

OBRAS
DE
RAMÓN LULL
—
FELIX
de les Maravelles del Mon

TEXTO ORIGINAL
PUBLICADO É ILUSTRADO CON NOTAS Y VARIANTES

POR

JERÓNIMO ROSELLÓ

de la Real Academia de la Historia

Y UN PROEMIO BIBLIOGRÁFICO

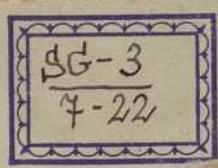
POR

M. OBRADOR Y BENNASSAR

Palma de Mallorca

1903

D-2
2729



OBRAS
DE
RAMÓN LULL

B.P. de Soria



61038080
D-2 2729

D-2
2729

8
103

OBRAS
DE
RAMÓN LULL

FELIX

de les Maravelles del Mon

TENTO ORIGINAL

PUBLICADO É ILUSTRADO CON NOTAS Y VARIANTES

POR

JERÓNIMO ROSSELLÓ

de la Real Academia de la Historia

X UN PROEMIO BIBLIOGRÁFICO

FOR

M. OBRADOR Y BENNASSAR

TOMO I

Dalma de Mallorca

1003





PROEMIO

COMPLETO queda y sale por fin á luz este volumen III de las OBRAS DE RAMÓN LULL, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de nuestro ilustre y llorado amigo, el inolvidable D. Jerónimo Rosselló, que con brioso esfuerzo y singular entusiasmo acometía, años atrás, la ardua empresa de publicar tan importantes y dilatadas obras.

El dia 1.^o de Agosto del pasado 1902, llamó Dios á mejor vida al veterano lulista, honor de nuestras letras (¹); y al duelo de aquella perdida irreparable hubimos de añadir, los continuadores de su obra, el sentimiento de no haber podido ofrecerle y poner en sus

(¹) En las sentidas páginas necrológicas que le dedicó nuestra Sociedad Arqueológica Luliana en su Boletín (v. el núm. 269, t. IX) hállanse el recuento cabal y la apreciación crítica de los trabajos y méritos literarios del fecundo escritor y estimadísimo consocio.



temblorosas manos esta edición suya del *Félix*, que no le dejaron ver llevada á buen fin su quebrantada salud y otros enojosos contratiempos.

También ahora un cúmulo de absorbentes y continuas tareas, de las que abrumán e infiltran el desánimo aún á la voluntad mejor dispuesta, han retraído á nuestro buen amigo y compañero, D. Miguel S. Oliver, de trazar para este *Libre de Maravelles* el sabroso prólogo que de su lozano ingenio y brillante pluma cabía esperar y, por ello precisamente, le estaba encomendado. Muchos serán los lulistas—nosotros los primeros—que habrán de lamentar de todas veras esa abstención forzosa; y sólo por acudir al pronto remedio de ella y no retardar más el regular avance de esta publicación, cumplimos de buen grado el encargo de la Comisión editora, de hacer (siquiera en compendioso bosquejo) la presentación bibliográfica de este libro, cuyo cabal estudio crítico ha de dar á quien lo haga abundante materia y pié para muchos y muy curiosos comentarios.

I

DÓNDE Y CUÁNDO
COMPUSO LULL EL «LIBRE DE MARAVELLES»

NINGUNO de los más antiguos e importantes códices que nos han conservado el texto original del *Félix* ofrece indicación precisa del lugar ni del año en que lo escribiera su autor. Tampoco se lee el nombre de éste al principio, en el *explicit* ni en ningún otro pasaje textual propiamente dicho; y si varios de estos datos figuran ya en el comienzo ó fin de algún manus-

crítico, ya en la portada de tal ó cual edición impresa, débense á los copistas ó editores que de cosecha propia allí los continuaron. La autenticidad del *Félix*, sin embargo, como producción genuinamente luliana y por muchos conceptos una de las más notables y peregrinas del fecundo escritor, se revela puede decirse á cada página y está fuera de toda duda.

La aserción comunmente admitida de que LULL compuso este *Libre de Maravelles* durante su primera estancia en París (1286-88) fundanla los comentaristas y cronólogos en lo que según ellos se deduce de la compulsa é interpretación concordada de ciertos pasajes más ó menos autobiográficos y en vista de los diversos libros del autor que en el *Félix* se citan (1). El título de éste, en su dúplice forma, no acude á la pluma de LULL sino una sola vez, muchos años más tarde y englobado con otros, en un opúsculo suyo de fecha tan posterior como el *Liber de Fine*, cuyos más antiguos ejemplares latinos (falta el original) lo dan por terminado en Montpellier, en Abril de 1305 (2).

Ya desde muy temprano, casi á raiz de su conver-

(1) Son éstos: el *Libre dels Angels* (tomo I, pág. 86 de esta edición), el *Chaos* (I, 114 y II, 229), el *del Gentil* (I, 114, indirectamente ibid., 52, y II, 68), el *dels Articles de la Fe catholica* (I, 114, 136 y 138), la *Art Demonstrativa* (I, 136, 138, y II, 210), la *Doctrina Pueril* (II, 68 y 362); sin contar una alusión bastante explícita al *Libre de Contemplació* (I, 46) y la brillante y sugestiva descripción del titulado *De plasent visió* (II, 52) que hace depurar vivamente la malhadada pérdida del que, á todas luces y como el que más, debía ser curioso y amenísimo libro.

(2) «Dominus Bellator Rex indiget habere consiliarios & consultos; & quia consilium est dubitabilis quæstio & declaratio quæstionis, in suo concilio esset bonum quod *Arte Concilii* quam fecimus uterentur, cum qua artificialiter consilium potest dari. Etiam alias libros fecimus in vulgari, qui boni essent suis militibus, propter mores; sicut Liber de *Doctrina Puerili*, liber de *Blanquerna*, LIBER DE MIRABILIBUS ORBIS seu FÆLIX, liber de *Philosophia boni amoris*, & etiam *Gentilis*; quoniam per istos libros possent habere bona delectationes, scientias atque mores.» (*Libellus de Fine*, part. II, edit. Palme Balear., typ. Raphaelis Moya, 1665—in-8º).

sión, había germinado en la mente de LULL la idea de encaminarse *al gran studi de Paris*, en busca del caudal de ciencia de que se sentía falto y necesitado para componer y dar forma á aquellos libros con los cuales debía lograrse la conversión de infieles. Estando en Barcelona, de vuelta de las piadosas romerías con que quiso, según devota usanza, templar á la vez cuerpo y espíritu para la apostólica empresa, creyó llegada la hora de enderezar sus pasos á Paris. Súplicas y exhortaciones de parientes y amigos, á las que no fué extraño Fr. Ramón de Penyafort, disuadieronle por entonces de realizar su intento y le hicieron regresar á la tierra nativa (1). Sólo unos veinte años más tarde,—después de aquel silencioso período de incubación y estudios; de haber escrito tan importantes libros, entre otros, como el del *Gentil*, el de *Contemplació*, la *Art Major* y el *Blanquerna*; logrado la fundación de Miramar; leído públicamente en Montpeller su *Art Demostrativa* y entablado ante la corte romana sus primeras gestiones en ocasión ciertamente poco propicia;—sólo entonces pudo cumplir su constante anhelo de llegar á Paris y traspasar los umbrales de la Sorbona. Franqueados le fueron éstos desde luego, no ya como discípulo, sino como lector público ó maestro; el canceller Berthauld de Saint-Denys le destinó cátedra ó aula propia para que en ella diese á conocer la nueva *Art*; pronto logró notoriedad y fama de innovador, bajo el apodo ó sobrenombre de *Raimond Barbe-fleurie*; y durante algo

(1) Tal lo relata la primitiva *Vida* anónima;—«Acabat donchs per lo dit reuerent Mestre lo demuntdit romiatge, desliberá d'anar al gran studi de Paris per apendre aqui gramatica e altres sciencies micensant les quals e ab la ajuda de nostro Senyor posques donar conclusio al seu sant proposit; pero los seus amichs e familiars, e majorment mestre Ramon de Penafort del orde del glorios mossenyer sent Domingo, li contrastaren e ley leuaren del enteniment que no hi anas, ans sen torná á la sua ciutat de Mallorques».

más de dos años prolongó su estancia en las márgenes del Sena; hasta que regresó á Montpellier, una vez vista (dice el biógrafo anónimo) *la forma del studi* (1).

En este intervalo, al parecer, y en tales circunstancias fué compuesto el *Libre de Maravelles*. No tan explícito como al empezar á escribir, años más tarde y también allí mismo, el *Arbre de Philosophia d'amor*, — «*Ramon estant a Paris...*»—se nos presenta LULL en el prólogo del *Félix*, no designándose por su nombre, sino bajo el velado aspecto de *un hom*, sumido *en trifticia e en languiment*, habitando *en estranya terra* y maravillándose de cuán pocos amadores y servidores tenía Dios entre las gentes mundanas. En el ambiente de la populosa ciudad, entre la abigarrada turba cosmopolita de estudiantes de la Sorbona; en la fastuosa corte real de Felipe el Hermoso, dolíase el asceta de Randa y Miramar de ver *quaix morta* la verdadera sabiduría, desterrada la caridad, y de no hallar el antiguo fervor ni la devoción «*del temps dels apostols e dels martyrs, qui per conixer e amar Deu languien e morien.*»

Al través de esas melancólicas frases con que empieza el libro, adivínase fácilmente un espíritu contristado y pesaroso; ya más lejano de las optimistas y briosas esperanzas que enardecían y halagaban la fantasía del gran místico al trazar los primeros capítulos del *Libre de Contemplació*, cuanto más próximo al mortal desaliento que había de transfundir, años después, á las pa-

(1) «Aprés donchs de aquestes coses anásen lo dit reuerend Mestre al Pare sant e als cardinals, per obtenir que per lo mon se fessen monastirs hon saprenguessen diuersos lengatges per conuertir los infasils; e com fos ates a cort, atrobá lo Sant Pare qui llauors era mort de fresch; per la qual cosa, lexada la cort, torná sen la via de Paris, ab proposit e intencio de legir et comunicar la *Art* publicament la qual nostro Senyor li hauia communicada: e deffet essent a Paris legí aqui publicament en la scola de mestre Britolt canceller del dit studi; e com aquí hagues stat un temps e hagues vista la forma del studi, aná sen a Montpellier...» etc. (*Ibid.*)

téticas estrofas del *Desconort* ó al prólogo de su *Arbre de Scienza*: página sublimemente ingenua, entrañable elegía sin rimas, donde el constante *agitador* no se recata ya de mostrarse descorazonado y sumido en hondo abatimiento y desolación, al ver sus exhortaciones desoídas y sus nobilísimos planes zaheridos y fracasados (1).

No dejaría de influir en semejante estado de ánimo la frialdad con que fué en un principio recibida su *Art* en la Sorbona y el escaso fruto obtenido en su enseñanza: propia y natural consecuencia del singular é inusitado método con que su doctrina estaba expuesta, tan diverso del usual y entonces en boga. Parece que se les hacía cuesta arriba á la generalidad de los escolares, por complicada, abrupta y según la frase del mismo LULL «*trop soptil ad entendre*» aquella nueva *Art General*, con su peculiar tecnicismo, su juego de predicados y sus múltiples figuras esquemáticas, de numerosas casillas ó *cambres*: dificultad que inclinó al autor, poco después, á refundirla y abreviarla, reduciendo á cuatro las dieciseis figuras primitivas, para simplificar y hacer más fácil su estudio y comprensión á las frágiles y vulgares inteligencias (2).

(1) Molç plach al monge quanç hach trobat Ramon, al qual dix que ell l'auia sercat longament per so quel pregas que ell fahes un libre general a totas sciencies, qui leugерament se pogues entendre, e per lo qual hom pogues entendre la sua *Art general* que feyta auifa, car *trop era soptil ad entendre*.. Respos Ramon:—Senyer en monge, lonch temps he treballat ensercar veritat per unes maneres e per altres, e per la gracia de Deu son vengut a fi e a conexensa de la veritat que tant he desirada a saber, la qual he posada en mos libres: e son desconortat, car no pushc aportar a fi so que tant he desirat, en que he treballat XXX anys ha passats; e encara, car mos libres son poch presats, ans vos dich que molts homens me tenen per fat car men tramet d'aytal negoci, no son en volentat de fer aqueys libre de quem pregats, ni altre; ans propos d'estar en ma tristicia desconortat...» etc. (*Arbre de Scienza*: prólech).

(2) ...«e aqui ordoná e feu un altre libre, lo qual apellà *L'art de trobar veritat*, e aximatz reduí en tots los altres libres les xvij. figures a quatre, per amor de la fragilitat humana...» (*Vida anón.*)

Cada decepción ó malogro en la enseñanza y divulgación de sus tratados sistemáticos, impulsaba el inagotable ingenio de LULL á componer uno de aquellos otros libros de más llana y fácil comprensión, de índole más amena y literaria, que no venían á ser sino «consecuencias ó exposiciones populares de la doctrina misma, de la filosofía primera» (1). Allí donde la aridez silogística del filósofo hallaba impracticable ó obstruido el camino, abríase paso el poeta, el brillante narrador, con todas las galas de una inventiva nunca exhausta y los primores de un estilo sabrosamente pintoresco. Tras la breve lectura pública de la abstrusa *Art Demostrativa* en Montpellier, compone allí el relato novelesco del *Blanquerma*: «obra de hechicera ingenuidad y espejo fiel de la sociedad catalana de su tiempo» (2). A su incipiente labor didáctica en la Sorbona, sigue de cerca el amenísimo *Felix de les Marauelles del Mon.* A la *Lectura de la Art Inventiva* y de la *Taula General* suceden el poemático *Desconort*, los mil relatos alegóricos y parábolas del *Arbre exemplifical*, el *Cant de Ramon* y el copiosísimo *Libre de Prouerbis*. Como animoso explorador obstinado en avanzar á todo trance, si encuentra infranqueables las escarpadas cumbres, ataja por la umbrosa ladera y guía á los que le siguen al través de floridos valles. Donde no puede aportar al anhelado fin su propósito de «fer gran be per manera de saber,» desvélate y se afana en lograrlo «per manera d'amor» (3). Donde no le abre paso franco el santo y seña de la augusta *verdad*, recurre y se encomienda á la *belleza* amiga, como más asequible y complaciente introductora. Del abstracto y sutil razonamiento especulativo, desciende

(1) Menéndez y Pelayo:—*Discurso lulista de 1884.*

(2) Id. *ibid.*

(3) *Arbre de Philosophia d'amor; pròlech,*

á la plástica imagen, al ingenioso apólogo, al ejemplo ó *semblanza* vulgar, para herir el entendimiento y mover hacia el bien la voluntad de los indoctos. Así los denodados justadores, hecha la lanza astillas y al caérseles mal herido el corcel, sabían desmontar, y á pié firme proseguir el combate, *a ultransa* y cuerpo á cuerpo, hasta caer sin aliento ó dejar rendido al enemigo.

II

MATERIA Y PLAN DEL «FÉLIX.»

EL argumento del *Libre de Maravelles*, lo que podríamos llamar el hilo conductor de su acción, no puede ser más tenue ni sencillo. La trama narrativa, con menos consistencia y unidad que la del *Blanquerna*, sirve sólo de fondo ó marco á la más varia y copiosa exposición filosófica en forma didáctico-popular; á semejanza de lo que también desde luego se nota en otros libros Iulianos (*Orde de Caualleria*, *Gentil*, *Philosophia d'amor*, *Libre de Sancta Maria*, *Arbre de Sciencia*, etc.) donde el relato novelesco, escaso de incidentes y lances, queda supeditado y se adapta al fin doctrinal que principalmente y ante todo se propone el autor, sin recatarse de ello.

En los concisos párrafos del *prolech* aparecen ya claramente esbozados el asunto y plan del libro, con las diez partes ó tratados que abarca. Enviado el joven Félix por su padre á andar por el mundo, admirando sus maravillas, y á la vez maravillándose de la ausencia de devoción y de caridad entre las gentes apartadas de amar, conocer y loar á Dios, cumple obediente el man-

dato; y errante por bosques y yermos, por monte y llano, por ciudades y castillos, preguntando lo que ignora y refiriendo lo que sabe, arrostra riesgos y fatigas, para que á Dios sea tributada la debida honra y reverencia.

Esas andanzas y peregrinaciones de Félix y sus encuentros y largas pláticas con piadosos y disertos anacoretas, con filósofos y escolares, príncipes y burgueses, pastores, hembras mundanas y otras personas del más vario estamento, forman el contenido de las diez partes en que aparece dividido el *Libre de Maravelles* y donde sucesivamente, por alegorías y semblanzas, se trata de Dios y de los Angeles, del Cielo y los Elementos, de las Plantas, Metales y Bestias, del Hombre en su doble naturaleza corporal y psíquica, y finalmente del Paraíso y del Infierno.—Esta frecuentísima forma alegórica se extrema alguna vez hasta aplicarla al nombre de las personas que en la acción intervienen (1).

Tan diversa como su asunto es la extensión material de cada una de estas diez partes. Mientras en algunas no se extiende aquélla á más de doce ó quince páginas, la 8.^a (copiosa exposición antropológica) llena por sí sola más de la mitad del libro. Las materias en ellas explicadas, apenas guardan conexión con los sucesos que le ocurren á Félix. Interrogador sempiterno y narrador á la vez, nunca abandona su idea fija de maravillarse, á cada paso y por cualquier pretexto, no sólo de los hechos y aventuras que le acontecen, sino de los razonamientos, discursos y pareceres que oye. Lo cual ha sugerido á un crítico francés la observación de que

(1) Así se observa en el singular episodio de los dos viandantes, *En Pochmopreu* y *En Quemdiriahom*; personificaciones respectivas de la abdicación del amor propio, y del vanidoso miramiento á los respetos humanos, al *qué dirán* de las gentes: (v. el *proemi* de la parte 8.^a, tomo II, pág. 3).

«le livre devrait s'appeler, plutôt que livre des *merveilles*, livre des *émerveillements* ou des étonnements» (1).

En la primera parte, «*la qual es de Deu*» el encuentro incidental de Félix con una apuesta pastora—*una azalta pastorefa*—sirve ya de pretexto y pie para entrar desde luego en materia teológica, razonando el mancebo con un ermitaño sobre la existencia de Dios, y seguidamente acerca de su unidad, trinidad y localidad y la creación del mundo. Comienzan á menudear en estos primeros capítulos las parábolas y los breves relatos alegóricos, que con profusión inagotable se multiplican y entrelazan hasta el fin del libro. Tras el facecioso lance de la *folla fembra* (pág. 42) repleto, como tantos otros, de comedida y fina sátira contra los relajados hábitos de la época, y del otro incidente sobre la tentación del pecado carnal (frecuentísimo tema en los libros de LULL) sobreviene el encuentro de Félix con el ermitaño Blanquerna, cuya inesperada reaparición en este libro sorprende gratamente al lector que antes hubiere saboreado la ejemplar historia del hijo de Evast y Alo-

(1) V. *Hist. Littér. de la France*, tomo XXIX, pág. 349.—Por lo demás, el germe de esa idea fija del *maraullarse*, á todo evento y sin cesar, hállase en distintos pasajes de otros libros lulianos muy anteriores al *Félix*, y señaladamente en éste, del de *Contemplació*, que ofrece especial interés autobiográfico:—«Com lo vostre seruidor, Senyer, sia home qui aja fets molts de viatges per los plans e per los munts e per los locs agrests e per los locs poblats e per les aigues dolces e salades, e aja vist les demés vegades les obres dels reys e dels als barons esser mes loades e mes remembrades que les vostres, molt fortement ses marauellat. Cor gran marauella me do, Senyer, que mes homens sien loadors e remembradors de obres qui son totes plenes de defaliments e qui venen de defaliments, que de obres qui son acabades...» (*Cap. 101*, y. 25 y 26).—La otra idea germinal del *Libre de Marauelles*, de enviar un padre á su amado hijo en peregrinación al través del mundo, á mayor honra y gloria de Dios, vemosla todavía persistir en la mente de LULL, cinco ó seis años más tarde (1291) al escribir el proemio del *Arbre de Philosophia desijada*: «...venit mihi in voluntatem quod facerem hunc librum & ipsum mitterem meo filio, ut per ipsum... Deum diligenteret & ipsi serviret cum hoc libro, cum quo iret per diversas terras & daret notitiam de Deo.»

ma. En el largo coloquio de Blanquerna y Félix sobre la encarnación y la pasión, la Virgen María, los profetas y los apóstoles, aplica LULL según costumbre á la solución de las cuestiones el método dialéctico de su *Art*, el constante argumento basado en la concordancia ó la oposición de cualidades; insiste en la conveniencia y posibilidad de demostrar la religión cristiana y sus misterios con argumentos filosóficos, «*per rahons necessaries*», para convencer á los tibios ó descreídos y convertir á los infieles; y á este fin reproduce en su apoyo el relato de aquel rey sarraceno que murió en el error, porque un indocto fraile mal pertrechado de tales argumentos, á vuelta de probarle la falsedad de la creencia islamita, no acertó luego á demostrarle positivamente las verdades fundamentales de la fe cristiana.

Los cuatro capítulos que componen la segunda parte (*Dels Angels*) tocan sumariamente á las cuestiones de realidad, existencia, intelecto y palabra de ángel.— La tercera, más breve todavía, comprende dos capítulos tan sólo, en los cuales se trata del «cielo empíreo» y del firmamento.

De las tres partes siguientes, que componen una disquisición naturalista acerca de los Elementos, las Plantas y los Metales, podrá un erudito analizador enterseacar curiosas observaciones y datos comparativos, acerca del estado en que se hallaban las ciencias físic-naturales en la época de LULL, ó al menos, indicadores del grado de ilustración que nuestro filósofo alcanzara en ellas, partiendo de las ideas en su siglo comunmente admitidas, sobre la generación, corrupción y virtudes de los cuatro elementos (fuego, aire, tierra y agua), sobre las propiedades de metales y plantas y respecto á las causas eficientes ú ocasionales de los fenómenos atmosféricos. No pasarán inadvertidos á ningún atento lector el curioso capítulo de la batalla ante los hijos

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIALES

del Rey; el de la contienda entre el hierro y la plata, (que se resuelve á favor del primero); el de este metal y del imán, donde se consigna como cosa ya sabida y corriente el hecho de que «*l'azamant ha virtut per la qual la agulla* (la brújula ó aguja náutica) *se gira a la tremuntana e a mig jorn*» (1), y finalmente el de la Alquimia, cuyo contenido, si bien se nota, bastaría (aún en defecto de otros textos y pasajes corroborantes) para conceptuar cuán infundado y vano ha sido el empeño de sostener que LULL prestó crédito á las patrañas de la transmutación, ó persiguiera como otros el problema químico de la piedra filosofal, escribiendo sobre materia hermética numerosos tratados, que la sana crítica ha rechazado por evidentemente apócrifos. Hoy día queda fuera de duda que el autor del *Libre de Maravelles*, aunque atento y constante observador de los fenómenos y aspectos de la naturaleza, jamás teórica ni prácticamente fué alquimista.

Al lado de ese especial interés científico que ofrecen las supradichas partes del *Félix*, tiénelo aún mayor y muy marcado en nuestra historia literaria la séptima, intitulada *Libre de les Besties*; la cual, apenas sin enlace ni trabazón, aparece interpolada en el de *Marauelles* á manera de extenso episodio. Así el calificativo de *Libre* que le da el propio autor, como el proemio y *explicit* con que lo encabeza y concluye, no menos que la

(1) Lo cual viene á echar por tierra el castillo de naipes habilidosamente levantado por el entusiasmo bonachón y crédulo del P. Pasqual y de los demás que gratuitamente atribuyeron á LULL no sólo la invención de la brújula, sino también la del ácido nítrico, del aguardiente, etc.—V. «Descubrimiento de la aguja náutica, de la situación de la América, del Arte de Navegar, y de un nuevo método para el adelantamiento de las artes y ciencias: Disertación en que se manifiesta que el primer autor de todo lo expuesto es el B. Raymundo Lulio, Mártir y Doctor Iluminado:... su autor el R. P. Mtro. D. Antonio Raymundo Pasqual, cisterciense...»—Madrid, en la impr. de Man. Gonzalez, 1789—1 vol. in-4º.

índole y estructura especiales del asunto que desarrolla, denúncianlo claramente como libro compuesto aparte é incluído luego en el *Félix*, del mismo modo, y hasta con menos ilación y sutura más perceptible, con que el *de Amic e Amat* y el *Art de Contemplació* fueron intercalados en el *Blanquerna*.

La vasta y perspicaz erudición de Menéndez y Pelayo señaló á los estudiosos el *Libre de les Besties* como «la única forma española conocida hasta ahora de la inmensa epopeya satírica de la Edad Media, el *Roman de Renart*» (1), objeto de tantos comentarios y estudios en la literatura histórica francesa, y del cual pudo conocer LULL algún traslado, de los que ya en su tiempo se habían difundido y se leían ó recitaban en tierras de Provenza y Cataluña.

Será un estudio curioso por demás, merecedor de capítulo y hasta de libro aparte, el que algún amador de nuestras letras clásicas y sagaz rebuscador de sus orígenes consagre á fijar y puntualizar la filiación ó parentesco del *Libre de les Besties* con ciertos antiquísimos repertorios de relatos y apólogos de procedencia indostánica, persa ó árabe; especialmente el denominado *Pantchantra* (Los cinco libros) y el de *Kalila e Dymna*, con sus numerosas versiones, retraducciones, imitaciones y compendios, que penetraron en los países occidentales de Europa mucho antes del siglo XIII. Más entretenida que difícil resultará la labor de compulsa, para deslindar y fijar la parte de originalidad y la de imitación ó arreglo que corresponda á LULL en la composición de ese *Bestiari*, y especialmente en la nutrida serie de apólogos que en el mismo incluyó; la mayor parte de los cuales—como *Lo simi e l'alduff*, *Lo*

(1) V. el prólogo de la reimpresión castellana del *Blanquerna*: —Madrid, 1881-82; 2 vol. 8º.

corb e la garlanda, Lagró el cranch, Lo papagay, lo simi e la luerna, etc.—pasaron de las referidas compilaciones al *Libre de les Besties* con todo el sabor y colorido característicos de las antiguas fábulas y consejas orientales.

Para llevar á cabo tal estudio de erudición y ampliarlo á otros extremos que no importa aquí apuntar siquiera, no podrá prescindirse de tener muy en cuenta y á la vista las más estimables y completas ediciones críticas de aquellos textos originarios, y entre sus múltiples versiones, las dos primitivas castellanas del *Libro de Kalila e Dymna*: la de mediados del siglo XIII, hecha sobre la traducción latina del judío converso Juan de Capua, bajo el título de *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, y la otra aun más antigua, mandada hacer por D. Alfonso el Sabio siendo todayfá infante (¹). Ocurrirá además, entre otros pormenores, inquirir y poner en claro hasta donde posible sea, si

(¹) Estampóse el *Exemplario* por vez primera en Zaragoza, en 1493: un vol. fol. menor, gótico, con numerosos grabados en madera; y repetidas veces posteriormente en la misma ciudad y en las de Burgos y Sevilla.—La otra versión, contenida en dos códices escurialenses, quedó inédita hasta que en 1860 la sacó á luz, precedida de un extenso y minucioso estudio, el renombrado arabista y bibliófilo, D. Pascual de Gayangos, en sus *Escritores en prosa anteriores al siglo XV*: (tomo 51 de la *Bibliot. de Autores españoles* publ. por Rivadeneyra).—Excelente edición crítica de «Los cinco libros» es la de T. Benfey:—*Pantschatantra: Fünf Bücher indischer Fabeln, Märchen und Erzählungen. Aus dem Sanskrit übersetzt mit Einleitung und Anmerkungen von Theodor Benfey*.—Leipzig, 1859: 2 vol., 8º.—Hay otra edición francesa posterior:—*Pantchatantra, ou les Cinq Livres...* trad. du sanscrit par Ed. Lancereau:—Paris, Impr. Nationale, 1871: 1 vol. 4º.; precedida de un erudito *avant-propos* calcado en gran parte sobre el estudio de Gayangos y seguida de un copioso índice analítico de *Sources et imitations*, utilísima guía para facilitar y abreviar el trabajo comparativo ó de compulsa,—Las ediciones del *Roman de Renart* hallanse á cada paso en los catálogos de bibliografía literaria francesa. Es muy recomendable la de Paulin París:—*Les aventures de maître Renart et d'Isengrin son compère, mises en nouveau langage et suivies de nouvelles recherches sur le Roman de Renart*; Paris, 1861, 1 vol. 12º.

LULL compuso aquel relato por voluntad é iniciativa propias, ó acaso por indicación de la reina Juana de Navarra, esposa de Felipe *le Bel*, ó de la madre de éste Isabel de Aragón, hija de Jaime *el Conquistador* y hermana, por tanto, de Jaime II de Mallorca (1).

La parte octava (*Del Hom*), más extensa ella sola que todas las restantes, comprende en sus 72 capítulos una minuciosa y en ciertos puntos prolífica exposición psico-fisiológica del ser humano, donde LULL reproduce, comenta ó amplifica multitud de materias tratadas ya, desde diferentes aspectos, en su magno *Libre de Contemplació* y en varios otros anteriores al *de Maravilles*. No cabe aquí enumerar uno por uno sus capítulos y pasajes más originales y salientes. Baste indicar una vez más la interesantísima página descriptiva del *Libre de plasent visió* (cap. XIV), que ningún bibliófilo podrá leer toda entera sin encandilársele los ojos y lamentar en el alma la perdida y desaparición de tan curioso y peregrino libro, uno de cuyos ejemplares existía aún á principios del siglo XVI, y tuvo la enviable suerte de poderlo hojear el maestro Juan Bonlabii, según expresamente afirma en su *Epistola proemial* estampada en la edición del *Blanquerna* de 1521 (2).

(1) Hay, acerca de esto, noticia de que la reina Juana encargó al médico Raimundo de Béziers traducir al latín una versión castellana del *Libro de Kalila e Dymna*, y que interrumpido este trabajo por la muerte de aquélla en 1305, no fué presentado al rey Felipe hasta 1313.

(2) Encomia mossen Bonlabii, en el lugar citado, el *Blanquerna*, el *Libre d'amic e damat* y el *Art de Contemplació*; y añade que si los devotos lectores se sentían inclinados á admirar por tan eximios libros á su autor, «quant més se admirarien juntament si vessen lo primer y segon *Felix* en ses parts axí stampats, y si vessen lo *Libre de placita visione* sobre de la sagrada scriptura, tot storiat qual es a mil maraueilles, y si vessen lo *Contemplador* major...» etc. — Nótese que si tal como reza admitimos é interpretamos el texto descriptivo del libro *De plasent visió*, «tot storiat» — es decir, ilustrado y exornado con múltiples figuras hechas por mano propia del autor, (v. la nota del Sr. Roselló, II, pág. 53), — vendría este pasaje á revelarnos una nueva y

En las dos últimas partes, novena y décima, describense la gloria del paraíso y los tormentos infernales; y concluye la obra con un capítulo trazado á manera de epílogo, donde con lacónicas frases como de pluma fatigada y ansiosa de llegar al desenlace y conclusión, refiérense la enfermedad y muerte de Félix en el monasterio en que acababa de ser admitido y hecho monje. Del padre de Félix, presentado en el prólogo, no vuelve á hacerse más que mención levísima. Y si el corto apéndice final (*Del segon Félix*) apunta en su contexto y da margen á entrever el propósito de prolongar aún más con ulteriores relatos de andanzas y aventuras el ya dilatado *Libre de Maravelles*, no ha llegado hasta nosotros texto alguno ni indicio de que LULL con posterioridad lo continuara.

III

TEXTOS ORIGINALES, VERSIONES Y EDICIONES

DIEZ son los códices, que actualmente sepamos, donde está contenido el texto original del *Libre de Maravelles*. De tres de ellos podemos dar noticia y descripción directas, por haberlos hojeado, compulsado y tenerlos á nuestra entera disposición. Los siete restantes, dispersos casi todos en varias bibliotecas extranjeras, nos son conocidos sólo de referencia.

peregrina aptitud del talento enciclopédico de LULL: la de miniatuриста ó pintor, que lejos de resultar discordе con las otras muchas que puso en evidencia, se compaginaría á maravilla con su temperamento y modo de ser, tan plenamente artístico, como en varias de sus obras á cada momento se revela.

1. Entre los de fecha cierta y más antigua figura el que fué transscrito y acabado en Barcelona, en 1367. Forma un volumen de 233 hojas de pastoso papel *verjurat*, escritas de letra cursiva á doble columna, y en la final se lee: «*Aquest libre apellat ffelix de marauellyes fo scrit e acabat en Barcelona dissapte a .ix. dies de Janer del any de la nat. de nre. Senyor .M.CCC.lxvij.:*» En buen estado de conservación y sólo levemente mutilado (1), nos da un antiguo texto, posterior no más de medio siglo á la muerte de LULL, y pudo muy bien ser copia directa de alguno de los primitivos ejemplares. A juzgar por una firma puesta en su 1.^{er} folio, perteneció á un poeta mallorquín de principios del siglo XVII,— *Pere Jordi Rossinyol*. Últimamente lo poseía D. Jerónimo Rosselló; y ahora, por generoso donativo de la familia de éste, ha venido con otros antiguos manuscritos é impresos á enriquecer la biblioteca de nuestra *Sociedad Arqueológica Luliana* (2).

2. De mediados del siglo XV es otro códice no menos estimable, cuyo *explicit* lo da por escrito y terminado en Vilafranca (de Cataluña ó de Mallorca?) en 1458. Consta de 141 folios, también de papel *verjurat* y escritos á dos columnas. Los 128 primeros contie-

(1) Fáltanle los primitivos folios 1 y 2, que fueron suplidos por otros cuatro de papel más delgado y letra más moderna. Contienen un índice del libro los dos primeros, y el prólogo y parte del cap. I los 3.^o y 4.^o (de distintas letras). Hállase á faltar además el fol. 129. El papel primitivo, no obstante su calidad y aspecto idénticos desde el principio al fin, ofrece cuatro diferentes marcas ó filigranas: un halcón ó azor con nimbo alrededor de la cabeza; dos círculos atravesados por una línea recta; un hacha guerrera, de largo mango, y un pavón. Por tener traspaginados algunos pliegos y descosidos otros, reclama tan interesante volumen una reencuadernación cuidadosa.

(2) En el referido núm. 269 del *Boletín* de esta Sociedad se da cuenta puntualizada y documental de la consistencia y condiciones del importante donativo hecho por la familia Rosselló: acto de nobilísimo desprendimiento, merecedor de toda gratitud y de ser señalado á nuestros compatriotas, como laudable ejemplo de amor al país y á la mayor difusión de su cultura.

nen un traslado íntegro del *Félix*, concluyendo al final: «*Qui scripsit scribat, semper cum Domino viuat amen.* ¶ Aquest libre es appellat libre de marauellas: fo scrit e acabat en Vilaffrancha dimecres a .xxv. dies de Janer any .M.CCCC.Lvij.

» En el mismo folio comienza, de igual letra, una copia del *Libre de Intencio*, hasta el 139 donde concluye: ¶ *Sit laus et gloria Xpo. amen. Fuit perfectus anno Mº.CCCCº.Lvijº. Deo gras.*» Formando también parte del supradicho donativo, conserva actualmente este códice, con el anterior, la *Arqueológica Luliana* entre sus máspreciados manuscritos.

3. En la mermada colección de los que existen en el local del Colegio de *la Sapiencia* que ocupa la Junta de la *Causa Pia Luliana*, hallamos hace poco otra copia del *Libre de Maravelles*, hecha en el primer tercio del siglo XVII (1633) por Gabriel Lull, formando un vol. de 186 hojas de papel, tamaño folio, de letra clara y uniforme, encuadrernado en pergamino, y en cuya segunda guarda anterior se lee: «*Lo pnt. libre es de Gabriel Lull* (rúbrica): tachado esto, y al pie: «*Nunc Dnis. Bartholomei Burguera pri.*» En el fol. 1, de letra posterior: «*De los Capuchinos de Mallorca*» y á continuación: «*Comence lo libre de mereuelles appellat ffelix lo qual feu mestre Ramon Lull.—Prolech. En trifricia...*» etc. Al final reproduce casi textualmente el *explicit* mismo del referido códice de 1367, y á renglón seguido añade: «*A lahor y gloria de nostre Senyor Deu Jesu Xrist y de la Inmaculada (sic) Conceptio de nostre Dona Sancta Maria sempre verge fo acabat de copiar lo pnt. llibre de mereuelles per mi Gabriel Lull, en lo Archiu superior de la casa de la Juraria de la Univt. y Regna de Mallorcha als .x. de Setembre del any de la natt. de nostre Senyor M.DCxxxij.*» (1) La lección de este m.s. que concuerda

(1) Después de un índice de *rúbriques* del libro, sigue en la postrer hoja un himno á R. Lull, en versos latinos sáficos.

casi siempre literalmente, salvo algunas formas modernizadas, con la del códice barcelonés de 1367, nos hace sospechar si éste sería el que sirvió á Gabriel Lull de original, como perteneciente en aquella fecha al mencionado Archivo de la Juraría de Mallorca.

4. En la *Bibliografía Luliana* que dejó inédita D. Jerónimo Rosselló (1) hemos leído la apuntación siguiente: «*B.—Códice existente en la Biblioteca del Excmo. Sr. Conde de Ayamans: bien conservado: siglo XVII: foleo: 242 págs., encuad. pergamino. Comença lo libre de merevellas appellat ffelix lo qual feu mestre Ramon lluyt. Al fin: In die nominis Ihu. die 14 Januarii transcriptus fuit a Joanne Literes fratre minorum observantie anno a nat. Dni. 1634. Sigue el índice de la obra. Hay algunas expresiones modernizadas.*» (2).

5. La misma *Bibliografía* apunta á continuación: «*C.—Otro códice en lemosín, que no hemos visto, en poder de D. José M.^a Quadrado: según noticias, de letra del siglo XVII.*»—Pasó ese códice, al morir Quadrado, á poder de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, en virtud de legado testamentario que de sus libros y papeles le hizo, por afecto entrañable, aquel ilustre amigo suyo y admirador sincero.

6. Un bellísimo y finamente exornado códice trecentista, registrado bajo el núm. 9443, posee la Biblioteca Vaticana, en el cual se contiene una versión, ó mejor dicho, una variante del *Félix* en catalán-provenzal. Ha

(1) Premiada hace muchos años en uno de los concursos de la Biblioteca Nacional, debe conservarse en aquel centro esa monografía. Sus cuartillas en borrador ó minuta, llenando abultadas carpetas y como obsequio y recuerdo del autor, guárdalas nuestro compañero y amigo, D. Jaime L. Garau, en su nutrida colección de autógrafos y curiosidades bibliográficas.

(2) Recientemente hubimos de indicar al encargado ó conservador de la biblioteca Ayamans (ausente el dueño) nuestro deseo de ver y compulsar el citado volumen. La busca practicada de momento dió un resultado negativo.

dado á conocer su primera página, en excelente y fidelísima reproducción heliotípica, el profesor italiano Ernesto Monaci, en su espléndida colección de *Facsimili di antichi manoscritti per uso delle scuole di filologia neolatina* (Roma, Martelli, 1881—in-fol., fascic. 1). Hállose la descripción particularizada de tan notable códice en la *Rivista di Filología romanza* (II, 117), y de su texto damos aquí en apéndice un fragmento (el prólogo) por vía de muestra comparativa de formas de lenguaje: texto que, por casi coetáneo de LULL y otras circunstancias que le dan especial interés, no podrá menos de compulsar despacio quien emprenda la definitiva edición crítica de este *Libre de Maravelles*.

7. No menos importante es el núm. 595 de los códices españoles que custodia la Biblioteca Real de Munich, y que contiene una copia íntegra del *Félix* hecha en el mismo siglo XIV: (v. su Catálogo de m.s. esp. y la *Hist. Littér. de la France*, t. XXIX, pág. 345).

8. En el m.s. de igual clase, núm. 599 de dicha Biblioteca, hállose una transcripción de la parte segunda (*Dels Angels*) de letra del siglo XV: (id., *ibid.*)

9. El citado Catálogo de Munich registra todavía un tercer m.s. catalán, núm. 612, que es otra copia del *Félix*, hecha en el s. XVII, sobre un texto antiguo distinto del qué ofrece el núm. 595: (id., *ibid.*)

10. Finalmente, el m.s. adicional núm. 16.428 del Museo Británico es una copia del *Libre de Maravelles*, fechada en 1386, y concorde con el mismo texto primitivo que sirvió para el códice núm. 595 de Munich, aunque se observa generalmente en ella mayor escrupulosidad ó corrección gráfica (1).

(1) *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish language in the British Museum*, by D. Pascual de Gayangos: London, 1875-93: 4 vol. in-4º. (t. I, pág. 97.) Una nota latina al final de ese códice lo da como terminado, sin decir dónde, á 12 de Enero de 1386, por mano

A esta enumeración de textos originales del *Félix* corresponde añadir la de sus traducciones de que tenemos actualmente noticia. Son éstas en número de cuatro: una italiana, del siglo XV; otra francesa, de igual época, (ambas inéditas); la castellana, del siglo XVIII, (publicada), y finalmente una versión latina, de cuya existencia quedan tan sólo indicios, fehacientes al parecer, pero cuyos ejemplares (si hubo más de uno), perdidos acaso ó existiendo aún, hállanse para nosotros hoy por hoy en ignorado paradero.

Contiene la traducción italiana del *Libre de Maravelles* un códice de la Biblioteca Marciana de Venecia (catalogado class. II., núm. 109), de últimos del siglo XV ó principios del XVI (¹), compuesto de 270 hojas de papel, escrito de diferentes letras y acaso en diversas épocas, encuadrernado en cartón con guardas de pergamino y llevando en su lomo este título: *Raimondo Lullo: il Felix in ling. italiana*. En la guarda anterior, una nota más reciente que dice: «*Quest' opera fu scritta lati-na^e da Raimondo Lullo, intitolata Liber de Mirabilibus*

de un tal *Johannes Tholuiá*; y añade el comentario de Gayangos que perteneció primeramente «al convento de Bellver de Mallorca» y con posterioridad á Juan Angel duque de Altaemps. Este convento de Bellver podría ser un eremitorio de Artá, ó otro de San Lorenzo des Cardessar, lugarejo de Manacor, antiguamente designado con este nombre. En cuanto al amanuense, notaremos que el apellido *Tholuiá*, *Doviá*, hoy raro, subsiste todavía en Mallorca.

(¹) Con unos veinte más y mayor número de volúmenes impresos de aquella biblioteca, comprensivos de obras lulianas auténticas y apócrifas, tuvimos ocasión de examinarlo durante nuestra estancia en la histórica y bella ciudad véneta, á fines del año 1899 y principios del 1900.— V. nuestro estudio bibliográfico, *Ramón Lull en Venecia*, en el citado Boletín de la Soc. Arqueol. Luliana, núm. 243-44.— Así la profusión de m.s. é impresos lulianos existentes en la Marciana, que nos denunció la primera ojeada á su catálogo, como la inseguridad de nuestra permanencia en aquella capital, no nos dejaron bastante espacio para tomar de aquel *Libro di Meraueglie*, ya que no copia íntegra, extractos y apuntes tan extensos como deseábamos y cuya falta lamentamos ahora.

Orbis ovvero Felix: v. il Wadding, de Scriptor.» (1)—Comienza: «*Dio, in tua virtu, bonta,... incomincia il libro di meraueglie... chiamato Felix. Del prologo. In tristitia e langore stava uno homo in straniera terra et forte mente si merauegliaua...*» y concluye (fol. 268): «...E lo habate e lo conuento ordinaro che per tuti gli tempi fusse in quello monasterio uno monacho che hauesse quello officio e hauesse nome *Felix. Deo gratias.*» Sigue en los dos posteriores folios el capítulo *De chastita e lusuria*, que es el 28 de la 8.^a parte.—A juzgar por su estilo, formas y giros de lenguaje, creemos que tal traducción hubo de hacerse sobre un texto original catalán, mejor que sobre una versión cualquiera en otro idioma.

También hecha directamente sobre el original parece ser la traducción contenida en el hermoso códice francés núm. 189 de la Biblioteca Nacional de París, bajo el título de *Livre des Merveilles* (2). Tomándolo de la citada *Histoire Littér. de la France*, reproducimos en el apéndice un fragmento final, como muestra de estilo y de lenguaje; y sobre la importancia de ambas versiones, italiana y francesa, no importa sino repetir lo que respecto á la variante provenzal dejamos indicado.

A mediados del siglo XVIII, que tan fecundo fué para Mallorca en la publicación de obras lulianas (aunque casi siempre incorrectamente traducidas y á la buena de Dios) estampóse en esta ciudad una versión

(1) Error manifiesto y ligereza de aquel insipiente anotador fué el dar el *Félix* por escrito en latín originalmente, sin más razón ni conjectura acaso que la de ver continuado en latín su título, como casi todos, en el catálogo de Wadding, á cuya obra, *Scriptores Ordinis Minorum*, parece referirse.

(2) «... ce volume, exécuté avec luxe dans la seconde moitié du XV^e siècle, provient de la célèbre bibliothèque de Louis de Bruges, seigneur de la Gruthuyse.» (*Hist. Littér. de la France*, t. XXIX, pág. 346).—En su referida traducción del *Pantchatantra*, cita Lancereau ese m.s. francés del *Livre des Merveilles*, ignorando el nombre de su autor, ó al menos no designando el libro como obra luliana.

castellana anónima del *Félix* (1). Nuestro Bover atribuye aquella traducción al P. Luis de Flandes capuchino, (*Bibliot. de Escrit. Baleares*, II, 636); y á pesar de las encomiásticas alabanzas de los censores, su lectura y cotejo con el original, según ya notaba el Sr. Rosselló, muestran que la poca fidelidad de que adolece en la interpretación de diversos pasajes, no queda compensada por la pulcritud ni elegancia del estilo: achaque har-to común en nuestros traductores de aquella época.

El único dato que tenemos, indicador de la existencia de una versión latina del *Félix*, hállase en esa misma edición de 1750, donde escribe el R. P. jesuita Jaime Antonio Fluxá, en su «Recto juicio y justa aprobación» (I, 10), que «Este libro, como los demás, lo compuso en su lengua nativa lemosina nuestro adorado

(1) «LIBRO FELIX ó *Maravillas del Mundo*, compuesto en lengua lemosina por el Ilum. Dr. Maestro y Martyr el B. Raymundo Lulio Mallorquin, y traducido en español por un Discípulo...; con licencia: En Mallorca, año 1750: en la oficina de la Viuda Frau, impresora de la Rl. Audiencia: 2 vol. 4º. — En su «parecer» ó censura preliminar (I, pág. 8), escribía el observante Fr. Miguel Caymari: «Siendo pues esta obra una maravilla tan singular, mirándola un noble cordial devoto del Beato Raymundo Lulio sepultada en el sepulcro del olvido entre las frias cenizas del idioma lemosino, se empeñó en darla nuevo ser, resucitándola con esta bella traducción á mejor vida.» Añadía el discípulo traductor, en la advertencia al frente del vol. II, al *lector benévolo*: «... por algun fin ha permitido Dios se haya traducido por mí despues de tantos años este libro en idioma castellano tan familiar y corriente á todos, quando en cinco siglos no se avia traducido en ninguno, y yacia en los rincones del olvido cubierto de polvo y royo de gusanos...» Y estampaba al final: «Fué traducido este libro de el idioma lemosin en castellano, por un Devoto deseo del servicio de Dios y del bien de las almas, parte de él en Barcelona, sacado de un antiquísimo manuscrito que encontró, y lo restante en Mallorca, cotejado con otros dos, el uno que se halló en el Colegio de la Sapiencia, y el otro en la Librería de San Francisco de Asis de esta Ciudad de Palma, y acabado en 20 de Octubre de 1749.» —Sospechamos que el indicado códice *franciscano* pudiera ser el de Vilafranca (antes reseñado bajo el núm. 2). Del hallado en Barcelona y del otro de la Sapiencia, no tenemos posteriores indicios, como no fueran uno u otro el barcelonés (núm. 1) de 1367. Entre los m.s. de la *Causa Pia Lulliana* hemos visto un vol. in-fol. contenido varias partes del *Félix* en castellano, que acaso sirviera para esta impresión.

Beato Raymundo: y aviéndoseme entregado *traducido en dos idiomas, es á saber, castellano y latino*, á desvelos de peritas plumas segun tengo ententido por fidedigna relación,... seguida por los traductores la santa llaneza del estilo del Venerado Author....» y nada más añade que esclarezca este punto. Lo cierto y positivo es que tal traducción latina, sea cual fuese y de quien fuese, entonces y posteriormente quedó inédita.

La primera edición original del *Félix* se estampó aquí, en Mallorca, para la clásica y selecta BIBLIOTECA CATALANA que fundó, dirigía y publicaba desde 1872 nuestro esclarecido compatrio D. Mariano Aguiló y Fuster, en Barcelona. A tan laudable empresa cooperaba D. Jerónimo Rosselló, preparando el texto y dirigiendo la impresión del *Libre de Maravelles* (1). Tomando por base, como más auténtico y primitivo texto, el del códice barcelonés de 1367, se abstuvo de anotarlo y limitóse á apuntar á pie de página lacónicas variantes, no todas necesarias ni de igual interés, tomadas del códice de 1458 ó de otro más moderno (probablemente

(1) Tres eruditos mallorquines fueron los colaboradores de Aguiló en su meritaria y delicada tarea: D. Miguel Victoriano Amer, que aportó e ilustró bibliográficamente el texto del *Genesi de Scriptura*; D. Jerónimo Rosselló, que tuvo á su cargo la edición del *Félix*, y el Bibliotecario de nuestra Provincial, D. Bartolomé Muntaner, que cuidó de estampar la versión catalana del *Libre de Consolació de Philosophia* de Boecio. Imprimiéronse el *Félix* y el *Boeci* en Palma de Mallorca; ambos en la imprenta de P. J. Gelabert, que era entonces entre las nuestras la más completa y bien montada. Trajéreronse exprofeso magnífico papel de tina y tipos elzevirianos, completamente iguales á los que empleaba C. Verdaguer, impresor de la *Biblioteca* en Barcelona. Creemos que era el propósito de Aguiló instalar una sucursal ó filial tipográfica en Mallorca.—Obtuvo la BIBLIOTECA en sus comienzos el brillante éxito y favor que merecía; aminorado luego ó entibiado á causa del sistema que se adoptó, de imprimir simultáneamente diversos libros y repartirlos á granel en cuadernos ó fascículos sueltos, con lo que no llegaba cada obra á su fin sino muy tarde ó nunca; agravado este inconveniente por la omisión de prólogos, notas, referencias ó comentarios explicativos de los textos, así como por la excesiva lentitud con que llegaban dichos fascículos á manos de libreros y suscriptores.

el de la biblioteca de Ayamans), únicos que al parecer tuvo á la vista. (1) A semejanza de la edición castellana de 1750, dividió el Sr. Rosselló la suya en dos tomos; y cuando ya sólo faltaban los posteriores pliegos para dar cima á la impresión, quedó ésta en suspenso y truncada hacia el fin; en cuyo estado, después de tan larga como subsanable interrupción, se encuentra todavía (2).

Años más tarde, iniciada por el Sr. Rosselló en 1886 la publicación de estas OBRAS bajo el mismo defectuoso sistema de fascículos sueltos, y repartidos los que debían formar el vol. I y el II, entró en turno y empezó á reimprimirse el *Libre de Maravelles*. Cúpole por desdicha á esta 2.^a edición la misma aciaga suerte que á su predecesora: quedó también truncada, cuando ya

(1) En la antes citada *Bibliografía Luliana* del Sr. Rosselló, trabajo que pertenece á la primera época de sus estudios é investigaciones lulistas, figuran anotados bajo las respectivas rúbricas *A*, *B*, *C*, *D*, únicamente tres códices contenido el texto original del *Félix* y otro incompleto con una versión castellana, á saber:—*A*. El de Barcelona de 1367 (nuestro núm. 1.)—*B*. El del conde de Ayamans (núm. 4.)—*C*. El de Quadrado (núm. 5.)—*D*. «Otro códice muy incompleto, en poder de D. Miguel Fernando Capdebou, de letra del siglo XVIII: es una traducción castellana hecha directamente del lemosín.» Vése, pues, que el códice de 1458 (num. 2) no llegó á noticia y poder del Sr. Rosselló sino posteriormente. Tampoco cita la versión italiana ni la francesa. — De la curiosa librería de Capdebou, compuesta exclusivamente de obras mallorquinas, hemos oido decir que, muerto aquel bibliófilo, fué vendida y desapareció de Mallorca, hace ya muchos años.

(2) Termina el tomo I en la pág. 344, al fin del cap. 18 de la 8.^a parte (que es allí el 19 por haberse numerado como cap. 1.^º el *proemio*), dejando incompleto el índice ó *Taula*; y estampáronse del tomo II hasta 21 pliegos (336 págs.) que llevan la obra casi á fin y remate. Parece que motivaron tan extemporánea interrupción ciertas pretericiones de la crítica mal informada y los consiguientes agravios ó resquemores de amor propio; achaque harto frecuente por desgracia en nuestro gremio de publicistas y bibliófilos.—Paralizada la publicación de la BIBLIOTECA CATALANA desde mucho antes de fallecer su fundador, afirmase que el hijo y digno heredero de éste, D. Angel Aguiló, lleva el propósito de reanudarla, empezando por lo más urgente y debido, que es completar é ilustrar los tomos que quedaron acéfalos. ¡Ojalá veamos pronto realizado el intento, para decoro y auge de la publicación y provecho de nuestra Literatura!

para terminarla faltábale bien poco. Completada la dejamos por fin y sale ahora (¡loado sea Dios!), englobados en un solo volumen, que no resulta grueso en demasía ni desproporcionado, los dos tomos en que innecesariamente á nuestro ver fué distribuida.

Aun teniendo ambas ediciones igual paternidad, no aparecen sus textos enteramente idénticos. Esta edición segunda no fué una servil reimpresión de la primera. Alguna falsa lección, ciertas voces y frases inexactamente transcritas y varias erratas de imprenta que en aquella se deslizaron, vienen en la presente rectificadas y corregidas. Enmendados fueron también algunos por menores ortográficos; y aunque la parte ilustrativa del libro quedó diferida y por hacer, como la de los otros tomos, añadió el editor á las variantes unas pocas notas explicativas, por vía de aclaración ó comentario á tal cual pasaje del texto (1). No alcanzó, sin embargo, la corrección tipográfica tal extremo de perfección siempre apetecible en todo libro, mayormente en aquellos donde se reproducen textos clásicos, que lograse dejar éste

(1) Poco ó nada que reparar ni enmendar ofrecen esas notas, excepto la del t. II, pág. 51; efecto sin duda de pasajera distracción ó ofuscación, á que estamos todos más ó menos expuestos. El aludido códice «de más autoridad» entre los confrontados (que sería el barcelones de 1367) no da la frase tal como va en la nota, sino que ofrece la lección «*que jo lacuynde em desfch de ell*»— y el de 1458 la abrevia diciendo «*que yom desfch dell*.» Rectamente así leída y transcrita aquella frase, no carece de sentido, sino que tiene el de «*que yo le resto y me desobligo ó desentiendo de él*»: propia y natural amenaza en boca del señor, contra un vasallo discolo ó rebelde. Así lo confirma la respectiva significación de ambos verbos, *acuyndar* y *desexirse*: usado el primero en documentos de aquella época misma ó anteriores (v. entre otros, en el *Liber Regum* de nuestro Archivo Histórico, descrito en los *Privilegios y Franquicias de Mallorca...* compil. por J. M. Quadra do—Palma, 1894: pág. 37 y 38, una transcripción de los *Usatges de Barcelona* donde se usa reiteradamente el *acuyndar*, y cuya sinonimia leemos en un comentario latino de aquél código: «*Vassallus per difidamentum seu acuydamentum, aut per feudi renuntiationem...*» etc.— Más usual aún es el *desexir* se en los textos lulianos: cfr. p. ej. el *Libre de Contemplació*, caps. 66, 239, 241 y otros.

del *Félix* enteramente limpio y expurgado de erratas. Hemos creído oportuno, en obsequio á su integridad y mejor lectura, continuar al fin de este proemio una *fe* de ellas, para dejar salvadas, si no todas, algunas de las de mayor bulto.

IV

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y CRÍTICAS

APENAS hallamos relación ó catálogo alguno de obras lulianas, donde no figure con uno ú otro título, en latín ó en vulgar, el *Félix*, de *Maravelles del mon*, á veces con el aditamento de señalarlo como libro ingenioso y notable entre los demás del propio autor, *et valde commendatus*.

En el primitivo catálogo de 1311 (1) y en el de Ch. de Bouvelles, de 1514, que lo copió casi á la letra, vémoslo continuado bajo el título de *Liber de Mirabilibus*; y en el valenciano de Alonso de Proaza, á renglón seguido del tratado de *Placida Visione*, inscríbese el *Liber de Mirabilibus Orbis, aliter Felix, ubi predictus liber multum commendatur* (2).

El franciscano Wadding en su catálogo luliano metódico, más copioso de títulos que expurgado de errores y dobles inclusiones fáciles de advertir y de enmendar, coloca el *Félix* en la sección de *Libri quodlibetales seu variarum rerum*; le anota el comienzo que debió de leer

(1) V. el prólogo del vol. I de esta colección (pág. xlvi.)

(2) Al fin de la edición gótica de la *Ars inventiva, Tabula Generalis & earum Lectura: — Valentiae, Gumiell, 1515:* 1 vol. in-fol.

en algún códice original, en esta forma: *Liber de miraculis caeli & mundi*: «En tristitia e en llanguiment» y en la misma sección, no mucho más abajo, repite: *Liber de mirabilibus orbis dictus Felix, & valde commendatus*: «In tristitia & languore.» (1) Salzinger lo continúa también en la 1.^a parte de su catálogo (*Libri speculativi*) con el título de *Liber Felix, seu de Mirabilibus Mundi* (2); el P. Pasqual en sus *Vindiciae* y en la *Vida* lo clasifica entre los libros *moraless*; en el catálogo cronológico le asigna la fecha de 1286, dándolo por escrito en París; y en una ú otra de estas formas vémoslo continuado en los demás catálogos modernos.

Es de notar que en el primer período de propaganda y difusión luliana (siglos XIV y XV) escasean hasta lo sumo las citas y expresas referencias al *Libre de Maravelles*. Desde su mención en el *Libellus de Fine* (1305) que como única en los textos de LULL dejamos ya anotada, hasta el brevíssimo encomio que mossén Bonlabii le dedicó al estampar por primera vez el *Blanquerna* en 1521, apenas se halla del *Felix* más noticia que la escueta inserción de su título en los catálogos. Gracias tal vez á una afortunada casualidad, tuvo la suerte de escapar á la inquisitorial censura de Fr. Nicolás Eymerich, pues no vemos continuado tal libro entre los veinte que como heréticos tachó el iracundo autor del *Directorium*. Mas si en la segunda mitad de la 14.^a centuria pudo inmune salvar el riesgo de la condenación,

(1) *Scriptores Ordinis Minorum: Romæ, 1650:* 1 vol. fol. Fué sin duda un descuido ó distracción de Wadding el no advertir y tacchar esa manifiesta duplicitad, que no es la única de semejante especie en su catálogo, y que dejaron corregida los bibliógrafos posteriores, al copiarlo casi textualmente: Nic. Antonio (*Biblioth. Hisp. Vetus*), nuestro P. Custurer (*Disert. Históricas*) y el diligente bolandista J. B. du Sollier (*Acta B. Raymundi Lulli*).

(2) Le añade el *incipit* en latín: «*Stabat quidam homo in terra extranea in tristitia*» y el final: «*qui haberet illud officium & quod haberet nomen Felix.*» (Ed. magunt., I, 13).

no se vió exento, cuatro siglos después, al salir impreso por vez primera (1750), de que la añeja inquina señalase en su texto proposiciones y aserciones suspectas; y todavía hubo de rebatir los ataques lanzados en el libelo antilulista, *La verdad sin rebozo*, que por esta isla entonces circuló, la erudita y nunca exhausta pluma del celoso P. Pasqual, acérrima y constante propugnadora de la ortodoxia luliana (1).

Una observación más, entre otras muchas, cabría hacer con referencia al *Félix*; y es que así este interesante libro como el *Blanquerna*, el *de Amic e Amat*, el *Desconort*, el *de Contemplació* y los pocos más que en definitiva han de dejar asegurada la inmortalidad de LULL y se consideran hoy como sus máspreciadas joyas, fueron por punto general preteridos y poco menos que olvidados, (efecto del gusto y preferencias de época) precisamente cuando sus más exaltados partidarios, al prodigar las apologías y enconar las eternas polémicas con los dominicos y sus adláteres *marrells*, ponían sobre su cabeza y ensalzaban hasta las nubes las sistemáticas *Ars Magna*, *Ars Demonstrativa*, *Ars Inventiva*, *Ars Brevis*, *Ars Generalis Ultima* y demás tratados abstractos ó sutilmente metafísicos, que hoy yacen á su vez en semi-olvido y que, en sentir de muchos, será vano é infructuoso empeño querer textualmente resucitar y con fines didácticos volver á poner en boga. (2) Y mientras tanto, por contrario efecto, á medida que nos alejamos de los siglos en que la inacabable controversia teológica absorbió y caldeó tantos cerebros, tiénense en más estima y son leídas y estudiadas con ahínco mayor

(1) *V. Vindiciae Lullianæ*: IV, pág. 574 á 588.

(2) Véase, sobre esto, lo que discretísimamente opina Menéndez y Pelayo en su elocuente y luminoso *Discurso* antes citado, cuando distingue y señala lo que es posible y conviene restaurar y lo que no, por fatalmente envejecido, en la actual resurrección luliana.

las obras lulianas, ya en rimas ya en prosa, de índole más artística que científica propiamente tal; y los destellos que proyectan de soberano ingenio y belleza peregrina, alumbran con luz suave y redimen de obscuridad los viejos tratados escolásticos que tan leídos y comentados fueron en las antiguas cátedras y escuelas.

A medida que la moderna crítica, harta y saturada de clasicismo, ha ido convirtiendo su atención hacia las ingenuas y romancescas literaturas medioevales, hemos visto resurgir y volver á la luz, á manera de hallazgos arqueológicos, multitud de autores y libros, por tiempo larguísimo escasamente conocidos ó en absoluto ignorados. Cuando, al promediar el último siglo, se inició en Cataluña trascendiendo á Valencia y Mallorca el vivaz renacimiento de nuestra literatura regional, coincidieron con aquel esfuerzo de reconstrucción literaria los nuevos estudios referentes á LULL y á sus obras, tan copiosas y dignas de atención, como en aquel entonces olvidadas. La erudición germánica, más activa y mejor orientada que la nuestra, no tardó en dirigir su vista escrutadora á la legendaria figura de RAMÓN LULL y á los dispersos y polvorientos códices que guardaban la pródiga labor de aquel entendimiento poderoso; y la experta pluma de Adolfo Helfferich, al trazar la interesante monografía «*Ramón Lull y los orígenes de la Literatura catalana*» colocó al autor del *Blanquerna* y el *Félix* en el preeminente lugar que en rigor de justicia le tocaba, como primer poeta y filósofo original en nuestra vulgar lengua nativa (1).

Por aquel tiempo, comenzaba también en la flor de su edad nuestro D. Jerónimo Rosselló sus pesquisas y estudios lulistas, cuyo primer fruto (más estimable por

(1) *Raymund Lull und die Anfänge der Catalonischen Literatur:* von Adolfo Helfferich.— Berlin, Springer, 1858.— 1 vol. in-4º.; v. páginas 113 y siguientes.

temprano que por sazonada madurez) fué la publicación de las *Obras Rimadas* (1). Con aquella labor de ensayo alternaba la de ir reuniendo materiales de toda especie y procedencia, para su futura *Bibliografía Luliana*, que después de largo período de compilación, debía llegar á ver laureada, mas no impresa. Al prepararla y escudriñar los códices y añejos volúmenes que hubo á mano, llamóle fuertemente la atención el curiosísimo contexto del *Libre de Maravelles*, al cual atribuyó de momento importancia y mérito mayores que á los demás libros lulianos. Así lo consignaba en la nota crítico-bibliográfica que á título de ignorada página inédita insertamos á continuación, textualmente copiada de su minuta autógrafa. Hé aquí lo que escribía el Sr. Roselló acerca del *Félix*:

«Este es quizás el libro más curioso y notable de nuestro autor, puesto que en él no sólo agotó los recursos de su raciocinio como gran filósofo y moralista, sino también el caudal de su rica imaginación como poeta. Es libro profundamente cristiano y católico por su pensamiento, si bien de un carácter arábigo en su exposición y método, impregnado del espíritu de la edad media por la índole y el asunto de sus multiplicadas é inagotables paráboles y apólogos, y lleno de orientalismo en el modo de poner en acción la moral que trata de inculcar en el alma de sus lectores.

«Escribió Lull esta obra hallándose en París, hacia el año 1286, y la dividió en diez libros... (*Reseña sucintamente el asunto de cada uno y añade*): «En todo cuanto existe halla el héroe del libro motivo para maravillarse, y á cada raciocinio encuentra el autor paráboles con que demostrar lo que se propone, de una manera que deja completamente satisfecho el entendimiento y complacida la imaginación.

«El *Libro de los Animales* es sin disputa el más interesante de

(1) Uno de los volúmenes actualmente en preparación, que los continuadores se proponen dar á la estampa, será una nueva edición de dichas *Obras Rimadas de Ramón Lull*; expurgada de las apócrifas, bien revisado y corregido el texto de las auténticas y aumentada con otras *rimas* lulianas hasta el presente inéditas.

los que encierra la obra (1); pues es notable la sencilla profundidad con que el autor, tantos siglos antes de que Casti hubiera dado al mundo sus *Animali parlanti*, pinta un reino regido por un buen gobierno, y las peripecias de una corte, sin más interlocutores que los animales; la manera con que debe ser elegido el monarca y las peroratas que con este motivo se dirigen los electores; como aquél ha de escoger los de su consejo, las traiciones que debe evitar y que le hacen sus mismos subditos; con otras mil particularidades que convierten esta parte del libro en la más entretenida y quizá la más intencional y profunda, á pesar de que en todas las demás hay la mayor riqueza de imaginación, colorido en las imágenes, viveza en el lenguaje y demás circunstancias bastantes á elevar el tratado á una esfera superior á los otros que se deben á la pluma de Lull. Sería de desear la publicación del original de este libro, ya que la traducción castellana que corre impresa no reúne las dotes apetecibles.»

Años después de publicado dicho trabajo de Helfsreich, otro erudito filólogo romanista, Conrado Hofmann, hacía un detenido estudio comparativo de los códices del *Félix* existentes en Munich (nuestros núms. 7 y 9) y publicaba allí el texto original del *Libre de les Besties*, bajo el título de «*Una Epopeya animal catalana, de Ramón Lull*», seguido dicho texto de su traducción alemana (2). Como complemento de esa edición de Hofmann, publicó luego G. Soldan las variantes que de la parte 7.^a del *Félix* ofrece el códice trecentista del Museo Británico (3). El conjunto de ambos trabajos constituye un estudio filológico sumamente apreciable.

La reseña crítica más extensa, si no la más exacta,

(1) En ese mayor interés atribuido al *Libre de les Besties* podría hallarse el motivo de haberle adjuntado en esta edición el Sr. Rosselló una traducción castellana parafrástica.

(2) *Ein Katalanisches Thierepos, von Ramon Lull, von Konrad Hofmann.*—München, 1872: in-4.^º—Inserto en las Memorias de la Real Academia de Ciencias de Baviera, hizose luego y fué puesta en circulación una tirada aparte.

(3) V. en el *Jahrbuch für romanische und englische Sprache und Literatur*.—Leipzig, 1874: tomo XIII, pág. 368 á 380.

que hemos leído hasta ahora referente al *Félix*, hállose en el tantas veces citado tomo XXIX de la *Histoire Littéraire de la France* (Paris, 1885), formando parte del copiosísimo estudio que á la vida y obras de RAMÓN LULL en aquella monumental obra se dedica (1). Al reseñar los códices donde se ha conservado el texto del *Libre de Maravelles* (que son los arriba apuntados, excepto los núms. 3, 4 y 5, cuya existencia aparece ignorada) atribúyense la iniciativa y el trabajo de la primera edición original á D. Mariano Aguiló, suponiéndola hecha sobre dos m.ss. existentes en Barcelona (2). Califica ese juicio crítico desde luego al *Félix* como una de las más interesantes obras didáctico-morales que brotaron de la fecunda pluma de LULL; reseña las diez partes en que va dividida; traduce el prólogo y algún otro fragmento, señalando en aquél cierta incongruencia aparente (que hubiera desvanecido una más atenta lectura del texto original), y transcribe el pasaje final de la versión francesa contenida en el códice del siglo XV antes citado.—Nota que el *Libre de Maravelles*, como espécimen de novela religiosa y del género qué, aplicando una frase peculiar del arte dramático, podría calificarse de *roman à tiroirs*, no es invención luliana original y

(1) Mentimos ya ese estudio en el prólogo del vol. I de esta edición, pág. xlvi. Redactado sobre el que al morir dejó incompleto Mr. Littré y abarcaba solamente los tratados lulianos insertos en la grande edición maguntina, no sabemos á punto fijo si atribuir el resto á Mr. Hauréau, ó si lo terminaron en colaboración con él MM. Ern. Renan, Gaston Paris y Léop. Delisle. Indícase en la *adverencia* preliminar, firmada por los cuatro, que cada estudio de los doce que contiene el tomo, va suscrito con las iniciales de su autor respectivo; y así resulta en todos, menos en el referente á RAMÓN LULL, que llenando por sí solo la mayor parte del volumen, no lleva al pie inicial ni firma alguna, bien por descuido tipográfico, ó por significar así implícitamente que en aquel trabajo pusieron mano á la vez los cuatro autores de dicho tomo XXIX.

(2) A tan errónea preterición del Sr. Rosselló aludímos poco antes (pág. xxix, nota 2), señalándola como origen de agravios y retraimientos que dejaron la primera edición del *Félix* incompleta.

sin precedentes; pues de tal género ofrecen sendas muestras la célebre leyenda de *Barlaam y Joasaph*, dimanada en gran parte de tradiciones budistas, y la narración indostánica de *Kalila y Dymna*, que el autor del *Félix* hubo de conocer, en alguna de sus numerosas formas ó versiones arábigas.—Observa el parentesco ó identidad de origen que acusan, dentro de su diverso asunto, el *Blanquerna* y el *Félix*, coincidiendo en tendencias y espíritu, no menos que en estilo y lenguaje; pero incurre en otro error de hecho, al extremar aquella paridad hasta el punto de afirmar que en ambos libros incluyó LULL adrede un número exactamente igual de apólogos ó breves narraciones (1). Con mayor detención que en lo demás, discute y puntualiza el grado de originalidad ó la evidente procedencia de varios de aquellos relatos, que el autor denomina *semblances*; atribuyéndole como de su cosecha propia, y sin haberlos recogido del acervo popular ó de los sermonarios de su tiempo, la mayoría de ellos; exceptuada tan sólo buena parte de los incluidos en el *Libre de les Besties*, cuya fuente de origen halla y señala en el *Kalila y Dymna*, en las *Mil y una noches* ú otras parecidas compilaciones orientales. Indica, finalmente, la identidad de algún apólogo del *Félix* con tal ó cual otro que la leyenda medieval puso en boca de Ricardo *Corazón de león*, ó con los que aprovechó posteriormente La Fontaine para argumento de algunas de sus fábulas; y por lo que hace

(1) «La parité est même si grande que ces histoires sont, dans chacun des deux livres, au nombre de 365, sans doute d'après la même raison qui a fait diviser le *Liber Contemplationis* en 365 chapitres».—No nos hemos entretenido en contar si arrojan esa cifra los apólogos ó relatos que contiene el *Félix*; mas lo que rotundamente puede afirmarse es que demuestra no haber leído el *Blanquerna* quien le atribuya otros tantos apólogos, ni siquiera un número muchísimo menor. Nació tal confusión probablemente de haber tomado por apólogos los 365 versículos del *Libre d'anic e damat*, que desde antiguo forma, como es sabido, la 5^a. y última parte del *Blanquerna*.

á casi todos los contenidos en la 7^a. parte, reconoce á LULL el doble mérito de haberlos sabido revestir de una forma ingenua y clara, y haber sido el primero que los dió á conocer en una lengua vulgar europea.

Siendo dichas parábolas, en ambos conceptos narrativo y doctrinal, parte integrante y notabilísima del *Félix*, no estaría acaso por demás prevenir á ciertos timoratos nimiamente meticolosos que no hay para qué escandalizarse ni tachar al autor de irreverente (como á alguien se le ha antojado) si en aquellos relatos hacía blanco de sus censuras y objeto de sus sátiras á prelados, abades y clérigos avaros, licenciosos ó más atentos á las ambiciones y deportes mundanos que al generoso afán de convertir infieles, recobrar el Santo Sepulcro, etc., etc. Si en todo el libro palpita y vibra un acento sincero de honda pena y protesta viril contra las relajadas costumbres de aquel tiempo, contra la sociedad así eclesiástica como seglar del siglo XIII,—«de aquel siglo epileptico en que todas las pasiones buenas y malas llegaron á su mayor grado de furia y de extre- mosidad, hirviendo toda sangre y toda carne en sed de deleites ó en sed de maceraciones infinitas,» (1)—si tal se hallaba el mundo entonces, no era por cierto al austero penitente de Randa á quien cabía echar la culpa; y su espíritu independiente á fuer de místico, y su ascética libertad, á tanta costa lograda con el abandono de honores palaciegos, bienes, rango, familia, sacrificando todo á su *ideal*, ponían su pensamiento y su pluma muy por encima de todo miramiento ó respeto mundial. Por otra parte, los rasgos y reproches satíricos del *Félix* no son de los más punzantes y sangrientos contra aquella descaminada sociedad; en otros libros tuyos (*Contemplació, Santa María*, etc.) el apostólico celo de LULL

(1) Menéndez y Pelayo: *Discurso* antes citado.

se enardece aún más y extrema sus censuras, así á los *clergues* como á los *reys e princeps, burguesos, cauallers, alts barons* y demás que á menudo le escarneían, le motejaban de *foll* ó se le reían en las barbas, cuando no lo maltrataban ó le hacían dar una mano de palos (1). Lo mismo es de observar cuando en sus citados libros se indigna y clama, abiertamente y sin eufemismos, contra la molicie femenina, la venal abyección juglaresca de su tiempo y otras flaquezas y miserias humanas que, bien claro se ve, conocía *de visu* y al dedillo.



Cuanto queda indicado basta y sobra para iniciar al lector menos erudito, acompañarlo hasta el umbral y dejarlo enfrente de la primera página de este *Libre de Maravelles*. No cabría aquí buenamente, sin incurrir en enfadosa prolijidad, aducir ni extractar todo lo que en publicaciones especiales y en modernos tratados de historia literaria se ha escrito, referente á esta obra luliana, no siempre con maduro criterio ni lectura bastante dirigida del texto original (2). Una sola, pero justísima

(1) V. diversos pasajes textuales, especialmente I, 138, y II, 80, 142, 214 y 221, que tienen marcado sabor autobiográfico; lo mismo que I, 61, 103, 228, y II, 102, 106, 210, 297, 314, etc.

(2) Así, por ejemplo (y no citando más que un caso) el ferviente lulista Mr. Marius André, en su apreciable libro de vulgarización y pia propaganda, «*Le Bienheureux Raymond Luller*»—París, 1900—2^{me} ed.—después de reseñar y extractar someramente el *Félix*, aventura alguna aserción tan inexacta é infundada como la de su nota bibliográfica, al final (pág. 213), donde dice que *Lull* cuenta, atribuyéndolo á un obispo lascivo, «*le fait de la femme au sein gangrené*». El aludido pasaje original (parte 8^a, cap. 28, pág. 120, II, de esta edición) no habla de pecho gangrenado, sino de «fa camifa que era futza de futzetat vergonyosa a nomenar e a tocar»—que la versión castellana traduce poco fielmente por «camisa sucia de la succiedad menstrual» y que de todos modos nada tiene que ver con la legendaria Ambrosia, la cual probablemente no existió más que en la caprichosa imaginación del canónigo Seguí y otros biógrafos igualmente fantásticos, poco escrupulosos y menos fidedignos. No es fácil atinar qué pretendió decir Mr. André, ni en qué dato se funda, cuando es-

excepción hemos de hacer, no obstante, para abrillantar el final de este próemio con una hermosa página del gran lulista español de nuestros días,—el que con poder de visión más penetrante y diáfana ha *enfocado* la genial personalidad de RAMÓN LULL, quintesenciado el jugo y aspirado el aroma de sus obras;—página que aunque escrita no precisamente sobre el *Félix*, sino sobre la índole y carácter del *Blanquerna*, resulta por rara coincidencia aplicable á aquél en un todo; sintetiza el juicio que acerca de uno y otro libro es posible formar por sus muchos rasgos de semejanza, é indica además al lector el adecuado punto de mira en que conviene colocarse, para sacar de la lectura de ambos mayor gusto y provecho.

Así escribía, sobre la ejemplar novela luliana precursora del *Félix*, el más erudito y devotísimo admirador de LULL y de sus obras: (1)

«Será bueno que no abra este libro quien busque solamente, en lo que lee, un frívolo y pasajero deleite. No le abra tampoco el que se pare sólo en la corteza, y desconozca en absoluto la alta misión del apóstol mallorquín en la historia de la ciencia humana. No se acerque á él, finalmente, quien no tenga el ánimo educado para sentir lo primitivo, lo rústico y lo candoroso. Nunca se vió mayor simplicidad de palabras cubriendo más altos y trascendentales sentidos. Todo es aquí natural y llano: todo plática familiar y casi desalifiada, en cuyos revueltos giros centellean de vez en cuando las iluminaciones del genio. Si la lengua que el autor usa conserva todavía algún dejo y resabio de provenzalismo, y no es enteramente la lengua del pueblo de Cataluña, es, con todo eso, lengua eminentemente popular, no tanto por las palabras y por los giros, como por el jugo y el sabor villanesco: verdadero estilo de

cribe que los discípulos lulistas, después de fallecidos el maestro y la dama, pudieron «établir la vérité: ce que lui-même n'avait pu faire.» Por ninguna parte hallamos tal *vérité*, sino una interpretación totalmente gratuita y desprovista de apoyo. *Et sic de ceteris.*

(1) Menéndez y Pelayo: prólogo á la edición del *Blanquerna* antes citada: pág. xli.

fraile mendicante avezado á morar entre los pobres y á consolar á los humildes. De aquí cierta ingenuidad infantil y pintoresca, que verdaderamente enamora en el texto catalán, y que nunca podría pasar integra á otra lengua...

«Y era el alma del autor tan hermosa, y de tal modo, á pesar de su larga experiencia mundana, había vuelto, por auxilio de la Divina Gracia, á la pureza de los párvidos y de los pobres de espíritu, que nadie, al leer una buena parte de sus capítulos, recuerda al gran filósofo sintético, llamado por alguien con frase audaz *el Hegel cristiano de los siglos medios*; antes la primera impresión que se siente es que tal libro debió brotar del espíritu de un hombre rudo y sin letras, pero amantísimo de Dios y encendido en celestiales y suprasensibles fervores.

«Y sin embargo, ¡cuánta doctrina! Pero toda ella popular y acomodada al entendimiento de las muchedumbres, para quien el beato misionero escribía. Aquí está el último fruto del *Arte Magna* y del *Libro del ascenso y del descenso*, pero no en la forma acada conveniente á paladares escolásticos, sino todo en acción, en movimiento, en drama. Y este drama tiene para nosotros otro valor, el valor histórico, como que puede decirse que todo el siglo XIII va desfilando á nuestra vista...» etc.

Difícilmente podrá darse un caso de mayor congruencia, que permita aplicar con más cabal exactitud á un libro lo juzgado y escrito acerca de otro.

Ahora, al ofrecer completo por primera vez á los amadores de nuestras letras, y á cuantos las cultivan, un texto auténtico del *Félix*, trasunto de su primitivo original, limpio de los errores, contrasentidos ú omisiones con que pudo asfearlo, torcer su sentido ó dejarlo mutilado la incuria de los traductores; alentamos la esperanza de que ha de ser grata y fructuosa su lectura á quien tenga nutrido el entendimiento y formado su gusto, por encima del criterio vulgar, indiferente ó refractario al sentido exquisito de la belleza arcaica.

A cuantos se hayan impuesto la tarea nada difícil de allanar las dificultades de nuestra lengua nativa retrovertida al siglo XIII, causará la lectura de este *Libre*

de Maravelles el embeleso mismo y el deleite que, según escribe candorosamente el autor en unas breves frases de auto-crítica (II, 365.) sentían el abad y los monjes que albergaron y acogieron á Félix, al relatarles éste los ejemplos y maravillas que por el mundo hallara: «*car molt son paraules plasents a ohir, e gran res hi ha de fauiesa e de doctrina, e gran res hi sap hom del sàment daquest mon e del altre.*»

Y si este *Félix* tiene ahora, después de seis siglos bien cumplidos, la merecida suerte de encontrar la misma hospitalaria acogida que halló entonces, gustosos hemos de poner nuestras escasas fuerzas y empeño en que no ande solo, durante largo tiempo, por el mundo literario al cual nuevamente ahora lo entregamos; sino en buena compañía de su hermano *Blanquerna*, no desfigurado con las alteraciones, giros y modismos locales que deslucieron la edición valenciana de 1521, sino en su más puro estilo y castizo lenguaje, tal como genuinamente lo concibió el soberano ingenio y le dió vida la inimitable pluma del Patriarca inmortal de nuestras letras.

M. OBRADOR Y BENNASSAR

Palma de Mallorca—Agosto, 1903.

APÉNDICE

PRÓLOGO DEL «LIBRE DE MERAUELLAS»

VARIANT PROVENZAL

(Biblioteca Vaticana: cod. núm. 9443).

EN tristia & en languiment estaua i. home en estranya terra: fortament se merauellaua de las gens daquest mon, con tan pauc conoissian & amauan Dieu qui aqueest mon a creat & donat als homes en gran nobleza & boneza per tal que per els fos mot amat & conogut. Aquest home ploraua & planchia con Dieus en est mon a tan paucx amadors, feruidors, lauzadors, & per so que sia conogut, amat & feruit, fa aqueest libre de merauillas (*sic*) lo qual departeis en .x. partz, so es asaber: Dieu, angels, cel, elemens, plantas, mirals (*sic*), bestias, home, paradis, infern. § Aquest home auia i. fil que mot amaua e que auia nom Felix, al qual dis estas paraulas: Amable fil, quais morta es fauieza, caritat e deuocion, e paucx son los homes que son en la fin a la qual nostre Senhor Dieus los a creatz. No es la feruor ni la deuocio que esser folia en lo temps dels apostols e dels martirs, qui per conoisser e per amar Dieu languian e morian. A merauellar te couen hon es caritat e deuocio anada: ve per lo mon, e merauellat dels homes per que sessen a amar & conoisser & azorar Dieu: tota ta vida sia en Dieu amar e conoisser, e plora per los fallimens dels homes que Dieus ignoran e dezaman. §. Obedient fo Felix a son paire, del qual pres comiat ab gracia e ab benediction de Dieu: & ab la doctrina que li dona son paire anaua per los boscatzes, per mons e per plans, per erms & per poblatz, per princeps & per castels e per ciutatz, & merauellaus de les merauillas que son en lo mon, & demanaua so que no entendia, & recontaua so que sabia, en trebals se metia per tal que a Dieu fos faita reuerencia & honor.

FRAGMENTO DEL «LIVRE DE MERVEILLES»

VERSIÓN FRANCESA

(Bibl. Nationale de Paris: cod. num. 189).

TOUT ce jour ala Felix parmi une grant forest, cerchant aventure
dont il se peust esmerveiller. Quant il eut ainsi longuement
alé, il vint en une abbaye moult noble ou il fut moult bien et
moult courtoisement receu de l'abbé et des moines..... Adont com-
mença Felix a raconter exemples et merveilles, et en les ouir se
delitoient l'abbé et ses moines, car moult estoient parolles plaisan-
tes a ouir, et moult y avoit de sens et de droiture, et moult y pouoit
homme veoir de l'estat de ce monde et de l'autre..... Moult deshire-
rent l'abbé et le couvent que Felix fust moine de leur abbeye, mais
Felix s'excusa et dist qu'il estoit obligié a aler par le monde racon-
tant les merveilles qu'il avoit veues et oyees, et que a son pere
l'avoit promis. L'abbé et le couvent le prièrent moult devotement
qu'il prist leur habit et que il en leur habit alast racontant le livre
de merveilles. Felix consentit a leur priere et fut vestu des draps de
l'abbeye et receu a moine, et lui fut donné office qu'il alast par le
monde tous les jours de sa vie aux despens de cette abbeye et qu'il
racontast aux uns et aux autres le livre de merveilles, et qu'il
acreust le livre felon qu'il trouveroit plusieurs merveilles en alant
par le monde. Quant toutes ces chofes furent ordonnees et Felix
fut tout preft de soy departir, maladie le prist et mourut..... Quant
Felix fut enterré..... un moine cria merci a l'abbé et s'agenoilla
devant lui et devant tout le couvent, et en plourant avec grant
devacion demanda l'office que Felix avoit et qu'il alast par le
monde, ainsi comme a Felix avoit esté otroyé. L'abbé et tout le
couvent consentirent audit moine sa demande, et lui misrent a
nom second Felix; auquel l'abbé donna sa benediccion, et adonc-
ques s'en ala par le monde racontant le livre de merveilles, et
l'acroissoit felon les merveilles qu'il trouvoit..... Et l'abbé et tout
le couvent ordonnerent que cette abbeye eust a tousjours mais un
moine qui eust cette office et eust a nom Felix, qui racontast par
le monde et multipliaist le livre de merveilles, en l'intencion de
faire cognostre, amer, doubter, servir et honnourer Dieu aux mes-
creans, et de moult fermement faire congoistre, amer, doubter,
servir et honnourer Dieu nostre seigneur a ceux qui tenuement le
cognossoient, faiblement l'aiment, pou le doubtent, laschement le
servent et qui faintement l'onnourent. Ci fine le livre intitulé de
merveilles.

ALGUNAS CORRECCIONES

TOMO I.

| Págs. | Línea | DICE | DEBE DECIR |
|-------|--------|-------------------|------------------------|
| 13 | 22 | se de lex a amar | se lex a damar |
| » | 28 | nos lunyara | vos lunyara |
| 15 | 20 | cauller | caualler |
| » | 27 | qui fa | qui fa |
| 17 | 1 | fon fill | fon fill |
| 44 | 10 | fa via, molt | fa via. Molt |
| 51 | 19 | puja e fer | puja fer |
| 53 | 14 | fens fi | fens fi |
| 61 | 27 | sen anana | sen ana |
| 72 | 25 | per que | per qual |
| 86 | 15 | signffica | significa |
| 87 | 12 | li feria | li feria |
| 90 | 13 | ¡beneyt sia! | ¡beneyt sia ell! |
| 97 | 7 y 8 | ana a cercar | ana cercar |
| 109 | 1 | reuerenria | reuerencia |
| 110 | 3 | als fill | als fills |
| 115 | 14 | la anap | lanap (<i>masc.</i>) |
| 143 | 39 | paraulas—le vinya | pàraules—la vinya |
| 144 | 9 | CAPÍTULO | CAPITOL |
| 157 | 20 | que li tanyia | que no li tanyia |
| 199 | 7 y 14 | alduff—adulff | alduff |
| 216 | 14 | deffendre | deffendre |
| 272 | 9 | no poch | no pot |

TOMO II.

| | | | |
|----|----|-------------|------------|
| 3 | 19 | grans fets | grans fets |
| 8 | 29 | hom es, per | hom es, |
| 13 | 11 | dix a Deus | dix a Deu |
| 25 | 12 | fembra | fembra |

| Pág. | Línea | DICE | DEBE DECIR |
|------|-------|------------------------------------|----------------------------------|
| 28 | 1 | eſnti s | fenti s |
| 31 | 24 | mil | mils |
| 51 | 20 | jo lo cuyd, e men desitj de ell | jo lacuynde em desisch de ell |
| 53 | 4 | hi ha iftories | ha iftories |
| 79 | 15 | la fe | la fe |
| 80 | 5 | feruent | feruent |
| 106 | 10 | ella en | ell en |
| 124 | 24 | e eſſer | eſſer |
| 133 | 3 | a feruidor | a eſſer feruidor |
| 152 | 14 | tot la ls | tot lals |
| 202 | 3 | dofordonadament | defordonadament |
| 231 | 26 | fe me- | fe |
| 232 | 10 | poguer | pogues |
| 242 | 24 | Hi ha | Ha y |
| 247 | 7 | vos dix | vos dich |
| 265 | 5 | incouent | incouinent |
| 268 | 26 | rey feu | feu |
| 310 | 4 | les vafes | los vafes |
| » | 23 | a neguna | e neguna |
| 347 | 1 | tots compliment | tots compliments |
| 354 | 4 | fe fegueix | fe fegueix |
| 364 | 9 | sabitancial | substancial |
| 366 | 2, | ſi no fos | ſi no fos |

N. B.—A los lectores más escrupulosos hemos de recordar y dar aquí por reiteradas las advertencias hechas en la *fe de erratas* de los anteriores volúmenes, sobre las que frecuentemente origina la fácil confusión y mezcla de la *ſ* y la *f*, así como la incorrecta puntuación ortográfica.



FELIX
DE LES MARAVELLES DEL MON



DEVS, AB VIRTVT DE TA
bonea, granea, eternitat, poder, fauiea e
volentat, comença aquest LIBRE DE MARA-
VELLES.

DEL PROLECH



N tristicia e en languiment estaua
un hom en estranya terra, e fort-
ment se marauellaua de les gents
de aquest mon, com tan poch co-
nexien e amauen Deu, qui aquest
mon ha creat e donat als homens
en gran noblea e bonea, per tal que per ells fos molt
amat e coneget. Aquest home ploraua e planyia com
Deus en est mon ha tan pochs amadors e seruidors e

loadors. E per ço que sia coneget, amat e feruit, fa aqueft libre *De Marauelles*, lo qual departeix en deu parts, ço es a faber: *Deu, Angels, Cel, Elements, Plantes, Metalls, Besties, Home, Paradis, Infern.* § Aquest home hauia un fill que molt amaua, e qui hauia nom Felix, al qual dix aqueftes paraules: Amable fill, quaix morta es fauiea, caritat e deuocio; e pochs son los homens qui son en la fi a la qual nostre senyor Deus los ha creats. No es la feruor ne la deuocio que effer folia en lo temps dels apostols e dels martyrs, qui per conixer e amar Deu, languien e morien. A marauellar te coue hon es caritat e deuocio anada. Ve per lo mon, e marauellet dels homens per que cessen d'amar¹ e conixer e loar² Deu. Tota ta vida sia en Deu a amar e conixer³, e plora per los falliments dels homens qui Deu ignoren e desamen. Obedient fo Felix a son pare, del qual pres comiat ab gracia e benedicció de Deu: e ab la doctrina que li dona son pare, anaua per los boscatges, per munts e per plans, per erms e per poblats, e per princeps,⁴ e per castells e per ciutats; e marauellaues de les marauelles qui son en lo mon, e demandaua ço que no entenia, e recomptaua ço que sabia; en treballs e en perills se metia, per tal que a Deu fos feta reuerencia e honor.

1. A amar.—2. E alوار.—3. En amar e conixer Deu.—4. E per princeps e per cauallers.



COMENÇA LA PRIMERA PART
del LIBRE DE MARAVELLES, la qual es *De
Deu.*

CAPITOL PRIMER

SI ES DEVS

CON Felix fo partit de son pare, e fo en un gran boscatge e hac anat longament, en contra¹ una azalta pastoresa qui guardaua bestiar. Amiga, dix Felix, molt me marauell de vos, con tota sola estats en aquest boscatge en que son moltes males besties que porien donar² dampnatge a vostra persona. E vos no hauets força que les vostres³ ouelles als lops ne a les males besties deffendre pogueffets. Dix la pastoresa:⁴ Senyor,⁵ Deus es esperança, companyia e confort de mon coratge; e en sa guarda e

¹. Si encontra. — ². Dar. — ³. Que vostres. — ⁴. Pastora. — ⁵. Senyer.

virtut estich en boscatge,¹ car ell ajuda a tots aquells qui en ell se confien; e car ha tot poder e tota fauiesa e tota bontat, son me mesa en sa guarda e en sa companyia. Molt plagueren a Felix les paraules que dix la pastoresa, de nostre Senyor Deu, e marauella s com en ella hauia tanta d esperança e de fauiesa; e ana auant en son viatge. Con² hac anat un petit, ell hoy que la pastoresa³ cridaua e ploraua molt altament, e viu que corria detras un lop qui se n portaua un anyell. Felix se marauella de la pastoresa con hauia tant de ardiment que lo lop encalçaua. Dementre que la pastoresa encalçaua lo lop, e Felix vers ella venia corrent per tal que li ajudas, lo lop jaqui l anyell e occis e deuora la pastoresa, e ana a les ouelles e occis moltes ouelles⁴. A gran⁵ marauella entra Felix en pensament de ço que vist hauia, e membra les paraules que la pastoresa li hauia dites de Deu, en que tan fort se⁶ confiaua. Dementre que Felix enaxi⁷ cogitaua es marauellaua de Deu, qui a la pastoresa no hac ajudat, puis que en ell se confiaua, caech en gran temptacio, e dubta en Deu, e hac opinio que Deus no fos res, car semblant li fo que si Deus fos res, que a la pastoresa ajudas. E ab aytal temptacio e opinio ana tot lo jorn Felix tro a la nit, que esdeuench en un ermitatge en que estaua un sant hom qui longament en theologia e en philosophia hauia studiat, e ab fos libres e ab fa fauiesa en aquell ermitatge Deu contemplaua e adoraua. E l ermita saluda Felix molt agradablement en son venir, mas Felix no li poch res dir, mas que⁸ tot esbalait se gita a fos peus

1. En aquest boscatge.—2. E quant.—3. La pastora.—4. Moltes ouelles e molts moltons.—5. Si que a gran.—6. Que tant fe.—7. En aço.—8. Sino que.

e ftech longament, ans que parlar pogues. § L'ermita se marauella de Felix que parlar no podia, e en son semblant, ab ell conech¹ que alcun esbayment hauia. Felix en son coratge se marauella de la temptacio que hauia, la qual molt fortment lo turmentaua. Eon pus fortment² era temptat, pus fort confideraua³ e affermaua que Deus no fos res, car si fos, ja nol jaquire⁴ caure en tan greu temptacio; e majorment puys que ell per amor de Deu hauia proposat que anas per lo mon, per tal que a les gents lo sahes amar e conexer, honrar e feruir. Bell amich, dix lo ermita, ¿vos que hauets, ne per que estats tan esbalait? Senyer, dix Felix, jo son molt marauellat de Deu con ma desemparat⁵ nem ha jaquit caure en temptacio tan greu, ne perque defempara una pastora⁶ que un lop ha morta. E adonchs Felix recompta al fant hom com era cahut en dubitacio que Deus fos res, e pregal que li ajudas com pogues effer en la deuocio e en la fe que effer folia. Felix, dix l'ermita, en una terra hauia un rey qui molt amaua justicia, e sobre sa cadira reyal hauia fet un bras de home, qui era de peyra,⁷ e en sa ma tenia una espasa, e en la punta de lespasa estaua un cor qui era de una peyra vermella, a significanca⁸ que lo cor del rey hauia volentat a moure lo bras que mogues la espasa, que justicia significaua. E sdeuench se que per una gran serpent lo palau fo jaquit, e nuyl hom no hi poch habitar; e un jorn entra un sanct hom en aquell palau, lo qual cercava hon pogues fer penitencia e contemplar Deu, e viu lo bras, e la espasa, e lo cor qui en la espasa estaua. Molt

¹. En son semblant conexia.—². Pus fort.—³. Pus confideraua.—⁴. Hagra jaquit.
⁵. Ma defamparat.—⁶. La pastorefa.—⁷. Pedra.—⁸. E ago a significanca.

se marauella¹ daço que lo bras e la espasa e lo cor significa; empero tan longament cogita en aquella figura dentro que apercebe çò per que aquella figura era feta. Senyer, dix Felix, aquesta semblança que vos diets, ¿que significa? Bell amich, dix lermita, considerar deuets que aquest mon es per alcuna occasio de be; car sens occasio de be no poria eſſer tan bell mon com aquest. E si Deus res no era, feria lo mon per occasio de mal, car mes feria de mal que de be. E car be fe coue ab eſſer, e mal fe coue ab no eſſer, es semblant que çò per que lo mon es bo, es Deu; e aço per que lo mon² feria major en mal que en be, feria no eſſer Deu, sens leſſer del qual tot quant es feria debades, e seguir fia que be fos per çò que fos mal, e mal feria per si mateix, e feria la fi de be, e aço es molt inconuenient; per lo qual es declarat Deus eſſer. § Felix considera molt en les paraules quel bon hom li delhia, e en fa anima fe començ a alegrar; e en sospitant e ab plors dix aquestes paraules: Virtut e força de coratge era en la pastoresa con lo lop encalsaua. Si Deus fos alcuna coſa, a la virtut de la pastoresa ajudara, ne la virtut que en ma anima eſſer folia en amar Deu no defallira. § Bell amich, dix lermita, en Deu es caritat e justicia, e car³ la pastoresa Deu amaua e seruia, e en ell se confiaua, hala presa a la sua gloria, e a vos ha donada manera con siats forts contra temptacions, e que creats en Deu, car en altra manera no porets entendre que hom qui ha pres tan alt negoci con vos hauets, deu eſſer fort⁴ de coratge; e per çò Deus ha us lexat temptar al diable, per çò que vos acustumets a eſſer fort e ferm de

¹ Si que molt fort fe marauella.—² Aquest mon.—³ Com.—⁴ Alt e fort deu eſſer.

coratge contra temptacio e vici. Apres que lo fant hom
hac dites aquestes paraules, pres una verga e feu un
cercle enuiron de Felix; e en apres ell li demana si li
era semblant que defora de aquell cercle fos alcuna cosa
de major necessitat que de dintre. Dementre Felix se
maraueillaua de la questio que l'ermita li sahia, l'ermita
li dix que granea se concordaua pus fortment ab esser
que poquea; e car ço qui era fora lo cercle era en major
granea que ço que era de dintre, per aço es de major
necessitat que fora lo cercle sia alcuna cosa major que
dintre.¹ Apres aquesta semblança lo fant home dix que
raho jutge e coneix que fora lo firmament coue esser al-
cuna cosa, e aquella cosa es Deu, con sia cosa que ço qui
es dintre lo firmament no sia en tan gran quantitat com
es lo firmament, qui conte tot ço que ha en si. E si Deus
no era defora lo firmament, seguir sia que major cosa
fos no esser que esser, car defora lo firmament feria no
esser en infinita granea, e ço qui feria dintre lo firma-
ment feria granea finida e termenada, e aço es molt in-
conuenient cosa. Dementre que l'ermita dehia aquestes
paraules, una gran serpent passa de costa Felix, e Felix
hac molt gran temor e gran pahor de la serpent, e ma-
raueilla s fortment com l'ermita no hauia pahor. Amable
fill, dix l'ermita, si Deus res no fos, no fora resurreccio,
e lo mon fora eternal, e fora per si mateix, e tot hom, pus
que fos mort, fora en priuacio e en no esser, de hon se
seguiria² que lo mon fos per ço que los homens mes esti-
gueassen en no esser que en esser; car en no esser estegren³
sens si, e en esser son dementre que viuen⁴ en lo mon.

¹. Que dintre no es.—². Se seguiria.—³. Stigueren.—⁴. Viuim.



Donchs vos podets considerar e en vos mateix conexer que si Deus res no era, la vostra natura no hagra hauda pahor de la serpent; car natural cosa feria desirar morir, pus que mort fos occasio per la qual hom vengues al major estament perque fos, ço es saber, que tots temps fos en priuacio. Mas car vostra natura hac temor¹ de mort, es significat que Deus es, ab lo qual los homens justs feran² en gloria que no haura fi, apres resurreccio. Senyer, dix Felix, segons vostres paraules, me feyts marauellar perque no hauets hauda pahor de la serpent, pus que amats eſſer per natura contra no eſſer. Bell a nich, dix l'ermita, tant es plasent cosa cogitar e amar en Deu,³ que tots aquells qui en ell saben amar e conexer, lo desiren veſer e hauer en gran gloria, e menysprehen la vanitat daquest mon qui poch dura. On per ço, amable fill, no he pahor de mort, ans desig morir e eſſer ab Deu, per lo qual desir podets vos apercebre que Deus es, car si Deus res no era, eu hagra⁴ hauda pahor ab vos enſemps, la qual pahor vos hauets hauda, car Deus⁵ no fabets amar ne conexer. Molt plach a Felix la probacio⁶ que l'ermita li hac feta de Deu, e loha e benehi Deu qui lo hauia illuminat de la sua conexençā. Ab contricio e ab plors se rete a Deu per culpable e del sant home pres penitencia lohant Deu, lo qual beneficia per tal com hauia tan bon contemplador en aquell hermitatge, e desira⁷ que molts de ermitants fossen ab gran fauifa e amor en conexer e amar nostre Senyor Deu.

1. Pahor.—2. Eſtarar.—3. Tant es cosa plasent conexer Deu e cogitar e amar lo.
—4. Eu legerament hagra.—5. Fer ço com Deus.—6. La prouança.—7. Defijaua.

CAPITOL II

QVE ES DEVS

SENYER ermita, dix Felix, ¿sabriets me vos dir que es Deus? Car molt ho desig faber, per ço com en la conexençā que hauria de faber ço que Deus es, se exalçaria la mia volentat en amar Deu pus fortement que no l am; com sia natura que per illuminat enteniment sia volentat pus alta en amar ço de que l'enteniment ha conexençā. Longament confira¹ l'ermita en la demanda que li hac feyta Felix; e dementre que l'ermita consideraua² la manera per la qual pogues donar a entendre a Felix ço que es Deus, Felix se marauella del ermita com no li responia a la demanda que feyta li hauia; e dix aquestes paraules: Senyer, un hom atroba una pera preciosa qui valia .M. solds, la qual vene per .j. diner a .j. hom que la pera conexia, de la qual pera hac .M. solds. Donchs, vos, senyer, si sabets ço que es Deus, prech vos, que m'ho digats, per ço que jo, segons ço que Deus es, lo sapia amar e conixer. E si vos no sabets ço que Deus es, gran marauella es³ com lo podets tant amar fens conexençā, ni com per Deu podets sostenir en est hermitatge tan aspre vida; e es me semblant que si vos no sabets ço que Deus es, que enaxi per pocha de occasio lo menysprehets,⁴ com lo home feu en la pera que no conexia, que per .j. diner la dona, lo qual diner co-

¹. Confidera. — ². Consideraua. — ³. Marauella he. — ⁴ Poça occasio lo menysprehets.

nexia; per la qual conexençā que hac del diner, e per la ignorancia que hac de la virtut de la pera, ama mes hauer lo diner que la pera. Amable fill, dix l'ermita, en una terra se fdeuench que una dona ohi¹ loar un rey de fauiesa e de poder e de totes bones custumes; e per lo gran be que hac ohit dir del rey, hac volentat que anas en aquella terra hon lo rey era. E cant fo denant lo rey, e viu lo gran ordonament de sa cort, e viu son gran poder e son bon regiment, e encare que viu² lo rey molt bell en persona e be acustumat e ple de virtuts, adonchs hac molt pus gran amor al rey que no hauia d'abans com lo rey vist no hauia. E vos, bell fill, hauets ja dita la natura per la qual la volentat ama pus fortiment çò que hom coneix, que çò que no coneix; e de mi vull que sapiats que jo son³ vengut en est hermitatge, per çò que puscha⁴ hauer conexençā de çò que es Deus, car molt ho he desirat⁵ a faber lonch temps ha; e per çò que ho puscha faber he studiat longament en theologia e en philosophia, e en est hermitatge fas tot quant pusch com la essència de nostre Senyor Deus pogues entendre e conixer.⁶ Apres l'ermita⁷ dix a Felix: Sapiés, fill, que .j. rey⁸ hauia muller, la qual era molt bella e bona, e quel rey molt amaua. Aquella regina amaua lo rey molt fortiment, e per la gran amor que li hauia, era gelosa del rey e de una sua donzella ab la qual lo rey volenters parlaua per les plaents paraules que la donzella hauia. Aquella regina stava tots jorns en gran tristor, e per neguna cosa que lo rey li fahes ni li digues no la podia alegrar, don lo rey se ma-

1. Hoy.—2. E encare viu.—3. Som.—4. Puxa.—5. Desitjat.—6. Entendre e faber e conixer.—7. Conixer. L'ermita.—8. Dix a Felix que un rey.

rauellaua; ¹ e fortment se efforça lo rey aytant com poch que la regina pogues tenir pagada. E a la fi ² con viu que alegrar no la podia, hac fufpita en la regina, e cogita que ella fos contra honestat de sa persona. Bell fill, dix l'ermita, com lo rey fo intrat en gelosia e hac fufpita de sa muller, adonchs comença a desamar la regina, e per la regina desama la donzella. Longament estech lo rey que ab la donzella no parla, e la regina se comença a alegrar, per lo qual alegrament hac lo rey gran marauella, com dabans, com a la regina fahia tots los plafers que podia, no la poch alegrar, e puys quant se jaqui de aquells plafers, hac la regina major amor al rey que no folia. Molt se marauella lo rey de la sstranya manera de la regina, e segons aquella manera se lexa amar a la regina, per tal que fos alegra e pagada en la sua amor. Cant los homens daquest mon han plafers dels delits corporals, e aquells no amen per lo creador qui ls ha creats, per ço que hom ab ells e en ells lo sapia amar e conexer, adonchs se lunya Deus daquells homens, per la qual estranyadat hom non pot hauer conexençia, ne en Deu no pot hom hauer la delectacio que hauria si n hauia conexençia. Mas cant home se de lexa amar ³ los delits daquest mon, + ab los quals delits e ab lo qual mon hom ama Deus, adonchs los delits e l mon encerten ⁵ hom, e donen manera per la qual hom am Deu, e de Deu haja conexençia. E per aço, bell fill, dix l'ermita, podets vos hauer conexençia en aqueest mon de ço que es Deus, ço es faber, que Deus es ço per que lo mon ⁶ nos lunyara

1. Se marauellaua de la tristor que la regina hauia.—2. La fin.—3. Lexa amar.—4. D aqueest mon per raho del mon.—5. Enqueren.—6. Es ço que lo mon.

de amar Deu si lo mon amats per ell mateix; e Deus es
ço per que lo mon vos signifcarà Deu si lo mon amats
per tal que puscats conexer e amar Deu. Amable fill,
dix l'ermita, daço que Deus es ha hom conexença, dient
que en Deu no ha neguna cosa¹ que sia deffellent en
nobleia, ni en perfecio de bonea, de granea, de eternitat,
de poder, de fauiesa, de volentat, de virtut e de les al-
tres perfeccions que son en Deu; on com hom es vengut
a conexença que Deus no es² neguna cosa on haja ne
pusca hauer null deffalliment, hom pot hauer,³ conne-
xença de Deu, lo qual es çò en que ha compliment de
tota bonea e de tota granea e de tota eternitat, e axi de
poder, de fauiesa, de virtut, de volentat e de totes digni-
tats. Bell fill, dix l'ermita, un mercader hauia mil besants,
e hac desir que n pogues hauer altres mil, e quant ne
hac⁴ .ij. milia encontinent ne volch hauer mes, e enaxi
guanya⁵ .C. milia besants que encara no poch hauer fado-
llament a sa anima. Daço fo lo mercader molt maraue-
llit, e cogita que lo compliment de son desir no estauia en
diners, e hac oppinio que son desir se complis⁶ en hauer
castells e viles e possessions, les quals volch hauer e hac,
e encara no atroba compliment; car on mes ne com-
praua e n hauia, mes crexia fa volentat en hauer viles e
castells. Dementre que lo mercader multiplicaua en ri-
queses, e viu que no se n podia fadollar, ell se pensa que
fa anima pogues⁷ fadollar en hauer muller e infants.
Muller hac e infants, e encara no se fadoll, e volch hauer
honrament e moltes altres coses; e hon mes coses hauia

1. Caufa.—2. Deus es, no es.—3. Deffalliment que hom puscra hauer.—4. Nach.—
5. Gonya.—6. Complia.—7. Se pogues.

mes fa anima ne desijaua hauer. Molt fortement se maraueillaua lo mercader com no podia fadollar sa anima de neguna cosa daquest mon, e a la fi confira que hagues Deus en sa anima; e adonchs com ama Deu e ferui Deu de ço que Deus donat li hauia, adonchs fo fadoll e ple, e no volch plus hauer. E donchs, vos, bell fill, sapiats que Deus es ço qui dona a la anima fadollament en aquest mon com lo ama el ferueix de son poder. Per ¹ una forest en la qual un ermita stava, passa un caualler caualcant en son cauall, guarnit de totes armes; lo qual caualler encontra l'ermita qui cullia de les herbes ab que viuia en aquell ermitatge. Aquell caualler demana al ermita ¿que era Deu? E l'ermita respos e dix, que Deus es ço per que es creat e ordonat tot quant es; e Deus es ço que ressucitara los homens bons e mals, e dara gloria per tots temps als bons homens e pena als mals; e Deus es aquella cosa qui fa ploure e florir e granar, e qui dona vida e susteniment a tot quant es. Cant l'ermita hac satifset al caualler de la demanda que li hac feta, l'ermita demana al cauiller ¿que era caualler? E lo caualler li respos e dix, que caualler es home elet a caualcar en cauall per tenir justicia e per guardar ² e saluar lo rey e son poble, per tal que puscha regnar en tal manera, que son poble ne puscha Deus amar e conixer. Senyer, dix Felix,³ un caualler demana a una bona dona filla de castedat que li faes amor de son cors, e la dona demanali ¿que era amor? Lo caualler li dix que amor era e es ⁴ qui fa ajustar violentats diuerses a una fin. La dona demana al caualler si

¹. Mas encaie sapiats que per.—². Gordar.—³ Dix Felix al ermita ab qui parlaua, una vegada fe sdeuench que.—⁴. Que allo era amor.

aquella amor que li demanaua la ajustaria a Deu en gloria quant trespassaria de la vida d'aquest segle.¹ E lo caualler romas confus de la demanda que hauia feyta a la dona, e dix aquestes paraules: Longament he estat sotfmes a falsa amor, e he hauda ignorancia de amor vera. E dix a la dona que ben conexia que vera amor fahia hom ajustar a Deu, e fahia hom lunyar de trahicio, luxuria, coardia e de tot engan e falliment. Mas empero encara volia saber de aço que amor es en si mateixa, car una cosa es ço que amor fa, altra cosa es ço que es amor; e per aço prega la dona que li donas conexençâ de folla amor, la qual amada hauia fens que conexençâ no n hauia hauda. Molt plach a la dona la deuocio del caualler, e loha Deu quil hauia fcalsat del foch de vera amor; e dix a Deu aquestes paraules: Senyor ver Deus glorios, pus per amor has enamorat² aquest caualler, prech te que li dones³ conexençâ de aço que es amor, car jo per ta gracia e virtut li he dada conexençâ de la obra que fa amor;⁴ mas ell vol pujar pus alt son enteniment en amor, per ço que mils la puscha⁵ amar, e vol faber ço que es amor en si mateixa. E com Felix hac dites al ermita les paraules de amor que foren enfre la dona e l caualler, ell conech que Felix nos tenia per contengut⁶ de la conexençâ que li hauia donada⁷ de Deu, lo esser del qual li hauia significat per les obres que Deus fa en les creatures; e conech que Felix volia faber lo que Deus es en si mateix e en ses obres. E per ço l ermita dix a Felix estes paraules: Un philosoph hauia j. fill que molt amaua, al qual mostra longament philosophia; e

1. Mon.—2. Anemorat.—3. Dons.—4. A amor.—5. Puixa,—6. Content,—7 Dada.

com son fill so ben¹ saui en la sciencia de philosophia, son pare li mostra un libre que ell hauia escrit, e demanali si conexia que ell fos hom per ço com hauia escrit lo libre, o per ço car era son pare. Lo fill respos que per lo libre conexia que era hom, car a hom se pertany escriure; mas majorment conexia son pare eſſer home, per ço com hauia engenrat² hom.³ Apres aquest exempli lo hermita dix a Felix que Deus es ço qui s pertany a la obra que negun altre no pot fer, mas Deus tan solament, la qual⁴ obra fa Deus en les creatures. Mas ço per que hom ha major conexençā de ço que Deus es en si mateix, es com Deus en si mateix e de si mateix engendra Deu, ço es faber, que Deu lo pare engendra Deu qui es fill, e del pare e del fill ix Deus qui es tant espirit, e tots tres son un Deu tan solament; lo qual Deus es aquella cosa qui es pare Deu, e qui es fill Deu, e qui es tant espirit Deu, e qui es un Deu e no tres Deus. E Deus es aquella cosa qui es Deu infinit, eternal, saui, volenteros, virtuos, e qui es complit en si mateix de tota bonea e de tota infinitat e de tot ço que es en si mateix. Molt plach a Felix la conexençā que l hermita li hac donada de Deu, e loha e benehi Deu, qui⁵ si mateix li hac fet conixer; e en fa anima fenti s multiplicar amor en amar Deu, per ço car mils lo conexia que d abans no feya.

1. Be.—2. Engendrat.—3. En una copia de letra del siglo XVII se añade: E pus li pertany a hom engenrar que escriure.—4. No pot fer, la qual.—5. E loha Deu e benehi, qui.

CAPITOL III
DE LA VNITAT DE DEV

DIX Felix: En una terra hauia un rey qui era molt bell de persona e era molt be acustumat de virtuts. Aquell rey hauia gran poder de gents e de riqueses, e era forts en sa persona, e hauia molt noble coratge. Un seu caualler hauia gran desir¹ que molts reys fossen en lo mon semblants a aquell rey, per tal que en lo mon fos amor e concordia entre un rey e altre, e que ensamps faesssen estar lo mon en tal disposicio, que Deu ne fos² coneget e amat per les gents. Apres estes paraules, Felix dix: Senyer, faber volria si es un Deu tan solament o si n son molts; car molt he gran marauella si son molts Deus, pus que un Deu on sia tot compliment desir³ conixer e amar, com sia cosa que si son molts Deus, seguex se per natura que molts Deus degues desirar e molts ne degues⁴ conixer e amar. Refpos l'ermita: Si es un Deu tan solament, pot esser en ell tot compliment, e si n son mes de un, fora un Deu pus complit que tots, si hagues en si mateix tota la virtut que quescun⁵ Deu hauria en si mateix e per si mateix. Donchs couinent cosa es que sia en un Deu tota la noblea, la bonea, la granea e la virtut que poria esser en tots los Deus, los quals enfre tots no porien hauer tan gran granea com un ne pot hauer, ço es a faber, que un Deu pot esser infinit e pot esser sobira en bonea

1. Desig.—Deus fos.—3. Desig.—4 Desijas.—5. Cescun.

e en poder; mas si eren molts Deus eguals, cascun couendria que fos finit e termenat en altre,¹ e negun d'ells no seria poderos en tot çò que seria. E si era un Deu infinit e poderos e sobira a tots los altres Deus, couenria² que tots los altres Deus li³ obeissem, car contrastrar no li porien; e per aço seguir sia que a la fi no fos mas⁴ un Deu tan solament. Un foll⁵ rey desiraua esser rey e senyor del regne de un altre rey qui era rey molt faui e be acustummat, lo qual tenia son regne en pau e en justicia. Aquest rey, qui era faui, volia esser rey del regisme⁶ del rey foll, car viares li era que molt mala cosa sia⁷ regnar rey hon no sia fauiesa e justicia e regiment. E esdeuench se que abdos⁸ los reys se combateren, e vençut fo aquell rey hon era fauiesa e justicia; e lo rey foll fo senyor del regne de aquell rey que vençut hauia. Aquell foll rey tench en gran treball los dos regnes que possechia, car no era faui en tenir terra; e per la ignorancia e la mala custumança de aquell⁹ foren les gents en guerres e en pobretat, d'on se seguia molt de mal. Cant l'ermita hac dites aquestes paraules, Felix se marauella fortment, e dix: Senyer, segons vostres paraules es significat que sien molts Deus, car tot aquest mon es quaux en treballs e en guerres, e molts homens ha per lo mon qui son enemichs de virtuts e amadors de vicis, e los uns homens son de una secta e los altres de altra; e per çò appar,¹⁰ segons vostres paraules, que sien molts Deus o que sia un Deu en lo qual no hage compliment¹¹ de fa-

1. En l'altre. En otro còdice: Per l'altre.—2. Conuendria.—3. Lo.—4. Sino.—5. Dix l'ermita mes avant, sapiats que un foll.—6. Regna.—7. Fos.—8. Abdofoſ.—9. Acustumanza dell.—10. Par.—11. En lo qual hage defalliment.—En otro còdice: Deu lo qual no sia complit.

uiesa, justicia, bonea, poder e virtut; car si era un Deu qui fos virtuos, faui, bo, just e poderos, tendria son poble en via de veritat, ¹ e en pau e en caritat. Bell fill, dix lo ermita, tot hom ha alcuna semblança a Deu, car tot hom es bo en quant es creatura, e en quant es ab enteniment e ab volentat; e la bonea que ha es semblant a la bonea de Deu, per ço com la bonea, qui es Deu, ha posada semblança de si mateixa en lo enteniment e en la volentat del hom. E car hom ha alcuna semblança de Deu, ha per natura que am e conege son semblant, ço es, Deu. Mas cor hom no sab ni vol usar fauient de la semblança que ha de Deu, fa contra sa mateixa semblança e contra la sembiança de son Deu; on per açò vol cascun hom esser Deu, contra Deu. Donchs la desordnança dels homens qui no amen un Deu, fa esser lo mon en treball e en desordonament e en error contra l' Deu qui es un e quils dona ² libertat com lo pusquen amar e conixer, per tal quels do gran gloria, si franchament e no confreta la volentat, volen amar e conixer ell; car tant ama Deus sa semblança en home, que occasio ha donada a home com puscha hauer e multiplicar ³ gran gloria per raho de merit que hom hage en fer bones obres. Un caualler ⁴ cassaua, lo qual segui tan longament un senglar, que de tots los companyons se parti, e jach la nit en un boscatge. A la nit hac pahor, per la qual pahor se marauella de ço que ⁵ era occasio de sa pahor, e dementre quel caualler hauia pahor, ell hac oppinio que lo sol fos Deu, pensant com de dies no hauia pahor, e per la

^{1.} Virtut.—^{2.} Ha donada.—^{3.} Pucha multiplicar.—^{4.} Sapiets, dix l'ermita, que un caualler.—^{5.} Se marauella que,

absencia del sol cogita que hauia pahor. Lendema com lo caualler se n tornaua, en torn hora de mig dia, ell se encontra ab un scuder al qual hauia mort son pare, e l qual li feu gran pahor en son venir, e dubta'l molt fortament, per çò car li tenia tort, e car era¹ sens armes, e lo scuder era tot armat. Lo caualler prega lo sol que li ajudas contra lo scuder que vehia venir; mas per tot aço lo caualler no perdia sa pahor, ans temia pus fortament morir, on pus fortment lo scuder a ell se acostaua e venia ab la lança enuers ell per ferir.² Quant lo scuder fo acostat a ell, el volch ferir ab la lança per los pits, lo caualler li clama merce, e prega lo que ans que lo auçies lo scutas,³ car una ventura que li era fdeuen-guda li volia recomptar. Lo scuder retench son colp, e l caualler li recompta com ell hauia hauda pahor en lo boscatge per absencia del sol, e com hac⁴ oppinio que el sol fos Deu.⁵ Enapres li dix que ell conexia que lo sol no era Deu, car si fos Deu hagra li ajudat a sa pahor pus que lo vehia. Apres estes paraules lo caualler li demana si ell era pus digne de mort per çò car li hauia mort son pare o per çò car hac oppinio que l sol fos Deu. Lo scuder fo molt marauellat de la demanda quel caualler li hac feta, e dementre que lo scuder se marauellaua e estaua empatxat de la responsio, lo caualler li feu altra demanda, çò es faber, si ell era colpable a son Deu, per çò car hauia duptat a respondre a la demanda qui es leugera a home que⁶ pus ama Deu que son pare. Longament cogita lo scuder en les dues demandes quel

¹. Tort e era.—². Ab la lança per ell ferir.—³. Lo scutas un poch.—⁴. Hauia ha-guda.—⁵. Fos son Deu.—⁶. Qui.

caualler li hac fetes, e a la fi dix que ell deuia auçuire lo caualler, per çò car li hauia mort son pare; mas per çò car hauia descregut en Deu oppinant que l'sol fos Deu, nol deuia auçuire, ans lo deuia adoctrinar e certificar en conixer e en amar Deu. Apres se conech¹ per culpable, car tant longament hac dubtat a respondre. Cant lo scuder hac respost, lo caualler dix que per çò car² era culpable hauia mester perdo, e en quant³ lo hauia adoctrinat e donat conexença⁴ de Deu, nol deuia auçuire. E en apres clama merce de la culpa que li tenia per la mort de son pare; e amdos se concordaren e s pacificaren en un Deu a amar e conixer, e foren amichs longament amant un Deu. Cant lo ermita hac dites aquef-tes paraules, ell dix a Felix que lo mon es en treball e en desordonacio, per çò car les gents son freuols en faber e en caritat, car son en diuerses oppinions contraries a Deu. Mas si los homens se concordauen en conixer e en amar un Deu, adonchs seria lo mon en bon estament e serien les gens en caritat e en amor, e acordables en un Deu, axi com lo caualler e l'escuder que en un Deu se couengren per perdo e per caritat e per conexença.

CAPITOL IV DE LA TRINITAT DE DEV

SENYER ermita, dix Felix, a una santa festa que hom apella de fanta Trinitat, jo viu preycar de la trinitat

^{1.} Tench. — ^{2.} Com. — ^{3.} E car. — ^{4.} Lo hauia adoctrinat de conexença.

de Deu, en lo qual preych fuy fort marauellat, car lo bon hom qui preycaua dix que hom no deu prouar a les gents que Deu sia en trinitat; car mellor cosa es a les gents que creen en la trinitat de Deu, que si la entenien per rahons necessaries. Molt fuy, senyer, marauellat de aquelles paraules, car si el bon hom dix veritat, segueix se que hom hage major merit en hauer creença de ella, e volentat pot mes amar per ignorancia que per conexença. Lo ermita dix que en una ciutat hauia moltes custumes qui eren contra Deu e contra dret e contra regiment de princèp. Aquelles custumes eren franqueses que lo poble de aquella ciutat hauia, per les quals franqueses lo rey de aquella ciutat no podia tenir justicia. Sdeuench se un dia que un hom de aquella ciutat hac fet homicidi, e l rey volch punir aquell hom; mas per alcunes franqueses lo hac a solre, e pendre ¹ diners, e perdonar aquell hom. Molt ² desplach al rey com per diners ne per neguna franquesa hac a jaquir justicia, e dix als homens de aquella ciutat aquestes paraules: Dos homens peccadors estauen denant un altar. La un pregaua Deus que li perdonas, per ço com lo temia; l altre clamaua merce a Deu, per ço com lo amaua. Donchs ³ vosaltres qui contra justicia allegats vostres males custumes, vull que m responats: Deus ;a qual de aquells dos homens deu enans perdonar? Consell fo fet en aquella ciutat sobre la demanda que el rey fesia, e acort fo empres que al rey diguessen que Deus deuia pus fortement perdonar a aquell hom qui l amaua, que a aquell qui l temia. E com ⁴ lo rey ohi que la responsio era

¹. Lo hac a soltar e ne hac a pendre.—². Mas molt.—³. Donques.—⁴. Quant.

contra lurs maluades custumes, ell dix aqueftes paraules: Molt me tench per pagat de la vostra responfio;¹ e fapiats que segons vostres paraules jo dech mes amar Deu que tembre vosaltres, car per amar Deu² e pore tenir justicia en vosaltres, e per tembre vosaltres me coue effer enamich de justicia. E cant Felix hac oydes les paraules que lo ermita li dix, ell dix que fort se marauellaua que amor pogues effer sens temor, ne temor sens amor. Bell fill, dix lo ermita, aquells qui amen creure en la trinitat de Deu e no la volen entendre, amen mes si mateixs que Deu; car per ço que hagen major merit en creure ço que no entenen, aman mes hauer gran gloria per fe que per veer Deu per enteniment. E per aço, bell fill, que es amor sens temor moltes vegades, encare³ deus faber, que⁴ temor sens amor es per ço que hom no perde gloria, e que no hage pena; e com hom⁵ no ama conexer ne amar Deu per la bonea e noblea de Deu, adonchs es aquella temor sens amor. Senyer, dix Felix, moltes vegades he hauda volentat que demanas als fauils de nostra ley la manera segons la qual Deus es un en effencia⁶ e es en trinitat de persones; e per pahor que no ho pogues entendre duptauia a demanar de la santa trinitat, de la qual vos prech que n digats tantes de paraules per les quals la puscha entendre. Dix lo ermita: Vn mercader era en una ciutat qui hauia guanyats molts diners, en los quals hauia treballat longament. Aquell mercader fo malalt molt fortement, espiritualment e corporalment; espiritualment

1. Resposta.—2. Per amor de Deu.—3. Enans.—4. Que cöm.—5. E hom.—6. Es en una effencia.

era malalt, car dubtaua en la fanta trinitat de nostre senyor Deus, car no podia entendre que Deus pufcha¹ esser un en essencia e en trinitat de persones; e car no ho entenia, e creure no ho fabia, dubtaua en la fe, per lo qual dubte era en estament de dampnacio. D'altra part era malalt² corporalment per la febra que hauia, e per les riqueses de aquest mon, les quals planyia e temia jaquir. Dementre que aquell mercader estaua en est gran perill, ell desira³ que hagues tant treballat en amar e en conexer Deu, com hauia en ajustar les riqueses de aquest mon, les quals conexia que no li podien ajudar a sa greu temptacio ne a sa⁴ malaltia corporal. Per lo gran desir que hauia lo mercader, com hagues feruit Deu, Deus li espira lum de fe en sa anima, per la qual⁵ entes que ço que no entenia de la santa trinitat de Deu no ho deuia descreure; car Deus ha ordenada fe en los homens per ço que ab fe creen⁶ ço que no entenen, per tal com⁷ la trinitat es tan alta cosa a faber, que los homens qui son mercaders e qui son negociants en les coses mundanes no la poden entendre. Cant lo ermita hac dites aques-tes paraules, ell dix a Felix: Bell fill, si vos no podets entendre la fanta trinitat de Deu, bo es que ho cregats, car si tot ço que hom no pot entendre era cosa que hom no degues creure, seguir sia que mala cosa fos fe, la qual fe es molt noble virtut, pus que per⁸ fe son los homens en via de saluacio, car creen ço que no poden entendre. E per aço, bell fill, abasta a vos⁹ que cregats en trinitat pus que no la podets entendre. Senyer, dix Felix, si jo

1. Pufques.—2. Malalt era.—3. Desixa.—4. La.—5. Per lo qual.—6. Creguen.—7. Car.—8. Car per.—9. A nos.

no pusch¹ entendre les paraules que vos me direts² de la santa trinitat de Deu, jo son aparellat de creure e hauer fe; mas com jo desir conexer Deu per ço car³ es bo, per sa bonesa lo desig mes amar e conexer que per hauer gloria ni fugir a les penes infernals. E per ço me vull auenturar a ensercar⁴ manera per la qual Deus puscha conexer e amar; on per aço, senyer, vos prech que me digats de la santa trinitat de Deu ço que n sabets. Dix lo ermita: Un philosoph ohi parlar de un sant hom christia qui era molt faui en theologia e en philosophia; e aquell hom estaua en un ermitatge en lo qual contemplaua la obra que Deus ha en si mateix. Un jorn se sdeuench que un juheu vench a aquell sant hom, e disputaua ab aquell de la santa trinitat de Deu. En aquell dia vench lo philosoph al sant hom, dementre quel juheu disputaua ab ell, e lo sant hom, christia prouaua al juheu trinitat eser en Deu; mas lo juheu no ho podia entendre, e la raho per que entendre no podia les rahons quel sant hom christia li mostraua de la santa trinitat, era per ço car lo juheu desamaua la prouança que el christia li fahia; car tant es dificil cosa prouar trinitat, que negun hom no la pot entendre, si donchs no sotsposa que hom prouar la puscha per rahons necessaris. Lo philosoph, ohides⁵ les rahons que el christia dix⁶ al juheu, entes aquelles rahons, e feu se batejar, e fo christia. Molt fo marauellat lo juheu de aquell philosoph qui fo christia, lo qual lo juheu conexia ans⁷ que fos batejat; e dix al philosoph aquestes paraules: Senyer, molt

1. No puix.—2. Me dieu.—3. Com.—4. Auenturar en cercar.—5. E cant lo philosoph hac hoydes.—6. Hac dites.—7. Abans.

he gran marauella com vos fots tan tost¹ conuertit a la fe dels christians. Prech vos que m digats la raho per la qual vos hauets pres babbisme, e hauets² desemparada la secta en que esser foliets. Lo philosoph dix al juheu aqueftes paraules: Lonch temps ha que jo, per philosophia, volia hauer conexençà de Deu; e de la obra que Deus ha en les creatures venia a conexençà per philosophia, mas de la obra que Deus ha en fi mateix, hanch non hagui³ conexençà per philosophia tan folament. Mas per la theologia que el fenyer hermita ha dita en la disputacio, la qual ha hauda ab tu; e per la philosophia que jo fe, e per la theologia que he ohida en ell, son vengut a conexençà de la trinitat de Deu; a la qual conexençà tu pots venir si fotsposes esser trinitat, e si has plafer en l'esser⁴ trinitat en Deu; car prouar trinitat no es fens subposicio, ne hom no pot prouar trinitat a enteniment rebel⁵ que sia en coratge de hom ergullos. Senyer, dix Felix al ermita, be enten vostres paraules e la raho per la qual vos me hauets dits los exemplis; prech vos que no doubtets⁶ a femenar⁷ en mi paraules de faludable benediccio, car apparellat son de entendre e de fotspesar ço que m deyts de la santa trinitat de Deu. E molt hauria gran plafer que per necessaries rahons la pusques entendre, per les quals rahons pusques mortificat dubitacio e temptacio, totes hores que vengues en mi o en altre contra la trinitat de nostre senyor Deus, la qual desir amar, feruir, honrar e conixer tots los jorns de ma vida. Apres estes paraules lo ermita feu

1. Axi tost.—2. E ne hauets.—3. No vinch a.—4. En esser.—5. Rebella.—6. Exemplis; per que no'doubteis.—7. Sembrar.

deuant fa fas lo senyal de la creu, e en esperança de la ajuda de Deu e de la santa trinitat, dix a Felix aquestes paraules: Manifesta cosa es que nostre senyor Deus ha creat tot quant es per donar conexença e amor de si mateix a les gents; e per aço car ell es un en essència e en trinitat de persones, volch que lo mon sia un en essència, e que sia en tres coses diuerses, les quals son sensualitat, intel·lectualitat,¹ animalitat. Sensualitat son les coses sensuials, que son corporals e sensibles; per intel·lectualitat² entenem ço que es anima de hom o ço que es angel;³ e per animalitat entenem lo hom, e ço que es ajustat de coses⁴ corporals e espirituals. En aquestes tres coses esta tot lo mon, lo qual es un; e es en aquestes tres coses demunt dites, sens les quals lo mon no seria en la unitat en que es, ni les tres coses no ferien ço que son, sens que quescuna no fos en si mateixa una cosa en tres coses, ço es saber, que tot cors es un e es en tres coses, les quals son materia e forma e la conjuncio que ix de la materia e de la forma en esser un cors ajustat de materia e de forma. La anima intel·lectual es una en essència e es en tres coses diuerses, de les quals es lo esser de la anima; e aquestes⁵ tres coses son memoria e enteniment e volentat, sens les quals tres coses la anima no poria esser una substància. Axi mateix animal es en tres coses, ço es saber, cors e soperit e la conjuncio per quel cors e lo spirit se ajusten e son un animal, ço es saber, un hom, un leho, un peix, un auzell, e axi totes les altres coses que son ajustades de cors e de anima. E en aquest nombre de un e de tres esta lo mon e tot quant es creat en

1. Entellectualitat.—2 Entellectualitat.—3. Hom o es angel.—4. Caufes.—5 Les quals,

esser substancial, a significar que la substància de Deu es una, e es en tres persones distinctes, ço es saber, pare e fill e sant spirit. Si Deus no fos en una unitat de substància e en trinitat de persones, no hagra creat tot quant es a tal semblança de si mateix, que n pogues esser conegut e amat per los homens; e fora lo deffalliment en Deu si los homens no l poguessen conixer per deffalliment de sa semblança e de la semblança del mon e de ço que el mon conte en si mateix. Quant lo ermita hac, ab la significança¹ de les creatures, significada² a Felix la unitat e la trinitat de Deu, adonchs puja a en fus,³ e per les dignitats de Deu volch declarar a Felix la unitat e la trinitat de Deu, dient aquestes paraules: Amable fill, en la natura de Deu es bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiesa e volentat, e moltes de altres dignitats son en lo esser de Deu, e quescuna es Deu, e en neguna no es ociositat. On per aço la bontat no cessa de fer be, ço es, produhir be en si mateixa e de si mateixa; e per infinitat, eternitat, poder, fauiesa e volentat fa e engenra be infinit, eternal, poderos, faui e amoros; lo qual be engenrat es la persona del fill, e lo engenrador es la persona del pare, e del pare e del fill ix lo sant spirit, e ensembs lo pare el fill e lo sant spirit son una natura diuina, una deytat, e un Deu. E aço mateix que fa la bontat, fa la inmensitat, eternitat, poder, fauiesa e volentat. En Deu es una persona, lo pare, per tota bontat, granea, eternitat, poder, fauiesa e volentat, car aquell qui engenra lo fill e dona iximent al sant spirit, es bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiesa e volentat; e aço

1. Les significances.—2. Significat.—3. Puja en fus,

mateix se segueix del fill e del sant spirit que son ques-
cun¹ bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat.
E per aço abasta en aquesta obra, la qual Deus ha din-
tre si mateix, una paternitat, una filiacio, una processio;
e car hi ha infinitat,² no hi³ pot esser ociositat, ne hi pot
esser desegualtat, ne majoritat, ne menoritat. Si en Deu
era bontat sens far be, e era infinitat sens far infinit, e
axi de eternitat, poder, sauiesa e volentat, seria en Deu
ociositat de bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e
volentat; la qual ociositat seria contra la bontat, la in-
finitat, la eternitat, lo poder, la sauiesa e la volentat.
Enaxi com abasta esser en Deu unitat, enaxi abasta
en la unitat una paternitat, una filiacio, una spiracio;
pus que en lo pare, el fill, el sant spirit es bontat, infi-
nitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat. E car lo pa-
re de tota la bontat, infinitat, eternitat, poder, sauie-
sa e volentat engenra lo fill, es lo fill tota la bontat,
infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat del pare;
e aço mateix se segueix del sant spirit qui es tota la
bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat del
pare e del fill, ixent tot lo sant spirit de tot lo pare e de
tot lo fill infinitidament e eternal per tot lo pare e el fill.
Natural cosa es esser amor entre pare e fill, e per na-
tura⁴ se segueix que hom ama la virtut que ix de son
membrar, entendre e amar. On si pare ama fill qui es
engenrat de son cors e del cors de la fembra, quant mes
per natura amaria mes son fill,⁵ fil engenraua tan sola-
ment de si mateix, e de tot si mateix, e egual a si mateix. E

1. Cacun. — 2. En un còdice: Infinitat e eternitat. — 3. Noy. — 4. E naturalment. —
5. Amaria son fill.

si la anima ama son membrar, entendre e amar que ixen de sa virtut, quant mes ho amaria si son membrar, entendre e amar eren sa virtut mateixa e si mateixa Bell, fill, dix lo ermita, en vostra natura matexa podets entendre e sentir com vos amats eſſer un hom e no dos ne tres o mes homens; e com vostra humanitat amats, amats la¹ eſſer en tres coſes, les quals fon anima e cors e conjuncio, sens les quals tres coſes vos no poriēt eſſer un hom. On com aço ſia enaxi, donchs, segons la natura per la qual vos fentis e fabets çò que amats eſſer, en vos mateix podets entendre e ſaber çò que es en noſtre ſenyor Deus quin s ha creats a ſi amar e conexer. Si Deus no entenia² ni amaua ſi mateix, no feria Deu; e ſi Deus enten e ama ſi mateix, coue que boniffich e magniffich e eterniffich³ e poſſiffich ſi mateix; car ſi no ho feya, feria en Deu pus noble virtut la fauiesa e volentat, que bontat, infinitat, eternitat e poder, e aço es imposſible, com ſia en Deu tota egualtat; per la qual la bontat bonifica ſi mateixa en ſi mateixa e per⁴ ſi mateixa, çò es ſaber, bontat qui es pare, engena lo fill, e dona eximent al fant ſpirit de ſi mateixa, en ſi mateixa e per ſi mateixa; e aço mateix ſe ſegueix de infinitat, eternitat e poder. Sapiés que un hom faui demana a un philofoph qual era pus noble coſa, o la effencia de Deu o la obra de Deu. Lo philofoph confidera longament en la demanda que el faui li hauia feta, e dix que Deus es aytant eternal com lo mon, e lo mon com Deu; e la raho per que aquell philofoph entes a dir quel mon es eternal, fo per çò que a Deu atruibuis obra eternal. E per çò hagren alguns philofophs op-

1. La amats. — 2. No sentenia. — 3. Triniffich. — 4. De.

pinio quel mon fos eternal, car nols era semblant que Deus, qui es tan noble en bontat, infinitat, eternitat, poder, fauiesfa e volentat, pogues ni degues estar occios. Mas si los philosophs haguesen hauda conexençâ de la obra que Deus ha en si mateix engenrant lo pare, lo fill, e ixint lo sant spirit del pare e del fill, ja ells no hagren hauda falsa oppinio, la qual hagren en creure quel mon sia sens començament. Dos grans fauils estauen denant un gran rey, e el rey volch faber qual de ells era¹ pus fauï; e feu los demanda qual era la pus noble cosa que hom podia hauer a demanar a Deu. La un fauï dix que esser Deu;² e l'altre fauï dix quel major don que hom podia querir a Deu era que Deus faes una cosa matexa esser la volentat el poder del hom, sens neguna diferencia; car si la volentat del hom era poder, potria esser Deu, si volia esser Deu. Donchs, per aço, bell fill, dix lo ermita, deuets faber, que pus Deus es una cosa matexa ab son poder e voler, pot tot aço que vol son voler, e son voler coue que vulla aytant com pot son poder; car si no ho feya, feria menor lo voler que el poder, e no feria una cosa matexa ab³ lo poder. E car lo poder es infinit e eternal, pot tot en si⁴ mateix; e lo voler coue que vulla quel poder, que es pare, engenre fill, e do iximent al sant espirit per tota sa infinitat e eternitat; car sens aytal voler, la volentat no feria tota la infinitat e eternitat per la bontat, fauiesfa e poder. Sopies que un caualler mostra a son fill un gran falt que hauia fet un escuder. Molt fortement se marauella lo fill, del falt del

1. De ells dos era.—2. Hauer Deu.—3. Cosa ab.—4. Pot en tot si.—5. Del falt quel scuder hauia fet.

escuder,¹ e l pare volch faber de son fill si hauia discrecio per la qual fos en disposicio de hauer sauiesa; e per aço dix a son fill per que s marauellaua del salt que l escuder hauia fet. Senyer, dix lo fill, jo m marauell, segons la força de mon cors, del salt que ha fet lo escuder, mas no m marauell, segons la força dels cors del escuder, lo qual estech en aytan² gran virtut con so mestre al salt que feu. Molt plach al pare la resposta de son fill, per la qual conech que era en disposicio de hauer sauiesa. Ab tant Felix dix al ermita que assats se tenia per contingut de la conexençā que hauia hauda de la santa trinitat considerant la bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat de Deu, e aço que s coue a la obra que Deus ha en si mateix per tota sa bontat, infinitat, eternitat, poder, sauiesa e volentat. Enapres estes paraules Felix dix al ermita: Senyer, fort me marauell dels philosophs qui foren gentils e hagron³ gran sauiesa, e hagren⁴ ignorancia de la trinitat de Deu; per la qual virtut se segueix que los philosophs christians ne poden hauer conexençā, e los philosophs gentils no n pogren hauer conexençā. Bell fill, dix lermita, los philosophs gentils no sotspofauen per fe nulla cosa en Deu, mas que seguien rahons necessaries; e per ço lur enteniment no poch pujar tan alt en⁵ Deu, com l enteniment dels philosophs christians catholichs e theolechs, qui per fe sotsposen⁶ en lo començament esser trinitat en Deu. E car fe es lutz⁷ de enteniment, puja l enteniment a entendre pus altament ço que los philosophs gentils no pogren entendre.

—1. Dei salt quel scuder hauia fet.—2. Aytant.—3. Hagren.—4. Hagueren.—5. A.—6. Sotspofauen.—7. Lum.

CAPITOL V.

HON ES DEVS

FELIX demana al ermita, e dix: Senyer, ¿hon es Deus? Car¹ fort se marauellaua com no l' vehia. Respos lo ermita, que Deus esta en si mateix, e es en si mateix, e en tot quant es, essencialment e presencialment; e com Deus no es cosa corporal, per aço es inuisible als ulls corporals; mas car es cosa spiritual, per ço es visible als ulls espirituials. Apres estes paraules lo ermita dix aquest exempli: A un hom faui demana un hom foll, si Deus es en infern, ni en los lochs qui son inmundes, on esta putrefaccio e pudor, ni si Deus es en la peyra² ni en los homens peccadors; e moltes de aytals demandes li feu, per ço car no li era semblant que Deus, qui es tan alt en sanctetat e en nobletat,³ pogues effer en los lochs on es viltat e futzetat. Lo faui hom proua al foll que Deus es infinit en granea, en bontat e en sanctetat;⁴ e per la infinitat coue que sia en tot loch e fora loch; e per la bonea, sanctetat e nedea esta en tot loch, fens futzetat de si mateix. Car si l' solell⁵ passant per los fems no n' reeb futzetat, ni si hom just no se ensutza en imaginar⁶ e desamar peccat, e si l' enteniment del hom pot entendre la peyra e hauer en si mateix la semblança de la peyra, empero la natura del enteniment no es semblant a la peyra, quant mes Deus, qui es molt pus noble e pus gran e

1. Com.—2. Pedra.—3. Nobilitat.—4. Santedat.—5. Si lo sol.—6. Imaginar.

pus poderos e pus just que hom, pot esser en tot loch fens futzetat ne terminacio de si mateix. Encare, dix lo ermita, que Deus esta en si mateix volent esser Deu, car volent esser Deu engenra Deu; e per aço Deus esta en Deu, e es un Deu tan solament, en lo qual¹ es Deu qui es pare, e es en Deu qui es fill, e es en Deu qui es sant esperit; e Deu qui es fill, e Deu qui es sant esperit, es en Deu qui es pare; e Deu fill es en Deu sant esperit, e Deu qui es sant esperit es en Deu fill; e aquesta effencia² es per raho de la generacio e la spiracio. E aço mateix se segueix de la effencia³ de les dignitats e virtuts de Deu, car la bonea qui es pare, esta en si mateixa engenrant fill e espirant sant esperit de si mateixa; e la bonea, qui es fill e qui es sant esperit, esta en si mateixa; e aço mateix se segueix de granea, eternitat, poder, fauiesa e volentat. Aquesta effencia,⁴ bell fill, dix lo ermita, no la pot hom veser ab ulls corporals, mas ab ulls espirituials la pot hom veser. E per ço, bell amich, jo m mrauell de vos, quant vos me deyts⁵ que Deus no hauets vist; car segons que vos podets membrar, jo us he prouat Deus esser, e a les demandes que vos me hauets fetes⁶ del esser de Deu e de sa unitat e trinitat,⁷ vos he satifset complidament; la qual satiffaccio no forá complida fens vista spirital vesent Deu. Dix Felix: Com confir la error, viltat e futzetat del mon, e la pocha deuocio, caritat e amor⁸ que les gents han a Deu, semblant me es que Deus no sia al mon; car per aço car lo solell⁹ esta en l'aer, es illuminat l'aer e la terra, e es scalfat l'aer e la

1. Solament, lo qual.—2. Exencia.—3. Exencia.—4. Exencia.—5. Dixets.—6. Me faes.—7. Eternitat.—8. Temor.—9. Sol.

ayqua e la terra. Donchs ¹ si lo Deu de gloria, qui es lugor e resplendor, nedetat de tota nedetat, e qui es caritat, e font viua de vida, es en lo mon; ² com pot esser que lo mon esta ² en tan torbat estament? Dix l'ermita: En una alta muntanya estaua un hom, lo qual hauia molt gran fret per la neu qui era en aquell munt. Aquell hom vehia ³ foch en una altra muntanya, e se marauella per quel foch que vehia no l'escalfaua, ne perque la neu en que estaua lo reffredaua; e folla manera hague en son marauellar. Donchs, vos, fill, segons aquesta semblança, podets confirar ⁴ con Deus esta en est mon; lo qual se manifesta a les gents per moltes semblances e maneres, ço es faber, per guerres e per pestilencies, e fam ⁵ e malalties que dona en lo mon, per ço que les gents lo vegen per aquelles coses, e a ell se acosten per bones obres; e que a aquella calor e ardor que es en lo mon e ses vanitats, fugen, e que en Deu hauer e amar se scalfen e s purifiquen.

CAPITOL VI.

DE LA CREACIO DEL MON

SENYER, dix Felix, com confir que el mon sia creat de no res, he marauella com de no res pot esser creat res. Dix l'ermita: Un rey trames un caualler en la terra de un altre rey, per ço que en sà cort faes una

¹. Donques.—². Estia.—³. Veyá.—⁴. Considerar.—⁵. De fam.

batalla ab un escuder qui lo hauia¹ reptat de trahicio. De aquella terra vench un donzell qui dix al rey que hauia trames lo caualler, que lo caualler se era combatut e que hauia vençuda la batalla. Aytals nouelles dix lo donzell al rey per tal que li plagues son venir, e aquelles parau-les no eren veres. On si lo rey poch hauer alegrança de ço que res no era, donchs, quant mes Deus, qui ha sobiran poder, pot crear lo mon de no res. Dix Felix: Per una ciutat anaua un ermita qui longament hauia estat en ermitatge, e viu que un ferrer fehia un coltell e un fabater fehia una fabata; e lo ermita cogita que lo ferrer no pogra fer lo coltell sens ferre, ni lo fabater la fabata sens cuyr. Dementre que ell² enaxi cogitaua, viares li fo que molt fos gran noblesa del mon si fos fet de alcuna cosa, pus que lo mon es per ço que Deus sia amat e conegut; car si lo coltell, qui es fet per feruir hom, es fet de alcuna cosa axi mateix abans feta, quant mes lo mon deuria effer fet de alcuna cosa, pus que lo mon es per ço que Deus ne sia feruit. Lo ermita dix: Vn clergue compra un serf³ al qual demana,⁴ quant lo hac⁵ comprat, que volia menjar; e lo serf⁶ li respos que ell menjaria ço que a ell plauria, e aço mateix li dix de beure e de vestir e de cogitar e de desirar e de obrar; el serf tota hora li responia que ell de totes coses volia ço que l clergue ne volia. A la fi lo clergue demana al sotsmes si hauia volentat, e ell respos e dix que ell no hauia volentat, car son senyor la hauia comprada, per ço que volgues ço que la volentat de son senyor volria. Apres aquest exempli lo ermita dix a Felix que Deus volia hauer creat lo

¹ Qui era.—² Dementre ell.—³ Catiu.—⁴ Demanda.—⁵ Com iach.—⁶ Seruent.

mon de no res, per çò que pus fos hom sotfmes a voler
çò que Deus vol fer de hom e del mon; car si lo mon fos
set e no creat, fora eternal çò de que l mon fora set; e
hom, qui es set del mon, no fora tan occasionat a eſſer
humil e sotfmes a Deu, com es en çò que l mon es
creat de no res. Senyer, dix Felix, qual es la pus prin-
cipal raho per que Deus ha creat lo mon? E dix lo er-
mita: La pus principal raho perque Deus ha creat lo
mon es per çò que sia amat e coneget per hom. Dix Fe-
lix: Manifesta cosa es que mes son altres coſes amades
e conegetas per hom que Deu; donchs¹ appar que l
mon no sia creat principalment a conexer e amar Deu,
ans appar que la raho pus fort perque lo mon es creat,
sia per çò que sien conegetas e amades per hom aque-
llas coſes que hom ama mes que Deu, de les quals ha
major conexençā que de Deu. Longament se marauella
lo ermita de les paraules que Felix dehia;² e dementre
que lo ermita se marauellaua, Felix dix aquestes pa-
raules: En una santa festa preycaua un fant hom e dehia
que la final intencio³ perque totes coſes son atrobades,
se es quaix mudada en contrari; e aço es per çò com les
gents per peccat se defuien majorment de la intencio⁴
per que son creades, çò es, per conexer e amar Deu. Em-
pero jatsia aço que los homens peccadors se defuien de
la fi perque son, Deus no defuia fa obra de aquella fi
perque ha creat los homens, car als uns homens perdo-
na e dona gloria, e als altres dona pena, car lo descone-
xen e l desamen. E enaxi, qui per misericordia, qui per
justicia, seguex se⁵ la fi perque Deus ha creat hom; la

1. Doniques.—2. Deya.—3. Entencio.—4. Entencio.—5. Seguexen.

qual fi es conexer e amar Deu e ses obres. Senyer, dix Felix, ¿per que Deus no crea lo mon en tal estament que hom no pusques peccar ni morir, ne hauer fam, calt, fret, malaltia, pobrea, ira e les altres coses semblants a aquelles? Car pus que Deus es bo e no mal, molt son marauellat com Deus no ha squiuat mal, lo qual es contrari a la bonea dè Deu. Dix lo ermita: Vn abat fo deposat de una gran abadia, e son li ¹ donada una pocha abadia. En aquella gran abadia hauia molts monges ² dissoluts e qui no eren be obedientis a la orda. En la pocha abadia eren los monges be acustumats, e qui seguien molt be lur orda. Aquell abat qui fo deposat de la gran abadia era molt despagat e irat com de la gran abadia lo hauien depositat; e en ira e en tristicia estech aquell abat longament, tro que confira que la sanctetat de orda no esta en multiplicament ³ de personnes ni de riqueses ni de honraments mundanals, ans ⁴ esta en sanctetat de personnes qui sien reglades e be acustumades en feruir, amar e conexer Deu. Donchs, bell amich, dix lo ermita, per semblant manera vos respon ⁵ a vostra demanda, car Deus no hac intencio con crea ⁶ lo mon a multitut de gents qui fossen en gloria, los quals no fossen estats de santa vida; en la qual gloria no pogren esser fens que hom no moris ni hagues fam e fet e treballs e malalties e mort; ni aquest mon no fora abastaunt a hauer la gran gloria a la qual hom es creat, ço es, en paradies hauer gloria inextimable e qui no ha fi. Dix Felix: Senyer, ¿per que Deus no crea enans lo mon, ne per que nol crea major e pus bell, e mellor e pus noble, com

¹. Fo li.—². Mongos.—³. Moltiplicament.—⁴. Mas.—⁵. Responch.—⁶. Contra.

sia cosa que la bonea el poder de Deu sien en gran granea de virtut e de tot compliment? E lo ermita dix: Vna regina era muller de un rey noble, lo qual era molt poderos de regnes e de grans thefaurs que hauia. Aquella regina no podia hauer infants, e temia morir sens infants. Molt era la regina en gran tristicia, com¹ no podia hauer infants que apres la mort del rey regnassen; e un jorn esdeuench se que l rey entra en la cambra on troba la regina qui ploraua e planyia, car no podia hauer infants. Aquell rey conorta² la regina dient li aquelles paraules: Regina, dix lo rey, un bisbe era en una noble ciutat, e hauia gran renda e gran senyoria en aquella ciutat e en molts daltres lochs. Esdeuench se que un ardiacha,³ nebot del auesque, mori, lo qual ardiacha era hom molt mal acustummat. Aquell bisbe fo molt irat de la mort del ardiacha, car desiraua⁴ que aquell fos bisbe quant que l bisbe passas d'aquesta present vida. ¿Es vos semblant, regina, dix lo rey, si el bisbe deuia effer molt irat de la mort de son nebot? Senyer, dix la regina, en quant lo ardiacha era nebot del bisbe dech effer lo bisbe despagat de sa mort, mas no en quant la folla intencio⁵ que el bisbe hauia en ço que son nebot, qui era hom peccador, desiraua que fos bisbe apres fa mort. Molt plach al rey la resposta de la regina, a la qual dix aytals paraules: Regina, la raho perque jo son en offici de rey, no es per ço que haja fill qui sia rey, ans es per ço que regne com a rey, e que tenga justicia e pau en ma terra, en tal manera que Deus ne sia amat e coneget. Per aço, per ventura si jo hauia fill qui fos rey

1. Cor.—2. Aconorta.—3. Ardiaque.—4. Desiraua.—5. Entencio.

apres ma mort, e aquell rey era mal acustumat e no regnaua com a rey, faria¹ molt de mal, lo qual mal seria contra çó perque seria rey; e per aço Deus, qui es faui en totes coses, ordena² com apres ma mort sia tal rey que sia digne de effer rey, e seguesca la fin perque hom es en offici de rey. Molt plagueren a la regina les paraules del rey, en les quals fo aconsolada³ e alegrada, e posa tota sa sperança en la volentat en la ordonança de Deu; per la qual esperança que la regina hac en Deu, Deus li dona un fill, qui fo rey molt faui, e qui longament regna en seruir e amar a Deu. A la fi de totes les paraules, l'ermita dix a Felix, que lo mon no era per çó que fos enans⁴ ne que fos major ni pus bell, ans es per çó que Deus sia coneget, amat e feruit. E per aço fo lo mon creat en aquell temps segons lo qual volch Deus effer coneget e amat; e crea lo⁵ tal e de tan gran quantitat com se coue⁶ a la quantitat segons la qual Deus vol per son poble effer amat e coneget.



CAPITOL VII

DE LA ENCARNACIO QVE L FILL DE DEV

pres en nostra Dona Santa Maria.

QVANT Felix fo assats couinentment certifficat de Deu per les paraules del fant hom ermita, Felix pres comiat del ermita; e l'ermita lo senya, e l benesi,

¹. Seria.—². Ordona.—³. Consolada.—⁴. Abans.—⁵. Creal.—⁶. Couenia.
III.—

e en guarda e n benediccio de Deu lo comana. Apres lo comiat, Felix deualla del munt en lo qual estaua lo ermita, e al peu de aquell puig hauia un gran boscatge per lo qual Felix ana tro a hora de mig jorn.¹ E apres que Felix hac dita la hora nona, ell se reposa pres de una gran aygua, confirant que enaxi com aquella decorria² a la mar, enaxi animes de infaels son en lo mon que nit e jorn decorren a foch perdurable; en lo perdiment de les quals animes no es feta ordonanca, segons que deuria, com aquelles animes venguessen a via salutable. Molt se marauellaua³ Felix com Deus no trametia missatgers als infaels, qui ls mostrassen veritat de la sancta fe catholica, ne perque los catholichs no hauien a Deu tan gran amar que als infaels lo faesssen amar e conexer. Dementre que Felix enaxi se marauellaua, una folla fembra passaua per aquell loch on Felix estaua, e aquella fembra era caualcant⁴ en un paleffre, e molt be era vestida. A un prelat anaua, lo qual li hac trames per un seu clergue lo paleffre en que caualcaua; e quant Felix viu pres de si la folla fembra, sis leua e saluda la. Lo paleffre qui era entrat en la aygua se esquiuia, e la folla fembra caech en la aygua, la qual mulla tots fos vestiments,⁵ e fora negada en la aygua; mas Felix e l clergue qui anaua ab la fembra li ajudaren e la trasqueren de la aygua. Aquella folla fembra plora molt, e planzia molt fortment com hauia mullat fos vestiments, e blastoma e maldix a Felix, car per son leuar se era esquiuat lo paleffre, e ella era cahuda en la aygua. Felix marauella s molt de la folla fembra com lo blastomaua, pus que ell

1. Dia.—2. Corria.—3. Marauella.—4. Cualcaua.—5. Totes fes vestidures.

no s leua per intencio que ella caygues en la aygua; e car la hauia storta de morir, marauella s car lo blasphemaua e no li n^o hauia grat. Molt se marauella lo clergue de la pacientia de Felix, lo qual benehia dementre que ella lo blasphemaua; e dementre que la folla fembra tortia e axugaua sos vestiments, Felix demana al clergue aquella fembra on anaua. Senyer, dix lo clergue, a un prelat² va, lo qual li hauia trames mi per missatger, per tal que puscha peccar ab ella. Bell amich, dix Felix, molt me marauell de vos com hauets poguda fer aytal missatgeria, qui es a dampnacio de vostra anima; e molt mes me marauell del prelat,³ qui es en offici de amar e conixer Deu, com pot en son cor caber nulla cosa que a Deu sia desagradable. Senyer, dix lo clergue, aquell prelat de qui vos marauellats,⁴ ha molt gran renda e senyoria, e es hom qui molt ama questa folla fembra, ab la qual ha peccat molt longament; e per ço que a mi prouehescha de alcun benefici⁵ son obedient a tot son manament. Amich, dix Felix, gran marauella me sets hauer, com vos ab offici de diable volets hauer benifiet, lo qual no deu esser donat a hom que sia enemich⁶ de Deu; car aquell offici fo començat en esser Deus conegut e amat. E cant Felix hac entesa la occasio per la qual la folla fembra anaua, ell vench a la folla fembra a la qual dix estes paraules: ¡Oh, folla fembra! je con molt me fas marauellar! Car tu plores com est cahuda del pallefre en l'aygua e has mullats los vestiments, los quals son ornats per tal que pusques usar del foll de luxuria. Folla fembra, ¿per que no plores com cahuda est de la

¹ Li.—² Perlat.—³ Perlat.—⁴ De qui vos vos marauellats — ⁵ Benifici.—⁶ Enamich

celestial gloria, a la qual est creada? Mas tu matexa te est enderrochada en la via per la qual vas en abis infernal, e ton membrar, entendre e amar has enderrochat e ensutzat en la pudor de luxuria. Folla fembra, plora, car has perdut Deu, e car has ensutzada ta anima en tan vil obra. Aquestes paraules e moltes d'altres dix Felix a la fembra folla,¹ la qual on pus fortment Felix la preycaua, pus fortment lo desonraua, e menys fes paraules preaua.² Si que la folla fembra munta en son paleffre e tench fa via, molt confira³ Felix en lo prelat al qual la folla fembra anaua. Apres confira⁴ en la paubretat en la qual Jhesuchrist fo en lo mon, e los apostols; e dementre que Felix enaxi cogitaua, ell hac oppinio que l prelat no cregues en Jhesuchrist ne en la fe catholica, car si ho faes, no era semblant que per la folla fembra degues esser contra Deu e son orda. Estant que enaxi Felix cogitaua, ell hac temptacio que l aueniment de Jhesuchrist no fos res;⁵ e començà a dubtar en la fe, per lo qual dubte caech en molt gran pensament. E dementre que Felix enaxi dubtaua, una fembra vench molt altament plorant e planyent, la qual anaua a un sant hom qui hauia nom Blanquerna. Aquell sant hom estaua en un ermitatge en lo qual contemplaua Deu; e aquella fembra hauia perdut, per mort, un fill que molt amaua; e per la ira que hauia de la mort de son fill, anaua a Blanquerna que li dixes paraules deuotes e de consolacio, per tal que pogues hauer pacienza en la mort de son fill. Felix dix a la fembra: Vos, ¿per que plorats? Senyer, dix la fembra, jo plor per la mort de mon fill, lo

¹. Folla fembra.—². Prefaua.—³. Considera.—⁴. Considera.—⁵. Fos res.

qual mes amaua que nulla cosa daquest mon. E per la dolor e ira e tristor en la qual son per la mort de mon fill, plor e son desconsolada tan fortment que apenes vifch. E per ço que a ma ira puscha hauer alcun remey, vaig a un sant ermita qui ha nom Blanquerna, lo qual es molt sant hom e ha gran sauiesa, e les gents de aquelles terres, com han alcuna desconsolacio o com dubten en alcuna cosa, van a ell, e demanen li ço en que dubten; e l bon hom consola los irats ab les paraules de Deu, e dona consell a aquells qui dubten en ço que no entenen. Molt plach a Felix ço que li hac dit la fembra, e ab la fembra ana a Blanquerna, per ço que li donas conexençia de la encarnacio del fill de Deu, en la qual dubtaua. Dementre que Felix anaua ab la fembra per lo boscatge, temptacio li vench molt gran con ¹ peccas ab la fembra. Molt se marauella Felix de la temptacio que hac, e enfre si mateix, dix a nostre senyor ² Deus estes paraules: Senyor Deus glorios, qui has tot compliment, ¿com ne per que has desemparat lo teu seruidor Felix, que tots temps ³ de fa vida proposaua en tu conixer e amar? Ara es Felix en peccat e en error, car en la tua sancta encarnacio ⁴ es dubtos, e en desir ⁵ de carnal delit es cahut, e n volentat esta de com corrompa fa virginitat. ¿On ne per que es cahut Felix en tan vil estament? ¿Ne on es la fe en que esser folia? La virginitat que tant amaua, ¿on es anada? E dementre que Felix enaxi ab si mateix parlaua, e de si mateix se marauellaua, la fembra qui ab ell anaua ploraua e planzia, e a Deu dehia ⁶ aquestes paraules: Altisme senyor, qui ab justicia fas totes coses,

¹. Que.—². A mon senyor.—³. Tots temps.—⁴. Incarnació.—⁵. Desir.—⁶. Dexia.

la mia volentat es contra ta justicia en quant desama la mort de mon fill, lo qual tu has mort ab justicia, la qual justicia es en tot quant vol la tua volentat. Folla es ma¹ volentat que desama çò que ha volgut ta volentat en la mort de mon fill; e desobedient² es ma volentat a la tua justicia. On con sia ma volentat creada a voler tot quant vol la tua³ volentat, molt me marauell de la impaciencia⁴ de ma volentat, la qual va⁵ contra les obres de ta volentat e de ta justicia. Molt se marauella Felix de les paraules de la fembra, car molt eren deuotes e de gran fauiesa; e marauella s con, dient la fembra aytals paraules, podia hauer impaciencia de la mort de son fill, ne com ell podia hauer mouiment de luxuria en peccar ab aytal fembra qui tan fantes e tan deuotes paraules dehia de Deu. Estant Felix en est⁶ pensament marauellos, ell e la fembra vengueren al ermitatge en lo qual estaua lo sant hom Blanquerna. Aquell sant hom estaua dejus un bell arbre, e tenia un libre on hauia molta sciencia de theologia e de philosophia ab que contemplaua lo rey de gloria. Ab tant Felix e la fembra saludaren Blanquerna, e Blanquerna agradablement los rete lurs saluts. Abdosos se assegueren de costa lo sant hom, e la fembra parla primerament, e dix aqueftes paraules: Senyer Blanquerna, en una alta muntanya se encontraren Amor e Temor, e alegrement se saludaren e se accompanyaren en lur venir. Temor demana a Amor que volia ne perque era venguda en aquella muntanya. Respos Amor, que la raho perque era venguda en aquell loch, era per çò que en aquella muntanya edifficas un bell palau en lo

1. Es la mia.—2 Fill; desobedient;—3 La teua.—4 Impaciencia.—5 Ha.—6 Aytal.

qual estegues tots los jorns de sa vida. Entrista s Temor ¹ de aquelles paraules, e marauella s Amor de la tristicia de Temor. Amor demana a Temor per que stava trista. E respos Temor dient aquestes paraules: Major cosa ² es temor en anima qui tema offendre Deu, que amor en anima qui ama les coses mundanes. ³ E car vos, Amor, amats los delits de aquest mon, e jo he temor de la justicia de Deu, he tristicia com vos volets edificar ne estar en esta muntanya tan alta, en la qual jo propos edificar e estar tots los jorns de ma vida. Apres estes paraules la fembra recompta a Blanquerna con era en tristicia e en dolor de la mort de son fill, e con hauia major amor a son fill que temor de Deu; e per aço era venguda a Blanquerna que la consolas en tal manera de la mort de son fill, tro que major temor hagues de Deu, que dolor de la mort de son fill. Molt se marauella Blanquerna de la bella semblança que la bona fembra hauiaacompara-
da ⁴ al seu estament, e marauella s con la conexença que la fembra hauia de son falliment ⁵ no la consolaua e no la febia estar obedient sots la volentat de Deu; con sia natural cosa que conexença do endreçament e orda a via de salut, e faça estar temor de Deu sobre la amor que les gents han en aquest mon a les coses mundanals. ⁶ Apres que Blanquerna hac estat en aquest pensament, ell dix a la fembra aquestes paraules: En una ciutat hauia un batle qui era molt luxurios e ergullos e injurios e auar, e en si hauia moltes males custumes. Lo rey d'aquella ciutat era molt faui e just e larch e humil e ple de totes bones

1. Si que Temor se entrista fort.—2. Causa.—3. Mundanals.—4. Comparada.—5. Defalliment.—6. Han a aquest mon e a fos perseguints.

custumes. Esdeuench se que en aquella ciutat vench un pelegrí qui alberga al hostal de un hom qui dehia aquestes paraules a un caualler qui s clamava del batle qui li hauia enganada sa filla, ab la qual peccaua. Gran es la injusticia del rey con lexa lo batle mal usar de son offici; car en ço oï¹ lo batle offen lo rey e son poble, multiplica la pena quel rey dara a son batle; e lo poble qui ha paciencia en les males custumes del batle regardonara lo rey on pus lo batle sera contra son poble. E dementre que lo hostaler dehia aquestes paraules, lo caualler dix que en lo batle qui era mal, era significat que l rey fos² mal, e que hagues semblants custumes d aquelles quel batle hauia. Tota aquella nit estech aquell pelegrí en pensament per les paraules que ohides³ hauia, e no sabia detriar qual siguifficaua en son parlar pus fortement lo estament del rey, lo caualler o l hostaler. Apres que Blanquerna hac dita aquesta semblança, dix aquesta altra semblança: Vna donzella era molt bella e era molt cobejada per lo carnal delit. Aquella donzella hac en volentat de amar virginitat, per ço que en aquella cosa on era pus cobejada, seruis Deu e fos pus contraria a la vanitat d aquest mon. Esdeuench se que un foll hom dix mal de aquella donzella, e infama la⁴ del peccat de luxuria. Aquella donzella fo molt irada contra aquell foll hom, al qual hac tan mala volentat, que n caech en ira, que es peccat mortal. Dementre que la donzella estaua en peccat mortal, ço es, en peccat de ira, en volentat li vench que peccas ab un caualler qui lonch temps la hauia amada. Molt se marauella la don-

¹. Com.—². Era.—³. Hoydes.—⁴. E diffama la.

zella de la volentat que li era venguda en peccar ab lo caualler e en corrompre sa virginitat que molt hauia conferuada. Ab tant aquella donzella se confessa a un sant religios, al qual dix aquèstes paraules: Senyer, molt son turmentada del peccat de luxuria, lo qual solia molt fortement defamar. Ara¹ nom se perque son en volentat que pech ab un caualler qui m ha lonch temps amada. Per merce vos prech que m digats, ¿don² ve ni en que s pren, que axi me son girada de bon estament en maluat³ estament? Ab tant lo sant hom demana a la donzella dels altres peccats mortals, per tal que ab aquells pusques⁴ conixer la raho per la qual la donzella hauia concebut que peccas per peccat de luxuria. La donzella dix al sant hom que era en peccat de ira contra aquell hom qui la hauia infamada;⁵ per la qual ira lo sant hom conech que la donzella era desamparada de Deu, e per aço era cahuda en aquella volentat folla. Lo sant hom dix a la donzella que perdonas a aquell hom, e que en son cor lo amas, per tal que hagues paciencia e fortitud, e que no s donas vana gloria de sa virginitat. Apres que Blanquerna hac finides aquestes paraules, la sembra entes fa doctrina per les semblances que li hac dites, e romas consolada de la mort de son fill. Felix se maraueilla fortement de les semblances que dites hauia a la sembra, per les quals semblances entes la raho perque ell era cahut en temptacio de fe e de luxuria; e loha e beneli Deu en aquelles semblances que ohides⁶ hauia, e dix a Blanquerna aquestes paraules: Senyer, en una terra se sdeuench que un religios christia se disputa⁷ tan lon-

¹ Are. — ² Digats, ¿a on. — ³ Mal. — ⁴ Pogues. — ⁵ Diffamada. — ⁶ Ohides. — ⁷ Desputa. iii.—7

gament ab un rey farrahi, que li dona a entendre que la ley dels farrahins es falsa, lo qual rey conech, per les potitius¹ rahons que lo religios li hac dites, que ell era en estament de dampnacio. Aquell farrahi prega lo religios que li prouas per rahons necessaries la fe dels christians eſſer vera, e ell pendria christianisme, e batejar ſia, e fa terra rendria al manament de sancta ſgleya. Aquell religios respos que no podia mostrar per rahons necessaries eſſer vera. Molt desplach a aquell farrahi co que li hac dit lo frare religios, al qual dix que mal hauia fet com lo hauia gitat de la fe dels farrahins, en la qual creure folia, pus que no podia² dar rahons necessaries de la fe romana. E dix que greu coſa era lexar fa fe per altra fe; mas que jaquir³ fa fe mala per vera, on puscha eſſer neceſſitat de raho, aquella coſa era molt couinent, co es faber, jaquir creençā per entendre. Aquell rey dix al frare que ſi no li fehia entendre la fe dels christians, que ell lo farria morir a mala mort; perque aquell frare fugi, e l'rey mori en error, de on fe segui molt de dan a ell e a tota fa terra. Aquesta ſemblaça dix Felix a Blanquerna per co que Blanquerna li prouas encarnacio, e que Felix d aqui auant no pogues caher en temptacio de fe, car molt es temptacio greu e perilloſa. Apres esta ſemblaça, Felix dix una altra ſemblaça, per co que null temps no caygues en temptacio de luxuria. Senyer, dix Felix, un ermita hac eſtats .xl. anys en ermitatge, en lo qual hac duyta⁴ molt afſpre vida. Un jorn⁵ fe ſdeuench que lo ermita eſplugaua⁶ fon cilici, e viu fe molt magre e molt turmentat per la gran afflictio que fehia. Lo ermi-

1. Neceſſaries.—2. Poria.—3. Jaquiria.—4. Feta.—5. Vida; e un jorn.—6 Spugaua.

ta confira que Deus li daria gran gloria per la gran penitencia que sostenguda hauia. Aquell ermita conech la temptacio en que era cahut, per tal que hagues vana gloria de la penitencia que feta hauia; si que pensa alcuna manera com pogues mortificar en si tant fort temptacio de vana gloria, que negun temps no caygues en semblant temptacio. Lo bon hom se vesti son cilici, e ana a una ciutat qui era al peu de la alta muntanya en que lo ermita hauia estat .xl. anys. Per aquella ciutat ana lo bon hom cridant si hauia negun hom qui volgues comprar lo merit que ell hauia guafanyat ¹ en .xl. anys per fer penitencia; e tots los homens qui l ohiren fe marauellen del ermita, e cuidaren que hagues ² perdut son seny. Aquell ermita demana a un hom si per la gloria que ell hauia guafanyada ³ en feruir Deu .xl. anys, li donaria dos pans que l hom aportaua. ⁴ Aquell hom respos dient que no li n daria un pa; e per aço lo ermita repres tan fortment si mateix de la temptacio de vana gloria, que d aqui auant no caech en temptacio de vana gloria, e puja e fer penitencia axi com folia. Aquestes paraules dix Felix a Blanquerna, per ço que Blanquerna li donas tan fort penitencia, que per negun temps no caygues en temptacio de luxuria, en la qual temptacio era cahut; ⁵ e la temptacio de fe e de luxuria recompta Felix al ermita segons que li era sdeuengut. Molt plagueren a Blanquerna los dos exemplis que Felix li hac recomptats, e dix a Felix aquestes paraules: Sots un bell arbre, pres de una fontana, estauen ⁶ un philosoph e un pastor. Aquell philosoph dix al pastor paraules de philosophia, les quals lo pastor no podia

¹. Guanyat. — ². Que ell hagues. — ³. Gonyada. — ⁴. Portaua. — ⁵. Caygut. — ⁶. Estaua.

entendre; e dementre quel pastor se marauellaua de les paraules que l philosoph li hac dites, si vengren lops a les ouelles del pastor, qui deuoraren gran res de les ouelles. Apres esta semblança, la qual dix per çò que Felix no hagues d aqui en auant¹ temptacio de fe, ell dix altra semblança a Felix per la qual no hagues temptacio de luxuria. En un molt rich hom eren dos peccats. La un era auaricia e l altre era ira. Vn jorn se sdeuench que aquell hom ohi² en leuangeli com Deus mana a hom amar son enemich.³ Aquell hom proposaua en son cor de amar⁴ aquell hom al qual hauia mala volentat. Encontinent que ama aquell hom que desfamaua, lo illumina Deus com exis del peccat de auaricia, car mortificacio de un peccat es occasio de la destruccio de altre peccat. Donchs, qui desfama la luxuria, dix Blanquerna, desfama tot altre peccat, car un peccat es occasio a hom de altre peccat. Felix, dix Blanquerna, denant un paga⁵ se disputauen⁶ un christia e un juheu e l farrahi, de la encarnacio del fill de Deu. Lo juheu e l farrahi negauen al christia encarnacio, e l christia la prouaua segons estes paraules: Manifesta cosa es que Deus ha creat lo mon per si conexer e amar; e n Deu es granea, bonea, eternitat, poder, fauiesa e volentat. Per la bonea ha volgut que l mon sia bo, e que bona cosa sia conexer e amar Deu; per la granea vol Deus que sia fa bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa e volentat molt conejuda e amada; per la eternitat vol Deus quels homens quel amaran e l conexeran sien durables en gloria sens fi; per lo poder vol Deus que sien veres toutes aquelles coses perque Deus puscha effer mes conejut

¹. D aqui auant.—². Hoy.—³. Enamich.—⁴. A amar.—⁵. Pagan.—⁶. Desputauen.

e amat; per la fauiesa vol Deus que aquells homens sien
pus fauils qui mes amen e conexen Deu; e per la volentat
vol Deus que sien en via de veritat aquells homens
que han major se, e major merit hagen, e en que sia pus
fortment significada la bonea e totes les dignitats de
Deu, esser en Deu gran virtut e noblesa, misericordia e
justicia. E la volentat de Deu vol que aquells homens
sien en via vera, qui s tenen pus tenguts a amar Deu e
virtuts, e desamar vicis. Apres aço, lo christia dix, que la
major bontat que Deus puscha fer en hom ¹ es que l faça
esser Deu en la persona ² del fill de Deu; e la major gra-
neia que puscha esser en hom es que sia una persona ab
Deu, qui es infinita graneia; e la major duracio que la
creatura puscha hauer es que dur sens si en esser Deu; e
lo major poder que hom pot hauer es que puscha esser
una persona ab lo Deu fill; ³ e la major fauiesa que crea-
tura puscha hauer es que sapia si mateixa esser una per-
sona ab lo fill de Deu, e que sapia que tot quant es creat,
es creat per ço que ella sia hom e Deu; e la major amor ⁴
que creature puscha hauer a Deu e a si mateixa es que
am esser una persona ab Deu; e aço mateix se segueix
de virtut, de veritat, de perfeccio e de noblesa. Encara
dix lo christia: Null hom no pot esser pus occasionat a cone-
ixer e amar Deu, com home qui sia Deu e sia mort per
esser conegit e amat Deu, e per esser rehemut lo poble
de Deu; ne null poble no pot esser pus obligat a conixer
e amar Deu, que poble que cregue ⁵ esser rehemut e fal-
uat per la encarnacio e passio de hom Deu. Apres aquef-
ta significanca que el christia hac feta al paga de la en-

1. A hom.—2. Essencia.—3. Ab lo fill de Deu.—4. Fermetat.—5. Crehe.

carnacio de Deu, ell dix al paga estes paraules: Vn rey trames a la cort de Roma ¹ un caualler que molt amaua. Aquell caualler procura al rey molt be son negoci en la cort del apostoli; e al venir que l caualler se n fehia, ladres auçieren lo caualler e tolgueren li tot ço que portaua. Aquell caualler hauia muller e infants, e quant la muller fabe la mort de son marit, vench denant lo rey ab tots sos infants, e plora e planch ² la mort de son marit, pregant lo rey que per los merits de son marit li ajudas a hauer ses necessitats. Longament plora lo rey ab la muller del caualler e ab sos infants, e fortment se tench per tengut a la dona e als infants per amor del caualler, qui per los seus negocis era mort. Apres esta semblança, lo christia dix al paga si naturalment se sentia moure plus a amar e conexer Deu per les paraules que ell hauia dites de la fe, que per les paranles que l juheu e l farrahi hauien dites de lur fe e contra la fe dels christians; car si l paga se n sentis ³ pus escalfat del amor de Deu, e pus illuminat de les obres de Deu per les fues paraules, que per les paraules del juheu e del farrahi, couenies de necessitat que ses paraules fossen veres; car si eren falses seguir sia que la bonea e la granea e les altres virtuts de Deu fossen a si mateixes e a ses obres contraries, la qual contrarietat es impossible. Longament cogita lo paga en les paraules dels tres fauis; e per les paraules del christia entes que Deus, per ço que era Deu e era hom, ⁴ participaua plus fortment ab hom e ab totes creatures en bontat, granea eternitat, poder, fauiesa e voluntat, e axi de totes les virtuts de Deu; perque les paraules

¹. En cort romana.—² Planyia.—³ Se sentis.—⁴ En un codice se suprime esta ulti-

del juheu e del farrahi no creech,¹ e feu se² christia, e desira amar e³ honrar e conexer Deu. Molt plach a Felix la bella semblaça per la qual Blanquerna li hac prouada la encarnacio del fill de Deu, e fo confermat⁴ en la fe en que esser folia; e lausa Dèu qui tanta de fauiesa hauia donada a Blanquerna, qui per semblances responia e prouaua a les questions que hom li feya; e per aquelles semblances adoctrinaua les gents en bones custumes e en amar, honrar e conexer Deu.

CAPITOL VIII

DE LA SANCTA PASSIO DE NOSTRE

Senyor Ihesuchrist.

Ab tant Felix dix a Blanquerna: Senyer, molt me tench per pagat de la prouança que m hauets feta de la sancta encarnacio del fill de Deu, la qual he entesa per exemplis, los quals signiffiquen aquella encarnacio. Mas fort me marauell perque la natura diuina lexa crucififar,⁵ turmentar ne auçjure la humanitat, ab la qual es una persona, com sia cosa que la deitat am aquella natura humana sobre totes creatures, e amor hage natura de squiar pena e mort a aço que ama. Blanquerna respos e dix que en la sancta humanitat de Jhesuchrist ha la natura diuina posada mes de bonea que en totes les

ma frase.—1 No cræch.—2 E fo.—3 Desixa morir en.—4 Conformat.—5 Cruxificari.

altres creatures; e la granea de aquella natura humana es major en virtut de durar, de poder, entendre e amar, que no es tota la altra virtut que Deus ha creada. E per çò couench que enaxi com la bonea de Deu exalça la bonea de la humana natura de Jhesuchrist sobre tota bonea creada, enaxi la bontat e la humilitat de Jhesuchrist se liuras a gran mal de pena a sostenir, per honrar la bonea diuina; lo qual mal de pena couench esser major que neguna pena que pufcha esser fentida. Bell fill, dix Blanquerna, tot enaxi com Deu fill exalça la humanitat de Christ en la major granea que poch, en çò que la feu¹ esser una persona ab si mateix, enaxi la humanitat de Christ se volch humiliar a la major poquea a la qual se poch humiliar. E aço feu per honrar la gran granea² del fill de Deu, la qual major poquea fo en çò que Jhesuchrist volch esser encarnat en pobre fembra, e volch esser nat e nondrit³ pobrement, e volch esser priuat de pochs homens e de pobres, e poch vol preycar, poch vol esser honrat, pochs miracles feu segons que molts ne pogra⁴ fer, pobre volch esser e poch volch viure; e segons la honor que li tanyia, molt menys de honor hac que negun hom daquest mon; e a la mort se volch humiliar, la qual ab poquea se coue; e totes aquestes coses volch fer per honrar la granea del fill de Deu. E car Deus volch esser hom, vol⁵ que tots quants homens son, ne foren, ne feran, sien perdurables sens fi, per tal que aquella humanitat de Christ sia honrada en gloria sens fi, e sia amada e coneguda per tots los fants de gloria, los quals hagen gloria en la gloria daquella natura diuina e humana de Christ. E per çò

¹. Fa.—². La granea.—³. Noyrit.—⁴. Poguera.—⁵. Volch.

la natura humana de Christ volch molt treballar en est mon, per ço que a la natura eternal donas honor en aquest mon. Dix Blanquerna: Vn rey hauia guerra ab un comte, al qual hauia tolta fa terra, exceptat un fort¹ castell, en lo qual lo comte estaua. Aquell comte era hom molt mal e molt ergullos, e hauia fetes al rey, qui era son senyor, moltes vilanies e injuries. Vn jorn se sdeuench que l comte ohia parlar de la sancta passio de Jhesuchrist, la qual preycaua un sant hom; e apres lo fermo, lo comte se n ana al palau, e mentre que ell se n anaua al palau, un seu lebrer que molt amaua, correch detras a un ca petit, lo qual se gita en terra per tal que l lebrer no li faes mal; mas aquell lebrer auçis e desrompe lo ca² petit denant lo comte, e lo comte fo tant irat contra lo lebrer, que aquell feu auçure, e dix als seus cauallers aquestes paraules: Hanch no viu ni ohi dir que neguna bestia faes tan gran cruetat com lo lebrer qui lo ca petit ha mort, lo qual a ell se humiliaua per tal que no l auçies. Aquell comte hauia en sa cort un fau caualler, antich de jorns, e que era hom de sancta vida, lo qual caualler dix al comte aquestes paraules: Senyer comte, la pus noble creatura, e aquella qui ha major poder que tot quant es creat, es Jhesus,³ fill de nostra dona santa Maria; e la pus pocha bestia que⁴ sia en lo mon es hom peccador. Jhesuchrist, qui ha major⁵ granea de poder que neguna creatura, se liura e se humilia a mort per saluar los juheus e tots nosaltres. Aquells juheus eren peccadors, los quals faeren crucififar e auçure a la pus greu mort que pogueren⁶ Jhesuchrist. Molt cogita

1. Forts.—2. Can.—3. Jhesuchrist.—4. Qui.—5. Qui ha la major.—6. Pogren.

lo comte en¹ les paraules que li hac dites lo caualler, e per virtut de la sancta passio de Jhesuchrist concebe en son coratge humilitat e contriccio de cor. Aquell comte puja en son cauall, tots sols,² e ana al rey, e als peus d'aquell rey se gita lo comte, e clama merce al rey que li perdonas. Lo comte dix fos falliments denant lo rey e denant son consell clamant merce. Molt se marauella lo rey de la venguda del comte, e de les paraules que li dehia; si que aquell rey dix al comte aquestes paraules: Vn escuder hauia offes un caualler, lo qual era senyor del escuder. Aquell escuder hac gran contriccio e penediment del falliment³ que hauia fet contra son senyor; e lo caualler fehia cercar⁴ lo scuder qui era fuyt per temor de mort. Vn jorn se fdeuench que l caualler venia de cassar, e passa denant un hostal en lo qual estaua amagat lo scuder. Aquell escuder exi del hostal e vas ajonollar e humiliar al caualler, al qual clama merce dient estes paraules: Senyer, falsetat e engan me enclina a falliment, lo qual fiu contra vos. Pahor de mort me feu fugir; mas retornada⁵ es en mon coratge la bona amor que lonch temps vos he hauida. No deman merce per ço que viua, ans me acus per digne de mort. Merce deman, per tal que a la anima perdonets e que l cors façats morir a mala mort que apres fera vida.⁶ A gran marauella se marauella lo caualler del escuder, car hanch no viu null hom qui tan be clamas merce con feu lo scuder qui fort ploraua. Ab tant lo caualler aualla de son cauall, e besa al escuder qui ploraua fos ulls e sa bocha, per ço car vertaderament clamaua merce. Lo caualler feu caualler lo scuder, al qual dona

1. Ab.—2. Sol.—3. Defalliment.—4. Enfercar.—5. Fugir; retornada.—6. Mort que

grans dons, e aquell feu major en tot son alberch. Cant lo rey hac finides aquestes paraules, lo comte qui merce li clamaua, recompta al rey la raho per la qual era vengut a fa cort clamar merce, e recompta lo fermo que hauia ohit de la passio de Christ, e la mort del lebrer e del ca¹ petit, e les paraules que li hauia dites lo caualler de la passio de Jhesuchrist. Apres quel comte hac recomptades totes aquestes coses, dix al rey e a fa cort aquestes paraules: En tan gran superbia ha estat mon coratge ergullos, que hanch no l puschi² humiliar, tro que ab lo poder de la sancta passio de Jhesuchrist lo humilie³ en clamar merce e en estar a jonollons denant vos e vos tra cort; car si Christ, qui es Deu e hom, se humilia a la mort e a homens peccadors, lo qual no hauia colpa ne tort, ben son jo digne quem offire a morir, car digne son de mort per mon coratge ergullos e fals, que moltes vegades me ha feta fer trahicio e engan contra mon leyal senyor e contra son leyal consell. Molt plagueuen al rey e a son consell les paraules del comte, al qual perdona, e rete li tota fa terra, e feu lo de son consell. E lo rey e fa cort loaren lo poder de Deu qui ab humilitat vencia tot coratge ergullos. Vn jorn se sdeuench que aquell comte passaua pres de un noble monestir hon estauen molt bons homens en penitencia. Vn bon hom ortola se era donat a aquell monestir, e era s donat, per amor de Deu, a feruir aquells fants homens, e aportaua fems al ort; e dementre que lo comte passaua per la carrera, lo comte remembra en la sancta passio de Jhesuchrist e en la fanta vida que ls fants homens fehien

ha feruida.—1. Can.—2. Pogui. En otro códice: Posqui.—3. Se es humiliat.

en aquell monefír; e hac deuocio que enaxi com Jhesu-christ se liura a humilitat e menyspresa¹ la vanitat de aqueſt mon, que enaxi desemparas aqueſt mon e que s liuras al plus vil offici que pogues.² Aquell comte aualla³ de fon cauall, e dix al ortola que li donas fa fanalla en que⁴ portaua los fems e los vestits, e que s preses⁵ son cauall e los vestiments, los quals li donaua. Aquell ortola respos e dix al comte aqueſtes paraules: Senyer comte, ¿membre us com un vostre⁶ nebot ha eſtat perduſt lonch temps, a lo qual vos faes caualler, e lo voliets affilar e heretar de tot quant hauets? Lo comte respos e dix que ell membraua ço de fon nebot que ell li n recomptaua, e dix que moltes vegades lo hauia fet cercar per diuerſes regnes, e hanch non ohi⁷ negunes noues. Senyer, dix lo ortola, jo fon aquell que vos tant foliets amar. Lo comte coneſch que lo ortola era fon nebot, mas per ço com lonch temps hauia paſſat que no l hauia viſt, e car era magre, per la gran penitencia que ſofferia, no l hauia coneugut en fon venir. Molt plach al comte com hac atrobat fon nebot, e marauellaſ, car a tan vil offici fe era donat. Dementre que l comte axiſ marauellaua, ell remembra com ell mateix volia hauer aqueſt offici en lo qual era fon nebot, e marauellaſ de ſi mateix com fe marauellaua en altre de aço que en ſi mateix hauer volia. Amable nebot, dix lo comte, jo vull d aqui auant fies comte e ſenyor de tota ma terra, e jo vull eſſer ortola tots los jorns de ma vida. Lo ortola respos e dix al comte eſtes paraules: Senyer comte, aquell jorn que vos me donas a caualler, ohi preycar a un fant hom que mellor coſa era

¹ Menyspresa.—² Pufques.—³ Deualla.—⁴ Hon.—⁵ Prengues.—⁶ Voftro.—⁷ Hoy.

en sauiesa de hom faber humilitat e faber si mateix en offici que sia en seruir Deu, que esser rey de França. E per aço, senyer comte, aytal faber nol vull gitar de ma anima per lo vostre¹ comtat ne per tot quant vos donar me poriets; car mes am aquesta sanalla e aquestes pobres vestedures, qu e vostrè cauall ne vostras vestiments;² car ab ma sanalla e ab mos pobres vestiments son pus agradable a la sauiesa de Deu, que no seria ab vostre cauall ne ab vostras vestiments. Encara sapiés, fill, dix Blanquerna a Felix, que en una ciutat estaua un noble burgues que hauia muller e infants e grans riqueses. Aquell burgues desiraua³ molt fortement esser feruidor de Deu, e no volia hauer en son cor nulla altra⁴ amor mas la amor de Deu. Empero per la muller, els infants, honraments e riqueses que hauia, no podia amar Deu segons que amar lo desiraua. Aquell burgues acaba ab sa muller quel deffení,⁵ e dona a ella e a los infants tot quant hauia, exceptat un alberch e una vinya que s retench a la necessitat de son cors. Molt poch lo burgues mes contemplar Deu⁶ adonchs, que d abans no febia; empero l alberch e la vinya que possebia lo embargaua algunes vegades en cogitar Deu, per que lo burgues dona lo alberch e la vinya que possebia, per amor de Deu, e adonchs poch mils⁷ cogitar en Deu que d abans no febia. Empero los fills e los parents lo embargauen a vegades, e hanch lo burgues no poch be a sa volentat satisfier e amar Deu, entro⁸ que se n anana en terra stranya, e foton pobre que no hac neguna cosa; e la donchs hac Deu

¹. Vostre. — ². Vostres belles vestedures. — ³. Desijaua. — ⁴. Null altre. — ⁵. Dafeni. — ⁶. Molt pusque lo burgues contemplar a Deu. — ⁷. Mes. — ⁸. Dentro.

en tota sa volentat, e neguna cosa no lo embarga¹ a amar Deu. Cant Blanquerna hac recomptada ab semblances a Felix la raho per que la deytat volch que la humanitat de Christ fos en est mon en paubretat, passio, desonor e en mort, Felix coneched la raho per aquestes semblances que Blanquerna dites hauia, e loha e benefici Deu, e en son cor proposa effer pobre tots los jorns de sa vida, e desira² morir per donar conexençia e amor del fill de Deu, qui per la sancta humanitat que pres, volchtant efer conegut e amat.

CAPITOL IX

DEL PECCAT ORIGINAL.

SENYER, dix Felix a Blanquerna, ohit he recomptar que per lo peccat³ mortal que Adam, pare nostre, feu, adonchs com menja del fruyt a ell vedat, e fo desobedient a Deu, som tuyt en pena corporal, ço es faber, que fam, set, fret e calor, malaltia e mort ne hauem. Encara he ohit dir que tot hom qui no sia batejat⁴ es percut per lo peccat original. On com la anima de cascun hom no sia de la anima de Adam, e car null hom no deu portar pena, segons que a mi es vijares, del peccat que ell propriament no ha fet, molt me do⁵ gran marruella com pot effer que hom porte⁶ pena per lo peccat de Adam. Respos Blanquerna, e dix: Vn rey hauia tol-

^{1..} Embargaua.—^{2.} Desixa.—^{3.} Per aquell peccat.—^{4.} Batiat.—^{5.} Don.—^{6.} Porta.

un castell a un caualler, a gran tort. Aquell rey mori, e lexa son fill hereter; e lo caualler qui hauia perdut lo castell prega lo rey que li retes lo castell que son pare li hauia tol. Respos lo rey e dix que ell no hauia colpa dels peccats de son pare, car son pare no li hauia tol lo castell ab la volentat del qui era son fill, mas ab la sua propria volentat. Senyer, dix lo caualler, enaxi con vos fots rey per vostre¹ pare, enaxi fots tengut a satisfier tot ço a que era tengut vostre² pare; e car vos regnats per lo dret que vostre³ pare hauia, fots tengut a tenir justicia en tot ço que hauets per lo rey vostre⁴ pare. E cant Blanquerna hac dit aquest exempli, ell lo aplica a son propofament dient aquestes paraules: En Adam, ans que engenras Cahim ni Abel, estaua tota la humana natura; e en nostra mare Na Eua, e en amdofoes⁵ fo exalçada la humana natura sobre totes les besties e los auells, les plantes e ls peixs⁶ e les altres coses; e per ço que hauem de nostres pares, ço es, Adam e Na Eua, son tuyt en la noblea en que som sobre totes les altres creatures sensibles. Donchs, enaxi con per lo be que hauem de Adam e de Na Eua som honrats, lo qual honrament no hauem per nosaltres mateixs, enaxi se coue, segons orde de justicia, que siam turmentats e aullats, pus fortement que neguna creatura, per lo mal del peccat que Adam e Na Eua faeren contra lur creador; e per ço coue que tuyt portem pena corporal per lo peccat original. E encara dix Blanquerna: Bell amich, si per lo peccat original hom no aportaua pena en la anima, adonchs com no es batejat, ja no pogra⁷ hom esser en pus vil estament que bestia

1. Vostro.—2. Vostro.—3. Vostro.—4. Vostro.—5. Amdos.—6. Peys.—7. Poguera.

ni que altra creatura, estant hom ço que es hom; e enaxi Deus no pogra satisfer al us de sa gran justicia; la qual coue effer tan gran, que enaxi com la bontat de Deu poch, per gracia, exalçar natura de hom sobre tota creatura corporal, enaxi¹ la justicia de Deu la natura humana en uniuersal hage poguda baxar e punir, e effer tot hom qui no sia batejat de pus vil condicio que neguna bestia ni neguna creatura, en la qual vil condicio esta tot hom qui no sia batejat; car per absencia del babitisme es jutjat a dampnacio. Senyer, dix Felix, ¿com pot la passio de Jhesuchrist abastar a tan gran virtut, que tot lo humanal linatge² ne sia reemut, com sia la natura humana de Christ un home e no molts homens? Blanquerna dix, que la natura humana de Christ, per si tan solament, no poch³ abastar a reembre tot lo humanal linatge;⁴ mas car era e es una persona ab lo fill⁵ de Deu, per ço, per raho de la noblea del fill de Deu, fo la natura⁶ humana tan exalçada en honrament, virtut e poder, que no⁷ tan solament poch abastar a recrear un fetgle, que si faria mil milia fetgles, e molt mes encara. Senyer, dix Felix, pus que tan gran virtut hac la passio de Christ en saluar son poble, ¿com pot effer que tots los homens daquest mon no sien en via de saluacio, ni per que son mes de infaels que no creen en son aueniment que de christians? Car segons aço appar que lo feu aueniment no sia bastant a recrear lo mon. Blanquerna dix: Vn⁸ rey hauia moltes bones custumes en fa persona, e hauia be acustumat son regne. Aquell rey hauia un fill que molt amaua, lo qual

1. Corporal, que enaxi.—2. Linyatge.—3. Poguera.—4. Linyatge.—5. Era e es un ab lo fill.—6. Noblea.—7. E no.—8. Dix que un.

acustumada en ses custumes, en les quals lo nodri com pus bellament poch. Esdeuench se que aquell rey mori, e son fill regna longament, e so molt faui rey e be acustumat, e tench en pau e n justicia sa terra, per les bones custumes en que lo hac nodrit son pare. Apres la mort de aquest rey, regna un rey foll qui¹ no hac bones custumes, e gasta e discipa quaix tot son² regne, per les males custumes que hauia. Ençara dix Blanquerna: Sapiés, fill, que per una ciutat caualcava un faui rey ab gran res de cauallers; e en la carrera per la qual passava encontra un preuere qui portava lo cors³ de Jhesuchrist. Aquell rey deualla de son cauall, e en la terra se ajonolla, la qual terra besa per fer reuerencia al cors de Jhesuchrist. Un foll caualler se marauella d'aço que l rey fesia,⁴ e no volch deuallar de son cauall ne fer reuerencia al cors de Jhesuchrist. Molt se marauella lo rey del ergull del caualler, lo qual gita de sa cort, e al qual tolch son benifici, per la desonor que hauia feta a Jhesuchrist.⁵ Apres que Blanquerna hac dites aquestes paraules, ell dix que la passio de Jhesuchrist abaftaua a donar al rey exempli de caritat, justicia, deuocio e humilitat, e aytambe abaftaua al caualler que no volch deuallar de son cauall. Mas lo caualler no volch pendre exempli ni virtut; e per çò no es lo mon en error per defalliment de la passio de Christ, ans ho es per çò car les gents no volen ufar de les bones custumes que Christ hac en si mateix, e que lexa en los apostols, e als martyrs, e als altres fants homens.

1. Apres la mort d'aquest rey, si regna un foll qui.—2. Tot lo.—3. Preuere ab lo cors.—4. Fehia.—5. Feta al cors de Jhesuchrist.

CAPITOL X
DE NOSTRA DONA SANTA MARIA

ESTAVA Felix denant Blanquerna e cogitaua en nostra dona, de la qual se marauellaua com poch eſſer verge en¹ la natuitat de fon fill; e dix a Blanquerna aqueſtes paraules: Senyer, molt me marauell de nostra dona, com poch hauer fon fill fens corrompiment de fa virginitat. Blanquerna dix que enaxi con lo fill de nostra dona entra en ella fens corrompiment de virginitat, enaxi² couenç que naſques fens corrompiment de virginitat; car si no ho faes, fora fa natuitat contra la natura de la generacio; e en lo començament de la generacio de Christ fora nostra dona pus noble que en la fi com naſch fon fill; e la volentat de nostra dona, que hac electa³ virginitat, no pogra eſſer complida en la natuitat de fon fill. Donchs,⁴ per çò que nostra dona no fos corrompuda, ne fa volentat no fos perdent, en la natuitat volch fon fill mateix conſeruar virginitat en nostra dona, enaxi⁵ apres del part com enans⁶ del part. Dementre que Felix se marauellaua de les paraules que Blanquerna hac dites, Blanquerna dix que un escola demana a fon maestre la lugor del fol ¿com pot entrar en la lugor del foch fens corrompiment de la lugor del foch, e fens encloiment de la lugor del fol, que no es enclosa dintre la lugor del foch,

¹. Apres.—². Virginitat, que enaxi.—³. Eleta.—⁴. Don.—⁵. Axi.—⁶. Anans.

jatfia¹ que sia de dintre?² Aquest maestre era molt faui en la sciencia de philosophia, e dix aquestes paraules: Natural cosa es que en tot cors³ que sia compost dels quatre elements, entre la un element en l'altre element, s'ens que la un element no corrompe l'altre element; e que de tots los quatre elements ixca lo compost, ço es faber, aquell cors qui es compost dels quatre elements; enaxi con lo fill de nostra dona santa Maria, que en lo ventre de nostra dona, estant verge, s'ofajustat son cors de la carn de nostra dona, entrant la un element en l'altre, e exi del ventre de nostra dona estant verge, enaxi con lo cors compost que ix engenrat dels elements en altra specia que no es negun dels elements, ne en aquell cors no es negun dels elements corromput essencialment. Senyer, dix Felix, nostra dona con vehia⁴ son fill que tant amaua, pendre, liar, ferir, escarnir, crucificiar e auçiure, com ho poch sofferir, ni per que nostra dona no mori de dolor quant viu son fill mort en la creu? Blanquerna dix que en una ciutat hauia un burgues, lo qual era molt fort gelos⁵ de sa muller, de la qual hauia un fill. La muller del burgues era dona molt casta e molt be acustumada, e sobre totes coses amaua son fill. Aquell burgues hauia un nebó que molt amaua, lo qual hauia infamada la bona dona muller del burgues, per ço que l burgues desfamas son fill, e quel nebó fos hereter apres la mort de son auoncle.⁶ Vn jorn se fdeuench que lo nebó dix a son auoncle⁷ que ell hauia vist exir de la cambra de la dona un clergue, del qual hauia infamada la dona muller de son auoncle. Molt fo irat lo burgues de les paraules que son nebó li hac di-

1. Jatfia. — 2. Sia dintre. — 3. Co. — 4. Veya. — 5. Molt gelos. — 6. Oncle. — 7. Oncle.

tes, e dix a son nebot aquestes paraules: Bell nebot, si tu mi amas¹ ne si vols possehir mes riquefes apres ma mort, a obehir te coue mon manament. Ve² a ma muller, e denant ella met la ma tua en lo ventre de son fill, e trau li lo cor de son ventre, per tal que per la mort de son fill muyre de tristicia e de dolor. Aquell mal hom venç a la bona dona que tenia son fill en fa falda, ab que s consolaua dels treballs que son marit li donaua per raho de la gelosia³ en que era. Lo mal hom tolch a la dona son fill, e denant ella mes lo coltell per lo ventre al infant, e puxes mes hi fa ma, e trasch lo cor del infant en fa ma, lo qual gita a la dona en fa falda. Dementre que l mal hom enaxi linfant auçeya, linfant cridaua e ploraua, e fa mare guardaua, e li dehia que li ajudas daquell mal hom qui lo auçeya. La bona dona a son fill ajudar no podia, e per la gran dolor que hauia, se marauellaua com no moria; e morir volia aquella bona dona, pus que son fill mort⁴ vesia. Mas, per ço que la bona dona hagues gran paciencia, e que fes gracies a Deu dels treballs en que s vehia, Deus no volch que la bona dona moris en aquell temps, ans la feu viure longament en treball e en dolor, per ço que en la sua fortitudo,⁵ castedat e dolor la pogues coronar en gloria de gran corona de gloria. Senyer, dix Felix, les gents d aquest mon, ¿com poden hauer tan gran esperança en nostra dona? Car molts homens son qui han major esperança en nostra dona, que en son fill. Bell fill, dix Blanquerna, la carn quel fill de Deu pres de nostra dona val molt mes, fens tota comparacio, que tots los angels e archangels, e mes que tots los ho-

1. Amas mi.—2. Per que ve.—3. Zelosia.—4. Morir.—5. Fortalea.

mens qui son, ni foren, ni seran; e mes val que tot quant Deus ha creat, ne neguna cosa no poria Deus crear que pogues tant valer quant feu¹ la carn quel fill de Deu se vesti en lo ventre de nostra dona. E per aço coue que nostra dona sia tan alta e tan excellent creatura, complida de justicia, caritat, virtut, sanctetat e poder, que sia abasta[n]t² a la sperança que ls justs e ls peccadors han mester; car tot hom, peccador o just, ha mester los prechs de nostra dona, car son fill en aquelles pregueres³ vol mes exausir nostra dona que negun sant, ne que tots los sants. E encara que nostra dona es pus diligent en pregar son fill per justs e per peccadors, que negun altre sant. Per aço ell vol que les gents hagen tan gran esperança en nostra dona. Apres estes paraules, Blanquerna dix a Felix aquesta semblança, per ço que mils ne enteses les paraules que dites hauia: En una terra hauia un rey molt saui, e en aquella terra hauia molts mals homens, e molt gran justicia tenia aquell rey en aquella terra, per tal que les gents pog ues castigar de lurs mortals falliments. Moltes vega des hauia lo rey despagament com de tants homens fehia justicia, e hauia desir de perdonar mantes⁴ vegades; mas no hauia en fa cort hom que li sabes fer pregaries segons les quals rey⁵ deu perdonar: e les gents fabien lo rey tan just, que desesperauen se de ell quant lo hauien offes, e no li clamauen merce, e lo rey fehia d ells justicia. Esdeuench se que aquell rey hac una filla molt bella e be acustumada, a la qual dix aquestes paraules: Bella filla, molt he gran desir com pogues⁶ perdonar, mas les mies gents no han manera en dema-

¹, Com se.—², Que ella abaste.—³, Pregaries.—⁴ Moltes.—⁵ Lo rey.—⁶ Pusques.

nar perdo; e a mi se coue que a vos do senyal de gran amor, per ço que les gents que contra mi fan falliment se confien en vos, e que jo per vostres pregaries los degue¹ perdonar algunes vegades. E a vos, filla, se coue que les gents façats enamorar de vos mateixa e de mi, per tal que per les vostres bones custumes jo vos degue² exausir, e que les gents per vostre³ bon nodriment, e per la sperança que hauran en vos, se castiguen dels defalliments⁴ que fan; e coue que vos los mostrets manera con deguen clamar merce.

CAPITOL XI

DELS PROFETES

SENYER, dix Felix, en aquest temps en que ara som, ¿per que no son profetes? Respos Blanquerna e dix: Vn rey⁵ molt noble hauia un fill que molt amaua. Aquell rey trames per tot son regne solemnials missatgers, los quals denunciaren a les gents una nouella cort quel rey deuia fer a honrament de son fill, lo qual volia fer caualler, e l volia heretar de son regne. Apres la caualleria del rey joue e lo compliment de la cort, cesfaren⁶ los missatgers que l rey hac tramefos per les terres per tal que les gents venguessen fer honrament a son fill. Senyer Blanquerna, dix Felix, aquell rey que vos deyts, ¿per que no feu anans la cort, pus que son

¹. Deja.—². Deja.—³. Vostro.—⁴. Falliments.—⁵ Dix que un rey.—⁶ Si cessaren,

fill era digne que enans fos caualler? Ne los missatgers qui denunciaren la cort del rey, ¿per que moriren enans que fos la cort que lonch temps denunciada hauien? Respos Blanquerna, e dix que la cort principalment era per la honor del rey que febia la cort; e a son fill tanyia molt major honrament que les gents que vengren a sa cort no li podien fer; car aquella cort fo establiida segons la alta honor que s'couenia als dos reys qui en aquell temps volgren¹ tenir cort. Felix dix a Blanquerna, per que los profetes hauien parlat tan escurament del aueniment de Jhesuchrist? Car si pus declaradament ne haguessen parlat, molts homens hi hagren cregut, que ignorant son aueniment, son anats a soch perdurable. Blanquerna dix que enteniment e fe son creatures de Deu, e on plus fortment los profetes parlauen escurament del aueniment de Jhesuchrist, pus occasionat es lo humanal enteniment a exalçar si mateix en subtilitat, e en cercar les obres que Deus ha en si mateix e fora si mateix; en les quals obres l'enteniment pot mes² entendre, on pus l'aueniment de Christ es secretament nunciati.³ E aço mateix se fegueix de fe, que pot esser major en creure l'aueniment de Christ, on pus los profetes ne han parlat subtilment. Sopies, dix Blanquerna, que una vegada se fdeuench que l'fant pare apostoli mes en l'escripta a un fant hom que de dos bisbats prenes la un, qualque mils⁴ li plagues. La un bisbat era en una ciutat hon hauia grans gents; e aquell bisbat hauia gran renda,⁵ mas los seus prelats e sotsmesos no eren be acustumats, e eren en gran quantitat de nombre. En l'altre bisbat no

¹ Volgueren. — ² Pus. — ³ Denunciati. — ⁴ Vulla. — ⁵ E hauia gran renda aquell bisbat.

ha uia mas petita renda, e los clergues e los lechs eren en pocha quantitat, mas eren be acustumats, per que lo sant hom ama mes eſſer bisbe del poch bisbat que del gran; car mes ama ſenyoria de poques perſones be acuſtumades, que de moltes en qui¹ ſon maluats nodriments. Dix Felix; Senyer, ſegons la ſemblañça que dita hauets, es ſignificant que Deus ama mes en gloria pochs homens de molt² alta e ſancta vida, que molts homens qui en aqueſt mon no hagen hauda³ gran ſanctetat ne virtut. E car Deus es tot bo e poderos e gran e ab complida volentat, per aço es gran marauella per que Deus no ha ordonat que⁴ en aqueſt mon hage hauts molts mes homens de molt gran ſanctetat, que no ſon aquells que hi ſon eſtats. Respos Blanquerna, e dix que un abat era hom molt ſant e deuot, e hauia dejus ſi monges qui no hauien tanta de honeſtat ne de ſancta vida com a la lur orda fe couenia; empero molts monges hauia qui eren couinentment de bona vida. Aquell abat fehia moltes de abſtinencies en dejunis, e hauia molta de ſanctetat e de conuerſacio,⁵ per tal que per ſancta vida preycas los monges mals que ſe conuertiffen a bon eſtament, e aquells qui eren bons que fe efforçaffen en eſſer en molt alta perfeccio de vida, per tal que gran ſanctetat e conuerſacio⁶ ſignificas la alta ſanctetat de lur creador. Senyer, dix Felix a Blanquerna, ¿per que raho los juheus no ſan christians, pus que tenen la ley vella qui es fonament de la ley noua? Car gran marauella es que ells tenguen los començaments de la ley noua, e que ells, ab aquells començaments, ſien contraris a la fi⁷ de aquells començamens. Dix Blanquerna,

¹, Que.—², Dalta.—³, Haguda.—⁴, Com.—⁵, Conuerſio.—⁶, Conuerſio.—⁷, Fe.

que en lo temps dels profetes regnaua fe fortement, per çò car les gents no eren ab tanta fauiesa com son les gents qui ara son; e per aço los juheus, per fe, cuyden tenir la ley vella, e han fetes moltes gloses contra els testis,¹ e els confequents seguexen² lurs pares, primers qui falsament contradixeren la ley noua. E car son contra lur fi, per aço son en captiuitat, segons que ho signiffica un faui juheu a un altre juheu, dient³ estes paraules: Era un faui juheu que longament estudia en sa ley, e marauella s molt fortement de la captiuitat on han estat tan longament; car en lo temps ans de Christ foren en dues captiuitats per alcuns grans falliments que faheren. Empero lur captiuitat hac fi, car en la una estegren .CCCC. anys, e en l'altre .lxx. anys; mas en aquesta en que son, han estat mes de .M.CC. anys, sens que no saben perque. E aquell juheu crehia que la captiuitat en que era, fos per raho de la mort de Christ; e per aço escrich⁴ a un altre juheu que li dixes per qual raho hauien estat tan longament en captiuitat, car temor hauia que no fos per aço car los juheus foren occasio de la mort de Christ. Senyer, dix Felix, un chrischia era usurer, lo qual hauia muller e infants; e l dia de la sua mort li dix lo seu confessor que nos podia saluar si no retia tot çò que tenia de usura. Aquell maluat usurer respos e dix que mes amaua⁵ esser dampnat, que si retia çò que tenia de usura, e sa muller e sos infants haguessen pobresa. Donchs⁶ fort me marauell de la constitucio que hom ha feta als juheus, que si s conuertexen, que s despullen de tot quant han; car molts juheus ferien christians qui se n lexen per aquella constitucio. Respos Blanquer-

1. El test. — 2. Se seguexen de. — 3. Ab. — 4. Escriui. — 5. Amaria. — 6. Don.

na: Era un rey qui hauia una ciutat hon hauia molts juheus, dels quals hauia gran thesaur tots anys, lo qual thesaur era de la usura que ls juheus fehien als christians. Esdeuench se que un juheu molt rich se feu ¹ christia ab sa muller e ab sos infants, e tots los bens hac lo rey; e sa muller, e ls infants, e ell mateix foren tan pobres, que quirent per les portes morien de fam. A gran marauella se marauellaren les gents del rey qui hac hauts los diners qui eren estats de usura, e no n donaua al home qui era estat juheu, de que visques ell e los infants. Senyer, dix Felix, un ermita qui era hom de molt sancta vida, entra en una ciutat hon hauia molts juheus; e aquell ermita anaua per tota la ciutat, per ço que de aço que veuria en que Deus los amat e coneget se alegras, e d'allo ² contrari que ploras e clamas a Deu merce que ordonas a si mateix amar e conexer. Vn jorn se fdeuench que aquell ermita entra en la sinagoga dels juheus, hon ohi que ells malehien Jhesuchrist; e ls juheus no s guardauen ³ de ell, car cuydauen se que fos juheu. Molt hac gran desplafer aquell sant ermita com lo rey christia sofferia en sa ciutat estar homens que fossen contra la ley ⁴ del rey, e que desonrassen aquell senyor qui es senyor del rey. Quant aquell sant hom ermita fo exit de la sinagoga del juheus, ell viu que l veguer ⁵ fehia justicia de un christia qui hauia mort un juheu lo diuendres de pascha, per ço car membraua s de la desonor que los juheus hauien feta a Jhesuchrist en la creu, ⁶ en la qual lo faeren estar mort e tot nuu, per tal que li fos gran desonor feta. Molt se marauella lo sant hom del rey e dels christians de aque-

¹. Fo. — ². E de lo. — ³. Gordauen. — ⁴. Lig. — ⁵. Que lo veguer. — ⁶. Crots.

lla ciutat, com podien participar ab aytals gents, quitan contraries son a la alta honor qui s'coue a Jhesuchrist, per lo qual cuyen esier honrats per tots temps en la gloria de son pare, qui tant ama son honrament e tots aquells qui l'honren en aquest mon; e qui tant desama tots aquells que li fan desonor.

CAPITOL XII

DELS APOSTOLS.

SENVER, dix Felix a Blanquerna, fort me marauell de los apostols, qui eren pochs en nombre, con pogren¹ conuertir tantes de gents; e ara con son tants christians, enfre nos tots no podem conuertir los infaels qui son en lo mon. Dix Blanquerna: Vn dexable de un philosoph encenia foch denant lo philosoph; e marauella s com de una spira de foch podia multiplicar tan gran foch. E dix al philosoph estes paraules: Senyer, ¿per qual natura ha lo foch tan gran virtut, que ab una spira de foch poria hom cremar tota quanta lenya hom metre pogues en aquell foch? Respos lo philosoph, e dix: En lo temps de Jhesuchrist foren alcuns fants homens qui eren appellats apostols, e aquells eren tots inflamats² de la sancta gracia e inspiracio³ de Deu; e Deus donaua ls manera per que la caritat e la deuocio multiplicaua; e ells, ab⁴ tot lo poder de lur anima se efforçauen com faheissen

¹. Pogueren.—² Enflamats.—³ Spiracio. En otros codicis: Inspiracio.—⁴ Ells qui ab,

Deus amar e conexer a les gents. Senyer, dix Felix a Blanquerna, ¿per que no son ara homens tant affogats en amar Deu, que Deus per ells illumin¹ tant hom qui no l ama ni l coneix? Dix Blanquerna: Vn rey molt poderos de thesaur e de gents cassaua volenter, e sdeuench se un jorn que ell encalça tant un ors, que s parti de sos companyons. A la nit ell vench tot fol al hostal de un pages albergar, e dix que ell era caualler qui era de la cort del rey, e prega lo pages que l albergas per amor del rey. Senyer, respos lo pages, jo son rey, e aquell que vos appellats rey no es rey. Molt fo marauellat lo rey de les paraules del pages, e prega l² que li esposes les paraules que dehia que signifficauen. Senyer, dix lo pages, offici de rey es fer tot aquell be que pot fer a son poble, e esquiuat tot lo mal que pot esquiuat. Lo rey de qui vos parlats ha pres altre offici que no es de rey, car ell se es sotfmes a encalçar³ les besties saluatges, per les quals no es rey; e tots jorns esta en tristor e en treball com no les pot hauer a son plafer. Mas jo, senyer, son rey de ma volentat, en ço que m sent aytal⁴ voler, que si era rey per poder, jo faria tant, que tots los jorns de ma vida e tota ma terra ordonaria a tal estament que Deus ne fos amat e conegut. Ab tant dix lo rey al pages: Los reys e los grans senyors de aquest mon son moltes vegades ociosos; e per tal que no hagen maluats pensaments ne no fassen mal, van a la cassa a cessar mal. Dix lo pages: En aquella cassa, senyer, no hi es cessar mal, ans hi es multiplicar,⁵ segons que ho signiffiquen les paraules que un clergue dix a son prelat. Bell amich, dix lo rey al pages,

1. Enlumin.—2. Prega lo.—3. Sotfmes e encalçar.—4. Tal.—5. Multiplicar mal.

prech vos que me digats, ¿quals paraules dix lo clergue al prelat? Senyer, dix lo pages, un bisbe se donaua a gran treball com estaua en son bisbat e hauia a usar de son offici. Aquell bisbe empretra¹ ab lo apostoli que pogues estar fora son bisbat, si que estaua en sejorn e n deport. Vn clergue, qui era son official, era hom de mala vida; e aquell official febia molts de mals. Vn jorn se fdeuench que lo seu clergue li dix estes paraules: Senyer, molt fort me marauell com lo bisbe vos hage comanat² son bisbat, pus que podets³ tant de mal fer en son bisbat, ne perque no hauets consciencia del mal que fets. Respos lo official: Lo bisbe ha a retre compte de ses ouelles, si be⁴ en mi les ha perdudes. Molt fo marauellat lo clergue de aquelles paraules que lo official li hac dites. Bell amich, dix lo rey, ¿que signiffiquen aquelles paraules que lo official dix del bisbe al clergue? Senyer, dix lo pages, en una sgleya ermitana se encontraren Volentat e Poder, e gran contrast fo enfre amdos; car Poder dehia que mes valia que Volentat, e Volentat dehia que ella mes valia que Poder. Amdosos elegiren a jutge lo ermita de aquell loch, lo qual dix aquestes paraules: Era un saui hom fots la senyoria de un rey. Aquell hom saui hauia gran volentat en fer be, e desiraua⁵ hauer tan gran poder com cell que l rey hauia, per ço que faes aquell be que s perdia en lo poder que l rey hauia en fer be a son poble, per ço car lo rey equal voler no hauia en fer be a son poder.⁶ Quant Blanquerna hac dites les semblançes demunt dites, Felix conech, per les semblançes,⁷ la raho per

1. Empetxa. — 2. Comandat. — 3. Bisbat com podets. — 4. Ouelles que. — 5. Desifjaua. — 6. Fer be son poder. — 7. Per aytals semblançes. En otro còdice se suprime la frase.

que los christians no han del foch que ls apostols hauien en conuertir los errats¹ e induhir los a via saludable;² e dix a Blanquerna estes paraules: Esdeuench se en una ciutat, que hi mori un rich hom, lo qual lexa a sos infants e a sa muller moltes de riqueses. En³ aquell dia que mori aquell rich hom, e foren venguts de la sgleya sa muller e sos infants, qui en aquell dia hagren molt plorat per la mort del rich hom, un gat denant ells, dementre sesien⁴ en una gran sala, jugaua ab una ploma en tal manera, que la muller e los infants e los altres qui, per ells accompanyar, estauen en la sala, se reyen⁵ del gat e de la ploma. Ab tant dix Blanquerna, que un dia estaua un fant hom pelegrí denant la creu, e sguardaua ab los ulls corporals la creu, e ab los ulls espirituals remembraua çò que la creu signifficaua de la sancta passio de Jhesuchrist. Dementre que aquest pelegrí enaxi estaua, ell viu entrar en la sgleya dos capellans qui de les coses temporals parlauen, en les quals paraules se alegrauen e estegren⁶ longament. Aquell pelegrí dix als dos capellans estes paraules: Senyors capellans, vosaltres sabets que apres la mort de Jhesuchrist fo comanada la sancta sgleya en guarda de sant Pere, e apres la mort de sant Pere tro ara ha hauts molts apostols qui successiuament son estats pastors de sancta sgleya. On com per la creu si¹ significada la greu passio de Jhesucrist, e la desonor que pres en est mon, adonchs fort me marauell com pot negun fill de sancta sgleya estar en alegria, com sia Jhesuchrist en est mon tan auilat e ahontat e menyspreuat per tant hom descreent, e per tant hom que no li ha grat de la alta

¹. Los errants. — ². Via de salut. — ³. E en. — ⁴. Sehien. — ⁵. Rieren. — ⁶. Stegueren.

honor que li ha feta en est mon. Senyer pelegri, dix un dels capellans: Vna vegada ohi¹ recomptar que un rey molt honrat e molt rich jugaua als escachs, e un faui hom dix a aquell rey per que estaua ocios e no fehia tot lo be que fer podia a honrar Deu, pus que Deus hauia creat lo mon per tal que hi fos honrat. Dix aquell rey, que ell jugaua per ço que no faes mal ni cogitas en mal, e per aço que passas lo temps en que era. Aquell faui dix al rey que Deus no l hauia fet rey per ço que faes mal, ne cogitas mal, ne per ço que estigues² ocios, ans lo hauia fet rey per ço que faes be tot lo temps que viuria. Dementre que lo faui dehia aquestes paraules al rey, un altre faui consideraua en son cor com molt de be se perdria en la ociositat del rey, e molt de mal se n seguia. E dix al rey aquestes paraules: Senyer rey, Poder, Sauiesa e Volentat se encontraren apres de una bella font, e com hagren estat longament pres de aquella font, e hagren parlat de moltes coses, Poder recompta la multitut de virtut que ell hauia en diuerses maneres de³ fer be e en esquiuar mal. Plora Sauiesa, per ço car aquella virtut se perdria, e per ço car la Volentat no mouia lo Poder a usar de aquella virtut; e dementre que la Sauiesa enaxi ploraua, la Volentat cantaua e se alegraua, el Poder ocios estaua. Senyer Blanquerna, dix Felix, ¿on se pren ne per qual manera sdeue⁴ que los farrahins tenen e han tengut longament la sancta terra de Ultramar en que⁵ Jhesuchrist fo nat e crucificat e sebullit? Car molt me marauell dels christians qui tan longament ho han soffert. Dix Blanquerna: Vn farrahi qui era solda e senyor de aquella ter-

1. Hoy. — 2. Estegues. — 3. En. — 4. Se sdeuc. — 5. Ultramar hon. — 6. Scriui.



ra, eſcrich al apostoli e als reys dels christians una letra hon fe contenia com ell fe marauellaua molt fortement com los christians cuydauen conquerir aquella terra per força de armes corporals, fens ſemblants armes eſpirituſals, ab les quals los apostols, prehican e ſuſtinent mort, conuer-tiren tota aquella terra de Ultramar, la qual perderen chriſtians per força de armes corporals, e ſegons¹ la uſançā de Mafumet² ſos confequents³ conqueriren aquella terra, la qual per força de armes tenen e poſſeſhexen con-tra tots los christians d'aquest mon, e contra la alta honor que coue a Jhesuchriſt e a ſos confequents. Senyer, dix Fe-lix, molt fort me marauell en que fe pren, ne per qual na-tura, que los homens d'aquest mon entenen tan fortement en eſſer honrats, com ſia coſa que a Deu tan folament fe couenga honrament; e que fi a negun hom fe coue honrament, li couenga per çò que en aquell honrament Deus ne ſia honrat. Blanquerna dix: Vn⁴ molt alt e noble rey tench gran cort, e ajusta moltes de gents, per çò que tots lo honraſſen a aquella cort, e que tuyt veſ-fen la alta honor que ſe couenia al rey e a fa ſenyoria. Aquell rey era molt ſauí, e volch honrar un feu fill per moſtrar ſon poder; lo qual fill feu rey, ſemblant a fi mateix en poder e n honrament; e mana a totes les gents que vengudes eren en aquella cort, que honraſſen ſon fill en la honor que a rey⁵ fe coue. Los demes homens de aquella cort hagren enueja de la honor del fill del rey, e deſirauen⁶ hauer lo honrament que l fill del rey hauia, lo qual honrament les gents no volien hauer a honrar

¹. Corporals, ſegons.—². Uſançā que Mafumet.—³. Confequents qui conuiſtaren.

—⁴. Dix que un.—⁵. En rey.—⁶. Deſirauen.

Deu, mas a honrar si mateixs.¹ Senyer, dix Felix, los emperadors, reys, princeps e comtes e barons, e encare los prelats,² los quals son tan honrats en aquest mon, com pot esser que apres lur mort sien en est mon tan poch honrats; e los apostols, qui foren homens pobres e ahontats en aquest mon dementre viuien, fossen e son apres lur mort tan honrats, colts e celebrats? Blanquerna dix que Antichrist vendra en lo mon per intencio que sia honrat en lo honrament que a Jhesuchrist se coue tan folament; lo qual Antichrist volra esser honrat contra Christ; e per ço apres fa mort sera molt desonrat en aquest mon e en l' altre. Senyer, dix Felix, un hom molt gran clergue dehia a gran res de gents que Antichrist era nat, e que en breument³ deu venir e regnar⁴ en lo mon, e que apres⁵ fa mort deu esser la fi d aquest mon. On com Deus hage creat aquest mon per ço que hic⁶ multipliclich molts sancts homens de molt alta vida, los quals ab Deu sien tots temps en gloria, e car tan pochs sien estats los sancts homens que son passats, fort me do gran marauella de Deu, com vol donar fi al mon tan tost, ne per que no fa durar lo mon tan longament, tro que sien estats molts sancts homens martyrs per la sua amor.⁷ Blanquerna dix que

1. Mas a si mateixos.—2. E encare prelats.—3. En breu temps.—4. A regnar.—5. E apres.—6. Que hi.—7. Sobre el Antecristo escribió RAMON LLULL un libro especial pocos años después de terminada la presente obra. El autor manifiesta en este pasaje la creencia de su siglo sobre el Antecristo y la proximidad de su venida y de su reinado, y por consiguiente del fin del mundo; proximidad en que no creía, según indica, sin que antes hayan abundado é imperado los buenos sobre la tierra, creada por Dios para el bien. La idea del Antecristo ha variado según las épocas. Los judíos anteriores a Jesucristo suponían que había de anteceder al Mesías para sembrar el mal y ser el terror del mundo que el último habrá de regenerar. El Apocalipsis le presenta como un soberano poderoso y encarnizado enemigo de los cristianos, que poco antes del aniquilamiento total de la tierra, ha de ser el anuncio de la segunda venida del Mesías. Los Santos Padres suponen que será el mismo demonio, que en forma humana, aparecerá precedido de fenómenos extraordinarios y de acontecimientos pavo-

un rey edificaua un gran palau. Aquell rey ordona molts homens obrar longament en aquell palau, si que gran fo la renda daquell rey que establi a edificar aquell palau. E car lo palau couenia eſſer molt gran en quantitat e en noblesa, per aço couench que los homens qui bastien lo¹ palau fossen molts, e fossen de gran fauiesa e nobleſa. Esdeuench se que dementre que aquells edificauen aquell palau, si vengren molt mals homens que auçieren e destrohiren aquells homens qui l palau bastien. Aquell rey trames altres homens a edificar lo palau, e altra vegada hi foren² mals homens qui aquells auçieren e destrohiren, e los bens lurs gaſtaren. Molt fo lo rey indignat contra³ los homens qui auçieren⁴ los obrers del palau, e dix que pus fa volentat volia que l palau se acabas, de necessitat fe couenia que la obra duras tan longament tro que l palau fos complit; per çò que la volentat del rey hagues lo compliment per lo qual volch edificar lo palau. Senyer, dix Felix, en lo temps dels apostols eren molts los miracles, e apres lur mort son estats molts homens sancts qui fehien molts de miracles, ab los quals foren⁵ conuertits molts homens a la ſgleya romana; e ara en aquest temps que som, se fan pochs de miracles, e pochs fon los homens que a noſtra fe fe conuertesquen,⁶

rosos, y que después de un reinado, aunque corto de verdadera desolación, de inauditas crueidades y de espanto universal, ha de ser vencido por el poder infinito de Jesus, Caligula, Neron, Lutero y hasta el mismo Napoleon han ido sucesivamente recibiendo el título de Antecristo. La iglesia de Oriente dió este dictado al profeta de la Meca; y los musulmanes han á su vez imaginado otro Antecristo que ha de ser vencido por el Iman Mahadi, con el auxilio de Jesucristo, después de lo cual los cristianos y los islamitas profesarán una misma religión. Otros, en fin, han visto en el moderno racionalismo la obra del Antecristo, imaginado por los pueblos de manera tan diversa y descripto con tan terribles colores, conviniendo todos en que vendrá á ser la encarnación del mal, y el azote del universo.—1. Que obrauen en lo.—2. Vegada foren.—3. Molt indignat fo lo rey contra.—4. Qui hauien morts.—5. Son.—6. Conuertexen,

per que me n do gran marauella.¹ Dix Blanquerna: En lo temps dels profetes se couenia que per creença hom conuertis les gents, car leugerament crehien; e en lo temps de Christ e dels apostols se couenien miracles, car les gents no eren molt fundades en escriptures; e per aço amauen miracles, qui son demostracions de coes visibles corporalment.² Ara som esdeuenguts en temps que les gents aman rahons necessaries, per ço car son fundades en grans sciencies de philosophia e de theologia; e per aço les gents que ab philosophia son cahuts³ en error contra la sancta fe romana, coue conquerir³ ab rahons necessaries, e destrouir a ells lurs falses oppinions; les quals rahons sien per philosophia e per theologia. Molt se tench

1. El autor afirma que en tiempo de los apóstoles y en los siguientes inmediatos se hacían muchos milagros lo cual aumentaba infinitamente los prosélitos de la religión católica, ó producía á ésta innumerables conversiones. El protagonista Felix estraña que esto no sucediese en su tiempo en que tanto eran los desereyentes; y lo atribuye LULL, por medio de la personificación de la sabiduría de su época representada en Blanquerna al afán de discutir á que habían llegado los filósofos y los teólogos y al deseo de que la fe se infundiese por el convencimiento de la razón en los que en el error vivian.—2 En uno de los códices que para la confrontación se tienen á la vista, no por cierto el de más autoridad, sino el que constituye una copia poco anterior al siglo pasado, observamos en este capítulo principalmente, y en otros, frases traspuestas, y variantes que son indudablemente descuidos ó libertades del copista, y algunas veces adulteraciones que se han ido haciendo en los textos, al sucederse unos á otros los trasladados. Como estas variantes no tienen importancia alguna, atendidas las condiciones del código, y por otra parte, si hubiésemos de indicarlas, multiplicariamse las notas con exceso, sin utilidad alguna, únicamente hemos querido señalar las que ofrece el código aludiido, que no son o no pueden ser indiferentes. Para que se tenga una idea de todas ellas, transcribiremos el texto de los dos últimos períodos, tal como nos lo presenta aquel código, sin alterar su ortografía. Dice:—«Senyor, digue Felix, en temps dels apostols fe feyen molts de miracles, e apres que foren morts los apostols hi hagus molts homens fants qui feran molts de miracles ab los quals conuertiren molts homens a la fe de la lèsgleya romana. Ara en lo temps que som fe fan pochs miracles, e per aço son pochs los homens que a la nostra fe se conuertexen, e molt men marauell. E digue Blanquerna: En temps dels profetes conuenia que per fe conuertides fossen les gents, puiys creyen leugerament, mas en lo temps de Jhesuchrist e dels apostols conuenien miracles, car les gents no eren molt fundades en les escriptures; e per aço desitjauen miracles qui fossen demostracions de les coes visibles corporalment.—2. Cayguts. En otro código: Caygudes.—3. Conuertir. En otro código: Conquistar.

Felix per contengut de les paraules de Blanquerna, e loha e benehi Deu qui l hauia illuminat de la encarnacio del fill de Deu, en la qual dubtaua com vench a Blanquerna. Felix pres comiat de Blanquerna, e ana per lo mon cercar marauelles ab les quals pogues conixer e amar Deu.





BIBLIOTECA
INSTITUT PROVINCIAL
SOPRA

COMENÇA LA SEGONA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Dels
Angels.*

CAPITOL PRIMER

SI ANGEL ES O NO ES ALGVNA COSA

CANT Felix fo partit de Blanquerma, ell sen
ana¹ per una gran vall hon atroba una ca-
rrera. Tot aquell dia ana Felix que no
atrobaua nulla cosa de ques marauellas.

Dementre que Felix anaua per aquella vall, ell desraua²
vefer alcuna marauella, e com no la vehia, proposa s en³
son coratge que s marauellas en considerar alcuna cosa
marauellosa. Dementre que Felix enaxi cogitaua, ell esde-
uench⁴ en una petita sgleya hon estaua un ermita qui te-

¹. De Blanquerma, anaffen.—². Desfjaua.—³. Proposa en.—⁴. Cogitaua Ideuench.

nia lo libre *Dels angels*,¹ en lo qual legia, per çò que dels angels hagues conexença. Felix fo a la porta de la sgleya, hon hauia altar de sant Miquel, e viu sobre la porta de aquella sgleya que era pintat² un hom qui hauia ales, e que tenia unes balançes on era assigurat que sant Miquel pesaua les animes. Molt fo Felix marauellat de aquella significança, e dix al ermita aquestes paraules, apres que al sanct senyal de la creu hac feta la reuerencia que s coue, e que hac saludat lo sanct home:³ Senyer ermita, dix Felix, ¿que signiffica questa pintura qui es sobre lo portal de vostra sgleya? Lo ermita dix a Felix, que aquella figura era del angel⁴ sant Miquel qui pesaua les animes. Felix dix al ermita, si era angel alguna cosa, car molt ho desiraua faber. Quant Felix hac prenat l ermita que li digues si angel es alguna cosa, lo ermita li signiffica que angel es, segons aquestes paraules: Bell fill, dix lo ermita, natural cosa es que tota creatura ame sa semblança; e aytant com les unes coses son pus semblants a les altres, d aytant son pus amadores. E per aço se sdeuench que un rey hauia dos fills, e lo fill major li era molt pus fortement semblant en figura que l menor; e per la major semblança que l fill major hauia al rey, amaua lo rey mes lo fill major que l menor. Lo fill menor era semblant a la regina, la qual amaua mes lo fill menor que l⁵ major; e per çò com lo rey amaua mes lo fill major que l menor, e la regina amaua mes lo menor que l major, la regina era despagada del rey, e marauella s del rey per que⁶ amaua lo fill major mes que l menor, la qual regina

¹ Alude el autor al libro que con este título escribió por el año de 1275.—² Depinct.
—³ Lo ermita.—⁴ Figura significava l angel.—⁵ Que al.—⁶ Pus que.

dix al rey aquestes paraules: Senyor rey, molt me don
gran marauella de vos perque amats mes la un fill que
l altre, com sien amdosos fills vostres. Aquell rey era
molt faui, e demana a la regina per que ella amaua mes
lo fill menor que l major. La regina respos e dix que
ella amaua mes lo fill menor que l major, per ço car lo
menor era pus semblant a ella. Regina, dix lo rey, ne-
guna creatura no es tan semblant a Deu com angel, car
angel no ha cors, e es cosa inuisible, e ha major poder
de entendre e de amar Deu que neguna creatura. E si
tant era ¹ que angel no fos alguna ² cosa, seguir sia que
Deus no fos tan amador de ço que li feria pus semblant
que dessemblant; e vos, regina, hauriets major virtut e
orde en amar vostra semblaça, que Deus en amar sa
semblaça, la qual cosa es impossible. Senyer, dix Felix
al ermita, molt me plau la semblaça que m hauets do-
nada, per la qual me hauets significat que angel es al-
guna cosa; mas de la regina me marauell molt fortment
per que no conexia en lo rey la natura per la qual ama-
ua mes sa semblaça que la sua dessemblaça, pus que
la regina en si mateixa ho conexia del altre fill. Bell fill,
dix lo ermita, tant es gran la participacio enfre la volentat
e l enteniment, ³ que per la volentat de la regina qui ama-
ua mes lo fill menor que l major, desiraua ⁴ lo enteniment
de la regina conexer ⁵ semblant natura esser en la vo-
lentat del rey com en la volentat de la regina, membrant
la regina pus souen la sua semblaça en aquell fill qui
mes a ella semblaua, que en aquell fill qui semblaua al
rey.

¹ Sera. — ² Neguna. — ³ Enfre volentat e enteniment. — ⁴ Desiraua. — ⁵ Regina a co-

CAPITOL II

QVE ES ANGEL

SENYER, dix Felix, lo effer del angel; que es, ne qual cosa es ço que angel es? E lo ermita dix estes paraules: Era un rey qui no sabia que era rey ne offici de rey. Aquell¹ rey feu un gran falliment contra offici de rey, per lo qual falliment se segui molt gran dampnatge a tota sa terra e a moltes d'altres terres. Molt fo irat lo rey daquell falliment que feyt hauia, lo qual no poch adobar, tant de dan se n era seguit. Molt se marauella lo rey com tant de dampnatge se n era seguit d'aquella errada que feta hauia, e maldix son pare qui lo hauia engendrat, e sa mare qui lo hauia concebut, com no li hauien mostrada en fa jouentut² tanta de sciencia que n sabes³ que es offici de rey, e que es rey; e car lo hauien posat en offici lo qual no sabia que s'era, maldeya son pare e sa mare. Molt fortement se marauella Felix de aquella semblança que lo ermita dehia, car no li era vijares que faes al proposit segons lo qual ell demanaua angel que era. Lo ermita conech que Felix se marauellaua e que no entenia la semblança que dita li hauia, e dix aquesta semblança a Felix: En un gran monestir estaua un sanct religios qui de sancta vida soprepujaua tots los altres religioses⁴ qui estauen en aquell monestir. Per la alta vida que aquell sanct hom hauia, hauia priuilegi sobre tots los altres de estar tot sol en una cambra en que

nixer.—1 Rey; e aquell.—2 Juuentut.—3. Sciencia per la qual fabes.—4. Religiosos.

menjaua e jahia e a Deu pregaua totes les vegades que s volia. Esdeuench se que un jorn ell se marauella per que ¹ hom vehia e ohia e odoraua e gustaua e sentia. Estant aquell sanct hom en aquesta consideracio, un rey vench veser aquell sanct hom, per la gran fama que hauia ohida de la sanctetat d aquell sanct hom. Si que lo rey viu ² aquell sanct religios pobrement vestit, e viu lo pobre lit en que lo religios jahia; e l abat d aquell monestir loha molt lo sanct hom de la aspre vida que sofferia en menjar, jaer e vestir e en les altres coses per que lo cors es en affliccio. Molt se marauella lo sanct hom del abat qui l lohaua, car lohant ell, acusaua si mateix e son orde contra la alta penitencia a la qual son orde era establit per los sancts homens qui son ³ passats, los quals foren homens de molt gran penitencia. Estant que aquell sanct hom se marauellaua del abat qui l lohaua, lo rey dix al abat estes paraules: Natura es daquestes coses corporals que viuiffiquen los senys corporals com hom ne ufa, segons la manera per la qual hom ha plasers sensuials; e per aço los homens mundans fan a la vista bells palaus e belles vestedures, e volen veser coses belles, per ço que la vista hage ⁴ major plafer on pus ço que veuen es bell. Aço mateix fan los homens mundans als altres senys corporals, car per raho del ohir volen ohir paraules de lohar, e per lo odorar volen nobles odors, e per lo gustar volen menjars delicats e volen beure nobles vins, e per lo palpar volen hauer molls draps, molls lits e molls vestiments, e es mouen a carnals delits. En les paraules que el rey recomptaua del offici de la sensituia,

1. Marauella que era aço perque.—2. Vahe.—3. Eren.—4. Que a la vista hagen.

coneç lo sanct hom çò que era la virtut per que ls homens senten les coses sensibles, çò es faber, que la virtut sensitiua ama usar, per natura, en semblants coses de si mateixa en grans delits e benanances; car natural cosa es que tota cosa ame¹ fa semblança en gran benanança. Senyer, dix Felix al sanct ermita, molt me marauell de vostres² exemplis, car vijares m es³ que no fassen res al proposit de çò que jo us deman. Bell amich, dix lo ermita, scientment vos fas aytals semblances per çò que vostre⁴ enteniment exalçets a entendre; car on pus escura es la semblança, pus altament enten l'enteniment qui aquella semblança enten. Apres aquestes paraules lo ermita dix a Felix: Amable fill, Deus ¡beneyt sia! es remembrable, intelligible⁵ e amable molt fortment; e per aço ha fet angel, qui es ajustat de tres essencies,⁶ çò es faber, recolencia, intelligencia e volencia. Ab la recolencia membra Deu, ab la intelligencia enten Deu, ab la volentat ama Deu; e enaxi, bell fill, angel ab tot son esser contempla Deu remembrant, entenen e amant. E per çò que aquella contemplacio sia molt gran, vol Deus que angel sia cosa espiritual, no hauen cors, per tal que l cors no li do negun empatxament a contemplar Deu. Encara li dix lo ermita: Bell amich, neguna creatura no pot esser pus semblant a Deu que memoria, enteniment e volentat, que son un esser ajustat qui es angel. Aquefes tres natures del angel signiffiquen en Deu les persones diuines, e la unitat del angel signiffica la unitat de Deu qui es una en tres persones; on per çò, bell fill, que de Deu e de sa obra puscham hauer conexença, e que en la

1. Ama.—2. Vostros.—3. Mes.—4. Vostro.—5. Entellegible.—6. Especies.

conexença¹ que n hauem lo ameni, e l laufem, e l honrem, ha Deus creat angel a sa semblaça, per tal que en aquella semblaça lo coneuem e lo amem.² Cant lo ermita hac mostrat a Felix ço que angel es, ell retorna a les semblances demunt dites, e dix que ales en figura de hom, signiffiquen que angel es esperit qui s mou per qual loch fe vol, sens que loch no li pot donar empatxament a son mouiment; e per les balances³ es significat que angel benigne porta en paradis les animes justes, e lo maligne angel porta les animes que moren en peccat en infern. Axi mateix, dix lo ermita, fapies que per sciençia de rey es significat esser bo angel, qui fab⁴ ço a que es creat, e qui ama ço qui es creat; e per ignorancia de rey es significat esser angel maligne, qui fa en la sua malicia peccar, e fa errar molts homens; axi com en la ignorancia del rey, don se segueixen molts de mals. Per los delits dels cinch senys corporals es significat que angel bo es cosa que se adelita en membrar, conexer e amar Deu; e angel maligne es ço que s turmenta en membrar, conexer e defamar Deu.

CAPÍTOL III

DE ENTENIMENT DE ANGEL

SENVER, dix Felix: Molt me do gran marauella de angel, com pot hauer conexença de les coses cor-

1. Que d aquella conexença.—2. Lo coneua e lo am.—3. La semblaça.—4. Per ço

porals, com sia fens ulls corporals. Dix lo ermita: En una carrera se encontraren dos homens. La un dels dos homens era philosoph, e l'altre era jurista; e anant per lur camí encontraren un pelegrí, e lo philosoph demana al pelegrí de hon venia. Lo pelegrí dix al philosoph que ell venia de Jherusalem e de fes encontrades, e recompta al philosoph la disposicio de la ciutat de Jherusalem, segons que ja la hauia vista, e segons la sua imaginacio lo n'infrouia. Ab tant lo jurista dix al philosoph que gran marruella se donaua del pelegrí com podia hauer conexença de la disposicio de Jherusalem, pus que no la vesia corporalment. Respos lo philosoph e dix que virtut de imaginacio es imaginar aquella cosa que hom ha vista e no la veu, per la qual imaginacio lo enteniment pot entendre les coses corporals, jassia que no les hage vistes corporalment. Senyer, dix Felix, lo pelegrí, per ço com hauia vist Jherusalem, la poch¹ imaginar, e per la imaginacio la² podia signififar al enteniment que la enteses; mas lo angel no ha ulls corporals, e per açò no pot imaginar ço que no ha vist, e per defalliment de imaginacio no ho³ pot entendre. Dix lo ermita que un maestre legia una greu liço a sos escolans, e enfre aquells escolans hauia un escola qui era presumptuos, ergullos e vanaglorios, e no entes la liço, la qual liço enteserent⁴ los altres escolans. Aquell escola hac oppinio que lo maestre no entenia ço que dehia, e tench lo contrari de açò que era veritat de la liço. Gran disputacio fo enfre lo maestre e lo escola, e lo maestre dix al escola estes paraules: Recomptes que angel enten per volentat, e volentat vol

com fab.—1. Lo poch.—2. Lo.—3. Ne les.—4. Enteneren.

per enteniment; car amant angel Deu, enten Deu; e entenent Deu, ama Deu; e per aço ha li Deus donada virtut que com ama alcuna cosa, que encontinent la enten; e cant enten alcuna cosa, encontinent la ama si es amable, o la desama si es airable. Car enaxí com ha ordonança enfre imaginacio e vista corporal que hom puschá imaginar ço que ha vist corporalment, enaxí e molt mils, ha donada Deus ordonança enfre l'enteniment del angel qui l' enten e la volentat qui l' ama; per la qual ordonança lo angel amant enten ço que ama o desama.³ Cant lo maestre hac dites aquestes paraules l'escola conech que la raho per la qual no hauia entesa la liço del maestre era per ço car desamaua entendre per humilitat, e amaua entendre per ergull e per vanagloria. Aquell escola dix al maestre e als escolans aquestes paraules: Enfre un caualler e un clergue era questio de un castell, car quescun dehia que el castell era seu, e segons veritat lo castell era del caualler, lo qual entenia que l castell era seu. Lo clergue crehia que l castell fos seu, e cuya-ua entendre ço que no entenia. Amdosos foren denant lo jutge qui volia donar la sentencia del castell, e dementre que ell volia donar la sentencia, conech que l clergue amaua mes hauer lo castell que lo caualler,⁴ e d'aço se dona molt gran marauella lo jutge, car segons raho natural, major volentat deu hauer aquell qui enten ço que ama, que aquell qui creu en ço que ama. Com lo jutge se fo⁵ marauellat longament, ell dix: Si l clergue hagues enteniment de bon angel, ell desamara hauer lo

^{1.} Que ell.—^{2.} Que ell.—^{3.} O ço que desama.—⁴ Que no lo caualler.—⁵ Jutge fo.

castell, car angel benigne segons çò que ama enten, e segons çò que ell enten ama.

CAPITOL IV

DE PARAVLA DE ANGEL

SENYER ermita, dix Felix, prech vos que m' digats si angel ha paraula; car si un angel parla ab altre, molt me do gran marauella, com sia cosa que paraula no s'couenga a nulla cosa que no hage bocha e lengua, mas tan solament a cosa que hage bocha e lengua ab que mogà l'aer, en lo qual sia formada paraula. Dix lo ermita: Lig se en l'evangeli de sant Johan que en lo començament era paraula, la qual paraula es la persona del fill de Deu, lo qual Deu es lo pare que engendra la paraula, que es lo fill, sens que no ha bocha ne lengua, car cosa es espiritual; e entenen si mateix engendra la paraula, çò es, lo fill. E per açò Deus ha donada virtut e natura als angels per çò que li sien semblants en hauer paraula sens bocha ne lengua ne mouiment¹ del aer. On enaxi com Deus lo pare, entenen si mateix, engendra paraula, enaxi angel, amant e entenen Deu e si mateix, parla ab Deu e loha Deu, e un angel parla ab autre sens bocha ne lengua ne mouiment² d'aer. Sapiés, dix lo ermita, que un sanct religios estaua en oracio, en la qual lo demoni lo temptaua³ de luxuria. Aquell sanct hom membra una dona

¹. Bocha e lengua e mouiment.—². Bocha e lengua e mouiment.—³. Tempta.

molt bella, la qual se era a ell confessada del peccat de luxuria, perque aquell sanct hom fenti en si mateix escalfament de carn; e per ço que s remembras de les paraulas que la dona li hauia dites, la volentat d'aquell religios hac plaser daço que la memoria remembraua, tro que l'enteniment hac consciencia de aquell remembraument e de aquella volentat e escalfament. E per la gran consciencia del enteniment, la volentat se gira en desamar, e la memoria en oblidar los plasers de luxuria; e per aço lo sanct hom conech la manera segons la qual l'enteniment parla espiritualment ab la memoria e ab la volentat, jaffia aço que l'enteniment, ne la memoria, ne la volentat no hagen bocha ne lengua ne mouen l'aer. Encare dix a Felix lo ermita: Vn^r pastor dormia al solell, e per la gran calor del solell, la humiditat hac pasfio, car la seccor de la calor la hac consumida en lo ventre del pastor; e per aço, per raho de pocha humiditat, lo pastor, en durment, somiaua que ell venia a una bella font, en la qual beuia un leo, del qual lo pastor hauia gran pahor. Aquell pastor ymaginaua la bellesa de la font, e hauia ira del leo, car nos partia de la font; e enaxi lo pastor parlaua en sa anima espiritualment. Senyer, dix Felix, angel: per quina manera parla al hom? E lo ermita dix: Vn caualler era batle, e estaua en una ciutat qui era de un noble rey. Aquell rey era molt just e molt faui, e en lo començament, com lo caualler fo batle, era aquell caualler home just e leyal. Esdeuench se depuxes que aquell^z caualler fo hom molt injust e auar en son offici; e un dia se esdeuench que lo batle confide-

1. Lo ermita dix a Felix que un. — 2. Esdeuench fe depuys que aquell.

ra en lo mal estament en que era, e marauella s fortment qui l hauia desuiat del bo estament en que esser folia. Dementre que en aço cogitaua, ell senti en sa anima tristicia e contriccio, per la qual hac greu passio. Longament estech lo batle en tristicia e en dolor, per los falliments que fets hauia contra son offici, e dementre que contriccio hauia, no fehia injuria ni usaua mal de son offici. Vn jorn se esdeuench que un mercader li aporta una bella copa de argent plena de diners, per ço que no penjas un seu fill qui hauia seruida mort. Dementre que lo mercader li presentaua la copa, ell sentia alegrar sa anima en lo representement¹ de la copa, e hac proposit que no faes justicia, per ço com enuejaua² lo present de la copa. Empero lo batle força si mateix, e pres la copa; e com la hac presa, e hac proposat que no faes justicia del fill del mercader, ell senti entristar la sua anima que hac consciencia del falliment que fehia; e per ço lo batle hac conexença de la manera segons la qual lo bon esperit e lo maligne esperit parlauen ab sa anima.

1. Anima que hauia lo presentament.—2. Com li enuejaua.





• COMENÇA LA TERÇA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es
Del Cel.

CAPITOL PRIMER

DEL CEL IMPERI.

CANT Felix hac longament parlat ab lo ermita dels angels, ell se mes en la via, e ana a cercar¹ marauelles, per les quals fabes Deus amar e conixer. Dementre que Felix anaua per un gran boscatge, lampagaua e tronaua e plouia.² E apres de la via hon Felix anaua, hauia una caua³ hon estaua un pastor qui guardaua bestiar. Felix vench en aquella caua,⁴ per tal car la pluja e l vent lo destrenyia en son anar. Ab tant Felix saluda lo pastor, qui li rete agradablement ses saluts, e Felix se fech pres⁵ del

¹. A ensercar.—². Pluvia.—³. Cova.—⁴. Cova.—⁵. Felix ftech se pres.

pastor, e espera que l pastor li digues algunes paraules. Longament estegren¹ Felix e l pastor que la un al altre no dix neguna paraula, per que molt se marauella Felix del pastor que no li dehia alcuna² cosa, e per çò com lo pastor estaua enaxi confiuros.³ Bell amich, dix Felix, vos, ¿per que estats enaxi confiuros,⁴ ne que es aço en que confirats? Lo pastor respos a Felix, e dix: Senyer, jo son fill de un noble burgues de qui es aquest bestiar. Aquell me volch donar muller, e volch me heretar de grans riqueses; mas car jo propos lexar la vanitat d'aquest mon, e vull hauer Deu e virginitat en mon coratge, son vengut estar en est boscatge, per tal que Deus puscha amar e conixer. Molt fortment se marauella Felix de la alta comprensio⁵ del pastor, al qual dix aquestes paraules: En un monefistir⁶ estaua un sanct hom religios, lo qual era tots jorns molt alegre, per çò com amaua Deu, e car se fentia sens peccat mortal. Aquell sa nct hom, en membrant la gracia que Deus li hauia feta,⁷ e per la sperança en que estaua de la gloria celestial,⁸ estaua tots jorns alegre e pagat. E per çò, bell amich, dix Felix al pastor, car vos hauets, per amar Deu e conixer, lexades riqueses e benançes temporals, deuets effer molt alegre e pagat de la gracia que Deus vos ha feta.⁹ Senyer, dix lo pastor, molt me do gran marauella del cel imperi, que es, ni en quina manera estan los angels e les animes dels sancts ho-

1. Estigueren.—2. Neguna.—3. Axi confiuros.—4. Axi confiuros.—5. Empressio.—6. Monastir.—7. Li febia.—8. En que era de hauer la gloria celestial.—9. En uno de los códices el presente capítulo está dividido en dos, uno con el título: DEL CEL; y otro con el DEL CEL IMPERT. Lo mismo se observa en la muy defectuosa é infiel traducción castellana, impresa en Mallorca, año 1750. La linea de división, tanto en el códice como en la edición aludida, se hace precisamente en el punto en que hemos colocado el número de la presente nota.

mens en lo cel imperi denant Jhesuchrist e nostra dona. E car m es semblant que aquell cel sia molt be dispost a gloriejar e estar en gran benanança,¹ per aço imaginaua la sua disposicio segons estes paraules: Senyer Deus, dix lo pastor, vos fots lum e font de vida, e per aço he oppinio que aquell loch hon vos nos² representats als sancts de la³ gloria, sia illuminat⁴ de lum, la qual appar en les esteles que son en lo firmament e en les planetes. En aquella lutz, senyer, seran los corses⁵ glorificats, qui feran illuminats⁶ de aquella lutz del cel imperi, e aquells corses illuminara⁷ aquell cel qui es lum. Bell amich, dix Felix, per lum es significada fauiesa, e fauiesa significa lutz; e per lutz es significada gloria, e per tenebres es significada pena e ignorancia. En les paraules que Felix dehia⁸ de lutz hac conexençia lo pastor que Felix hauia fauiesa; e dix a Felix: Vn⁹ noble rey era molt illuminat de fauiesa, e en son consell hauia homens molt fauis, justs, honrats e en qui era molt de be. Aquell rey estaua en un gran palau hon hauia moltes finestres, per les quals entraua la lutz del solell, que illuminaua tot lo palau, en lo qual hauia molt es honrades persones qui estauen denant lo rey, lo qual los illuminaua de bones custumes; e aquells homens, on era major fauiesa e justicia, caritat e humilitat, estauen pus prop al rey. Aquell rey parlaua ab son poble, qui denant li estaua, de la noblefa e la altefa de Deu, e de la obra que hauia en si mateix e en ses criatures; e parlaua de la caritat, justicia e fauiesa que deu esser entre rey e son poble. Tantes¹⁰ bones paraules eren

^{1.} L'enuyrança.—^{2.} Vos.—^{3.} Ea la.—^{4.} Illuminat.—^{5.} Seran corses.—^{6.} Erlluminats.—^{7.} Enluminara.—^{8.} Dafia.—^{9.} Felix que un.—^{10.} En un còdice: Aytantes.

enfre lo rey e son poble, e tant era gran la resplendor del solell que entraua en lo palau, que tot lo palau resplandia de lutz e de bons¹ nodriments, e en tots los homens que hi eren era molt gran alegranza. Molt se marauella Felix de la bella semblaça que'l pastor hauia donada del cel imperi e de Jhesuchrist, e dels sants de gloria, e dix al pastor aquestes paraules.

CAPITOL II

DEL FIRMAMENT

PRECH vos, dix Felix al pastor, que m' digats lo firmament; per que s'mou, ço es saber, sis mou per si mateix o per altre? E lo pastor dix que lo foch se mou a ensus, per ço car totes ses parts son mouatiues² per forma, e mouibles per materia, estant per tota la forma e la materia virtut leuitiu.³ Dix Felix, lo firmament; per que es mou enuiro? Respos lo pastor e dix, que lo foch se mou a ensus per dreta linya, per ço car totes ses parts estan⁴ dretament a ensus: e per ço nos mou circularment,⁵ car si ho faes fora compost de parts circulars,⁶ enaxi com es lo firmament. Dix Felix: Lo firmament; qui'l soste? Respos lo pastor que lo softeniment del firmament es natural per mouiment circular.⁷

1. Lutz de bons. — 2. Mouents. En otro códice: Mouiments. — 3. E la materia forma leuitiu. En otro códice: Forma lenitiua. — 4. Son. En otro códice: Van. — 5. Circularment. — 6. Circulars. — 7. Circular. En uno de los códices, no exento de adulteraciones, se lee: Lo pastor respos: Lo firmament se soste naturalment per mouiment circular.

Bell amich, dix Felix, ¿per qual natura les esteles qui son en lo firmament, e les planetes son influents en los quatre elements, e en ço qui s compon dels elements? Lo pastor dix: Per ço car lo sol e l foch se resemblen ¹ en lugor, es lo foch escalfant si mateix e altres ² pus fortment en estiu que en iuern, con sia lo sol en major lugor en los lochs hon es estiu, que en los lochs hon es iuern. Donchs, per raho dels multiplicaments de lugor feta en lo foch, ³ e per la participacio de la effencia dels corses celestials ab los terrenals, es la influencia que demanes. Demana Felix al pastor, si en los .xij. signes ⁴ e en les .vij. planetes ⁵ es calor, humiditat, fredor e feccor. Respos lo pastor que los astronomians ⁶ han apropiades les quatre calitats ⁷ demunt dites als .xij. signes e a les .vij. planetes, per ço car son occasio a multiplicar les quatre calitats en los ⁸ elements, pus fortment en un temps que en altre; e aço es per raho de la influencia que los corses terrenals reheben ⁹ dels celestials. Felix demana al pastor si fat ni afatre era cosa necessaria. ¹⁰ Respos lo pastor dient, que Deus ha ordenat tot quant es a si amar e conexer, e Deus ha donada virtut com les unes creatures hagen poder sobre les altres, en tal manera que ell ne sia coneget e amat. En les paraules que hac dites lo pastor, entes Felix ço

1. Se concorden. — 2. E altre. — 3. Loch. — 4. Alude el autor á los doce signos del Zodiaco. — 5. Conocianse por tales en el siglo XIII, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno y el Sol. — 6. Astronomians. — 7. Qualitats. — 8. Calitats dels. — 9. Refeben. — 10. En la edición castellana se traduce así este pasaje: «Felix preguntó al pastor, si hay destino, ó si la influencia de los astros obliga y violenta á que necesariamente haya de suceder lo que influyen.» Las palabras con que el pastor filósofo responde á Felix, indican que LULL, familiarizado con la ciencia de los árabes, no dejaba de creer en la influencia de los astros sobre el mundo, y sobre los seres vivientes, y por tanto de prestar, en cierta manera, homenaje á la astrología, si bien sobre todo colocaba la voluntad del Todo-Poderoso, que por su inescrutable sabiduría no dejaba muchas veces, según nuestro filósofo, de querer que aquella influencia apa-

que les paraules signifficauen de fat e de astre; e adonchs dix al pastor:¹ Contra un noble rey hac set falliment un caualler, e lo rey tench pres longament aquell caualler, del qual proposa fer justicia. En lo temps que s'couenia a fer² la justicia, lo caualler trames unes letres al rey, en les quals letres se contienen estes paraules: Deus ha donada virtut a poder de rey,³ per la qual rey pot jutjar e pot perdonar. E aquella virtut es semblant al poder de Deu, qui pot lexar ufar lo cors del firmament en influir sa virtut en los corses terrenals; e lo poder de Deu pot estrenyer⁴ aquella virtut a contraria influencia, segons que vol jutjar o perdonar los homens;⁵ en los quals natura no pot contra la justicia el poder de Deu. E com Felix hac dites aquestes paraules, ell dix al pastor: Amich, les esteles qui corren per l'ae,⁶ ¿que son? Dix lo pastor: Vna vegada se sdeuench, dementre que jo me estudiaua en theologia e en philosophia, que lo lum de una candela encesa deuallaua per lo fum de una candela apagada, lo qual lum, cremant la humiditat e la fredor e feccor del fum qui de costa ell se mouia, deualla e ences la candela.⁷ Molt se marauella Felix de la saufesa del pastor, al qual dix estes paraules: Bell amich, gran marauella me do de vos com hauets lexada la sciencia de theologia e de philosophia, e sots vengut estar en est boicatge, en lo qual vos veig estar sol⁸ e pobrement vestit,

reciese fallida. —1 E dix al pastor estes paraules. —2 Couenia fer. —3 Virtut de poder a rey. —4. Contradir. En otro códice: Contrayr. En otro: Confrenyer. —5. O perdonar en los homens. —6. Per lo cel. —7. Es muy especial la manera como trata de explicar LULL el fenómeno de las estrellas volantes, por medio de la similitud que trasccribe. No es extraño que tan gratuita sea la explicación, cuando aun hoy andan discordes los sabios sobre este particular, creyendo unos que son fenómenos astronómicos, mientras sostienen otros que no pasan de la categoría de simples meteoros. —8. En lo qual veig vos estar sol.

e us veig sotimes a guardar lo bestiar.¹ Senyer, dix lo pastor, en les ciutats estan los philosophs per tal que los cinch senys corporals se exerciten en apendre² les diuerses obres qui s fan en les ciutats per la multitud de les gentz; car per aquelles obres corporals que los homens veen e ohen,³ multiplica saber en anima de hom. Esdeuench se una vegada que un philosoph, com se fo estudiant, se n ana deportar desora la ciutat, e viu un bou qui menjaua longament en un camp de blat. Com lo bou fo sadoll, ell se exi del camp de blat,⁴ e entrassen en lo desert, e jach pres de un arbre, e remuga e mestega ço que hauia cullit en lo camp del blat. Aquell philosoph retorna a la ciutat, e per lo exempli que hac apres del bou, pujassen en una alta muntanya ab tots fos libres; e en aquella muntanya estech longament⁵ remembrant ço que hauia apres, e atroba nouelles sciencies, e guardaua bestiar, per ço que apercebes alcunes coses per la manera de les besties que guardaua. Humilment anaua vestit, per ço que fos humil e que fa sciencia no l mogues a vana gloria; pobrement jahia, per ço que molt no dormis; poch menjaua e beuia, per ço que molt visques; e en pur aer estaua, per ço que fos fa, e que son enteniment pusques⁶ esser subtil a dictar los libres de philosophia, los quals componia per tal⁷ que n pusques⁸ mils entendre los libres de theologia. Molt plach a Felix la vida del pastor, e en ses paraules conech que l pastor era philosoph. Senyer, dix Felix, lo sol ?per qual natura appar⁹ al mati que sia major que al mig dia? Respos lo pastor e

1. Guardar bestiar.—2. Pendre.—3. O hoen.—4. Camp del blat.—5. Estech lonch temps.—6. Pogues.—7. Per ço.—8. Pogues.—9. Par.

dix: Vn¹ philosoph, com hac menjat, se n ana deportar² per un bell verger, e alegraues en³ la bellesa dels arbres e de lurs fulles e flors, e en ausir los cants dels auçells qui en aquell verger cantauen. Aço fehia⁴ lo philosoph per ço que la vianda que menjada hauia se pufques mils coure, e que recreas e purgas son esperit, qui hauia estat treballat per l'estudi en que hauia estat per lo mati. Dementre quel philosoph enaxi se anaua deportant per lo verger, un feu escola li vench fer una greu questio, e lo philosoph dix a aquell escola estes paraules: Al mati quant defall la nit e ve lo dia, pugen les vapors de la terra a ensus; les quals vapors no son digestes e son grosses per defalliment de calor que no les ha purificades. Aquelles vapors espessexen l'aer, e en aquella espeffetat grossa es representada al mati la figura del sol, lo qual appar⁵ major en recepcio e en emprensio⁶ de aer gros e confus, que en lo mig dia, quant lo solell e lo foch han depurat e digest l'aer, en que lo solell appar menor que en lo mati, per ço car la emprensio de ombra⁷ es menor en aer subtil e depurat,⁸ que en gros e confus. Senyer, dix Felix al pastor, ¿per que la luna es major en un temps que en altre? Lo pastor se marauella per que Felix lo appellaua senyer en aquell temps, e en lo començament no l'hac appellat senyer, com lo pastor fos aquell mateix en lo començament, quant se atroba ab Felix, que era en la fi de lur partiment. Dementre quel pastor enaxi se marauellaua, ell conech que honor mils se coue ab fauies paraules, que ab richs⁹ vestiments;

1. Dix que un.—2 Se anaua deportant.—3 Per.—4. Feya.—5. Par.—6. Comprehensio.—7. Emprensio umbra.—8. Subtil depurat.—9. Vils.

e cant lo paſtor hac conſiderades eſtes coſes, ell dix a Felix eſteſ paraules: Vna dona fe ornaua e fe adobaua de colors que poſaua en fa cara, per çò que apparegues pus bella ¹ als homens; per la qual belleſa volia que la deſiraffen ² al delit carnal. ³ Lo marit daquella dona veda a fa muller que no s poſas colors, per çò que les gentz no la cobejaffen al peccat de luxuria, ni que la dona no fos ergulloſa. Molt deſplach ⁴ a la dona quanſ pintar, adobar e ornar no ſoſaua. Vn dia fe ſdeuench que la dona fe clama a ſos amichs de ſon marit, lo qual dix denant los amichs de la dona eſteſ paraules: Vna vegada eſdeuench fe que lo ſol hac un dia illuminada tota la luna de fa reſplandor, e com la luna fo plena e redona, ⁵ enaxi com lo ſol, ella hac oppinio que la lugor que l ſol influia en aquella, que la hagues de fa natura mateixa. E per aço fo la luna ergulloſa contra lo ſol, lo qual ne leua fa lugor en çò que mes, enfre ſi mateix e la luna, la terra, per çò que la luna no fos ergulloſa per eſtranya lugor, e que fos deſfectiu a en hauer reſplandor e forma redona. Senyer, dix Felix, aquella ombra que es en la luna, ¿de que es? ⁶ Respoſ lo paſtor: Vna dona fe marauella un dia de çò que ⁷ era la ombra que es en la luna; e dementre que la dona fe

¹. Apparagues bella.—². Deſiraffen.—³. Parece que en la época en que nuestro autor escribía, se hallaban muy generalizados los afeites entre las mugeres de la sociedad catalana. Así se deduce de las varias semblanzas que á esto aluden.—⁴. Deſplague.—⁵. Rodona.—⁶. La manera como explica LULL, y se da razon de las manchas que aparecen en la esfera de la Luna, atribuyéndolas á la sombra que como en un espejo proyectan en ella los accidentes de la tierra, no sabemos si es una teoría ó suposición exclusiva de nuestro autor. De este modo se traduce en la versión castellana la semblanza en que quiere explicarse lo que hoy es tan evidente para la ciencia: «Una muger se maravillaba un dia de ver la sombra que había en la Luna, y mientras se maravillaba se miró en un espejo que tenía, en el cual vió su cara, y conoció, que la sombra de la Luna era la disposición de la tierra, la que se nos representa en la Luna, como á la muger su cara en el espejo».—⁷. Vn dia que.

marauella, ella se mira en un bell mirall que tenia, en lo qual vehe fa faç; e estant enaxi que la dona se miraua e s marauellaua de la ombra de la luna, la dona cogita que la ombra de la luna fos la disposicio de la terra, la qual sia affigurada enaxi en la luna, com era faç en lo mirall.





COMENÇA LA QUARTA PART del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Dels Elements*.

CAPITOL PRIMER

DE LA SIMPLICITAT E COMPOSICIO

dels elements

CANT Felix hac estat longament ab lo pastor,
e dels corses celestials lo pastor li hac do-
nada conexença, Felix pres comiat del pa-
stor, lo qual accompanya a Felix longament
per una gran forest. Tant ana lo pastor ab Felix, destro
que lo hac mes en una carrera, per la qual anaua una
donzella caualcant en son palaffre. Senyer, dix Felix al
pastor, ¿sabets vos hon va aquesta via? Respos lo pastor e
dix que aquella via anaua a una vila que era assats pres

d aquell loch. En aquella vila estan dos fills de un rey molt noble e molt saui, los quals aprenen. Lo fill major apren de natures, e lo fill menor apren de armes. La donzella que vos vesets¹ ve del fill menor del rey, la qual li ha tramesa la regina, que ama mes lo fill menor que l major. Felix se marauella de la regina perque amaua mes lo fill menor que l major; e lo pastor dix a Felix que la regina amaua mes caualleria en son fill que fauiesa. Molt se marauellaua Felix de aytal amor, car per armes son los homens en perill de mort, e per fauiesa s'ab hom esquiuar perills e occasio de mort. Senyer, dix Felix, ¿qual es la raho per que lo rey fa mostrar al fill major philosophia, e al fill menor fa mostrar de armes? Respos lo pastor e dix, que rey ha major necessitat a hauer fauiesa natural que sciencia de armes; car per la sciencia natural pot rey hauer conexençâ de Deu e de sa persona, e pot conexer la manera segons la qual sapia regnar e gouernar si mateix e son poble. E car rey ha mester homens be acustumats en fet de armes, per aço lo rey fa mostrar al fill menor de fet de armes, per tal que sia ab armes guarda del fill major que fera rey apres la mort de son pare. Molt plach a Felix la captenença del rey e de sos fills, e desira que² molts reys hagueessen semblant captenença. Dementre que Felix e l pastor parlauen, ells veserèn venir lo rey, qui venia de sos fills, los quals hauia vists be adoctrinats en les sciencies que aprenien. Ab tant Felix e l pastor faeren la reuerencia al rey quis couenia a rey, e l rey saluda Felix e lo pastor. E apres dix lo rey a Felix estes paraules: Bell amich, ¿qual es la raho per que vos

¹. Veets.—². E dix que plagues a Deu que, En otro códice; E desfija plagues a

me hauets feta reuerencia e honor, ne com fabets vos que jo sia digne que vos me façats honor? Senyer, dix Felix, en una ciutat estaua un rey qui era molt mal acusumat, e dementre que l rey passaua per la plaça d aquella ciutat, un pelegrí passaua per aquella plaça, lo qual no feu al rey reuerencia segons¹ que ls altres li fehien. Lo rey fo molt irat contra l pelegrí, car no li hauia feta reuerencia enaxi com los altres, e a quell pelegrí dix al rey aquestes paraules: Senyer rey, sapiats que dos pelegrins exien de Jherusalem aquell dia que jo hi entraua. Amdosos plorauen e planyien per la desonor que tot chris-tianisma² pren en la possessio que los farrahins han de Jherusalem, los quals farrahins fan honrament a Maffumet lur fals proffeta, lo qual dix que Jhesuchrist no es Deu. Dementre que los dos pelegrins enaxi plorauen, la un dels dos dix al altre, que sis homens qui son christians ha en lo mon, qui son reys, los quals porien donar a christians aquella sancta terra de Vltramar sis volien; e aquells no han tan gran cura de honrar Jhesuchrist com si mateixs. E per aço no son dignes de honor; e car vos³ sois un d aquells reys, per aço⁴ no sois digne que hom vos faça reuerencia e honor. Cant Felix hac dites aquestes paraules al rey, ell dix que rey es digne de honor, car Deus lo ha honrat a honrar fa honor; e car vos, senyer rey, nodrits voftres⁵ fills a honrar Deus, sois digne que hom vos faça honor. Ab tant Felix se parti del rey e del pastor, e cant se n fo partit, ell se mes en la via, e vench en aquella vila hon estauen los dos fills del rey. E Felix vench al palau del rey hont lo fill major ohia liço de

Deu que.—1. Semblant.—2. Chrestia.—3. E vos.—4. Reys, e per ço.—5. Voftros.

philosophia. Felix viu que en aquell palau, en una cadi-
ra, estech un philosoph qui legia philosophia, al¹ fill del
rey e als fill d'altres barons dient² estes paraules: Dels
quatre elements, lo foch es simple element en quant ha
propria forma e propria materia, la qual forma e materia
han apetit la una a eſſer en l'altra, fens mesclament de
negun altre element; e aço mateix se segueix de la sim-
plicitat que es en los altres elements, ço es faber, aer, ay-
gua e terra; car tots los elements son mesclats, e cascun
esta en l'altre. E per aço lo foch simple no pot eſſer en
loch fens los altres elements, ab los quals se compon do-
nant lo foch fa calor al aer, e reebent feccor de la terra,
e escalfant l'aygua, per ço que la deſtruesca; e escalfant lo
foch l'aer, escalfa l'aygua, car l'aer dona humiditat escalfada
a l'aygua, e l'aygua la reſeb que mortificà la fredor
que ella ha en ſi mateixa, la qual aygua axi mateix mor-
tifica en ſi matexa aquella calor, la qual calor paſſa a
la terra qui de l'aygua reſeb fredor, en la qual fredor
la terra reſeb la calor del foch entrada en l'aygua per l'aer.
Aquella terra reſeb humiditat de l'aygua reebent de ella
fredor, la qual humiditat entra en l'aygua reebent del aer
humiditat, la qual humiditat contradiu en la terra feccor,
ab la qual feccor mortificà la terra la humiditat del
aer; e reebent lo foch de la terra feccor, reſeb en ſi la hu-
miditat del aer que paſſa en l'aygua, e reſeb la fredor que
paſſa en la terra, e recobra la calor que mes en l'aer, e
que l'aer mes en la aygua, e que l'aygua mes en la terra,
e que la terra mes en lo foch; la qual³ calor es digesta e
mortificada com es paſſada per⁴ tots los altres elements.

¹ Legia al.—² Barons philosophia, dient.—³ Mes en la terra; la qual.—⁴ En.

E com lo philosoph hac legit entro en aquest punt de la materia del foch e de la sua calor, hac lo fill del rey conexençā de la simplicitat e de la composicio del foch e dels altres elements, e repeti la liço per semblança, segons estes paraules: Lo foch hac una vegada appetit de engendrar lo gra¹ del pebre, e ajusta quatre punts de si mateix ab tres punts de la terra, e ab dos punts del aer ajusta lo foch dos punts de si mateix, e ab un punt de si mateix ne ajusta altre de l'aygua. E per aço foren quatre graus en lo pebre, en lo qual fo calor en quart grau, e feccor en terç grau, e humiditat en segon grau, e fredor en primer grau. E ço² que es en lo pebre quart grau es foch compost, e ço que es terç grau es terra composta, e ço que es segon grau es aer compost, e lo primer grau es aygua composta. La effencia del foch qui es per lo quart, e terç, e segon, e primer grau, es lo foch simple; la effencia de la terra qui es per lo terç, segon e primer grau, es³ la terra simple; la effencia del aer qui es per tots los graus, es laer simple; e la effencia de l'aygua que es per tots los graus, es l'aygua simple.

CAPITOL II

DE LA GENERACIO E CORRVPCIO

del's elements

ENCAIRE dix lo philosoph que generacio de element⁴ es com engendra si mateix en alcuna cosa elemen-

1. Gran.—2. Grau; ço.—3. Qui es per tots los graus, es.—4. Elements.

tada, axi com lo foch qui engendant lo gra del pebre, engendra, fots compleccio de calda natura, compleccio de secca, humida e freda natura, corrumpent en la terra compleccio freda e humida; e en l'aer compleccio humida e calda; ¹ e en l'aygua compleccio freda e humida. Cant lo philosoph hac signifficada la generacio e la corrupcio dels elements en lo gra del pebre, lo fill del rey repeti la liço per esta semblança: Vna vegada justicia volch engendar caritat en un hom peccador, en lo qual era injuria; e la justicia moch la memoria de aquell hom a membrar, e l'enteniment a entendre, e la volentat a amar la caritat de Deu. Sauiesa dona la manera de conexer a la justicia per la qual mogues la memoria a membrar, e l'enteniment a entendre, e la volentat a amar; e sdeuench se que injuria contrasta a la justicia, e ignorancia a la sauiesa. Mas fortitudo ² ajuda a la justicia, e la tempranca a la sauiesa, per la qual ajuda foren vençudes injuria, ignorancia, freuoltat e gola, e fo engendrada caritat, en la qual estegren justicia, sauiesa, fortitudo e tempranca. Molt se marauella Felix de la gran sciencia del fill del rey, al qual demana los elements, que son sens discrecio, ³ com poden engendar e corrompre los corsos elementats, ne cols ⁴ faben affigurar ni acolorar, segons la disposicio que han, car par que aquella obra no la poguessen fer sens discrecio. ⁵ Lo fill del rey dix, que Deus ama en si mateix sa semblanca, per la qual amor Deus pare engendra Deus fill, lo qual fill engendra lo pare de sa sauiesa matexa. E per aço ha donada Deus virtut als elements, que per la virtut que han en la virtut de

¹ Freda. — ² Fortalea. — ³ Destruccio. — ⁴ Contraccion de «Com los.» — ⁵ Destruccio.

Deu hagen quescun apetit a engendarar lurs semblances, les quals han en los corses composts, segons la disposicio de aquelles especies. Senyer, dix Felix al fill del rey, i per qual natura la candela encesa encen altra candela sens diminucio de aquella sua lum? Respos lo fill del rey e dix, que la forma e la materia del foch volen hauer per cabal la candela encesa,¹ e en altra candela que no sia encesa pot la forma del foch engendarar de si mateixa altra forma, e de sa materia pot engendarar altra materia en la candela encesa; e per aço no s minua lo lum que engendra lo lum en la candela que encen. Estant que lo fill del rey dehia aquestes paraules, son maestre lo repres, com no hauia respost a Felix per semblança; e per aço lo fill del rey dix a Felix estes paraules: Deus ha donada natura a hom e a fembra, e a les besties, e a les plantes com quescun engendre² son semblant, sens corrupcio de son esser especificich, enaxi³ com hom e fembra qui engendren fill, sens que no s corrompa lesser del pare ni de la mare⁴ en la generacio del fill. Aço mateix se segueix de la generacio dels arbres, car l'arbre engendra semblant arbre de si mateix, sens corrupcio de son esser especificich. Estes generacions son enaxi ordenades,⁵ per tal que donen alcuna semblanca⁶ de que en la generacio del fill de Deu no ha neguna corrupcio.

1. La versión castellana dice: La forma y la materia del fuego apetecean convertir en si la vela encendida.—2. Engendra.—3. Axi.—4. Corrumpe lo pare ni la mare.—5. Son axi ordenades.—6. Semblanca que.

CAPITOL III DEL MOVIMENT DELS ELEMENTS

Lo philosoph legi e dix, que Deus crea¹ quatre essencies, ço es saber, ignitats, aeritats, aquatats e terrefractats, segons que es recomptat en lo libre qui es appellat *Cahos*. A quelles quatre essencies foren ensemics creades, e ensemics foren un *lle* qui es appellat *Cahos*; e quescuna de aquelles quatre essencies esta en forma e en materia; e la forma es pura accio, e la materia es pura passio, mouent se la forma² per tota la materia, e es³ moguda tota la materia per tota la forma. Molt fo marruellat Felix de aquestes paraules, car vijares⁴ li fo que mouiment no pogues esser en la forma e en la materia del foch, pus que tota la materia esta en la forma, e la forma en la materia. Felix prega lo philosoph que li espofes les paraules, e lo philosoph dix al fill del rey que certificas Felix, per alguna semblança, daço en que Felix duptaua. Lo fill del rey dix que en la essencia de Deu son tres persones, segons que s recompta en lo libre del *Gentil e los tres saus*, e en lo libre dels *Articles*. A quelles tres persones son fens tot mouiment, engendrant lo pare de si mateix lo fill, e ixent del pare e del fill lo sant esperit.⁵ E car Deus pare, de tot si mateix e en tot si mateix, engendra lo fill e dona iximent al sant esperit, e aço infinitament e eternalment, per aço no hi

1. Hauia creades.—2. Mouent cella forma.—3. E esser.—4. Vijares.—5. Spirit.

pot esser mouiment. Donchs¹ a signifficança que en la obra que Deus ha dintre si mateix no ha mouiment, volch Deus crear en los elements natura de mouiment, lo qual es dintre los elements per virtut e per natura, jassia² que la forma sia en la materia, e la materia sia en la forma; lo qual mouiment hi pot esser intensament,³ pus que la forma e la materia son distinctes per essencia, per dignitat, majoritat e menoritat. Encare demana Felix al fill del rey, lo foch com podia deuallar fajus; car natural cosa sia muntar a ensus, e com la esphera⁴ del aer e la esphera de l'aygua sia enfre ell e la terra. Respos lo fill del rey, e dix que en cors elementat son los elements mesclats, e estan los uns elements en los altres, enaxi com en la anap en qui son mesclats lo vi e l'aygua, estant quescuna part del vi en quescuna part de l'aygua, e quescuna part de l'aygua estant en quescuna part del vi, deuallants e pujants les parts del foch per tot lo cors⁵ compost del vi e de l'aygua; lo qual deuallament fa lo foch simple, per ço que pusca pujar les parts del foch compost que estan dejus les parts del aer e l'aygua e la terra.

CAPITOL IV

DEL LAMP

ENCARA legi lo philosoph, e dix que lamp es crema-
ment soptos de vapors seques, en les quals son prop .

¹, Don.—², Jatgia, —³, En un còdice: Incessantment.—⁴, Spera.—⁵, Per lo cors.

la forma e la materia del foch a effer sens mesclament dels altres elements. On com se sdeue que les vapors munten¹ tan alt que quaix lo sol e el foch hi han consumida la fredor e la humiditat, adonchs la gran calor del foch se mou d aquell loch sobira, e ve fajus soptosament cremant per la linya hon atroba mes de vapors seques, e crema aquelles, per tal que la forma simple del foch² sia en la simple materia del foch sens los altres elements. Con lo philosoph hac dites aquelles paraules e moltes d altres del lamp, ell dix al fill del rey que repetis la liço per alcuna semblança. Senyer maestre, dix lo fill del rey, una vegada se esdeuench que un philosoph se n anaua deportar per un bell pla ab gran res de sos escolans, en lo qual pla hac moltes de fenadures³ que la calor del sol hac fetes en la terra, consumant⁴ en la terra la humiditat⁵ e la fredor. Aquell philosoph demana a la un de sos escolans si el sol soptosament pogra en un moment hauer fetes aquelles fenadures en la terra, si hagues gran abundancia de calor; e aquell escola respos e dix, que ço que lo foch⁶ qui es poch triga a cremar en una hora, poria cremar un altre foch en un moment, en tan gran quantitat de calor porria effer. Felix dix al fill del rey: Senyer, lo lamp, ¿per qual natura se mou en tort, e no deualla fajus per dreta linya? Respos lo fill del rey e dix, que una vegada se esdeuench que un maestre gita per una finestra una neula, la qual en biaix se moch tota hora a la terra. Aquell maestre demana a un seu escola per qual natura la neula

1. Pugen.—2. Forma del foch.—3. Fenadures.—4. Consumint.—5. Hac fetes en la terra per la humiditat.—6. Que ço en que el foch.

era cahuda per linya obliqua, e no per linya dreta. E lo escola respos e dix que la neula, per ço com es prima e ampla, cau per l'aer de biaix,¹ fenent l'aer ab fa tenuitat e reuoluēnt fa amplesa sobre laer. Senyer, dix Felix al fill del rey, la lugor qui se engendra en laer, la qual appar² que sia foch, ¿que es, adonchs, com lampega? E lo fill del rey dix que un escola feu aquella questio matexa a son maestre, lo qual en lo mig loch de un moxell³ de estopa gita aygua, e puxes mes foch a la estopa, la qual s'ofosament crema tro al mig loch hon era aquella estopa muillada. Aquesta semblança feu aquell maestre al escola, per tal que en aquella semblança li signifficas com lo foch qui es en fa regio, per abundancia de fa gran calor, crema en les nuus les vapors caldes e seques, e no pot cremar les vapors hon ha gran humiditat e fredor.

CAPITOL V

DEL TRO

*BIBLIOTECA
DEL
INSTITUTO FINANCIER
SOCIEDAD*

DIX lo philosoph en la liço, que tro es feriment de vapors caldes e seques en aer mogut per combatiment de vents la un contra l'altre; los quals vents son moguts per la ponderositat de les nuus qui aquells aprenen,⁴ hauent l'aygua e la terra appetit a lur centre. Apres aço repeti lo fill del rey la liço, e dix esta semblança: Vn rey tenia assetjat un castell, al qual⁵ febia trer molts de

¹. De baix.—². Par.—³. Vaxell.—⁴. Premen.—⁵. En lo qual.

ginys; e en aquell castell hauia un giny qui treya a la host del rey. Esdeuench se una vegada de nits que la pedra que deuallaua del castell en la host del rey, e la pedra del giny del rey qui pujaua al castell, se encontraren en l'aer, e feriren se de tan gran virtut, que abdues les pedres se trencaren, e ixque ¹ tan gran foch, que illumina tota la host del rey. Lo colp de amdues les pedres fo enaxi gran, que desperta tots aquells qui dormien en la host del rey, e hagren pahor molt gran del colp que ausiren e del lum que veheren; ² lo qual fo foch qui crema les vapors caldes e seques qui eren en l'aer, en lo qual amdues les pedres se encontraren.

CAPITOL VI

DE LES NVVS

LEGIA lo philosoph e dehia que les nuus ³ son engendrades de les vapors que ixen de la mar e de la terra; e en aquelles vapors son encadenats e enlaçats los quatre elements. Per lo foch e per l'aer pujen les vapors, car lo foch e l'aer son leugers, e en lo enllaçament que l'aygua e la terra han ab lo foch e l'aer, pujen a ensus; e lo foch e l'aer, qui son en lur regio, atrauen ⁴ a si mateixs les vapors de la aygua e de la terra, per tal que pusquen de aquelles vapors depurar lo foch e l'aer, qui en aquelles vapors son mesclades ab l'aygua e ab la terra.

¹. E ixien. En otro còdice: E ne ixque.—², Vaeren.—³, Nuuols.—⁴ Atrayen.

E com aquelles vapors son pujades a ensus, e lo foch e laer les han digestes, adonchs se ajusten la aygua e la terra, e fan cors ample e tenu,¹ e son en figura de nuuol; la qual nuuol es softenguda enaxi en laer, com es la nau sobre l'aygua. Aquelles nuuols han del foch e del aer aquell apetit² a anar ensus; e de la aygua e de la terra han apetit de deuallar a enjus; e per aço son aquelles nuus mouibles per elles matexes, e encare per los vents, ab los quals participen, los quals mouen enaxi los nuuols en laer, com fa la nau sobre l'aygua. Ab tant lo fill del rey repeti la liço, e dix que en una muntanya esta ua un pastor, e al mati ell viu que dejus si se engendra una nuuol que puja a ensus. Molt fortment se marauella lo pastor de aquella nuu, e del pujament que fehia a ensus; e dementre que ell enaxi se marauellaua, ell viu un gran foch de hon³ exia⁴ molt gran fum que pujaua a ensus, e qui per laer se escampaua. Aquell fum pujaua per ço car lo foch lo empenyia;⁵ e car lo foch e laer qui eren en lo fum, hauien apetit a anar a ensus,⁶ aquell fum no s podia conuertir en nuuol, per ço car ja hauia trop de vapor calda e secca⁷ per raho del foch, del qual lo fum exia. Ab tant dix Felix al fill del rey: Senyer, ¿per qual natura son les nuus de diuerses colors? Lo fill del rey dix que una aygua passaua per un loch qui era ple de pedres⁸ vermelles, e puxes passa per altra loch hon hauia pedres⁹ blanques; e per aço la aygua, segons los lochs per los quals passaua, se diuersificaua de color.

1. Tinent.—2. Aer qui han apetit.—3. D'on.—4. Ixia.—5. Lo spanyia.—6. Anar ensus.—7. Secha.—8. Peres.—9. Peres.

CAPITOL VII

DE LA PLVJA

EN la liço que l philosoph legia al fill del rey se con-
tenia que la pluja se engendraua sus alt en l aer, de
les nuus qui s digerien en parts propries elementals, ço
es faber, que lo foch se depuraua en les nuus per calitat
calda a secca,¹ e l aer per calitat humida e calda, e l ay-
gua per calitat freda e humida, e la terra se depuraua
per calitat secca² e freda. E per aço les parts dels ele-
ments qui en les nuus son mesclades, se departexen les
unes de les altres, segons que son diuerses e contraries, e
ajusten se segons que son diuerses e concordants. Donchs,
per aço lo foch e l aer se departexen en les nuus de l ay-
gua e de la terra, e mouen se a ensus per la leugeria que
han. E com per la ponderositat de l aygua e de la terra
que han fajus se mouen l aygua e la terra, per ço se en-
gendra la pluja, que s departeix³ en l aer en moltes
parts de aygua e de terra, en que es major quantitat de
fret e de sech, que de calt e de humit. Molt se marauella
Felix del maestre⁴ qui dehia que en la pluja hauia major
sequetat que humiditat, com sia cosa que la pluja sia de
compleccio freda e humida. Dementre que Felix enaxi
se marauellaua, lo fill del rey repeti la liço dient aque-
tes paraules: La terra es secca⁵ de fa natura, e l aygua
es freda de fa natura, e fus alt en lo dissoluiment de les

1. Secha.—2. Secha.—3. Departida.—4. Meftre.—5. Secha.

nuus, hon se engendra la pluja, son l'aygua e la terra en major participacio que no son en la sphaera¹ per la qual la pluja se mou a son centre; car en l'aer per hon se mouen, se multiplica² la humiditat de la pluja. Mas per lo mouiment de l'aygua qui s'mou a auall, e per lo apropiquament de la terra que fa a son centre, la humiditat no pot vedar lo deuallament que fa la pluja. Molt fe marrauella Felix de la fauiesa del fill del rey, qui repeti en tal manera la liço, que ell fo certifficat de ço en que dubtaua. E apres dix Felix al fill del rey: Senyer, ¿per qual natura la pluja es profitable als arbres³ e a les plantes e a les altres coses que son en la terra habitants? Respos lo fill del rey, e dix que lo foch e l'aer, qui son en la terra fajus, han apetit a anar ensus, e per aço crexen a ensus les plantes e ls animals; car les parts que son leugeres se mouen a ensus per calt e per humit. Mas car lo foch es calt e sech, e la terra es fajus dominant laer, consumeix⁴ fajus la humiditat e la fredor; e per aço deualla la pluja fajus, per tal que en los corses elementats multiplic humitat e fredor, estant concordança enfre l'aer e l'aygua per calitat humida e freda; per la qual calitat humida e freda crexen los corses elementats en quantitat de ample e de pregon, per tal que los corses sien grossos e espessos.⁵ E aquesta natura es aytal, per ço car laer ha natura de umplir,⁶ e l'aygua de restrenyer ço que es ple; e la terra fa lo contrari de ço que fa laer en quant es euaquable, e lo foch fa contra l'aygua en quant es dispersiu. E per aço, per lo foch e la terra son les

1. Spera.—2. Montiplica.—3. A les herbes.—4. Confumes.—5. Grossos e spessos.—6. Complir. En otro códice: Omplir.

plantes e ls arbres de dreta e prima e alta quantitat e assituacio, e per laer de ample e redona.¹

CAPITOL VIII

DE LA NEV E DEL GLAÇ

DIIX lo philosoph que la neu se engendra² en laer com la pluja deualla per laer, e en laer se conuer-teix en humiditat per gran abundancia de fredor, per la qual se umpla l'aygua del aer, e l'aygua restreny aquell aer en si mateixa. E car laer es de compleccio humida, e conten en si lugor blanca,³ per aço se acolora l'aygua en la color del aer, per lo qual acolorament esdeue la neu de blanca⁴ color. Apres que l philosoph hac dit aço, Felix li demana per qual natura se fehia lo glaç en la aygua, e lo philosoph dix al fill del rey que li resposes, e el fill del rey dix a Felix aqueles paraules: En la aygua son lo foch e laer, qui han appetit de anar a ensus; e per aço com lo foch se n vol pujar a ensus ab fa⁵ calor e ab la seccor que ha per la terra, son laer e l'aygua contraries a aquell pujament de calor e de sequetat, e la aygua restreny en si la humiditat tan fortement, que se engendra glaç, qui es cors solit,⁶ e que empatxa lo pujament de la vapor de l'aygua, en la qual vapor han appetit lo foch e la terra de pujar a ensus. Encare dix Felix al philosoph: ¿Per qual natura les bambolles de l'aygua

1. Rodona. — 2. Engendrada. — 3. Blanca. — 4. Blanca. — 5. La. — 6. Pilit.

pujen a ensus per l'aygua de la font? Lo fill del rey respos per lo philosoph, e dix que aquelles bambilles son dintre plenes d'aer, e aquella vestidura que es desora, es aygua qui s'¹ restreny en tal manera, que l'aer no n pusca² exir; e que per la leuitat³ del aer, l'aygua que ve dejus la terra pusca⁴ pujar en la leuitat del aer, la qual aygua no poria pujar per lo cors de l'aygua de la font, sens la leugeria del aer, la qual leugeria conten l'aygua en si, continent⁵ l'aer en si matexa.

CAPITOL IX

DE VENTS.

LEGIA lo philosoph, e dehia que vent es aer mogut per l'apremiment de nuus qui han appetit al centre de la terra; lo qual aer mogut, esta entre les nuus e la terra, e fuig per aquell mig o altre loch hon no sia deuallament de nuus. Aquestes paraules e moltes d'altres dix lo philosoph de les nuus e dels vents en fa liço; la qual liço repeti lo fill del rey, segons esta semblança: Vn hom demana a un faui, ¿que era vent? El faui dix a aquell hom çò que era vent. Mas aquell hom no pot entendre, per les paraules que l faui dehia, çò que era vent. Lo faui feu omplir un odre de vent, sobre lo qual posa una gran pedra⁶ qui molt pesaua, per lo pes de la qual esclata l'odre e exi n lo vent de aquell odre. Apres aço Felix demana

r. Qui.—2. Pufcha.—3. Leuetat.—4. Pufcha.—5. Contenint.—6. Pera.

al philosoph per qual natura eren quatre vents principals, ço es faber, vent a leuant, e a ponent, e a mig jorn, e a tremuntana. Respos lo philosoph dient que vent a leuant es engendrat per vapors caldes e seques, e vent a ponent es engendrat per vapors fredes e humides, e lo vent que es a mig jorn es engendrat per vapors humides e caldes, e lo vent qui es engendrat a tremuntana es per vapors seques e fredes. La raho per que los vents son engendrats enaxi per diuerses vapors, es per ço car, segons que es la regio diuersa, son les nuus diuerses en qualitats concordants e contraries. Apres d'aço lo fill del rey dix, que dels quatre vents principals son engendrats quatre vents altres, ço es faber, exaloch, mestre, grech e labeig. Aquests quatre vents son segons los mesclaments de les qualitats on los vents principals son engendrats. De aquests vuit vents ne son engendrats altres vuit per atemprades calitats; e d'altres vents son que no son naturals, segons les disposicions del sol, mas son naturals, segons les disposicions de les terres e de les muntanyes, e segons los accidents per los quals unes nuus son mouents contra les altres.

CAPITOL X

DE TEMPS.

EN la liço que l philosoph legia se contenia de temps, ço es faber, dels quatre temps del any: estiu, iuern,

ver e autumpne. Lo temps de estiu es per calt e per fech; lo temps de iuern es per fret e per humit; lo temps del ver es per atemprament de calitat humida e calda; e lo temps de autumpne es per atemprament¹ de calitat freda e secca. En lo temps del estiu es concordança entre lo foch e la terra, car lo foch, qui es calt e fech, puja a ensus sobre la terra en les plantes, e consuma lo foch la fredor en aquelles plantes ab sa calor e ab la lugor del sol, per lo qual lo foch multiplica² en calor e en feccor la terra mortificant en estiu la humiditat del aer en les plantes, per çò car lo foch se concorda ab la terra, contra l'aygua e laer. E per aço en estiu se fa la digestio de les plantes, e maduren les fruytes, e se sahonen les fements e les humors del animals, e cull hom los blats. En autumpne se restreny la terra ab l'aygua que la restreny, per lo qual restrenyiment romanen les vapors de-jus la terra, que no poden pujar a ensus; e adonchs se comença la generacio de les fements que hom sembra. En lo temps de iuern començen a exir les fements que hom sembra sobre la terra, per la humiditat del aer, qui s'mescla ab la fredor de l'aygua, per la qual aygua passa la vapor de la terra dissecada³ e scalfada en l'autumpne; per la qual vapor nexen les plantes, que per calda e secca⁴ e humida compleccio pujen a ensus crexent sobre la terra. E en lo ver broten, florexen e fullen e ramen los arbres, e giten lurs fruyts, per çò car la calor e la humiditat se n pujen a ensus, e la fredor e la feccor retenen aquella humiditat e calor en los lochs baixs,⁵ en los quals maduren los fruyts en estiu per calor e per sequetat. Aquestes

1. Atremprament.—2. Montiplica.—3. Dissechada.—4. Secha.—5. Baxos,

rahons e moltes d'altres dix lo philosoph del temps del any; lo qual any dix que esta encare en los quatre temps demunt dits, e esta en .xij. meses,¹ e en .lij. setmanes, e en .ccc.lxv. dies e .vj. hores, les quals .vj. hores fan bexest en lo quart any, hon ha .ccc.lxvj. jorns, estants .xxvij. hores un dia natural. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura² fa major fret en la alba que en la mijia nit? A aquella questio respos lo fill del rey e dix, que per çò car lo sol, que es calt en lo foch, començà a exir en la alba, fugen les vapors, que son fredes e humides, al sol, qui es calt e sech per accident; e aquelles vapors ajusten se en aquell loch hon son los homens, adonchs com es l'alba. E per aço es en aquell loch major fredor en l'alba, que no era en la mijia nit, cant les vapors fredes e humides no se eren ajustades en aquell loch, per çò car lo sol los³ era pus luny en la mijia nit que en l'alba. Ab tant lo philosoph demana al fill del rey, per qual natura⁴ fehia major fret en los puigs que en los plans, pus que lo sol es pus prop al foch en⁵ los lochs alts, que no es en los lochs baixs.⁶ Senyer maestre, dix lo fill del rey, en los lochs alts se depuren pus fortement lo foch e laer, mouent se a ensus de l'aygua e de la terra, qui s'mouen a enjus, que no fan en los lochs baixs,⁷ hon lo foch e laer no han tant⁸ de poder com han en los lochs alts; don se esdeue per aço que aytant quant pus se depuren e's detrenyen lo foch e laer en los lochs alts que en los baixs,⁹ pus se conjunyen l'aygua e la terra en los lochs alts que en los baixs;¹⁰ per la qual major conjuncio esta ma-

¹. Mesos.—². Manera.—³. Lur.—⁴. Manera.—⁵. Pus prop en.—⁶. Baxos.—⁷. Bays.—⁸. Aytant.—⁹. Bays.—¹⁰. Baxos.

yor fredor en los puigs que en los plans, segons que appar manifestament per les neus e les aygues qui son en los puigs. Senyer, dix Felix al fill del rey, ¿per qual natura ha pus subtil aer en los puigs que en los plans? Respos lo fill del rey, e dix que en los puigs esta laer pus prop a sa esphera¹ mateixa, que en los lochs baixs,² la qual esphera³ del aer es dejus la sphera⁴ del foch: la qual esphera⁵ del aer es sobre la sphera⁶ de la aygua, sots la qual esphera⁷ esta la sphera⁸ de la terra. On com aço⁹ sia enaxi, donchs, segueix se que laer sia pus depurat e pus subtil, on pus es luny al mesclament de l'aygua e de la terra, qui s mescla pus fortement en les vapors qui son fredes e grosses, que en les vapors qui son caldes e subtils.¹⁰ Ab tant lo philosoph demana al fill del rey: ¿Per qual natura es l'aygua del pou calda en iuern, e d'estiu freda? E lo fill del rey respos, e dix que en estiu son oberts los porus de la terra, per hon ix la calor quel foch el sol atrahen¹¹ a ensus; e on pus la vapor del foch puja a ensus, pus se depura e s de parteix de la fredor qui roman a enjus; la qual vapor es major en fredor, on menys hi ha de calor. Mas car en iuern l'aygua estreny la faç de la terra que no pas la vapor del foch, per aço la vapor del foch que esta sots la terra, escalfa diuern l'aygua en los pous e en les fonts. Encare dix lo philosoph al fill del rey que li digues per qual natura¹² lo foch escalfa l'aygua en la olla? E lo fill del rey respos e dix, que en l'aygua ha naturalment calor, per raho del foch qui s compost ab l'aygua. Mas car lo foch ab qui l'aygua es composta,

1. Spera. — 2. Baxos. — 3. Spera. — 4. Spera. — 5. Spera. — 6. Spera. — 7. Spera. — 8. Spera. — 9. Axo. — 10. Soptils. — 11. Atrauen. — 12. Manera.

no ha tan gran poder en l'aygua qui esta en la olla, ans que sia escalfada, com ella matexa ha de si matexa, per aço es l'aygua pus freda que calda lauores. E apres per la gran calor qui es en lo foch qui esta dejus la olla, fa calor passa a l'aygua per la olla; e per aço lo foch multiplica¹ en l'aygua calor, e mortifica² fredor. Apres aço legi lo philosoph, e dix que la mar es salada, per ço car se mou a ensus e a enjus; a ensus per ço car lo foch e lo sol la scalfen e n'atrahent³ a ensus les vapors caldes e seques; e car l'aygua es ponderosa per sa natura, mouen se ses vapors fredes e humides a enjus.⁴ E car l'aygua es redona, mou se enuiron e en per lonch, segons lo seu ample qui s de fa⁵ rotunditat, per la qual se mouen les ondes de la mar a la terra, e se n mou la mar de Anglaterra; car lo ample que ha, se inclina⁷ a la una part en un temps, e en l'altre temps se inclina a altra part. E per aço se fa la influencia del mouiment ab ajuda del vent, qui mou la mar, per l'empremient de les nuus, segons que ja hauem dit. On com aço sia enaxi, e car per lo mouiment e mesclament e torbament de vents e de calitats, se engendren calor e seccor, per aço l'aygua de la mar, que naturalment es de compleccio fresa e humida, se conuerteix accidentalment en compleccio calda e secca,⁸ per la qual compleccio esdeue salada.

1. Montuplica.—2. Mortifica.—3. Atrauen.—4. En un còdice: A ensus.—5. Rodona.—6. Lo feu bescuns de fa.—7. Car lo bescuns se inclina.—8. Secha.

CAPITOL XI DE LA BATALLA QVE FOV FETA

denant los dos fils del rey.

FENI lo philosoph la liço, e en un bell verger ell entra
ab lo fill del rey e ab altres escolans, en la compa-
nyia dels quals fo Felix. Dementre que lo philosoph ab
los escolans anaua per lo verger, remirant¹ los arbres, e
les flors, e les aygues, e les altres coses qui eren plasents
a veser, lo maestre qui mostraua de armes al altre fill del
rey, vench ab lo fill del rey a qui mostraua de armes; e
per tal que lo fill del rey qui estudiaua en philosophia se
recreas denant ell, en un bell prat lo fill del rey ab son
maestre se sgremi longament. Apres la art de la sgrima,
puja lo fill del rey en un bell cauall, e ab molts de com-
panyons borna, e trafch al taulat, e feu de² armes, segons
que son maestre li ensenyaua. Longament se deporta e ufa
de art de armes lo fill del rey denant son frare; e estant que
lo fill del rey enaxi se combatia e jugaua ab los compa-
nyons, veus vos que vengren³ gran res de cauallers.
En aquells cauallers hauia un caualler qui reptaua de
trahicio, falsament e contra veritat, un escuder. Aquell
caualler era molt ergullos, e molt forts, e be acustummat
de armes; e l escuder era hom de poca⁴ força, e no hauia
tan sobrera persona com lo caualler; mas hauia dret, en

¹. Guardant. — ². E febia de. — ³. Vengueren. — ⁴. Pocha.

lo qual se confiaua. Lo rey qui era pare de amdosos los infants, trametia lo caualler e l escuder a son fill, per tal que denant ell se combateffen, e que en la batalla lo seu fill apreses¹ de combatre. En lo camp vengren² lo caualler e l escuder, e en lo començament lo caualler feu e dona molts grans colps al escuder; mas en la fi hac força e virtut lo dit escuder, per la qual vençe e auçis lo caualler. Molt se marauella lo fill del rey, qui aprenia de armes, com lo caualler era estat vençut, segons³ ço que comença, e segons la granea del caualler e la poquesa⁴ del escuder, e segons que l caualler era acustumat de armes, pus⁵ que l escuder, semblant li era que l caualler degues vençre l escuder. E estant lo fill del rey enaxi, lo philosoph conech que l fill del rey, qui aprenia de armes, se marauellaua, e dix aquestes paraules, per les quals lo fill del rey apercebes la raho per la qual l escuder hauia vençuda la batalla: En un arbre estaua un gall ab gran res de gallines, e fots aquell arbre vench una volp, la qual viu lo gall e les gallines estar en l arbre. Aquella volp se mochtant, corrent e saltant e jogant dejus l arbre, e tant estech longament en aquell mouiment, que lo gall, qui guardaua tota hora la volp, perde sa virtut, e caech del arbre; e la volp pres e auçis aquell. Cant lo philosoph hac dites les paraules de la volp e del gall, lo fill del rey, qui aprenia de philosophia, esposa⁶ les paraules que l philosoph hauia dites, e dix: Remirant lo gall la volp hauia pahor, per la qual pahor se mortificaua la virtut del gall, on pus la volp esguardaua; e tan longament guarda lo gall la volp ha-

1. Aprengues.—2. Foren. En otro còdice: Vengueren.—3. Armes, del venciment del caualler, com era fet, segons.—4. Poquesa.—5. Mes.—6. Espos,

uent pahor, que fa virtut fe adormi e fe afreuoli, e caech del arbre. Bell frare, dix l'altre fill del rey, ¿per qual significança de la batalla deyts vos aqueftes paraules? Respos son frare e dix, que l'aualler, considerant en la falsetat que fehia ¹ contra l'escuder, perdia força e virtut; per la qual consideracio, consciencia lo nafrauaua e l'venciació, e leylaltat e veritat confortauen e reuenien al escuder fa força e sa virtut, on pus l'escuder cogitaua en lo bon dret que hauia. Molt se marauella Felix com lo fill del rey qui aprenia philosophia conech mils la natura per la qual fo vençut e mort lo aualler, que son frare qui aprenia de armes; e loha e benehi sciencia sobre totes coses. Apres aço Felix demana al philosoph, per qual natura caech lo gall del arbre, e no caygueren les gallines. E lo philosoph dix al fill del rey qui aprenia de armes, que resposes a la questio; e aquell fill del rey estech empatxat, e no fabia que s'resposes a la questio, e dix a son maestre que resposes a la dita questio, lo qual maestre respos e dix, que ell era maestre ² com sabes hom moure son cors a ferir gran colp e a sostener, e lo philosoph era maestre ³ com donas doctrina al enteniment de son frare, per lo qual entesfon son enteniment altes coses e subtils. ⁴ Cant lo maestre ⁵ se fo escusat de respondre a la questio, lo fill del rey qui aprenia ⁶ philosophia, solue la questio e respos e dix: Per una via anaua un hom ab sa muller, e en aquella via atrobaren una gran serpent. Aquella serpent era tan gran, que per la gran granea de la serpent, hac lo hom tan gran pahor, que mori de pahor pres de la serpent. La fembra axi mateix hac gran pahor de la ser-

¹. Felix.—². Maestre.—³. Maestre.—⁴. Soptils.—⁵. Maestre.—⁶. Apprenia.

pent, e fora morta de pahor, mas confiaua en son marit que li ajudas contra la serpent. Encontinent que lo hom fo mort, la serpent pres aquell hom, e aporta l fora de la via, e menja aquell. La fembra fugi ab molt gran pahor, e fora morta de pahor si la serpent lexas son marit e la encalças. Apres d'aço lo philosoph demana a los escolans: ¿Qual es la principal raho per que es atrobada batalla de dos homens? Respos lo fill del rey qui aprenia de philosophia,¹ e dix que la solucio de la questio era folta en les paraules qui eren recomptades de la volp e del gall e de les gallines; ço es faber, que consciencia venç e naffra tots aquells qui a tort combaten aquells qui mantenen dretura; e que veritat e leyaltat efforçen tots aquells qui ab dret se combaten.² Felix dix al fill del rey que alcunes vegades se esdeue que alcuns homens qui han tort en la batalla, vençen aquells qui han dret. Respos lo philosoph e dix, que un hom era molt luxurios, e aquell hauia un fill que molt amaua, e Deus li tolch son fill per lo peccat de luxuria. E per ço que s castigas de la luxuria, e per que hagues paciencia en la mort de son fill, volch Deus que l infant moris; la mort del qual so occasio al pare, de castedat, paciencia e caritat.

1. Apprenia philosophia.—2. En este principio se fundaba la institución de los llamados Juicios de Dios, tan generalizados en la edad media.



¶ COMENÇA LA CINQVENA
part del libre DE LES MARAVELLES la qual es
De les Plantes.

CAPITOL PRIMER
DE LA GENERACIO DE LES PLANTES

Ab tant Felix se parti de la cort hon amdosos los fills del rey aprenien; e loha e benehi Deu qui hauia elet a rey tan faui hom, al qual hauia feta gracia de tan nobles infants. Dementre que Felix anaua per un gran boscatge a ensfercar¹ marauelles, ell encontra un escuder caualcant en un bell paleffre. Aquell escuder ploraua e febia molt gran dol. Bell amich, dix Felix al escuder, vos, ¿per que plorats, ne per que fots tant desconsolats²? E l escuder respos a Felix, e dix li aquestes paraules: Senyer, un faui

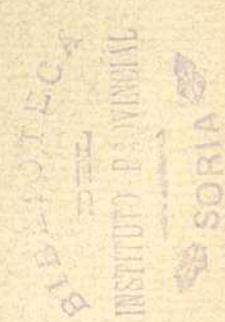
1. Boscatge en ferçar. En otro còdice: Enferçant.—2. Desconsolat.

maestre¹ en philosophia ha estat mon senyor longament, e aquell es anat pres d'aci una legua² estar, e ha en propofit que hi estiga tant quant visca³ en est mon, e ha lexades riqueses e honraments e moltes benanances, les quals pogra hauer tots temps de sa vida. Ara proposa sostenir pobresa e malananca, e vol estar sol en aquest boscatge; on per la amor que jo he a mon senyor, e com me departesch de ell, son molt irat e despagat. Bell amich, dix Felix, «abets, vos, la raho per la qual ell vol estar sol en est boscatge, ne per que ha lexades les riqueses ne les benanances que hauia? Senyer, dix I escuder, al departiment que jo fiu de mon senyor, li demane per que era vengut estar sols en est boscatge, ne per que hauia lexats fos amichs, e se exia de tan noble ciutat en que estar folia ab tant de honrament. E com jo hagui demanat a mon senyor aquestes coses e moltes d'altres, ell me dix que per çò que en les obres de les plantes e dels arbres pogues contemplar e conexer e amar lur creador, venia estar en est boscatge; car honrament e fos amichs, e les benanances que hauia en la ciutat lo embargauen a reebre e conexer la signifficança que les plantes donen de lur creador. Molt plach a Felix la sancta deuocio del philosoph, e desira⁴ molt que n'fossen en lo mon molts de aytals. Bell amich, dix Felix al escuder, gran marauella me⁵ fets hauer com vos plorats per çò car vostre senyor fa be. Vostres plors signiffiquen que vos forets alegre e rierets si vostre senyor faes mal. Hom deu plorar e hauer tristicia com Deus es tan poch amat e coneget en lo mon, com sia cosa que lo mon sia creat per çò que Deus

¹ Maestre. — ² Leuga. — ³ Viua. En otro códice: Vischa. — ⁴ Desixa. — ⁵ Marauellam.

fia amat e coneget; per que, amich, no plorets, e alegrats vos de vostre senyor, car molt vos ho deuets tenir a gran bonaumentura, com tan sanct e tan saui senyor hauets; car per la sua sanctetat se pot seguir que vos siats a Deu agradable. On vos prech, bell amich, que vos me mostrets la via per la qual jo pusca¹ e sapia venir al loch hon esta vostre senyor. L escuder mostra a Felix la carrera e la dressera per la qual Felix vench en aquelles parts en les quals lo philosoph hauia proposat de estar. E cant Felix fo la vengut, ell viu² que en una bella praderia hon hauia molts arbres, estaua lo philosoph pres de una bella fontana; e aquell philosoph tenia un libre en lo qual legia. Ab tant Felix vench al philosoph, lo qual saluda humilment; e l philosoph agradablement li rete ses saluts. Felix se afsech pres del philosoph, al qual dix aquestes paraules: Senyer philoso ph, gran marauella he de vos com podets estar en est boscatge tot sol, ne per que hauets lexats los delits d aquest mon; ne en est boscatge, vos, ¿que menjats ni beuets, ne vostra cambra hon la hauets? Lo philosoph respos a Felix, e dix estes paraules: Hom se deu marauellar dels homens com fan falliment; empero en temps som³ venguts, que tants de falliments + se fan en lo mon, que a marauellar no s coue com alcun hom fa neguna cosa que sia a Deu plasent ni agradable. Empero tot lo major delit que hom pot hauer ne deu hauer en est mon es conexer e amar Deu; com sia cosa que hom sia creat a amar Deu e conexer. Per que sapiats que en est boscatge ha un ermita qui fa penitencia, e aquell ha un seruicial que li aporta algunes viandes, de les quals viandes viuen am-

1. Püscha. — 2. Vahe. — 3. Falliment, mas en temps som. — 4. Tants de dessalliments.



dofos corporalment. A la nit, si fa trop de fredor o si plou, jo vaig jafer¹ a son hostal, e de jorn² jo vaig per aquesta forest, esguardant çò que natura fa en los arbres e en les erbes, per tal que en aquella obra pusca contemplar Deu, segons art de philosophia e de theologia; la qual art es escrita en est libre qui es appellat *Dels articles*, lo qual es ordonat segons la orde de la *Art demonstrativa*. Senyer, dix Felix, en una ciutat hauia un noble burgues qui hauia dos fills, los quals eren grans clergues en theologia e en philosophia. La un dels dos elegí vida ermitana a contemplar Deu, segons la sciencia que apreça hauia; e l altre fill estaua en la ciutat, e legia e mostraua e preycaua, per tal que les gents induís³ a conixer e amar Deu. Gran questio fo de aquells dos sants qual hauia electa⁴ millor carrera. Lo philosoph respos a Felix, e dix estes paraules: En una ciutat hauia un philosoph qui era gran maestre⁵ en l art de philosophia, e aquell legí longament la art de philosophia en aquella ciutat; e los escolans de aquell maestre no profitauen tan fort en la sciencia com lo maestre volia, e eren homens mundanals, e qui poch preauen⁶ la sciencia de philosophia. Lo maestre d aquells escolans era molt treballat per les liçons que legia, e era molt despagat; car⁷ los escolans no volien apendre diligentment. E per lo gran treball que lo maestre sofenia, volch lexar la ciutat, e anaffen en un boscatge, contemplant Deu; e ama mes estar en la companyia de les besties saluatges e dels arbres, que en companyia de maluats homens peccadors. Cant lo philosoph hac ref-

¹. Jaure. — ². Jorns. — ³. Induhis. — ⁴. Eleta. — ⁵. Mestre. — ⁶. Presauen. — ⁷. Com.

post a Felix per semblança, ell retorna a sa contemplacio en la qual estaua quant Felix vench a ell. Sesia¹ lo philosoph sots un bell arbre carregat de fulles e de flors, e una bella fontana regaua aquell arbre, en lo qual hauia molts d'auçells² qui dolçament cantauen. Segons la disposicio del arbre e de la font e dels auçells, contemplaua lo philosoph la granea e la bonefa de Deu, qui en aquell arbre se representauen per manera de creador e de creatura. E cant lo philosoph hac longament contemplat Deu, Felix li dix aquestes paraules: Senyer philosoph, gran marauella me do de la granea daquest arbre, com pot esser que de tan poca cosa com es lo gra d'on fo³ engendrat lo dit arbre, pot exir tan gran arbre com es aquest. Bell amich, dix lo philosoph, un pastor ences foch denant un faui maestre en la art de philosophia, e aquell pastor feu gran foch. Cant lo foch fo multiplicat en molt gran quantitat, lo pastor se marauella com una spira de foch podia esser multiplicada en tan gran quantitat; e demana al maestre⁴ la raho per la qual aquell foch era tant crescut. Respos lo maestre⁵ e dix, que natural cosa es al foch que⁶ conuertesca a sa semblanca totes les parts que ab ell participen, pus que lo foch sia, en sa virtut, major que la virtut d'aquelles coses ab qui participa; e per aço car lo foch conuerteix a si mateix moltes coses, es multiplicat de moltes coses. Cant lo philosoph hac respost a Felix per semblanca, Felix dix al philosoph que segons la semblanca per la qual hauia solta la questio, se deuia seguir que Jhesuchrist, dementre que era en est mon e hauia major virtut que tots los altres ho-

1. Seya.—2. Molts auçells.—3. Lo gra de que fo.—4. Mestre.—5 Mestr.—6 Com.

mens, degues ¹ conuertir a sancta vida tots los altres homens ab qui participaua. E car Jhesuchrist conuerti pochs homens a via de salut, dementre viuia en est mon, e molts ne romaseren apres fa mort en via de dampnacio, per ço appar ² que l arbre hage major virtut ³ en conuertir a fa semblança les parts ab qui participa, que la natura de Christ. Molt plach al philosoph la questio que li hac feta Felix, e conech que Felix era hom entes e faui; e per aço efforça s que a Felix digues paraules e semblançes de alta esposticio e enteniment. Bell amich, dix lo philosoph, un rey estaua en un palau hon menjaua ab gran res de cauallers; e dementre que aquell rey menjaua, anaua per aquell palau un hom qui se era fet procurador dels infaels com venguessen a via ⁴ saludable. Aquell hom dehia al rey e als cauallers e als clergues qui en aquell palau menjauen, que fos fet establiment com los infaels venguessen ⁵ a conexença de la sancta fe romana. Aquell hom cridaua e mostraua la manera per la qual hom poria ⁶ dar conexença de veritat a aquells qui son en error; la qual manera es en la *Art demonstrativa* e en lo libre *Dels articles*. Tots aquells qui l ausien ⁷ lo escarnien, e menyspreauen ço que dehia; e aquell hom ploraua, e ses veste-dures e fos cabells derrompia. ⁸ Per aquell palau anauen juglars cantant e sonant estrumentos, per tal que los homens, qui en aquell palau menjauen, si adelitassen; ⁹ e cant lo rey hac molt menjat e begut, se exi del palau, e una dona vidua se ajonolla als peus del rey clamant merce que li retes son fill qui era pres, lo qual hauia ferit de

1. Degra.—2. Par.—3. Poder.—4. Vida.—5. Stabliment en los infaels que venguessen.—6. Podia.—7. Hoyen.—8. Rompia.—9. Se hi adelitassen.

mort a un hom.¹ Ab lo rey estaua un caualler, al qual la dona hac donats diners, per tal que per ella pregas. Lo caualler pres les paraules de la dona, e prega lo rey perdonas al fill de la dona. En aquella plaça hon lo caualler pregaua lo rey, hauia² molts homens qui pregaren axi mateix lo rey que degues perdonar al fill de la dona. Lo rey perdona al donzell qui per dret deuia morir, e ab tant lo hom qui era procurador de la saluacio dels infaels, crida fort altament,³ e plorant greument ell dix estes paraules: La dona ab diners ha conuertida la volentat del caualler a amar semblants coses de aquelles que la dona amaua; e lo caualler ha conuertits a sa semblant volentat lo rey, e ls homens qui li ajudaren a pregar lo rey. En aquell assenblament de volentat estaua⁴ auaricia, injuria, vana gloria e repleccio de menjar e de beure. Lo dit hom⁵ crida, e dix: No ha nostra dona santa Maria semblants amadors en amar son fill en questa plaça. Adonchs lo philosoph dix a Felix aquestes paraulos: Lo fill de nostra dona, qui ha creada libertat en la volentat dels homens, ha obligats⁶ los homens per encarnacio e per mort, e encara per creacio, com lo honren en aquest mon, e com tenguen pagada nostra dona en honrar son fill, qui no vol destrouir⁷ libertat de volentat, que es creatura del fill de nostra dona. Molt se tench per pagat Felix de la solucio que l philosoph hac feta per semblanca, e loha e benehi Deu qui tanta de fauiesa donaua a hom.

¹. Lo qual hauia seruida mort.—². Si hauia.—³. Crida en altament.—⁴. Esta.—⁵. Lo foll.—⁶. Ha logat.—⁷. Defruhir.

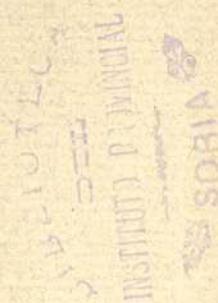
CAPITOL II DE LA CORRVPCIO DELS ARBRES

LONGAMENT parlaren lo philosoph e Felix de la generacio de les plantes, e de la manera segons la qual signiffiquen esser en Deu generacio, engendrant Deus pare Deu fill, sens corrupcio, la qual incorrupcio¹ es significada en la corrupcio dels arbres. Can̄t lo philosoph e Felix hagren parlat de aquesta materia longament, amdosos se n anaren deportar² per lo prat e per la forest, en la qual hauia arbres de diuerses maneres. En una bella ribera³ daygua estaua un bell arbre qui era carregat de fulles e de flors, e un hom⁴ tallaua aquell arbre. Felix se marauella per que aquell hom⁵ tallaua aquell arbre qui tan bell e tan gran era. Bell amich, dix Felix al hom qui tallaua l'arbre, ¿qual es la raho per que vos destrouits⁶ tan bell arbre com es aquest que tallats? E lo philosoph dix aquest exempli a Felix, per lo qual enteses la raho per que lo hom tallaua l'arbre: En una ciutat hauia un cambiador molt rich dels bens temporals, mas de les virtuts espirituials era molt freturos. Vn jorn se fdeuench que un pobre vench a la taula hon lo cambiador ~~teia~~⁷ molts diners, e aquell pobre prega lo cambiador que per amor de Deu li faes⁷ almoyna de un diner, pus que Deus li hauia donats tants diners. Lo cambiador no volch fer almoyna al pobre; ans li dix moltes paraules vilanes e

¹. Corrupcio. — ² Deportant. — ³ Riba. — ⁴ Home. — ⁵ Home. — ⁶ Destruhits. — ⁷ Fcs.

mal ensenyades. Mas lo pobre hac paciencia en sa pobresa, e en les vilanies que l cambiador li dehia; ¹ e aquell pobre considera ² en son coratge com gran dampnatge era la vida d aquell cambiador, e com gran be seria la sua mort; car de les grans riqueses que aquell cambiador hauia, se seguira ³ gran be a molts apres sa mort. En breu de temps se sdeuench que Deus auçis aquell cambiador qui empatxaua molts diners, que no se n seguia negun be dementre viuia; e apres sa mort departi s ⁴ aquella riquesa, e feu a molt hom molt de be. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura los arbres venen a corrupcio? Ne la essencia del arbre que aquest hom talla, hon fera quant l arbre sera corromput o sera cremat? E lo philosoph dix a Felix la solucio per esta semblanca: Vn saui christia se desputaua ab un saui farrahi; e lo farrahi demanda al christia si com Deus pare engendra lo fill, se ⁵ corromp ninguna cosa d on se faça la generacio. E lo christia dix que en Deu ha pus noble generacio que aquella qui es en los arbres, en que nos pot fer generacio sens corrupcio; car aytant tost com lo arbre es tallat, es girada tota sa essencia a corrompre aquell mateix arbre; e natura engendra d aquell mateix arbre algunes coses corrumpent aquell arbre; la essencia del qual arbre se restaura en aquelles coses qui son engendrades d aquell arbre. Mas car Deus pare engendra de si mateix Deu fill, e car de tot si mateix lo engendra, e tot lo pare es infinit, eternal e complit de tot be, per aço abasta lo pare a engendar lo fill infinitidament, eternalment e perfectament en tot be, sens corrupcio; e l pare e l fill romanen tota hora una

¹ Deya. En otro còdice: Desia.—² Consideraua.—³ Seguiria.—⁴ Partis.—⁵ Si.



mateixa essència e una mateixa deytat e virtut. Apres que lo philosoph hac dit aço a Felix, ells guardaren e veserent¹ que en aquella ribera hon lo hom² tallaua lo arbre que fullaua e florua, mas no granaua, hauia³ un pomer que era tan fortment carregat de pomes, que moltes branques hauia trencades en aquell pomer, per la gran multitud d'aquelles pomes. Ab tant dix Felix al philosoph: Senyer, ¿per qual natura aquest pomer ha leuades tantes pomes, que si mateix se n⁴ treanca e s corromp, jafia que l pomer no menuch neguna de les pomes? E lo philosoph respos a la questio segons estes paraules: En una ciutat hauia un bisbe e un caualler qui eren frares; e lo bisbe era molt bell de persona e hauia moltes letres. Aquell bisbe era semblant al arbre que lo hom tallaua, per ço car se adelitaua en les letres e en la bellesa de sa persona e de son honrament. Aquell bisbe no curaua de la final intencio per que era bisbe, e no febia⁵ negun fruyt. Lo caualler son frare era veguer de la ciutat, e per ço que pogues tenir justicia, trenuytaua⁶ e treballaua nit e jorn, per lo qual treball consumia⁷ e corrompia sa persona. Estant que lo bisbe estaua en son sejorn e en sa gran benanança, e febia tot quant podia com pogues viure longament, esdeuench se que un foll feu al bisbe aquesta questio: Senyer, dix lo foll, ¿per qual natura vos, qui sots bisbe, amats mes sejornar e molt viure, com siats bisbe per honrar Jhesuchrist e per esser pus semblant a ell dementre que viuuts en aquest mon, que vostre frare qui mes treballa que vos en amar e feruir Jhesuchrist, qui per son poble a saluar volch en est mon molt treballar, e

¹. Veyerent.—². Home.—³. Si hauia.—⁴ Se.—⁵ Feyá.—⁶ Tranfitaua.—⁷ Consumia.

volch eſſer pobre, e volch morir, e no ama viure en eſt
mon longament? Lo bisbe fo fort fallo, e dix moltes vi-
lanes paraulas al foll; e ab tant un faui clergue fe leua
e folue ¹ la queſtio al foll, segons eſtes paraules: Dos po-
mers hauia en una vinya: la un pomer leuaua tots anys
moltes fulles e moltes flors, mas no aportaua tantes
pomes com l'altre pomer que tantes de fulles ne de flors
no leuaua. Vn jorn fe ſdeuench que lo ſenyor de la vinya
entra en le vinya, e viu amdosos los pomers; e en la un viu
moltes pomes, e en l'altre moltes fulles e flors; per que lo
ſenyor de la vinya feu tallar lo pomer qui no leuaua po-
mes, e feu be pensar de aquell pomer qui moltes pomes
leuaua. Aquell hom qui tallaua ² lo pomer, demana al
ſenyor de la vinya per que fehia ³ tallar lo pomer que fruyt
no leuaua, e hauia manat que del pomer que fruit leuaua
hom pensas be. Lo ſenyor de la vinya respou que folla era
la queſtio que l'pages fehia; ⁴ mas pus foll era lo biſbe, qui
per fejornar, cuyaſua mes viure que l'caualler ſon frare,
qui viuia per ço que ſeguis la final intencio per que lo rey
lo hauia elet eſſer veguer de aquella ciutat; car major vir-
tut hauia la final intencio que l'caualler conſeruaua en em-
petrar a Deu longa vida al dit caualler, que la virtut que l'
biſbe hauia en menjar e n'fejornar; enaxi com l'arbre que
leuaua pomes, que fo pus agradable a ſon ſenyor per fer
fruyt, que l'arbre que no leuaua pomes e leuaua fulles e
flors. Senyer, dix Felix al philofoph, ¿per qual natura ha
mes de corrupcio en lo cors del home mort, que en l'arbre
que es tallat? E lo philofoph folue la queſtio per ſembla-
nça, e dix: En una vila eſtaua un mercader que hauia bella

¹. Solgue.—². Qui hauia tallat.—³. Perque hauia fet.—⁴. Feya.

muller, la qual tenia amagada per pahor de un clergue qui era prior de la esgleya d aquella vila, qui la amaua; e lo mercader tenia una folla fembra ab la qual peccaua. Lo prior d aquella vila desiraua hauer aquella fembra, e veda aquell mercader, per ço car no lexaua la folla fembra ab qui peccaua; per que fo gran questio en aquella vila, qual hauia pus corrompuda volentat, o el prior o el mercader,¹ ne qual era pus contra son orde.

CAPITULO III

DE LA VIRTVT DE LES PLANTES

ESDEVENCH se, apres d'aço, que en una bella plana hon se anauen deportant lo philosoph e Felix, hac moltes erbes medicinals que hauien gran virtut. E cant Felix vese² aquelles erbes, ell demana al philosoph: ¿Per qual intencio ha Deus donada virtut a les erbes? E respos lo philosoph, que Deus hauia donada virtut a les erbes, per ço que significassen la virtut de Deu. Senyer, dix Felix, lo saffra, ¿quina virtut ha en significar la virtut de Deu? Lo philosoph respos a la questio per semblaça, e dix estes paraules: Vn burgues hauia un bell fill molt be nodrit, e ple de bones custumes. Aquell donzell febia molt gran goig a son pare, e totes vegades que lo vehia, e totes aytantes vegades com lo membraua, fentias alegr en son coratge; per la qual alegria³ quel burgues

1. O lo prior o lo mercader.—2. Vehé.—3. Per lo qual alegre.

hauia en son fill, se alegraua en Deu qui aquell fill li hauia donat en tan bella disposicio e en tan bons nodriments. Dementre quel burgues se alegraua axi, volentat fo ¹ de Deu que aquell donzell moris; e per la mort d'aquell donzell se entrifta molt fortement lo burgues, e perde lo alegre ² que hauer folia en Deu. Aquell burgues esdeuench en tan gran tristor per la mort de son fill, car se lexa de alegrar en Deu, que ne sdeuench malalt, ³ e pres de mort. Vn metge qui pensaua del burgues, feu un lectuari ⁴ de aur, e de perles, e de pedres precioses, e d'altres coses confortatiues, en lo qual mes saffra; car saffra ha virtut a confortar e alegrar lo cor, e fa bona sanch. Aquell lectuari feu lo metje, per ço que lo burgues se alegras per natura e per virtut del lectuari; mas lo burgues hauia tanta de tristor de la mort de son fill, que la virtut del saffra ne de les altres coses on era fet lo lectuari, no li poch ajudar contra la malaltia ⁵ que hauia per tristicia. Esdeuench se un dia que l' burgues consideraua en la mort de son fill, e n la manera segons la qual se folia alegrar en ell; e dementre quel burgues enaxi cogitaua, ell remembra com en Deu se folia alegrar per raho de son fill, mas no especialment per Deu tan solament. E per aço hac lo burgues oppinio que Deus li hagues tolta son fill per ço car era mitja ⁶ per lo qual ell amava Deu. Molt se rete ⁷ lo burgues a Deu per colpalble, cor a gran falliment se tench com Deu amava per son fill e no per si mateix, com sia cosa que Deus sia tan bo e tan noble, que per ell mateix es digne que sia amat. Lo burgues proposa en son coratge que faes penitencia del falliment que fet hauia contra Deu e

1. Fon.—2. L'alegre.—3. Malaut.—4. Latouari.—5. Malautia.—6. Miga.—7. Rende.

contra pacienza, e començas a alegrar en la bellefa e en la bonesa de Deu, e obliga la mort de son fill, e feu gracies a Deu qui l hauia illuminat del falliment en que longament hauia estat. Estant lo burgues una hora en aytal pensament, ell se fenti sa e alegre, e loha e benefici la virtut de Deu, qui l hauia guarit e gitat de tristicia. Senyer, dix Felix al philosoph, ¿per qual virtut viu hom de les plantes e dels fruyts que menuga? E lo philosoph dix, que en lo conuertiment que natura fa de les plantes en sanch, e de sanch en carn, com es feta la digestio en l'estomech, se renouella virtut de viure, ço es, viure de vida vegetatiua. E per ço que Felix mils pogues entendre la virtut que les plantes han en pendre hom vida de elles, dix aquest exempli: En una ciutat se sdeuench que a un mercader emblaren ¹ .x. milia besants; e n tan gran tristicia esdeuench lo mercader per los besants que perduts hauia, e tan longament cogita en lo dampnatge que pres hauia, que n perde son seny e fo foll. Aquell mercader couench que hom lo ligas e l ferras, ² per tal que no se auçies, o que no faes mal a les gents. Apres aço un faui metge dix als amichs daquell mercader que ell lo guariria ³ si be ne era logat. Los parents del mercader logaren be lo metge, e l metge hac .x. milia besants, e dix al foll que aquells besants eren los besants que perduts hauia; e adonchs feu estar lo mercader deferrat e desfigat, e gita aquells besants sobre lo + cap del mercader. Con lo mercader hac estat enaxi longament, e manejaua ⁵ los besants, la virtut de la imaginatiua li ⁶ començava a reuenir; e per la vista e lo palpament que l

¹. Foren emblats.—². Fermas.—³. Garria.—⁴. En lo.—⁵. Imaginaua.—⁶. Si.

mercader febia dels besants, la imaginatiua se multipli-
caua en virtut, e aço tan longament, dentro que lo mer-
cader imagina e oppina que aquells besants eren cells
que perduts hauia. Cant lo mercader hac recobrada vir-
tut en sa imaginacio, adonchs la sua volentat se comença
a alegrar, per ço que la imaginatiua imaginaua, e l'ente-
niment se moch a entendre, e la memoria a membrar; e
enaxi, petit a petit, multiplicant virtut en los poders de
la anima del mercader, se sdeuench que lo mercader co-
bra son seny. Senyer, dix Felix, ¿per qual virtut lo rui-
barbre, qui es calt e sech, es bo a la calor e a la sequetat
del fetge? Lo philosoph respos e dix, que lo mercader
qui fo foll per los besants que perduts hauia, guarí per
los besants que palpaua e vehia; car lo cor trames fa
sanch per tots los membres dels cors, per lo alegre que
hac en lo palpament e n la vista que l mercader febia
dels besants. E aquell alegre trames en lo cor son esperit,
e fa sanch gita de si ço que estaua en tristicia e en follesa.
Perque, donchs, com lo fetge qui es trop escalfat e desse-
cat, sent lo ruibarbre qui es de sa compleccio, adonchs
se alegra en la participacio del ruibarbre, e tramet fora
si fa inordonada calor e feccor, per hauer concordança ab
lo ruibarbre; e en aquell punt natura que auorreix quel
ruibarbre entre en digestio, per ço que no multiplichi
trop la calidat del fetge, gita lo ruibarbre del estomech,
ab lo qual se es conjuncta la calor e feccor del fetge, qui
per gran calor e feccor era en malaltia. Dementre que l
philosoph enaxi parlaua ab Felix de la virtut de les er-
bes, un ca vench menjar denant ells una erba, per la
qual gita colres que en lo ventre tenia, per que molt se

marauella Felix de la industria de aquell can, e de la proprietat d'aquella erba, ne lo ca com fabia detriar que aquella erba fos bona a purgar la humor per la qual lo can era en malaltia. Estant Felix en esta marauella, demana al philosoph per qual natura lo can hauia industria d'aquella erba a menjar, pus que era sens enteniment. E lo philosoph dix a Felix estes paraules: En una ciutat hauia un heretge qui febia gran afliccio a¹ son cors; e aquell heretge estaua en aquella ciutat en tal manera, que null hom no fabia que ell fos heretge. Esdeuench se un dia que ell encontra en la via un canonge qui era molt noblement vestit, e caualcaua en un bell palaffre. Molt considera lo heretge en la aspra vida que ell febia, e en les benanances en que l canonge viuia. Estant lo heretge en aytals consideracions, marauella s fortment, e dix aquestes paraules: ¡Oy, las, caytiu! ² ¿que t val dejunar ne hauer paupertat, ³ pregar Deu ne mal vestir, mal jaser ne estar menspresat enfre les gents, pus que aquest canonge, ab vanitats e ergull, riqueses e benanances, esta en lo mon en pus noble sgleya e pus honrada que la tua? Semblant es que en la virtut de la sua fe sia pus exalcat que tu no est en virtut de la tua fe; car si la tua fe era millor que la sua, seguir sia que a tu ajudas la aspra vida que fas en exalçar e honrar la sgleya en que est; e ell en les vanitats de fa vida mundana desonaria e destruiria ⁴ la esgleya en que es. Foll, fet christia; car appar que major virtut sia en la fe dels christians que en la tua. Molt se marauella Felix de la semblança que li hac feta lo philosoph, car no li fo semblant que li fos sufficient a la questio; e dix al philo-

¹ Afliccio de.—² Ay, las, catiu!—³ Pobretat. Otro: código: Pobresa.—⁴ Destroiria.

soph que li esposes la semblança. Lo philosoph dix que la virtut de la bona intencio, per la qual lo heretge sebia aspra vida, li signifika la virtut de la fe del canonge; e en aquella virtut se couengren la bona intencio del heretge e la virtut de la sancta fe catholica, enaxi com se couenç la proprietat de la erba que l ca menja, e l apetit que l ca hac a menjar aquella erba que hauia virtut a purgar la mala humor que l ca hauia en son cors. Senyer, dix Felix, gran marauella me do de la virtut que natura ha en les erbes medicinals, car segons que he ohit recomptar, la virtut de una erba mateixa¹ se era bona a curar la mala ladia de diuerses membres, enaxi com lo ruibarbre, qui es bo a curar lo fetge escalfat, e a clarificar la vista, e a mundar los ulls es fort proffitable. Bell amich, dix lo philosoph, en aquest arbre en que vos vesets estar fulles e flors, es diuersificada la virtut vegetatiua en diuerses maneres; car en aytantes fulles e flors com ha en l arbre, se diuersifica en nombre la virtut vegetatiua,² no estant la una fulla l altra, ne la una flor estant l altra flor. Empero la virtut tota es una en si mateixa, mas segons que es diuersitat en les coses qui reeben la virtut, se diuersifica la virtut que se scampa³ per tot l arbre. Bell fill, dix lo philosoph, questa semblança que jo⁴ vos parle signifika la gracia e la virtut que Deus tramet en lo mon als homens, los quals reeben la virtut e la gracia de Deu diuersament, segons que son diuersos los uns e los altres en membrar, entendre e amar, e segons que diuersament usen de les coses mundanes. Aquesta differencia de virtut, la qual Deus escampa en lo mon influent sa gracia,

1. La virtut mateixa.—2. Virtut de la vegetatiua.—3. Espan.—4. De que jo.

dona signifficança de la virtut que Deus ha en si mateix; la qual virtut es una essència sens diferencia. Mas car lo pare qui es virtut engendra lo fill qui es virtut, e lo sancte esperit es ixent d amdos, estant aquella matexa virtut del pare e del fill, e lo pare e lo fill e lo sancte esperit son distincts en proprietats personals, per aço se segueix que la virtut, que es tota una sens diferencia, se comunica e s dona distintament en les diunes persones, estant les persones distincts les unes de les altres, e en temps son una matexa virtut per essència. Senyer, dix Felix, ¿per qual virtut que sia en les plantes volch Jhesuchrist esser honrat en lo dia del Ram, cant les gents li feren professo, e gitauen los rams per les carreres hon ell deuia passar? Lo philosoph respos a la questio dient aquestes paraules: En aquell dia que Jhesuchrist vench caualcant humilment sobre la somera, fo signifficat que Deus participa en la natura humana de Christ, ab totes creatures; car per lo cors de Jhesuchrist fo signifficat que los arbres participauen ab la vegetatiua de Christ, per çò car volia que la vegetatiua dels arbres faes honrament al seu cors hon es vegetable natura. E per la somera fo signifficat que la virtut sensitiua de Christ e dels animals iracionals es una en la creacio. E per los homens qui fehien a Christ reuerencia e honor, fo signifficat que Christ era en semblant natura humana ab ells. E car Christ es una persona en que son dues natures, ço es saber, Deu e hom, per çò volch Deus que aquell dia totes creatures faesssen reuerencia a la deytat e humanitat de Christ.



COMENÇA LA SISENA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *Dels
Metalls.*

CAPITOL PRIMER
DE LA GENERACIO DELS METALLS



ANT lo philosoph hac longament parlat ab Felix de les plantes, e ab aquelles hac en diuerxes maneres signifficada la noblefa de Deu a Felix, lo philosoph muda la materia de les paraules, e dix a Felix que ell volia parlar de Deu segons ço que los metalls donen signifficança de la sua noblefa. En aquell temps, dix lo philosoph, com Deus crea los elements, fo ordonat com los elements signifficassen la glorificacio dels corses, que apres lo dia del judici estaran en gloria perdurable. Car los elements, ensercant lur perfeccio, se componen es disoluen en los corses elementats, en-

sercant lur perfeccio en aquells en los quals no la poden atrobar. Bell amich, dix lo philosoph a Felix, en lo durament¹ que sia sens fi nos coue nulla corrupcio; e per aço los elements han apetit natural segons la si a la qual son creats, ço es, que sien alcuns corses composts, hon se concorden sens nulla corrupcio. E car los elements se concorden mils en los metalls, que en negun cors elementat, per aço se componen e s ajusten en los metalls hon ha menys de corrupcio que en negun cors elementat. Dix encara lo philosoph, que aur, e argent, e ferre, e pedres, e ls altres metalls se poden mils softenir en duracio, que negun altre cors elementat; car tot altre cors elementat ha mes mester de ço qui esta fora si, que no han los metalls, qui han tanta de virtut en si mateixs, que no han tan gran necessitat de ço que esta fora ells, com han los altres corses, ço es saber, los corses de les plantes e dels animals, qui han major necessitat del aer, e de l'aygua, e de la terra, e del foch, que no han los metalls. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura ha major concordança de elements en los metalls que en les plantes ne en los animals? E lo philosoph respos e dix aquestes parauies: Bell amich, en la generacio que los elements fan dels metalls, no ha mija,² car ells mateixs los³ engendren, sens que un metall no engendre l'altre; mas en les⁴ plantes, una planta engendra l'altra, e en los animals un animal engendra l'altre; per aço esta generacio pus forts en los metalls que en les plantes ne en los animals. E tot aço es, bell amich, per donar signiffiança de la eternal generacio que es en Deu, la qual es de Deu pare en Deu fil, hon no ha nulla altra

1. En durament.—2. Nos amiuuen.—3. Car los elements los.—4. Mas les.

cosa mas Deu. Senyer, dix Felix, :per qual natura es pus durable¹ l aur que l ferre, com sia cosa que lo ferre es pus forts que l aur? Lo philosoph dix que un escola demana a son maestre² per qual natura se softenia la terra, e son maestre³ li dix que lo softeniment de la terra es per ço car la un element es enlaçat en l altre, ço es faber, que lo foch entra en l aer, e l aer en l aygua, e l aygua en la terra, e la terra en lo foch; e per la leuitat⁴ e la ponderositat qui esta egualment en los elements, esta la terra per si mateixa en lo mig loch del firmament, lo qual la fer egualment per totes parts ab influencia de son mouiment, per qui la terra esta segurament. E quant se sdeue que en aquell mouiment ha negun empatxament, per alguna grossa vapor qui s met enfre lo percussiment que lo firmament fa a la terra, adonchs se fa terratremol en aquelles partides hon es fet aquel empatxament.

CAPITOL II

DE LA QVESTIO QVE FO ENFRE

lo ferre e l argent.

ENFRE lo ferre e l argent, dix Felix al philosoph, so gran⁵ questio, car lo ferre dehia que ell era pus necessari a les gents que l argent, e pus fort era que l argent, e per l argent fan los homens molts peccats, e son

1. Mes durable.—2. Mestré.—3. Mestre.—4. Leuetat.—5. Fo molt gran.

a Deu desobedients. De l'altre part arguia l'argent contra el ferre, e dehia que ell era pus bell, e pus leuger,¹ e mils sonant que l'ferre, e mes era amat per les gents que l'ferre; e acusaua lo ferre, car ab ferre mor molt hom a glay, ço es faber, per nafframent de coltell, e de lança, de spasa e de cayrell. Senyer, dix Felix al philosoph, qual vos es semblant que digues millors rahons, el ferre o l'argent? Lo philosoph respos e dix: Per² una plaça hon estauen gran res de gents³ passaren dues dones; la una era bella e l'altre era letja.⁴ Aquella dona qui era bella, era orrea e cobea, e hauia gran enueja; e la dona qui era letja,⁵ era casta, e hauia gran caritat, e hauia gran paciencia⁶ com son marit la menspreaua per la legesa que hauia; e ell amava aquella dona bella ab qui s'a muller anaua. En aquella plaça hac molt hom qui dix mal de la dona bella, e qui dix be de la dona letja;⁷ e sdeuench se que amdues les dones anaren a una sgleya hon hauia vigilia de un sant. En aquella sgleya hauia una squella que sonaua molt noblement, e hauia hi un seny trencat que molt malament sonaua. La dona qui era letja dix a la dona bella que molt feria gran be que lo seny gros sonas tan be com febia la squella. La dona bella considera en la sua granea, la qual⁸ hauia en bellesa e en riquesa, e considera en la legesa de la dona e en la bonesa que hauia; per la qual consideracio hac conexençà del falliment que febia contra son marit e contra si mateixa. Tan longament estech la dona en esta consideracio, conexent son falliment, que desira⁹ com fos bona, enaxi com la do-

¹, Lauger.—², Dix que per.—³, Estauen moltes gents.—⁴, Lega.—⁵, Lega.—⁶, Paciencia.—⁷, Lega.—⁸, En la qual.—⁹, Desija.

na letja; per lo qual desir fo casta e de sancta vida. E dix estes paraules: Mes val lo ferre en la aradre,¹ que l'aur ni l'argent² en la caxa; e mils esta espasa en la ma de princep, que thesaur en son coratge; e mils esta castedat en legesa, que luxuria en bellefa; e mils canta lo gall en l'alba, que maluat³ clergue luxurios e auar en la sgleya; e mes val lo azamant en l'agulla, que lo saffili⁴ en l'anell d'aur; e a força de hom humil e piados, no pot contrastrar força de hom ergullos. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura es mes⁵ de ferre que de argent, ne de aur, ne de pedres⁶ preciosos? Respos lo philosoph e dix, que Deus ha creada major abundancia de aquelles coses que son pus necessaries, que de aquelles que no son tan necessaries, enaxi com de foch, de aer, de aygua, de terra, de forment, de fal, de ferre, de pedres⁷ e de les altres coses semblants a aquestes; car totes aquestes coses son pus utils a vida de hom, que no es pebre, ne aur, ne argent, ne pedres⁸ preciosos. Senyer, dix Felix, pus que lo ferre es pus proffitos que l'argent ne l'aur, ¿per que les gents amen mes l'aur e l'argent que l'ferre? E lo philosoph respos: La pus noble cosa que hom pusca⁹ entendre e amar es Deu, empero mes es en lo mon amat argent e aur, que no es Deu, qui es pus necessari a hom esser amat e entes que argent ne aur. Apres dix lo philosoph aquest exempli: Vn mercader hauia longament treballat en ajusstar diners; e lo mercader, quant hac ajustats grans diners, ell hac desir¹⁰ de esser honrat per lo rey, e per les gents de aquella ciutat hon estaua. Lo rey, per ço

^{1.} Arade. En otro códice: Arada.—^{2.} No lo argent.—^{3.} Mal.—^{4.} Saffir.—^{5.} Hi ha mes.—^{6.} Peyres.—^{7.} Peyres.—^{8.} Peyres.—^{9.} Pufcha.—^{10.} Desig.

que pufques ¹ hauer occasio de hauer los diners que l mercader hauia ajustats, feu aquell mercader batle de aquella ciutat. Molt plach al mercader eſſer batle, e preſta al rey gran res de ſos diners. Aquell mercader hac occasio de ajustar diners eſtant en la batlia, e fo hom injuſt, e contrari al offici en que era; car aquell mercader no hauia manera en ço que fehia, e amaua mes diners que justicia. E per aço perde ço que ab la mercaderia hauia guanyat, en lo offici de la batlia; car lo rey li tolch ² tot quant hauia, per les injuries que fetes hauia en fa batlia. Cant lo mercader hac perduſ tot quant hauia guanyat, ell dix al rey aqueſtes paraules: Senyer, en una ciutat hauia un hom qui era orb, e ab .M. besants que no hauia, cobra .M. besants que perduts hauia. Lo rey dix al mercader que li recomptas la manera ſegons la qual lo orb hauia recobrats los .M. besants que perduts hauia ab .M. besants que no hauia. Senyer, dix lo mercader, un hom orb tenia amagats .M. besants dejus una pedra, ³ e tots jorns, quaix qui fehia oracio en aquell loch hon eſtauſen los .M. besants, lo hom orb venia e prenia de aquells .M. besants, cells ⁴ qui hauia meſter per tot aquell dia. Vn feu vehi conſidera e apercebe que aquell orb hauia díners ſots aquella pedra, ⁵ que era en un feu camp, e vench a aquella pedra ⁶ e troba hi aquells .M. besants, los quals pres. L endema, cant lo orb vench en aquell loch hon hauia los .M. besants e nols hi atroba, hac oppinio que fon vehi los hauia hauts. Sényer vehi, dix lo orb, ⁷ jo m vull aconsellar ab vos, e prech vos que m donets ⁸ confell,

1. Pogues.—2. Tolch li.—3. Peyra.—4. Aquells.—5. Peyra.—6. Peyra.—7. Dix que l orb.—8. Que m vullats donar.

car jo he .M. besants en un loch, e en altre loch altres¹.
.M. besants. Deman vos si ajustare en un loch los dos
milia besants, o si los lexare estar enaxi com se estan. Lo
vehi d aquell orb se cuya que lo orb posas altres .M.
besants en aquell loch, sots la pedra;² e aconsella li que
tots los dos milia besants posas en un loch. Aquell hom
qui hauia los .M. besants preses, torna en lo loch mateix
los dits .M. besants, e lo orb vench l endema e pres los
.M. besants que perduts hauia. E puxes dix a son vehi
que ab .M. besants que no hauia, hauia cobrats³ .M. be-
sants que perduts hauia; e dix li⁴ que pus orb era ell en
ço que no entenia, que lo orb⁵ en çò que no vesia.⁶ Se-
nyer, dix Felix al philosoph, prech vos que me esponets
la semblança al proposit de la questio⁷ que feta vos he; e
lo philosoph li dix que la major orbetat que pusca⁸ effer
en hom, es amar mes çò que no veu ne enten, que çò
que veu e enten; e amar mes a qui nos coue nulla ho-
nor, que amar Deu, qui ha conexençia de totes coses, e
qui val mes que tot quant es creat. E car lo mercader
volch la honor que li tanyia, e s mes en offici⁹ de que res
no fabia, perde çò que sabia e hauia, per çò que no ha-
uia, e per çò en que usar no fabia. E lo rey enganal en
son offici, en lo qual no vehia çò que per honrament se
tanyia a offici de rey; lo qual honrament perde¹⁰ com
ama mes diners que justicia. Molt se marauella Felix de
la semblança que l philosoph li hac feta, car trop la hi¹¹
hauia feta escura; empero entes aquella semblança, segons
la final intencio per la qual Deus ha creades totes coses,

1. E en altre altres.—2. Peyra.—3. Recobrats.—4. E encare dix li.—5. Que ell.—
6. Veya.—7. Puscha.—8. Es volçh metre en offici.—9. Pert.—10. La li.

e éntes que ab ço que hom ha, pot guasanyar¹ ço que no ha, si segueix la fi a la qual es creat; e si s desuia d aquella fi pert ab² ço que no ha, ço que ha.

CAPITOL III

DEL AZAMANT E DEL FERRE

EN lazamant, dix lo philosoph, ha Deus posada tanta de simplicitat de terra, que lo ferre ha apetit a aquella. E per aço lazamant mou a si lo ferre per gran influencia de simplicitat de terra, a la qual se mou lo ferre naturalment. En lo ferre³ ha mes de simplicitat de terra, que no ha en negun dels altres metalls; per la qual major simplicitat es lo ferre pus fort que negun dels altres metalls. E axi com lo ferre ha apetit a lazamant,⁴ per ço car en lazamant ha major simplicitat de terra que en los altres metalls; enaxi lazamant ha major apetit a tirar a si lo ferre, que l aur ni l argent, en que la terra no ha tanta de simplicitat com ha en lo ferre. On totes aquestes coses son a semblança de la perfeccio qui es en Deu e en hom naturalment; per la qual perfeccio hom deuria mes amar Deu que neguna cosa. E Deus, com hom fa contra sa natura,⁵ es li pus contrari que no seria lazamant al ferre en la sua simplicitat, si estant en sa natura propria simplement e el ferre ab la sua, atrahia

1. Gofanyar.—2. Pert ço.—3. Naturalment; en lo qual ferre.—4. Ab lazamant.—5. La versión castellana añade aquí: Amando más las cosas de este mundo que á Dios.

a si mes les coses hon ha mes de simplicitat de aer e de foch que de terra.¹ Senyer, dix Felix al philosoph, ¿mou se la virtut del azamant al ferre, o mou se la virtut del ferre a l'azamant? Lo philosoph dix: En una² ciutat hauia una sgleya hon hauia una bella creu en la qual era la figura de Jhesuchrist; e en aquella creu hauia molt de aur e de argent, e moltes de pedres³ precioses. Vn jorn se fdeuench que dos homens estauen ajonollats denant l'altar hon era la creu; e la un hauia dolor de la sancta passio de Jhesuchrist, la qual membraua per lo representament de la figura de la creu; e l'altre enuejaua l'aur e l'argent e les pedres⁴ precioses qui eren en la creu. Aquell hom qui hauia dolor de la passio de Christ era en via de ordonacio, per ço car la major virtut atrahia a si la menor; e aquell hom qui enuejaua l'aur e l'argent e les pedres⁵ precioses, era en via de error, per ço car la menor virtut mouia a si mateixa la major. Sapias, Felix, dix lo philosoph, que l'azamant ha virtut per la qual la agulla se gira a la tremuntana, e a mig jorn; e l'azamant es tan forts en sa sequetat, que no l'pot lo foch fondre, lo qual foch fon lo ferre. E com l'azamant es en major virtut que l'ferre, per aço la menor virtut ha appetit naturalment a la virtut major. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura lo foch fon lo ferre? Lo philosoph dix a Felix estes paraules: En una ciutat hauia un rey qui era molt luxurios, e una dona de aquella ciutat se ornaua, e s'pintaua com mils podia, e estaua a la finestra totes les vegades

1. En un còdice de bastante autoridad leemos así este párrafo: E Deus com hom fa contra sa natura, es li mes contrari que no feria l'azamant al ferre, si estant en sa natura, e l'ferre en la sua, atrahia mes a si les coses on ha mes de simplicitat d'aer e de foch que de terra.—2. Dix que en una.—3. Peyres.—4. Peyres.—5. Peyres.

que l' rey passaua per aquella carrera hon era lo hostal hon la dona estaua. Aquella dona se mostraua al rey, per tal que la cobejas al delit carnal. En la companyia del rey hauia un caualler qui hac oppinio que la dona fos enamorada de ell, e demana la dona de follia, la qual no volch consentir al caualler, per ço car amaua lo rey. Cant Felix ohi ¹ aço, li parech trop escura la semblança, e prega lo philosoph que la hi espofes ² segons la questio que feta li hauia. Bell amich, dix lo philosoph, lo foch es calt per sa natura, e es fech per la terra; e car en lo ferre ha mes de simplicitat de la terra, que de negun altre element, per aço quant lo foch ha scalfat molt lo ferre, fon aquell, per intencio que se ajust ab la terra tan fortment, que no hi ³ sia laer ni laygua; la qual aygua e aer se acosten per manera de liquitat. E lo foch e la terra prenen forma de liquitat en lo ferre fus, per que n pusquen exir laer e laygua; lo qual aer e aygua ne poden mils exir en figura fusa e molla, que en figura solida e dura. E car la terra se transforma en liquitat, cuydes la aygua que am mes participar ab ella que ab lo foch, e per ço no s' vol partir de la terra. E aço mateix fa laer qui s' cuya que l' foch am mes participar ab ell que ab la terra, per ço car se transforma de soliditat en liquitat. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura es lo argent pus sonant que l' ferre? Lo philosoph dix a Felix, que una dona hauia los pits tan sechs, que apenes podia parlar ni alenar; e un foll metge pensaua de aquella dona, e donaua li a menjar coxes fredes e humides, car cuyaques que la malaltia fos per calt e per fech. Longament estech la

1. Hoy. — 2. La li sposes. — 3. Noy.

dona en aquella cura del metge; e on mes la dona usava de aquelles viandes que l metge li donaua, mes pujaua son mal.¹ Ab tant se sdeuench que lo metge dona a la dona viandes caldes e seques, car cuya s que la malaltia fos per fredor e humiditat; mas aquella cura no proffita a la dona, ans li fo aytan contraria com la primera. Molt estech lo metge marauellat de la malaltia de la dona, e desampara² aquella cura; e per dieta feu curar la dona, car la calor natural consumi les grosses humors indigestes, les quals hauia la dona per sobre repleccio³ de menjar e de beure; e aquelles humors pujauen e deuallauen crues per los pits de la dona, on hauia tan grosses humors, que l aer no hauia en si mouiment digest, per lo qual pusques formar veu, ne podia entrar ni exir segons que s couenia. Senyer, dix Felix al philosoph, ¿per qual natura es pus forts lo ferre que l aur ni largent? Lo philosoph respos e dix que los elements son pus nobles en virtut de forma, que en virtut de materia; e per aço jassia que lo foch, qui ha mes de forma que quescun element, per si sia pus noble element e pus forts que los altres, per aço nos segueix que ell pusca destruir los altres; car en la materia es refrenat de fa malicia,⁴ per çò car no n ha tanta, com ne han los altres elements. E per aço la forma no pot hauer tanta de virtut en propria materia, que es de poca quantitat, com poria hauer si la materia propria era de gran quantitat. E aço mateix se segueix del aer, que ha menys de materia que la aygua ne la terra, e ha mes de forma que no ha l aygua per si; e aço mateix se segueix de la aygua, que ha major

1. Mes pijoraua la dita dona.—2. Desempera.—3. Compleccio.—4. Malaltia.

forma que la terra, e ha menys de materia que la terra. E enaxi tots los elements son en general¹ ordonats e proporcionats a igual atemprament;² mas segons que son los uns pus senyorejats que los altres en los corses elementats, son aquells corses en major virtut los uns que los altres, enaxi com lo ferre qui es dur e forts per sech e fret, e laur es moll per calt e per humit, e lo argent per humit e per fret, estant mes de forma en laur e en l'argent, e menys de materia que en lo ferre. E per aco car la forma del ferre es poca,³ e la materia es molta, es la materia de la terra pus indigesta en lo ferre, que no es en laur ni en l'argent; per la qual indigestio es lo ferre pus forts e pus dur que laur ni l'argent. Senyer, dix Felix, pus que en lo ferre ha mes de materia que en laur, ¿per qual natura es laur pus sexuch que lo ferre? Lo philosoph dix que la sponja,⁴ que es de gran quantitat, es pus leugera que laur, que es de menor quantitat; e aco mateix se segueix de la perla,⁵ que es pus leugera que l'boix; car aytant com la materia es pus folida, de aytant es pus sexuga, per raho dels porus en que no pot tan be entrar ni participar lo foch ni laer, qui s'mouen a amunt per la leuitat en que son; lo qual foch e aer mouen la natura del ferre a amunt en partida, en quant poden pus entrar en lo ferre que en laur, en que no ha tants de porus com ha en lo ferre. Apres estes paraules lo philosoph dix: Vina⁶ sembra pobre dona a un pobre, per amor de Deu, una malla que hauia, e el rey dona a aquell pobre los seus vestiments reials, per amor de Deu; e fo questio qui hauia mes donat al pobre, o lo rey o la sembra po-

¹. En equal.—² Atremplament.—³ Pocha.—⁴ Sponga.—⁵ Pherla.—⁶ Dix que una.

bre. Com Felix hac ohida¹ aquesta semblaça, ell entes per la semblaça que en lo ferre ha mes de materia que en l'aur, per ço com ha materia de terra; mas, segons esguardament de materia en uniuersal, mes de materia ha en l'aur que en lo ferre, per ço com l'aur es pus espes e pus calcat² que lo ferre; enaxi com la volentat de la pobre sembra, hon hac pus intensa almoyna que en la volentat del rey.

CAPITOL IV

DE LA ALQVIMIA

APRES aço Felix demana al philosoph si alquímia es art per la qual hom pusca fer transmutacio de un metall en altre. E lo philosoph respos e dix que en transmutacio de un element en altre se coue transmutacio substancial e accidental, ço es faber, que la forma e la materia se transmuden ab tots lurs accidents en substancia noua, composta de noues formes e materies e accidents, E aytal obra, bell amich, dix lo philosoph a Felix, no s' pot fer artificialment, car natura hi ha mestre tots sos poders. Bell amich, dix lo philosoph a Felix, en tot començament ha natural intencio,³ car los elements, car't se componen a⁴ engenrar los metalls, coue que's mesclen en tal manera, que les unes parts sien estants en les altres, enaxi com en lo anap del vi e de la aysga, hon son

¹. Hoïda.—². Edit. cast. Sòlido.—³. Començament natural ha intencio.—⁴. En.

totes les parts del vi e de la aygua mesclades substancialment e accidentalment, ço es saber, que tota la forma e la materia e los accidents del vi se mesclen ab la forma e materia e accidents de l'aygua. E en aquest mesclament ha diuerxes intencions naturals, segons que les unes parts son guardades¹ en les altres, e la quantitat de estes parts, e lurs graus, e lurs assituacions son intangibles, invisibles, inextimables e inimaginables. Enfre un alquimista e l'foch fo gran questio, car lo alquimista dix que artificialment pot hom simplificar los elements, e depurar e departir la un element del altre, estant quescun element simple, per si mateix, cors simple, compost tan solament de una forma e de una materia simple ab accidents simples. Molt se marauella lo foch de la folla oppinio del alquimista, qui cuyaua mes saber en la essencia dels elements simples que ell; e dix al alquimista estes paraules: En los metalls e en tots los corxes elementats enserquen los elements lur perfeccio, la qual no poden atrobar; la qual perfeccio han ensercada depuys que Deus ha creat lo mon. Aquella perfeccio es que quescun element fos per si, simple, sens corrupcio; mas car Deus ha mesclades les qualitats dels elements, ço es saber, calor, humiditat, fredor e sequetat, e lo subject de aquelles qualitats son formes e materies dels elements, estants mesclats en confusio de la simple materia e la simple forma, qui son començaments comuns a tots los corxes elementats; per aço es impossible que un element pusca esser sens altre. Car si un element poria² esser sens altre, poria esser l'aer humit per si mateix, e que no hagues gens de

1. En otro códice: Gardades. En otro: Graedades; Quizás: Graduades—2. Podría.

calor, e feria ab propia forma e materia, quantitat e calor incorrumpable en alcun cors compost; la qual cosa es impossible e contra los començaments naturals, qui son pus forts en apetit natural que en l'artificial del alquimista. Apres aço lo alquimista dix al foch que un pintor de colors affigura en la paret una figura de hom, e l foch dix al alquimista que la forma e la materia d'aquella figura era remota; e per aço aquella figura estaua sens mouiment natural, lo qual se pertany a natura humana. L'alquimista prega lo foch que d'argent li faes aur; e l foch dix al alquimista estes paraules: En una terra se sdeuench que un leo se combate longament ab un fenglar. Aquell leo se esforçaua aytant com podia de auçuire lo porch, per çò car lo volia menjar; e l fenglar se deffenia, per çò car no volia perdre son esser, ne volia que sa carn se transmudas en la carn del leo, car mes amaua esser en especia de porch, que en especia de leo. Senyer, dix Felix al philosoph, segons vostres paraules, par que vos digats que impossible cosa sia fer transmutacio de un element en altre, ne de un metall en altre, segons la art de alquimia; car deyts que negun metall no ha apetit de mudar son esser en autre esser; car si mudaua son esser en autre esser, no feria aquell esser mateix lo qual ama esser; on be he entefes totes vostres rasons e totes vostres semblances. Mas de una cosa me marauell fortment, çò es saber, com pot hom hauer tan gran affeccio a la art de la alquimia, si la art no es vera. E lo philosoph respos a Felix, edix estes paraules: En una terra se sdeuench que un hom pensa com pusques ajustar molt gran thesaur, e per aço ell vendech tot quant hauia, e en una terra molt luny ell ana a un rey, e dix li

que ell era alquimista. Aquell rey hac molt gran plaser de la venguda, e feu li donar hostal e tot ço que mestre hauia. Esdeuench se que aquell hom hac mes molt aur en tres busties, en les quals hauia decoccio de erbes, e era aquella decoccio en semblant de lectuari. Denant lo rey mes aquell una de aquelles busties en la caldera hon fonia gran res de dobles que l rey li hauia donades, per tal que les multiplicas. L aur qui era en la bustia pesava mil dobles, e l rey ne hauia meses dos milia en la caldera; e a la fi pesa la massa ¹ del aur tres milia dobles. E aço feu lo hom per tres vegades denant lo rey, e l rey cuya da s que fos alquimista segons veritat. ² Mas a la fi aquell hom fugi ab gran copia de aur ³ que l rey li hauia comanat per tal que l multiplicas; car cuya daues que lo coffit qui era en les busties hagues virtut per la qual l aur se multiplicas en la fornal. Axi mateix dix lo philosoph: En una ciutat hauia un gran rich hom qui hauia muller, de la qual no podia hauer infants; e la dona, muller de aquell rich hom, era desijosa molt de hauer infants. En aquella ciutat hauia una fembra falsa, e pensa s com pogues hauer grans diners de aquella dona, a la qual ana dir que ella li daria a menjar coses per les quals se poria emprenyar. Aquella dona hauia tan gran volentat de hauer infants, que de tot ço que la fembra li dehia la crehia; e a la fi, cant le fembra hac hauts de la dona molts diners, ella fugi, e anaffen estar ab tots aquells diners en una terra molt luny d aquella ciutat. Apres aquestes paraules se parti Felix del philosoph, e tench son cami per fercar marauelles.

¹. Mefa.—². Cuydas per veritat que fos alquimista.—³. Ab gran res de trefaur.



COMENÇA LA SETENA PART del libre DE LES MARAVELLES, la qual es *De les Besties.*

DEL PROHEMI

CANT Felix hac pres comiat del philosoph, e s fo agraciat molt d ell, se n ana per una vall plena de arbres e de fontanes. A la exida de la vall, ell encontra dos homens qui hauien grans barbes, e grans cabells, e eren pobrement vestits. Felix saluda aquells dos homens, e ells saludaren Felix. Bells senyors, dix Felix, vosaltres, ¿de hon venits, ni de qual orde sots? Car, segons vostres vestiments, semblaça hauets que fiats de algun orde. Senyer, dixeren los dos homens, nos venim de longues terres, e som passats per una plana que es pres de aç; e

en aquella plana ha gran ajustament de besties saluatges qui volen elegir rey. Nofaltres som appellats del orde dels apostols. Nostres vestiments e nostra pobretat signifiquen lo capteniment en que los apostols eren dementre viuien en est mon. Molt se marauella Felix dels dos homens com hauien emparat¹ tan alt orde com es cell dels apostols; e dix aquestes paraules: Orde de apostols es sobira a tots ordes; e qui es en orde de apostol, no deu dubtar mort, e deu anar mostrar la via saludable als infaels qui son en error, e als christians qui son en peccat deu dar doctrina de sancta vida per obra e per prehicacio. Aytal hom qui sia en orde de apostol no deu cessar de pregar e de fer bones obres a tot son poder. Aytals paraules e moltes d'altres dix Felix als dos homens qui se appellauen del² orde dels apostols. Senyer, dixeren³ aquells dos homens, nosaltres no som dignes que siam en tan alta vida com eren los apostols, mas som figura de la conuersacio dels apostols, la qual figura se representa en nostres vestiments, e en nostre pobretat, e en lo descurriment que fem per lo mon de terra en terra. Nos hauem esperanca en Deu que ell trametra homens de sancta vida en lo mon, los quals sien del⁴ orde dels apostols, e que aquells hagen sciencies e lenguatges on sien⁵ prehigar e conuertir los infaels per ajuda de Deu, e als christians donen bon exempli per vida e per sanctes paraules. E per tal que Deus se n moga a pietat, e que los homens qui son christians desiren lo aueniment de aytals homens, nos representam en figura los apostols. Molt plach a Felix ço que ls dos homens li dehien, e ab

1. Empotrat.—2. De la.—3. Digueren.—4. De la. — 5. Lenguatges perque puxen.

ells ensamps plora longament, e dix estes paraules: ¡Ah, senyer Deus Jhesuchrist! ¡Hon es la sancta feruor e deuocio que esser folia en los apostols, qui en vos amar e conexer no dubtauen a softenir treball e mort? Bell senyor Deus, placia a vos que en breu venga temps en que s compleasca la sancta vida que es significada en la figura de la vida de aquests homens! Apres aquestes paraules, Felix comana a Deu los sancts homens, e ana en aquell loch hon les besties volien elegir rey.

CAPITOL PRIMER DE LA ELECCIO DEL REY

EN una bella plana, per hon passaua una bella aygua, estauen gran res de besties saluatges que volien elegir rey. Acort fo pres, per la major part, que lo leo fos rey; mas lo bou contraftaua molt fortement a aquella eleccio, e dix estes paraules: Senyors, a noblea de rey se coue bellefa de persona, e que sia gran, e humil, e que no do dampnatge a ses gents. Lo leo no es gran bestia,

CAPITULO PRIMERO.—*De la elección de rey.*—En una hermosa y vasta llanura, bañada por la corriente tranquila de un arroyo, habíanse reunido muchos animales salvajes que trataban de elegirse rey. Los más de ellos tenían pensado elegir al León; pero el Buey oponíase con mucho empeño á elección semejante, diciendo:—Señores, á la nobleza del cargo conviene añadir la gallardía de la persona; y por eso es menester que el que elijamos, al mismo tiempo que sea hermoso y de respetable corpulencia, sea humilde por su carácter, y que

ne es bestia que viua de erba, ans menja les besties. Lo leo ha paraula e veu que fa estremir de pahor tots nosaltres, com crida. Mas per mon consell vosaltres elegirets¹ lo cauall a rey; car lo cauall es gran bestia, e bella, e humil; lo cauall es bestia leugera, e no ha semblant ergullos, e no menja carn. Molt plach al ceruo, e al cabirol, e al molto, e a totes les altres besties que viuen² de erbes, ço que lo bou dehia; mas Na Renart se adenança de parlar danant tots, e dix estes paraules: Senyors, com Deus³ crea lo mon, no l crea per intencio que hom fos coneget ne amat, ans ho feu per ço que ell fos amat e coneget per hom; e segons aytal intencio, Deus volch que hom fos feruit per les besties, jatsia⁴ que hom viua de carn e de erbes. E vosaltres, senyors, no

considere á sus súbditos y no les infiera el menor daño. El León, á quien tratais de elegir, no es de grande estatura ni muy corpulento, y hemos de tener presente que no vive de yerbas, sió de la carne de los animales que persigue; y tiene además una voz, y ruje de una manera, que á todos nos estremece. Si de algo ha de valer mi consejo, no vacilo en deciros que elijamos al Caballo, que á la condición de ser grande, esbelto y de muy hermosa presencia, reune la de ser agil y ligero, de semblante atractivo, y sobre todo no se alimenta de carne.—Mucho plugo el razonamiento del Buey al Ciervo, al Corzo, al Carnero, y á todos los demás animales que se alimentan de yerba. Mas el Zorro, antes que otros lo hiciesen, se apresuró á tomar la palabra para combatir la opinión del Buey, y dijo:—Señores, cuando creó Dios el mundo, no lo creó seguramente con el objeto de que el hombre fuese conocido y amado; muy al contrario, lo hizo para que en el mundo le amase el hombre á él y le conociese. Por esto dispuso que los animales estuviesen al servicio de la criatura humana, por más que ella se alimente al mismo tiempo de carne y de yerbas. Paréceme, pues, señores, que no debeis hacer

1. Elegiriets.—2. Viuien.—3. Senyors, dix Na Renart, com Deus.—4. Jaffia.

deuets esguardar a la intencio del bou¹ qui desama lo leo, per ço car menuga² carn; ans deuets seguir la regla e la ordenança que Deus ha donada e posada en les creatures. De l'altra part allega lo bou, ab los companyons, contra les paraules de Na Renart, e dix, que per ço com ell dehia³ que l cauall fos rey, car lo cauall menuga⁴ erba, appar⁵ que ell e los companyons haguessen vera intencio a la eleccio del rey; car si falsa intencio hi hauien, no dirien que l cauall qui menuga⁶ la erba que ells menuguen, fos rey Ni ells no deuien creure Na Renart de la eleccio del rey; car Na Renart mes vol e ama que lo leo sia rey, per ço com viu de les romanalles que romanen al leo, com ha menjat en la cassa que ha presa, que no fa per la noblea del leo. Tantes de paraules hac

caso de las indicaciones del Buey, inspiradas solamente por el odio que profesa al León, sin otra causa ciertamente que la de que el León se alimenta de carne. Debemos por tanto, á mi modo de ver, seguir la regla y el régimen que Dios ha querido establecer con respecto á las criaturas.—Alentado el Buey por sus partidarios, apresuróse á refutar las observaciones del Zorro, diciendo: En la razón misma en que me fundo para pronunciarme en favor del Caballo, y proponerle para rey, podreis ver la rectitud de mis intenciones y la buena fe de mis compañeros; pues apoyando precisamente mi opinión en que el Caballo se alimenta de yerba, queda nuestra lealtad patente. Si hubiese en nosotros falsia, no sostuviéramos á buen seguro la elección del Caballo, por lo mismo que se alimenta de lo que nosotros también vivimos. Esto debe llamar mucho vuestra atención, y preveniros contra las palabras del Zorro en asunto para todos de tanta importancia. Tened por cierto que si el Zorro desea y procura que elijamos al Leon, mas bien que movido por las buenas prendas de éste, obra por interés propio, pues bien sabéis que vive de las sobras y desperdicios que el Leon le deja de sus presas en sus cacerías.—Tan viva y acalorada se

1. Senglar.—2. Menja.—3. Deya.—4. Rey, lo qual menuga.—5. Par.—6. Menja.

de la una part e de la altra, que tota la cort se torba,¹ e la eleccio fo empatxada; el ors e l leopart e la onça, que hauien esperança que fossen elets a rey, digueren que la cort se alongas tro a altre temps que hagueffen determinat qual bestia es pus digna de eſſer rey. Na Renart conech² que l ors, el leopart, e la onça alongauen la eleccio, per ço car quescun hauia esperança de eſſer rey, e dix en presencia de tots estes paraules: En una esgleya cathedral se fehia eleccio, e era contrast en aquell capitol de la eleccio del bisbe; car los uns canonges volien que fos bisbe lo sagrifaſta de aquella esgleya, lo qual era hom molt faui de letres, e de virtuts era abundos.³ L ardiacha cuydaua eſſer elet a bisbe, e lo cabiscol altretal,⁴ e contrastauen a la eleccio del sagrifaſta, e consentien que fos

hizo la discusión, y tantas fueron las razones que por una y otra parte se expusieron, que la tranquilidad llegó a turbarse en la corte, y á ofrecer dificultades la elección. En esto el Oso, el Leopardo y la Onza, que habían concebido esperanzas de ser elegidos, manifestaron que convenía diferir el asunto para más adelante, hasta que mejor hubiesen pensado en los méritos de cada cual, y por tanto en quien fuese el mas digno de regirles. Conoció, empero, el Zorro que el Oso, el Leopardo y la Onza alimentaban en particular é interiormente la esperanza de lograr su deseo; y entonces dijo en presencia de todos: Habeis de saber que en una iglesia cathedral trataban en cierta ocasión de elegir obispo, y disputábase mucho, y con gran empeño, en aquel cabildo, sobre cual debía ser la persona elegida. Los capitulares estaban divididos. Sostenían unos la elección del sagrifaſta de aquella iglesia, que era hombre muy entendido, de muchas letras, y adornado de grandes virtudes; mientras que el arcediano, alentado por otros, aspiraba también al obispado; y lo mismo acontecía con el capiscol. Mas, viendo los dos últimos que sus votos no podían prevalecer, combatían de tal suerte la elección del sagrifaſta, que antes que á éste pre-

1. Fon deforbada.—2. Viu.—3. Hondos. En otro códice: Ahondos.—4. Altrefſal.

bisbe un canonge simple qui era bell de persona e no hauia ¹ neguna sciencia. Aquell canonge era flach de persona e era molt luxurios. Molt se marauella tot lo capitol de ço que l ardiacha e lo cabiscol dehien; e en aquell capitol hauia un canonge qui dix estes paraules: Si lo leo es rey, e l ors, e la onça, e lo leopard han contrastat ² a la sua eleccio, tots temps feran en maluolença del rey; e si lo cauall es rey, e lo leo fa negun falliment ³ contra lo rey, ¿com ne pora pendre venjança lo cauall, qui no es tant fort bestia com es lo leo? Cant l ors, e la onça, e l leopard hagueren ohit lo exempli que Na Renart hauia dit, temeren fortment lo leo, e consentiren en la ⁴ eleccio, e volgueren que lo leo fos rey. Per la força del ors, e de les altres besties qui mengen ⁵ carn, mal grat de les besties qui mengen ⁶ erba, fo elet lo leo a effer rey; lo qual leo dona licencia a totes les besties qui mengen e viuen de

firieron apoyar á un simple canónigo, que si era gallardo y de hermosa presencia, en cambio no tenía instrucción alguna, además de la circunstancia de ser tan flaco de espíritu como libidinoso. Maravillóse de esto todo el cabildo, y uno de los capitulares dijo entonces:—Si el León llega á ser rey, después de haberle combatido el Oso, el Leopardo y la Onza, difícil será que vuelvan estos á su gracia, y estarán siempre con él malquistas; y si lo es el Caballo, y el León contra él se insubordina, ¿cómo aquel ha de poderle castigar, y reducirle á su obediencia, siendo menos bravo y de no tanta fuerza ni valentía?— Cuando el Oso, la Onza y el Leopardo hubieron meditado el ejemplo expuesto por el Zorro, llenáronse de miedo; y temiendo las iras del León, no sólo consintieron que fuese elegido, sino que le prestaron todo su apoyo para que triunfase, así como todos los animales que se alimentan de carne. Contra la voluntad, pues, y á despecho de los que se alimentan de yerba, obtuvo el León el supremo poder, y el rey en recompensa del servicio que le habían prestado en la elección los ani-

¹. Sabia.—². Contraffen.—³ Deffalliment.—⁴ A la.—⁵ Menuguen.—⁶ Menuguen.

carn, que menjassen e visqueffen de les besties qui men-
gen erba. Esdeuench se un jorn,¹ que lo rey estaua en
parlament, e tractaua del ordonament de fa cort. Tot
aquell dia, tro pres de la nit, estegren² en parlament lo
rey e sos barons, que no hagueren menjat ni begut; e
com hagren tengut parlament, lo leo e sos companyons
hagueren fam, e demanaren al lop e a Na Renart que
porien menjar; e ells responeren e dixeren³ que tart era
com poguessen percaſſar vianda; mas que pres de aquell
loch hauia un vadell, fill del bou, e un polli, fill del ca-
uall, de que porien menjar abundosament. Lo leo trames
en aquell loch, e feu venir lo vadell e lo polli, e menja-
ren los. Molt fo irat lo bou de la mort de fon fill, e sis fo
lo cauall; e enſemps vengren fe n al hom, per tal que l⁴
feruiffen, e que ls venjas del falliment que lur senyor ha-

males carnívoros, les concedió privilegio para apresar los que se alimentan de yerba, y comer y vivir de sus carnes. Aconteció un día que estando el rey reunido con sus barones en pleno consejo, tanto tiempo estuvieron sin comer ni beber, ocupados en dilucidar el régimen de la corte, que después del consejo tuvieron hambre, y entonces preguntaron al Lobo y al Zorro que era lo que mejor podrían procurarse para satisfacerla; á lo cual contestaron éstos:—Tarde es ya para ir á cazar y hacernos con buena vianda; mas, no lejos de aquí, hemos visto un hermoso becerro, hijo del Buey, y un potro, hijo del Caballo, de muy buenas carnes ambos para constituir una cena opípara y abundante.—Oido esto por el Leon, apresuróse á mandar al punto indicado por el Zorro, é hizo presentar al potro y al becerro; y llegados allá se los comieron. Llenó al Bucey de enojo y pesadumbre la desdichada muerte de su hijo, y no menos afec-tó al Caballo la pérdida del potro. Ambos de consuno determina-ron presentarse al Hombre, ponerse á su servicio, y rogarle á la vez que les vengase del crimen que su rey había contra ellos cometido.

1. Vn dia se fdeuench.—2 Estigueren.—3 Responguren e digueren.—4 Que o.

uia feyt¹ contra èlls. Cant lo bou e lo cauall se foren presentats al hom per seruir, lo hom caualca en lo cauall, e feu arar lo bou.² Vn jorn se sdeuench que l cauall el bou se encontraren, e cascun demana al altre de son estament. Lo cauall dix que molt era treballat en seruir son senyor, car tot jorn lo caualcaua, el fehia correr amunt e auall, e de jorn e de nits estaua pres. Molt desira³ lo cauall que fos exit de la seruitut de son senyor, e tornaria volenters a effer sotfmes del⁴ leo; mas per çò car lo leo menja⁵ carn, e car hac alguna veu a effer elet a rey, dubta que tornas en la terra en la qual lo leo regnaua, et ama mes effer en treball sots senyoria de hom, qui no menja carn de cauall, que en paria⁶ del leo,

Y una vez puestos á la merced y bajo el señorío del Hombre, y aceptada por éste la sumisión ofrecida, lo que hizo fué montar desde luego el Caballo, y hacerle al Buey arar los campos. Trascurridó algún tiempo, encontráronse un dia el Buey y el Caballo, y ambos se preguntaron ansiosos por su estado, y por la vida que llevaban.—Has de saber, dijo el Caballo al Buey, que arrastro una existencia muy trabajosa. Pesado es y de mucha fatiga el servicio que mi señor me tiene impuesto. No pasa dia sin que me ensille y me monte. De un lado á otro, arriba y abajo, me hace correr de tal manera y á tales distancias, que no me dá un momento de reposo; y en los pocos que descanso y durante la noche, me tiene preso y atado de modo que apenas puedo moverme. ¡Cuánto me holgaría de eximirme de este servicio, y volver á mi antigua libertad, aún á costa de prestar vasallaje al Leon. A él me hubiera ya presentado, si no fuera que se alimenta de carne. Además, seguramente que no habría olvidado que tuve mis aspiraciones á ser rey, cuando la elección; y mucho me temo que por eso no me guarde rencor. Esta consideración me detiene, y desisto del intento de volverme á sus dominios; y concluyo por quedarme, por que en realidad vale más vivir sin peligro, sometido á la voluntad del Hombre, que al fin no come carne de caballo, que estar

¹ Fet.—² E feu anar lo bou a laurar.—³ Desfija.—⁴ Al.—⁵ Menuga.—⁶ En poder.

qui menja carn de cauall. Cant lo cauall hac recomptat son estament al bou, lo bou dix al cauall que ell era en gran treball tot jorn de arar, e del blat que la terra que ell araua, leuaua, no li lexaua son senyor menjar, ans conuenia que quant era exit e hujat de la arada,¹ que anas pasturar les erbes que hauien pasturades,² les ouelles e les cabres, dementre que ell araua. Molt fortment se clama³ lo bou de son senyor, e l cauall lo aconortaua⁴ aytant com podia. Dementre que enaxi lo bou e lo cauall parlauen, un carnicer vench guardar lo bou si era gras, car lo senyor del bou lo hi⁵ hauia tret venal; per que lo bou dix al cauall, que son senyor lo volia vendre, e lo volia fer occiure e menjar als homens. Lo cauall dix que mal guafardo⁶ li retia del feruey que fet li hauia. Longament

sujeto á la arbitrariedad del León, que la come siempre que le place.—Hecho por el Caballo este sentido relato de la vida penosa que llevaba bajo el señorío del Hombre, el Buey repuso: Si tu trabajo es mucho, el mío no te va en zaga. Tu no puedes comprender lo que es estar uncido al arado todo el día. Mas, lo peor es que del trigo que el Hombre cosecha, debido en parte á mi sudor, no me deja comer ni un sólo grano. Por el contrario, concluida la tarea del día, cansado de arrastrar la reja, y muerto de fatiga, no alcanzo más alimento que las yerbas que, durante las horas de mi trabajo, las ovejas y las cabras no han querido comerse.—Muy lastimeras fueron las exclamaciones en que el Buey prorrumpió, quejándose del Hombre á cuyo servicio quiso ponerse; y en tanto que así iba lamentándose, procuraba el Caballo consolarle. Estando en estos recíprocos desahogos, llegó un carnicero para examinar el Buey, y tentar si estaba de buenas carnes, pues el Hombre trataba de vendérselo. Entonces el Buey dijo al Caballo:—Bien lo veo; mi señor quiere venderme, para que me maten y sirva de alimento á las criaturas.—Y dijole el Caballo que en verdad muy mal le recompensaba el señor los buenos servicios que le había hecho. Ambos lloraron mucho su triste suerte,

¹. Del aradre.—². Menjades.—³ Clama s.—⁴ Lo conortaua.—⁵ Lo li.—⁶. Guardo.

ploraren lo cauall e l bou; e lo cauall confella al bou que fugis,¹ e que se n tornas en² sa terra; car mes li valia estar en perill de mort en repos, ensre sos parents, que en treball e ab³ senyor desconexent.

CAPITOL II

DEL CONSELL DEL REY

CANT lo leo fo elegit a rey, ell feu un bell fermo de-
nant tot son poble, e dix aquestes paraules: Se-
nyors, volentat es estada de vosaltres que jo sia rey.
Tuyt sapiats que offici de rey es molt perillos, e es de
gran treball. Perillos es, car per los peccats del rey se
esdeue moltes vegades que Deus tramet en terra fam, e
malalties, e guerres, e morts;⁴ e aço mateix fa per peccat

y el Caballo aconsejó al Buey la fuga, y que se volviese á su país, pues más le valía estar descansado entre sus parientes, aunque en peligro de muerte, que agobiado de trabajo y sujeto á señor tan insconsiderado y desagradecido.

CAPÍTULO II.—*Del Consejo del rey.*—Luego que el León fué elegido rey, pronunció un hermoso discurso en presencia del pueblo que había de gobernar.—Señores, dijo, por vuestra voluntad soy rey. Sabed todos que el desempeño de tan alto cargo expone á serios peligros, y es muy trabajoso y difícil. Expone á serios peligros, porque sucede muchas veces que por los desaciertos y los crímenes del rey, envía Dios á los Estados grandes calamidades, el hambre, la peste, la

1. Fogis.—2. A.—3. De mort e ab treball, que ab.—4. E morts e guerres.

del poble. E per aço es a rey perillofa cosa regnar, e son regnar es cosa perillofa¹ a tot son poble. E com sia gran treball al rey² a gouernar si mateix e son poble, per aço vos prech tuyt ensemgs que m donets consellers qui m ajuden e qui m consellen en tal manera, que sia saluament de mi e de mon poble. Aquells consellers que m darets, vos prech que sien homens fauils, e leyals, e tals que sien dignes de esser consellers, e de estar en paria de rey. A tots los barons e al poble de aquella cort plagueren³ les paraules que hauia dites lo rey, e tots se tengueren per be auenguts en la eleccio del rey. Acort fo pres que l'ors, e lo leopart, e la onça, e la serp,⁴ e l lop fossen consellers del rey. Tots aquests, en presencia de la cort, juraren com al rey donassen leyal consell en tot ço que poguessen;⁵ mas, molt desplach a Na Renart, com no la

guerra y el exterminio. También sobreviene todo esto con frecuencia por los descarríos del pueblo; de suerte que el ejercicio del poder, cuando es desastroso, lo es tanto para el gobernante como para los gobernados. Y como á un rey cuéstale mucho dirigirse á sí mismo, y á la vez gobernar al pueblo de que es rey, ruegoos me deis consejeros que me ayuden á llevar la carga, eligiéndolos tales, que sean la salvación mia y la de mis súbditos; consejeros que por su sabiduría, y más por su lealtad, sean dignos de tan alta investidura, y merezcan estar al lado del monarca que en ellos confie.—Plaguieron mucho las palabras del León, así á los barones y á la nobleza de la corte, como á la plebe allí reunida; y todos, congratulándose de haber hecho tan buena elección, se apresuraron á acordar que fuesen consejeros del rey el Oso, el Leopardo, la Onza, la Serpiente y el Lobo. Y una vez elegidos, juraron éstos en presencia de la corte aconsejar derechamente al rey, según su leal saber y entender, en todo cuanto menester hubiese de su consejo, y hacer de su parte lo que pudiesen para contribuir al buen régimen del Estado. Más, el Zorro quedó profundamente des-

1. Perillofa cosa.—2. Treball a rey.—3. Plagren.—4. Serpent.—5. Pusqueffen.

hauien elegida a effer conseller del rey; e en presencia de la cort dix estes paraules: Segons que s troba escrit en lo euangeli, Jhesuchrist, qui es rey del cel e de la terra, volch hauer amistat e companyia en est mon de homens simples e humils; e per aço elegi ¹ los apostols, qui eren homens simples e pobres, a signifficança que en la sua virtut los exalças, e que ells ne fossen pus humils; per que a ² esmema de tots vosaltres, jo dich que a mi feria semblant que lo rey degues hauer en son consell besties simples e humils, per ço que no se ergullassen per poder ne per linatge, e ³ que ab lo rey no s volguesesen egualejar, ⁴ e que a les besties simples e que viuen de erba, fos exempli de esperança e de humilitat. Al aurifany, e al fenglar, e al boch, e al molto, e a les altres besties que viuen de erba, aparech ⁵ bo ço que dehia ⁶ Na

contento de aquella elección; y resentido de que nadie hubiese pensado en indicarle siquiera para formar parte del Consejo, dijo: Según escrito se halla en el Evangelio, Jesucristo, que es rey del cielo y de la tierra, buscó en el mundo la amistad y compañía de los hombres sencillos y humildes, eligiendo de entre ellos los más pobres, para que fuesen los depositarios de su doctrina. Con esto quiso significar que su virtud misma era la que había de elevarles, y mantenerles en su misma humildad. Así, salvo siempre el parecer vuestro, quiero deciros que entiendo, y lo juzgo conveniente, que el rey ha de tener á su lado, para tomar consejo, animales sencillos y humildes á quienes no ensoberbezca el poder, ni induzca la vanidad de la alcurnia hasta al extremo á igualarse a él. Esto tiene la ventaja de que ofrece excelente ejemplo de esperanza y humildad á los animales dóciles y sencillos que viven simplemente de yerba.—Pareció muy discreta y atinada la consideración del Zorro al Elefante, al Jabali, al Cabrón, al Cordero, y en suma á todos los que se alimentan de yerba; y unánimes recordaron al rey que el Zorro tenía la palabra fácil y persuasiva, y estaba dotado de gran sabiduría, y por

¹. Elech.—². En.—³. Ne.—⁴. Egualar.—⁵. Parech.—⁶. Que hac dit.

Renart; e tots aquefts consellaren al rey que Na Renart, que era ben parlant, e hauia gran fauiesa, fos del consell del rey. E d'altra part Na Renart consella e tench per bo quel aurifany, el fenglar, el boch, el molto fossen del consell del rey axi mateix. En gran confir¹ foren lo ors, el leopart, e la onça, com ohiren que Na Renart fos del consell del rey; car gran pahor hagren² que Na Renart, ab sa parlaria³ e maeftria, no ls faes venir en ira del rey, e majorment com Na Renart hagues mes aconfellada la eleccio del rey, que neguna altra bestia. Senyer, dix lo leopart al rey, en vostra cort es lo gall, qui es bell en persona, e es faui, e qui sap⁴ effer senyor de moltes gallines. Aquell canta en l'alba molt clarament e bellament, per que molt mils se coue que ell sia de

tanto aconsejaban fuese admitido entre los de su Consejo; y el Zorro, en justa correspondencia, abogó también en favor del Elefante, el Jabalí, el Cabrón y el Cordero, demostrando la conveniencia de que éstos fuesen así mismo consejeros. Al oír el Oso, el Leopardo y la Onza que se trataba de que el Zorro entrase en el Consejo, preocupáronse hondamente, y fué grande el temor que hubieron; por que no se les ocultaba que, siendo el Zorro tan hábil y elocuente, conseguiría malquistarles con el rey, y hasta excitar contra ellos su enojo, toda vez que su influencia había de ser tanta y tan decisiva en el ánimo del rey, cuanto fué el ahinco con que trabajó en favor suyo cuando para reynar fué elegido, aventajando á todos en la porfía con que sostuvo su elección. Apresuróse, pues, el Leopardo á contestar, y dijo: Señor, no puedo menos de haceros presente, que en vuestra corte teneis al Gallo, que además de ser de bella apostura y sabio, tiene grandes dotes de mando, pues sabe ejercer absoluto dominio sobre gran número de gallinas. El Gallo, además, tiene muy buena voz y canta admirablemente al rayar el alba; y por estas circunstancias, os puede ser más útil y conveniente en vuestro Consejo que

1. Confirer.—2. Hagueren.—3. Parleria.—4. E sap.

vostre consell que Na Renart. L aurifany dix que bo era que lo gall fos del consell del rey, per çò que li donas exempli com degues regir e sotsmetre a si la regina, e per çò que l despertas en l'alba, e que pregas Deu. E Na Renart era bona axi mateix a esser ¹ conseller del rey, per çò car es fauia bestia e fab moltes coses. Lo leopart dix que no s'coue en consell de rey esser dues persones que per natura sien en maluolença, car per la mala volentat ² que se han, ³ se n'poria torbar lo consell del rey. De la altra part parla Na Renart, e dix que al consell del rey se tanyia que hi fossen belles besties e grans, axi com laurifany, el fenglar, el boch, el molto, el feruo; car en presencia ⁴ de rey se coue belleza de persona. En volentat fo del ⁵ rey que Na Renart e fos companyons fossen

el Zorro.—El Elefante á su vez, dijo: Bueno fuera, ciertamente, que el Gallo perteneciese al Consejo del rey. En él encontrariais, señor, muy buen ejemplo que imitar, sabriais tener obediente y sumisa á la reina, y al despuntar el alba os daría aviso para que empezaseis el dia dirigiendo preces al Todo-poderoso. Aparte de esto, yo no dejo de reconocer las grandes aptitudes del Zorro para el desempeño de tan alto cargo, por que en realidad está dotado de gran sabiduría y es en muchas cosas muy experimentado.—Por su cuenta indicó el Leopardo: No puede olvidarse que ofrece muchos inconvenientes la presencia en el Consejo de dos personas que, por natural antipatía, se odian; pues su reciproca malquerencia podría llevar en la corte hondas perturbaciones.—Y puso fin el Zorro al debate, diciendo: Que según su opinión, el Consejo debía componerse de personas de buena presencia, de avenajada estatura y de alguna gravedad, tales como el Elefante, el Jabali, el Cabrón, el Cordero y el Ciervo, pues no parece digno ni conveniente que ante la majestad del rey se reunan animales raquíticos, sin ascendiente alguno, y que no estén dotados de aquellas buenas circunstancias.—Parecióle al rey, y á eso se inclinó su ánimo, que el Zorro y sus compañeros que con él estaban de acuerdo, fuesen de su cor-

¹ Era bona a esser. — ² La mal volençia. — ³ Que han. — ⁴ En la presencia. — ⁵ Fo lo.

da fa cort e de son consell, e fora fet; mas lo leopard dix al rey secretament estes paraules: Senyer, un comte havia guerra ab un rey; e car lo comte no era tan poderos com lo rey, ajudauas¹ ab maestria de la guerra del rey, ço es a saber, que aquell comte secretament dona grans dons al escriua del rey, per tal que li faes faber² tots los ardis, e ls actes quel rey faria en sa guerra³ contra lo comte.⁴ E per aço aquell escriua empatxaua lo poder del rey, que no podia venir a fi de la guerra del comte. Cant lo leopard hac finides ses paraules, e el leo hac entesa la semblança, ell dix quel gall fos de sa cort, e no volch que Na Renart fos de sa cort, per ço que no faes a faber al aurifany ne a les altres besties qui viuien⁵ de erba, l'ardit del rey ni de sos companyons qui menjauen carn.

te y de su Consejo; lo cual hubiérase acordado en el acto, á no haberse acercado el Leopardo para decirle en secreto estas palabras: Habéis de saber que un conde estaba en guerra con un rey. El conde era mucho menos poderoso que el rey, pero suplía su inferioridad con el ingenio y con los ardides de la guerra. En su obstinado empeño, procuró corromper, á fuerza de dádivas, al secretario del rey, y por su medio podía saber y sabía el conde todos los planes de guerra que contra él había el rey concebido para vencerle en aquella guerra. Y de esta manera la traición de aquel secretario hacia impotentes todas las fuerzas del rey para terminar con la derrota del conde tan empeñada guerra.—Escuchó el León muy atento las palabras del Leopardo, y comprendió toda la significación del simil que le había expuesto; así es que dispuso inmediatamente que el Gallo fuese de su corte, excluyendo de ella al Zorro, para que nunca vender pudiese al Elefante, ni á los otros animales que se alimentan de yerba, en el secreto de los ardides del rey y de sus compañeros que se alimentan de carne.

1. Ajuda s.—2. Fes a faber.—3. Terra.—4. Contra ell.—5. Viuen.

CAPITOL III

DE LA TRAHICIO QVE NA RENART

tracta del rey

MOLT desplach a Na Renart e a sos companyons com no foren del consell del rey; e en aquell punt Na Renart concebe en son coratge trahicio, e desira¹ la mort del rey. E dix al aurifany aquestes paraules: D aqui auant gran enamistat² sera enfre les besties qui menjen carn e les besties qui menjen erba; car lo rey e sos confellers menjen carn, e vosaltres no hauets³ en son consell neguna bestia qui sia de vostra natura, ni que vostre dret mantenga. L aurifany respos e dix que en la serp e en lo gall hauia esperança que rahonassen⁴ son dret en la cort

CAPITULO III.—*De como trató el Zorro de hacer traición al rey.*— Muy disgustados quedaron el Zorro y sus compañeros al verse excluidos de los consejos del rey. Desde entonces pasó por la mente del Zorro la negra idea de la traición, y asaltáronle deseos de que el rey muriese. Un día dijo al Elefante: De hoy más el odio va á abrir una valla infranqueable entre los animales que se alimentan de yerba y los que viven de carne; y en la enconada lucha que veo próxima á estallar, es deplorable que vosotros no tengais en el Consejo del rey ni un sólo representante, ni un animal siquiera que, siendo de vuestra naturaleza y condición, tome en el seno de la alta asamblea la defensa de vuestros intereses, y mantenga vuestro derecho.—Y el Elefante respondió: En tanto que al Consejo pertenezcan el Gallo y la Serpiente, no perderé del todo la esperanza; pues como no son de los que

1. Desixa, —Desamistat. —3. Tenets. —4. Rahonarien

del rey, car eren besties que no viuien de carn. Respos Na Renart e dix que en una terra se sdeuench que un christia hauia un esclau farrahi en qui molt se fiaua, e al qual fehia molts de plaers; e lo farrahi, per ço car era a ell contrari per lig,¹ no li podia portar bona volentat, ans consideraua tots jorns com lo aucies. E per aço, senyer aurifany, dix Na Renart, tant son la serp e el gall de estrany linatge a vos e a vostres companyons, que jatsia aço que no menjen ² carn, per tot aço no us hi fiets, ans creats³ per cert que consintran en tot ço que sia dampnatge de vos e de vostres companyons. En gran confirer⁴ entra l aurifany per les paraules que Na Renart li hauia dites, e confira⁵ longament en lo dampnatge que li podia esdeuenir⁶ a ell e a sos companyons per la eleccio del rey que hauien fet, e per sos consellers. Demen-

se alimentan de carne, al hablar y discutir en pro de su derecho, abogarán por el nuestro.—Sabe, amigo, replicó el Zorro, que en cierto país aconteció que un cristiano era dueño de un esclavo musulmán. Tenía en éste el cristiano una confianza sin límites, y por esto le halagaba y complacía en todo lo que le era dable. Mas, el musulmán, por cuanto profesaba una religión distinta y opuesta á la del cristiano, no solamente le tenía mala voluntad, sino que alimentaba en su interior el deseo de matarle. Así, señor Elefante, siendo el Gallo y la Serpiente de linaje tan extraño al vuestro y al de los compañeros que os son adictos, por más que no se cuenten en el número de los carnívoros, no confieis mucho en ellos; antes al contrario, tened por seguro que asentirán á cuanto en daño vuestro quiera acordarse.—En honda reflexión hicieron entrar al Elefante las palabras del Zorro, y comprendió entonces las malísimas consecuencias que podía traerles la actitud que él y los de su devoción habían tomado en los supremos momentos de la elección del rey, y en la de los miembros de su Consejo. Y mientras estaba absorbido en sus pensamientos, trató el Zorro de animarle dicién-

1. De lig.—2. Menuguen.—3. Creets.—4. Confir.—5. Considera.—6. Venir.

tre que l'aurifany enaxi confideraua, Na Renart li dix que no hagues temor¹ del rey ni de sos companyons, car si ell volia esser rey, ella² tractaria per que poria esser rey. Mas l'aurifany dupta en Na Renart que no l' trahis; car per natura mes deuia amar les besties que viuen de carn, que les besties que viuen de erba. E dix a Na Renart estes paraules: En una terra se sdeuench que un mila portaua una rata, e un ermita prega Deus que aquella rata caygues en fa falda. Per les oracions del sanct hom, Deus feu caser la³ rata en la falda d'aquell ermita, lo qual prega Deus que n' faes una bella donzella. Deus exausi⁴ los prechs del ermita, e feu de la rata una donzella. Bella filla, dix lo ermita, vos, ¿volets lo sol per marit? Senyer, no, dix ella, car al sol tolen les nuus fa claredat. E lo ermita li demana si volia per marit la luna;⁵

dole que no abrigase temor alguno, y no se dejase amedrentar por el León ni por los de su bando; que si tenía deseos de ser rey, él encontraría manera y medios de que lo fuese. Mas, el Elefante entró en recelos, y llegó á sospechar que el Zorro le era traidor; porque naturalmente, por su propia condición y sus mismas tendencias, más inclinado había de sentirse á favor de los animales carnívoros que de los que viven de yerba. Estando en esta idea, dijo al Zorro: En cierto país sucedió que un milano, cerniéndose en el aire, tenía presa una rata entre sus uñas. Viólo un ermitaño, y rogó compasivo á Dios que libertase aquella rata y la hiciese caer en la falda de su sayal. Propicio Dios á las oraciones del santo eremita, cayó la rata en donde éste deseaba, y entonces añadió el ermitaño: Ved, Dios mío, si me la convertireis en una hermosa doncella.—Y oído por Dios aquel ruego, de la rata hizo una doncella, según el santo varon deseaba.—Doncella, la doncellita! dijo éste, ¿quieres por marido el sol?—No, que no, señor mío, respondió ella, por que las nubes quitan al sol su resplandor.—Doncella, la doncellita, repuso el ermitaño, ¿quieres por marido la luna?—Y ella: No, que no, por

¹. Pahor.—². Ell.—³. Caer aquella.—⁴. Exohi.—⁵. Si volia la luna per marit.

e ella dix que la luna no hauia sa claror ¹ per si matexa, ans la hauia per lo sol. Bella filla, dix lo ermita, ¿volets vos per marit lo nuuol? Respos que no, car lo vent menaua les nuus la hon se volia. La donzella no volch lo vent per marit, per ço car les muntanyes lo empatxauen a son mouiment; ne volch les muntanyes, per ço car los homens ² les foradauen; ne volch hom per marit, per ço car auceya les rates. A la fi la donzella prega lo ermita que pregas Deus que tornas rata, enaxi com era dabans, e que li donas per marit un bell rat. Cant Na Renart hac ohit lo exempli, conech que l aurifany hac fospita en ella, ³ e temes que no la ⁴ descobris; e dixerá volenters ⁵ al fenglar que fos rey, enaxi com ho hauia dit al aurifany. Mas per tal que molts no fabessen son coratge, volch tractar a totes passades que l aurifany fos rey, e dix aquestes ⁶ paraules: En una terra se sdeuench que un caualler hauia de

que la luna no tiene luz por sí propia, sino que el sol se la presta.—Doncella, la doncellita, ¿quieres por marido la nube?—Y ella: No, que no, por que á la nube se la lleva el viento á donde le place. Tampoco quiso la doncella por marido el viento, porque el monte le detiene en su cárera; ni el monte, porque el hombre le perfora; ni al hombre porque persigue y mata los ratones. Y á la postre, rogó la doncella al ermitaño pidiese á Dios que otra vez la convirtiese en rata, y le diese por marido un hermoso ratón.—Oído el cuento, conoció el Zorro los recelos y las sospechas del Elefante, y temió no ser por él descubierto; así es que de muy buena voluntad hubiera propuesto y ofrecido al Jabalí lo que el Elefante rechazaba, si no se le hubiese alcanzado el gran peligro á que se exponía confiando á muchos lo que tanto le iba en que muy secreto se mantuviese. Por eso parecióle mejor no desistir de lo que en su ánimo había concebido, resolviendo de todos modos llevar adelante sus intentos para llegar al fin apetecido, y por tanto que el Elefante fuese

1. Sa claredat.—2. Les rates.—3. Ell.—4. No l.—5. Volenter.—6. Estes.

una dona un bell fill. Esdeuench se que la muller d'aquell caualler mori, e lo caualler pres altra muller, la qual defama molt lo donzell que son marit molt amaua. Com aquell donzell fo en edat¹ de .xx. anys, la dona cogita manera per la qual faes a son marit exellar son fill de son alberch; e dix a son marit que lo donzell la hauia demanada de follia. Tan fortment lo caualler amaua sa muller,² que en continent la crech de tot ço que dit li hauia, e gita son fill de son alberch,³ e a aquell feu manament que per null temps no fos en sa presencia. Lo donzell son⁴ fort mogut a ira contra son pare, per ço car sens raho lo hauia gitat de son hostal, e li hauia tolta sa gracia. Segons lo exempli que Na Renart hac dit, fo en partida l'aurifany confolat, e hac esperança en ço que Na Renart li hac dit, con fos rey; e dix a Na Renart com poria

rey.—En cierto país, dijo entonces, aconteció que un caballero hubo de su mujer un hijo, al cual tenía un amor entrañable. Murió la mujer de aquel caballero, y volvió éste á casarse; y la segunda consorte odiaba profundamente al hijo á quien el padre tanto quería. Llegado el doncel á los veinte años, hizo la madrastra cuanto pudo, apelando á todos los medios imaginables, para conseguir de su marido que despidiese al hijo de la casa paterna. Valiéndose por último de la calumnia, aseguró que el doncel, atentando contra su honor, se había atrevido á solicitarla. El caballero, que amaba muchísimo á su esposa, creyó ciegamente y desde luego cuanto ésta decía, y enfurecido lanzó á su hijo de su casa, ordenándole que jamás volviese á su presencia. El doncel llenóse de ira contra su padre, al verse sin causa ni motivo echado del hogar y de la familia, y privado para siempre del paternal cariño.—Esta semblanza, referida intencionadamente por el Zorro, tranquilizó en gran parte al Elefante, y volvió á concebir alguna esperanza con lo que el Zorro le había dicho sobre la posibilidad de que fuese rey. Entonces dijo: ¿Y de qué medios piensas valerte para que el rey muera, y

1. Fo de edat.—2. Amaua la dona.—3. Hostal.—4. Fo.

tractar que l rey moris, e que ell fos elet a rey, com sia cosa que l rey sia tan forts de persona e haja tan faui consell, e com Na Renart sia tan poca¹ bestia e ab tan freuol poder. Respos Na Renart e dix est exempli: En un terra se sdeuench que totes les besties se acordaren que donassen tots dies una bestia al leo, per ço que no les² treballas en son cassar; e l leo les en appella³ quities. Tots dies aquelles besties gitauen forts, e aquella bestia sobre qui cahia la fort, anaua al leo, e menjaua la. Vn dia se sdeuench que caech la fort sobre una lebra, e aquella lebra triga a anar⁴ al leo, tro hora de mig dia, per ço car temia morir. Molt fo irat lo leo, com⁵ tant se hauia estat la lebra, car gran fam hauia; e dix a la lebra ¿per que hauia tant estat? E la lebra se escusa e dix, que pres de aquell loch hauia un leo qui dehia que era rey d'aque-

lo que es más, para que yo por elección le sustituya? Paréceme que no ha de ocultarse á tu buen júicio que el rey es personalmente muy fuerte y bravo, y que tiene á su lado un Consejo de mucha sabiduría, mientras que tú eres, en parangón, muy pequeño, de escasa fuerza y de poder menguado.—A lo cual respondió el Zorro con este simil: En cierto país sucedió que todos los animales concertaron dar al león cotidianamente un animal para mantenerse, con tal que no les persiguiese en sus cacerías, y les declarase indémnes mediante aquel voluntario tributo. Aceptado el pacto, todos los días echaban suertes aquellos animales, á fin de que el azar designase el que de ellos debía presentarse al león para que se lo comiese. Tocó un día la suerte á una liebre, que, muy temerosa de morir, difirió tanto su presentación, que no llegó al monarca hasta medio día. Enojado encontró la liebre al león por la tardanza, puesto que no podía ya resistir el hambre voraz que tenía.—¿Porqué tardaste tanto? dijo el león al verla; y la liebre, fingiendo excusas, contestó: Sabed, señor, que no muy lejos de aquí, me he encontrado con un león que nada menos pretendía ser rey de toda aquella tierra; y gracias á mí agi-

1. Pocha.—2. No is.—3. Les apella.—4. Triga anar.—5. Car.

lla terra, e qui la hauia cuydada pendre. Lo leo fo molt irat, e cuya^s que fos veritat ço que la lebra li hac¹ dit, e dix que li mostras lo leo. La lebra se mes primera, e lo leo la segui; e la lebra vench a un gran pelech de aygua, lo qual era en² una bassa que era enuironada de totes parts de un gran mur. Com la lebra fo sobre la aygua, e la ombra de ella³ e del leo apparegueren en l'aygua, dix la lebra al leo: Senyer !veus lo leo qui es açi en la aygua, e vol menjar una lebra? Lo leo se cuya^d de la sua ombra que fos leo, e falta en la aygua, per çò que s combates ab aquell leo. Lo leo nega^s, e morí en la aygua; e la lebra ab fa certesa romas com hac fet morir lo leo.⁴ Com l'aurifany hac ausit lo exempli, ell dix a Na Renart aquest exempli: Vn rey hauia dos donzells qui pensauen de sa persona. Vn dia se fdeuench que lo rey

lidad que he podido librarme de sus garras—El León se encolerizó mucho al oír esto, creyendo que la liebre le decía la verdad, y mandó inmediatamente que le acompañase al punto del suceso. Obedeciendo la liebre, tomó la delantera, y siguióla el león; y así anduvieron hasta que encontraron una gran laguna, de mucha profundidad, y rodeada por todas partes de ancho muro. Una vez sobre el murallón, y teniendo debajo la superficie del agua, reflejáronse en ella las formas de entrabmos, apareciendo en el fondo sus propias imágenes, la de la liebre y la del león. Entonces exclamó la liebre: Señor! Ved, ahí los tenéis á los dos, mirad al león como persigue una liebre para comérsela.—Y el león creyendo que su propia imagen era el otro león que buscaba para reñir con él, se echó al agua, y en ella se ahogó, en tanto que la liebre se puso en salvo, asegurada su vida, y recobrada su libertad.—El Elefante que había escuchado con suma atención el ejemplo que el Zorro le refería, contestóle con otro ejemplo, y dijo: Tenía un rey dos donceles dedicados exclusivamente al servicio y cuidado de su persona. Sucedió que un día que el rey estaba sentado en su

1. Li hauia.—2. Era de.—3. De la lebra.—4. Ab fa certesa aucis lo leo.

BIBLIOTECA
PROVINCIAL
INSTITUTO
SORIA

seya en sa cadira, e denant si estauen gran res de altres barons e de cauallers. La un de aquells donzells estaua denant ell, e viu en una vestidura¹ de samit blanch que el rey vestia, estar una neyra.² Aquell donzell dix al rey que li plagues que ell se acostas a ell, e que preses una neyra³ que estaua en son mantell; e lo rey dona licencia al donzell que se acostas a ell; e lo donzell pres la neyra,⁴ e lo rey volch veher⁵ la neyra, e mostra la a fos cauallers, e dix que molt era gran marauella com tan poca⁶ bestia fe gofaua acostar a rey. Lo rey feu donar al donzell .C. besants; e l altre donzell hauia enueja de son companyo, e l endemá posa un gran possol⁷ en lo mantell del rey, e dix semblants paraules al rey que son companyo li hauia dites. Lo donzell dona lo possol al rey, e lo rey se esquia fortment, e dix que ell era digne de mort, per ço car fos vestirs no guardaua de poyls; e feu donar

trono, y hallábase en su presencia toda su corte de ricos-hombres y caballeros, uno de aquellos donceles acertó á distinguir una pulga sobre el blanco y riquísimo manto que el rey llevaba. El doncel dijo al rey fuese de su real agrado que á él se acercase para quitársela, y el rey, permitiéole aquella libertad. Cojió el doncel la pulga, y quiso el rey verla, y que la viesen los caballeros que le rodeaban, mientras decía que no dejaba de maravillarse de que un animal tan pequeño osara acercarse tanto al rey. Y después hizo dar al doncel cien besantes. Lleno de envidia el otro doncel de la buena suerte de su compañero, al día siguiente puso un piojo en el manto del rey, y repitió lo mismo que el otro doncel había hecho el día anterior, dirigiéndole parecidas palabras. Quiso entonces entregar el piojo al rey; mas, rechazándole éste, le dijo muy enojado que merecedor era de la muerte, puesto que las reales vestiduras no sabía preservar de semejantes bichos; y mandóle dar cien azotes.— Esta contestación harto dió á comprender al Zorro que el Elefante ha-

1. Vestidura.—2. Puffa.—3. Puffa.—4. Puffa.—5. Veure.—6. Pocha.—7. Poyl.

a aquell donzell .c. açots. Na Renart conech que l aurifany hauia pahor en effer rey, e marauella s com en tan gran persona com la sua podia caber tanta de pahor. E dix al aurifany estes paraules: Recompta s que la serpent ab ¹ Na Eua, que era una sola fembra, ² feu venir en la ira de Deu Adam e tots fos consequents. ³ Donchs, si la serpent ab Eua tracta tant de mal, be se pot ⁴ esdeuenir que jo, ab mon seny e ab ma certesa, pusca tractar que lo rey venga en ira de son poble. En aquella hora que li hac recomptat Na Renart lo exempli de Na Eua, ⁵ consenti l aurifany en la trahicio del rey, e dix a Na Renart que ell feria volenters rey, tota hora que Na Renart hagues fet auciure lo rey. Na Renart dix al aurifany que ella tractaria que l rey moris, e l aurifany promes a Na Renart grans dons e grans honraments, si ella tractaua com fos rey.

bía llegado á tener miedo de ser rey; y muy extraño se le hizo que esto sucediese en persona de tanta fuerza y de tan grande estatura. Y dijole: Cuéntase que la serpiente, con el concurso de Eva, que era entonces la única mujer que había en el mundo, hizo caer toda la ira de Dios sobre Adan y toda su progénie. Si pues la Serpiente, sin más ayuda que la de la primera mujer, pudo concebir y hacer tanto mal, ¿cómo no he de poder yo, con mi ingenio y mi malicia, hacer que el rey llegue á atraerse la ira y el odio de su pueblo?—Dejóse el Elefante persuadir, al fin, y consintió en la traición, manifestando al Zorro que de buena voluntad se avenía á ser rey, siempre que él consiguiese la muerte del León. Aseguróselo de su parte el Zorro; y el Elefante por la suya hizo solemine promesa al Zorro de que le colmaría de honores y mercedes, si llevando á término tan árdua empresa, le pusiese en posesión del poder.

¹. E.—². Que era folla fembra.—³. Consequents.—⁴. Be s pot.—⁵. De Eua.

CAPITOL IV

EN QVAL MANERA NA RENART

fo porter del rey.

EN la cort del rey fo ordenat¹ que lo gat fos cambrer del rey, e lo ca² fos porter. Lo gat fo cambrer, per çó que menjas les rates, que destrohien³ los draps, e per çó car era semblant al rey en figura. Lo ca fo porter, per çó car sentia de luny, e ladraua, e fehia a faber al rey aquells qui a ell venien. Estants lo gat e el ca en lurs officis,⁴ Na Renart ana fercar lo bou e l cauall, qui eren partits de la cort del rey; e atroba lo bou en la via que se n tornaua a la cort del rey. En una bella plana se atrobaren Na Renart e el bou. Quescun⁵ saluda l altre molt agradablement, e lo bou compta a Na Renart son esta-

CAPITULO IV.—*De como llegó el Zorro á ser portero del rey.*—Dispusose en la corte del rey que el Gato fuese su camarero, y el Perro portero del real alcázar. Dióse al Gato el cuidado de la cámara régia, para que persiguiese los ratones que roían las reales ropierías, y túvose además en cuenta la seméjanza que su figura guardaba con la del rey. Quiso agraciarse al Perro con la portería, por la circunstancia de que oye de muy lejos, y ladra y avisa cuando alguien se acerca; y así haría sabedor al rey de cuantos llegasen á su morada. Posesionados, los dos, de sus cargos respectivos, el Zorro partió en busca del Buey y del Caballo que, como se ha dicho, habíanse extrañado voluntariamente de los dominios del rey. En un prado ameno se encontró con el Buey que regresaba de los estados del Hombre. Cambiáronse los dos

¹. Ordonat. — ². Cha. — ³. Destrouien. — ⁴. Lur offici. — ⁵. Cafcu.

ment, ço es a faber,¹ com era vengut tot franch a hom, ne com hom lo hauia tengut longament en seruitut, e a la fi, com lo volch vendre a un carnicer qui l volia auciure. De altra² part Na Renart recompta al bou lo estament de la cort del rey, segons que damunt ja es dit. Senyer En Bou, dix Na Renart, ¿qual es vostra volentat? E lo bou dix a Na Renart, que ell venia estar en la cort del rey, e fugia³ al hom, qui lo hauia volgut vendre e fer auciure. Na Renart dix al bou estes paraules: En un regisme se esdeuench que hac un rey molt mal acustumat, e hac molt maluat consell; e per la malicia del rey e de son consell estaua tot aquell regisme⁴ en treball e en ira de Deu, car inaesmable⁵ era lo mal quel rey e son consell fehien a les gents que estauen en aquell regnat. Tan longament dura lo mal quel rey e son consell fehien en aquella

sus saludos con mucho agasajo, y contó el Buey cuanto le había sucedido durante el largo tiempo que fué súbdito del Hombre, la lealtad con que al servicio de éste se había puesto y la penosa servidumbre en que le tuvo, sin omitir el gravísimo riesgo que corrió de pasar á manos de un carnicero que se proponía matarle. Por su parte el Zorro relató al Buey el estado de la corte del León, y dijo: Señor Don Buey, ¿qué es lo que pensais hacer siendo dueño de vuestra voluntad?—Respondió el Buey que proyectaba establecerse otra vez en los dominios del León, prestarle vasallaje, y vivir alejado del Hombre, que le había puesto en venta para que le mataran. El Zorro, entonces, repuso: Sucedío que un reino estaba sometido al poder arbitrario de su soberano, que era muy vicioso y malvado. Tan malo como el rey, lo era su consejo; y la maldad de entrambos había excitado tanto y de tal suerte la cólera divina, que estaba aquel pueblo en grandes tribulaciones. Indecibles eran las calamidades que sobre él caían, á causa del ominoso gobierno del rey y la traidora conducta de sus consejeros. Tanto se prolongó aquella

1. Ço es faber.—2. De la altra.—3. Fogia.—4. Regne. — 5. Inafmable.

terra, que les gents no ho progren sofferir; e per la mala vida e mal exempli del rey e de son consell, les gents desiraren¹ la mort del rey e de son consell. Lo bou entes, segons ço que² Na Renart li hac dit, que lo rey e son consell era maluat, e dupta a anar a estar sots maluat regiment. E dix a Na Renart estes paraules: En una ciutat hauia un bisbe qui era molt contrari a son offici, e per la malicia e la defonestat³ del bisbe, e per lo mal exempli que donaua a son capitol e a les gents de aquella ciutat, se seguia molt de mal e se perdia molt de be qui s fahera⁴ en aquella ciutat si el bisbe fos aquell qui esser deuia, segons la regla e la doctrina que Jhesuchrist ne dona als apostols e a sos conseqüents. Esdeuench se un dia que lo bisbe hac feta una gran injuria, e puxes⁵ ana cantar la missa. En tan gran abominacio hac un clergue lo falli-

situación angustiosa, que, apurada la paciencia del pueblo, cansado éste de sufrir, y no pudiendo tolerar por más tiempo tal cúmulo de maldades y escándalos, deseó la muerte del rey y la de sus ministros.—Comprendió el Buey el sentido del cuento relatado por el Zorro, y que con él quería darle á entender que el León y los de su Consejo iban por mal camino. Esto le puso perplejo e indeciso, y por de pronto dudó si había de someterse ó no al mal régimen que sospechaba. Y dijo al Zorro: Vivía en cierta ciudad un obispo que observaba una conducta muy opuesta á los deberes de la prelacia. Por su proceder reprobable y deshonesto, y el escándalo y pernicioso ejemplo que daba, no sólo al cabildo, sinó á toda la grey de su diócesis, se originaban grandes males, y se hacía imposible el bienestar á que tenía derecho aquel pueblo; bienestar que éste seguramente no hubiera perdido, si su prelado se hubiese ajustado á las reglas y á la doctrina que dió Jesucristo á los apóstoles y á sus sucesores. Aconteció un día que el obispo, seguidamente de haber hecho una gran injusticia, se fué á celebrar los divinos oficios. Por tan abominable tuvo un clérigo de la diócesis aquel sacrilegio,

1. Defijaren.—2. Segons que.—3. Malicia e defonestat.—4. Qui fora.—5. Depuxes.

ment que lo bisbe febia, que se exi de aquella ciutat, e ana participar ab los pastors en los boscatges; e dix que mellor cosa era estar ab los pastors qui guarden¹ les ouelles dels lops, que ab pastor que les fues ouelles auciu e dona² als lops. Cant lo bou hac dit lo exempli, ell dix a Na Renart que se exellaria³ de tota aquella terra, e que no s volia metre en cosiment⁴ del rey ni de son consell, pus que era maluat en son regiment. Senyer En Bou, dix Na Renart, ghaquets vos ohida la demanda que un ermita feu a un rey? ¿E qual demanda fo aquella? dix lo bou. Na Renart dix, que en una alta muntanya estaua un sanct ermita. Aquell ermita era hom de molt sancta vida, e ohia⁵ tots jorns molts clams del rey de aquella terra, qui era hom peccador e de mal regiment; e les gentz ne dehien al sanct hom molt de mal. Lo sanct hom fo molt despagat del maluat estament que era en lo rey,

que, afectado profundamente, salió de la ciudad y se retiró al yermo para vivir entre los pastores que guardan fielmente sus ovejas y las defienden de las fieras, lejos del que las entregaba impíamente á la voracidad de los lobos.—Escuchó el Buey atentamente el ejemplo, y dijo al Zorro con pesar, que se extrañaría voluntariamente de todas aquellas comarcas, porque no se consideraba en el caso de entregarse confiadamente al antojo y á la arbitrariedad de un rey inicuo, rodeado de malvados consejeros. Y el Zorro, en esto, repuso: Señor Don Buey, ¿sabeis que petición hizo un dia un ermitaño á su rey?—¿Qué petición fué esa? dijo el Buey.—Y contestó el Zorro: En un alto monte vivía un venerable ermitaño, entregado á las austeridades de su santa vida. Llegábanle todos los días sentidos clamores contra el rey de aquel país, que además de ser hombre perverso, reinaba mal y despóticamente. Murmuraban mucho de él sus vasallos, y contaban aménudo sus maldades al santo ermitaño. Este, al oír tales relatos, se disgustaba en extremo. Dolíase profundamente de la perversidad á que el

1. Guardauen.—2 Aucia e donaua.—3. Exiria.—4. En cosa.—5. Hoya.

e hac deuocio com lo rey pogues induir¹ a bon estament.
Lo bon hom deualla de son ermitatge, e vench en una
bella ciutat hon estaua lo rey. Senyor, dix lo bon hom
al rey, ¿qual cosa vos es semblant que sia a Deu pus
agradable en est mon, o vida hermitana, o vida de rey
que sia ben² acustumat en regir son poble? Longament co-
gita lo rey en la demanda, ans que resposes; e a la fin dix,
que vida de rey en bones obres es occasio de major be,
que vida ermitana.³ Senyer, dix lo ermita, molt me
tench per pagat de vostra resposta, segons la qual es
significat que maluat rey dona mes de dampnatge en
son regne, que no es lo be que negun ermita pusca⁴ fer
en son ermitatge. E per aço jo son veng't a vos, e son
deuallat de mon ermitatge, e preposi⁵ de estar ab vos
tan longament, tro⁶ que vos e vostre regne fiats en bon
estament, dient a vos paraules de Deu, per les quals ha-

rey había llegado, y se propuso llevarle á buen camino. Bajó de su pobre ermita, y entró en la populosa ciudad en que el rey tenía su corte.—Señor, dijole el santo ermitaño, ¿qué es lo que os parece más acepto y agradable á Dios, la vida solitaria y de mortificación continua, ó la de un rey que ponga todo su conato en conseguir el buen régimen de su pueblo?—Reflexionó largos momentos el rey acerca la pregunta del ermitaño, antes de arriesgar una contestación. Al fin respondió: Paréceme que la vida de un rey que obre en todo justamente, es causa de mayor bien que la vida de oración y penitencia que lleva el ermitaño.—Señor, repuso éste: Mucho me satisface vuestra contestación. Por ella me significais que un rey injusto e inícuo causa en su reino un daño mucho mayor que todo el bien que el ermitaño puede hacer en su soledad. Por eso es que he venido cabalmente á encontraros bajando del eremitorio en que vivo. Y propúsemese estar tanto tiempo cerca de vos, como sea necesario para que os pongais en buen camino, y vuestro reino se halle en mejor estado. Y esto espero conseguirlo di-

1. Adur.—2. Be.—3. Vida de ermita.—4. Puscha.—5. Prepos.—6. Entro.

jats a Deu amor, e hajats de Deu conexença e temor. Aquell ermita estech longament en la cort del rey dient bones paraules de Deu, per les quals ¹ lo rey esdeuench en bon estament, e tot son regne ne fo en bon regiment. Cant ² Na Renart hac dit lo exempli, ell dix al bou estes paraules: Senyer En Bou, vos sots bestia semblant al ermita, e si us volets, jo us dare consell, per lo qual porets induir ³ lo rey, mon senyor e vostre, a bon estament, e seguir se ha molt de be de ço que vos farets. Lo bou promes a Na Renart que ell faria tot lo be que fer poria, per tal que l rey e son poble ne fos en bon estament. Adonchs Na Renart confella al bou que estigues en una bella praderia, que era pres d'aquell loch hon estaua lo rey e sos barons, e que menjas e fajornas, per tal que sos bell a veher, e que fos forts a bruuolar. ⁴ En continent,

ciéndoos tales conceptos, y tales consideraciones haciendoos de Dios, que por ellas llegueis á su amor y á su comprensión, y sobre todo, llegueis á temerle.—Mucho tiempo permaneció el ermitaño en aquella corte; y expuso allí de Dios tan bellas y altísimas cosas, que el rey, colocado en la vía de la enmienda, llegó á ser un excelente príncipe, y sus estados fueron regidos justa y ordenadamente.—Referido el ejemplo, dijo además el Zorro al Buey: Señor, vos, en mucho os pareceis al ermitaño del cuento, y si os place, yo os daré un consejo que, de seguirlo, podreis inducir al rey, señor mío y vuestro también, á que vaya por la senda que su puesto le tiene trazada, y obre como á rey cumple; y se os deberán á la postre los inmensos bienes que han de ser el resultado de vuestros grandes propósitos.—Hecha por el Buey promesa al Zorro de hacer todo el bien posible, en cuanto de él dependiese, el Zorro le dió de consejo que se fuese á una hermosa pradera, próxima al punto en que se encontraba la corte del rey, que en ella tomase descanso y comiese hasta que mejorase de aspecto, recuperase su perdida robustez y adquiriese la fuerza necesaria para dar fuertes mugidos. Y á esto añadió el Zorro:

1. Per lo qual.—2. Com.—3. Enduhir.—4. Brauolar.

dix Na Renart, que ¹ vos, senyer En Bou, ferets ² reuen-gut e forts, vos bruuolats ³ com pus fortement puscats tres vegades lo jorn, e tres vegades la nit, e enfre tant jo hau-re parlat ab lo rey de vostre estament. Lo bou estech en ⁴ confell de Na Renart, e Na Renart se n torna a la cort del rey. Com lo bou hac molt fajornat e fo forts, ell començà a bruuolar fortement. E adonchs, com Na Renart ohi que lo bou bruuolaua, se n ana denant lo rey, e estech denant ell, dementre que lo bou bruuolaua. En tanta de pahor estech ⁵ lo rey, dementre que lo bou bruuolaua, que no s podia tenir ni asssegurar de estremir; e hac vergonya de fos barons, car temia que no l tengueffen per volpell. Dementre que lo leo enaxi estaua pahoros, e nengun de fos barons no sabien apercebre la pahor que l rey ha-ua, Na Renart se acosta al Rey, e lo gall canta, e lo ca⁶

Tan luego, señor Don Buey, como sintais completamente reparados vuestro pasado vigor y vuestro brío, mugid tan fuertemente como podais tres veces durante el día, y otras tres por la noche; y por lo demás, de mi cuenta corre tener ya enterado al rey de vuestra situación angustiosa.— El buey, aceptando el consejo del Zorro, quedó en hacer cuanto éste le había dicho; y el Zorro dirigió sus pasos hacia la corte del rey. Cuando el Buey hubo descansado, y comido á su satisfacción, y se sintió fuerte, empezó á mugir de una manera estrepitosa; y al oír el Zorro los mugidos del Buey, púsose en presencia del León para observarle mientras el Buey mugía. Tan fuertes y terribles eran los bramidos del Buey, que hasta al León infundieron espanto; y cada vez que llegaba á sus oídos aquella voz de trueno, se estremecía muy á su pesar; de manera que, estando allí presentes los barones de la corte, y pudiendo estos observar la impresión que el rey recibía, llegó éste á temer que no se le tuviese, en desprecio suyo, por miedoso y pusilánime. Mientras estaba el León así sobrecojido de espanto, lo cual pasó desapercibido de la corte que le rodeaba, se acercó al Zorro el rey, y ensegui-

1. Cant.—2. En Bou, vos fintrets.—3. Bruuolats.—4. Al.—5. Estaua.—6. Cha,

ladra, per ço car¹. Na Renart se fo acostada² al rey. Mas, al rey plach com Na Renart li fos de pres, e demana li si fabia aquella veu que ohia de quina bestia era, car molt li paria gran bestia e forts, segons la veu que hauia. Senyer, dix Na Renart, en una vall hac un juglar posat son aldúff que penjaua en un arbre, e lo vent menaua³ aquell aldúff e feya lo ferir en⁴ les branques del arbre. Per lo ferment que l aldúff fehia de si mateix en lo arbre, exia del aldúff una gran veu, lo qual fehia retentir⁵ tota aquella vall. Vn simi hauia en aquella vall qui ohi lo so, e vench a aquell aldúff. Aquell simi se cuya, que enaxi com la veu era gran, que enaxi lo aldúff fos ple de manteiga o de alcuna cosa que fos bona a menjar. Lo simi esquinça lo adulff e atroba l tot buyt. Enaxi, senyer, dix Na Renart al leo, podets vos pensar que aquesta veu que

da púsose el Gallo á cantar, y á ladrar fuertemente el Perro cuanto más se aproximaba el Zorro. Alegróse el rey de la llegada de éste, y al tenerle muy cerca de sí, le dijo: ¿Te es acaso conocida esta voz tan impidente? ¿Qué animal es el que lanza esos atronadores bramidos? A juzgar por su voz, grande y de gran poder me parece.—Señor, respondió el Zorro, estando cierto juglar en un valle, colgó una gran zambomba de las ramas de un árbol. El viento, al pasar por aquel angosto valle, agitaba las ramas del arbol, las cuales, dando con alguna violencia en la zambomba, producía un gran ruido, que acrecentaban considerablemente los ecos y las concavidades del valle. Un mono, que estando no muy lejos de allí, oyó aquel grande y continuado ruído, dirigióse al árbol de donde partía, y al ver que era producido por la zambomba colgada del árbol, juzgó por el ruido que hacía, y dedujo que debía contener alguna cosa extraordinaria. E imaginando si sería algo que pudiese comerse, rompió el parche de la zambomba; y no quedó poco burlado al encontrarse con que aquel instrumento tan ruidoso estaba enteramente vacío.—Así, señor, añadió el Zorro, no

1. Com.—2. Acoftat.—3. Manegaua.—4. Per.—5. La qual retentia.

ohits es de bestia qui es buyda, e no ha la força que la veu signiffica; per que estats forts e ardit de coratge, car a rey no li esta be com es pahoros, ne com ha pahor de ço que no s sap que es.¹ Dementre que Na Renart aquelles paraules dehia al rey, lo bou crida e bruuola molt fortment, e en tal manera crida, que tot aquell loch hon estaua lo leo feu retentir,² e lo leo e fos companyons estremir. No s poch abstendir lo rey que no donas senyal de pahor, e dix que si la força d aquella bestia era segons la veu, mal estar lo faria en aquell loch. Lo bou bruuola altra vegada, e lo leo e tots³ aquells de son consell hagren temor; mas⁴ Na Renart no feu en si negun semblant de pahor, ans estech alegrament denant lo rey e denant son consell. Molt se marauella⁵ lo rey de Na Renart, que no hauia pahor, e si s faheren tots los altres. E lo rey dix

anduvierais muy equivocado, si pensarais que la voz pavorosa que habeis oido, parte de instrumento vacio, esto es, de animal que está muy lejos de tener la fuerza que de su inmensa voz quizás habeis colegido. Mantenéos, pues firme, y valeroso, que no sienta bien el miedo en el ánimo de un rey, y menos cuando no tiene éste conciencia siquiera de aquello que le atemoriza.—No bien hubo el Zorro dirigido al León estas palabras, cuando volvió el Buey á mugir, y lo hizo con tan grande estrépito, que hizo temblar hasta la real morada, y llenó de espanto á todos los cortesanos allí reunidos; y por más que el rey hizo un gran esfuerzo sobre sí mismo para mantenerse sereno, no dejó de traslucirse la commoción que en su interior sentía, siendo esta tan profunda que le hacía exclamar, que si á la voz correspondía la fuerza y la ferocidad de la bestia, muy mal lo iban á pasar en aquel sitio. Otra vez lanzó el Buey sus bramidos, y miéntras llegaba á su colmo la extrañeza y el terror del rey y de sus consejeros, se hizo notar la tranquilidad de ánimo en que permanecía el Zorro, y la serena alegría que demostraba en presencia del rey y de su séquito. De esto se admiraron mu-

1. Que fes.—2. Fo retenduts.—3. Ab tots.—4. E.—5. Fort marauella s.

a Na Renart estes paraules: Renart, dix lo rey, ¿com pot esser que tu no has pahor de esta veu tan gran e tan estranya? Ja veus tu que jo¹ qui son tan² poderos, e lo ors e lo leopard e moltes d altres besties, qui son pus forts que tu, hauem pahor d aquesta veu. Na Renart respos al rey, e dix estes paraules: Vn corp fehia son niu en una roca,³ e tots anys una gran serpent menjaua li sos fills. Lo corp hauia molt gran ira d aquella serpent qui sos fills li menjaua, e no s gofaua combatre ab la serpent, per ço car no era tan poderos, que la pogues vençre per força de armes. Aquell corp cogita que se ajudas ab maeftria de la serpent, pus que força li fallia. Esdeuench se un jorn, que la filla de un rey⁴ jugaua ab ses donzelles⁵ en un verger, e hauia posada fa garlanda d aur e d argent e de pedres⁶ precioses en la branca⁷ de un ar-

cho uno y otros, y no pudo menos el León de dirigir al Zorro estas palabras: Amigo Zorro, ¿Cómo no te infunde miedo esa voz tan extraña y formidable? Bien conoces tú hasta donde llega mi valor y mi coraje, y no dejas de saber la fuerza de ánimo y el brío del Leopardo y de los otros animales que con él se paragonan, y sin embargo nos impone este bramido sin poderlo remediar.—El Zorro respondió: Un cuervo disponía y aderezaba su nido en un alto peñasco, y todos los años una monstruosa serpiente iba á comerle sus hijos. Es indecible el enojo y la ira que esto acumuló en el ánimo del cuervo, y el odio profundo que tenía á la serpiente, y apesar de esto no osaba acometerla; pues reconociendo interíormente su inferioridad material, consideraba del todo imposible vencer por la fuerza. Imaginó por tanto, ya que en la fuerza material eran desiguales, vengarse de la serpiente con el ingenio y la astucia. Sucedió un día que la hija de un rey estaba en unos jardines jugando con sus doncellas, y para mayor comodidad y desahogo había colgado de un arbol su rica diadema de oro y plata guarnecida de piedras preciosas. El cuervo cernióse sobre el vergel, y

1. Ja veus que jo.—2. Pus.—3. Rocha.—4. Filla del rey.—5. Ab donzelles.—6. Peyres. En otro códice: Peres.—7. Branca.

bre. Lo corp pres aquella garlanda e vola per laer longament, tro que molts homens seguiren lo corp, per veser hon posaria la garlanda que la filla del rey molt amaua, e qui ploraua molt fortement com lo corp se n portaua la garlanda. Lo corp posa la garlanda en aquell loch hon estaua la serpent; e los homens, cant vengueren pendre la garlanda, veseren la serpent, e aucieren la;¹ e enaxi lo corp ajuda s, ab altres, de la serpent, per art e per maestria. Enaxi, senyer, dix Na Renart al leo, jo he tanta de art e de maestria, que si se sdeuenia que no pogues vençre, per força de armes, la bestia qui ha aquesta veu tan forts, e tan terrible crida, aydar me n hauria² per art e per maestria, en tal manera, que la faria morir a mala mort. Cant³ Na Renart hac dit son⁴ exemplí, la ser-

dejándose caer de súbito en la copa de aquel árbol, apoderóse apresuradamente de la diadema, y volvió á levantar su vuelo á grande altura, y á cernirse otra vez un momento en el espacio. Muchos de los del séquito de la princesa siguieron con la vista al cuervo, muy deseosos de saber adonde se dirigía con la diadema, porque la princesa estimaba en mucho aquella hermosísima joya que ya, derramando lágrimas, consideraba perdida al ver que con ella se alejaba el cuervo. Al fin, éste, bajándose á tierra, fué á dejar la diadema en el antro en que la serpiente tenía su guardia. Aquellos hombres, que no habían perdido de vista al cuervo, dirigiéronse enseguida al punto en donde éste había dejado caer la joya; y para recuperarla, viendo allí á la serpiente, la mataron. De esta manera el cuervo, para vengarse de su enemigo, con el ardor y el ingenio hizo que otros consumasen la venganza, que por sí solo no podía tomarse.—Y yo, señor, añadió el Zorro, me considero con tal maña, y estoy dotado de tanto ingenio, que si tuviese necesidad de combatir y vencer á la bestia que habeis oido mugir con acento tan terrible y pavoroso, estoy firmemente persuadido de que, con la ayuda de mis artimañas y de mis ingeniosos recursos, conseguiría su muerte.—Finido el cuento del Zorro, la Ser-

¹. Aucieren aquella.—². Men hia.—³. E com.—⁴. Hac dit aqueft.

pent, qui era un dels consellers del rey, dix aquest exempli: En un estany hauia ¹ un agro acustummat de pescar longament. Aquell agro enuelli, e per vellefa ² perdia fa cassa moltes vegades. Lo agro cogita art e manera com se ajudas ab art e ab maestria, per la qual art ell fo occasio de sa mort. Lo leo dix a la serpent que recomptas la manera per la qual lo agro fo occasio ³ de sa mort. Senyer rey, dix la serpent, aquell agro estech un dia tro a la nit que no volch pescar, e estaua riba d aquell estany, tot trist. Vn cranch fe marauella del agro, per que no pescaua enaxi com pescar solia, e demana al agro per que estaua axi consiros. Lo agro se planyia, ⁴ e dix que molt hauia gran pietat del peix de aquell estany, ab qui hauia viscut longament, e molt planyia lur mort e lur dampnatge; car dos pescadors pescauen en un estany, e

piente, uno de los consejeros del rey, se apresuró á referir este otro: En un dilatado estanque vivían muchos peces, y no muy lejos se albergaba un ánser acostumbrado á hacer buenas pescas, y en ellas largamente adiestrado. Llegó el ánser á ponerse viejo, y por falta de agilidad, á su vejez consiguiente, apenas podía ya pescar lo bastante para mantenerse. Su penuria le indujo á calcular como había de suplir con el ingenio y el ardid la perdida agilidad, y su propósito vino á costarle la vida.—Hecha esta indicación, dijo el rey á la Serpiente que refiriése el modo como el proyecto del ánser vino á ser la causa de su muerte. Y la Serpiente continuó diciendo:—El ánser, comprendiendo su estado, anduvo todo un día, meditabundo y triste, por la orilla del estanque, perdido de tal manera el aliento, que no intentó siquiera ponerse á pescar. Sorprendió esto mucho á un cangrejo que allí estaba, y le dijo: ¿Por qué no pescas, ánser, así como hacerlo solías? ¿Por qué te veo tan triste y pensativo?—El ánser, después de haberse condolido mucho del estado en que se encontraba, expuso: ¡Cuánta lástima tengo á los peces que en esta laguna viven y en

1. En questa vila hauia.—2. Per la vellefa.—3. Occasionat.—4. Planye.

proposauen de venir¹ en aquest estany, com haurien pescat en aquell estany. Aquells pescadors son fuis maestres de pescar, car null peix no ls pot escapar, e pendran tot lo peix² d aquest estany. Lo cranch qui ohi³ aquestes paraulas, hac gran pahor, e dix ho als peixs qui eren en aquell estany. Tots los peixs se ajustaren e vengueren denant lo agro, lo qual pregaren que ls donas consell. No hi ha altre consell, dix lo agro, mas un, ço es a saber, que jo us aport tots, de un en un, a un estany qui es pres d açi una legua. En aquell estany ha moltes canyes, e ha gran fanga,⁴ per que los pescadors no us hi poran donar dampnatge. Tots los peixs ho tengueren per bo, e tots dies lo agro prenia aytants peixs com se volia,⁵ e febia semblant

la cual he vivido yo por espacio de tanto tiempo! ¡Cuánto me apesadumba la desgracia que les sobreviene y la desastrosa muerte que les espera! Has de saber, que dos pescadores, que desde hace años estaban pescando en otro estanque algo distante, como hayan agotado toda aquella pesca, se proponen venir á pescar aquí, y no dejar en estas aguas ni un pez para que lo cuente. Ambos pescadores son extremadamente diestros en el arte, y nadie, nadie se escapa de sus redes ni de sus artificios. Todos cuantos aquí vivíais vais á ser cojidos.—Esparcida esta noticia por todo el ámbito del estanque, reuníronse sus habitantes y se presentaron al ánsar para suplicarle les aconsejase lo que debían hacer. A este ruego respondió el ánsar: Por mucho que reflexioné no veo más que un medio de salvación. A cosa de una legua de distancia, hay otro estanque, y como no os trasladéis á él vais sin remedio á perecer. Tanta es la lástima que me dais, que si os resolvéis á dejar vuestras antiguas viviendas, yo me ofrezco á llevaros allá de uno en uno, y dejaros á todos salvos en la otra laguna. Allí hay extensos cañaverales, y en el fondo mucho fango, y así es que los pescadores no pueden causar mucho daño á los peces. Paréceme que en aquellas aguas podreis vivir con toda seguridad.—Tuvieron todos aquellos peces por bueno el consejo, y llevándolo á ejecución, cada día el ánsar cargaba

1. Preposauen venir.—2. Tots los peixs.—3. Hoy.—4. Fanch.—5. Com volia.

que ls aportas a un estany; e en un puig ell se posaua, e menjaua lo peix que portaua, e puxes tornaua per altre.¹ Aço hac tengut lo agro longament, e enaxi viuia fens trebayl de pescar. Esdeuench se un jorn que lo cranch prega lo agro que l aportas² en aquell estany. Lo agro estes son coll, e lo cranch se pres al coll del agro ab dues ses mans. Dementre que lo agro enaxi volaua ab lo cranch que aportaua en³ son coll, lo cranch se marauellaua com no vehia l estany al qual se cuydaua que l agro lo aportas. E cant lo agro fo pres de aquell loch hon solia menjar los peixs, lo cranch viu les espines dels peixs que lo agro hauia menjats, e conech l engan que l agro fehia. Lo cranch dix: Dementre que has temps, te es mef-ter que t⁴ ajuts de aqueft traydor, que t proposa menjar.

los peces que quería, aparentando conducirlos á la nueva laguna y que en ella los soltaba. Mas, lo que hacía era detenerse en un picacho no muy lejano, y allí comérselos á su placer, para volver después por otros, hasta que se daba por harto y satisfecho. De esta manera vivió muchos días, sin las molestias y las penalidades del trabajo de pescar. Aconteció un día que el cangrejo, algo temeroso de que no llegasen los pescadores anunciados, rogó al ánser que le trasladase ya á la otra laguna. Mostrándose el ánser dispuesto á complacerle, alargó su cuello, cojióse de él enseguida el cangrejo con su tenaza, y el ánser emprendió el vuelo. Mientras iba éste volando, con el cangrejo asido á su cuello, extrañaba el cangrejo no ver en toda la extensión que se ofrecía á su vista, ni asomos siquiera de la laguna adonde creía que el ánser le estaba traspasando. Cuando estuvieron cerca del picacho en que el ánser solía comerse los peces con que cargaba, el cangrejo vió esparcidas por el suelo las espinas de los infelices que se habían dejado llevar en los días anteriores, y se había el ánser comido. Comprendió entonces el engaño y la negra traición que el ánser les estaba haciendo. Y el cangrejo dijose á sí mismo: A

1. Per atrestant.—2. Portas. - 3. Portaua s en.—4. Temps, te coue que t.

Adonchs lo cranch estrench¹ tan fortment lo coll al agro que lo hi trenca, e l agro caech mort en terra,² e lo cranch se n torna a fos companyons, als quals recompta la trahicio que l agro los fehia, per la qual trahicio lo agro fo occasio de fa mort. Senyer, dix Na Renart, en aquell temps, com³ Deus gita Adam de paradis,⁴ malahi Deus la serpent, qui hauia consellat a Eva que menjas del fruyt que Deus hauia vedat a Adam; e de aquell temps a en ça son totes les serpents horribles a veser, e son verinoses. E per la serpent⁵ son venguts tots los mals qui son en lo mon; e per aço un faui hom feu gitar una serp del consell del rey, la qual serp lo rey molt amaua. Lo leo⁶ dix a Na Renart que recomptas aquell exempli. Senyer, dix Na Renart, un rey hauia ohit parlar de un fanct hom qui hauia molt gran fauiesa, e trames lo querir.

tiempo te veo venir. Y puesto que así es, bueno es que me deshaga bonitamente de ese traidor, que se propone zamparse mi querida persona. Y dicho y hecho, el cangrejo apretó tan fuertemente con su tenaza el cuello del ánsar, que le dejó estrangulado y muerto en el acto; y volvióse enseguida el cangrejo como pudo á su estanque, y contó á sus antiguos compañeros la infame traición que les venía haciendo el ánsar, y la merecida muerte que por ello le había dado.—A este cuento de la serpiente contestó el Zorro diciendo: Señor, en aquellos tiempos, cuando Dios echó al padre Adán del paraíso, maldijo el Criador á la serpiente por el funesto consejo que había dado á Eva, induciéndola á que comiese del fruto que el precepto divino les había vedado. Desde entonces todas las serpientes repugnan á la vista, y dan horror, y son terriblemente venenosas. Por la serpiente han caido sobre el mundo tantísimos males; y por esto un varón muy sabio hizo echar una serpiente de los consejos de cierto rey, á pesar de lo mucho que el rey la quería.—Al oír esto el León, mandó al Zorro que refiriese el caso á que aludía, y el Zorro, obedeciendo, dijo: Un rey había oido ha-

1. Estrenye.—2. En la terra.—3. Quant.—4. Parays.—5. Per serpent.—6. Lo rey.

Aquell sanct hom vench al rey, e l rey prega lo que estigues ab ell, e que l confellas com pogues gouernar son regne, e que lo reprenes de alguns vicis, si gens li n conexia. Lo sanct hom estech ab lo rey per intencio que li confellas a fer bones obres, e esquiuuar¹ mal. Vn jorn se fdeuench que lo rey tenia consell sobre un gran fet qui s era esdeuengut en son regisme.² Prop de aquell rey estaua una gran serpent, ab la qual lo rey se aconsellaua pus fortement que ab tots los altres. Aquell sanct hom, com³ viu la serpent, demana al rey qual cosa signiffica⁴ rey en est mon; e l rey dix, que rey es establit en aquest mon a signiffanca de Deu, ço es a faber,⁵ que rey tenga en terra justicia, e que gouerne⁶ lo poble que Deus li ha comanat. Senyer,

blar de la gran sabiduría de un hombre muy venerable y santo, y le llamó á su presencia. Introducido aquel hombre cerca del rey, rogóle éste que se estableciese en su corte, para que le aconsejase en los asuntos más árduos de su gobierno, y le indicase la mejor manera de regir sus estados. Aquel santo varón empezó por señalar al rey algunos defectos que en él había observado, y le iba diciendo sus faltas á medida que en ellas incurría. La intención de aquel sabio no era otra que la de inducir al rey á las buenas obras y á que procurase evitar y combatir el mal por todos los medios posibles. Un día sobrevino en el reino un asunto grave y de mucha trascendencia, y tratábase de él en su Consejo, que expresamente para el caso había reunido. Muy cerca del rey estaba una enorme serpiente, cuyo sentir escuchaba el monarca con singular predilección, dándole marcada preferencia sobre el de los demás consejeros. Cuando el sabio varón vió á la serpiente, y lo que con ella acontecía, preguntó al rey: ¿Sabéis, señor, lo que significa ser rey en este mundo? — Y contestóle el rey, que la monarquía instituyóse en la tierra, según su entender, para que el rey fuese una significación de Dios, esto es, para que el rey mantenga en el siglo los fueros de la justicia, y gobierne bien y derechamente al pueblo que Dios ha puesto bajo su régimen y su amparo.—Señor, repuso el

1. Esquiuuar.—2. Regne.—3. Quant.—4. Significaua.—5. Ço es faber.—6. Gouern.

dix lo saui, ¿qual bestia fo a Deu pus contraria, adonchs com hac creat lo mon? El rey dix que la serpent. Señer rey, dix lo saui, segons la responso¹ que vos hauets feta, se segueix que vos auciats la serpent; e gran pecat fets com la tenits en vostra cort; car si vos representats la imatge² de Deu, en quant rey, vos deuets ahirar tot ço que Deus ahira, majorment ço que Deus pus fort³ ahira. Per les paraules que l sanct hom hac dites al rey, lo rey aucis la serpent, sens que la serpent no hac art ne maestria que s fabes⁴ ajudar de la mort. Com Na Renart hac comptat lo exempli, lo bou crida e bruuola⁵ tan fortament, que tot aquell loch feu estremir, e l leo e tots los altres hagueren⁶ gran pahor. Si que Na Renart dix al rey, que si ell ho volia, que iria a la bestia de qui la veu tan estranya exia, c veuria si aquella bestia poria am-

sabio, desde que el mundo fué de la nada creado por Dios, ¿cuál de entre todos los animales que son su hechura ha sido su mayor contrario?—Y el rey contestó: La serpiente.—Señor, añadió el sabio, de la contestación que me habeis dado, sigue indefectiblemente que nunca debiera prestar oído á las insinuaciones de la sierpe; y gran culpa cometéis teniéndola en vuestra corte, porque, si como rey sois en el mundo la imagen y la representación de Dios, enojarlos debéis contra todo aquello que á Dios enoja, y odiar más y más todo lo que Dios más y más odia.—Estas palabras impresionaron vivamente al rey, tanto, que inmediatamente y en presencia del sabio de quien las había oido, dió muerte á la serpiente, que en aquel trance no tuvo habilidad ni astucia para salvarse.—Apénas había terminado el Zorro la relación de este ejemplo, cuando el Buey mugió de tal modo, y lanzó tan espantosos bramidos, que hizo temblar hasta el suelo, aterrorizando al León y á todos los de su compañía. El Zorro dijo entonces al rey: Si os place, yo me presentaré á esa bestia que con tan extraños bramidos os conturba, y veré si puedo inducirla á que venga ante vos, y que á

1. Resposta.—2. Imagen.—3. Fortment.—4. Pogues.—5. Brouella.—6. Hagren.

nar al rey que fos de sa companyia. Al leo e a tots los altres plach que Na Renart anas vefer aquella bestia que cridaua. Na Renart prega lo rey que si tant era que se esdeuengues que aquella bestia, a qui anaua, pogues amenar a¹ fa cort, que fos salua e segura en fa cort, que negun no li donas dam pnatge a sa persona ni li faes vilania. E lo leo, denant tot son consell, autreja a Na Renart tot ço que demanat li hauia. Ab tant Na Renart² vench en aquella praderia hon estaua lo bou en fejorn;³ el bou, con⁴ lo viu, hac gran plaser de sa venguda. Amdosos⁵ se saludaren bellament, e Na Renart recompta al bou tot ço que li era esdeuengut depuys que era de ell partit. Bell amich, dix Na Renart, vos irets denant lo rey, e ferets ab semblant humil, e en vostres gests darets semblant⁶ de gran sauiesa; e jo dire que vos hauets hauda

vos se someta, y consienta en contarse entre vuestros leales partidarios.
— Mucho plugo al León y á todos los de su séquito que el Zorro se avistase con el animal que aquellos bramidos lanzaba. Mas, el Zorro, antes que pusiese en obra su ofrecimiento, suplicó al rey, que si tanto consiguiese que lograra reducir aquella bestia á que se presentase en la corte, le facultara para ofrecer al Buey las debidas seguridades de que no sería molestado, ni en lo más mínimo se atentaría contra su persona, ni se le haría ofensa alguna; y el León, en presencia de su Consejo, accedió á la súplica del Zorro otorgándole cuanto demandaba. Encaminóse, pues, éste derechamente al prado en que el Buey descansaba y pacía á sus anchuras. Cuando el Buey le vió alegróse mucho de su llegada. Ambos se saludaron muy afectuosamente, y en seguida el Zorro enteró al Buey de todo cuanto había sucedido en la corte desde que se separaron.—Amigo mío, dijo aquel, el asunto no se encamina mal. Necesario es que os presenteis al rey. Cuando os reciba mostráos humilde, endulzad vuestro semblante, y con vuestro porte dáos aires de gran sabiduría. Por mi parte le en-

1. En.—2. Hauia. Na Renart.—3. Sojorn.—4. Cant.—5. Amdos.—6. Semblances.

gran contriccio, com tan longament hauets estat fora la senyoria del rey, e vos, denant tots, demanats perdo al rey, per ço com vos ¹ anas estar ab hom, e vos, vos meses fots altra senyoria. ² En tal manera, bell amich, dix Na Renart, parlats e estats denant lo rey e fa cort, que el rey e tot son consell se afaut de vostres paraules e de vostres gests; e recomptats al rey del estament dels homens, e consellats al rey que haja amistat ab lo rey dels homens. Lo bou e Na Renart se n vengueren a la cort del rey; e com lo rey e los barons veheren venir lo bou e Na Renart, lo rey e tots los altres conegueren lo bou, e tuyt se tengueren per pechs de la pahor que hauien hauda del bou. E lo rey se marauella com lo bou podia ³ hauer tan gran e tan alta ⁴ veu e tan terrible. Lo bou feu a son senyor aquella reuerencia qui s tany a rey,

teraré de vuestro arrepentimiento, y de cuanto sentiis ahora haberos sustraído por tan largo tiempo de su real señorío. Vos, por la vuestra, suplicadle se digne perdonaros. Esto hacedlo en presencia de todos los de su corte, y convenid en que es falta no escusable haberos puesto al servicio del Hombre, y haberle reconocido como á vuestro soberano. En su presencia y en la de su Consejo conducíos de manera y dirigidle la palabra en tales términos que os hagais interesante, y experimenten el rey y sus consejeros especial gusto en oíros y no menos complacencia en veros y trataros. Y en fin, referidle lo que más pueda agradarle del estado de los hombres, y aconsejadle que procure alcanzar su amistad y mantener con ellos buenas relaciones.—Esto concertado, encamináronse el Buey y el Zorro á la corte del rey. Desde alguna distancia les vieron venir éste y su séquito, y esperaron su llegada. Conocieron desde luego al Buey, y se tuvieron por nécios al considerar que era él quien con su voz les había infundido tanto miedo. Sobre todo el rey no pudo menos de admirarse de que el Buey tuviese una voz tan terrible y mugiese de aquella manera. Al llegar el Buey á la

1. Al rey, com vos.—2. En un códice falta esta frase.—3 Poch.—4 Hauer tan alta.

e l rey lo demana de son estament, e lo bou li compta tot ço que li era esdeuengut dementre estaua en la seruitut del hom.¹ Lo rey dix al bou que ell se marauellaua com ell hauia tan camiada² fa veu, el bou dix que ell cridaua ab temor e ab contriccio, per ço car se tenia³ per mal mirent⁴ al rey e a tota fa cort, en quant longament lo hauia lexat per altre senyoratge. E car temor e contriccio fehien tremolar son coratge, per aço hauia camiada⁵ fa veu, que significaua temor, terribilitat e espahordiment, per ço car exia de cors hon estaua coratge temeros e penident. Lo bou demana al rey perdo, e lo rey li⁶ perdona en presencia de tota fa cort. Apres aço lo rey demana al bou del estament del rey dels homens, e l bou li dix que ver hauia dit una⁷ serpent que la pus

presencia de su soberano, hizole la profunda reverencia que se debe á la majestad real. El rey, á su vez, preguntóle por su estado, y el Buey le refirió sencillamente todo cuanto le había acontecido durante el tiempo que fué súbdito del Hombre y estuvo á su servicio. Y dijole el León: ¡Y cómo habeis cambiado de voz! Os aseguro que no he vuelto de mi sorpresa desde que os he oido.—No es extraño, contestó el Buey. El temor y el arrepentimiento dan sin duda á mí acento un timbre especial. Yo os creía conmigo tan enojado, y me consideraba tan malquisto en toda vuestra corte, por haber tenido la debilidad de salir de vuestros dominios y prestar vasallaje á otro señor durante tantos días, que el miedo y la pena me tienen el ánimo embargado. Podeis creer que á fuerza de temeros, y de arrepentirme, y de temblar al solo recuerdo de vuestra ira, se me hizo tambien temblorosa la voz, no revelando sinó el terror y el espanto de que estoy posehido. Mas, á vos sumiso otra vez, os ruego que me devolvais vuestro real afecto, que me procureis el de vuestra corte y me otorgueis vuestro entero perdon.—El rey perdonóle en presencia de todos, y dijole que le contase el estado y la situación del rey de los hombres. En esto, exclamó el Bucey: ¡Cuán cierto es,

1. De hom.—2. Cambiada.—3. Sentia.—4. Mirat.—5. Cambiada.—6. Lo.—7. La.

mala bestia e la pus falsa que sia en est mon, es hom. Lo leo dix al bou que li recomptas la raho per que la serpent hauia dit¹ que hom es la pus mala bestia e la pus falsa que sia en est mon. Senyer, dix lo bou, una vegada se sdeuench que un ors, e un corp, e un hom, e una serpent caygueren en una citja.² Per aquell loch hon era la citja, passaua un sanct hom qui era ermita, e guarda en aquella citja, e viu los estar en aquella citja tots quatre, e non podien exir negun. Tots ensemics pregaren aquell sanct hom que ls tregues de la citja, e quelcun promes li n bon loguer. Aquell hom trasch de la citja l'ors, el corp, e la serpent, e cant ne volch traure³ lo home, la serpent li dix que no ho faes, car si ho fehia, mal guasardo ne cobraria. Lo ermita no volch creure la serpent del consell que li donaua, e trasch aquell hom de la citja. A poch de temps l'ors aporta al sanct

señor, lo que dijo una serpiente! No lo dudeis. El hombre es en el mundo la criatura que abriga mayor maldad y más atroz falsia.—Y añadió el León: Pues referidme por qué razón dijo eso la serpiente. Y el Buey repuso: Aconteció un día que un oso, un cuervo, un hombre y una serpiente cayeron en una cisterna. Pasaba por allí, poco después, un ermitaño, y asomándose á la cisterna, apercibió en el fondo aquellos cuatro desgraciados, que de ningún modo podían salir. Rogaron á la vez los cuatro al santo varón que les sacase de aquella profundidad, ofreciéndole por el servicio larga recompensa. Sacó el buen ermitaño al oso, enseguida al cuervo, y luego á la serpiente; y cuando iba á extraer al hombre, dijole, ya en salvo, la serpiente: No hagáis tal, por Dios, que os va á costar caro. Ya vereís el mal pago que os dará.—El santo eremita, empero, no hizo caso de la advertencia de la serpiente ni del consejo que le daba, y se apresuró á sacar al hombre de aquel abismo. No pasó mucho tiempo sin que aportase el oso al ermitaño, como muestra de

1. La serpent dix. — 2 Citja. En otro códice: Ciga. En otro: Sitge. Las veces que se repite esta palabra se observan las mismas variantes. — 3. Traer.

hom un buch de abelles, qui era ple de bresques, e com lo ermita hac menjat¹ de les bresques a tota sa volentat, ell se n ana a una ciutat hon volia prehigar.² Al entrant de la ciutat, lo corp li aporta una molt preciosa garlanda, que era de la filla del rey, a la qual hauia leuada la garlanda del cap. Lo ermita pres la garlanda, e hac gran goig, car molt valia. Per aquella ciutat anaua un hom cridant, e dehia que tot hom qui hagues aquella garlanda, que la retes a la filla del rey, que ella li n donaria gran guasardo; e que si la garlanda tenia amagada e hom ho podia faber, que n portaria pena molt gran. Lo bon hom ermita vench en³ una carrera, hon estaua aquell hom⁴ que ell hauia gitat de la citja, lo qual hom era argenter. Lo sanct hom comana la garlanda al argenter secretament, el argenter aporta la⁵ a la cort, e acusa lo sanct hom. Aquell sanct hom fo pres, batut e

su gratitud, una colmena entera llena de panales de miel. Probada que hubo el santo varón aquella rica miel á toda su satisfacción, dirigióse á una ciudad en la cual contaba predicar. En la puerta de la ciudad encontró al cuervo, quien le hizo regalo de una preciosa diadema que había arrebatado á la hija del rey quitándosela de sus sienes. El ermitaño aceptó el valioso don, y dióse por muy contento, por que era en verdad de un valor immense. Por las calles de aquella ciudad iba un hombre pregonando que la persona que hubiese encontrado la diadema, se apresurase á devolverla inmediatamente á la hija del rey, y recibiría por ello gran recompensa; más, á quien quiera que la tuviese oculta, si llegase á ser descubierto, gran pena le sería impuesta. El bueno del ermitaño encontrábese á la sazón en la casa en que vivía aquel hombre que había sacado de la cisterna, y era cabalmente joyero. Confío en secreto á éste el santo varón aquella alhaja: mas, apenas la tuvo el joyero en sus manos cuando corrió á ponerla en poder de la curia del rey, acusando al venerable ermitaño. Resultó de todo, que no sólo detuvieron á

1. Menjades.—2. Preycar.—3. Per.—4. Home.—5. La aporta.

encarçerat. La serp¹ que lo sanct hom hauia gitada de la citja, vench a la filla del rey, qui dormia, e morde la en la ma. La filla del rey crida e plora, e hac sa ma inflada molt fortment. Lo rey fo molt irat de la malaltia de sa filla, qui la ma hauia inflada e entuxegada,² e feu cridar per tota la ciutat, que a tot hom daria grans dons qui li pogues guarir sa filla. La serpent vench en durment al rey, e a la orella dix li que en lo carçre³ de sa cort estaua⁴ pres un hom qui hauia una erba ab que guariria la filla del rey.⁵ Aquella erba hauia donada la serpent al bon hom; e hauia l'adoctrinat com la posas en la ma de la filla del rey, e com demanas al rey que faes justicia del argenter, qui tan mal gua fardo li hauia retut. Enaxi fo fet com la serpent ho hac ordenat; si que lo sanct hom

éste, sinó que fué azotado y puesto en la cárcel. En tanto, la serpiente que había el ermitaño sacado dela cisterna, dirigióse al palacio del rey. Escurriéndose cautelosamente, entró en la cámarade la princesa, y habiéndola encontrado dormida en su lecho, la mordió fuertemente en la mano. Lanzó la hija del rey dolorosos gritos, y lloró mucho al ver que se le hinchaba la mano por instantes. Apesadumbró no poco al rey el daño que su hija experimentaba; y subió la pena de punto cuando vino la parálisis de la mano mordida. Apurado, mandó luego hacer un pregón en toda la ciudad anunciando una gran recompensa para el que procurase remedio al mal de su hija. La serpiente se deslizó hacia la cámara del rey, y dijole al oido, que en la cárcel pública estaba preso un hombre, conocedor de una yerba de tal virtud, que en muy poco tiempo dejaría curada á la princesa. Aquella yerba la había proporcionado la misma serpiente al ermitaño, instruyéndole á la vez de como había de aplicarla á la mano enferma de la hija del rey, y de la manera como, por justa recompensa, había de pedir el castigo del miserable joyero, que tan ingrato y vil con él había sido. Todo cuanto la serpiente acababa de indicar fué inmediatamente puesto en obra, y el resultado fué que la princesa sanó desde luego, el buen ermitaño

1, Serpent.—2. Entuyada.—3 La.—4. Hauia.—5. Guariria sa filla.

fo defliure del ¹ carçre, e lo rey feu justicia del argenter.
Molt plach al leo e a tot son consell lo exempli que l
bou hac dit contra hom, e dix al bou si li era semblant
que ell degues hauer ² temor del rey dels homens; e l
bou dix al leo que molt es ³ perillosa cosa esser en ina-
mistat del rey dels homens; car de hom mal, e poderos,
e maestre, nulla bestia nos pot deffendre. Molt estech
confiros lo leo de aço que lo bou li hac dit, e Na Re-
nart conech que lo leo hauia pahor del rey dels homens,
e dix al rey estes paraules: Senyer, la pus ergullosa bes-
tia, e cella on mes ha de auaricia que en altra ⁴ bestia,
es hom; e per aço si parria, be ⁵ a vos e a vostre consell,
feria bo que vos trametessets missatgers e joyes al rey
dels homens, e que de part vostra li recomptassen la
bona volentat que vos li hauets, e que li donassen vostres

obtuvo su libertad, y el joyero hubo de sufrir los rigores de la justicia del rey.—Mucho plugo al León y á sus consejeros el cuento que el Buey había referido para concitar el odio contra el Hombre; y preguntóle el monarca:—¿Os parece, señor Buey, que debamos temer al soberano de los hombres?—Y el Buey se apresuró á contestar: Por muy peligrosa y ocasional a grandes daños considero la enemistad del rey de los hombres; porque de hombre malévolos, poderoso, y hábil no es posible que animal alguno consiga defenderse.—Preocuparon grandemente al León las palabras del Buey, y quedó muy triste y pensativo. El Zorro no dejó de conocer que las palabras del Buey habían impresionado al León, y que tenía mucho miedo al rey de los hombres. Entonces dijo: Señor, el Hombre es la criatura más soberbia y ambiciosa del mundo. Ninguna tan envanecida ni con tanto orgullo. Por eso, bueno fuera que os pluguiere á vos y á vuestro Consejo que enviaréis embajadores al rey de los hombres, cargados de ricos presentes, para que en representación vuestra le manifestasen la consideración y buena voluntad que vos le guardais, al poner en sus manos vuestros

1. De la.—2. Hagues de hauer.—3. Era.—4. Que altra.—5. Per aço parria be.



joyes; e lo rey conçebria amor en son coratge a amar vos e vostre poble. Lo rey e son consell tench per bo ço que Na Renart dehia, mas lo gall hi contrasta, e dix estes paraules: En una terra se sdeuench que força e maestria se contrastaren ¹ denant un rey. Força dehia que ella hauia senyoria per natura sobre maestria; e maestria dehia lo contrari. Lo rey volch ² saber qual de amdues ³ deuia hauer senyoria la una sobre l'altra; e feu les amdues combatre, e la maestria vence e sobra la força. ⁴ E per aço, senyer rey, dix lo gall, si vos hauets amistança ab lo rey dels homens, e li trametets missatgers, e ell vos tramet fos missatgers, aquells missatgers que ell vos trametra, conexeran en vostra persona e en vostres barons, que segons giny ni art, vos no us porets ⁵ dessendre del rey

obsequiosos dones. Este me parece ser el medio más seguro de atraer el afecto de aquel monarca, y de infundir en su ánimo el amor y el respeto hacia vuestro pueblo.—Tuvieron por acertado el rey y sus ministros el consejo del Zorro, mas no el Gallo que decididamente le combatió, diciendo: En cierto país sucedió que la Fuerza y el Ingenio estaban en viva y ardorosa controversia delante de un rey. La Fuerza sostenía que ella naturalmente imperaba sobre el Ingenio; y alegaba éste por el contrario llevar á la Fuerza inmensa ventaja. Quiso el rey saber cual de los dos contendientes tenía razón, para decidir á quien había de conceder la supremacía, y ordenóles que riñiesen ambos en singular combate. Así lo hicieron, y el resultado fué que el Ingenio dejó vencida y rota á la Fuerza.—Por esto, señor, añadió el Gallo, si os resolveís á buscar la amistad del rey de los hombres, y van vuestros embajadores con ricos presentes á ofrecerle la vuestra, habeis de contar, que correspondiendo á esta consideración y á la estima que le demostreis, también enviará los suyos con sus presentes á vuestra corte. Y no se os ha de ocultar que, siendo vuestra persona y vuestra corte objeto de su minuciosa observación, adquirirán cabal conocimiento de que vos, careciendo de arte y de

1. Contrestauen.—2. Volgue, —3. Amdos,—4. Sobra força,—5. Podrets.

dels homens, qui s combat¹ ab art e ab enginy,² ab què apodera tots aquells qui per força se combaten fens art e fens maestria. De la altra part³ allega Na Renart, e dix que Deus fa ço que fa sens art e sens maestria; e per aço coue que, segons natura, sien pus poderosos en la batalla tots aquells qui s combaten⁴ ab semblants armes de aquelles de Deu, que célls qui s combaten ab dessemblants armes de aquelles de Deu. Molt plach al leo lo exempli de Na Renart, e volch a totes passades trametre joyes e missatgers al rey dels homens. Lo rey demana quals missatgers consellauen que anaffen⁵ al rey dels homens, ni quals joyes li trametria; e Na Renart dix al rey que lo bou lo n deuia aconsellar, per ço car ell fabia la custuma dels homens, e quals coses eren aquelles de que

ingenio, de ninguna manera podeis luchar con él sinó con gran desventaja, puesto que guerreando siempre con todos los ardides que su poderoso ingenio le sujiere, vence indefectiblemente á los que, como vos, sé ven forzados á la lucha y no pueden atacar ni defenderse con la superioridad que da la maestría sobre la fuerza.—Oyendo esto el Zorro, apresuróse á decir: Todo cuanto hace Dios, lo hace sin arte, sin ingenio y sin maestría, obrando naturalmente, según su voluntad omnívima y su inmenso poder. Y así, por naturaleza, más poderosos y fuertes en la lucha han de ser aquellos que van armados con armas semejantes á las de Dios, que aquellos que las usan artificiales, y que no se parecen á las del Bien Sumo.—No dejó de agradar al León el ejemplo del Zorro, y resolvió decididamente enviar, de todas maneras, sus embajadores al rey de los hombres, para que al entregarle sus presentes le significasen su real afecto. Entonces dirigióse á los de su Consejo preguntándoles quiénes les parecían los mejores y más aptos para esta importante misión, y qué presentes juzgaban de mayor estima para aquel monarca. Y adelantóse el Zorro á decir: Ahi teneis, Señor, al Buey, cuya opinión en este asunto me parece ha de ser la más autorizada; por que él conoce á fondo las costumbres de los hom-

1. Qui combaten.—2 Ab giny.—3 De altra.—4 Qui combaten.—5 Que trametes.

ells fe afautauen¹ pus fortment. Lo rey dix al bou que ell volia estar a son consell dels missatgers e de les joyes que volia trametre al rey dels homens; e adonchs lo bou li dix estes paraules: Senyor² rey, dix lo bou, natura es dels reys dels homens que com trameten lurs missatgers, que ls trameten de lur consell e dels pus nobles qui sien en son consell. Los pus nobles consellers que vos hauets me es semblant que sien la onça e lo leopart. De la altra part lo gat es en semblança de vostra image, e lo rey tendra s ho³ a gran gracia, si vos li trametets per joyes lo gat e lo ca; lo gat per ço com es a vos semblant, e lo lo ca per ço que n caç, car los homens se afauten⁴ molt de cassá. Enaxi com lo bou ho hac dit, ho feu lo leo, e trames la onça e lo leopart al rey per missatjers, e lo

bres, y por tanto, nadie con mejor acierto, puede indicar las cosas que más han de ser de su agrado y han de recibir aquellos con más aprecio y mejor voluntad.—El rey manifestó que en esto quería efectivamente obrar según el parecer del Buey, y que estaba resuelto á nombrar los embajadores que éste designase, y á disponer los regalos que por mejores tuviese. El Buey contestó: Señor, usanza es entre los reyes de los hombres, que cuando se envían míticamente embajadas, escojan para estas delicadas misiones á uno ó dos de los más nobles y expertos de sus consejeros. Los más ilustres y entendidos que vos tenéis en vuestro Consejo, sin duda son la Onza y el Leopardo. Por otra parte, el Gato se os parece un poco, si bien se examinan los rasgos de su fisonomía, y tengo para mí que el rey de los hombres ha de ver con gusto, y ha de agradecerlos que le hagais presente del Gato y del Perro. Del primero, como he dicho, por lo que os parece, y del segundo por su habilidad y destreza en el cazar; porque habeis de saber que las cacerías son el placer favorito de la raza humana.—Tal como el Buey lo había propuesto, así lo dispuso el León; y envió al rey de los hombres en calidad de embajadores á la Onza y al Leopardo, y como

1. Altauen.—2. Senyer.—3. Só. En otro códice: Qo.—4. Los homens falten.

gat e lo ca per joyes. Com los missatgers foren partits de la cort, ¹ lo rey feu lo bou cambrer de sa cambra, e Na Renart tench l'ofici que el ca-solia tenir.

CAPITOL V

DELS MISSATGERS QVE LO LEO TRAMES

al rey dels homens

DEVETS faber que ans que ls missatgers partissen de la cort, lo leo adoctrina lo leopart e la onça, com degueffen fer la missatgeria, e dix los estes ² paraules: Sauiesa de senyor es signifficada en missatgers fauils, ben ³ parlants, be aconsellants, ⁴ e be accordants; ⁵ e nobleza de senyor es signifficada en missatgers que fassen ordenada-

presentes destinóle el Gato y el Perro. Tan luego como la embajada se hubo puesto en marcha, el León nombró al Buey camarero de su real cámara, y confió al Zorro el cargo que el Perro desempeñaba: fué portero del rey.

CAPÍTULO V.—*De la embajada del León al rey de los hombres.*—Habeis de saber que antes que la embajada partiease de la corte, procuró el León instruir bien al Leopardo y á la Onza acerca del modo de conducirse durante su extraordinaria misión. Y les dijo: La sabiduría del soberano se revela por la sabiduría y por los méritos de sus embajadores, por la palabra discreta y persuasiva de éstos, por la maduréz de su consejo, y por la fuerza conciliadora de sus razonamientos. Y la nobleza y las altas dtoes de la magestad real la revelan

¹. De cort.—². E dix estes.—³. Saus e ben.—⁴. Consellants.—⁵. Concordants.

ment¹ messio, e que sien be vestits, e hajen companya ben nodrida, e be arreada, e que los missatgers ne lur companya no hajen auaricia, ne luxuria, superbia, ira, ni negun altre vici. Totes aquestes coses e moltes d'altres son necessaries a missatgers de noble princep,² per tal que la missatgeria sia agradable al princep e a la³ cort a qui son trameses los missatgers. Com lo leo hac adoctrinats sos missatgers, com degueffen parlar ab lo rey, ne com se degueffen captenir, els missatgers foren partits de la⁴ cort, los missatgers anaren longament per moltes terres e diuerses. Tant anaren los missatgers, tro que vengren⁵ a una ciutat hon lo rey tenia gran parlament. Al⁶ entrant de aquella ciutat se fdeuench que estauen foles fembres de bordell, e en presencia dels missatgers

tambien los mensajeros cuando hacen mesurada ostentación de poderio, y cuando, sin asomos de mezquindad, se muestran ordenados en sus gastos, y, sin irritante ni exagerado lujo, visten bien y seriamente, y llevan en su compañía agregados corteses, bien dispuestos y de una educación superior, y sobre todo cuando se presentan adornados de grandes virtudes sin el menor vislumbre de ofensiva soberbia, de ambición, de liviandad ni de otro vicio alguno. Todo esto y mucho más, tenedlo entendido, es necesario para que los enviados extraordinarios de un rey noble y de altas prendas sean aceptos y gratos al príncipe á quien se dirijen, y adquieran sus simpatías.—Así que el León hubo instruido con éstas y con otras indicaciones á los que investía con sus poderes, y les dejó enterados de las formas cortesanas con que habían de dirigir la palabra al rey á quien iban á presentarse, y del porte y la manera como debían conducirse en la corte extrangera, los embajadores y su lucido séquito emprendieron el viaje alejándose de los dominios de su rey. Atravesaron varios y dilatados países, y después de muchas jornadas, llegaron á una ciudad en donde el rey que la gobernaba había reunido su parlamento. A la entrada de la ciudad, una porción de mujeres de vida alegre y desordenada, que habían

¹. Honradament.—². De nobles princeps.—³. Sa.—⁴. Sa.—⁵. Vingueren.—⁶ E al.

peccauen ab los homens. Molt se n marauellaren los missatgers, com ho veheren; e lo leopard dix a son companyo estes paraules: Vn burgues hauia una dona per muller que molt amaua. Aquell burgues logaua un hostal que era¹ prop son alberch, a una folla fembra. La muller del burgues vehia souen entrar² los folls homens a aquella folla fembra, e pres li volentat com³ usas de luxuria. Aquella dona fo longament en peccat de luxuria; e un dia se sdeuench que son marit la troba ab un hom que peccaua ab ella. Molt fo irat lo burgues del falliment de sa muller; e la muller dix al marit estes paraules: Vna vegada se sdeuench que en una praderia se combatien dos bochs⁴ saluatges, e per los grans colps ques donauen exia ls sanch del front. Aquella sanch cahia en la bella erba que era en aquella plaça hon se combatien. Vna volp lepaua aquella sanch, e esdeuench⁵ se que los

salido del burdel, estaban cometiendo en público con los hombres y en presencia de los viandantes, todo género de obscenidades. Mucha extrañeza causaron á la embajada aquellas licencias; y esto movió al Leopardo á decir á su compañero; Has de saber, amigo, que un burgés estaba casado con una muger que amaba por extremo. Sucedió que el burgés dió en alquiler á una muger perdida una casa que poseía junto á la suya; y como su esposa viese entrar y salir á los hombres que visitaban aquella mujer entregada á sus excesos, tuvo la tentación y el deseo de pecar. Caida en el lodazal de la luxuria, encontróla un dia el marido con un hombre mundano; y al verse la esposa descubierta en flagrante delito por su esposo, ciego ya de ira á causa de aquel exceso, dijo al ofendido burgés: Aconteció un dia que en un prado estaban riñiendo con grande saña dos machos cabrios montañeses. Tan récias eran sus embestidas, que la sangre les chorreaba por la frente; y tanta era, que en ella empapada estaba toda la yerba del punto de la riña. Una zorra, aprovechando la oca-

1. Estaua.—2. Veya souint intrar.—3. Que.—4. Bous.—5. Sanch; esdeuench.

dos bochs¹ se ahurtaren e atrobaren en lo mig la volp, e feriren aquella per los costats. Tan² gran fo lo colp que li donaren, que la volp ne mori; e dementre que moria, dix que ella era occasio de sa mort. Senyer leopart, dix lo ca, gran marauella es com los homens que crehen en Deu, no han consciencia com lexen peccar aquestes³ folles fembres en presencia de les gents que entren e ixen en esta⁴ ciutat. Semblant es que l se-nyor de esta ciutat, e los habitadors de la ciutat sien luxuriosos, e que enaxi com los cans desfurgonyadament usen de luxuria. Dient lo ca estes paraules, entraren fe en la ciutat, e vengueren a hostal; e puxes⁵ anaren al rey lo leopart e la onça ab les joyes que aportauen. Molts dies estegren⁶ los missatgers en aquella ciutat, abans que pogueffen parlar ab lo rey; car aquell rey hauia en custu-

sión, estaba lamiendo aquella sangre; y en esto acometieronse de nuevo los dos cabrones, y encontrándose ámbos con la zorra interpuesta, hiriéronla de mala manera los cuernos de los dos por uno y otro lado. Tan récio fué el golpe, que la zorra murió á los pocos instantes; y mientras espiraba iba diciendo que ella misma había sido la causa de su muerte.—Señor Leopardo, repuso el Perro, maravillame mucho que los hombres que creen en Dios no hagan caso de conciencia el escándalo que están dando estas mujeres mundanas en presencia de los transeuntes que entran y salen de la ciudad. Paréceme que el que aquí gobierna y los que en esta ciudad viven han de ser muy dados á la lascivia, cuando de este modo y con tanta impudencia se entregan públicamente á tales desmanes.—Miéntras el Perro así se exclamaba, penetraron en la vasta capital. Instalóse la embajada en un albergue adecuado á su alta misión, y hecho esto se dirijé con sus presentes al real alcázar; pero infructuosamente. El rey no estaba visible. Pasaron muchos días vagando por aquella ciudad sin conseguir que se les diese audiencia. El monarca tenía por costumbre no dejarse

1. Bous.—2. Aytan.—3. Aquelle.—4. Aquesta.—5. Puys.—6. Estigueren.

ma que nos lexaua veher mas a tart; e per signifficança de noblea tenia s car. Vn dia se fdeuench quels missatgers hagren estat tot aquell dia a la porta del rey, que no pogren parlar ab lo rey. Aquells dos missatgers foren molt despagats del rey, e foren hujats ¹ de estar en sa cort. Vn hom injuriat, qui hauia estat longament en aquella cort, e que no hauia pogut parlar ab lo rey, dix en presencia dels missatgers aquestes paraules: Humil es Deus, qui es rey del cel e de la terra e de tot quant es, car totes les vegades que hom lo vol veser e ² parlar ab ell, lo pot hom veser e li pot hom dir ses necessitats. Aquest rey no ha porters a qui hom haja a donar diners, ne ha confellers qui per diners fassen maluestat ni engan. No creu null hom de laufangeries, ³ no fa veguers, jutges, batles, ne procuradors qui sien ergulloses, vanaglorioses, ⁴

ver sinó muy de tarde en tarde. Creía dar más realce y mayor importancia á la dignidad real, cuanto más inaccesible se hacia á los deseos de verle y hablarle. Aconteció un día, que cansados ya los plenipotenciarios de esperar en las antecámaras del rey, hubieron de signifcar el disgusto que esto les causaba, y de considerarse hasta desairados y ofendidos por aquella excesiva dilación. Al entretanto una persona que pretendía haber sido víctima de una grave injusticia, y no había podido obtener la audiencia del soberano para expresarle sus quejas, dijo estas palabras en presencia de los embajadores: Humilde es Dios, y eso que es señor del cielo, de la tierra y de todo quanto existe; y siempre que la criatura humana quiere verle y hablarle, consigue al momento su deseo, y puede exponer á su inmensa bondad todas sus necesidades y todas sus penas. Rey es que no tiene porteros ni camarlengos, ni sumilleres á quienes el suplicante haya de comprar con dádivas, ni ministros que por el oro se prevariquen para hacer que triunfe la maldad y el engaño. Rey es que no presta oídos á las lisonjas, ni hace vegueres, ni jueces, ni bayles, ni administradores del

1. Anujats. — 2. Ne. — 3. Null hom laufanger. — 4. Ergullofos, vanagloriosos.

auars, luxuriosos, e injuriosos.¹ ¡Benehit sia aytal rey! E tots aquells qui ell amen, e l conexen, e l honren, e l seruexen, sien benehits! En les paraules que aquell hom dehia conequeren los missatgers quel rey era hom injurios, e dix la onça al leopard estes paraules: Vn rey volch donar sa filla per muller a² un altre rey, e secretament trames un caualler en la terra de aquell rey, per demanar les condicions del rey. Aquell caualler demana als pagefes³ e al poble del estament del rey, e tuyt lin dixeren mal. Vn dia se sdeuench que aquell caualler encontra dos jutglars qui venien de la cort del rey, lo qual hac donats diners e vestidures a aquells juglars. Lo caualler demana als jutglars de les custumes del rey; e ells dixerent

real erario á los soberbios, á los vanagloriosos, á los avaros, á los livianos, á los lascivos y á los servidores de la iniquidad y de la injusticia. ¡Loado sea mil y mil veces este rey! ¡Benditos los que le aman, le conocen, le alaban, le honran y le sirven!—Por las palabras que aquel hombre profería, comprendieron el Leopardo y la Onza que el rey á quien iban á presentarse era hombre que reinaba en agravio de la justicia. Y dijo la Onza á su compañero el Leopardo: Un rey trataba de dar la mano de su hija á otro rey; y deseando saber antes las cualidades y condiciones del novio, envió secretamente á uno de los caballeros de su corte á los estados de aquel rey para que indagase lo que le interesaba. Cumpliendo el caballero su encargo, partió; y llegado que hubo á los estados del monarca, cuyas circunstancias habían de ser objeto de sus investigaciones, preguntó á las gentes del pueblo y á los labriegos cual era el comportamiento y la conducta de su rey; y todos hablaron de él muy desfavorablemente. Un día encontróse aquel caballero con dos juglares que venían de ver al rey, de quien habían recibido muchas dádivas y moneda. Dijo el caballero á los juglares, que supuesto que venían de la corte, y habían tratado al rey, le indicasen el juicio que tenían formado de las condiciones de su carácter y de sus hábitos; y aquellos hombres,

1. Luxuriosos e injuriosos.—2. Donar per muller sa filla a.—3 Pagefes.

li quel rey era larch, e caſſador, e amàdor¹ de dones; e de moltes d'altres coſes loharen lo rey, en les quals lahors, e per lo blaſme que l rey hauia de ſon poble, conech lo caualler que l rey era hom mal e de vils cuſtumes. Lo caualler recompta a ſon ſenyor çò que hauia ohit² dir del rey;³ e lo rey no volch per aço donar⁴ fa filla per muller a aquell rey, car conſciencia hac en donar fa filla a hom mal acuſtumat. Apres aqueſtes paraules, a poch de temps, los miſſatgers entraren denant lo rey, e donaren li les joyes que l leo li trameſtia; e una letra li donaren de part de lur ſenyor, en la qual fe contenien eſteſ paraules: En una prouincia hauia un rey qui hauia molts honratis barons, qui eren homens de gran poder. Lo rey per çò⁵ que fos barons lo temeffen, e per tal q'ue pogues tenir pau e justicia en fa terra, procura com fos

cuyo agradecimiento era visible, se deshicieron en elogios del soberano, diciendo, entre muchas otras alabanzas, que era muy espléndido, largo en el dar, gran cazador, galante, obsequioso, y muy rendido con las damas. Del panegírico de los juglares y de las amargas censuras del pueblo, dedujo el buen juicio del caballero que se trataba de un rey nada bueno y de corrompidas costumbres. Con estas impresiones restituyóse á su país, y expuestas que las hubo á su soberano, contestó éste á la petición de aquel rey, negándole la mano de la princesa, puesto que en conciencia no podía admitir por hijo á un hombre de tales condiciones.—Referido este ejemplo, llegaron los embajadores al real alcázar, e introducidos esta vez en la cámara regia, y puestos en presencia del monarca, entregáronle los presentes que el León le enviaba, y una carta misiva de este tenor: En una provincia reinaba un rey rodeado de altos barones de mucho prestigio y de grande influencia y poderío. Aquel rey, para hacerse temer de estos y conservar sus estados en paz y justicia, procuró contraer muy estrecha amistad con el emperador á quien estaba sujeto por las leyes

1. Enamorat.—2. Hoyt.—3. Hauia apres del rey.—4. No volch donar.—5. Per tal.

en gran amistat del emperador. Aquell emperador amava molt aquell rey, per los plasers que l rey li febia, e per les bones custumes que hauia; e los barons del rey, per temor del emperador, no gofauen desobehir a lur senyor de nulla cosa que ell los manas;¹ e enaxi estauen tots plans,² e hauia lo rey pau en sa terra. E com lo rey hac ohides³ les letres que l leo li trametia, e hac preses les joyes, ell dona lo gat a un draper qui denant li estaua, e dona lo ca a un caualler qui volenter caffaua. Molt desplach als missatgers com lo rey hac donat lo gat al draper, qui no era honrat hom, lo qual gat li hauia trames lo leo a signifficança de sa femblança. Com los missatgers foren tornats al hostal, e ab lo rey hagren

del feudo que le había reconocido; y el emperador, por su parte, correspondió á la buena amistad de aquel rey, dispensándole gran consideración y cariño, y apreciando en mucho las complacencias que con él tenía y las altas cualidades de que estaba dotado. Los poderosos barones del rey, por el respeto que tenían al emperador, y por el temor que éste les inspiraba, no se permitían nunca el menor acto de desobediencia á su soberano; antes por el contrario, mostrábanse sumisos siempre á sus mandatos. Así no se turbaba jamás la buena armonía entre unos y otros, y disfrutábase en aquellos estados de una paz envidiable.—Leida al rey por los embajadores la carta del León, y enterado aquel de su contenido, recibió los presentes que en sus manos pusieron; y no bien los tuvo en su poder, hizo obsequio del Gato á un trapero que allí acertó á ver, y dió el Perro á un caballero entregado en cuerpo y alma al placer de la caza. Esto disgustó grandemente á los embajadores, que no podían comprender como el rey hubiese querido de aquella suerte humillarles, hasta el punto de entregar á un hombre vulgar y de infima esfera lo que el León había cabalmente escogido, por los rasgos de semejanza que ostentaba de su propia fisonomía. Disimulando empero sus senti-

1. E los barons del emperador no gofauen desobeir a lur senyor de nulla cosa que ell los manas, ne los barons del rey aytampoch.—2. Estauen plans.—3. Hoydes.

parlat longament de la missatgeria per que eren ven-guts, lo ca¹ vench a lur hostal² e dix los que ell era molt despagat com lo rey lo hauia donat a aquell caualler, car ell ne preposaua cassar contra lo poble menut del leo; e per aço hauia consciencia com faes cosa qui contra lo senyor de qui era estat vengues.³ Lo rey convida un dia los missatgers, e tench aquell dia gran cort. En una bella sala menja lo rey e la regina ab gran res de⁴ cauallers e de dones, e denant lo rey menjaren los missatgers. Dementre que lo rey e la regina menjauen, jutglars anauen cantant e sonant estruments per la sala, amunt e auall, e dehien cantars desonefts e con-

mientos, terminaron su larga conferencia explicando el objeto de su misión, y restituyéronse luego al albergue en que se habían instalado. No tardo mucho tiempo en llegar allá también el Perró quejándose amargamente de lo que había sucedido.—Muy enojado estoy, dijo, de que este rey me haya entregado al caballero que habeis visto, sobre todo desde que he sabido sus propósitos de emprender, con mi ayuda, una cacería continua, cruel y obstinada contra el pueblo más infimo de nuestro rey; pues no puedo avenirme, porque lo rechaza mi conciencia, á hacer cosa alguna que resulte en daño del señor de quien he sido súbdito hasta ahora.—Estando en esto, la embajada recibió aviso de que el rey había dispuesto celebrar al día siguiente gran recepción, y de que invitados quedaban los embajadores para asistir á ella, y honrar con su presencia la mesa del rey. Asistieron los enviados á la solemnidad anunciada. Llegados allá entraron en un gran salón hermosísimamente decorado, en donde se sentaron el rey y la reina, gran número de damas, caballeros y gentiles hombres; y en frente del rey fueron colocados los embajadores. Sirvieron exquisitos manjares, y empezó el régio convite. Mientras comiendo estaban, gran número de juglares iban de un extremo al otro del salón, unos tañendo hábilmente variados instrumentos, y otros cantando trovas y decires livianos y deshonestos, contrarios

¹ Lo cha.—² Al hostal.—³ Cosa contra lo senyor de qui era estat.—⁴ Ab molts de.

contraris a bons nodriments. Aquells jutglars loauen ço que fehia a blasmar, e blasmauen ço que fehia a lohar; e lo rey e la regina e tots los altres reyen, e hauien plaisir de aço que aquells jutglars fehien. Dementre que l rey e tots los altres tenien solaç de aço que ls jutglars fehien e dehien, un hom pobrement vestit, ab gran barba, vench en aquella sala, e dix en presencia del rey e de la regina e de tots los altres aquestes paraules: Nos oblit lo rey, ne la regina, ne fos barons, ne tots los altres grans e pochis¹ qui menjen en esta sala, com Deus ha creades tantes creatures qui són en la taula del rey e de² tots los altres; les quals ha creades diuerses e delitables a menjar, e ha fetes aquelles venir de longues terres, per tal que sien a seruici de hom, e que hom seruesca³ a Deu. No s'cuyde⁴ lo rey ni la regina que Deus oblit la

tanto á las conveniencias del buen trato como á las enseñanzas de la educación y del decoro. Aquellos impúdicos juglares leaban y enzalzaban lo que era digno de vituperio, y burlábanse de lo más loable y santo; y así el rey y la reina, como les cortesanos, se reian, celebrando y aplaudiendo las ocurrencias de aquellos hombres, y deleitábanse en todo cuanto hacían y decían. Mientras la corte toda de esta manera se holgaba y los juglares daban color más subido á sus canciones, apareció en el portal de la sala un anciano pobrísimoamente vestido y de luenga barba; y adelantando su paso hasta ponerse enfrente del rey, de la reina y de toda la corte, con vehemencia exclamó: Tengan en cuenta el rey y su consorte, no olviden sus barones y sus ricos-hombres, los grandes y los pequeños en esta sala reunidos y sentados en esta mesa para comer y divertirse, que Dios no ha hecho todas estas cosas que les son servidas, tan varias y apetitosas, procedentes de tan lejanas tierras y de tan diversos climas, ni las ha puesto á la disposición y al servicio del hombre, para que éste á su vez no le sirva ni ame. Ninguno de vosotros crea que Dios olvide la

¹. Petits.—². Que són en la taula e de.—³. Seruescha.—⁴. Cuyt.

desonestat ni el desordenament que es¹ en esta sala, en la qual es Deus defonrat; car no es qui reprena çò que fa a reprendre, ne qui lou çò que fa a lohar, ne es qui a Deu faça gracies de la honor que Deus ha feta en aquest mon al rey e a la regina e a tots los altres. Cant² lo bon hom hac dites aquestes paraules, un faui escuder se ajonolla denant lo rey, e prega lo que li donas offici en sa cort, com lohas çò que fehia a lohar, e blasmas çò que fehia a blasmar. No volch lo rey consentir³ a la volentat del escuder, car hauia pahor que l escuder nol blasmas dels falliments que hauia acustumats de fer, en⁴ los quals se adelitaua, e a estar preposaua⁵ tro a la fi de sos dies, en la qual fi preposaua pendre penitencia de sos peccats. Dementre que l escuder pregaua lo rey que li donas l offici, e lo rey li dehia de no, lo veguer de aquella ciutat entra denant lo rey, a qui presenta un hom qui hauia mort un

deshonestidad, la licencia y el desorden que reinan en esta sala, ni las ofensas que aquí le son inferidas. ¡Cómo no hay en este sitio ni un alma siquiera que reprenda lo que es tan reprensible, ni alabe lo que es de alabar, ni agradezca los beneficios que Dios ha derramado sobre este rey, sobre esta reina y sobre esta corte!—A estas palabras del anciano, un sabio escudero adelantóse hacia el monarca, e hincando á su presencia la rodilla, le suplicó, con mucha solicitud, que le confiriese la misión de alabar en su corte lo que digno fuese de alabanza, y de reprender y condenar todo lo reprensible y digno de ser condenado. El rey no quiso, empero, escuchar la petición del escudero, temeroso de no ser censurado por las culpas que cometía y los vicios á que estaba entregado, en los cuales buscaba los goces y deleites de que no quería prescindir, esperando corregirse y hacer por ellos penitencia en los últimos días de su vida. Mientras esto pasaba entre el rey y el escudero, y respondía á éste el rey con la negativa, entró el veguer de la ciudad conduciendo á un hombre que

1. Qui es.—2. Com.—3. Consentir lo rey.—4. Fer, mas en.—5. Proposaua.

caualler a gran tort. Aquell rey mana penjar lo hom qui hauia mort lo caualler, e l hom dix al rey aquestes paraules: Senyer rey, custuma es de Deu que perdone¹ pus que hom li clama merce; per que vos qui sots en terra tinent loch de Deu, a vos deman perdo, e vos deuets² perdonar, pus que Deus perdona. E lo rey respon dient aquestes paraules: Deus es just e es misericordios. Justicia fa si perdona a aquell qui no fa falliment a scient; e com³ ha errat per algun accident o per alguna ventura, e adonchs se penet e demana perdo, lauors la misericordia de Deu li perdona. Mas, la justicia de Deu no hauria concordança ab misericordia, si misericordia perdonaua⁴ a hom qui preposa fer peccat, e puxes ha esperança en⁵ demanar perdo. E car tu preposist auciure lo caualler, e puxes haguist esperança en mi que t perdonas, per aço no est digne que t perdo. En les paraules

había dado muerte, traidora y alevosamente, á un caballero. Enterado del crimen, el soberano mandó que fuese el delincuente conducido á la horca; y entonces éste, dolorida el alma, exclamó: Señor, Dios siempre perdona á los contritos que le piden gracia. A vos, que sois en la tierra uno de sus lugartenientes, á vos os pido que me perdoneis. Y si Dios perdona, ¿por qué no habeis vos de perdonarme?— Y el rey contestóle: Dios, al mismo tiempo que es justo, es misericordioso. Con justicia obra cuando perdona á quien no ha delinquido á sabiendas, y que tan luego como conoce su yerro ó su involuntaria culpa, se arrepiente y acude á la commiseración de su Criador. Mas, la justicia de Dios no se armonizaría con su misericordia, si su misericordia perdonase al pecador que deliberadamente se propone pecar con la esperanza de obtener después el perdón del mismo Dios que ha ofendido. Y habiéndote propuesto, tú, asesinar al caballero, víctima de tu delito, con la esperanza de obtener mi perdón, no eres digno de que te lo otorgue.—Estas palabras har-

1. Perdo.—2. E deuets.—3. Cant.—4. Si perdonaua misericordia.—5. De.

que hac dites lo rey, conequeren los missatgers que l rey dehia contra les paraules que l escuder li hauia dites, en ço que no li hac volgut donar l offici que li queria. Com lo rey e tots los altres hagren menjat, e foren exits de la sala, los missatgers se n vengueren a lur hostal, e la un dehia¹ al altre que gran era la noblefa de la cort, e gran poder hauia de gents e de thesaur,² ab que fos hom faui lo rey e tement de Deu. Amdosos³ los missatgers vengueren a lur hostal, hon atrobaren⁴ lo hoste qui ploraua molt fortment e menaua gran dol. Senyer hoste, dixeren los missatgers, vos, ¿per que plorats, ne que hauets? Senyors missatgers, dix lo hoste, en esta ciutat ha tengut lo rey gran parlament, hon ha fet ajustar moltes gents qui son vengudes de longues terres. Les messions que l rey ha fetes son grans, e per aço ha manada una gran questia

to dieron á comprender á los mensajeros del León, que las decía el monarca para contradecir las del escudero á quien no había querido conferir la misión que le pedía de ensalzar en público las buenas obras y condenar las malas. Terminado el convite, y fuera ya todos de la sala del banquete, regresaron los embajadores á su morada, y decíanse por el camino que era grandísima la importancia de aquella corte, que su poder era mucho, así por lo populosa como por su ostentación y su riqueza; y que era lastima que el rey no estuviese dotado de mayor sabiduría y fuese más temeroso de Dios. Diciendo esto llegaron á su alojamiento, y en él encontraron á su huesped profundamente apesadumbrado y deshecho en lágrimas.—¿Qué es lo que os aflige, señor? le dijeron. ¿Por que llorais? ¿Qué es lo que os pasa?—Y respondía el huesped: ¡Ah, mis nobles señores! Bien habeis visto el gran parlamento que el rey ha reunido, y la masa inmensa de gente extranjera que en esta ciudad ha entrado. Para esto habeis de saber que se han hecho cuantiosísimos dispendios que se convertirán hoy en tributos para el pueblo. El rey, por de pronto, resuelve que se haga un enorme

1. Dix.—2. Tresor.—3. Abdos.—4. Hostal, axi com dit es, en lo qual atrobaren.

fer en esta ciutat, que fera molt gran, e costara a mi M. folds, los quals haure a manleuar de juheus. Senyer hoste, dixeren los missatgers, ¿e lo rey no ha thesaur? E lo hoste respos e dix, que lo rey no hauia thesaur,¹ mas que manleuaua de ses gents, e fehia questes² com fehia corts; les quals corts fehia tots anys dues vega-des. E enaxi destrohia³ ses gents, qui a les corts fehien grans messions, e tota sa terra empobria per la gran messio que fehia. Bell amich, dix la onça, ¿qual utilitat se segueix de les corts quel rey fa tots anys? Lo hoste respos e dix que no nenguna, ans se n seguia gran dampnatge; car les gents se n empobrien;⁴ e per la pobretat que hauien, fehien molts de engans e de falliments, e lo rey ne era en ira de tot son poble; car tant donaua e gaftaua a les corts, que no hi⁵ podia abastrar sa renda, e

reparto entre los pecheros para cubrir estas atenciones, y mi cuota respectiva no bajará de mil sueldos, que no puedo pagar como no los pida prestados á los judíos.—Pero, señor, dijeron los embajadores, ¿acaso no tiene el rey su erario? Y contestó el huesped: No, por cierto, señores míos. El rey no tiene público tesoro, y atiende á los gastos generales levantando empréstitos que hace pagar á sus súbditos; y además dispone repartos entre los mismos para hacer frente á los dispendios que ocasionan las grandes cortes que reune dos veces al año. De esta manera va esquilmando á los pecheros, que, aparte de esto, se ven precisados á grandes gastos en semejantes solemnidades; y así va empobreciendo deplorablemente al pueblo que gobierna.—Amigo, observó la Onza, decidme, ¿y qué utilidad reporta el país de la convocatoria de esas cortes que reune el rey todos los años?—Ninguna ciertamente, contestó el huesped; muy al contrario, nos acarrean incalculables perjuicios. Por ello vienen á menos las gentes, y obligadas por la estrechez y la necesidad, cometan muchas veces fraudes y crímenes que excitan el enojo y el descontento general, y en último término, la ira contra la persona del monarca. Tanto se gasta y se derrocha en

1. Trefor.—2. Edic. cast. Contribuciones.—3. Deftrouia.—4. Empobrien.—5. Noy.

tolia als uns e donaua als altres; e com hom se cuydaua que el rey dixes¹ algunes nouelles e hagues algun gran feyt² a traçtar, ell no dehia res, e partien se del rey tuyt despagats, e tuyt ne scarnien en menyspreauen lo rey. Cant los missatgers hagren ohides³ aytals paraules del rey, adonchs menysprearen molt lo rey, ells e totes lurs companyes, pus que los homens de la terra lo menyspreauen. E lo leopard dix al hoste aquestes paraules: Gran dampnatge es en esta terra, car no ha senyor be acustumat que⁴ tenga justicia e pau en sa terra. Senyer, dix lo hoste, no poria hom aefmar⁵ lo dampnatge que s segueix per maluat princep. La una raho es per lo mal que fa; l'altra es per lo be que fer poria, lo qual no fa. E en axi, per mal⁶ princep se segueix damnatge en dues ma-

tales ocasiones, que no hay renta ni tributo que baste: y lo peor es que á uno se le pecha en lo que á otro se le da. Y al fin nada de provecho se hace, y todo concluye dándose por engañados los que crefan en las iniciati vas del rey y que se discutiría alguna nueva proposición de general utilidad ó se trataría de alguna cosa importante; y el hecho es que permanece callado y todo el mundo regresa á sus hogares perdidas las esperanzas, y con el descontento en el alma, haciendo de él escarnio y burla.—Al oír los embajadores el cúmulo de quejas en que su huesped prorrumpía, no pudieron menos de experimentar el más profundo menosprecio hacia aquel soberano; y natural era que le vituperasen cuando tan mal concepto merecía de sus propios vasallos. Entonces dijo el Leopardo á su huesped: Desgracia grande es la que pesa sobre este país. Lo es en verdad no tener rey encaminado á procurar el bien de los Estados que rije, ni que sepa mantener en ellos la paz y la justicia.—Señor, contestó el huesped, incalculable es realmente el daño que se origina de la maldad de quien gobierna. Este daño no se sigue solo del mal que se hace, sino de no procurar el bien que hacerse puede. Así es que la iniquidad de los príncipes abre en sus reinos dos manantiales

1. Digues.—2. Feyt gran.—3. Hoydes.—4. Qui.—5. Aestimar.—6. Maluat.

neres, segons que hauets hoyt. Aquest rey a qui vosaltres fots tramesos, es hom qui s confia massa en son consell, e ha auol consell, e maluat, e de vils homens; e cascú de son consell cuya mils effer rey, que l rey mateix, e ensempr gasten son regne, e lo rey non ha cura, ni ha ansia mas de ¹ cassar e de deportar e de luxuriejar e de fer vanitats. Com lo rey hac dormit, los missatgers foren venguts al palau del rey, e no pogren ² entrar per parlar ab lo rey tro que hagren logats los porters. Cant ³ los missatgers foren denant lo rey, lo rey honra mes lo leopart que la onça, en ço que li seu pus plasent esguart, el feu assfeure ⁴ pus pres de si que la onça; e de aço hac la onça en ueja, e fo irada contra lo rey; car la onça crehia que l rey la degues aytant o pus honrar que lo ⁵ leopart. Dementre que l rey estaua ab los missatgers, quatre ciutats trameteren vuit prohomens al

de desdichas y calamidades. Este rey al cual os habeis presentado como embajadores del vuestro, se halla entregado completamente á la voluntad de sus ministros; y estos, viles como son, le aconsejan todo género de injusticias. Cada uno de ellos se cree con más poder que el rey mismo, y aunados reducen el país á la miseria. El rey mira esto con una indiferencia incomprensible, sin más cuidado que los deportes, las cacerías, las liviandades y la vanagloria.—Pasada la noche, en que el rey pudo haber dormido, los embajadores volvieron al real alcázar para despedirse, y no consiguieron llegar á la presencia del soberano hasta que hubieron gratificado largamente á los porteros. Conseguida esta audiencia particular, el rey estuvo más atento y deferente con el Leopardo que con la Onza, mostrándole mayor agrado y benevolencia, y haciéndole sentar á su lado, lo que no hizo con el otro mensajero. Y éste lleno de envidia quedó hondamente resentido del rey, por aquella indebida preferencia, creyéndose tanto ó más digno de las reales atenciones que el Leopardo. Mientras el rey departía con los embajadores, llegaron á su presencia ocho prohom-

¹. Cura ni ansia fino de.—². Pogueren.—³. Com.—⁴. Assfeher.—⁵. Que a lo,

rey, al qual fehien clams dels officials que tenia ¹ en aquelles ciutats, los quals eren homens mals e peccadors, e destrohien ² tota sa terra. Los prohomens ³ pregaren lo rey per tota la uniuersitat de les ciutats que ls donas bons officials; e lo rey trames los a son consell, e dix que son consell prouehiria a lurs demandes. Com los vuit prohomens foren denant lo consell del rey e hagren mostrada lur raho, lo consell del rey los repres fortment, car en aquell consell hauien amichs los officials de les quatre ciutats, qui ab lur consell fehien lo mal que fehien, e qui dels ⁴ diners que malament guanyauen los fehien part. Aquells vuit prohomens se n tornaren sens que ab lo rey res no acabassen. ⁵ Ab tant lo leopart dix al rey: Senyer rey ;que volets

bres, enviados extraordinarios de cuatro ciudades del reino, para exponerle sentidas y amargas quejas contra los delegados que tenía el poder real en aquellas poblaciones; delegados que con sus excesos y sus crímenes atraían sobre el país la desgracia y la ruina. Estos prohombres, representantes de las corporaciones populares de las ciudades ofendidas, suplicaron al monarca que sustituyese por otros más justos aquellos delegados y oficiales sin conciencia; mas, el rey remitióles á su Consejo, diciéndoles que allí se tomarián sobre sus demandas las determinaciones convenientes. Presentáronse los prohombres al Consejo del rey, y reprodujeron sus fundadas quejas y sus justos deseos, y solo consiguieron de los consejeros amargas censuras, y represiones durísimas, porque muchos de ellos eran amigos de los delegados y funcionarios contra los cuales iba la queja dirigida; á mas de que, por indicaciones suyas se hacían las extorsiones y se cometían las maldades de que aquellas ciudades eran víctimas, y participaban del dinero que valían á sus oficiales las prevaricaciones, las iniquidades y los excesos que cometían. Así es que aquellos prohombres hubieron de abandonar la corte y restituirse otra vez á su país sin haber conseguido del rey nada de cuanto justamente solicitaban. En esto el Leopardo dijo al rey: Señor, ¿que os place que diga de parte vuestra á mi

1. Tenien.—2. Destrouien.—3. Promens.—4. E dels.—5. Acabaren

vos dir a mon senyor lo rey? Lo rey dix al leopart que li saludas lo rey, e que li digues de sa part que li tramente un bell ors e un lop, car ell hauia un fenglar molt forts, lo qual volia que s combates ab un ors tot lo pus forts que ell pogues atrobar; e hauia un ala, ab lo qual volia que s combates un lop tot lo pus mal que fos en la cort del leo. Amdosos ¹ los missatgers preferen ² comiat del rey, e partiren despagats de sa cort, ³ per ço car longament los hi hac tenguts e nols hac donat nulla ⁴ cosa, ne no trames al rey, lur senyor, negunes joyes, ans feu semblant als missatgers que l rey volgues subjugar a si lur senyor lo leo. ⁵ En la via per la qual los missatgers se n tornaren en lur terra, se encontraren ab los vuit prohomens, qui se n tornauen molt irats e despagats del rey e de tot son consell. Aytant. com los missatgers

soberano? Y el rey contestó: Trasmitid mis saludos á vuestro señor, y le direis de mi parte, que me mande un oso y un lobo escogidos entre los mejores, pues tengo un jabalí de mucha fuerza, y deseo hacerle reñir con un oso, el de más brío que pueda encontrarse. Y tengo además un alano que quisiera riñiese con el lobo mejor de vuestra corte.—Ambos mensajeros se despidieron de aquel soberano muy disgustados de su conducta y de la de su corte, extrañando sobremanera que les hubiese entretenido durante tantos días, y que á la postre les dejase partir sin hacerles el menor obsequio, ni entregarles presente alguno para su rey; antes por el contrario, dióles á entender que el León debía estar sujeto á su voluntad. En el camino por el cual los mensajeros se restituían á su tierra, encontráronse con los ocho prohombres que habían visto en la cámara real donde fueron recibidos. Iban enojadísimos contra su soberano y contra sus consejeros, por no haber alcanzado que oyesen sus justos clamores; y durante el tiempo que anduvieron juntos por aquel camino, quejáronse unos y otros del comportamiento del rey y de su Consejo, y soltaron su

^{1.} Abdosos.—² Prengueren.—³ De la sua cort.—⁴ Alguna.—⁵ Lo leo lur senyor.

anaren ensembs ab los dits prohomens, si foren en les paraules del rey, e de son consell, e de son capteniment; e los uns e los altres dixeren¹ mal del rey e de son consell. E lo leopard feu als prohomens aquesta demanda: Senyors, dix lo leopard, ¿es vos semblant si lo rey ha colpa del dampnatge qui s segueix per son maluat² regimenter? La un dels vuit prohomens respos e dix aquestes paraules: En una ciutat hauia un noble burgues molt rich; e com se mori lexà tot quant hauia a son fill. Aquell fill del burgues fo request per moltes persones, car los uns li volien donar muller, e los altres lo pregauen que entras en orda.³ Aquell macip fo en volentat que venes tot quant hauia, e que n faes un espital e un pont. L espital preposa fer, per ço que hi albergassen los pelegrins qui per aquella ciutat passauen com venien de Ultramar;⁴ e lo pont preposa fer, per ço que los pelegrins e altres gents ne passaffen, e que en l'aygua no s negassen;⁵ car

lengua dirigiendo sangrientas diatribas contra uno y otro. Después el Leopardo preguntó á los prohombres: ¿No os parece que toda la culpa del daño inmenso que se origina de ese detestable gobierno, viene á recaer en último término sobre el rey?—Y uno de aquellos prohombres contestó: Erase que vivía en cierta ciudad un noble burgés muy acomodado; y al morir dejó á su único hijo una considerable fortuna. Este hijo fué repetidamente pretendido y solicitado. Unos, proponiéndole novia, intentaban casarle, y otros querían que entrase en una orden religiosa. Mas, el joven, desatendiendo todas aquellas oficiosidades, resolvió vender cuanto poseía, para invertir el producto de la venta en la construcción de un hospital y en la de un hermoso puente. Proyectó la fundación del hospital para que en él pudiesen hospedarse los peregrinos que en aquella ciudad se detenían al regresar de la Tierra Santa. Y el puente queríalo construir con el objeto de que los mismos peregrinos y todos los viajeros tuviesen fá-

1. Diguieren.—2. Mal.—3. Orde.—4. Oltra mar.—5. No negassen.

LIBRERIA
INSTITUTO PROVINCIAL
DE SORIA

aquella aygua era al entrant d'aquella ciutat, e hauia hi negats molts pelegrins¹ qui venien e anauen² en Jherusalem. Com lo fill del burgues hac fet l'espital e lo pont, una nit, com son³ adormit, ell somiaua⁴ que de tot quant be se faria per lo espital e per lo pont, hauria merit denant Deu. En les paraules que lo leopard hac ohides,⁵ conech que l rey hauria pena en infern, aytant gran com era lo dampnatge que s seguiria tots temps en les males custumes que son maluat consell metia en la terra; e dix que la pena que estaua apparellada al rey e a son consell era inesmable. Puxes dix enfre si mateix, que ell amaua mes esser bestia irracional, jatsia que no fos res apres fa mort, que si era rey dels homens en qui fos tanta de colpa com era en lo mal qui s seguia per

cil y cómodo tránsito, sin peligro de ser arrastrados por la corriente de un río de mucho caudal que besaba los muros de la ciudad, como había acontecido á muchos de ellos al dirigirse á Jerusalen ó al regresar de los Santos Lugares. Cuando hubo terminado la construcción del hospital, y quedó habilitado el puente, una noche, entregado ya al descanso, scñó agradablemente que todo cuanto había hecho y en adelante hiciese beneficiando aquellas obras, le serían otros tantos méritos en la presencia de Dios.—Comprendió el Leopardo, por las palabras del prohombre, que el rey de cuya corte venían, había de ser terriblemente penado en el infierno, en justa proporción á los grandes males que se originaban en su reino de su iniquidad, de sus malos hábitos y de las injusticias de su Consejo. Y dijo al prohombre que no le cupiese duda, que aprontado estaba el castigo para el rey y sus ministros y que su severidad estaba fuera de todo cálculo. Y luego dijose á sí mismo el Leopardo: Prefiero mucho más ser irracional, y volver después de esta vida á la nada de donde salí al venir al mundo, á ser rey de los hombres caído en el lodazal de la culpa, y origen de los males immensos que se siguen de las iniquidades de un

1. Negat molt pelegrí.—2. Venia e anaua.—3. Fo.—4. Somjaua.—5. Hoydes.

maluat rey o princep.¹ Los missatgers e ls prohomens se partiren agradablement, e preferen comiat los uns dels altres. Lo leopard dix als prohomens que s confiassen en Deu, per ço que en breu temps los donas bon senyor qui hagues bon consell e bons officials, e no s desesperassen de Deu; car Deus no soffer que maluat princep pufca² viure longament, per ço que no faça tant de mal com se faria si longament viuia. Ara deuets saber, que en lo començament que lo leo hac tramefes³ los missatgers e ses joyes al rey dels homens, Na Renart, qui era porter del rey, dix al rey que lo leopard hauia la pus bella bestia a muller que fos en tot lo mon. Tant loqua Na Renart al rey la leoparda, que l rey se enamora de la leoparda, e pres aquella per muller, mal grat de la regina

gobierno ominoso.—Al fin los mensajeros hubieron de separarse de aquellos prohombres, y, despidiéndose afectuosamente, tomaron distintas direcciones, no sin haber dicho el Leopardo á los últimos estas palabras: Confiad en las bondades de Dios, que ha de querer ciertamente que en día no lejano, tengais la dicha de alcanzar un buen príncipe, rodeado de rectos consejeros, y de excelentes oficiales. No desesperanceis del Altísimo. El no permite que sea larga la vida de los opresores, y no ha de consentir, creedlo así, que se prolongue el mal que experimentais, concediendo largo reinado á quien origina vuestra desgracia.—Es de saber que por otra parte, mientras todo esto acontecía, poco después de haber el León enviado sus embajadores con sus presentes al rey de los hombres, el Zorro, que según va dicho ejercía el cargo de portero del real palacio, significó al León que el Leopardo tenía por consorte la más hermosa bestia que pudiese encontrarse en el mundo. Y tantos y tan reiterados fueron los encomios que de la Leoparda hizo el Zorro al rey, que el León enamoróse de ella perdidamente. Llevado de su pasión llegó al extremo de empeñarse en tomarla por manceba, con gran pesar de la reina y de todos sus conse-

1. Falta esta palabra en un códice.—2. Pufcha.—3. Tramefos.

e de tot son confell, lo qual confell hac gran pahor de Na Renart, com veheren que hac empetrat ab lo rey tan gran cosa com fo¹ lo falliment que l rey hauia feyt contra sa bona muller, e contra lo leopart qui era son leyal seruidor. Bell amich, dix lo bou a Na Renart, gran temor he que lo leopart no us aucia, cant fabra que vos hauets² empetrat com lo rey li haja forçada fa muller. E Na Renart dix al bou estes paraules: Vna vegada se esdeuench que una donzella feu una falsia contra la regina ab qui estaua, e aquella donzella hauia gran cuydança³ ab lo rey, per la qual cuydança⁴ la regina temia la donzella, e per pahor del rey no s gofaua venjar de la donzella. Apres aço se sdeuench que los missatgers arribaren en la cort del leo lur senyor; e cant foren venguts e hagren recomptada la⁵ missatgeria, lo leopart sen ana⁶ a son hostal, hon cuyaaua trobar fa muller que molt

jeros, á quienes espantaba la privanza que con el rey había el Zorro alcanzado. Y tal era en efecto el ascendiente de este sobre el monarca, que pudo inducirle á consumar unos hechos de tantas consecuencias, como eran, el agravio inferido á su legítima esposa, tan buena y tan docil á su voluntad, y la imperdonable ofensa al Leopardo que fiel y lealmente le había servido.—Amigo mio, dijo el Buey al Zorro: Mucho me temo que el Leopardo no os mate cuando sepa que por sujestión vuestra ha violado el rey á su honrada esposa. Y el Zorro contestó: Cuéntase que en cierta ocasión una doncella traicionó con gran falsia á la reina que estaba sirviendo. La donzella privaba mucho con el rey, y por eso la reina temía en extremo. Y el hecho fué que por no excitar la ira del rey no llegó á resolverse á tomar de la doncella la merecida venganza.—Mientras esto acontecía, llegaron el Leopardo y la Onza á la corte del León, y se apresuraron á referir á éste el resultado de su mensaje. Terminada la conferencia, corrió el Leopardo á su albergue, creyendo en él encontrar la tierna acogida y los halas-

1. Era.—2. Haurets.—3. Priuadança.—4. Priuadança.—5. Lur.—6. Vench.

amaua. La mostela¹ e tots los altres qui eren del hostal del leopart, foren en gran tristicia com veheren lur senyor; e recomptaren al leopart la desonor que l rey li hauia² feta com li hac forçada fa muller. A gran marauella fo irat lo leopart contra lo rey, e demana a la mostela³ si sa muller fo irada o pagada del rey com la pres a son seruey.⁴ Senyer, dix la mostela, la leoparda fo molt irada del acostament del rey, e plora longament, e planzia com se partia de vos,⁵ car sobre totes coses vos amaua. Al leopart cresque⁶ fa ira, per ço car sa muller forçadament ana al seruici del rey; car sin fos pagada, no n ha grata tant de desplaser. Estant lo leopart en aquesta ira, cogita com se pusques⁷ venjar del leo, qui tan gran traicio li hauia feta.

gos de su amada esposa. La Comadreja y todos los de la familia del Leopardo se pusieron muy tristes cuando vieron á su señor, y hubieron de referirle la mortal ofensa que le había hecho el rey al atentar contra el honor de su esposa, consumando el más negro y violento de los crímenes. El Leopardo, ciego de ira, rompió en sangrientas imprecaciones contra el rey, y en medio de su furor y de su duelo dijo á la Comadreja: Nada me ocultes, dime, ¿y cual fué la conducta de mi esposa? ¿Se mostró acaso satisfecha de las amorosas preferencias del rey, ó excitó su cólera aquella infamia?—Y la Comadreja respondió: Señor, vuestra esposa estaba desesperada. Se deshacía en lamentos y en lágrimas al verse arrancada violentamente de vuestro albergue, porque la verdad es que os amaba sobre todo.—Al decir esto llegó á su colmo la ira del Leopardo. La fidelidad de su consorte se la multiplicaba. Mucho menos hubiera sido su quebranto si ésta no se hubiese resistido á los deseos del rey ó hubiese demostrado alguna vanidad por aquella preferencia. En fin, el Leopardo, en medio de los terribles accesos de su furor, empezó á meditar los medios de tomar una venganza mortal de la infame traición que el rey le había hecho.

1. Mustela.—2. Li hac.—3. Mustela.—4. Seruici.—5. Nos.—6. Creixe.—7. Pogues.

CAPITOL VI

De la batalla del leopart e de la onça

EN la cort del rey vench lo leopart; e Na Renart, qui l' viu venir, dix al rey, secretament, estes paraules: Senyer,¹ per lo acostament vostre e de la leoparda, son cahuda en ira del leopart. Si vos, denant lo leopart, no m' honrats, e nom fets honor que us estiga pus prop que negun² altre, lo leopart crech³ que m' auçiura. En aquella hora lo leo feu⁴ Na Renart de son consell, e la feu⁵ estar prop de si, per çò que lo leopart no la gofas ferir ne auçiure; e per consell de Na Renart feu porter lo paho, per çò com sent fortment. A tot lo consell del rey e a tots los barons qui estauen en aquella plaça, desplach

CAPÍTULO VI.—*Del singular combate entre el Leopardo y la Onza.*
—Llegó el Leopardo á la corte del rey. Cuando el Zorro le vió entrar en la real cámara, dijo al León en voz baja: Señor, vuestra pasión por la Leoparda ha atraido sobre mí la ira de su esposo. Perdido soy, sin remedio, si vos no me considerais mucho en presencia del Leopardo. Como no me hagais la merced de dejarme estar muy cerca de vos, demostrándome singular predilección, tened por seguro que me va á matar.—Escuchó el León las palabras del Zorro, y le hizo permanecer muy cerca de sí, para que no se atreviese el Leopardo á atentar contra su enemigo y no le quitase la vida. Por otra parte, ya de antemano había alcanzado el Zorro del rey que agregase el Pavón á su Consejo, por lo mucho que presente. Con esta misma honra le había también á él distinguido. Esto causó el mayor descontento, principalmente entre los consejeros y los principales barones de la corte, que

1. Senyor.—2. Nengun.—3. Creu.—4. Hora feu lo rey.—5. E feu la.

la honor que l rey fehia a Na Renart; e sobre tots¹ desplach al leopart, al qual hagren dit que Na Renart era estat² occasio del maridatje de sa muller e del rey. Denant lo rey fo lo leopart, e hac hi molts de altres honrats barons, en presencia dels quals lo leopart repta lo rey de trahicio, e dix quel rey falsament hauia presa sa muller; e si en sa cort hauia negun baro qui lo rey volgues excusar³ de trahicio, que ell lo combatria, e que li faria dir quel rey era traydor. E adonchs lo leopart ferma la batalla, e dona son gatge al rey. Com lo leopart hac reptat lo rey de trahicio denant tot son poble, molt fo lo rey irat contra lo leopart, e hac gran vergonya de ses gents, com fo appellat⁴ traydor. Lo rey dix⁵ a sos barons: ¿Qual de vosaltres vol pendre la batalla contra lo leopart qui m reptat de trahicio? Tots los

no podian ver con buenos ojos que el rey tanto al Zorro favoreciese. Y mucho mayor seguramente fué el disgusto del Leopardo, que ya sabía quien había influido en el ánimo del rey, para que cometiese la iniquidad de apoderarse de la Leoparda y de hacerla violentamente su manceba. Colocado el Leopardo delante del rey y de todos sus barones e hidalgos, dijo: Señores, yo acuso y reto al rey de traición. Villanamente y con sin igual falsía se ha apoderado de mi consorte; y si hay alguno de vosotros que quiera excusarle ó defenderle del crimen de que le acuso, yo le reto á singular combate, y he de hacerle confesar, riñiendo cuerpo á cuerpo, que el rey es un traidor. —Y así diciendo, echó al León el guante en señal de desafío, y emplazóle para la batalla. Verificado esto, á la faz de toda la corte allí reunida, fué tanto el enojo del rey que se puso fuera de sí contra el Leopardo. Embargábase el habla la vergüenza, y no podía consentir la terrible acusación sobre él lanzada. El rey, al fin, dijo á sus barones: Nadie hay de vosotros que quiera aceptar el reto del Leopardo cuya audacia ha llegado al extremo de llamarme traidor?

1. Tot.—2. Estada.—3. Defendre.—4. Com se ohi appellar.—5. Dixque.

barons callaren, tro que Na Renart dix aquestes parau-
les: Trahicio es cosa que es a Deu molt desagradable, e
gran desonor es a tot lo poble que l rey, lur senyor, sia
appellat de trahicio. E enaxi com lo leopart fa gran
desonor a son senyor, e per fer desonor se vol metre en
perill de mort, enaxi fara honor tot baro qui esconde-
ca¹ lo rey de trahicio; e qui per saluar fa honor se
metra en la batalla, cobrar² ne ha del rey gran guasar-
do.³ Per la gran desonor que l rey prenia cant lo leopart
lo reptaua de trahicio, e car la onça ahiraua lo leopart,
per ço com lo rey dels homens lo hauia honrat mes que
a ella, per aço la onça pres la batalla contra lo leopart,
e escondi lo rey de trahicio. Empero consciencia⁴ hauia,
car sabia que lo rey hauia feta maluestat e engan contra
lo leopart, qui leyalment lo hauia feruit tots los temps de

—Todos los barones guardaron silencio. Al cabo respondió el Zorro: La traición es uno de los delitos más aborrecidos de Dios. Grande es el agravio que se hace á un pueblo cuando es acusado su rey de traición. Si el Leopardo ha querido lanzar contra nuestro soberano esta sangrienta injuria, y para sostenerla arriesga su vida, grande será el honor que ha de recaer en el barón que defienda al rey de la traición de que se le acusa, y sostenga en batalla la falsedad del acusador. Inmenso habrá de ser además el galardón que por ello del rey reciba. — Por la deshonra que sobre el rey recaía, una vez retado de traición por el Leopardo, y más aún por el odio que contra éste había concebido cuando obtuvo las distinguidas preferencias del rey de los hombres, aceptó la Onza el terrible desafío, y quiso al fin defender al rey del imputado crimen. Mas no podía menos de remordérle la conciencia por la defensa que tomaba á su cargo; porque harío sabía que eran ciertas la maldad del rey y la ofensa que había inferido al Leopardo, después de haberle éste servido lealmente durante toda su vida. Al campo fueron el Leopardo y la Onza, y dijo el

¹ Escondesha. En otro códice: Escondira.— ² Trobar.— ³ Guardo.— ⁴ Conciencia.

fa vida. En lo camp foren lo leopart e la onça, e tot lo poble dix: Ara parra qui vençra, o veritat o falsetat. A-donchs lo gall demana a la serpent, qual li paria que degues vençre la batalla, e la serpent dix aquestes paraules: Batalla fo atrobada per ço que veritat confones e destrohis falsia,¹ e Deus es veritat; per que tota persona qui mantenga² falsetat, se combat ab Deu e ab veritat. Aquestes paraules que la serp dehia secretament al gall, enteseren lo leopart e la onça, per les quals paraules fo lo leopart molt consolat, e la onça ne fo en consciencia e en tristicia, e hac pahor que los peccats del rey no fossen occasio de sa desonor e de sa mort. Tot aquell dia tro a hora de completa³ dura la batalla del leopart e de la onça; e la onça se deffenia molt fortment⁴ contra lo leopart, lo qual hagra vençut e mort; mas consciencia la des-

pueblo todo: Ahora veremos quien vencerá de los dos. Si triunfará ó no sobre la verdad, la falsía.—Y entonces preguntó el Gallo á la Serpiente: ¿Quién os parece justo que venza en esta contienda cuyo fallo á las armas se confía?—Y la Serpiente contestó: A este juicio tremendo se apela para que la verdad confunda á la falsía. Dios es la verdad. Quien mantiene la defensa de la falsía, lida contra la verdad, y por tanto contra Dios.—Esto lo iba diciendo en voz baja la Serpiente al Gallo, aunque no con tanta reserva que no lo oyesen el Leopardo y la Onza. Tales palabras, si bien cayeron como un bálsamo de consuelo en el corazon del Leopardo, infundiéndole valor, conturbaron la conciencia de la Onza, llenáronla de presentimientos tristes al considerar los criminales actos del rey, y le hicieron temer que no le acarreasen la deshonra y la muerte. La batalla fué terrible y enconada. Empezó con el día, y la noche se iba acercando, y aun la suerte no la había decidido á favor de ninguno de los combatientes. La Onza se defendía con obstinadísima bravura de los fieros ataques del Leopardo. Tal vez éste hubiera sucumbido, víctima de los desesperados esfuerzos de su enemigo; mas, los gritos que oía la Onza de su propia conciencia debilitaban su bra-

¹ Confuses e destrouis falsetat.—² Mantena.—³ Completes.—⁴ Deffenia fortment.

trenyia, e lo leopart, veritat e ira què hauia contra lo rey, lo efforçauen el reuenien com cuya dava de fallir. Tant era fort lo leopart, per la esperança que hauia en son bon dret, que no li era semblant que per res pusques esser vençut. E a la fi ell vence la onça, e feu li dir denant tota la cort que lo rey lur senyor¹ era fals e traydor. Molt fo² lo rey confus e enuergonyit de aquella batalla, e lo leopart auçis la onça, e tot³ lo poble hac vergonya de la desonor de lur senyor. En tan gran vergonya e confusio estech lo rey denant son poble, e tant fo irat contra lo leopart, qui a tant gran desonor lo hac feyt⁴ venir, que no s poch tenir de fa ira, e denant tots ana⁵ lo leopart auçire; lo qual leopart no s poch deffendre al leo, per ço car era hujat. Tots quants foren en la plaça foren

zo en lo más récio del combate, al paso que la verdad, por la que el Leopardo luchaba, y la ira mortal que contra el León le estaba abrasando, dábanle inesperados bríos en los momentos supremos, y en que mayor desallecimiento sentía. Tanta fortaleza y tanto valor infundía al Leopardo la esperanza que puso en la razón de su derecho, que á veces hasta se juzgaba invulnerable, y por imposible tenía la derrota. Por fin, después de sangrientas alternativas, alcanzó el Leopardo victoria sobre su adversario. Rendida la Onza bajo la garra del Leopardo, hubo de confesar, antes de morir y en presencia de la corte y del pueblo todo, que el rey, su señor, era un traidor, un felon y un villano. El resultado de aquel reto mortal llenó al rey de confusión y vergüenza. No podía avenirse á tanta humillación ante sus vasallos, que se retiraban del palenque avergonzados para depollar la eterna deshonra de su soberano. Éste, ciego de ira contra el Leopardo, autor del inmenso descalabro sufrido en su dignidad, en su prestigio y en su honor, no pudo contener su feroz arrebato, y se echó alevosamente y fuera de sí sobre el Leopardo para matarle. El Leopardo, cansado y rendido de la fatiga del combate que había sostenido, tenía agotadas todas sus fuerzas; y no pudiendo defenderse de la ruda agresión del rey, cayó bañado

1. Son senyor.—2. Fo n.—3. En un còdice; E lauors tot.—4. Fet.—5. Va.

despagats del falliment que l rey hauia fet, e quescun ¹ desira ² esser en senyoria de altre rey, per çò car molt es perillosa cosa ³ subjugacio de poble qui sia sotsmes a rey injurios, iros e traydor. Tota aquella nit estech lo rey molt irat e despagat; e l endema matí ell ajusta son consell, e demana consell sobre aço que lo rey dels homens hauia trames a dir, çò es a saber, que li trametes un lop è un ors. Senyer, dix la serpent, qui era lo pus faui conseller que l rey hagues, molts ors ⁴ e molts lops ha en vostra terra. D aquells podets triar a vostre plaser tal ors e tal lop que sien a vos a trametre. De la altra part parla Na Renart, e dix: Lo rey dels homens es lo pus noble e lo pus poderos rey que sia en tot lo mon; e per aço es cosa necessaria que vos, senyer, trametats lo pus fa-

en su sangre. Toda la muchedumbre reunida en la plaza, llena de consternación y profundamente apesadumbrada, no podía excusar al rey de tan horrendo crimen; y todos sintieron deseos de someterse á la potestad de otro monarca, considerando los grandes peligros á que había de verse expuesto un pueblo sometido á los antojos de un rey injusto, dominado por la ira, traidor y asesino. Toda aquella noche la pasó el rey sin poder conciliar el sueño, ni dominar los accesos de su furor y de su rec oncentrado enojo. Al día siguiente se apresuró á reunir su Consejo, para consultarle acerca del encargo que del rey de los hombres habían recibido los embajadores que enviara á su corte; y por tanto si juzgaba que debiese enviarle el oso y el lobo que aquel monarca deseaba. Al oír la consulta, dijo la Serpiente, que era el más sabio y entendido de los consejeros: Señor, en vuestros dominios podeis disponer de muchos osos y de muchos lobos. Fácil os será escoger de entre todos ellos el mejor de cada clase, y tales, que el regalo sea digno de vos y bien recibido del rey á quien los envieis.—Entonces el Zorro añadió de su parte: Sabed que el rey de los hombres es el más noble y poderoso rey del mundo; y por esto considero necesario que le

1. Cafcu.—2. Desixa.—3. Cosa perillosa.—4. Orses. En otro código: Osos.

ui e lo pus fort ors e lop que hajats; car si no ho feyets¹ porieus effer blasme e perill. Lo rey dix a Na Renart, qual era lo pus faui e lo pus forts ors e lop que fos en son regne, e Na Renart respos e dix, que pus que lo ors e l lop eren de son consell, semblant era que fossen quescun² pus faui e pus fort que negun ors ni negun lop qui fos en son regne. Lo rey tench per bo que trametes lo ors e lo lop qui eren de son consell al rey dels homens; e lo ors ni l lop no se n volgueren³ escusar, per ço car⁴ amauen honrament e temien, si se scusauen, que nols fos jutjat a volpelatge. Ab tant Na Renart⁵ dix al rey, que enaxi com trametia⁶ al rey dels homens les pus nobles personnes de tota fa terra, que enaxi era raho que li trametes lo pus faui missatger de sa cort, qui menas lo ors e l lop per presentalles. Lo rey

mandeis el oso más sabio y fuerte que haya en vuestro reino, y que lo mismo hagais por lo que concierne al lobo. Si así no lo teneis por bien podrá esto disgustar al rey, y dar ocasión á graves peligros.—Preguntó el Leon al Zorro; ¿Y qué oso y qué lobo entre los de mi reino os parecen los más sabios y más bravos?—Y contestó el Zorro: Cabalmente, señor, el Oso y el Lobo forman parte de vuestro Consejo. Los qué vos teneis por consejeros paréceme que han de ser respectivamente los más sabios y más bravos entre los de su especie.—Tuvo por discreta el rey la observación del Zorro, y dispuso que el Oso y el Lobo que ejercían los cargos de consejero fuesen mandados como regalo al rey de los hombres. Ambos á una, lejos de oponer excusas á esta resolución, se prestaron á la obediencia, pues al mismo tiempo que veían en su elección una prueba de lo mucho que el León les distinguía por sus altas cualidades, no quisieron que su resistencia fuese malamente interpretada como un acto de cobardía. Después dijo el Zorro al rey: Regular parece y bueno fuera, que enviando al rey de los hombres las personas más nobles y excelentes de vuestra tierra, las acompañase un mensajero extraordinario de la corte, que hiciese entrega

¹ Fets.—² Cascu.—³ Volgren.—⁴ Com.—⁵ Volpelatge, Na Renart.—⁶ Trametria.

ho tench per bo, e dix a la serpent que ella fahes la missatgeria. Ans que la serpent exis¹ de la cort del rey, ne fahes fa missatgeria, dix aquestes paraules: Vna vegada se sdeuench que una volp atroba en una bella praderia² una frexura, en la qual estaua un am que un caſſador³ hi hauia mes, per ço que preses la volp, si menjaua aquella frexura. La volp, que viu aquella frexura, no la volch tocar,⁴ e dix aquestes paraules: No es aquesta frexura posada en esta praderia sens occasio de tot treball e perill. Lo leo, depuys que fo en peccat e hac mort lo leopard, no hac tanta de sobtileſa⁵ ne de enginy com dabans hauia, e no entes ço que les paraules que la serpent hac dites,⁶ significauen; e dix a la serpent, que li espofes les paraules, car ell no les entenia. La serpent li dix que depuys que lo bou e Na Renart foren de sa cort,

del valioso presente al soberano de los hombres. El León consideró acertada la propuesta y encargó el mensaje á la Serpiente. Esta, antes de emprender su marcha con la misión que el rey le confiaba, dijo: Aconteció en cierta ocasión que una zorra encontró una asadura en la pradera por donde iba. Mas, no dejó de ver la zorra que en aquel apetitoso cebo había un anzuelo oculto, colocado con mucha maña, por un cazador, para que se lo tragase al comerse la asadura, y de este modo echarle la mano encima. Mas, la zorra se guardó muy bien de tocar aquel cebo. Y dijo: Tate, que no está puesta aquí la asadura sinó para tentarme y ponerme en grave peligro.—El León, empero, preocupado con la enormidad de su crimen, y aterrado con el recuerdo de la muerte del Leopard, había perdido mucho de su ingenio y de su penetración. Así es que no comprendió lo intencionado de las palabras de la Serpiente, ni lo que con ellas quiso significar; y hubo de decir á su astuto consejero que le diese explicaciones, puesto que no entendía á donde iba el cuento. Entonces dijo la Serpiente: Señor, después que admitisteis cerca de vos al Buey y al Zorro, vie-

1. Ixis.—2. Pradera.—3 Pescador.—4. Tochar.—5 Sobtilea.—6 La serpent dehia.

no fo la cort fens treball e tribulacio; e per aço no era fens occasio de treball e de tribulacio del rey e de sa cort lo honrament que lo leo hauia fet al bou e a Na Renart. Cant lo bou ohi que la serpent lo hac acusat al rey, ell se escusa al rey en presencia de sa cort, e dix que ell no li era de nulla cosa mal mirent, ni no era semblant que ell degues fer nulla res mal estant¹ contra lo rey ni sa cort; car lo rey lo tenia honrat, e car era bestia bona a menjar de rey, e lo rey no l volia menjar; per aço deuia guardar e saluar al rey tota sa honor. E adonchs lo bou² se escusa al rey en totes maneres, e dix com Na Renart li confellaua³ que cridas tres vegades la nit e tres lo jorn, e que vengues en la cort per tractar ab lo rey molt de be. En tal manera se escusa lo bou al rey, que

nen lloviendo desgracias y calamidades sobre vuestra corte. La honra que quisisteis dispensarles ha dado origen a los trabajos y angustias en que os encontrais, y á la grave situación que afflige á todo vuestro reyno.—Oyó el Buey la acusación de la Serpiente, y se apresuró á exponer sus excusas al rey en presencia de la corte, diciendo, que él nunca tuvo por censurables los actos de su soberano, ni dejaba por ellos de profesarse el afecto debido; y sobre todo que estaba muy lejos de pensar siquiera ni concebir cosa alguna que pudiese ser perjudicial ó hostil al rey ni á su corte. Antes por el contrario, añadió que se tenía por muy honrado, y estaba satisfecho de las atenciones que el rey le dispensaba; pues apeteciendo éste la carne de buey, le guardaba la consideración de no comérselo, por lo cual le debía agraciamiento y quería demostrarse celoso de su honra. En suma, tuvo excusas para todo cuanto había hecho, y concluyó por manifestar que si allí se encontraba, era esto debido á los consejos del Zorro, que le indujo a mujir fuertemente tres veces al día y tres veces por la noche para encontrar ocasión de volver á la corte, consagrarse al servicio del rey y hacerle todo el bien que posible le fuese. De tal manera quiso el Buey sincerarse, que enojó profundamente al Zorro, quien

¹ Res de mal estant.—² El bou.—³ Li hauia confellat. En otro códice: Aconfellat.

Na Renart ne hac desplafer, e en son cor concebe mala volentat contra lo bou. Vn dia se fdeuench que hac molt neuat, e fet gran fret, e lo leo ni aquells de sa cort no hagren¹ que menjar, e hagren gran fam. Lo leo demana a Na Renart, que² porien menjar; e Na Renart dix que no s fabia, mas que iria al paho, e que li demanaria si sentia neguna³ bestia, pres d aquell loch, que pusques lo rey menjar ab fos companyons. Lo paho, qui viu venir Na Renart, hac gran pahor, car molt temia Na Renart. Na Renart dix al paho, que si lo rey li demanaua si sentia neguna⁴ bestia que pusques⁵ menjar, que digues al leo, que ell no sentia nulla⁶ bestia que l rey degues menjar, mas que sentia que al bou pudia lo alen⁷, e que sentia que l bou en brcu de temps deuia morir per malaltia. Lo paho, per çò car temia Na Renart, e per çò car lo

desde aquel momento tuvo al Buey muy mala voluntad. Sucedió un día que habiendo nevado mucho, sobrevinieron grandes frios. Por esta causa, ni el León ni los de su séquito pudieron encontrar cosa alguna que comer, y estaban todos muertos de hambre. En tales apuros preguntó el León al Zorro: ¿Sabes algún medio por el cual podemos satisfacer nuestra necesidad?—No lo encuentro, contestó el Zorro, però me voy ahora mismo á verme con el Pavón, que como sabeis husmea mucho, y le preguntaré si sabe que haya por estas cercanías algo con qué vos y los de vuestra compañía podais remediaros.—El Pavón se sobresaltó al ver que se le acercaba el Zorro, pues le tenía un miedo cérvil.—Escucha, dijo el Zorro encarándose con el Pavón. Cuando el rey os pregunte si, por vuestro buen instinto, sabeis que haya por aquí algún animal con que pueda satisfacer el hambre que tiene, decidle que no; pero añadidle que os habeis apercibido de que al Buey le hiede el aliento, y que esto es indicio de una enfermedad que ha de causarle muy pronto la muerte.—El Pavón, por lo mismo que tanto temía al Zorro, y más aún por la razón de que el Buey se co-

1. Hagueren.—2. Com.—3 Nenguna.—4 Alcuna.—5 Pogues. —6 Neguna.—7 Ale.

bou menjaua lo blat que l paho deuia menjar, consenti en la mort del bou, e dix al leo çò que Na Renart li hac dit. Com lo leo hac demanat al paho que poria menjar, e lo paho hac dit al leo que no s sabia, mas que sentia que lo bou deuia morir en breu de temps, segons que son mal alen corromput signifficaua, lo leo hac en volentat de menjar lo bou, mas hac consciencia que lo aicies, per çò car li hauia promesa leylattat, e car lo bou lo hauia feruit longament, e en ell se fiaua. Cant¹ Na Renart viu que l rey duptaua a menjar lo bou, ell se acosta al rey, e dixli per que no menjaua ²lo bou, pus que l bou deuia en breu de temps morir per malaltia, segons que l paho ho conexia; e majorment com sia volentat de Deu, que rey haja ses³ necessitats en los fotmesos totes les vegades ⁴que mester hi sia. Lo leo respos a Na Renart e dix, que per res no trencaria fa fe al bou

mía el trigo que á él de derecho le correspondía, se hizo cómplice del Zorro y consintió en que el Buey muriese. Así es, que cuando el León le hizo la pregunta esperada, le refirió todo cuanto el Zorro le había insinuado, asegurándole que efectivamente el Buey tenía pocos días de vida, á juzgar por la fetidez de su aliento. El León, por su parte, agujado por la necesidad, deseaba mucho comerse el Buey; mas, su conciencia le detenia, sin poder resolvérse á matarle, porque al fin el Buey le había hecho solemne promesa de fidelidad, y le había servido lealmente mucho tiempo, en términos de haber llegado á inspirarle completa confianza. Cuando el Zorro vió al rey perplejo, y no decidido á comerse el Buey, se acercó á él y le dijo: ¿Qué os detiene? ¿Por qué no os comeis el Buey? ¿No os ha dicho el Pavón, cuyo buen instinto harto conocéis, que dentro de poco ha de morir de la enfermedad que le aqueja? ¿No es acaso la voluntad de Dios que el rey disponga de sus vasallos, según lo requieran las necesidades?—Y á esto el León respondió: Por nada del mundo quebrantaría yo la fe que al Buey he prometido. Y á esto re-

1. Com.—2. Per qne dubtaua menjar.—3. Haja a fes.—4. Tota vegada.

que li hauia promesa.¹ Senyer, dix Na Renart, ¿menjarets vos lo bou, si jo us fas dir a ell mateix que l menjets, e si ell vos appella quiti de la fe que li hauets promesa? E lo leo li promes que hoc. Adonchs Na Renart se n ana a un corp, qui hauia gran fam, al qual dix aquestes paraules: Lo leo ha fam, e jo tractare com aucia lo bou, qui es molt gras, e baſtara² a tuyt, car gran bestia es. E si lo leo diu, denant tu, que ell ha fam, tu te offir³ al rey, e digues li que t menje.⁴ Mas ell no t menjara, car jo te escusare a ell, e ell no exira de mon consell, car tot ço que jo li consell, fa; e si jo me offir al rey que ell me menuch, tu digues que jo no fon bo a menjar, e que la mia carn es mal sana. Com Na Renart hac axi adoctrinat lo corp, ell ana al bou, e dix li quel rey lo volia menjar,

BIBLIOTECA NACIONAL

puso el Zorro: ¿Tendreis reparo en comeros al Buey, si, á mi ruego, él mismo os dice que le comais, y os declara libre de vuestra promesa?—Y el León contestó afirmativamente. Entonces fué el Zorro corriendo á encontrarse con un cuervo que se moría de hambre, y le dijo: El León no tiene qué comer, y está que el hambre le devora. Yo procuraré indicarle á que mate al Buey, que está de muy buenas carnes; y como es de mucha corpulencia, sobrará para satisfacer la necesidad en que todos nos encontramos. Nos presentaremos al León, le hablaremos, y si te significa el hambre que tiene, no vaciles en hacer al rey el ofrecimiento de tu persona. Dile que te coma; pero ten la seguridad de que no aceptará tu sacrificio, porque yo así se lo aconsejaré; y ya sabes que él no desatiende nunca mi consejo, y que resuelve siempre lo que mi voluntad le inspira. Mas, cuando yo haga al rey un ofrecimiento igual al tuyo, diciéndole que disponga de mí y que me coma, advírtelle que mi carne no es comestible, que nadie la come, porque es mal sana y de pésima calidad.—Instruído de esta manera el cuervo, fué el Zorro á verse con el Buey, y le dijo: ¿No sabes que el rey tiene hambre y te quiere comer? Esto ha resuelto, toda vez que el Pavón há-

1. Al bou, pus que ja li hauia promesa.—2. Abastara.—3. Offeriras.—4. Menuch,

car lo paho li hauia dit que ell fentia en son alen que en breu de temps morria per malaltia. Molt hac gran pahor lo bou, e dix que vera era la paraula que lo pages dix al caualler. ¿E com fo açò? dix Na Renart. E lo bou li dix aquestes paraules: Vn rich pages desiraua¹ honrament, e dona fa filla per muller a un caualler qui ama la riquesa del pages; el honrament conuerti a si la riquesa, e la riquesa no poch hauer tan gran poder en lo pages, que n pufques² hauer honrament. Mas lo honrament del caualler tira a si la riquesa del pages, en tal manera, quel pages fo pobre e no fo honrat, e lo caualler fo rich e honrat. E adonchs lo pages dix al caualler, que en tuydança³ de caualler e de pages esta pobresa e treball de pages e honrament de caualler. Enaxi,

le asegurado saber, por lo que te hiede el aliento, que de todos modos y muy en breve has de morir, por que estás enfermo.—Al oír esto el Buey se consternó grandemente, y condoliéndose de su mala suerte exclamó: Ay! ¡Cuán cierto es lo que un villano dijo á un caballero! —¿Cómo fué eso? preguntó el Zorro. Y el Buey contestó: Erase que un villano muy rico deseaba ser noble, y, para conseguir su deseo, dió la mano de su hija á un caballero, que á su vez había puesto los ojos en la riqueza del plebeyo con el propósito de que llegase á sus manos. Y lo que sucedió fué que la nobleza del caballero atrajo hacia sí la riqueza del villano, y la riqueza de éste no tuvo poder para atraerse la nobleza del caballero. Resultado, que el villano dejó de ser rico sin llegar á la deseada nobleza del caballero, y el caballero, sin dejar de ser noble, consiguió al mismo tiempo la riqueza del villano. Y entonces dijo éste al caballero, que con los vínculos de parentesco y de intimidad que se contraen entre un villano y un caballero, se quedan la pobreza y los trabajos para el villano, y la nobleza y la fortuna sólo para el caballero.—Así, pues, añadió el Buey, en la amistad y privanza entre un buey y un león, viene envuelto siempre el sacrificio y la muerte del prime-

1. Desira. En otro códice: Desifa.—2. Pogues.—3. Privadefá.

dix lo bou, en cuydança de bou e de leo esta ¹ mort de bou e sadollament de leo. Na Renart dix al bou que no hagues pahor, car lo leo li hauia promesa faeltat, ² e que no li faria trahicio; e consella al bou que ell se offeris al leo que l menjas, si li era necessitat; e adonchs que lo leo li n hauria molt de grat, e per lo grat que li hauria de la proferta, e per lo deute en que era ab ell, no li faria negun mal. E encare, dix ella, que jo us ajudare en tal manera que lo leo no us fara vilania ni tort. Com Na Renart hac totes aquestes coses ordonades, ell vench devant lo leo ab lo bou e ab lo corp; e l corp se presenta al leo, e dix li que ell conexia que lo leo hauia fam, e proferia s a ell que l menjas. Na Renart respos e escusa lo corp, e dix que no hauia carn que s couengues a men-

ro, y el provecho y el beneficio para el segundo.—No obstante la lección del cuento, dijo el Zorro al Buey: Dejad á un lado el miedo. No temais. El rey os ha prometido fidelidad, y no faltará á su promesa ni os hará traición. Él tiene hambre, y habeis de ofrecerle vuestro cuerpo, en la extrema necesidad en que se encuentra, para que, si lo juzga bien, se lo coma. Vos no podeis calcular la gratitud á que le obligaría esta generosidad de vuestra parte. Tened por seguro que, al considerar la magnitud de vuestro sacrificio, y lo mucho á que con él le obligabais, no lo aceptaría. De este modo, sin haceros daño alguno, el agradecimiento estrecharía más y más entre ambos los vínculos del mútuo afecto. Además, yo estaré á vuestro lado, y hablaré tanto en favor vuestro, que no se os podrá hacer villanía ni entuerto.—Urdida por el Zorro toda esta intriga, se puso en presencia del León, a acompañado del Buey y del Cuervo. El Cuervo habló el primero, saludando al rey.—Señor, dijo, he sabido que teneis hambre. Si á mis carnes dais alguna preferencia, comed; ahí teneis mi cuerpo que vuestro es.—El Zorro se apresuró entonces á hablar procurando excusar y librár al Cuervo de las consecuencias de su oferta, y haciendo presente al León que la car-

1. Enaxi dix, lo bou, en cuedanca de leo e de bou, en lo leo esta. — 2. Lealtat.

jar de rey. Apres estes paraules Na Renart dix al rey que la menjas, car no hauia al re que li donas a menjar mas si mateix; e lo corp dix al leo que la carn de Na Renart era mal sana a menjar. Adonchs lo bou, per semblants paraules, se proferi al leo, e dix que lo menjas, car ell era gran e gras, e hauia bona carn a menjar. Adonchs lo leo aucis lo bou, e menjaren del bou lo rey, e Na Renart, e el corp a tota lur volentat. Com lo bou fo mort, lo leo demana al gall e a Na Renart, qui feria son cambrer; e lo gall volch parlar primer, mas Na Renart li feu un esguart iros, per lo qual dupta a parlar tro que Na Renart hagues parlat. Na Renart parla al rey, e dix li que lo conill hauia azalta semblaça, e era bestia humil,

ne de cuervo no merecía los honores de ser presentada en la mesa de un rey. Después añadió: Señor, antes que al cuervo, ahí me teneis á mí. Puesto que nada tengo ni puedo ofreceros para el remedio de vuestra perennaria necesidad, os hago también oferta de mi cuerpo, que al fin os pertenece. Comed de mis carnes, y sean hoy vuestro alimento.—El Cuervo repuso: Señor, no hagais tal. Esto resultaría en daño de vuestra salud, puesto que la carne del Zorro es mal sana, y por esto no hay quien la coma.—No les fué en zaga en esta ocasión el Buey á sus compañeros. Los ofrecimientos y las manifestaciones de su abnegación no se hicieron esperar. Después de imitar al Cuervo y al Zorro en sus palabras de sumisión y leal afecto, dijo al rey: A vuestra voluntad me entrego. Mi carne es sabrosa. Yo estoy bien nutrido y he engordado mucho. Vuestro soy; comedme á vuestro talante.—Nunca lo hubiese dicho. Hambriento el León se echó sobre el Buey, le mató, y en un momento lo hubo destrozado. Y allí se regalaron con sus despojos el rey, el Zorro y el Cuervo á toda su satisfacción, hasta que estuvieron bien hartos y repletos. Muerto el Buey, preguntó el León al Gallo y al Zorro, quien les parecía el más á propósito para ser su camarero. El Gallo iba á contestar el primero á la pregunta del rey, pero le detuvo al momento una mirada iracunda del Zorro, y no se atrevió á hacerlo antes de que éste hablase. El Zorro, entonces, dirigiéndose al rey, dijo: El Conejo es de hermosa presencia, y su aspecto acusa su-

e que estaria be en lo offici en lo qual folia estar lo gat e lo bou. Lo leo demana al gall si tenia per bo çò que Na Renart dehia, e lo gall no gofa res dir¹ contra çò que Na Renart hauia aconsellat, car molt la² temia; e consella al rey çò que Na Renart li hauia aconsellat. Lo leo feu cambrer lo conill, e lauors Na Renart hac gran poder en la cort, car lo gall el paho e l conill lo temien, e lo leo crehia tot quant Na Renart li dehia.³ Vn dia se fdeuench que lo rey hac a entendre⁴ en un gran fet qui s fo esdeuengut en son regne, e aconsella s ab lo gall e ab Na Renart. Lo gall dix al rey que no era sufficient a consellar lo rey en tan grans affers, fens altres companyons; e aconsella al rey que s cresques⁵ de consell, car no era honor de rey que s minuas de consell, del qual con-

misión y humildad, y parécmee excelente para el oficio que han desempeñado el Gato y el Buey.—Y el León, volviéndose al Gallo, repuso: Y vos, ¿qué me decis? ¿Apráis la indicación del Zorro?—Y el Gallo, que tenía mucho miedo al Zorro, no osó arriesgar una palabra siquiera que contrariase lo que éste proponía y aconsejaba al rey; antes al contrario se adhirió luego al consejo y lo hizo propio. En consecuencia el León eligió al Conejo para el cargo de camarero, con lo cual llegó el Zorro al máximo de su influjo y de su poderío en la corte, dominando, como dominaba, por el miedo al Gallo, al Pavon y al Conejo, y consiguiendo que el rey hiciese todo cuanto le proponea. Aconteció que un día hubo el rey de tratar de un asunto muy grave, arduo y de mucho interés surgido en su reino. Para resolverlo quiso oír el parecer del Gallo y el del Zorro. El Gallo expuso con sinceridad al rey que, tratándose de un negocio de tantísima trascendencia, consideraba deficiente el parecer de uno solo, y que por lo mismo opinaba que al suyo debía agregar el de otros compañeros. A esto añadió que creía redundar en mengua de los grandes prestigios del rey la reducción del número de sus consejeros, y que esta reducción, en su concepto perjudicial, resultaba desde que se hacía notar en las

1. No gofa dir.—2. Lo.—3. Na Renart deya.—4. Hac entendre.—5. Tregues.

sell se era minuat, depuys ¹ que n fo menys la serpent, e l leopard e la onça e l lop. Per bo tench lo rey que faes confellers, e hagre ls fets, si no ² que Na Renart dix aquestes paraules: En una terra se sdeuench que hauia un hom, a qui Deus hauia donada tanta de sciencia, que entenia tot ço que dehien les besties e los aucells. Aquella sciencia hauia Deus donada a aquell home ³ sobre tal condicio que de res que ohis ni entefes ⁴ de ço que dirien les besties ni los aucells, no digues a neguna persona, e aquell dia que ho diria, que moris. Aquell home hauia un hort, ⁵ en que un bou trehia ⁶ aygua de una finia, ⁷ e un ase aportaua los fems de que hom ⁸ femaua aquell hort. Esdeuench se un vespre que lo bou fo molt hujat, ⁹ e lo ase li aconsella ¹⁰ que lo vespre no menjas la ciuada, per ço que l endema nol meses hom a tirar la

deliberaciones, la falta de la Serpiente, del Leopardo, de la Onza, del Oso y del Lobo. El rey no dejó de considerar como muy discreta la observación del Gallo, y hubiera nombrado desde luego algunos consejeros en sustitución de los dichos, á no haberse apresurado el Zorro á contestarle así: Sucedío que en un país vivía un hombre, dotado por Dios de tanto saber, que hasta entendía el lenguaje de las bestias y el de los pájaros. Habiéle Dios dado aquella ciencia, imponiéndole como precepto, que á nadie revelase lo que de las bestias ó de los pájaros oyese y aprendiese. Y sabía que si llegara á quebrantar el precepto, el instante de la revelación sería el de su muerte. Aquel hombre poseía un huerto. Tenía en el huerto un buey que sacaba agua de una noria, y un burro que trasportaba el estiércol necesario para abonar la tierra del huerto. Una noche se encontró el buey muy cansado de las fatigas del día, y el asno le aconsejó que aquella noche no comiese el pienso de avena que su dueño le daba, asegurándole que este era el medio de que al día siguiente no le unciese á la noria, y pu-

1. Despuxes.—2. Fets, tro.—3. Hom.—4. Entenes.—5. Ort.—6. Tiraua.—7. Cenia.—8. Fem e un hom.—9. Enujat.—10. Li confella.

finia, e que s pausas. Lo bou estech al consell del afe, e no menja lo vespre la ciuada. Lo hortola cuya da s que el bou fos malalt, e mes lo afe en son loch a tirar la finia. Tot aquell dia tira l afe la finia ab molt gran treball. Com vench a la nit, ell vench a la establa, hon atroba lo bou qui jahia e sajornaua. Lo afe plora denant lo bou, e dix li aquestes paraules: Lo senyor, dix l afe, ha en voluntat quet vena a un carnicer, car cuya da s que sies malalt; e per ço, ans que no t aucia, es bo que tu tornas a ton offici, e no t doncs ² semblant que sies malalt. Aquestes paraules dix l afe al bou, per ço que hom no l tornas a tirar la finia, que li era de major treball que los fems que aportaua.³ Lo bou hac pahor de morir, e menja aquella nit la ciuada, e feu semblant que fos guarit. Aquell hom, qui era senyor del bou e del afe, entes ⁴ ço que hauien dit

diese siquiera descansar un día. No le pareció mal al buey el consejo del asno, y no comió durante aquella noche ni pizca de la avena que se le puso en el pesebre. Al observar esto el hortelano, creyó de buena fe que el buey estaba realmente enfermo, y puso el asno en la noria; de modo que el jumento, gracias á su consejo, hubo todo el santo día de trabajar con gran pena. Al anochecer fué conducido al establo, y en él encontró al buey echado á la bartola y descansando á sus anchas. Lloró el jumento, procurando que el buey lo viese, y dijole: Pobre de ti! Nuestro amo se ha propuesto venderte á un carnícer, porque cree que estás enfermo de veras.—Esto lo dijo el asno al buey, para que no le hiciese el hortelano trabajar en la noria, lo cual le era de mayor fatiga que el trasporte del estiercol. Al oírlo el buey, sobrecojíole tal miedo de morir, que aquella noche comió con mucho afán sin dejar un sólo grano de su pienso; y cuidó de aparecer al siguiente día con el semblante alegre para dar á entender que su salud se había perfectamente restablecido. El dueño del buey y del asno, que había entendido cc por be cuanto los dos habían dicho, rióse mucho,

i. Tira la final afe.—2. E no t doncs.—3. Portaua.—4. En un còdice: Entsf.

lo bou e l afe, lo qual hom se n'ris¹ denant sa muller de çò que l afe e l bou dehien. La muller d'aquell hom volch faber son marit de que s'rehia, e ell no li ho volch² dir, car temia s de la mort; la qual lo pendria si dehia çò que entenia de les besties e dels aucells. La muller prega son marit longameut que li dixes çò per que³ se era ris, e ell no lo hi volch dir. La muller dix que no menjaria ni beuria, e que s'lexaria morir, si son marit no li ho⁴ dehia. Tot aquell dia e tota la nit endura la mala muller que no volch menjar ni beure. Lo marit, que molt la amaua, dix que li ho diria, e feu son testament; e apres lo testament, ell volch dir a sa muller çò de que se era ris. Mas, ell ohi çò que l ca de casa sua dix al gall, e çò que el gall respos al ca. ¿E com fo aço? dix lo leo a Na Renart, e Na Renart recompta ho al leo,⁵ e dix, que dementre que lo home

delante de su mujer, de lo que había pasado. La mujer, curiosa de si, quiso saber de que se reía el marido; más, éste, no olvidando el precepto de Dios, no quiso decírselo, pues temía morir, y no echaba en olvido, que si revelaba lo que las bestias y los pájaros decían, la muerte habría de venir inmediatamente á castigar su inobediencia. La mujer empero insistió con empeño tenaz en que su marido satisfaciese su ya vivísima curiosidad, y el marido sería y rotundamente negóse á ello. Entonces resentida la mujer, dijo que no comería ni bebería, y se dejaría morir de hambre, si su marido no le decía lo que ya tenía empeño en saber. Un día y una noche estuvo la desatendada mujer sin tomar alimento alguno. El marido, que la amaba en extremo, al verla en aquel estado, fué débil, y le aseguró que cedería á su empeño y le diría todo lo que pudiese satisfacer su curiosidad; más, ántes quiso disponer su testamento. Otorgado que le hubo, iba á cumplir el deseo de su mujer; y lo hubiera hecho á no haber oído y entendido lo que el perro del huerto decía al gallo, y lo que éste respondió al perro.—¿Como fué esto? esclamó el León; y el Zorro continuó: que el gallo se puso á cantar y el perro le reprendió fuertemente, dicién-

1. Se ris.—2. No lo hi volch.—3. Çò de que.—4. No lo hi.—5. Recompta al leo.

sehia son testament, lo gall canta, e lo ca repres lo gall, per que ¹ cantaua, pus que son senyor deuia morir. Molt se marauella lo gall com lo ca lo hauia repres de son cantar, e lo ca li recompta com son senyor deuia morir e volia morir, per ço que fa muller visques. Respos lo gall e dix, que be estaua què moris, car auol hom era, car no sabia esser senyor de una fembra. Adonchs lo gall crida deu gallines que hauia, e totes les feu ajustar en un loch, e sehia de elles ço que s volia. Aço feu lo gall en significança que lo ca se aconsolas de la mort de son senyor. Abdosos se consolaren de la mort de lur ² senyor, e lo gall canta, e lo ca se alegra. Companyo, dix lo ca al gall, si tu hagueffes tan folla, muller com ha mon senyor, ³ ¿que li faeres, si s fos auentura ⁴ que en aquest cas de mort te aportas en que ha aportat mon senyor? ⁵ Adonchs lo gall dix, que si ell

dole que consideraba que no debía cantar cuando su amo iba á morir.— Extrañó mucho al gallo la reprensión del perro, pues no veía razón para que dejase de cantar; y en aquel punto el perro le refirió que su dueño tenía pocos momentos de vida, y que consentía en morir para que su mujer viviese.— Pues bien está que se muera, contestó el gallo, cuando es tan enteco y miserable que no sabe imponerse á su mujer, hacerla entrar en razón y dominarla.— Entonees llamó á las diez gallinas que tenía, las hizo reunir en un mismo sitio y prestar obediencia á lo que su absoluta voluntad les imponía, con la esperanza de que con este ejemplo se consolaría el perro de la muerte de su señor. Ambos pues se dispusieron á resignarse ante aquella desgracia, y el gallo continuó cantando, y volvió el perro á su acostumbrada alegría.— Compañero, dijo el perro al gallo, si la suerte te hubiese deparado dar con una esposa tan insensata é indiscreta, ¿qué es lo que harías con ella? ¿Cómo la tratarías, si, como ha sucedido con nuestro amo, sus imprudencias y sus caprichos te pusiesen en el trance de la muerte?— Cosa sencilla, contestó el gallo. Si estuviese en el lugar de nuestro dueño, no haría más que

1. Lo gall qui.— 2. Son.— 3. Fort.— 4. Si fos venturæ.— 5. En un códice se añaden aquí las palabras: Sa muller.

fos en loch¹ de son senyor, que ell tallaria cinch vergues de un magraner que hauia en lo hort, e batria tantfa muller, tro que totes les hagues trencades o faes menjar e beure fa muller, o que la lexas morir de fam e de set. Lo home, qui hac enteses² les paraules que el ca e l gall hauien dites, se leua del lit, e feu ço que lo gall hauia aconsellat; e sa muller, com fo be batuda, menja e bech, e feu tot ço que son marit volch. Cant Na Renart hac recompartat lo exempli demunt dit denant lo rey, dix que lo gall era tan faui, que l fabria aconsellar en totes coses, e per aço no calia que lo rey se cresques de consell;³ e majorment com en multitut de confellers ha trop grans variaments⁴ de diuerses intencions e oppinions e volentats, per la qual multitut es moltes vegades torbat consell⁵

cortar del granado que hay en el huerto cinco gruesas y resistentes varas, y zurraría de lo lindo la badana á tan impertinente esposa, hasta que rebentara de una vez ó se decidiese á comer, que es lo que practicaría seguramente antes que morir de hambre y con los palos en las costillas.—El marido que entendió perfectamente el diálogo del perro y del gallo, levantóse de la cama en que se había echado para esperar la muerte, y siguió al pie de la letra el consejo del gallo. Y cuando á su mujer hubo sacudido en regla, comió ésta y bebió muy bien y se sujetó en todo á la voluntad de su marido.—Luego que el Zorro hubo dado fin al cuento, dijo al León: Señor, el Gallo es tan entendido y sabio que puede dar en todos los casos y circunstancias acertados y prudentes consejos. Teniéndole á vuestro lado, no es necesario que aumenteis el número de vuestros consejeros. Oír el parecer de muchos es no pocas veces perjudicial, y origina grandes perplejidades. Cuando los consejeros son en gran número y difieren en sus opiniones, y sus fines son diversos, y no andan acordes sus voluntades, sobrevienen controversias, discusiones y luchas que embrollan las cuestiones, y resulta que se turba el buen orden de la sesión y el rey no recibe el consejo que ha menester.—Después de estas reflexiones

1. En lo loch.—2. Entes.—3 De son consell.—4 Gran desfuiariament.—5 Lo consell.

de princep. Cant Na Renart hac parlat, lo gall dix estes paraules: Vn papagay estaua en un arbre ab un corp, e dejus l'arbre hauia un simi¹ qui hauia posada lenya sobre una luerna, car cuidaua s que fos foch, e bufaua en aquella lenya per intencio que faes foch en que se scalfas. Lo papagay cridaua al simi, e dehia li que no era foch, ans era luerna. Lo corp dix al papagay que no volgues adoctrinar ni castigar aquell qui no reeb² a confell ni correccio. Moltes vegades dix lo papagay al simi que luerna era, e que no era foch ço que s cuidaua que fos foch; e lo corp totes vegades reprenia lo papagay, com volia endreçar ço que naturalment es tort. Lo papagay deualla del arbre e acosta s al simi, per ço que li pogues,³ mils dar a entendre⁴ ço de que l reprenia; e tant prop se acosta lo papagay del simi, que lo simi lo pres elo au-cis. Com lo gall hac dit aquest exempli, lo rey hac oppi-

del Zorro, dijo el Gallo: Un papagayo y un cuervo estaban juntos en la copa de un arbol. Debajo del arbol estaba un mono poniendo rama seca sobre una luciérnaga, creyendo que era una chispa de fuego. Soplaba con afan el mono sobre aquella rama seca, deseando encender fuego para calentarse. El papagayo gritaba desde la copa del arbol diciendo al mono: Mira que esa luz que ves no es fuego, sinó una luciérnaga.—El cuervo, empero, decía al papagayo: No te cances; no quieras advertir ni dar aviso á quien no admite consejo ni corrección. Mas, el papagayo insistía en decir una y otra vez al mono que aquella luz no era fuego, sinó una luciérnaga. Y tantas veces como insistía el papagayo en sus advertencias, otras tantas el cuervo le reprehidió diciéndole que no se empeñase en enderezar lo que naturalmente nace torcido. Por fin el papagayo bajóse del árbol para decir al mono y darle á entender de más cerca aquello de que le avisaba. Y tanto se acercó al mono el papagayo, que el mono le echó la mano encima y le dió muerte.—Referido este ejemplo, creyó el rey que el Gallo que-

1. Vna simia.—2. Reb. En otro códice: Rebia.—3. Pusques.—4. Dir e entendre.

nio que per ell ho dixes, e feu un semblant escru¹ contra lo gall, en semblant de mala volentat. E adonchs Na Renart pres lo gall, e aucis lo, e menjal denant lo rey. Cant Na Renart fo tan solament conseller del rey, e lo conill fo cambrer del rey, e lo paho fo porter, adonchs fo Na Renart en gran benanança, e fehia del rey tot ço que s volia. Dementre que Na Renart estaua en esta benanança, ell membra en la² trahicio la qual hauia concebuda contra lo rey, la donchs com dix al aurifany que ell traçtaria que l leo moris, e que l aurifany fos rey. Volenter esteguera³ Na Renart en lo estament en que estaua, mas, hac temor que l aurifany no la descobris; e per aço fo en volentat que traçtas la mort del rey, per ço que atefes al aurifany çoque li hauia promes.

ría aludir á su persona, y ofendido en su amor propio, contrajo de un modo su semblante, é hizo un gesto tan horrible y amenazador contra el Gallo, que bien se dejó ver su mala voluntad. Y advertido esto por el Zorro, se echó de improviso sobre el Gallo, y ahogándole entre sus manos se lo comió en presencia del rey. Con esto vino á ser el Zorro el único consejero del León, quedando el Conejo de camarero real, y el Pavón de portero del régio alcázar. Entonces se encontró el Zorro muy á sus anchas y del todo á su gusto; y no hay que decir que se tuvo por muy dichoso, puesto que el rey hacia todo cuanto le aconsejaba y todo lo que era su voluntad. Mientras así estaba el Zorro complaciéndose en su buena fortuna, y disfrutando de su grandeza, acordóse de la traición que había resuelto hacer al rey, y de que tenía prometido formalmente al Elefante que procuraría la muerte del León, y haría que aquel obtuviese el poder supremo. Gustosamente hubiera renunciado el Zorro a semejantes aventuras, teniéndose, como se tenía, por tan feliz con la posición á que se había elevado; más el temor de que el elefante no le descubriese le empujaba á pasar adelante. Así, pues, ocupóse seriamente en discurrir la manera de matar al rey, para cumplir la promesa solemne que al Elefante había hecho.

1. Cruel. — 2. Ella membra la. En un códice: Ell membra s en la. — 3. Estegra.

CAPITOL VII

DE LA MORT DE NA RENART

Nos oblida¹ Na Renart de tractar la mort del rey, e oblida lo honrament que l rey li hauia fet sobre tots los barons de sa cort. Vn dia dix Na Renart al aurifany² que hora era que lo rey moris, e majorment com tan be era apparellat, que en sa cort no hauia altre conseiller mas Na Renart. Longament considera l aurifany en ço que Na Renart dehia, e hac consciencia en consentir en la mort del rey. De altra part temia que si ell era desobedient a Na Renart, que Na Renart no l descobris, e que tractas sa mort. Finalment se acorda l aurifany que

CAPÍTULO VII.—*De la muerte del Zorro.*—Bien pronto se olvidó el Zorro de los inmensos favores que de su soberano había recibido, y de las distinciones de que le había colmado haciendo el primero de los barones de su corte, para no pensar más que en el modo de realizar su negro pensamiento; el de matar al rey. Avistándose un día con el Elefante, le dijo: Hora es ya de poner en obra nuestros proyectos, y de que el rey muera. Las cosas han rodado bien, y la ocasión no puede ser más oportuna, siendo, como he llegado á ser, el único ministro del rey.—Estas palabras pusieron muy pensativo al Elefante. Meditó éste largo rato y muy hondamente lo que el Zorro acababa de significarle. La conciencia le gritaba tan alto que no podía resolverse á consentir en la muerte del León, y fluctuaba en un mar de dudas y perplejidades. No se le ocultaba que si se oponía á los proyectos del Zorro, corría el peligro de que éste le delatase al monarca como conspirador contra su real persona, y que tal delación podía costarle la vida. Después de muchas y angustiosas vacilaciones, venció la conciencia, y

¹ Axi com dit es, no s'oblida.—² Orifant. Así se escribe esta palabra en algún códice.

no consentis a Na Renart, car gran consciencia hauia que l rey moris. De altra part temia s que si ell era rey, que Na Renart no l trahis, axi com trahia lo rey; e l aurifany ama mes estar en perill de mort, que fer trahicio contra¹ son senyor natural. Dementre que l aurifany enaxi consideraua, ell dix enfre si mateix, que² enaxi com Na Renart ab maestria volia fer auciure lo rey, que enaxi ell ab maestria faes auciure al rey Na Renart; car, si en lo cors de Na Renart cab trahicio, e certesa, e maestria, quant mes, dix l aurifany, en mon cors, que es tan gran, deu caber³ leyltat, fauiesa e maestria. Estant que l aurifany consideraua en aço, li dix Na Renart: Senyer N aurifany,⁴ vos ¿en que considerats, ne per que vos no us cuytats com siats rey, ans que retorn⁵ la serpent

decidióse el Elefante á no secundar la traición, y á no ser cómplice de la muerte de su soberano. No influyó poco en su ánimo para tomar aquella resolución, el temor que le asaltaba de que si llegase á ser rey, no fuese á su vez víctima de las traiciones instintivas del Zorro, y por tanto de una nueva conspiración contra su persona. Y el Elefante, reflexionando en sus adentros sobre el asunto, convencióse de que era preferible correr los graves peligros de una delación del Zorro, que faltar á su conciencia y atentar contra la vida de su rey y señor natural. En tanto que el Elefante estaba entregado á éstas reflexiones, dijose á sí mismo: Si el Zorro, con su habilidad y astucia, se propone conseguir que el rey muera, ¿no puedo yo acaso, con mi propio ingenio, conseguir que el rey haga matar al Zorro? Si en el cuerpo reducido de éste cabe tanta habilidad, tanta astucia y tanta intriga, ¿no ha de poder en mi cuerpo caber en proporción más lealtad, más sabiduría y mayor ingenio? — Y mientras esto se preguntaba á sí mismo el Elefante, llegó el Zorro, y le dijo: Señor Elefante, ¿cómo tan pensativo y preocupado os encuentro? ¿Qué es lo que os detiene? ¿Por qué no poneis mano á la obra y no os apresurais á ser rey antes que regrese la Serpiente, cuya astucia é ingenio no tiene límites, cumplida ya la misión

1. A.—2. Enfre si que.—3. Cabre.—4. Senyer aurifany.—5. Torn.

de la mifflatgeria, la qual es trop fauia e maestra? L aurifany adonchs concebe e preposa que esperas la serpent, ans que traçtas neguna cosa contra Na Renart, e que ab la serpent traçtas ¹ com lo rey aucies Na Renart. Com Na Renart viu que l aurifany era negligent de ² son negoci, hac temor que la serpent no vengues e que l aurifany no l descobris, e adonchs dix al aurifany que s cuytas, car si ho fehia, ell traçtaria en tal manera lo fet, que venria a perfeccio mellor e abans que ell no s pensaua. ³ Gran pahor hac l aurifany de la maeftria de Na Renart, e demana a Na Renart en quina condicio volia effer ab ell si era rey. Na Renart dix que ell volia effer en aytal condicio ab ell, com era ab lo rey, ço es a saber, que fos son conseller tan folament, e que lo conill fos son cambrer, e lo paho son porter. Apres que Na Renart hac di-

que el León le ha encargado?—Entonces el Elefante se decidió á esperar el regreso de la Serpiente, antes de dar un paso siquiera contra los proyectos del Zorro, para tratar con aquella el modo de llegar al resultado de que el rey hiciese morir al traidor. Al ver el Zorro que el Elefante tan reacio y vacilante andaba en la ejecución del convenio, temió mucho el retorno de la Serpiente, y más aún no ser descubierto por el Elefante; y apresuróse á decirle: No vacileis. Apresuraos, que yo llevaré de tal manera el asunto, que le vereis habil y perfectamente acabado mas pronto y mejor de lo que pensais.—La astucia y el malévolο ingenio del Zorro tenían de tal suerte atemorizado al Elefante, que no se le ocurrió otra cosa sino preguntar al Zorro: Decidme, ¿y bajo que condición entráis en el asunto? ¿á qué vengo con vos obligado en el caso de que llegue á ser rey?—Y respondió el Zorro: La condición es simplemente de que yo alcance iguales ventajas é igual posición que la que tengo en la corte del León. No exijo más que ser consejero único del rey, que el Conejo sea el camarero de vuestra real persona y el pavón el portero de vuestro palacio.—Expresadas

1. E que ab la serpent que traçtas. — 2. A. — 3 Si no ho fehia, ell traçtaria lo fet en

ta la condicio al aurifany, l'aurifany demana a Na Renart la manera qual seria per que el rey moris, e Na Renart recompta al aurifany la manera la qual se hauia pensada en la mort del rey, e dix aquestes paraules: Enfre lo fenglar el rey jo metre discordia e maluolença, ¹ car lo fenglar cuya esfer par en persona e en força al rey; e jo dire al fenglar que s'guart del rey, qui l'vol auciure; e puxes dire al rey que s'guart del fenglar, qui ha desir de esfer rey, e tractare que lo rey auciia lo fenglar. E com lo fenglar sera mort, el rey se sera hujat en la batalla que haura hauda ab lo fenglar, adonchs, vos, senyer aurifany, porets auciure leugерament lo rey, e porets esfer rey. En la manera que s'hac ² pensada Na Renart, proposa s'l aurifany que enganas Na Renart, e dix a Na Renart aquestes paraules: Vana es tota prometença ³ sens

por el Zorro clara y explícitamente estas condiciones, el Elefante volvió á preguntar: «Y de qué medio os habéis de valer para que el rey muera?» Satisfaciendo el Zorro el deseo del Elefante, dijo: «Vais á saberlo. Procuraré, y tengo medios para hacerlo, encender la discordia y el odio entre el rey y el Jabalí, que pretende valer tanto como el rey, ya por sus circunstancias personales, ya por la fuerza de que está dotado. Diré al Jabalí, y se lo haré creer, que procure por todos los medios guardarse del rey por que está resuelto á matarle. Después añadiré al rey que se guarde del Jabalí, porque tiene deseos de destronarle y de usurparle el cetro; Y con esta intriga, que urdiré con la maña que me es peculiar, trataré de conseguir que el León mate al Jabalí. El rey se echará sobre el Jabalí; le vencerá y le matará, aunque la lucha le dejará quebrantado y rendido de fatiga. Entonces, se os presentará, señor, la ocasión propicia; entonces podeis echarlos sin riesgo sobre el rey, y le podeis matar con poco esfuerzo. Lo haceis así y el cetro es vuestro.—Esto dicho, persistió el Elefante en el engaño que había imaginado contra el Zorro, y le dijo: «Promesa sin tes-

tal manera que no s'pensava.—1. E'l rey ha maluolença.—2. Que hac.—3 Promesa.

testimonis, e per çò tench per bo, dix l aurifany, que vos, Na Renart, hajats testimonis de la promesa que vos volets que jo us faça; çò es a faber,¹ que vos siats mon conseller tan solament, e quel conill sia mon cambrer, e lo paho sia mon porter; car sens testimonis, si jo vos² negaua vostra promesa, vos no ho poriets prouar, e jo per auentura, com feria rey, no m tendria tan obligat a vos honrar com faç ara que no son rey e que vos sots conseller del rey. Na Renart considera longament en çò que l aurifany dehia, e hac pahor que los testimonis no la descobrissen de la trahicio. Com l aurifany viu estar Na Renart confiuros,³ ell dix a Na Renart, que ls mellors testimonis que ell podia hauer, eren lo conill e lo paho, que temien Na Renart, e que haurien⁴ plaser que fossen sos

tigos de nada sirve. Paréceme, por tanto, que vos, señor Zorro, para que tengais las debidas seguridades de que cumpliré aquello á que me obligo, habeis de llamar testigos que presencien y atestigüen cuando os convenga la realidad y firmeza del pacto, que es, como habeis propuesto, el de que vos habeis de ser mi único consejero, que el Conejo sea mi camarlengo, y el Pavón el portero de mi alcazar. Sin testigos, si yo un día, faltando á los deberes de mi conciencia, os negase la verdad del pacto, vos no encontraríais medio de dejar probada su certeza; y por la circunstancia de ser yo entonces rey, quizás no me creería tan obligado á respetarlos y á cumplirlos mi palabra como ahora que no soy rey, y vos sois su único consejero.—El Zorro reflexionó detenida y honda mente en lo que el Elefante le acababa de indicar, y no pudo menos de concebir temores de que los testigos que ahora llamase para presenciar la solemnidad del pacto, otro día no se convirtiesen en sus descubridores y hasta en sus acusadores de la traición tramada contra el rey. Al ver el Elefante lo pensativo que había dejado al Zorro su indicación, rompió el silencio y exclamó: No os preocupeis por eso. Los mejores testigos que para el objeto de que hablamos podeis llamar, me parecen ser el Conejo y el Pavón; primeramente porque son he-

1. Çò es faber.—2. Si jo us.—3. Confiurofa.—4. Hauien.

officials; e no li calia hauer temor que aquells la desco-
brissem de nulla ¹ cosa secreta. Na Renart tench per bo
lo consell que l aurifany li donaua, e en presencia del
conill e del paho se fer ma ² la promesa a Na Renart; e
d altra part lo conill e lo paho prometeren al aurifany e
a Na Renart que ho tendrien secret. ³ Apres aquefes pa-
raules, l aurifany consell a a Na Renart que primerament
digues al porch que lo rey lo volia auciure, e puxes que
ho dixes al rey. Na R enart ana ab lo porch parlar pri-
merament, e l aurifany, dementre que Na Renart parlaua
ab lo fenglar, ⁴ parla ab lo rey, al qual dix tot ço que
hauia empres ab Na Renart, e demana al rey perdo, ⁵ per
ço com hauia concebuda trahicio en vers ell, e dix li com
se n penedia, e com amaua mes effer leyal fotsmes que

churas vuestras, y luego por lo mucho que os temen, y por el gusto
que han de tener en ser empleados vuestrs. Así es que ningún
temor justificado podeis abrigar de que os descubran, ni de que nada
del seereto quieran ni se atrevan á revelar.—El Zorro no creyó despro-
visto de razón lo que aconsejaba el Elefante, y llamando inmediata-
mente al Conejo y al Pavón, est ipulóse el pacto y la promesa en su
presencia; y por su parte los testigos aseguraron al Elefante y al Zorro
que guardarían el secreto más absoluto acerca de lo que habían presen-
ciado. Inmediatamente después el Elefante dijo al Zorro que pusiese en
obrasu plan, y que dijese por tanto, y antes que todo, al Jabalí que el rey
había resuelto matarle, y que luego dijese al León lo contrario, que
el Jabalí quería matarle á él. El Zorro, pues, se marchó en derechu-
ro á avistarse priméramente con el Jabali, y en tanto que ambos man-
tenían su diálogo, el Elefante fué á presentarse al rey, y le refirió to-
do cuanto se había tramado entre él y el Zorro; y contado que se lo
hubo, pidió perdón al rey de la traición que había imaginado hacerle,
asegurándole que se arrepentía con todo su corazon de haber concebi-
do semejante pensamiento, prometiéndole enmienda, pues prefería
ser leal y sincero súbdito, á ser rey por la traición y por el crimen. Es-

1. Neguna.—2. Feu.—3. En secret.—4. Porch.—5. Demana perdo al rey.

traydor rey. ¿E cóm, dix lo rey, poria jo effer cert que
ço que vos, N aurifany, deyts¹ sia veritat? E l'aurifany dix
que ell ho poria conexer en ço que Na Renart hauia tant
fet, que en son consell no hauia mes altra² bestia mas Na
Renart; e que lo conill, qui l temia per natura, e axi ma-
teix lo paho, hauia sets de son hostal. Encare, senyer leo,
dix l'aurifany, vos en dire altra certenitat; car Na Renart
es anat al senglar per dir li que vos lo volets auciure, e
dira a vos atretal, que l senglar vos vol auciure, e vos³
aconsellara que façats al senglar semblant erguylos, per
ço que lo senglar tenga per ver ço que Na Renart li ha
dit. Apres estes paraules, l'aurifany dix al rey que lo co-
nill e lo paho hauien consentit en fa mort. Molt fo ma-
rauellat lo rey de Na Renart, a qui hauia fet tant de
honrament, com poch⁴ concebre en vers ell engan e fa-

cuchado con atención por el León tan gravísimo relato, dijo el monarca: Y como podeis asegurarme, Don Elefante, de que lo que me acabais de revelar es la verdad? Y el Elefante respondió: Fácilmente habreis de persuadiros de la certeza de lo que os aseguro, con solo considerar cuanto ha venido haciendo hasta ahora el Zorro para llegar á ser vuestro solo y único ministro, procurando que os deshiciereis de todos los demás que formaban vuestro Consejo. Si quereis otra seguridad, también podré dárosla. El Zorro se ha ido á conferenciar con el Jabalí para decirle que vos quereis matarle; y no tardará en llegar á vos con la noticia contraria de que el Jabalí intenta daros la muerte, y os aconsejará que cuando veais al Jabalí le pongáis mala cara y os mostreis con él ceñudo y soberbio, para que crea lo que él le ha supuesto y asegurado. Y más os añado, dijo el Elefante, que el Conejo y el Pavón son cómplices en la conspiración, consintiendo en que se atente de esta manera contra vuestra vida.—El rey quedó grandemente sorprendido al oír aquella revelación, y admirábase de que el Zorro, á quien tanto había honrado y favorecido, hubiese podido concebir un engaño tan

1. Diets.—2. No hauia altra.—3. E que vos.—4. Com hauia pogut.

lliment, e dix aquestes paraules: A mon pare ohi una vegada recomptar,¹ que mon aui, qui era rey de una gran terra, volch abaxar los barons a qui s tanyia honor, e volch exalçar les vils besties a les quals no s coue² honrament; enfre les quals besties fo lo simi, al qual feu molt de honrament. E aquell simi, per çò car era semblant a hom, hac desir que fos rey, e concebe, en loch de honrament, trahicio contra mon aui. Senyer, dix laurifany, en poch³ anap no poch molt vi caber, ni en persona que sia de vil loch, no cab gran honrament ni gran leylattat; e per çò es bo que vos auciats Na Renart, e que hajats bon consell, e siats franch en vostre senyoratge, e no fots metats a maluada persona la noblefa que Deus vos ha donada per linyatge e per offici. Apres estes paraules, laurifany ana al fenglar ab qui Na Renart

inícuo y un crimen tan execrable. Después dijo: Oí una vez contar á mi padre, que mi abuelo, rey de una dilatada comarca, quiso humillar á los barones á quienes eran debidos honor y consideracion, y elevar á los animales más viles y despreciables á una esfera que no era compatible con sus infimas condiciones. Entre estos últimos se contaba el mono, al cual colmó de honores. Mas, el mono, por lo mismo que tenía alguna semejanza con el hombre, llegó á concebir deseos de ser rey, y en vez de mostrarse agradecido por las mercedes recibidas, llegó á ser traidor á mi abuelo y á conspirar contra él.— Señor, contestó el Elefante, en copa menguada y reducida no puede caber mucho vino, ni en persona que sea vil por su origen no busqueis acrisolado honor ni gran lealtad; y por esta razón me parece conveniente que acabeis de una vez con el Zorro dándole muerte, y que os rodeéis de buenos y honrados consejeros, ejerciendo con entera libertad vuestro señorío, sin sujetar en manera alguna á malvadas instigaciones la nobleza que Dios os ha dado por vuestra elevada alcurnia y por vuestra regia dignidad.— Dichas estas palabras, el Elefante fué enseguida á

¹. A mon pare he ohit recomptar.—². Couenia.—³. Pauch.

hauia parlat, e dix li que ell fabia ço que Na Renart li hauia dit, e en axi ho dix laurifany al fenglar com Na Renart ho hauia dit. Lo fenglar se marauella com laurifany ho fabia, e laurifany li recompta tot lo fet. Estant que laurifany ab lo fenglar parlaua, Na Renart ana al leo, e dix li que lo feñclar lo volia auciure; e adonchs lo leo conech que Na Renart lo volia trahir. Lo rey ajusta denant si molts barons, e fo hi laurifany el fenglar e Na Renart e lo conill e lo paho. Denant tots demanda lo leo al conill e al paho que li diguessen veritat del testimoni que hauien promes a fer a Na Renart apres sa mort. La pahor del conill e del paho fo molt gran; mas molt major fo cella de Na Renart, la qual dix al rey estes paraules: Senyer rey, per tal que jo temptas vostres

ver al Jabalí, con quien ya el Zorro había hablado pocos momentos antes: contóle de buenas á primeras como estaba al corriente de todo cuanto el astuto consejero tramaba, y en prueba de ello se lo fué repitiendo palabra por palabra. Maravillóse no poco el Jabalí de ver enterado de la intriga y sabedor del caso al Elefante, y mayormente viendo como le descubría todos los hilos de la trama.—Mientras tenían el Elefante y el Jabalí aquella entrevista, fuése el Zorro al León, y dióse buena maña para advertirle y convencerlo de que el Jabalí intentaba darle muerte: oyendo lo cual, no quedó al León la menor duda de la artera asechanza que le tendía el Zorro. Mandó sin dilación convocar ante sí la muchedumbre de sus cortesanos, y no faltaron al llamamiento el Elefante y el Jabalí, como tampoco el Zorro, el Pavón y el Conejo. En presencia de todos mandó el soberano al Conejo y al Pavón que declarasen la verdad del hecho: como ambos se habían ofrecido por testigos y garantes al Zorro, después que hubiese éste logrado causar al rey la muerte. Sobrecogidos quedaron uno y otro y temblando de miedo; pero más aun lo quedó el Zorro, que esforzándose en disculparse dijo al León estas palabras

barons si us son bons ni leyals, dixi¹ al aurifany ço que li dixi,² e aço mateix dixi³ al fenglar per aquella raho mateixa. Mas del conill e del paho vos dich que hanc nols parle de ço que laurifany diu contra mi. E adonchs Na Renart se confia quel conill nil paho, que tant lo temien, nol gofassen acusar al rey ni descobrir de nulla cosa. Com Na Renart hac parlat, lo rey seu j. esguart molt orrible al conill e al paho, e gita molt gran bram, per ço que la natura⁴ de son alt senyoratge hagues major virtut en la consciencia del conill e del paho, que la natura per que lo conill el paho han pahor de Na Renart. Com lo leo hac gitat lo gran bram, fellowament ell dix al conill e al paho que li digueffen veritat; e lo conill el paho nos⁵ pogueren tenir, e digueren veritat al rey. E adonchs lo rey ell son cors aucis Na Renart;

—Bien podeis creer, rey y señor mío, que cuanto dije y propuse, primero al Elefante y luego al Jabalí, no se lo dije con otro intento que no fuese el de poner á prueba la adhesión y lealtad que como súbditos os deben; mas con respecto al Conejo y al Pavón, por mi fe os aseguro que jamás les hablé palabra de cuanto el Elefante en contra mía ha delatado. Con tales excusas y protestas esperaba el Zorro que el Conejo y el Pavón, por el temor que siempre le habían tenido, no osarían entonces delatarlo ante el rey ni descubrir sus artimañas. Pero apenas acabó el Zorro de hablar, lanzando el rey una feroz é iracunda mirada al Pavón y al Conejo, dió un rugido espantoso, que recorrióndoles la superior pujanza del real poderfo, influyese en su ánimo amedrentado mucho más que cuanto pudiera tenerles callados ó remisos el temor al Zorro. Y aun no extinguido el eco del terrible rugido, mandóles el rey otra vez airadamente que declarasen la verdad. Aterrados el Conejo y el Pavón y no pudiendo contenerse, confesaron de plano. El rey entonces abalanzóse sobre el Zorro, y por si

1. Digui.—2. Dix.—3. Dix.—4. Que natura.—5. No.

e puys que Na Renart fo mort,¹ fo sa cort en bon stament. Lo rey feu de son consell laurifany el fenglar, e de² altres honrats barons, e gitan³ lo conill e lo paho.—Finit es lo *Libre de les Besties*, lo qual Felix aporta a j. rey, per tal que vehes la manera segons la qual, en ço que fan les besties, es significat com rey⁴ dega regnar es dega guardar⁵ de maluat consell e de falses⁶ homens.

misimo le quitó la vida. Muerto el Zorro traidor, renacieron en la corte la paz y el sosiego. Dió el rey entrada en su consejo al Elefante, al Jabalí y á otros honrados cortesanos, y de él expulsó por desleales al Pavón y al Conejo.—Aquí concluye el *Libro de las Bestias*; el cual llevó Félix y presentó á un rey, para que viese como en tal libro se muestra y significa, por lo que hacen los irracionales, el modo como un rey debe reinar y precaverse contra la malicia de falsos y desleales consejeros.

1. Morta.—2. Dels.—3. Gitaren ne.—4. Com lo rey.—5. Dege gordar.—6. Falso.

FIN DEL TOMO I



LIBRERIA
INSTITUTO POLITÉCNICO
SORIA

RVBRIQVES

DEL TOM I DEL LIBRE DE MARAVELLES

| | |
|---|-----|
| DEL PROLECH | 3 |
| PRIMERA PART, la qual es DE DEU | |
| Cap. I. Si es Deus | 5 |
| II. Que es Deus | 11 |
| III. De la Unitat de Deu. | 18 |
| IV. De la Trinitat de Deu | 22 |
| V. Hon es Deu. | 34 |
| VI. De la creacio del mon | 36 |
| VII. De la encarnacio quel fill de Deu pres en nostra Dona Sancta Maria | 41 |
| VIII. De la sancta passio de nostre Senyor Jhesus-Chrift ³ | 55 |
| IX. Del peccat original | 62 |
| X. De nostra Dona Sancta Maria | 66 |
| XI. Dels Profetes | 70 |
| XII. Dels apostols | 75 |
| SEGONA PART, la qual es DELS ANGELS. | |
| Cap. I. Si angel es o no es alguna cosa. | 85 |
| II. Que es angel | 88 |
| III. De enteniment de angel. | 91 |
| IV. De paraula de angel. | 94 |
| TERÇA PART, la qual es DEL CEL. | |
| Cap. I. Del cel imperi. | 97 |
| II. Del firmament. | 100 |

| | |
|--|-----|
| QUARTA PART, la qual es DELS ELEMENTS | |
| Cap. I. De la simplicitat e composicio dels elements | 107 |
| II. De la generacio e corrupcio dels elements | 111 |
| III. Del mouiment dels elements | 114 |
| IV. Del lamp | 115 |
| V. Del tro | 117 |
| VI. De les nuus | 118 |
| VII. De la pluja | 120 |
| VIII. De la neu e del glaç | 122 |
| IX. De vents | 123 |
| X. De temps | 124 |
| XI. De la batalla que fou feta denant los dos fills del Rey | 129 |
| CINQUENA PART, la qual es DE LES PLANTES | |
| Cap. I. De la generacio de les plantes | 133 |
| II. De la corrupcio dels arbres | 140 |
| III. De la virtut de les plantes | 144 |
| SISENA PART, la qual es DELS METALLS | |
| Cap. I. De la generacio dels metalls | 151 |
| II. De la questio que fo enfre lo ferre e largent | 153 |
| III. Del azamant e del ferre | 157 |
| IV. De la alquimia | 163 |
| SETENA PART, la qual es DE LES BESTIES | |
| Del Proemi | 167 |
| Cap. I. De la eleccio del rey | 169 |
| II. Del consell del Rey | 177 |
| III. De la trahicio que Na Renart traçta del Rey | 183 |
| IV. En qual manera Na Renart fo porter del Rey | 192 |
| V. Dels missatgers que lo Leo trames al Rey dels homens | 219 |
| VI. De la batalla del leopart e de la onça | 242 |
| VII. De la mort de Na Renart | 265 |

OBRAS
DE
RAMÓN LULL

OBRAS
DE
RAMÓN LULL

FELIX
de les Maravelles del Mon

TEXTO ORIGINAL
PUBLICADO É ILUSTRADO CON NOTAS Y VARIANTES

POR
JERÓNIMO ROSSELLÓ

de la Real Academia de la Historia

Y UN PROEMIO BIBLIOGRÁFICO
POR
M. OBRADOR Y BENNASSAR

TOMO II

Dalma de Mallorca

1903



COMENÇA LA VUITENA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es
Del Hom.

DEL PROHEMI

DEVEts faber que com Felix hac vistes totes
aquestes coses de les besties, axi com da-
tras se conte, e hac aportat al dit rey lo
libre de ço que les besties fehien; ell se par-
ti de la cort d'aquell rey, e ana molt longament per una
via, que no atroba neguna cosa de ques marauellas, tro
que sdeuench en un camp hon ouelles estauen en un prat,
en lo qual era entrat un lop qui aquelles ouelles auçeya
e deuoraua. Pres de aquell prat estaua un pastor qui jasia
en son lit dintre la cabana; e no s volia leuar del lit, per
ço car fehia mal temps de pluja e de fret. Pres del loch

hon lo pastor jasia, se combatia un ca ab un lop, lo qual ca ladraua molt fortment, per tal que'l pastor se despertas, e que li ajudas contra lo lop ab qui s combatia, e contra lo lop qui les ouelles auçeya. Molt se marauella Felix del pastor, com era tan pereros e tan volpeyl, que al ca no ajudaua qui ab lo lop se combatia, ne a les ouelles que li eren comanades no ajudaua, les quals altre lop deuoraua. E per la marauella que Felix hauia del pastor, dix al pastor aquestes paraules: En guarda e en mantenencia de la anima ha Deus comanat lo cors que no'l auçia peccat mortal. Colpa de dampnacio ha la anima, si no deffen lo cors, pus que li es comanat. Comanat ha Jhesuchrist lo mon en guarda del apostoli, e dels cardenals, e dels prelats de sancta sgleya. Ladren los christians qui estan pres dels infaels, per ço que lo papa e ls sancts homens acorren e destruen¹ totes les errors que son contra la sancta fe christiana. Pietat e dolor he de les ouelles que veig auçiure al lop, e del ca qui s combat, car no es qui li ajut. Gran marauella he del ca, qui no ha raho, com es conexent e fa lo offici que li es comanat; e com, tu, pastor, no fas lo offici que t es comanat. Aytals paraules e moltes d altres dix Felix al pastor, lo qual menyspreha totes les paraules que Felix li hac dites, e tench Felix per foll, e dix li paraules vilanes, e menaça li² ergullosament, en tal manera, que Felix hac pahor de morir. Partis Felix del pastor molt despagat, e marauella s per qual cosa e natura lo pastor hauia tan desordonada intencio; e adonchs³ Felix desira saber la natura del hom,⁴ e lo esser huma, per ço que pusques hauer conexençia de

¹. No accorren ne destruen.—². Manaça li.—³. Per que la donchs.—⁴. De hom.

la occasio per la qual hom cau en peccat o fa bones obres. Dementre Felix anaua enaxi consiros,¹ e desjors de faber çò que es hom, ell encontra en la via dos homens qui s contrastauen. La un de aquells homens hauia nom Pochmopreu, e l'altre hauia nom Quemdiriahom. Felix saluda en Pochmopreu e en Quemdiriahom, e per lo gran contrast que era entre amdos, no li reteren les saluts. Felix escolta lurs paraules, per çò² que en aqueles paraules pusques³ entendre alguna cosa de que s pusques⁴ marauellar. E en Quemdiriahom dix a en Pochmopreu aquestes paraules: En tot lo mon no ha neguna cosa tant plasent com honor e bona fama que hom haja⁵ de les gents; car per hauer honor treballen les gents de aquest mon, lo qual treball los es plasent, per çò que honrament pusquen hauer, e que hom lou lurs fets e lurs gefts. E per aço a guanyar honor son fets los vestiments bells, e vol hom hauer bell alberch, bell palaffre, bell arnes, molts diners e molts seruidors, vol hom esser de grans fets, e vol hom molt donar e molt convidar; e per honor se auentura hom a batalles, a assauts⁶ e a moltes d'altres coses semblants a aquestes. De la altra part parla en Pochmopreu, e dix aquestes paraules: A Deu tan solament se coue honrament, e no a neguna altra cosa; car folz Deus es per si mateix, e tot lals es esdeuengut de no res, e tornaria a no res si Deus no ho sostenia. E si negun hom ha honrament, tota hora lo⁷ deu hauer per intencio de honrar Déu; enaxi com en lo prelat, o en lo princep, o en los altres nobles homens qui son en aquest mon, a qui s coue honor, per çò car Deus los ha honrats

¹. Consiros.—². Per tal.—³. Pogues.—⁴. Pogues.—⁵. Hage.—⁶. Afaita.—⁷. La.

sobre los altres, e per ço que aquells que Deus ha pus honrats, honren mes Deus que los altres homens. En Quemdiriahom dix a en Pochmopreu: En una ciutat hauia un burgues molt rich, e per ço que hagues honrament, tenia gran alberch¹ e era hom de grans fets. Longament mantench aquell burgues gran messio,² e a la fi, per la gran messio³ que fehia, sdeuench en gran pauperetat⁴ e hac gran passio e dolor com no podia mantenir ço que folia. Estant aquest burgues en esta dolor e en est marriment, esdeuench se que lo rey de aquella ciutat sabe la paupertat de aquell burgues, e dona li un castell de gran renda, per tal que l burgues pusques⁵ mantener la messio⁶ que folia. Tots los homens de aquella ciutat hagren gran plaser de aço que l rey hauia fet, e loharen lo rey de ço que fet hauia. En Pochmopreu dix a en Quemdiriahom: En una ciutat hauia un rich burgues qui amava honrar Deu, e sdeuench se que en aquella ciutat hauia gran carestia⁷ e gran fam, e los pobres anauen morts de fam, cridan per les carreres que hom los donas a menjar per amor de Deu. Aquell burgues donaua tot ço que podia als pobres, e ell son cors los feruia. La muller de aquell burgues era dona ergullosa, e hauia pahor que son marit no vengues a pobresa, per la gran almoyna que fehia. De altra part hauia vergonya com son marit se humiliaua tant en feruir los pobres. Aquella folla fembra reprenia son marit de ço que fehia, e dehia que si ell venia en⁸ pobresa, les gents lo n escarnirien e en parlarien. Lo benauyrat burgues respos a fa muller, e dix que no s

¹ Tenia gran honrament e tenia gran alberch. — ² Maffio. — ³ Maffio. — ⁴ Esdeuench, se que vench en gran pobretat. — ⁵ Pogues. — ⁶ Maffio. — ⁷ Carestia de pa. — ⁸ A.

ho preaua si les gents lo escarnien, pus que Deus lo lohas de ço que fehia; car mes val, dix ell, honor¹ vertadera de un hom, que lahor falsa de mil homens. Anant per la via se contrastauen² en Quemdiriahom e en Pochmopreu, e Felix los seguia per ço que ohis³ lurs paraules. Tan⁴ longament anaren tots tres tro que sdeuengueren en una ciutat. Al entrant de la ciutat en Quemdiriahom se calça calçes vermelles que aportaua, e calça s unes fabates pintades, les quals se triga a calçar longament, per ço car eren estretes. Tant se triga a calçar en Quemdiriahom, que en Pochmopreu e en Felix se hujaren, e en Pochmopreu dix a en Quemdiriahom que en aquella ciutat no hauia hom qui l coneques, e per ço no li tenia dan si anaua descalç; e en Quemdiriahom respos e dix que ell se calçaua per ço que les gents no l escarnissen. En Pochmopreu dix que nos ho preaua si hom lo escarnia, car bona cosa era⁵ softenir escarn en tant⁶ que hom lo softenga ab humilitat. Com en Quemdiriahom se fo calçat, ell se vesti una bella gonella que portaua, e anaua per la carrera de aquella ciutat a gran nota e ufana. Esdeuench se que dos fills de dos honrats homens de aquella ciutat atrobaren en Quemdiriahom, qui anaua molt ergullosament; e per follia, e per ço car lo yehien anar a gran nota e ufana, feriren en Quemdiriahom, e ahontaren lo,⁷ e tolgueren li la gonella que vestia, e les calçes e les fabates; e a en Pochmopreu e a Felix, qui anauen humilment, no faeren ni dixeren neguna vilania. Molt se tench en Quemdiriahom per ahontat de la vilania que li hauien feta los dos donzells, e dix que si ell no se n venjaua, que les gents

¹. Lahor.—². Contrastaren.—³. Hoyas.—⁴. Tant.—⁵. Es.—⁶. Pus.—⁷. Açoaren lo

ne parlarien, el tendrien per volpeyl. E adonchs,¹ ab un coltell que aportaua, auçis la un dels dos donzells, e l altre auçis en Quemdiriahom. En Pochmopreu e Felix hagren² molt gran desplafer de la mort d'en Quemdiriahom, e majorment com era mort ergullosament³ e per vana gloria. Apres aço Felix e en Pochmopreu vengueren albergar a un hostal qui era de un pobre hom qui hauia muller e tres infants. Aquell hom era estat de gran honrament e de gran riquesa, e lauors hauia gran pobreza, e moria de fam ab sa muller e ab fos infants; car hauia vergonya de sa pobresa, e no volia acaptar per amor de Deu, per çò que les gents no conegeussen que fos⁴ pobre. Com en Pochmopreu viu la captenença⁵ de son hoste, ell dix aquestes paraules: En una ciutat hauia dos cauallers qui anauen ab lo princep de aquella ciutat. Esdeuench se a una festa que lo princep dona a la un caualler un cauall, e al altre dona uns vestiments tot aytals com los seus, e feu aquell caualler que vesti, menjar ab si a sa taula. Aquest exempli dix en Pochmopreu al hoste, per çò que remembras con Jhesuchrist volch esser pobre en lo mon, e acosta ab si tots aquells qui son pobres per la sua amor, o qui en paupertat han pacienza. L'endeuma mati en Pochmopreu ana a un prelat qui hauia dejus si moltes persones, e dix li que seruis Deu ab tota sa persona e ab tot lo poder que hauia sobre fos sotsmeses, car era hom e prelat per çò que pogues seruir Deu en tot, e aytant com era hom e era prelat, d'aytant era pus tengut de fer seruir Deu e conexer; e si no ho fehia, faria contra la totalitat de son poder e de sa hu-

¹. E a les hores.—², Hagueren.—³ Follament.—⁴ Que ell fos.—⁵ Lo capteniment,

manitat e preladia.¹ Mas aquell prelat respos follament a en Pochmopreu, e dix que les gents dirien de ell escarns si ell fehia ço que en Pochmopreu li consellaua. En Pochmopreu dix lauors que encare era viu en Quemdiriahom, e que no s ho preaua com² lo prelat lo desonraua. Molt se azalta³ Felix de la manera den Pochmopreu, qui hauia pres ofici de anar per lo mon lohant e benehint Deu, e consellant a les gents que faessen bones obres en amar Deu e conixer. E com hauia fam, fet, calt, fret, malaltia, treball e pobretat, e com les gents lo ferien e lo desonrauen, no s ho preaua. Felix demana a en Pochmopreu com podia hauer tanta de pacienza en softenir la pena que sofferia,⁴ en menyspreuar tot ço que hauia de treball e de hontes que les gents li fehien e li dehien. En Pochmopreu dix a Felix estes paraules: Natura humana es de aytal manera, que aytant com mes soffer, mes es en son compliment. E per aço, com la volentat del hom se fa passiu, e vol que la volentat de Deu sia sobre ella actiu, adonchs la humana volentat es complida, per lo qual compliment dona alegria e fadollament al hom, hon pus fortement treballa per la honor de Deu. Remembra Felix la folla volentat del pastor, que les ouelles que li eren comanades lexaua al lop auçuire, e remembra la folla volentat den Quemdiriahom. E adochs dix a en Pochmopreu aqueestes paraules: Senyer, per qual virtut e natura poria conixer lo començament del falliment de un pastor, qui a un lop lexaua auçuire las ouelles que son senyor li hauia comanades,⁵ lo qual gran loguer al pastor donaua, per ço que be guardas⁶ les ouelles? Ne com poria

¹. Prelatura.—². Si.—³. Afalta.—⁴. Softenia.—⁵. Li comana.—⁶. Gordas.

hom conexer la occasio per que en Quemdiriahom havia ergull e vana gloria, e desiraua esser honrat en lo mon? ¿Ne com poria conexer la rayl per que vos hauets tan gran audacia en lohar¹ Deu e en hauer paciencia dels treballs que softenits? Bell amich, dix en Pochmopreu a Felix, en una sgleya ermitana esta un sanct hom. Aquella sgleya es en una alta muntanya pres d'açi; e es aquell sanct hom philosoph, e es sen vengut en aquell loch per fer penitencia, e per considerar lo estament huma. On al² començament que jo volgui hauer aquest offici, jo vengui a ell per ço que m donas conexença de la disposicio del hom, ço es faber, per que es creat hom, ne que es, ne com es ordonat per natura, ne com hom usa de virtuts e de vicis. Aquest sanct ermita dona confells e maneres a hom com sapia hom amar Deu e conexer, e amar e conexer si mateix e son prohisme; e mostra la raho per que hom es creat, e per que sap hauer virtuts, e sap contrastar a vicis. Gran plaser hac Felix de ço que li hac dit en Pochmopreu, del qual pres comiat, e anassen al sanct ermita, per ço que li mostras lo esser e la disposicio de hom, que es, ne de que es, ne la fi a la qual hom es creat. Tant ana Felix en aquell dia, tro que sdeuench en aquell loch hon lo sanct ermita estaua e contemplaua Deu. Felix saluda lo sanct hom, lo cual a Felix rete agradables saluts. Senyer, dix Felix, longament he desirat faber³ que es hom, ne com es ordonat per natura, ne per qual fi lo ha Deus creat; car tants de falliments son en hom peccador, que molt desir⁴ faber la manera⁵ per que hom es creat, e la disposicio en que hom es, per

1. Amar.—2. En lo.—3. Desijat a faber.—4. Desij.—5. La natura.

e per la conexençā que n haure, ¹ sapia conexer mi mateix, e Deu primerament, e mon prohisme. Molt plach al sanct hom la bona intencio de Felix, e dix li que ell ha uia estudiat longament e ensercat lo esser huma, per tal que püsques ² conexer Deu, e si mateix, e conexer hom. E primerament volch mostrar a Felix ¿que es hom?

BIBLIOT. P. VIVES
S. C. S. C. O. R. I. A.

CAPITOL PRIMER

QVE·ES HOM

Lo sanct ermita dix a Felix, que hom es esser ajustat de anima e de cors, en lo qual es vegetacio, sensualitat, imaginacio, raho e mouiment. Per vegetacio es hom assituat e compost dels quatre elements, per los quals es hom, hauent longuea, pregonea e amplea; e ha cap, ulls, nas, brasses, ³ mans, e tots los altres membres. Per la potencia sensitiua ha hom enclinament ⁴ e appetit a calor, humiditat, fredor e sequetat; e vol hom menjar, beure e vestir; e es hom en sanitat o en malaltia; ⁵ e es hom gras o magre; e enaxi de les altres coses semblants a aquestes. Bell amich, dix lo ermita, en quant hom es vegetat, es elementat, entrant la un element en l'altre, enaxi com lo foch qui entra en l'aer, e l'aer en l'aygua, e l'aygua en la terra, e la terra en lo foch, e lo foch en l'aygua e en la terra, e l'aer en lo foch e en la terrá, e l'aygua en lo foch e en l'aer, e la terra en l'aygna e en

¹. Que veure.—². Pogues.—³. Braços.—⁴. Inclinament.—⁵. Malautia.

laer. Aquest cercle, bell fill, se fa en lo cors del hom continuament de dintre e defora; e defora appar tot lo cors per figura, e de dintre lo cors es¹ la forma humana e la materia humana. La forma humana es de quatre formes de elements, per que hom es una forma de cors multiplicada de les quatre formes elementals; e sots aquella forma esta una materia comuna, composta de les quatre materies de elements, per la qual materia, e per la qual forma lo hom ha cors elementat. E la forma e la materia son un cors en qui es la sensualitat, per la qual hom ha cinc senys, los quals son veher, ohir, odorar, gustar, sentir. Aquesta sensualitat es appellada forma sensitiua, el subject² de aquesta es lo cors vegetat, e sensat,³ e imaginat, e racionat, e mogut a esser cors huma. Per la vista veu hom color e figura defora la substancia del cors; per lo ohir hom ou son, brugit, veu e paraula; per lo odorar hom odora flors, ambre, almesch, e sent hom bona e mala odor; per lo gustar sent hom dolç e amargos, e sabor de ço que hom menja e beu; per lo sentir sent hom greu e leu, dur e moll, calt e fret, sanitat, maledictia, tocamen, e les altres coses de aço semblants; per la imaginacio imagina hom les coses sensibles, e com hom no ha en presencia les coses que ha sentides ab los senys corporals, adonchs la imaginatiua les reten e les representa a hom en aquella disposicio de la obra corporal, segons la qual⁴ hom ha vist, o ha ohit, o gustat o odorat, o sentit. Ab imaginacio imagina hom la disposicio de la obra corporal, axi com en escriure, en pintar, en edificar castells, palaus, naus e les altres coses de aço

1. Lo cors per figura es. — 2 Subjech. — 3 Sensetat. — 4 Disposicio segons la qual.

semblants. Aquesta imaginacio es appellada forma o potència imaginatiua, e es virtut¹ de imaginar. E enaxi com la sensitiua potència es² una matexa, e diuersifica si mateixa per los cinch senys corporals, enaxi aquesta potència imaginatiua es una matexa essència, mas diuersifica si mateixa, segons los cinch senys corporals, retinent la disposicio de aquells, e influent fa obra diuersament, segons que la sensitiua ha pres sensualment. Per la raho ha hom anima racional, e aquesta es creada nouellament com es ajustada ab lo cors; mas la vegetatiua, sensitiua e imaginatiua son engendrades per lo pare e per la mare³ del hom. Aquesta raho es de tres coses, ço es saber, memoria, enteniment e volentat, e totes ensemps son una anima qui es racional. Per la memoria ha hom membraña de les coses passades; e per lo enteniment ha hom conexença; e per la volentat ha hom enclinament a amar o desamar les coses. Per lo mouiment que es en hom, enten hom la potència motiuia, ço es saber, aquell mouiment ajustat de vegetacio, sensualitat, imaginacio, racionalitat; ⁴ car la raho del hom es molt millor e pus noble forma que totes les altres, e es senyorejant al mouiment de totes les altres; e per son mouiment e virtut se mouen totes les altres. E per aço diu hom que la anima es forma del⁵ cors, e es senyorejant sobre tot ço que es en hom per vegetacio, sensualitat e imaginacio; car la raho mou la imaginatiua a imaginar, e la sensitiua a sentir, e la vegetatiua a vegetar; e fots la raho, ço es, la anima intelectiuia, se mou la sensitiua, la vegetatiua e la imaginatiua; e fots la raho se mou

1. Es en virtut.—2. Ha.—3. E la mare.—4 Racionabilitat.—5. Ab lo,

la apetitiua, la digestiua, e la retentiua, e la espulsiua;¹ e aço mateix fa la digestiua, e fan les altres que fa la apetitiua. Amable fill, de totes aquestes coses demunt dites, ço es saber, de formes e de materies, que en hom son moltes e diuerses, se segueix una forma, qui es appellada forma humana, la qual es composta e ajustada de moltes formes, e es composta una materia humana de moltes materies. E la forma humana e la materia humana son la essencia de hom, e hom es lo *esser* compost e ajustat de forma e materia humana. E aço, que jo, bell fill, vos he dit e signifficat es hom. Molt plach a Felix la disposicio de hom, la qual entes per les paraules que l fançt ermita li hac dites, e estech consiros² longament ans que l fançt ermita dixes neguna paraula. Bell amich, dix lo fançt hom a Felix, ¿de que estats consiros?³ Senyer, dix Felix, molt me marauell de un pastor, qui es hom, com poch hauer tanta de negligencia, que a les ouelles que li eren comanades no ajudaua contra un lop qui les deuoraua en sa presencia, com sia cosa que hom sia en tan noble disposicio per creacio; ne lo ca qui del pastor era, e s combatia ab lo lop, com podia hauer mellor conexençâ de la fi per que es ca, que lo pastor qui es hom e pastor, e no hauia conexençâ de la fi per que es hom ne pastor, pus que del lit no s volia leuar per temor de la pluja e del fret que fehia. Com lo fançt hom ohi⁴ parlar enaxi a Felix,⁵ ell conech ço de que Felix se marauellaua, e ço per que enaxi parlaua; e remembra algunes coses que moltes vegades hauia membrades. E adochs entrists en son coratge, e plora longament dient estes paraules: Amable

1. Espulsiua. — 2. Consiros. — 3. Consiros? — 4. Hoy. — 5. Enaxi Felix.

fill, si en Deu hagues neguna cosa on fos mal, ço es, ergull, ignorancia, injuria, defalliment, major fora que neguna cosa que fos en lo mon, ne tot lo mon no es tan gran en bonea ni en compliment, com fora aquella cosa en malea e en defalliment; e car en Deu coue esser major bonea e major perfeccio de totes coses, que en neguna altra cosa, per aço fora major malea e major defalliment que en neguna cosa tot lo menor mal e lo menor defalliment que sia en lo mon.¹ Per aqueftes paraules entes Felix ço que l sanct hom dehia, e plora longament, e dix a Deus: ¡Ay, senyor Deus! ¿quant sera aquell temps que vos fiats amat e coneget per tot lo mon? ¿Ne quant haurets procuradors que tota lur força fassen en fer vos amar e conixer per aquells qui no us han amor, ne de vos no han conexençā?

CAPITOL II

DE QVE ES HOM

CANT Felix hac plorat longament, ell demana al sanct ermita, hom, ¿de que es? E lo sanct hom li dix, que hom es de totes aquelles coses que ell li hauia recomptades en lo capitol que es abans d'aqueft. Sapies

^{1.} Varía algo en algunos códices la redacción de esta cláusula. En uno de ellos, y no ciertamente el de menos autoridad, se lee: «Si en Deu hagues neguna cosa on fos mal, ço es, ergull, ignorancia, injuria, neguin defalliment, major fora que neguna cosa que fos en lo mon, ne tot lo mon no es tan gran en bonea ne en compliment couera aquella en malea e en defalliment; e car en Deu coue esser major bonea e major perfeccio de totes coses, que en neguna altre cosa, per aço hi fora major malea e

fill, dix lo sanct hom, que a un philosoph demana un feu escola, lo sol de que es, e lo philosoph li dix, que lo sol es de lugor actiuia e passiuia, compost e ajustat; e los raigs que defora si influeix,¹ ab los quals illumina la luna e l aer, son per la obra que la lum² actiuia fa en la lutz³ passiuia. Amable fill, dix lo ermita, lo gra del forment qui engendra los altres grans fots la terra, dona de sa essencia e de son esfer als grans que engendra, donant a aquells de sa forma e de sa materia, de sa quantitat, qualitat, habituacio, assituacio, relacio, accio e passio a sa⁴ mateixa semblanca, en tal manera, que aquells grans que se engendren⁵ son del gra qui mor en la terra, e son de aço que aquell gra conuerteix a sa natura, prenen de la terra e dels altres elements, forma e materia, quantitat, qualitat, e tots los altres accidents; e tot aço que n pren, tot ho conuerteix en sa especia e natura, e puxes⁶ dona ho als grans que engendra e que multiplica en la espiga. Axi mateix lo pa, e l vi, e la carn, e les altres coses que hom menuga, tot se conuerteix en l'estomech en sanch, e de sanch en carn, e en offos,⁷

major desfalliment que en neguna cosa que fia en lo mon.⁸ En la edición castellana, con mucha libertad y alguna incorrección, se traduce así este pasaje, reduciéndolo á menos palabras: «Si en Dios hubiese alguna cosa mala, esta sería mayor y más mala que todas las que hay en el mundo, ni que el mismo mundo, así como⁹ habiendo en Dios bondad y perfección esta es mayor que toda la bondad y perfección que hay en el mundo, ni que el mismo mundo.» Explicando después el sentido de estas palabras, continúa por vía de nota: «El que encierra este párrafo es el modo de discurrir de la escuela luliana, por el modo de proporción que da lo mayor a lo menor; y quiere decir que así como si en Dios cupie se defecto, sería mayor defecto que todos los defectos, por ser mayor y más potente que otro ningún ente; así en el hombre en que cabe el defecto por el pecado, es mayor su defecto que el del perro, ni el de otro ningún animal, por ser mayor y más potente que ellos, por tener alma racional. En el tratado de la vegetativa, preguntando por qué el cuerpo del hombre muerto se corrumpie y echa más mal olor de si que el arbol cortado, responde con una similitud, la que si no has entendido, entenderás, si cotejas éste y aquel párrafo con la luz de esta nota.—1. Defores influeix.—2. Luor.—3. Luor.—4. Pafío sa.—5. Que engenra.—6. E depuxes.—7. Offos.

moyls, niruis, cabells, e en les altres coses que son en cors huma; lo qual cors huma dona sa semblança com hom engendra altre hom. Enaxi que lo fill pren del esser del pare forma e materia, quantitat, e tots los altres accidents; e aço mateix pren de sa mare. Mas lo esser especificch, que es del pare e de la mare, roman; e lo esser del fill es engendrat¹ de ço que lo pare e la mare conuertexen en lur especia, semblança, e natura, menjant, e beuent, odorant e tocant. Encare, dix lo philosoph, furies, fill, que en aquell temps que Deus hac creat lo mon, e hac Adam format del lim de la terrra, e hac Eua feta de la costa de Adam, hac Adam fills, los quals foren² de la semença de Adam, e d'aço que Adam menjaua e beuia, e a sa natura conuertia, trassubstanciant ço que menjaua e beuia en sa especia; e de aquella materia e forma e accidents ques trassubstanciauen en la essencia e esser de Adam corporalment, Adam engendraua³ en na Eua fills; e enaxi per linya e per continuacio, hom es corporalment d'aço que hom conuerteix en si, e puxes ho dona a altre, engendrant⁴ un hom altre. Senyer, dix Felix, la humanitat de nostre senyor Jhesuchrist, ¿de que fo? Lo ermita respos e dix, que la humana corporal natura de Christ fo de la natura corporal humana de nostra dona; car enaxi com Deus del lim de la terra forma Adam sobre cors de natura, enaxi Deus, sobre cors natural, forma e feu de dins nostre dona, e de la carn de nostra dona, lo cors de Jhesuchrist, en lo qual crea la anima de Christ. Enaxi que en un temps mateix, la humana natura de Christ fo ensemics corporalment e espiri-

1. Engenrat.—2. Forma.—3. Engenraua.—4. Engenrant.

tualment. Molt plach a Felix com hac entes hom de que es; e majorment se alegra com pensa que ell era de la natura humana de la qual es Christ. Mas com considera¹ que Christ no es amat, ne coneget per tot lo mon, ans son molts mes los homens qui no l amen, nel conexen, nel honren, jatsia que sien de sa natura humana, que no son aquells que l conexen el amen; adonchs se entrifta e s marauella fortment Felix, ço es, per qual forseyt que Christ haja² fet, estant ell hom e crucificat per hom, es tan poch amat, coneget e honrat per hom. Longament plora Felix per la consideracio que hauia, e fortment planzia com Christ, qui negun tort no te a hom, era tan poch preat per hom. E com Felix enaxi hac plorat longament, ell demana al ermita :per que es hom?

CAPITOL III

PER QVE ES HOM

AMABLE fill, dix lo sanct hom ermita a Felix, Deus es membrable, intelligible, amable, e honorable,³ e temable, e ha moltes condicions altres que couenen a sa alta honor e senyoria.⁴ E per aço que fos membrat, coneget, amat, honrat, temut, obehit e feruit, ha creat hom, lo qual es per ço que membre, entena, e am, e honre, e feruesca Deu. Bell fill, aquesta raho⁵ que us he dita es la pus principal per que es hom, e sots aquesta es altra ra-

¹. Confira.—². Hage.—³. Honorable.—⁴. E a sa senyoria.—⁵. Rahon.

ho per que es hom, ço es faber, que hom es per ço que ha ja ¹ gloria en paradis, membrant, conexent e amant Deu perdurablement sens fi. Apres aquesta raho, fill, dix lo ermita, esta altra raho per que es hom, ço es faber, que hom es per cors de natura, ço es faber, engendrant un hom altre, segons que ja hauem dit. Senyer, dix Felix, pus la principal raho per que es hom, es per membrar, conexer e amar Deu, donchs, ²per qual raho e ³natura se segueix que Deus es tan poch membrat, coneget e amat en est mon? ⁴ne per que son mes membrades, enteses e amades les vanitats de aquest mon que Deu? Aamble fill, dix lo ermita, en una ciutat hauia un noble burgues qui era molt rich e honrat. Aquell burgues era bell en persona, e era molt be acustumat en totes coses. Lo burgues hauia muller molt bella, a la qual molt amaua e honraua. En la casa de aquell burgues entraua un vila qui treya ⁵fems de la establa, e la muller d aquell burgues febia falliment contra honestat ab aquell vila, lo qual mes amaua que son marit. ¡Ah, fill! dix lo ermita, je com greu cosa es falliment e desfiament de la fi per que hom ⁶es! Car aquell desfiament de la fi per la ⁵ qual hom es, coue esser occasio de infinida duracio en pena e en treball; e aço es per ço car es contra infinida bonea, granea, eterinitat, poder, fauiesa, volentat e justicia de Deu. Molt estech marauellat Felix de ço que lo ermita dehia, e no entes la semblanca tro que lo ermita dix aquestes paraules: La calor natural es occasio per la qual hom viu, on com lo hom mor, adonchs la calor innatural coue esser major que la natural; car si no ho era, ⁶lo hom no mo-

¹. Hage. — ². Ne. — ³. Trehia. — ⁴. Home. — ⁵. Lo. — ⁶. Si nou era.

rria per la malaltia en la qual es per la calor innatural. Entes Felix ço que lo ermita declaraua ab la semblança que dehia, mas marauella s fortment com negun defalliment pot desfiar hom de la fi a la qual es creat, com sia cosa que Deus sia pus poderos en perfeccio que neguna cosa en imperfeccio. Lo ermita conech Felix de que s marauellaua, e dix li que hom just roman en la fi a² la qual es creat, ço es, a membrar, entendre e amar Deu tots temps en gloria; e lo hom peccador se desfia per peccat de la fi a la qual es creat, mas no s desfia en tant que Deus perda en ell son dret, ans se n² segueix la fi per que Deus ha creat hom, ço es faber, que per los⁴ homens justs e per los⁵ angels, en la justicia que Deus fa, donant pena en infern als homens peccadors, es membrat, entes e amat per justicia; o per misericordia, com perdona als homens peccadors com se peneden e a Deu en est mon perdo demanen.⁶ Senyer, dix Felix, ¿per que Deus feu hom en condicio que pusques⁷ peccar? Respos lo ermita e dix, que si Deus faes hom en condicio que pusques⁸ membrar, entendre e amar Deu, e que no pusques⁹ Deus olvidar, ignorar e desamar, fora la fi per que hom fora, per la bonea de Deu e no per la justicia; e foren la bonea e la justicia de Deu contraries en granea, la qual contrarietat¹⁰ es impossible. Mas car hom just pot¹¹ peccar e no vol peccar, la bonea e la justicia de Deu se concorden en ell, car be fa en quant membra, enten e ama Deu e no vol olvidar, ignorar e desamar Deu. E com fa lo contrari, fa mal contra bonea; e per aço justicia puneix lo,

1. Deya.—2. En.—3. Ans fe.—4. Que en los.—5. E en los.—6. En est mon querer misericordia.—7. Pogues.—8. Pogues.—9. Pogues.—10. Lo qual contrari.—11. Poch.

lo qual puniment es bo, per çò car hom injust fa contra justicia e bonea. Senyer, dix Felix, com Deus no sia visible, ne oibile,¹ ne sensible, ne palpable, ¿per que ha creats ulls per veser, ne orelles per ohir, ne mans per tocar, e axi de les altres coses sensibles? Car abaftara a Deu que tan solament creaçans anima, pus que es membrable, intelligible e amable. Bell fill, dix lo ermita, en Deu es bonea, granea, eternitat e poder, e ha moltes virtuts; e per çò que la semblaça de ses virtuts fossen vistes, ovides² e tocades, feu a hom ulls, nas, mans, orelles, boca,³ e li dona sentiment, per çò que vehe lo mon bo, e gran, e durable, en lo qual ha poder e ha moltes coses que han alcuna semblaça de les virtuts de Deu; e a demostrar⁴ fa semblaça, per tal que hom mils lo pufca⁵ membrar, conixer e amar, e per tal que hom pufca hauer virtuts e esquiuuar vicis, e que Deus lin pusca donar per dretura major gloria.

CAPITOL IV

PER QVE VIU HOM.

SENYER, dix Felix, hom ¿per que viu en est mon? Lo ermita respos e dix: Hom viu en est mon per çò que viuent membre, e entena, e am Deu; e hom viu en est mon per çò que pusca viure en l'altre fetgle en gloria perdurable. Encare, dix lo ermita, fill, sapies que ani-

¹, Mouible.—², Hoydes.—³, Bocha.—⁴, Deu, a demostrar.—⁵, Mils lo n pufcha,

ma racional es una cosa matexa ab sa vida, car ço que es anima racional es vida, ço es faber, que memoria, enteniment e volentat son de natura de vida espiritual, e lur viure es lo esser, que es la anima;¹ enaxi com lo esser del sol, que es luir de forma de lugor e de materia de lugor. Vida corporal de hom esta per ajustament de elements on es compost aquell cors, segons que ja haueuts entes; e aquella vida es appellada vida vegetatiua, lo viure de la qual es per la obra de la vegetal potencia; e aquell cors viu per menjar, beure, alenar, sentir calt e fret, e per les coses semblants a aquestes; car la calor consuma la humiditat, fredor e seccor, e aço fa escalfant lo cors. E aço mateix fa la fredor, que consuma la calor; e humiditat e seccor fan atretal. E per aço lo hom² vol menjar e beure, per ço que s'pusca³ fer atemprament de humors, e calitats, e compleccions, sens lo qual atemprament hom no pot⁴ viure. Aquella potencia vegetatiua viu per si matexa, e viu per la sensitiua potencia que ha vida sensual, ço es, per veher, odorar, oir, gustar e palpar. Empero sens veher, oir, odorar, pot hom viure, mas sens sentir ne gustar null hom viure no poria. Per la anima racional viu lo cors, e viu la sensitiua potencia; car la anima es tan virtuosa en viure, que fa viure tot ço que es en hom vegetant e sensat. E per la virtut de la anima racional se trasmuden les viandes que l'hom menuga e beu, en viure vegetant e sensant;⁵ enaxi com lo pa, e l'vi, e la carn que hom menuga, qui s'trasmuden en fanch e en carn viuent, vegetant e sensant. Bell fill, hom es instrument e es compost de vida corporal e espi-

¹, Es esser, que es anima.—², Lo home.—³, Puscha.—⁴, Poris.—⁵, Senfuant.

ritual, e la obra de la vida espiritual e corporal es lo viure, que es ço per que hom viu. E la mort es lo contrari de la vida, ço es faber, que hom mor per lo desordona-
ment del instrument,¹ e per lo departiment que la anima fa del cors, lo qual no pot viure sens la anima que li dona vida. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura volen los homens viure longament en est mon? Lo ermita dix que en totes coses quescun esser es amant si mateix per natura, e desama no esser. E car viure ha concordança ab esser, e morir ab no esser, per aço ama hom viure longament, e desama morir. E car la anima dona vi-
da al cors, e car lo cors pren vida de la anima, per ço la anima vol viure en lo cors, e lo cors vol viure ab la anima; e per aço hom desama morir, e vol esser, per lo qual esser hom es viuent;² puys com es mort, adonchs no es hom, mas que la anima es la una part del hom, e lo cors esdeue en pols, e esta no hom, tro al dia de resureccio, que la anima tornara en aquell cors mateix, e ensemics feran aquell hom mateix que eren d'abans. Encare mes, saries que hom es per membrar, entendre e amar Deu; e car Deus es digne de esser molt membrat, entes e amat, per ço com es gran en bonefa, eternitat, poder, fauiesa, volentat e perfeccio, per aço na-
turalment hom vol viure, per ço que molt pusca³ mem-
brar, entendre e amar Deu. Mas cant per peccat hom se es⁴ desfuiat de la fi per la qual es creat, adonchs hom peccador vol viure longament, per ço que haja⁵ delits en est mon, e que no haja la pena infernal. Mas hom just vol viure longament en lo mon, per ço que molt pusca

¹, Instrument.—². E vol esser hom en viuent.—³. Puscha.—⁴. Hom ses.—⁵. Hage.

Deus seruir, e en paradis gran gloria pusca¹ hauer. En una ciutat hauia un bisbe qui era hom be acondicionat, ans que fos bisbe; e com fo bisbe fo hom molt mal acustumat, e desiraua² viure longament. Esdeuench se un jorn que ell feu lo offici, com un gran noble burgues mori en aquella ciutat. Aquell bisbe, com viu que hom soterraua aquell burgues, ell hac gran feredat, com viu que hom li gitaua la terra dessus. Molt considera depuys³ lo bisbe per qual natura hauia hom major feredat de estar pres de hom mort, que estar pres de altra cosa morta; e tant considera aquell bisbe en aquesta cosa, que apercebe la raho per que sdeue aço, ço es saber, que hom auorreix mes per natura ço que es a ell semblant en especia, com hi ha defalliment, que neguna cosa altra, per gran defalliment que hi sia. Cant⁴ lo bitbe hac enaxi consirat⁵ longament, ell membra en la⁶ humanitat de nostre senyor Jhesuchrist, a la qual era semblant per natura humana, e membra que ell era peccador, e contra lo offici en lo qual era posat per honrar Jhesuchrist. E adonchs entes que ell era a Jhesuchrist⁷ molt desagradable; car aytant com pus fort li era semblant en natura e en offici sacerdotal, e era hom peccador, de aytant era mes a Jhesuchrist pus ayrable. Tan longament considera lo bitbe en aquesta cosa, que conech fon defalliment, e penedis de sos peccats fortment, e desira⁸ longament viure, per ço que faes penitencia.

1. Pusch. — 2. Desijaua. — 3. Puys. En otro códice: Depuxes. — 4. Con. — 5. Considerat. — 6. Ell se remembra de la. — 7. Que a Jhesuchrist era. — 8. Desija.

CAPITOL V

PER QVE AMA HOM HAVER INFANTS

SENYER, dix Felix, ¿per qué hom desira¹ tant hauer fills, com sia cosa que mes homens sien en lo mon que son en estament de dampnacio, que en estament de saluacio? Amable fill, dix lo ermita, naturalment tota cosa ama son semblant, e aquesta natura se pren en Deu, car Deus, amant si mateix, ama sa semblaça. E per aço Deus pare, amant si mateix, engendra fill, qui es a ell semblant en esser Deu, e en bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa e volentat. Ama Deus sa semblaça en les creatures, ço es saber, que en ço que les creatures son bones, grans, durables, poderoses e nobles,² son en alcuna semblaça de la bonea, e granea e virtuts de Deu. Donchs,³ per ço car Deus ama sa semblaça, ha creat lo mon, al qual ha donada alcuna semblaça de si mateix, e per ço es hom fill de Deu per creacio. Bell fill, per aquesta natura que jo us dich ama hom hauer fills, per ço que sa semblaça emprema e enforme en son fill, e que sa semblaça sia durable; en la qual semblaça sia representada la bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa e volentat de Deu. Mas car hom peccador es corromput⁴ per peccat, e car ama contra la fi per que es creat, per aço ama hauer fills per dessemblant natura de Deu, e ama hauer fills per contraria natura de aquella per la

1. Desira.—2. Poderoses, nobles.—3. Don.—4. Corromput.

qual los deuria amar. E per aço ensenya a son fill com haja la vanitat de aquest mon. En una ciutat se sdeuench que un hom hauia un fill, al qual jaqui en la mort tot quant hauia, e lo qual fill tenia honrat dementre que viuia. Al dia de la mort, com lo fill tenia denant si mort son pare, e esperaua los clergues e los¹ prohomens que anassien soterrar son pare, ell guardaua si veuria venir una² dona que molt amaua; e car no la vehia venir, hauia major ira com no la vehia, que no hauia de la mort de son pare. E encare molt mes, que aquell fill hauia goig com son pare era mort, per çò car li romania la riquesa de son pare. Molt se marauella Felix de çò que lo ermita dehia, e dix per qual natura podia esser çò que dit hauia. E lo ermita dix aquestes paraules: Vna vegada se sdeuench que un usurer feu son testament, e no volch deffer³ sos torts, ans lexa tot quant hauia a un fill que molt amaua, lo qual fill hac gran goig de la mort de son pare. Aquell fill de aquell usurer visch⁴ longament. Vn jorn se sdeuench que ell membra com son pare era usurer, e com li hac lexat tot quant hauia, e com ell hauia hagut gran goig de la mort de son pare. Molt estech aquell hom en esta consideracio, e marauella s fortment de son pare com ama mes entrar en infern, que deserte tar son fill. E de si mateix se marauella com poch hauer goig de la mort de son pare qui tant lo amaua.⁵ Tant longament estech⁶ en esta consideracio, tro que aperce be que enaxi com son pare lo amaua follament, que enaxi Deus lo puni quel feu a son fill defamar, e ama

1. Els.—2. Gordaua si veuria una.—3. Satiffer.—4. Visque.—5. Pus que son pare tant lo amaua.—6. Tant longament estech lome aquell.

mes ço que li jaqui, que la vida ne la saluacio de son pare. En les paraules que hac dites lo ermita, se tench Felix per contengut de la demanda que feta hauia, e conech que per aço con los homens amen hauer fills follament, e contra la intencio per que ls deurien amar, los puneix Deu en la amor de lurs fills, qui amen mes los bens qui ls romanen de lur pare, que no fa la saluacio ne la vida de lur pare. Cant Felix hac estat longament en esta consideracio, ell demana al ermita, per qual natura la mare ama mes hauer fill que filla, com sia cosa que filla sia pus semblant a ella que son fill. Fill, dix lo ermita, en la natura per la qual sembra ama mes hauer fill que filla, es signifficat per qual natura hom deu desirar hauer infants, ço es saber, per ço com Deus ama demostrar e signifficar sa virtut e sa semblança pus fortment en la creatura pus noble que en la menys noble, vol que per natura am mes fembra hauer fill que filla, per ço com hom es pus noble, e pus fort, e pus sauia creatura que fembra. E aytant com hom es pus noble creatura que fembra, de aytant deu fembra mes amar hauer fill que filla, per ço que de si matexa haja fill on haja mes de semblança de Deu que en filla.

CAPITOL VI

PER QVE ES HOM SA E MALALT.

FELIX demana al ermita per qual natura esta hom sa e malalt; e lo ermita dix, que en la potencia vege-

tatiua ha quatre poders, ço es, apetitiua, retentiua, digestiuia, e expulsiua. De la potencia apetitiua han los homens atalentament¹ de menjar, beure, escalfar, infrigir, de vetlar, e de dormir; on com se sdeue que la apetitiua demana les coes que son necessaries al cors, e esquia aquelles que no li son necessaries, e aquelles coes que demana ha, adonchs esta lo hom en sanitat corporal, ab que atempradament menje, e beua, e vesta, e dorma, e que s moua, en tal manera anant e obrant, quel mouiment natural² no s corrompa. E com hom fa de aço lo contrari, adonchs cau en³ malaltia corporal. A la potencia retentiua es donat offici de retenir la vianda que hom reeb, tant de temps tro que la digestiuia haja⁴ digerit la vianda, e la haja⁵ departida per tots los membres dels cors. En apres coue que la digestiuia⁶ don plen poder a la expulsiua⁷ que git de fora la grossa materia que no es necessaria al nodriment del cors. E si la expulsiua⁸ gita de fora aquella superfluitat, esta lo cors fa; e si la retentiua ne rete mes que no n deu retenir, adonchs se engendra malaltia en lo cors. Com la digestiuia digereix la vianda que hom reeb, en tal manera que la calor natural pot obrar contra la calor innatural, adonchs esta hom en sanitat. E per aço deu hom temprar pus fortement la potencia digestiuia, que neguna de les altres potencies; car si la apetitiua demana mes o menys que la digestiuia, no pot coure; e si la retentiua rete mes o menys, e aço mateix de la expulsiua, que la digestiuia no pusca obrar, adonchs se enmalalteix lo cors.

1. Apetitiua en los homens es que ha atalentament.—2. Corporal.—3. Cau lo cors en.—4. Hage.—5. Hage.—6. Retentiua.—7. Dispulsiua.—8. Dispulsiua.

La esperiencia que hom pot hauer de la digestiua, si es en bona disposicio, es en ço que hom confir¹ en son estament souen,² e si s' sent leuger, o greu, o trist, o alegre, ne si la expulsiua³ es ordenada, ne qualis viandes son pus couinents a coure. Axi⁴ mateix se deu hom temprar en son dormir, e en son vetlar,⁵ e axi de les altres coses; on totes aquestes coses son senyals per los quals hom ha conexençia de la digestiua. En la potencia expulsiua⁶ son molts senyals que signiffiquen sanitat e malaltia, ço es saber, segons la forma e la color de ço que la expulsiua gita; car si la forma es ajustada, significa digestio; e si es clara, indigestio. E la color se coue segons les viandes que hom menuga; e aço mateix se coue segons fuor, o escupir, o en fluir per lo nas, e ls ulls, e les orelles, e segons los altres senyals de medicina. Per totes aquestes coses e per moltes de altres ha hom conexençia de sanitat e de malaltia; e la sanitat esta per tempranca, e per ordinacio e egualtat de la apetitiua, retentiua, digestiua e expulsiua; e esta per semblants calitats, e viandes, e humors, e compleccions, segons que lo cors es de calda compleccio, o de humida, o de freda, o de secca; e per lo contrari d aquestes coses esta malaltia en hom. En una noble igleya estaua un prior qui era hom luxurios. Aquell prior, com sanctificaua lo cors de Jhesuchrist, se sentia tristor entrar en sa anima; e com hauia dita la missa, ell era en major tristor que no era d'abans com la missa volia dir. Molt se marauella-aquell prior d aquella tristor que podia esser, e no conexia la occasio per que la hauia. Vn dia se fdeuench que l prior hac cantada la missa, e

1. Hom deu confirar.—2. Souin.—3. Dispulsiua.—4. Afi.—5. Somjar.—6. Dispulsiua.

esnti s molt trist e despagat de si mateix. Dementre que l prior estaua enaxi trist, esdeuench se que un metge vench a confessio al dit prior, e confessas del peccat de luxuria, del qual peccat lo metge se penedi molt fortament. Cant lo prior hac confessat lo metge, e lo hac absolt, ell se fenti molt pus fortment trist e irat que d abans no fehia,¹ e marauella s fortment del greuge que hauia. Lo prior demana al metge, si li fabria dir per qual natura li venia tan gran tristor com hauia dita la missa, ne² com le hac confessat; e lo metge dix al prior estes paraules: Vn rey hauia dos fills. La un de aquells fills estaua tots jorns en tristor, e l altre estaua alegre. Molt se marauella lo rey de la diuersa manera que sos fills hauien. En la cort d aquell rey vench un metge, al qual lo rey demana per qual natura la un de sos fills estaua tots jorns alegre, e l altre estaua trist. Aquell metge feu menjar abdosos³ los infants denant si e en la presencia del rey, e viu que aquell infant qui estaua alegre, menjaua e beuia atempradament, e tot ço que menjaua molt ho mestegaua, e com beuia, beuia spau e lentament; e l altre infant qui tots jorns estaua en tristor, menjaua molt e no ho mestegaua segons que s couenia, e beuia iuersosament, e trop beuia; e per ço com⁴ no podia la digestiua coure⁵ la vianda, sentias⁶ trist e greu. Com lo metge hac signifficat al rey ço perque son fill estaua en tristor, denant lo rey foren amenats dos homens qui eren acusats de homicidi, la un dels quals meria⁷ mal en ço de que hom lo acusaua, e aquell estaua vergonyos, e pa-

1. Fefia.—2. E.—3. Abdoses.—4. E per aço era trist com.—5. La digestiua obrar contra,—6. La vianda, e per aço sentias.—7. Merexia.

horos, e descolorit, e empatxat de parlar denant lo rey; e l altre qui mal no meria,¹ estaua denant lo rey alegrament, e parlaua ardidament e ordenada. En lo capteniment dels dos homens conech lo rey qual de ells era nelatxos,² e qual no hauia colpa. Senyer, dix Felix al ermita, gran marauella he com lo prior, qui era tan malalt espiritualment, poch sanar lo metge qui a ell se confessaua.³ Lo ermita respòs, que la sanitat que l metge reebe del prior, fo del poder que Deus ha donat a hom qui ha offici sacerdotal; e aquell poder es tan gran, que la malaltia que l prior hauia per luxuria no l podia corrompre ne destruir. Molt plach a Felix çò que li havia dit lo ermita: mas entrists e marauella s com hom a qui es donat tan excellent poder, ab lo qual pot com a Deu, pot esser en peccat de luxuria e en negun altre peccat.

CAPITOL VII

HOM PER QVE ENVELLEIX

ERMITA senyer, dix Felix, hom, ¿per qual natura enuelleix? Lo ermita respòs e dix, que aquella demanda matexa feu un escola a son maestre,⁴ lo qual maestre⁵ mostra a son escola una canal de moli que era enuellida⁶ per lo passament que la aygua ne fehia. Bell amich, dix lo ermita, lo cors del hom es vas en lo qual entra e ix un element en altre, sens negun cessament; e

¹, Merexja.—², Nalatxos.—³, Confessa.—⁴, Mestre.—⁵, Mestre.—⁶, Enuellida.

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF SORIA

SORIA

en lo cors del hom se fa trasmutacio de una cosa en altra, enaxi com lo pa, e l vi, e la aygua, e les altres viandes que hom reeb, qui s trasmuden en sanch e en carn de hom; e per la resistencia ¹ que la una cosa fa a la altra, se fa la corrupcio per la qual hom ha enclinament a vellesa. En lo cors del hom entra de dins lo foch en l aer, ² per lo qual aer passa lo foch a escalfar ³ la aygua, la qual aygua contrasta al foch e met lo en la terra, e enaxi es lo foch mortificant, passant per l aer, e per l aygua e la terra; e aco mateix es dels altres elements, passant la un per l altre, e mortificant la un l altre, per lo qual mortificant hom esdeue vell, e es pereros, freuol e greu. La occasio per que hom enuelleix es per raho de la vegetatiua potencia, que ha en si quatre potencies qui s hujen ⁴ en lo mouiment de la potencia motiuia; car la appetitiua se huja de menjar ⁵ e de desirar, e la retentiua de retenir, e la digestiuia de coure e departir, e la expulsiua ⁶ se huja de gitar ço que no es mestre al nodriment del cors. E per aquest hujament ve vellesa, e tardesa, e despoderament en hom, lo qual ha en anar, e en estar, e n menjar, beure, e obrar, parlar, engendrar, e en les altres coses semblants a aquestes. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura son anans vells los uns homens que los altres? Lo ermita dix que un auenturer ⁷ hauia dos asens, e a la un ase posaua gran somada, e al altre poca; ⁸ e aquell qui portaua gran feix febia anar tost, e aquell qui portaua poch feix febia anar espau; e per aco fo anans vell aquell ase qui portaua gran feix, que aquell qui l portaua poch. La raho per la qual

1. Reystencia.—2. Del hom de dins entra lo foch el aer.—3. Escalfant. —4. Anujen.—5. De demanar.—6. Dispulsiua.—7. Traginer.—8. Pocha.

majorment enuelleix anans e mor anans crestia que farrahi,¹ es car lo farrahi usa mes de coses dolces, qui son caldes e humides, que lo crestia; e ab la aygua que beu multiplica la humiditat, per la qual dura humit radical: e crestia qui beu vi, que es calt e sech, multiplica la calor e consuma la humiditat. Senyer, dix Felix, ;per qual natura han los farrahins mes de seny on pus enuellexen, e los crestians ne han menys? Lo ermita dix que lo vi, qui es vaporatiu, e la vianda que los crestians reeben mes que los farrahins, es occasio de destruccio del feruell, en lo qual se fa la emprensio de entendre; e la aygua, qui es freda e humida, es atemprament del feruell, e del pujament e auallament² de les vapors; car per la humiditat pujen a la humiditat del feruell, e per la fredor ne deuallen, com sia la humiditat leu,³ e la fredor greu, per raho del subject en que son. E car lo feruell es fret e humit, pot esser pus atemprat per ses semblants vapors, que per ses dessemblants. A conferuar juuentut se coue mils ampla vestedura que streta, per ço que l'aer, per ampla vestedura, pusca participar ab la superficie del cors, per lo qual aer calt pusquen exir les vapors del cors que n'vol gitar la potencia digestiu; e per l'aer fret se restrenyen los porus, e roman dintre lo cors la calor natural, e fa se n mil la digestio, per la qual mils se conferua juuentut en hom joue, e vellesa en hom vell. Dementre que lo ermita dehia a Felix estes paraules devant Felix e lo ermita, passa un ase vell e magre, lo qual tenia⁴ escorxat son dors, per lo gran feix que hauia acutumat aportar. Aquell ase aportaua la vianda de que lo

1. Vn crestia que un farrahi.—2. Leuament.—3. Leus.—4. Hauia.

ermita viuia, la qual li aportaua totes setmanes una vègada. Com Felix viu l'afe, e considera que longament hauia viscut en seruici de hom, e molt ne hauia treballat, Felix plora, e en suspirant dix aquestes paraules: ¡Ah, com es benauyrat aquell qui longament met la vida en seruir Deu,¹ e qui molt treballa per la sua amor! ¡Ah, mort. No m auçies, e lexem longament treballar en conexer e en amar mon Deu glorios. ¡Ah, Deus glorios! Posa en mon cor, pus lo has creat per amar, gran feix que aport² tots temps per la tua amor, e per doçar de tu gloria e conexença! Per les piadoses paraules que Felix delchia, plora lo ermita longament, e loha e benehi Deu, qui hauia donada a Felix tan bona deuocio.

CAPITOL VIII

PER QVE MOR HOM

AB tant Felix demana al ermita hom per que mor; e lo ermita dix a Felix que en dues maneres mor hom. La una mort es corporal, l'altre es mort espiritual. Mort corporal es com cors e anima se departexen, e mort espiritual es com hom pecca mortalment. En la nau ha una comuna forma multiplicada de moltes formes, e ha una materia comuna multiplicada de moltes materies, e la nau es composta de una forma comuna e de una materia comuna; on com la forma e la materia se departe-

1. En seruici de Deu.—2. Que port.

xen, adonchs se corromp la nau, e la forma comuna se corromp en lo departiment de les formes don aquella forma es multiplicada; e aço mateix se segueix de la materia. Per la semblança que lo ermita hac posada, conech Felix la manera segons la qual se corromp lo cors de hom, e ve a mort, ço es saber, com los quatre elements de que lo cors es compost, se departexen la un del altre, enaxi que la forma del cors se corromp en lo departiment que la una forma de element fa de la del altre; e aço mateix se segueix de la materia. Cant Felix hac aperçebuda la manera segons la qual lo cors ve en dissoluïment e a mort, ell demana al ermita la occasio per la qual lo cors se corromp e mor. Fill, dix lo ermita, quant la forma del foch no s concorda¹ ab sa propria materia, segons que ha apetit a obrar en la materia, ne la materia no s concorda ab aquella forma, segons que desira hauer passio, ço es, que aquella² forma e aquella concordança que desiren no poden hauer, per ço com los altres elements los³ contrafsten, adonchs la forma e la materia auorrexen aquell cors, e desiren ne altre ab qui s pusquen mils conuenir; e adonchs⁴ corrompen aquell cors departint se la forma del foch de les formes dels altres elements, e aço mateix fa la materia, qui s departeix⁵ de les altres matieres, e aquest departiment es occasio de mort. Vn hom hauia muller que molt amaua, la qual hauia un fill de altre marit que hauia hagut; e lo marit de aquella dona hauia una filla de altra muller. E la dona amaua sa fillastre, per ço que son marit la amas mes, e aço mateix fehia lo marit qui amaua son fillastre, per ço que fa mu-

1. Acorda. — 2. Passio, fots aquella. — 3. Lurs. — 4. Per que adonchs. — 5. Parteix.

ller lo n amas mes. Aquesta semblança dix lo ermita a Felix per ço que entesos que en la concordança que la forma del foch ha ab la materia del aer e de la terra, lo n vol mes concordar¹ ab sa propria materia; e en lo appetit que la materia del foch ha a la forma del aer e de la terra, ne ha la forma del foch major appetit a sa propria materia. E per aço son l'aer e la terra occasio per que la forma e la materia del foch se concorden² en lo cors compost. Vn jorn se fdeuench que la fillastra de la dona e lo fillastre de son marit se barallaren³ tan fortment, que l marit ni la muller no hi pogueren metre pau ne concordança, e corrompe s la amor que l marit e la muller se hauien per la fillastra e lo fillastre, e hagren se mala volentat dementre que l fillastra e la fillastra visqueren⁴ en aquell alberch. Mas com foren morts, lo marit e la muller se concordaren e se amaren. Espiritual mort, bell amich, dix lo ermita, es com la anima se desuia de la fi⁵ a la qual es creada, ço es, com obliida e ignora e desfama Deu, e com membra e enten e ama peccat. Sopies, fill, que una vegada la forma del foch e la materia se enclinaren a engendar⁶ un datiler, e com lo hagren engendrat, e l datiler fo crescut⁷ e apparellat de fer fruyt, la forma del foch hac inclinacio a engendar un oliuer, e la materia hac enclinament a engendar una figuera; e per ço lo datiler no poch fructificar, car la forma e la materia se desuiaren de la fi segons la qual començaren a engendar lo datiler. Entes Felix la semblança que lo ermita dehia, per la qual conech la occasio

1. Li vol mes concordança.—2. E la materia fe acorden.—3. Batallaren.—4. Viurien.—5. Fin.—6. A engendar e engendraren.—7. Cregut.

de pêccat, e la mort espiritual de la anima; e demana al ermita: Hom ¿per que Deus nol ha creat en tal disposicio que null¹ temps no moris? Fill, dix lo ermita, un noble rey hauia un fill que molt amava, e aquell fill era al rey molt coral, e amava l molt, per ço car² era son fill. Vn dia se sdeuench que l fill del rey passa denant son pare, e fo molt bell, e molt noblement vestit. Lo rey es guarda son fill, e en son cor fenti gran amor, ab la qual son fill amava. Molt confira lo rey en la amor que hauia a son fill, e desira que son fill faes alcunes coses per amor de ell, per ço que lo n pogues mils e mes amar. Aquell rey feu son fill procurador de un regne que l rey hauia conquest per força de armes. Lo fill fo procurador de aquell regne, e guerreja ab un rey qui era molt fort e poderos. Longament treballa lo fill del rey en mante-nir guerra, e hac grans treballs e perills en la guerra, e molt faiuament e baronilment mana la guerra. Com lo rey ohia nouelles de son fill, que molt noblement fehia sos affers, adonchs hauia gran amor a son fill, natural-ment per ço com era son fill, e encare per ço com era be acustumad, e segons lo merit que a son fill se couenia; e per ço lo³ hereta de son regne. Segons la semblança que lo ermita hac dita, entes Felix que aquest mon no es aba-ftant a hom, qui es fill de Deu per creacio, e qui es feruidor de Deu per virtuts e per bones⁴ obres; e per aço volch Deus que hom moris en aquest mon, e que hagues treballs per honrar, seruir, amar e conixer Deu, e que Deus en l altre setgle lo n guafardonas⁵ de gloria que null temps no haura fi.

1. Negun.—2. Com.—3. Couenia, e per ço lo.—4. Virtuts e bones.—5. Guardonas,

CAPITOL IX

PER QVE HOM AMA LOS DELITS

de aquest mon

SENYER ermita, dix Felix, com hom no sia creat a
aquest mon, mas al altre, ¿per que ama hom tant
los delits d aquest mon? Fill, dix lo ermita, la questio que
vos me fets¹ es molt greu, jatsia que² no ho paregue.
Empero segons lo enteniment que Deus me ha donat,
vos en vull dir de alcunes coses ço que me n es vijares.³
E primerament vos vull dir del plaher espiritual que hom
ha en aquest mon, segons les tres potencies de la anima,
e puxes⁴ vos dire del corporal, segons los cinch sénys
corporals.

CAPITOL X

DEL PLASER QVE HOM HA EN MEMBRAR

FELIX, dix lo ermita, Deus' vol esser membrat per
hom, la qual volentat vol que hom membre Deu,
per ço car es digne de esser membrat. Per aquesta⁵ vo-
lentat que Deus ha en ço que vol esser membrat, se se-
gueix que hom ha plaser en membrar Deu, e si mateix,

¹. Vos fets. — ². Jatsia aço que. — ³. Viales. — ⁴. Depuxes. — ⁵. Aquel

e sor prohisme, e les altres coses en les quals se segueix orde, segons la fi per la qual es donat plaser en lo remembrament de hom. E encare saries que membrar e esser han concordança, e oblidar e esser no¹ han concordança; e per aço, fill, ben membrar dona benanança, e oblidar dona malanança. Hom membra ab memoria e obliga ab memoria; e membrar es obra e semblança de memoria, e oblidar es obra e dessemblaça de memoria. Don² segons estes paraules es signifficat per qual natura hom ha plaser en membrar, ço es saber, per que la memoria ha plaser com pot engendrar son semblant, ço es, son³ membrar; e hagra major plaser si son membrar pogues conuertir en esser memoria; enaxi com en la essencia de Deu, en la qual Deus pare ha plaser en entendre, que li es semblança de fauiesa; lo qual entendre es fill conuertit per generacio en esser fauiesa que una cosa matexa es ab lo pare. Fill, la memoria vol membrar souen e moltes coses, per tal que souen⁴ engendre son semblant; e per ço que gran semblant engendre, vol moltes coses e diuerses membrar, e molt les vol membrar. E aço fa per ço que son membrar sia gran e signifficança que la memoria es creada a moltes e grans coses a membrar, per les quals a Deus⁵ pusca molt membrar. En una terra estranya trameria un caualler son fill, e ans que l fill de aquell caualler parti s de son pare e de sa mare, faeren en la paret de lur cambra depenyer lur fill a un pintor, per ço que les qualitats e la disposicio de lur fill signifficas en la ymatge que en la paret pintaua. Com lo pare e la mare vehien aquella ymatge, adonchs remem-

1. E no esser han. — 2. Donchs. — 3. En. — 4. Souint. — 5. Per les quals Deus.

brauen lur fill, qui se n fo anat, e qui en fet de armes estech longament en terra estranya. Totes les vegades que l pare e la mare reguardauen¹ aquella pintura, eren alegres, per ço car lur fill remembrauen. Molt plach a Felix la semblança per la qual entes que aquest mon es ymatge per la qual es significada la gran bonea e noblea de Deu. E car la memoria sia creada a membrar Deu, per aço, per natura se deu alegrar com remembra la ymatge de Deu, en la qual ymatge son significades les dignitats de Deu, ço es saber, que per la bonesa de la criatura es significada la bonesa de Deu, e per la granea de la criatura es significada la granea de Deu, e axi de les altres coses semblants a aquestes. Com Felix hac consirat longament en aquestes coses, e hac coneguda la natura e² lo començament per que se alegra hom membrant, adonchs ell se marauella fortment com se pot nuyl hom alegrar membrant peccat e desamant Deu, com sia cosa que aquell membrar sia contra la final intencio, per la qual memoria es creada a membrar. E on pus Felix cogitaua, pus se marauellaua, e demana³ al ermita per que hom peccador hauia plaser en ço que membraua. Fill, dix lo ermita, un escola dix a son maestre, que molt se marauellaua per qual natura la triaga⁴ podia esser contra veri, com sia cosa que triaga⁵ sia feyta de veri. Lo maestre dix al escola, que en una terra hauia un mercader qui amaua molt la riquesa mundana. En aquella terra hon aquell mercader estaua, hac gran fretura de pluja, e lo mercader compra molt blat a gran carestia, car pensa s que en aquella terra fos gran carestia en lo blat,⁶ e cuy-

1. Regordauen.—2. En.—3. E demanaua.—4. Triaca.—5. Triaca.—6. De blat.

da molt guanyar en lo blat. Com lo mercader hac comprat molt blat, vench gran pluja, per la qual fo gran abundancia de blat en aquella terra. En tan gran ira casech lo mercader, per la abundancia e larguesa del blat que fo en la terra, que gira s fa natura en contrari de si mateixa; e per aquell girament desama lo mercader tan fortement si mateix, que s penja e s auçis.

CAPITOL XI

DEL PLASER QVE HOM HA EN ENTENDRE

SEGONS natura, tot lo major plaser que enteniment del hom pot hauer es en entendre; e aço es per ço car entendre es pus semblant a enteniment¹ que neguna altra cosa. Fill, dix lo ermita, plaser de enteniment mes es per ço esta en entendre, que en membrar ne que en voler; e aço es per ço car l'entendre es obra del enteniment, e es pus semblant al enteniment que no es lo membrar ne l voler. E per aço ha l enteniment major plaser si enten si mateix, que no ha com enten la memoria né la volentat; car l enteniment es creat a entendre Deu e la obra de Deu.² E per aço, segons obra natural, deu hauer major plaser en entendre Deu e obra de Deu, que en entendre si mateix e sa obra. Amable fill, com l enteniment ha major plaser en entendre Deu que neguna³ altre cosa, adonchs segueix la via per la qual deu anar a perdurable benauy-

¹. Entendiment.—². Entendre Deu e sa obra.—³. Que en neguna.

rança; e com fa lo contrari, adonchs se defuia de la fi a la qual es creat, e va per via per la qual ve a pena infernal, que no ha nuyl temps fi. Amable fill, un maestre hauia molts escolans, enfre los quals hauia un escola qui no volia apendre tan volenterosament¹ com los altres escolans fehien. Lo maestre dix a aquell escola per que no volia apendre, e lo escola respos que per aço com no sentia plaser en aquella liço que l maestre mostraua, no volia² apendre. Aquell maestre dix al escola, que un plaser es cell qui es per entendre, e altre es cell qui es per voler; e per aço lo escola deuia conuertir e subjugar lo plaser del voler al plaser del entendre. Senyer maestre, dix lo escola, la sciencia que vos mostrats decorra pus fortement per volentat que per enteniment, en quant va mes per dret positiu que per dret natural; e per aço mon enteniment en aytal sciencia no pot hauer tant de plaser per entendre, com ha la volentat de mos companyons per voler, la qual ama mes³ voler que entendre; per que prech vos, senyer maestre, dix lo escola, que m digats, ¿qual val mes, o enteniment o volentat? Lo maestre respos: Enteniment val mes en entendre que volentat; e volentat val mes en voler que entendre. Per contengut se tench lo escola de la responsio del maestre, e demana al maestre si son enteniment donaria per un regne. E lo maestre li dix, que no l donaria per tot lo mon. Lo escola demana al maestre, si son enteniment no podia entendre nuyl temps neguna⁴ cosa, si l vendria o lo daria per un regne. E lo maestre respos e dix que hoc, car poch li valria hauer enteniment fens entendre. Molt plagueren

¹. Volenters.—². No la volia.—³. Voler, qui ama mes.—⁴. Nulla.

a Felix les semblances que lo ermita li hac dites del maestre e del escola, e marauella s com negun hom pot hauer plafer en son entendre, com enten cosa la qual li feria ops que no la enteses, e es li mal si la enten. Senyer, dix Felix, l enteniment, ¿per que ha plafer en entendre peccat e falsetat, com sien cosa en que no ha neguna semblança de Deu? Fill, dix lo ermita, l enteniment, com es be ordonat e segueix la fi a la qual es creat, adonchs ha plafer en entendre peccat e falsetat per tres coses enfre les altres: la una es per çò que en lo peccat e falsetat conegue que no hi ha neguna semblança ne obra de Deu; la segona raho es per çò que entenen peccat e falsetat, la volentat se inclina a desamar peccat e falsetat; la terça es que en entendre l enteniment peccat o falsetat, engendra l enteniment son semblant, çò es, entendre,² en lo qual semblant ha l enteniment plafer, jatgia³ que no l haja en lo peccat ne en la falsetat, per çò com⁴ no hi ha semblança de Deu, car⁵ la volentat, per son entendre, se n mou a desamar peccat e falsetat. Senyer, dix Felix, pus que lo enteniment ha plafer en entendre Deu e sa obra, ¿per que Deus no lexa al enteniment tant entendre, que tant de plafer haja en ell a entendre,⁶ que no se n pusca girar a plafer de peccat? Amable fill, dix lo ermita, tan fortment se poria Deus en est mon representar al huma enteniment, enaxi com fa en gloria als fants de gloria, que nos poria negun hom enclinat a peccat, e feria en est mon destrouit franch arbitre, per lo qual destrouiment negun hom no poria guafanyar⁷ merit

1. Com. Otro códice: Car.—2 En entendre.—3. Jatgia çò.—4. Ne en la falsetat mas d'aytant com.—5. Mas per çò car.—6. Ell entendre.—7. Guanyar.

en hauer virtuts ne en esquieruar vicos. Senyer, dix Felix, pus que en entendre ha plaser l'enteniment, donchs lo hom peccador, qui enten lo peccat que fa, ¿per que ne ha pena com l'enten, la qual pena ha per remordiment de consciencia? Fill, dix lo ermita, car la volentat desarma naturalment peccat, e car per accident lo ama, fa contra fa natura, e l'enteniment enten lo peccat contra fa natura, cant¹ la volentat ama lo peccat; e per aço naturalment enteniment deu sentir pena com enten peccat, lo qual es amat per la volentat contra natura. Molt plach a Felix ço que hac dit lo ermita, e dix que per ço car l'enteniment enten contra entendre com² enten peccat que volentat ama, e per ço car volentat ama contra natura de voler com ama lo peccat que l'enteniment enten, es lo entendre e l'voler pena al enteniment e a la volentat.

CAPITOL XII

DEL PLASER QVE HOM HA EN VOLER

AMABLE fill, dix lo ermita, en Deu ha volentat, que vol que en hom sia volentat, per ço que aquella volentat am Deu. E car³ en Deu ha gloria, vol la volentat de Deu que la volentat de hom haja plaser en amar Deu. E aquest plaser es lo primer⁴ e lo pus sobira⁵ grau per que naturalment volentat de hom ha plaser

¹. Com.—². Cant.—³. Com.—⁴. Es lo pus primer.—⁵. Subira.

en voler. En Deu volentat que es Deu, ha¹ tot çò que vol, e per aço la humana volentat vol hauer çò que vol; e com ho ha, han plaser,² e com no ho pot hauer, han desplaser; on en quant ha çò³ que vol, signiffica son plaser lo plaser que Deus ha en si mateix; e com no ho pot hauer, signiffica per dessemblaça⁴ son desplaser, lo gran⁵ plaser que Deus ha en tot çò que ha son voler, com sia cosa que lo poder de Deu pot hauer tot çò que vol son voler. Molt considera Felix en çò que lo ermita dehia de la diuina volentat, que ha tot çò que s'vol, e ha ho en immensitat de bonesa en infinitat, eternitat, poder, fauiesa, volentat e perfeccio. E dementre que Felix enaxi consideraua, marauellaua⁶ molt fortement com la volentat de hom vol hauer neguna altra cosa mas tan solament çò⁷ que vol la volentat de Deu. Cant Felix hac en aço considerat longament, ell dix al ermita estes paraules: Senyer, en un una ciutat mori un donzell qui era fill de un noble burgues. Lo pare e la mare e los parents de aquell donzell faeren molt gran dol, per lo qual dol me marauell fortement com podien hauer desplaser en çò que la diuina volentat volch auçjure lo donzell; com sia cosa que la volentat de hom sia creada a voler tot çò que vol la diuina volentat. Fill, dix lo ermita, natural cosa es a la humana volentat amar son semblant, çò es, son voler, que es fa obra; mas pus natural cosa li es que am la diuina volentat e lo voler de Deu, e aquesta natura aytal se pren en çò que la voletat de hom es per çò que am sobre totes coses la diuina volentat e tot çò que aquella

1. Deus es volentat qui ha.—2. E com ho ha han plaser com ho ha.—3. Aço.—4. Semblaça.—5. Desplaser, çò es, de hom lo greu.—6. Se marauellaua.—7. Tot çò.

volentat vol. Mas com se sdeue que la volentat de hom se gira en contraria si e natura d aço per que es creada, adonchs vol contra la diuina volentat, e ama mes son voler que lo voler de Deu, e ha desplaser en ço que vol la diuina volentat, e ha plaser en ço que la diuina volentat no vol. En una ciutat, dix lo ermita, hauia un hom usurer qui hauia un fill, lo qual amava mes que Deu ne que neguna cosa. Aquell usurer amava tant son fill, que tot quant podia fehia per que l¹ tengues pagat, e aytant com podia se efforçaua a ajustar diners, per ço que faes a son fill possehir gran riquesa. Esdeuench se que lo fill del usurer mori, e en aquell dia de la sua mort, un pobre demana per amor de Deu almoyna a la casa de aquell usurer. En tan gran ira esdeuench lo usurer contra lo pobre, qui per amor de Deu demanaua, que no s poch tenir,² e blasfoma Deu,³ el malahi en tot ço que Deus hauia per negun temps volgut, e al pobre dona molts colps, e hagra l mort si hom no lo hi⁴ hagues vedat. Com lo usurer hac malehit Deu, e hac batut lo pobre, ell malehi si mateix e tot quant hauia ajustat, e malehi son pare qui l hauia engendrat, e fa mare qui l hauia concebut.⁵ Com lo usurer hac totes aquestes coses malehides, de la gran⁶ ira que hauia, li esclata lo cor, e mori en presencia de un seu vehi, qui era hom molt faui e qui molt amava e temia Deu. Molt se marauella aquell faui hom del usurer, e de sa ira, e de sa mort, e dix aquestes paraules: ¡Ay, las! E com es gran perill amar mes lo plaser de sa volentat, que lo plaser de la diuina volentat! ¡Ah, senyor⁷

1. Feya que l. — 2. Abstenir. — 3. E blasfoma Deu. — 4. Loy. En otro códice: Lin. — 5. Infantat. — 6. De gran. — 7. Senyor.

Deus! Vos hagrets¹ gran plaser si lo usurer, com li hagues² mort son fill, se alegras en voler e amar çò que volch vostre voler en la mort de son fill, e que per la vostra amor satifsaes fos torts, e tot quant hauia donas al pobre qui li demanaua almoyna per la vostra amor! Aquestes paraules e moltes de altres dix lo faui hom, lo qual longament considera en la ventura qui era esdeuenguda al³ usurer. E com longament hac considerat, lo faui hom se'n ana a son hostal, e volch donar tot quant hauia al pobre que lo usurer hauia batut, lo qual hauia hauda paciencia en los colps que l usurer li donaua; e dementre que lo feria, lo pobre Deus loaua e reclamaua e benenia, dient estes paraules: Senyer Deus, per⁴ necessitat de corporal vida deman almoyna per la tua amor, e en aquests colps que hom me dona deman paciencia, humilitat, caritat e fortitudo.⁵ Senyer Deus, enaxi com te ha plagut que jo sia pobre, e per la tua amor deman almoyna, placiet que jo a loar e honrar tu pusca esser pacient en tots mos treballs, los quals per la tua volentat e honor me fdeuenen. Lo faui hom volch donar al pobre⁶ tot quant hauia, per lo bon exempli que hac hauí en sa paciencia, e en les bones paraules que dehia, c'ementre que lo usurer lo feria. Mas lo pobre no ho volch pendre, e dix que ell proposaua esser pobre tots los temps de sa vida, e volia anar per lo mon pobrement, quirent per la amor de Deu, e volia s alegrar de tot çò que poria conexer que fos plasent a la volentat de Deu. Molt plach al faui la deuocio del pobre hom, e lo offici

¹. Haguerets.—². Hague. En otro códice: Haguift.—³. Eu lo.—⁴. Deus, deya lo pobre, per.—⁵. Fortaleça.—⁶. Al pobre, axi com dit es.

que hauia près. Aquell faui dona per amor de Deu tot quant hauia a daltres pobres, e ab aquell pobre feu companyia en anar pobre per lo mon, e que ensempr se preseffen en guarda¹ de tot ço que plau a la volentat de Deu, e que en lo voler de Deu atrobassen plafer, e en tot ço que los homens fan contra la volentat de Deu hagueßen e sentissen desplafer.

CAPITOL XIII

DEL PLASER QVE HOM HA EN VEHER

SENYER, dix Felix al ermita, com Deus sia inuisible, e que uyls corporals no l pusquen veher, ¿per qual natura se sdeue que los homens de aquest mon han tan gran plafer per veher les coses corporals? Car molt mes se adeliten en aço, que² en veher ab l enteniment les coses spirituials, que han de Deu major semblança que les corporals. Al sanct hom ermita plach molt la questio que Felix li hac feta, e dix estes paraules: Lo plafer que hom ha per veher es en dues maneres; la una es per vista spiritual, l'altra per vista corporal. Per vista spiritual, ço es, per visio de enteniment, pot Deus esser vist en si mateix,³ e en la sancta obra que ha en si mateix; e per aquesta matexa visio pot lo huma enteniment veher la obra que Deus fa en les creatures. E car aquesta vista intellectiuia

1. Preseffen guarda.—2. Mes si hi adeliten que. — 3. En sí mismo por sus atributos, dice la traducción castellana,

es molt pus noble que la sensitiua, per açò ha Deus naturalment posat plafer en veher les coses corporals, per çò que l enteniment en entendre aquelles atrobe plafer.¹ Mas car los homens peccadors se oblidén de Deu a membrar, e ignoren Deu, e les coses mundanals amen mes que Deu, per çò los roman lo plafer que han en veher les coses corporals, e pert se lo plafer que deurien hauer en veher les coses espirituals. Amable fill, en una seu hauia un canonge qui era hom de molt sancta vida, e gran res dels canonges de aquella seu eren homens molt mal acustumats. Aquell canonge, totes les vegades que vehia fos companyons e lurs maluats vicis, era de si mateix despagat, e quax tot jorn estaua trist e despagat. Tan longament se acustumava a effer² en tristicia e en despagament per los falliments que vehia fer en aquella seu, que ell ne esdeuench en malaltia e en tristor, e no s podia alegrar de negun be que vehes, tant se era acustumat a effer en tristor. Molt se marauella lo canonge de la ira en que estaua, e marauella s de fos maluats companyons, qui s alegrauen com la un l altre se vehien, en hauia³ desplafer e tristor com ell los vehia e los reprenia dels falliments,⁴ que fehien. Dementre que aquest sanct hom canonge estaua en esta marauella un dia se sdeuench que ell venia de la sgleya, e era s alegrat en veher lo sanct senyal de la creu, per la qual hac contemplat en la sancta passio de Jhesuchrist, per la qual li fo representada la gran amor que Deus ha a⁵ son poble, e la gran misericordia en que s poden confiar justs e peccadors.⁶ Dementre que ell se n anaua a son

1. Atropia plafer.—2. De effer.—3. E hauia n desplafer.—4. Dels falliments.—5. En.—6. Confiar los justs e los peccadors.

hostal, enaxi alegre e pagat, ell viu un canonge caualcar en un bell palaffre, e molt noblement vestit; e son palaffre hac molt bella sella, e fre, e pitral tot nou; e aquell canonge fo calçat polidament, e hac uns esperons qui tots luhien. En una finestra estaua una folla fembra ab qui lo canon ge parlaua de carnal delit. Encontinent que l sanct hom viu lo sol hom e la foyla fembra, fo irat e despagat, e exi¹ de son coratge lo plaser que hauia haut² en veser la creu, e en contemplar la sancta passio de Christ. Molt fortment se marauella lo sanct hom, com tan sobtosament era cahut en tristicia, e enaxi despagat vench a son hostal, hon atroba a la porta un hom veyl qui demanaua al moyna per la amor³ de Deu. Aquell fo humilment vestit, e hac gran barba, e en son visatge fo semblant que fos hom deuot e de penitencia. Encontinent que lo canon ge lo viu, ell se comença a alegrar, e a oblidar la ira en que era cahut per lo foyl canon ge e la foyla fembra, e dix que plaser de vista corporal major e pus noble es en vestits humils en homens pobres de sancta vida, que en vestits⁴ honrats en homens peccadors erguyloses. Amable fill, dix lo ermita a Felix, plasent cosa es a veher lo cel e lo sol, la luna e les esteles,⁵ mar, terra, foch, homens, auells, besties, plantes, colors, diners, vestirs, e totes les altres coses semblants a aquestes. E totes aquestes coses son plasents a veher, per ço que hom haja plaser en Deu, qui les ha creades⁶ per si fer amar e conixer. E ayant com hom mes e majors e pus belles coses veu en lo mon, d ayant pus fortment deu veher ab uyls espirituals Deu e

1. Ixque.—2. Hagut.—3. Per amor.—4. Vestits.—5. E esteles.—6. Les ha creades belles a veher. Las ha creado bellas á la vista, dice la versión cast.

ses obres. Bell fill, dix lo ermita, bella cosa es a veher tota cosa corporal que sia bella; mas pus bella cosa es veher cosa espiritual, axi com veher justicia, caritat, fauiesa, tempranca e força de coratge. Mas aquells qui son en peccat han major plaser en veher les coses corporals que les espirituals; on per aço es marauella com aytals homens no han major plaser en veher les coses letges que les coses belles; car enaxi com son desordenats¹ en la vista spiritual, enaxi deurien² esser desordenats en la vista corporal. Estant³ enaxi parlant lo ermita e Felix, veheren venir dos homens quis apellauen de la orda dels apostols. Aquells dos homens foren plasents a veher, segons lo habit e la disposicio de lurs cabells e barbes, que significauen⁴ la sancta vida que los apostols fehien, e la pobrea que hauien anant per lo mon. Mas cant lo ermita e Felix consideraren lo estament en que aquells homens estan, los quals se appellen de la orda⁵ dels apostols, e aquells no prehiquen ne fan ço que ls apostols fehien, adonchs hagren lo ermita e Felix desplaer en veher aquells dos homens, per ço car lurs obres no s couenien ab lo habit que portauen. Lo ermita e Felix ploraren longament, e dixeren ensemics aquestes paraules: ¡Ay, hipocresia! ¿per que no mors? ¡Ah, bellea de habit e falsa intencio! ¿per que us ajustats en negun hom? ¡Ah, Deus! Trametets homens plasents a veher per habit corporal e espiritual, per tal que sia vist que vos hauets molts homens qui en honrar e amar vos, son bons procuradors e ardits lohadors.

1. Defordonats.—2. Spiritual, deurien.—3. Estants.—4. Significan.—5 Del orde.

CAPITOL XIV

PER QVE HA HOM PLASER EN OHIR

A PRES aço dix lo ermita que ausir es obra de la potencia auditiva, qui obra ausint, per tal que per ausir venga plaser a la anima, membrant, entenent e amant aquell ausiment. E car Deus es loable, per aço ha¹ volgut eſſer loat per hom, e vol que los homens atroben plaser en ausir paraules de laor² qui fien dites de Deu. Senyer ermita, dix Felix, segons ço que vos deyts, he gran marauella com les gents de aqueſt monſe adeliten tant en ohir vanitats e vanes lahors, eſtruments, cants e les altres coſes ſemblants a aqueſtes, com ſia coſa que tot ohiment³ deu eſſer ordenat⁴ a lohar Deu, e los homens fe adeliten en ohir coſes qui ſon contra Deu. Amable fill, denant un faui rey eſtaua un juglar⁵ qui loaua un caualler, qui era hom mal e de maluades⁶ cuſtumes. Aquell juglar loaua lo caualler per ço car li hauia donat un palaffre que hauia tolta a un monge.⁷ Gran peſar hac lo rey com lo juglar lohaua lo caualler, car lo rey conexia que l juglar falsament lohaua lo caualler, per que lo rey demana al juglar,⁸ per que Deus volia que fos paraula. Lo juglar respos e dix, que paraula es per ço que do⁹ conexençā a aquells a qui hom parla, de ço que la anima membra, enten e ama e desa-

—1. Es.—2. Loar.—3. Honrament.—4. Ordonat.—5. Joglar. En un còdice: Jotglar.
—6. Males.—7. Monjo.—8. Joglar.—9. Don.

ma. Lo rey dix al juglar que ell hauia dita veritat, e demana li que li dixes veritat, car si no ho fehia, ell lo faria morir a mala mort. Lo juglar hac pahor, e promes al rey que ell li diria veritat de tot ço que ell li demanaria. Juglar, dix lo rey, ¿loas tu lo caualler per ço que m fasses a mi plaser en ohir ço que tu dius del caualler, o loas lo per ço que l caualler sia digne de lahor? Lo juglar estech longament apensat, ans¹ que resposes, e hac temor² de mentir, e dix al rey aquelestes paraules: Senyer, lo caualler no es digne de lahor, mas jo lo lohaua³ per ço car me ha donat⁴ un palaffre, e lou vos per tal que m donets alcun noble do; car si ell me ha donat⁵ un palaffre, vos me deuets donar un cauall o mes, per ço que don de vos lahor a les gents. Juglar, dix lo rey, tu has dita veritat; e car tu, per la lahor que has dita⁶ del caualler, me has fet desplaser, coue que n ports⁷ pena, ço es faber, que retes lo palaffre al caualler, e que li digues de ma part que l reta al monge a qui l ha tolt, lo qual monge dona vera lahor de Deu. E si lo caualler no ret lo palaffre al monge, digues li que jo lo cuyd, e men desitj de ell.⁸ E saries que ell haura major pesar en ohir estes paraules, que no ha haut plaser en les lahors que tu de ell has dites. Molt considera lo rey en la vana gloria que los homens han en est mon per ohir lahors de si mateixs, e

1. En penfat, enans.—2. E hac pahor.—3. Jo lo lohi.—4. Ma donat.—5. Ma donat.—6. Que dius.—7 Portes.—8. En el códice de más autoridad entre los que confrontamos, se encuentra escrita así la frase: «Jo lo cuydem en desfich de ell» careciendo para nosotros de sentido. En otros códices la vemos de este otro modo: «Que jo m desfich de ell» que tampoco ofrece sentido alguno. Más, sin hacer otra cosa que separar letras que están unidas en el primero de los manuscritos citados, y unir otras que están separadas, nos parece queda establecido el texto, y así nos hemos permitido hacerlo, para facilitar la inteligencia del párrafo á los que no estéa muy versados en el idioma. El traductor castellano lo interpreta diciendo: Le dirás que yo le quiero para mí.

marauella s fortment com hom, qui es esdeuengut e creat de no res, pot tant desirar en est mon honrament e lahor. Dementre que lo rey estaua en aytal consideracio, un donzell aporta al rey un libre hon eren depinètes moltes figures e istories.¹ Aquell donzell² dix al rey estes paraules: Senyer rey, un sanct ermita, qui en una alta muntanya, pres de un vostre castell, fehia penitencia, es passat de aquesta vida, e en fa mort, mon pare visita aquell sanct hom, lo qual li dix que ell aquest libre donas al pus deuot princep que ell fabes; e per aço, senyer rey, mon senyer pare vos tramet aquest libre, per çò car vos te per lo pus faui e l pus deuot princep que ell sapia en tot lo mon. Donzell, dix lo rey,³ ¿sabets vos de que es aquest libre? Lo donzell dix al rey, que lo libre era de plaser corporal e de plaser espiritual.⁴ De plaser corporal es per çò car hi ha moltes e diuerses figures, qui son molt noblement seytes, e son de totes aytantes maneres com hom pot pensar de criatures e de obres de criatures, çò es saber, en⁵ lo libre es lo cel imperial affigurat, e la disposicio de la sacra e sobirana magestat⁶ e de los sants de gloria. En apres hi es lo affigurament del firmament, e del sol, e de la luna; e hi es la istoria del veyl testament e del noueyl. En aquest libre son affigurats los philosophs e les obres de natura, enaxi com en homens, besties, auçells,⁷ peixs e plantes;⁸ e de totes les besties, auçells, peixs e plantes⁹ hi ha figures e obres; e aço mateix dels homens, enaxi com de prelats, princeps, clergues, cauallers, mercaders, e de totes les arts mecaniques. E axi per orda, en casc'una

^{1.} En una copia del segle XVII: Histories.—^{2.} Efuder.—^{3.} Princep.—^{4.} De plaser corporal e espiritual.—^{5.} Que en.—^{6.} De la fede magestat. Otro còdice: De la sacra magestat.—^{7.} E auçells.—^{8.} Peixs, plantes.—^{9.} Peixs, plantes.

cosa distincta de la altra, ¹ ha sa figura e la manera segons que los homens, besties, e aucells, e peixs viuen e fan en aquest mon obres per tal que viuen. E en aquest libre hi ha istories de batayles, de ciutats e de naus e galees de reys, ² e de totes les altres coses antigues qui son passades; e de tot aço fa aquest libre memoria per figures. Aquest libre, senyer rey, dix lo donzell, feu aquell sanct ermita, qui fo philosoph; e de tots los libres que ell poch atrobar, trasch totes les istories que n poch trer. E de tot çò que vehia fer als homens e a les besties e aucells e peixs e arbres, ell ho posaua en figures. Senyer rey, dix lo donzell, com lo philosoph hac fet aquest libre, ell se n vench estar en una sgleya ermitana, e en aquest libre ell guardaua tot jorn, per çò que n hagues plaser corporalment e spiritualment. ³ Plaser corporal ne hauia per çò car tot lo + libre es bell, e ben pintat e affigurat, e car de moltes figures es ajustat. Plaser espiritual ne hauia, per çò que per tal com vehia ab uyls corporals çò qui era en lo libre, se giraua a veser ab uyls espirituals, ab los quals vehia Deu e les obres que hauia en les criatures; e hauia plaser de çò que consideraua en les coses passades, e en les obres que fan les criatures. Lo rey pres aquell libre *De plasent visio*, ⁵ e en aquell se estudiaua vo-

1. De altra. — 2. Galeas, e deserets reys. — 3. Esperital. — 4. Car lo. — 5. Para el que tenga conocimiento de los medios indirectos de que muchas veces se valía RAMON LULL para citar sus propias obras, aparece indudable que el incomparable doctor escribió la vasta enciclopédia que á grandes rasgos describe en el presente capítulo con visible complacencia. Si en esto cupiese duda, la desvanecería la circunstancia de citarla como suya, de un modo directo, en otra de sus obras y la de certificarnos haberla visto antiguos discípulos de la escuela Iuliana, colocándola por su importancia y sus proporciones, al lado del gran *Libro de Contemplación*, que comprende por si solo dos grandes tomos in folio imperial de la edición de Maguncia. ¡Cuarto es de deploar que para la ciencia, la historia y la literatura se haya perdido esta concepción magna y por tantos conceptos interesante! Véase lo que sobre ella tenemos consignado en nuestra *Bibliografía Iuliana*, parte integrante de la presente publicación.

lenters. Vn jorn se sdeuench que ell estudiaua en una figura hon era depinct¹ que un rey seya a sa taula, e menjaua en un gran palau, hon menjauen gran res de cauallers. En aquell palau hauia depincts² juglars qui sonauen diuerses esturments; ³ e denant la figura del rey hauia depinct⁴ un leo e una serpent qui s combatien. A la oreyla del rey tenia un demoni sa boca, ⁵ lo qual li signifficaua que la serpent, ab ohir lahors e vanitats, combat lo leo, que signiffica rey. Molt considera aquell rey en aquella istoria, e apercebe ço que la istoria signifficaua, e dix aqueestes paraules: ¡Ah, falses laors vanes! ¿Per que fots en lo mon? ¿E per que fots pus plasents a ohir als principes e als prelats, que als altres homens? Molt plora lo rey en esta consideracio, e plora longament. Com lo rey hac enaxi plorat molt longament, ell per diuinal lum de gracia considera e proposa a fer un molt gran monestir, en lo qual se metes ab molts sancts religioses⁶ qui cantassen noblement lo sanc*t* offici de la missa, e que sabesssen en la sciencia de theologia e de philosophia, per tal que tots jorns hagues plaser en ohir lo offici de la missa, e en ohir lurs paraules, en les quals hagues plaser en ohir parlar de Deu e de ses obres. Enaxi com ho considera lo rey, enaxi ho feu, e hereta sos fills de tot quant hauia, e al monestir dona gran renda perpetual. En aquell monestir estaua lo rey ab los sancts homens, e a ells fehia espondre⁷ ço que les istories del libre *De plasent visio*⁸ signifficauen. Enfre ohir e veser, e considerar, membrar, entendre e voler estaua lo rey tots jorns en gran plaser, e enaxi estech

1. Depint. — 2. Depints. — 3. Estrumentos. Otro códice: Instrumentos. — 4. Depint. — 5. Bocha. — 6. Ab los sancts religioses. — 7. Exposar. — 8. Libre *De visio*.

tro a la mort; el dia de la qual mort, ell mana a son fill que ell degues viure en la manera que ell hauia viscut.

CAPITOL XV

PER QVE HA HOM PLASER EN ODORAR

EN odorar flors, fruytes, almesch, ambre, e les altres coses ben ¹ olents, dix lo ermita, se dona hom plaser; e odorar latrina, e carn corrompuda, e fanch, fems, e les altres coses de aço semblants, ² dona desplaser. Aquest plaser e desplaser qui ve per odorament, ³ signiffica lo plaser que hom deu hauer en Deu conixer e amar, e lo desplaser que hom deu hauer de tot ço que sia a Deu desplasent e desagradable; e signiffica la mort, a la qual hom coue auenir, per la qual lo cors del hom esdeue en pudor e en corrupcio tan gran, que a tot hom es aquella odor desplasent e desagradable; e aço en tan gran quantitat, que nuyl hom no volria estar pres de home ⁴ mort, per amich que li sia estat. Senyer, dix Felix, ¿per qual raho ha Deus donat plaser en odorar, pus que Deus no es odorabile? Bell fill, dix lo ermita, Deus no ha donat plaser en odorar per ço que ell sia odorabile, car ell no es cors, ne es cosa que pusca ⁵ esser odorada. Mas car odorar es plaser de volentat, ha lo odorar donat, per ço que ⁶ la volentat de hom haja e hi atrob plaser, e que per aquell plaser am Deu qui aquell plaser li ha donat

¹. Be.—². De est semblant.—³. Odorar.—⁴. Hom.—⁵. Puscha.—⁶. Per tal que.

INSTITUT DE CATALUNYA
SCORIA

en odorar. Encare saries, fill, que Deus ha donat odo rar a hom per ço que senta les males odors, e que per lo desplafer que ha de aquelles males odors, ha Deus ordonat que hom tema a sofferir les pudors qui feran en infern, de soffre e de moltes altres coses mal olents; car en infern pudiran tots los corfes¹ dels homens, e pudira lur ale, e lurs membres pudiran, segons los peccats que en aquest mon hauran feyts ab aquells membres. Vn hom hauia muller qui s' tenyia e s' adobaua fa cara. Aquella dona posaua en sa cara tals colors, que pudien, les quals son marit sentia com se acostaua a sa muller. La dona se adobaua per ço que a son marit aparegues bella, e que n' hagues plaser; e son marit, com sentia en sa cara les pudors de les colors, hauia oppinio que sa muller adobas fa cara per ço que a alcun hom ab qui peccas aparegues bella. E enaxi lo marit era gelos de sa muller, e hauia de aquella pudor desplafer en dues maneres: la una era per ço car li pudia fa cara; l'altra era per ço com se pensaua que sa muller faes follia. E enaxi, per lo desplafer corporal, lo marit hauia de sa muller desplafer espiritual, ço es faber, desplafer de volentat, lo qual hauia per gelosia.² Amable fill, si la humana volentat, qui es criatura espiritual, ha tan gran plaser o desplafer per odorar, qui es criatura corporal, quant molt mes pot hauer gran plaser per voler Deus, qui es cosa espiritual! ne quant mes haura la volentat³ de hom pecador, o deura hauer major desplafer en desamar Deu, que en odorar la infernal pudor! Amable fill, una dona, muller de un burgues, hauia en son hostal un bell jardi,

1. Corfes.—2. En un còdice del segle XVII: Zelofia.—3. Haura volentat.

en lo qual hauia molts arbres de diuerses maneres, e aquells arbres eren tots fullats e florits. Aquella burguesa¹ entraua souen en aquell jardi per odorar les flors, per ço que hi² atrobas plaser. Vn dia se sdeuench que dementre que ella anaua per lo jardi, e en veser e en odorar les flors ella se adelitaua, en volentat li vench que entras en una latrina que era³ en aquell verger, en la qual fenti molt gran pudor. Dementre que la dona estaua en aquella latrina, e la pudor sentia, ella se marauella com podia esser que ço qui de son cors exia donaua tan gran pudor; e aço qui era fora de son cors, com eren les flors, donauen tan gran odor. Dementre que aquella dona enaxi se marauellaua, ella concebe en sa anima castedat e honestat, e parti s del peccat de luxuria, en lo qual hauia estat longament. E dix aquestes paraules: Oh,⁴ caytiua fembra e foyla peccadora! ¡Com gran marauella es que la poma, qui es tan bella e tan ben⁵ olent com hom la menuga, torne⁶ en lo cors tan letja,⁷ tan pudrida, tan futza, e tan mal olent! E com esta fora del cors enaxi prudent, ¿qui ho tornaria en son cors? Com la dona en aço hac confirat e pensat⁸ longament, ella dix que molt major defalliment es metre en son cor, ço es, en son voler, lo delit carnal que hom sent per luxuria, lo qual es pus pudent a just membrament, entendre⁹ e voler, que no es nuyl¹⁰ fems ne nyula latrina. Molt plora la dona dementre que aquestes paraules dehia, e penedi s fortement dels peccats que feyts hauia, e a Deu clama merce que li perdonas fos peccats. Si que aquella dona, per occasio de odorar, per gracia de

1. Dona.—2. Quey.—3. Hauia.—4. Oy.—5. Be.—6. Torna.—7. Lega.—8 Parlat.
—9. Enteniment.—10. Que no es la pudor de null.

Deu, se muda de maluada vida en bon estament, e se acustuma que totes les vegades que sentia bones ne males odors, remembraua e viltenia¹ e ahiraua e desamaua los peccats² que hauia feyts per luxuria, e en la misericordia de Deu se confiaua, e a ella merce clamaua.

CAPITOL XVI

PER QVE HA HOM PLASER EN GVSTAR.

FILL, dix lo ermita, hom³ atroba plaser en gustar, menjant e beuent; car gustar es un poder de la potencia sensitiua, e lo subject en que s remou lo gustament es la potencia vegetatiua, qui es composta dels quatre elements per forma ajustada de les formes dels quatre elements, sots la qual esta la materia ajustada de les quatre materies dels elements. Amable fill, lo plaser que la sensitiua sent en si, lo qual pren de la vegetatiua, se offer e⁴ dona a la volentat, la qual volentat ha plaser com la sensitiua sent per gustament. E aço es molt gran maraueilla que lo plaser sensual se conuertesca en plaser espiritual, ço es, en plaser de la volentat⁵ del hom, qui es criatura espiritual. Enaxi, fill, com la potencia visiua qui pren color per object, e la offer per la imaginatiua a la intellectiua potencia, la qual enten color, enaxi la sensitiua, per gustament, pren la dolçor⁶ o la amargor de ço que hom me-

¹. Avorria.—² La versión cast. dice: Se arrepentia y aborrecia los pecados.—³ Dix lo ermita, fápies que hom.—⁴. Offer o.—⁵. Ço es en la volentat.—⁶. Douçor.

nuga o beu, e dona ho a la intellectiuia potencia, qui enten aquella calitat de dolçor¹ o de amargor: e aço mateix fa a la memoratiua qui² aquella calitat³ membra. E enaxi, fill, tots los tres poders de la anima se adeliten en la gustatiua potencia, segons que diuersament cascun poder de la anima la pren en si matexa. Vn bisbe era hom molt delicat, e lonch temps hauia viscut en grans delits. Esdeuench se un dia, dementre que ell menjaua e se adelitaua en⁴ gustar nobles viandes, que un escuder qui¹ seruia cafech de mort sobtosa⁵ denant ell e denant tots aquells qui ab ell menjauen a la taula. Molt gran feredat hac lo bisbe e tots los altres de la mort del escuder, qui enaxi en un punt de ço que era estant viu, esdeuench mort. Com lo bisbe hac confirat longament en la mort del escuder, ell volch menjar; mas per la feredat que hac haguda de la mort del escuder, no poch atrobar lo delit que folia atrobar en la vianda que menjua. Lo bisbe se lexa de menjar, e dix que hom no deuria menjar, pus plaser ne sabor no troba en ço que menuga. Enapres dix que ell se marauellaua com no podia atrobar la sabor en menjar, la qual sabor hi folia atrobar. Senyer, dix un faui qui menjaua a la taula del bisbe, una vegada se sdeuench que un ermita hac estat longament en una alta muntanya hon contemplaua Deu. En volentat li vench que vengues en una ciutat qui estaua al peu de la muntanya. Com ell fo en la ciutat, e anaua per una carrera, ell viu lo bisbe de aquella ciutat qui venia en un cauall caualcant; e anaua noblement vestit, ab gran res de companya. Denant aquell bisbe anauen molts

¹. Qualitat de douçor.—² A qui.—³ Qualitat.—⁴ A.—⁵ Cafech mort foptofamant,

de scuders vestits de meytats, caualcants en grans palafrrens. Gran desplaser hac aquell ermita com viu caualcar lo bisbe tan pomposament, e remembra en la pobreza de Christ e dels apostols, com anauen pobrement e humilment per lo mon. Lo ermita se n torna en son ermitage, e per lo mal exempli que hac vist del bisbe, no poch depuys¹ contemplar en Deu tan be com folia; e molt se marauella adonchs lo ermita per que² hauia perduda la deuocio en que esser folia. Cant³ lo faui hom hac dit al bisbe aquest exempli, ell li dix que plaser de gustar era per ço que hom volgues menjar, e que per lo menjar visques lo cors, e que lo⁴ cors visques per seruir Deu. E car menjar es per ço que hom viua, e viure es per seruir Deu, e mort es contra vida, per aço lo vostre sentiment de gustar se es perduto en ço que la vostra natura ha hauida temor de mort, en vos veser morir lo scuder sotofament. E lo plaser que lo ermita folia hauer en contemplar Deu, se perde en veser lo bisbe caualcar ab tanta de vana gloria; lo qual bisbe era de la natura del ermita en quant hom, e era contra la vida del ermita en quant la vana gloria en que era.⁵ Molt confira lo bisbe en lo exempli que li hac dit lo faui hom, e entes que bisbe es per ço que serüesca Deu, e no per ço que s'adelit en menjar ni en beure. E encare entes que lo bisbe, per ço com fehia contra son offici, en quant caualcaua tan pomposament, fo occasio com lo ermita, qui ab ell era semblant en humana natura, fos empatxat per mal exempli a contemplar Deu. De aquella hora en auant lo bisbe aquell se lexá de menjar los delicats⁶ menjars, e

¹. Depuys. — ². Com. — ³. Com. — ⁴. E lo. — ⁵ Era lo dit bisbe. — ⁶ Menjar delicats.

totes les vegadas que li venia temptacio que si tornas, febia venir denant si homens pobres qui per fam menjauen saborosament;¹ e en lo plaser que los pobres atrobauen en menjar, se adelitaua lo bisbe, en quant consiraua que ell donaua a menjar a aquells pobres per la amor de Deu. Encare saries, fill, dix lo ermita, que a un capitol general se ajustaren gran res de religioses,² e un princèp conuida ls un dia, e dona ls a menjar molt delicadament e de moltes viandes. Com hagren³ menjat, un religios demana a aquell princèp, qual assaborament de menjar es mellor e pus noble, o assaborament qui s fa per fam en menjar, o assaborament qui s fa en menjar per moltes⁴ viandes delicades. Molts foren aquells qui dixeren a aquesta questio, de la⁵ una part e de l'altra, e a la fi lo religios qui hauia feyta la questio, determina la questio dient que sabor de menjar es per necessitat de cors, e no per adelitament de cors ne per vana gloria. Fill, dix lo ermita a Felix, un noble burgues seya a fa taula e menjaua molt delicadament. Dementre que aquell burgues menjaua, e en ço que menjaua se adelitaua per lo gran plaser⁶ que hi sentia, si vench un pobre quirent almoyna a la porta per la amor de Deu. Per raho⁷ del pobre, qui per amor de Deu queria almoyna, se enfalloni lo burgues; car vijares⁸ li era que l'empatxas a sentir lo plaser del menjar que menjaua, e mana a un escuder qui l'feruia que exis al pobre qui almoyna demanaua, e aquell feris e ahontas,⁹ per ço que de sa porta se partis e que no l'anujas. Lo scuder exi de fora, e

^{1.} Poderosament. — ^{2.} Religiosos. — ^{3.} Hagueren. — ^{4.} Menjar moltes. — ^{5.} E de la.
^{6.} Per lo plaser. — ^{7.} Per la raho. — ^{8.} Vires. — ^{9.} Feris el malmanas.

mes lo pobre dins la sala hon lo burgues menjaua, lo qual escuder dix al burgues aquestes paraules: Senyer burgues, dix lo scuder, mes val plaser en voler que en menjar, e aço es per ço car hom pot voler Deu, mas no pot menjar Deu. Donchs en donar almoyna per la amor de Deu pot la volentat hauer major plaser que en vedar almoyna per hauer plaser en¹ menjar; e per aço que vos hajats plaser en donar per la amor de Deu, vos he mes denant aquest pobre, per ço que li donets a menjar de ço que menjats, e de ço qui pus saboros vos es a menjar; car aytant crexera lo plaser del vostre voler en amor de Deu, com es major lo plaser que atrobats mes en una vianda que en altra, si li donats de aquella vianda que pus plasent vos es a menjar. Lo burgues dona² al pobre per amor de Deu un capo rustit³ que tenia denant si, e menja de les altres viandes qui no eren tan saboroses. Dementre que l burgues menjaua, ell sentia en sa volentat e en son enteniment plaser de caritat, justicia, sauiesa, fortitudo e temprança;⁴ e aquell plaser era tan gran, que hanch per null temps no fenti tan gran plaser en menjar neguna vianda, com fehia en son voler e en son entendre per lo capo que hauia donat al pobre. Senyer, dix Felix al ermita, molt me marauell per qual natura la bestia o l auçell se lexa de menjar e de beure, per⁵ que ha assats menjat e begut; e home qui ha raho, menuga e beu com ha assats menjat e begut. Fill, dix lo ermita, la bestia o l auçell, com no usa de raho, segueix lo cors de sa natura sensitiua, e per aço menuga e beu segons que sent. Mas, car hom ha volentat e enteniment, e se

¹ De.—² Lo burgues adonchs dona.—³ Rustit.—⁴ Fortitudo, temprança.—⁵ Pus.

enclina al plaser sensual, per çò que n haja plaser intel·lectual, per aço ama tant lo plaser sensual que n pusca¹ donar gran plaser intel·lectual, e que per aquell gran plaser intel·lectual pusca² hauer plaser en Deu, qui es compliment de tot plaser. E aço es enaxi ordonat per natura. Mas, quant se sdeue que hom no vol hauer plaser en la sensualitat, per çò que l haja en la intel·lectualitat mijansantment e majorment per hauer plaser en Deu e en virtuts, adonchs es hom desordenat,³ e es pior que les besties en son gustament, e menuga e beu hom mes que nos coue; e per aço son los homens en peccat de gola, e sdeuenen en malalties e en mort.

CAPITOL XVII.

PER QUE HA HOM PLASER EN SENTIR

AMABLE fill, dix lo ermita a Felix, plaser de sentir corporal es per çò que sia plaser en sentiment espiritual. Mas, tots los homens mundans amen mes lo plaser corporal que l espiritual;⁴ e per aço volen sentir plaser en tocant coses de plaser, e en jafer moll, e en vestir draps primis e molls, e volen sentir plaser en escalfant com han fret, e en reffredant⁵ cant han calor. Mas, car Deus ha ordonat per natura que hom reffret quant ha calor, esquia treball e mouiment, per que ve sentiment⁶ qui

1. Puscha.—2. Puscha.—3. Desordonat.—4. Corporal que no fan lo plaer espiritual.—5. E en refrescar.—6. Mouiment, lo qual ve per sentiment.

dona desplaser. Aço ve per ço com entrant lo foch en l'aer e en l'aygua e en la terra, e entrant l'aer en lo foch e en laygua e en la terra, e entrant la un element en l'altre, se fa tocament¹ de la un element en l'altre; per lo qual tocament fet dintre lo cors del hom, se engendra sentiment de calor o de fredor, o de fam o de fet, lo qual sentiment se forma per la potencia sensitiva sobre la potencia vegetatiua; e segons la disposicio de aquell tocament, feyt de un element en l'altre, se forma plaser o desplaser sensual. Senyer, dix Felix, gran marauella me do per que lo hom qui es pres de mort, e es tot fret, desira² sentir fredor, e no desira³ sentir calor, pus que es tot fret per la calor natural que ha perduta. Fill, dix lo ermita, lo hom qui s'mor e es fret, ha perdut lo sentiment natural, e natura vol recobrar ço que ha perdut, e per aço lo malalt desira sentir fredor; mas, sa natura no desira fredor, ans desira hauer calor natural, la qual ha perduta per calor innatural. Senyer, dix Felix al ermita, marauella es per qual natura lo hom a qui ve la febra ab fret e ha calor, per que desira sentir calor? Fill, dix lo ermita, la febra ab desordenada⁴ fredor es occasio de destruir la calor natural; e per aço lo malalt, desirant⁵ calor contra lo sentiment que ha de fredor, desira fa natura calor natural, per tal que destrua lo sentiment que ha de fredor. Molt considera Felix en ço que lo ermita dehia, e marauella s'fortment com lo hom desira sentir una cosa,⁶ e fa natura ne desira sentir altra; enaxi com lo malalt, qui es fret com es pres de mort, e desira

¹. Tochament.—². Desija.—³. Desija.—⁴. Defordonada.—⁵. Desjaet.—⁶. Desja solament una cosa sentir.

fentir fredor, e sa natura desira sentir calor natural.¹ Com Felix se fo longament marauellat, ell dix al ermita çó de que s marauellaua. Fill, dix lo ermita, un caualler hauia muller que molt amaua, e sa muller molt amaua lo caualler; mas hauia aytal natura, que neguna vegada que son marit jagues ab ella, ella no era pagada. Molt se marauella la dona d on li venia aquell despagament e aquella tristor, pus que son marit molt amaua; e tant considera la bona dona en aquella natura que hauia, dentro que remembra com ella, ans que preses² marit, amaua molt virginitat, la qual hauia longament amada, mas son pare e sa mare la forçaren en pendre marit. On com la dona hac aço considerat, ella apercebe com la virginitat que amada hauia longament, li era occasio com ab son marit no estigues³ pagada, dementre que ab ella jahia. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura fent hom dolor en malaltia? Fill, dix lo ermita, una dona de orde era molt sancta e deuota, e tenia molt be son orde. Esdeuench se que un fals religios qui la confessaua, li dix que luxuria no era peccat, e dix li tantes de paraules, que la engana e jach ab ella. Com la dona fo corrompuda,⁴ e hac perduda fa virginitat, ella fo molt trista e despagada, e marauells de que era tan despagada, car no cuydaua hauer feyt peccat. Molt plach a Felix aquella semblança, e conech⁵ que hom sens dolor no pot esser en malaltia, çó es, per desordenades⁶ humors; enaxi com la dona qui s fentia trista per çó com era en peccat, jaffos çó que no cuydaua esser en peccat. Cant Felix hac aço entes,

1. Desixa calor natural.—2. Prengues.—3. Nos hagues.—4. Corrumpuda.—5. Conegue.—6. Hom fent dolor e malaltia per desordonades.

ell se senti molt alegre, e marauella s fortment de que s alegra; mas considera que ell era verge, e per aço hauia sentiment de alegria, car sa natura se adelitaua en virginitat. Senyer, dix Felix, prech vos que m digats lo hom qui esta pres del foch, ¿per que sent calor? Ne lo hom qui seu en la peyra¹ ¿per que sent fredor? Fill, dix lo ermita, car² Jhesuchrist amaua hauer semblants homens, que per amor de Deu a amar e a conexer sentissen pobreza, fam, fet, colps, escarns, trebayls e mort, per aço volch effer pobre, e volch sostenir trebayls e mort. Entes Felix la semblança, e dix, enfre si mateix, que lo foch es calfa lo hom, per ço car ha apetit a conuertir a si la calor del hom; e aço mateix fa la fredor de la peyra,³ car cascuna criatura ama engendar son semblant. Cant Felix hac entesa la semblança de nostre senyor Jhesuchrist, e considera com pochs homens son semblants a Christ en soostenir per ell ni per amor de ell ço que ell sostench per saluar son poble, adonchs se marauella e plora fortment, e dix aquestes paraules: ¡Ay, las! Amadors⁴ e vers fentidors de amor e de plafer en honrar Christ nostre saluador, ¿hon fots, ne per que no venits, e tant tardats? Cant Felix hac dites aquestes paraules e moltes d'altres, ell demana al ermita, lo sehus qui cassa lo çeruo,⁵ per qual natura sentia mils la petja⁶ del çeruo que encalçaua, que la petja⁷ del çeruo que no encalçaua, car de aytal sentiment se marauellaua fortment. Fill, dix lo ermita, un pelegrí estaua en Jherusalem en oracio, e sentia en son cor, remembrant la passio de Jhesuchrist, molt gran ser-

1. Pedra.—2. Per tal com.—3. Pedra.—4. Ay, leyals amadors!—5 Al ermita, lo ca quis appella faus.—6. Sentia la petjada.—7. Encalçaua, e no sentia tant la petjada.

uor e desig de morir per la sua amor, pus que ell mori per sa amor. Apres de aquell pelegrí estaua un farrahi en oracio, qui no hauia aquell desijament que l pelegrí hauia. Felix entes per aquella semblança ço que ell hauia demanat al ermita, e dix que per ço car lo sehus hauia mes corregut encalçant lo çeruo que encalçaua, que no en aquell çeruo que no encalçaua, empremia mes sa semblança en la petja¹ de aquell que encalçaua, que no en aquell que no encalçaua; car mes ne exia² de sa virtut per lo mouiment que fehia, que per aquell qui tant no s mouia; enaxi com lo pelegrí, qui per ço car se pensaua que Deus tant hauia seyt per ell, hauia major deuocio en honrar Deu, que lo farrahi, qui nos pensaua que Deus tant hagues seyt per ell a saluar, que n hagues presa natura humana, e que aquella hagues liurada a mort per saluar hom. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura hom sent la calor en la boca³ com menja cosa calda, e no la sent en son ventre? Amich, dix lo ermita, la vianda⁴ calda es pus pres al carcanyell hon es lo sentiment de gustar, com es en la boca, que no es com es en lo ventre. Com lo ermita hac respost a Felix, ell plora longament, e dix estes paraules: ¡Ah, sentiment de dolçor! Benehit sies tu qui est vingut en cor deuot per gracia e per amor, estant prop contemplador de son Jhesus Deus, son senyor saluador, qui dona dolçor de plafer en plor, com hom sent desirer⁵ de morir per la sua amor, senyoria, e bonea e honor.⁶

1. En la petjada.—2. Nexia.—3. Bocha.—4. La bocada.—5. Desijar. En otro còdice: Desirar.—6. Morir per son senyor Jhesuchrist.

CAPITOL XVIII

HOM PER QVE ES BO NE PER QVE
es mal.

DEMANA Felix al ermita: ¿Hom, per que es bo ne per que es mal? Amable fill, dix lo ermita, hom es bo en quant Deus hi ha mesa¹ alcuna cosa de fa semblança; e es bo com vol usar de aquella semblança que Deus li ha donada. E hom es mal com fa contra Deu e contra la semblança de Deu; e es mal com no vol usar de fa bonesa ne de fa semblança, e usa de malea e de aço que a fa semblança es contrari. Deus vol que hom sia bo en creure e en faber los .xiiij. articles, per los quals descorre la nostra sancta fe romana, de los quals poras, fill, hauer conexença en lo libre *Del gentil e los tres sauis*,² en lo qual pots conixer les fet virtuts, per les quals es hom bo com les ama; e en lo qual libre son los fet vicis, los quals fan hom mal con los ama. Encare endemes es³ hom bo com te los deu manaments e los fet sagraments, e com hom grafeix⁴ a Deu los fet dons que lo sanct esperit dona. E de tot aço es tractat en lo libre *De Doctrina pueril*.⁵ E com hom fa contra aquestes coses, adonchs es mal e es a Deu desagradable. Fill, bonea de hom esta en membrar, entendre e amar Deu qui esta bonea; e malea ef-

1. Mes.—2. *Del gentil*.—3. Encare es.—4. Graeix.—5. Además de cuanto en el libro *De Doctrina pueril* escribió LULL sobre los preceptos del Decálogo, los Sacramentos de la Iglesia, y los Dones del Espíritu Santo, compuso también sobre todo esto tratados especiales con posterioridad al Libro *Felix*.

ta en lo contrari. E gran bonea de hom esta en molt membrar, entendre e amar Deu; e gran malea esta en lo contrari. ¿Sabs, fill, per que bonea de hom esta en membrar, entendre e amar Deu? Per ço car hom es creat e feyt a membrar, entendre e amar Deu; e car es bona cosa membrar, entendre e amar Deu, per aço es hom bo com fa ço per que es feyt e creat. E car mala cosa es no fer ço a que es creat, per aço es hom mal com membra e enten e desama Deu, o com no membra, no enten, ne ama Deu. Fill, lo firmament, lo sol, la luna, estelles, elements, plantes, auçells, peixs, besties e totes les coses corporals son bones en hom, car totes les ha Deus creades¹ a seruir hom, e sens hom res no valrien; e hom es bo en Deu per ço car hom es creat a seruir Deu e fer sa volentat, e sens Deu hom res no valria. On com aço sia enaxi, donchs, segons ço de que jo t parle, pots, fill, conixer ço per que es hom bo, e ço per que hom es mal en est mon e en l altre. Senyer, dix Felix, si hom es bo en Deu, ¿pot effer Deus bo en hom? Fill, dix lo ermita, Deus, qui es pare, es bo en si mateix, e es bo en lo fill e en lo sanct esperit. E aço mateix se segueix del fill, qui es bo en si mateix e en lo pare e en lo sanct esperit; e lo sanct esperit es bo en si mateix e en lo pare e en lo fill. E per aço Deus ha creat hom que sia bo en Deu, e sia bo en si mateix; e que Deus sia bo en hom, en quant influeix sa gracia en hom. Mas de aquella bonea que Deus ha en hom, no s creix ne s millora Deus; ² car Deus es tan complit³ de tots bens, que no s coue que prena ⁴ millorament per nulla cosa on haja alcun defalliment. Senyer,

1. Criades. — 2. Ell no creix ni millora. — 3. Cumplit. — 4. Prengue.

dix Felix, gran marauella he; pus que Deus ha creat hom per ço que sia bo, e nol ha creat per ço que sia mal, ¿com pot esser que mes homens son mals que bons, e majors son en malea los homens qui son mals, que en bonea los homens qui son bons? Molt considera lo ermita en la questio que Felix li hac feyta, e plora longament, e en suspirant dix estes paraules: Vna vegada se sdeuench que bonea e malea se contrastauen,¹ e bonea dehia que ella era major que malea, e malea dehia lo contrari. Allega bonea que ella era major que malea, en quant era semblant a Deu, e en quant era feruent Deu e seguia la fi a la qual era creada; e malea² allegava de la altra³ part, e dehia que ella era major que bonea, car mes de princeps e de grans senyors hauia en sa feruitut que no hauia bonea, e mes son los homens qui son molt mals, que los homens qui son molt bons. Vençuda fora bonea, tro que dix que un petit be es major en bonea que molts mals grans en malea, car granea se coue a be, e nos coue a mal; ans aytant com mal es en major granea, d'aytant se descoue pus fortement ab granea de malea: e lo be, aytant⁴ com es major, d'aytant es pus concordant ab granea de bonea. Senyer, dix Felix, fort me marauell, los homens, ¿per que se enclinen anans a esser mals que a esser bons? Fill, dix lo ermita, un sanct hom hauia en son ermitage moltes de temptacions,⁵ e hon mellor era en vers Deu, majors⁶ temptacions hauia. Molt se marauella aquell sanct hom de les temptacions que hauia, car vijares⁷ li era que ell, on mes se efforçaua

1. Contrastaren.—2. Creada: malefa.—3. Daltra.—4. D'aytant.—5. Moltes temptacions.—6. E hon mellor era, majors.—7. Vires.

a esser¹ bo, que menys de temptacions degues hauer. Estant aquest sanct hom en esta marauella, Deus li trames a dir en visio que bonea e sanctetat de hom esta en contrastrar² e en vençre malea, lo qual venciment e contrast no pot esser sens temptacions; e aytant com les temptacions son majors, de aytant³ es hom bo com venç aqueilles. Senyer, dix Felix, ¿hom mal ha en si negun be, ne es bo a neguna cosa? Fill, dix lo ermita, una dona, muller de un gentil hem, hac longament estat en peccat de luxuria; e per los grans peccats que hauia feyts, desesperas de Deu, e hac oppinio que per neguna penitencia que faes, Deus no li perdonas. Dementre que aquesta dona estaua en desesperança, un jorn se fdeuench que la dona se alegra en sa anima, e dix aquestes paraules: Senyer Deus! Benehit siats vos en vostra gran justicia! Car pus que jo no son bona en reebre vostra misericordia, al menys son bona en vostre us de justicia, la qual me jutjara a infernal pena; e en mi sera bona, en quant me punira per dretura; e jo sere bona, en quant en mi se manifestara vostra justicia. Tant plagueren⁴ a Deu les paraules que la bona dona dehia, que lo us que justicia⁵ deuia hauer en punir aquella dona per malea de peccat, se conuerti en us de misericordia per bonea de contricio. Senyer,⁶ dix Felix, ¿qual es lo major⁷ be que hom⁸ puscha⁹ fer en tot lo mon? Fill, dix lo ermita, per lo contrari ho pots conexer, ço es faber, que tot lo major mal que es en lo mon es no conexer ne amar Deu, o conexer e defamar Deu. Per la responsio del ermita conech Felix

¹. En esser.—². Contrestrar.—³. Majors, aytant.—⁴. Plagren.—⁵. Que lus que la justicia.—⁶. De misericordia, Senyer.—⁷. Millor.—⁸. Quel home.—⁹. Puscha.

que maluat christia es en major peccat com es mal, que maluat infael, com sia cosa que major mal fa aquell hom qui coneix e desama Deu, que l hom infael qui Deu no ama ne coneix. Empero Felix se marauella de aquesta cosa, e feu al ermita aquesta questio: Senyer, en quant lo enteniment coneix¹ Deu, es bo e es mellar quel enteniment qui no coneix Deu; e per aço los christians qui conexen Deu e desamen Deu, no son tan mals com los infuels qui Deu no conexen ne amen. Fill, dix lo ermita, Deus ha donada virtut a la volentat del hom qui² pot desuiar l'enteniment de la fi a la qual es creat, e lo pot enclinar a la fi a la qual es creat, ço es a saber, que com l'enteniment enten Deu e la volentat no ama Deu, adonchs l'enteniment no ha bon entendre, lo qual entendre es mal en lo mal voler; e aço es per ço car lo entendre esdeue mal per mal voler, enaxi com esdeue bo per bon voler. Mas l'enteniment no pot girar lo voler, si no³ que lo pot multiplicar en majoritat o en minoritat; car aytant com l'enteniment pus fortement enten be o mal, d'aytant occasioneja⁴ la volentat que haja gran o poch voler. Senyer, dix Felix, fort⁵ me marauell; pus que lo voler converteix en be o en mal lo entendre, ¿com pot esser quel enteniment no pot conuertir en be o en mal lo voler? Fill, dix lo ermita, Deus ha donat a hom franch arbitre, e aquell ha dependéncia major a la volentat que al enteniment;⁶ e per aço la volentat ha proprietat de manar al enteniment, e l'enteniment ha proprietat de manifestar be e mal a la volentat, per ço que la volentat am

1. Enteniment qui coneix.—2. Volentat qui.—3. Voler, mas.—4. Occasio nega.—5. Fortment.—6. Major de la volentat que l'enteniment.

lo be e que defam lo mal, e que am molt lo be e que molt defam lo mal. Senyer, dix Felix, ¿en que pot hom hauer major plaser, en fer be o en fer mal? Fill, dix lo ermita, una bona dona, filla de castedat, caritat, pacien-
cia e fortitudo,¹ hauia marit luxurios, gelos, iros e molt mal acustumat. Aquell mal hom, per sos maluats noyri-
ments, fesia² molts de mals e de vilanies a sa muller, la
qual sentia major plaser en eſſer caſta e pacient, e en
hauer bons noyriments, que no era lo ſentiment que
ſentia en los colps que ſon marit li fesia³ com la feria, ne
en les vilanies que li dehia.⁴

BIBLIOTECA PROVINCIAL
S. JUAN DE SORIA

CAPITOL XIX

DE VIDA ACTIVA E CONTEMPLATIVA

A PRES aço Felix demana al ermita, ¿que pertany a vi-
da actiuia e a vida contemplatiua? E lo ermita dix a
Felix, que vida actiuia e vida contemplatiua ſe pertanyen
a eſtament huma, ço es, que vida actiuia eſta per nece-
ſſitat, e vida contemplatiua eſta per compliment.⁵ E per
aço lo monge, qui eſtauia en la clauſtra, no volch eſſer
abbat. ¿E com fo aço,⁶ ſenyer? dix Felix. Fill, dix lo ermi-
ta, en una molt noble abbadia hac un monge qui fo elet a
eſſer abbat; e aquell monge no volch eſſer abbat, car dehia
que abbat es pus prop a vida actiuia que monge clauſtral,
e vida contemplatiua es pus prop a monge clauſtral que

¹ Fortalesa.—² Nodriments, fehia.—³ Fehia.—⁴ Deya.—⁵ Cumpliment.—⁶ Axo.

vida actiuia. E car vida contemplatiua es pus prop a Deu que vida actiuia, per ço lo monge se escusaua de esser abbat, car dehia que consciencia lo remordia si s lunyaua de Deu, pus que si¹ era acostat. De altra part allegauen los monges qui l hauien elet a abbat, que ell no s podia escusar, pus que tot lo conuent volia que ell fos abbat; e majorment car estant ell abbat de bona vida actiuia, ne podien mils estar tots los monges claustrals en vida contemplatiua. Molt considera² Felix en lo exempli que lo ermita hauia dit, e marauella s de la simonia que feu un canonge³ en esser bisbe; e lo ermita demana a Felix com fo aquella cosa. Sen yer, dix Felix, un canonge desira⁴ esser bis be aytantost com fo⁵ canonge; e sempre que fo canonge desira⁶ la mort del bisbe qui l hac feyt canonge, car vijares⁷ li era que apres la mort del bisbe, ell fos elet a bisbe. Lo canonge tro que lo⁸ bisbe fo mort, fehia tots jorns, aytant com podia, plasers als altres canonges, per ço quel amassen, e que bisbe lo faessen; e moltes messions e dons feu, e molts de trebayls soſtrench faent plasers als canonges. On com bisbe sia⁹ fotsmes per vida actiuia, e canonge sia franch per vida contemplatiua, per ço jo m marauell com pot esser que hom haja major desir¹⁰ de esser en seruitut que de esser¹¹ en libertat. Fill, dix lo ermita, no era aqueix bisbe semblant a un altre bisbe qui desira esser bisbe. ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Amable fill, dix lo ermita, en una sgleya molt honrada hauia un maluat bisbe, e aquell bisbe guardaua s aytant com podia que hom no l matzinas, per ço com era

¹ Es una sícope ó sinèresis de «Si hi». — ² Confira. — ³ Monge. — ⁴ Desifa. — ⁵ Tan-
toſt que fo. — ⁶ Desifa. — ⁷ Vires. — ⁸ Que el. — ⁹ Sta. — ¹⁰ Desig. — ¹¹ Que esser.

hom mal e mal acustumat. Empero tant no s guarda que se
sdeuench que un ardiacha ¹ matzina aquell bisbe e mori, e
aquell ardiacha confessa son peccat a un canonge. Esde-
uench se que aquell canonge fo elet a bisbe, e hac temor que
hom no l matzinias com feria bisbe. D'altra part hac des-
plaser que de vida contemplatiua se mudas en vida actiuia.
Empero auentura s a effer bisbe per ço que per comu be
hagues merit, e que fos bo en ço en que altre per auentura ²
fora mal; e plach li effer bisbe. E com fo conformat ³ a effer
bisbe, ell dix aquestes paraules: Senyors companyons,
vosaltres me hauets elet pastor, e jo era franch, e are son
en seruitut; e esforçar me vull de ⁴ mon poder a effer bon
pastor; e si les ouelles son comanades al pastor, lo pastor
se comana a les ouelles estant bon pastor. Aquell bisbe,
fo ⁵ hom bo e de sancta vida, e no s guardaua de matzines,
car hauia bona esperança en Deu e en la bona obra que
fehia. ⁶ Longament visch ⁷ aquell bisbe en son bisbat, e
per lo treball que fostenia, e lo be que fehia, ⁸ no hauia
negun canonge en aquell bisbat qui tant de merit guas-
nyas per vida contemplatiua, com aquell bisbe fehia per
vida actiuia. En una alta muntanya estaua un ermita en
molt alta vida contemplatiua. Vn dia se sdeuench que ell
considera en la sancta passio de Jhesuchrist e en les gents
qui tan poch lo amen e l honren, segons la gran amor
que Jhesuchrist los ha feyta. ⁹ Estant lo ermita en esta con-
sideracio, deualla de son ermitatge, e volch treballar en
vida actiuia, per ço que les gents pogues endreçar a ¹⁰
lohar e amar e conixer nostre senyor Deu. ⁸ Com ell fo

¹ Diaca. — ² Ventura. — ³ Elet. — ⁴ A. — ⁵ Aquell bisbe, dix lo ermita, fo. — ⁶ Feya.
— ⁷ Visque. — ⁸ Feya. — ⁹ Feta. — ¹⁰ En. — ¹¹ Conixer Jhesuchrist.

en la vida actiuia, e senti los treballs, los quals se couenen a softenir a tots aquells qui plenament volen estar en vida actiuia, adonchs li vench en volentat que se n tornas en son ermitage, e que estigues en vida contemplatiua, hon no ha tants de trebayls ne de perills com ha en vida actiuia. Mas com lo ermita considera en fortitudo, paciencia e caritat, qui s couenen fortment a vida actiuia, multiplica² en si ardiment e coratge e deuocio a amar e lohar Deu; e ana per lo mon faent tot aquell be que poch, per tal que faes Deu amar e conexer. Vn jorn se esdeuench que aquell ermita dix a un archabisbe qui hauia molt gran renda, e hauia ajustat molt gran thefor, que faes un monefтир hon³ estiguesen religioses⁴ en vida contemplatiua, per tal que pregassen Deu que l meses en vida actiuia, en la qual no era, per ço car lo thefor tolia als pobres de Christ. Molt fo irat aquell archabisbe de ço que li hac dit lo sanct ermita, e feu aquell ferir e gitar de sa cort; e aquell dix que aquell ferment era plaser de fruyt de vida actiuia, del qual ne exia⁵ e granaua e fullaua fruyt de vida contemplatiua. Encare saries, dix lo ermita a Felix, que un sanct prelat religios estech longament en vida actiuia en quant era prelat, e en quant era religios estaua en vida contemplatiua. Per la vida actiuia sostenia trebayls, car trebaylaua corporalment e mentalment per comuna utilitat. Aquell trebayl era corporal e spiritual; corporal era per ço car hauia a anar a preycar de un loch en altre, e hauia a corregir los frares qui li eren comanats; e spiritualment trebaylaua per ço car hauia desplaser com negun frare fehia contra

r. Fortalea.—2. Si multiplica.—3. Monefтир en que.—4. Religiosos.—5. Nexia.

honestat, caritat, humilitat, pacienza e obediencia. No podia ¹ aquell sanct religios sostenir los trebayls, tro que se ² ajudaua ab los plasfers de la vida contemplatiua, los quals sentia membrant, entenent e amant Deu, e menyspreant les vanitats de aquest mon. Aquestes paraules dechia lo ermita a Felix per tal que li donas conexença de vida actiua e de vida contemplatiua; e com Felix hac entesa cascuna de les vides, ell dix al ermita estes paraules: Senyer ermita, a marauellar me coue de Jhesuchrist e dels apostols qui en aquest mon preferen vida actiua e no contemplatiua, com sia cosa que vida contemplatiua sia pus noble que vida actiua. Fill, dix lo ermita, Christ e los apostols, en quant lo cors, hauien vida actiua, e en quant la anima, la hauien contemplatiua; e aço pots tu entendre segons lo exempli que te he donat ³ del sanct prelat religios damunt dit.

CAPITOL XX

DE FE E DESCREENÇA

DEMANA Felix al ermita, apres d aço, en que estaua fe e descreença; e lo ermita respos e dix a Felix: Fe es creure en los .xiiij. articles, e fe es lum del huma enteniment, car fe subposa ço que l enteniment no enten, e l enteniment, per la subposicio, puja a ensus, e enten ço que entendre no pogra sens la subposicio de la fe. E des-

¹. Pogra. En otro códice: Poguera.—². Trebayls, si no fe.—³. Que te donat.

creença es, fill, tot lo contrari de la fe. Fill, un hom lech volch jaquir les vanitats de aquest mon, e dona s a conerxer e a amar Deu. Aquell hom hauia poques letres e fabia poch, e desira conixer Jhesuchrist, e com vench per saluar hom, e com fos mort per hom, car negun juheu aço no crehia; e encare sapis que aquell hom ¹ volia entendre los articles e les escriptures de la sacra ² pagina, e no ho podia ³ entendre; e adonchs descreença volia lo induir e inclinar a descreure la fe romana. Mas la fe, per virtut e gracia de Deu, lo sostenia contra descreença, e fehia li sotspesar ço que no entenia, dient aquell hom e considerant que la fe e les escriptures dels christians son en via vera, mas que ell no ho podia entendre, car moltes coses son que ell no entenia, e fe era de aquelles coses que ell no entenia. Per que sa pies, fill, que per ço com aquell hom enaxi se ajudaua ⁴ de fe contra descreença, se exalça son enteniment per lum de fe, e dels articles e de les altres coses entes moltes coses que dabans no entenia; e en tal manera entenia, que descreença vençre no l podia, ne temptacio de la fe donar no li podia. Amable fill, se es amar Deu en sa unitat e trinitat, e en sa encarnacio, e en los altres articles; la qual amor es obra de voler, qui no enten ço que ama, mas que ho creu enaxi effer ver com ho sotsposa per fe. Aquesta fe, fill, ha Deus donada als homens per ço com no poden entendre ço que

1. En uno de los códices que se consultan quedan reducidos estos párrafos á las siguientes palabras: «Aquell hom hauia poques letres, e fabia poch, e per aço com aquell hom.» La versión castellana esta ajustada en este pasaje á lo que hemos adoptado en el texto. En otro códice se añade después de las palabras «no creya» lo que sigue: E per aço poch hauer major esperança en Deu que negun altre hom. Y toda vez que la frase no nos parezca lógica ni oportuna, y no la contienen los otros códices, dejamos de incluirla en el texto.—2. Santa.—3 Pagina, les quals no podia.—4. Aydaua

creen; e aquesta fe ha Deus lexada en guarda del apof-
toli, cardenals e prelats e clergues que la guarden e la de-
fennen contra descreença, en la qual son juheus, farrahins,
heretges e infaels, los quals tots jorns punyen en destro-
hir la fe romana. Fill, los christians qui son homens lechs
son tenguts de guardar e de mantenir la fe ab força de
armes; e los sancts clergues la deuen mantenir ab força
de rahons, e de scriptures, e de oracions, e de sancta
vida. Com lo ermita hac dit aquestes paraules e mol-
tes d'altres, ell plora longament e dix: ¹ ¡Ay, Senyor
Deus! En tan gran desonor es la sancta fe christiana,
per la qual vos a deffendre e exalçar volgues eſſer hom,
e liurar a mort aquell hom! E los farrahins, qui son fills
de descreença, tenen e posſehexen aquella sancta terra
de ultramar, hon la fe fo fundada e liurada en guar-
da de la sancta ſgleya! ¡Ay, Senyor Deus! ²e quant fe-
ra aquell dia que ſera paſſatge de combatedors, ama-
dors e laufadors vostres, qui ab armes corporals e ſpiri-
tuals, donaran honor a la fe, e destrohiran ³ la error, per
la qual fe en eſt mon eſta tant ahontada? Fill, era un
molt poderos princep al qual Deus hauia feyta molta de
honor en eſt mon. Aquell princep anaua un dia a la caſſa,
e encalçaua un fenglar; e dementre que ell encalçaua
lo fenglar, ell fe encontra ab fe e ab descreença qui s con-
traſtauen; e fe crida al princep molt altament, e dix li
aquestes paraules: ¡Oh tu, princep, qui encalçes les besties
ſaluatges qui ſon criatures de Deu! Ajudem ⁴ de descreen-
ça qui m fa eſtar tan desonorada e menyspreada e tan poca
enfre los + homens. Lexa eſtar les besties ſaluatges que en-

¹. E dix eſteſ paraules. — ². Destrouiran. — ³. Aydem. — ⁴. Els.

calçes, e vina a honrar mi, car per mi est christia, e per mi a honrar¹ est princep esdeuengut, e sens mi no pots hauer saluacio. Dona dementre viues² tot tu mateix e tota ta terra a honrar en mi Deus qui t ha creat e tant te ha honrat; e sies enaxi seruent en³ honrar Deu en mon honrament, com est seruent en pendre les besties saluatges; e apres ta mort ordona que tos conseqüents totstems me honren. Aquestes paraules e moltes d altres dix fe al rey qui cassaua, lo qual preha poch ses paraules, e correch detras lo porch. Si que fe plora molt, e descreença escarni la, e jactas, dient⁴ que ella hauia mes seruidors que se. Respos fe, e dix que descreença guafardonaua molt mal fos seruidors. Marauella s Felix de ço que lo ermita delhia, e dix que gran marauella se donaua com la fe christiana no era preyuada enfre los infaels, e que hagues tants nobles lohadors e honradors que no duptassen ella a honrar per trebayls, ne perills, ne mort, ne per negunes altres coses; car a gran honor couenen totes aquestes coses effer de pochs duptades.⁵ Fill, dix lo ermita a Felix, un hom pres offici de juglar, en quant anaua per los princeps e per los prelats, e los pregaua que aydassen⁶ a fe contra descreença. Vn jorn se sdeuench que ell menjaua en la cort de un noble prelat ab molts d altres juglars. Com hac menjat, ell dix al prelat si volia honrar la fe per que era prelat e era honrat. Lo prelat demana a aquell hom, juglar de fe e juglar de Christ, com poria honrar la fe. Aquell juglar respos e dix, que faes un conuent de religioses⁶ qui apreneessen farrahinesch, e que

1. Mi honrar.—2. Vius.—3. A.—4. E jactas molt de ella dient.—5. Effer en pauch duptades.—6. Ajudaffen.—7. Religiosos.

anassen honrar la fe en la sancta terra de ultramar, on descreença la te tan desonrada.¹ Aquell prelat dix que tot hom morria qui de aquella materia parlas als farrahins; e per aço no seria bo que sens fer fruyt hom moris. Lo juglar respos e dix que lo fruyt majorment estaua en loar e honrar Deu, que en faluar e en conuertir hom, car pus noble cosa es honrar e loar Deu e la fe, que conuertir hom. E per aço, jas fos que hom no pogues negun farrahi conuertir, per tot çò nō s' deu estar de loar e de honrar Deu, qui per si mateix es digne de esser loat, honrat, e benehit; e tot lo major honrament que hom li pot fer, esta en auenturar se a mort, e en morir per ell, e que hom lo honre e'l lou ab aquelles coses per que pot esser mes honrat. Poch valch al jutglar çò que dehia, car descreença hauia en sa seruitut aquell prelat ab lo qual lo juglar de fe parlaua. Aquell juglar de fe era² vestit de negre, e hauia³ gran barba, e anaua per les carreres⁴ faent gran dol, e dehia que son senyor Jhesuchrist era desonrat en la alta senyoria que descreença hauia en est mon. Ploraua lo juglar, e fos plors hom escarnia; e rahons neceffaries contra descreença dehia, e aquells qui l deuien mantenir lo reprenien; e entrifstaua s' fe, e descreença se alegraua. Per que, fill, dix lo ermita a Felix, plora e plany la desonor que fe pren en est mon, e veges com descreença esta tan honrada contra fe. Veges quant son amats delits corporals; veges quants son los infaels, e quant pochs son los catholichs, e dels catholichs veges quant pochs son aquells⁵ qui amen la honor e la exaltacio de la fe que Deus lurs⁶ ha comanada. Fill, obri tos ulls, e veges

1. Desordonada.—2. Anava.—3. Portava.—4. Terres.—5. Son los.—6. Los.

com a honraments temporals¹ que res no valen, son poch duptats trebayls, perills, morts e les altres coses semblants a aquestes. Marauellet, fill, pus que veus marauelles. Aytals paraules e moltes d'altres dix lo ermita a Felix, les quals dehia en plorant e ab molt gran deuocio e feroor de coratge. Axi mateix plora molt fortement Felix, e planzia la desonor² que fe sostenia en est mon, e la honor que descreença en est mon hauia, airaua; e fort fe marauellaua com fe tan pochs amichs hauia.

CAPITOL XXI

DE ESPERANÇA E DE DESPERANÇA.

SENYER, dix Felix al ermita, prech vos que m di gats quina diferencia ha enfre esperança e desesperança. Amable fill, dix lo hermita, esperança e desesperança son contraries. Esperança es virtut que Deus ha creada per çò que hom se esper en la granesa, bonesa, poder, justicia e misericordia de Deu; e en totes les dignitats de Deu vol Deus que hom haja esperança; e desesperança fa de tot aço lo contrari. Fill, hom es creat e vengut de no res, e per aço hom es de³ si mateix tan poca cosa e mesquina, que en neguna res que hom haja per si mateix no deu confiar. Mas com Deus es infinit senyor en⁴ bonesa, granesa, eternitat, poder, fauiesa,

¹. Corporals.—² La gran desonor.—³ Per.—⁴ Confiar, fino en lo senyor infinit en.

volentat, e es en tot compliment de totes perfeccions, per ¹ aço se deu hom confiar en ço qui es gran, bo e poderos. Mas la desesperança que hom ha, fa a hom fer tot lo contrari de esperança. Fill, un rey era molt poderos de gents e de riqueses, e era joue e fa en sa persona. Aquell rey se combate ab un altre rey ² qui era hom vell, e no hauia tan gran gent en la batalla com hauia lo rey joue. Lo rey vell se confiaua en lo poder e en la justicia e misericordia de Deu. E lo rey joue com entra en la batalla volch hauer esperança en Deu, mas desesperança lo tempta, e li feu hauer oppinio que sens ajuda de Deu podia vençre ³ lo rey vell, per ço com hauia mes poder e mes gents, e era pus forts en persona. Estant lo rey joue en esta temptacio que desesperança li donaua, lo rey joue considera e dix que Deus era pus fort que sa jouentut ne que son poder. E en aquell punt, dementre que enaxi ⁴ consideraua, ell entes la injuria que fehia al rey vell, e conech que ell, faent tort al rey vell, no podia hauer vera esperança en Deu que li ajudas en la batalla. Adonchs lo rey joue se pacifica ab lo rey vell, e desfeu li lo tort que li tenia, e dix que ell se tenia per vençut de la batalla, mas que hauia vençuda desesperança en la temptacio que li donaua. Senyer, dix Felix al ermita, gran marauella me do de hom peccador, com pot hauer esperança en Deu estant en peccat mortal. Fill, dix lo ermita, un hom era molt peccador, car tots los set peccats mortals eren en ell. Vn jorn se fdeuench que ell considera en son peccat, e conech que ell era molt peccador; e estant que ell enaxi consideraua, ell se desespera de la misericordia de

¹. E per.—². Ab un princep.—³. Podia hom vençre.—⁴. Dementre ell enaxi,

Deu, e dix enfre si mateix que ell era tan peccador, que la misericordia de Deu no li podia perdonar, ne perdonar no li deuia. Molt se marauella de si mateix con se podia desesperar de la misericordia de Deu, que es major que son peccat.¹ Estant ell en aytal marauella, per diuinal gracia de Deu, conech que per ço com ell amava lo peccat en que era, se desesperaua; car lo peccat e la amor del peccat han concordança. Desama aquell hom son peccat, e tantost fo fill de esperança e confias en la misericordia de Deu. Com aquest hom fo exit de la seruitut de desesperança, e en la guarda de esperança se fo mes, ell senti en son cor molt gran alegrança, e hac marauella com hom, estant en peccat, pot hauer creença que haja saluacio. Molt considera aquest hom en ço de que s marauellaua, e conech que los homens qui son en peccat, e cuyden venir a saluacio, no han esperança; car si esperança hauien, seguir sia que esperança e peccat haguesen concordança, la qual concordança es impossibile. E dix que aquella cosa no es esperança, ans es falsa creença e falsa oppinio, la qual han per ço car amen defordonadament saluacio e temen dampnacio. Fill, totes les vegades que hom ha esperança en Deu, honra e loha Deu, per ço car Deus vol esser honrat e lohat per hom, per tal que haja² occasio de fer gran be a hom. Esdeuench se que³ Deus posa un princep en gran trebayl en aquest mon. Aquell princep sostenia gran⁴ tribulacio e gran trebayl per amor de nostre senyor; e on pus fortement era trebaylat, pus fortement se confiaua e se esperaua en Deu; e aquella esperança que hauia, lo sostenia e lo

¹ Que son peccat no era.—² Sja.—³ Esdeuench fe una vegada que.—⁴ Molt gran.

confolaua, e li aleujaua los perills e los trebayls que sof-
tenia per seruir Deu. Com lo princep pus era trebaylat,
e paria que tot son feyt fos¹ perduto, adonchs li venia de-
esperança, per ço que de Deu se desesperas; e esperança
li dehia de l' altre part, que aytant ne podia mes hauer,
com² desesperança pus fortment lo tormentaua e lo
temptaua. Longament estech lo princep en la temptacio
de desesperança, e moltes vegades la hac vençuda ab
esperança. Vn dia se sdeuench que lo princep se huja³
de lo contrast que esperança e desesperança hauien en ell,
e del trebayl en lo qual longament hauia estat per seruir
Deu, e prega Deu que li trames la mort o que li aleu-
jas los trebayls en que estaua, car vijares⁴ li fo que no ls
pogues pus sostenir. Aquell princep se adormi com hac
fenida fa oracio, e en somni fo li vijares⁵ que una veu li
dixes, que Deus vol que hom sostenga trebayls, perills,
pobres⁶ e moltes de altres malanances en lo mon, per
tal que hom pusca⁷ usar de esperança contra desespe-
rança; per la qual esperança vol esser seruit Deu qui s
te a gran honor com hom en fos perills, trebayls e tri-
bulacions reclama Deu, e s confia en Deu, e hom occa-
sioneja molt Deu que do a hom gran gloria, e que ajut
a hom com en ell espere⁸ e s confie. Com aquell prin-
cep hac vista la visio, e s fo despertat, adonchs fo conso-
lat del somni que feyt hauia, e desira tots los temps de fa
vida esser en trebayls e en perills per honrar Deu, pus
que ne hauia major esperança en Deu;⁹ car d aytant com
major esperança hauia, de aytant amaua e honraua pus

1. Era. — 2. Hauer, molt majorment com. — 3. Se anuja. — 4. Vires. — 5. Vires. —
6. Pobres. — 7. Hom ne pusca. — 8. Com en ell se espere. — 9. En ell.

fortment Deu. Amable fill, dix lo ermita, negun hom qui haja¹ esperança per sos merits a esser saluat, no ha vera esperança; car vera esperança mes esta per gracia e do de Deu, que per merits de homens. E per aço dix un sanct hom com se moria que ell moria enfre esperança e temor. ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Vn hom, dix lo ermita, fo en lo mon longament peccador, e puxes² fo hom just e de molt sancta vida; e a la mort ell considera que Deus a les vegades perdona per misericordia, e a les vegades puneix per justicia. E com consideraua en la misericordia de Deu, hauia esperança; e com consideraua en la justicia de Deu, hauia temor. E per aço dehia que moria enfre esperança e temor. Fill, dix lo ermita, una vegada se seduench que un christia e un farrahi anauen per un desert, e atrobaren un juheu qui aportaua molts diners, lo qual juheu aucieren per ço que li tolguessen³ los diners que aportaua. A cap de un gran temps lo farrahi vench a mort, e tench se per tan peccador del juheu que hauia mort, que s desespera⁴ de la misericordia de Deu. Lo christia vench axi mateixa la mort, e confessas del pecat que hauia feyt en la mort del juheu, e adonchs dix que era cert que la ley dels christians se acordaua mils ab granea de esperança, que neguna altra ley. Molt se marauellaren aquells qui eren en presencia del christia de les paraules que dehia dementre que s moria, e pregaren lo que les lurs esposes, car entendre volien la raho per que dehia que en la fe dels christians pot esser major esperança que en altre ley. Adonchs lo bon⁵ hom qui s moria lurs recompta la mort

¹, Ha.—², Depuys.—³, Per ço que haguesten.—⁴, Desesperaua.—⁵, Sandt.

del juheu e la mort del farrahi qui s mori desesperant fe de la misericordia de Deu; lo qual no poch hauer tan gran esperança com lo christia en la misericordia de Deu, en la qual pot tot christia ¹ hauer major esperança que negun hom d'altra ley. Car en ço que christia creu que Deus se sia encarnat per amor de hom e per saluar hom, e que sia ² mort per hom, e negun juheu ne farrahi aço no creu,³ per aço pot hauer hom christia major esperança en Deu que negun altre hom. Senyer, dix Felix, semblant me es que christia qui s desespera de Deu ha major desesperança que negun juheu ne farrahi; car enaxi com pot hauer major esperança, enaxi pot hauer major desesperança. Fill, dix lo ermita, questio fo enfre un rey e un seu escuder. Lo rey dehia ⁴ que rey pot pus leugerament peccar que sotsmes, e que no ha tan gran colpa, si fa peccat, com ha lo sotsmes. E lo escuder dix ⁵ que segons ço que lo rey dehia, se seguiria que lo vassall hagues major oportunitat de fer be e de guanyar ⁶ merit que l rey; e seguiria que si en Deu era peccat ne falliment, no hi fos major que en hom.

CAPITOL XXII

DE CARITAT E DE CRVELTAT

DEMANA Felix al ermita que era caritat e cruetat. Fill, dix lo ermita, caritat es virtut de hon se se-

¹. Tot hom christia. — ². E sia. — ³. Crea. — ⁴. Dix. — ⁵. Dehia. — ⁶. Guafanyar.

gueix amistat enfre Deus e hom; e cruetat es vici contrari a caritat per lo qual se segueix enamistat ¹ enfre Deus e hom. Amable fill, dix lo ermita, caritat ajusta a Deu les semblançes que hom ha semblants a les virtuts de Deu, en tal manera que la bonea de Deu e la bonea de hom, e la granea de Deu e la granea de hom, e enaxi ² de totes les altres semblants, totes sien un ressemblament e un gloriejament, enaxi com creador e criatura, e causa e effecte, e pare per creacio e fill, e senyor e sotfmes, e gloriejant e gloriejat, Fill, dix lo ermita, no poria jo dir la noblea de la virtut que ha caritat, e majorment com hom la ha gran a Deu, e a si mateix, e a son prohisme. E per lo contrari, ço es, cruetat no es hom qui pogues albirar lo mal que se n segueix a tots aquells qui son cruels e contraris a caritat, car per la gran cruetat que es en lo mon, es perduda quaix caritat en lo mon; e per un hom qui sia en via de saluacio per caritat, ne son .M. qui son en via de dampnacio per cruetat; per la qual cruetat les semblançes que hom ha semblants a les virtuts de Deu se giren en contrari per obra de cruetat e enamistat, ³ e son contraries ⁴ a Deu e a ses virtuts, enaxi com bonea de hom, com es fens caritat, es contraria a la bonea de Deu. E aço mateix se segueix de la granea de hom qui es contra la granea de Deu, e enaxi de les altres coles. Com Felix hac entesa la gran noblefa ⁵ de caritat, e lo gran fruyt que se n segueix, e lo gran dampnatje que s segueix de cruetat, e hac ohit ço que ⁶ lo ermita dix que de .M. homens n es un en via de saluacio, e tots los altres son en via de dampnacio, adonchs

1. Enamistat. — 2. E axi. — 3. Enemistat. — 4. Contraris. — 5. Noblea; — 6. Oyt que.

se marauella fortment com caritat sia virtut tan plasent a Deu, e cruetat sia vici tan desplasent a Deu; e com¹ caritat ha tan pochs aymadors, e cruetat ha tants seruidors. Senyer, dix Felix, gran marauella me do com caritat es enaxi perduda, ne deuocio hon es anada,² ne cruetat per que es enaxi multiplicada. Fill, dix lo ermita, caritat es perduda en enuersament de intencio,³ car caritat no pot esser fino en vera e ordonada intencio,⁴ e en la fi a la qual es creat tot quant es. Mas los homens giren la intencio⁵ a que son creats en intencio a la qual no son creats; per aço es caritat en destruccio, e es cruetat en multiplicament. No entes⁶ Felix les paraules que li dix lo ermita, e prega lo que li posas una semblança de ço que li dehia, per la qual lo pogues entendre.⁷ Fill, dix lo ermita, era un bisbe qui tota la senyoria que hauia en son bisbat giraua a intencio que ell fos honrat, temut, e lohat; e per aço fehia conuits, bobanys⁸ e moltes d altres vanitats, per intencio de si mateix a honrar, e que les gents lo lohassen de ço que fehia. Aquella intencio que ell hauia era contraaria a la intencio per que era elet bisbe, e contra offici de bisbe; e per aço en les obres que aquell bisbe fehia, hauia tan gran poder cruetat, que caritat quaix no hauia en qui se arraygas.⁹ Cant Felix hac entes les paraules del ermita, ell dix:¹⁰ ¡Ah! ¡com¹¹ gran colpa es en aquells en qui mor caritat e viu cruetat! ¡Ah! ¡com¹² gran merit seria

r. Deu; com.—2. Y la devoción tan abandonada, dice la versión castellana.—3. Entencio. Vers. cast. Por falsas intenciones.—4. Entencio.—5. Entencio.—6 Entese.—7 Si que Felix, per aqueles paraules axi posades, no entes be go que l'ermita li dehia, e per ráho d aço cyl lo prega que li posas alcuna semblança d aço que li dehia, per la qual lo pogues entendre.—8. Bobayes. Vers. cast. Festines.—9. Arrayguas.—10. Les paraules, ell dix.—11. Tan.—12. Tan.

a aquells qui a caritat porien ajudar, e que la porien exalçar en la alta honor que li coue! ¹ Plora Felix, e sis feu l'ermita, lo qual dix aquestes paraules: Per defalliment de caritat son mes amats blanchs pans, bons vins, diners, vestits, fembres, fills, ciutats, castells e honraments, que Deu. Per abundancia de cruenta son orfens ² desretats, e son fembres vidues, e son homens pobres qui moren de fam, de fet e de fret, quirent almoyna per la amor de Deu; e per cruenta es oblidada pietat, perdo e misericordia, e cruenta ha multiplicada viltat sobre honrament, e falsetat sobre veritat; e cruenta fa esser virtuts en poca ³ quantitat, e fa esser vicos ⁴ en molt gran granea. Senyer, dix Felix, ¿es negun consell ne neguna manera ⁵ qui s pogues pendre en multiplicar caritat e en abaxar cruenta? Respos lo ermita, e dix: Caritat, ⁶ qui exalçar la volgues, ⁷ hauria mestre nobles persones e moltes que fossen de gran coratge e virtut en amar e honrar Deu, e que no duptassen honta ne blasme ⁸ de les gents a sofferir, ne duptassen ⁹ perills, pobrea, trebayls, ne mort. Mas quaix tots los demes homens que caritat hauria major mestre li son contraris; e per aço quaix tot lo mon va a perdicio. Fill, en una ciutat ¹⁰ hauia un bisbe qui era molt auar, e lo princep de aquella ciutat era hom molt mal e cruel; e com en abdos ¹¹ caritat freturaua e cruenta los possechia, tots los homens de aquella ciutat ne hauien mal exempli, per lo qual en ells caritat se minauua ¹² e cruenta crexia. En aquella ciutat hauia un hom

¹. Coue, si ho feyen! —². Homens. Vers. cast. Huérfanos. —³. Pocha. —⁴. E fa vicos. —⁵. Materia. —⁶. E dix que caritat. —⁷. Volra. —⁸. Vers. cast. Ignominia y desprecio. —⁹. Ne hi duptassen. —¹⁰. Fill, dix lo ermita, en una ciutat. —¹¹. Amdos. —¹². Caritat minauua. En otro códice: Aminauua.

just e de sancta vida, fill de caritat, e era hom pobre de los bens temporals, mas dels espirituals era abundos. Vn jorn se fdeuench que lo princep e lo bisbe caualcauen ensembs, e passauen per la carrera hon lo sanct hom estaua; e aquell sanct hom, com los viu, crida e dix que morta era en ells caritat, e cruetat los tenia en lur poder. Aquell hom fo pres e batut, e mes en carcre, hon estech longament per les paraules que hac dites als enemichs de pacienza, humilitat e caritat. Fill, dix lo ermita, obri tos ulls corporals e mentals, e veges com Deus ha gran caritat a son poble, car de nient nos¹ ha creats; e lo cel, sol, esteles, mar, terra, plantes, besties, auçells e tot quant es, tot ho ha donat a seruici de hom. E encare mes,² que per saluar hom, es fe feyt³ hom, lo qual se es⁴ liurat a mort per saluar son poble. Tot aço ha Deus feyt per ço car ha gran caritat. Are veges com son poble ha en vers⁵ ell pauca⁶ caritat; e veges quantes de gents son en error, qui estan enfre nos menyspreant e blastomant Deu, e qui l descreen, e l desonren aytant com poden; e veges com pochs son los homens qui hajen cura que Deus sia amat, coneugut e honrat en lo mon. Per⁷ una noble vila anaua un pobre hom, e viu molts homens qui portauen grifalts,⁸ los quals eren venguts de la un cap⁹ del mon, e portauen los als tartres¹⁰ per guanyar diners. En apres viu un bisbe qui anaua ab gran res de gents a Roma per empetrar que fos confermat per lo apostoli. Puxes¹¹ passa aquell pobre hom per¹² la plassa hon

1. Los.—2. Encare endemes.—3. Ses fet.—4. Se s.—5. Ha vers.—6 Pocha.—7 Spies, fill, que per.—8. Grifautes. Vers, cast. Gerifaltes.—9 Del un cap.—10 Para venderlos á los tártaros, dice el traductor castellano.—11. Depuixes. En otro códice: De puys.—12. Pobre per.

viu molts obradors plens de nobles draps, e viu en les taules molts diners, e en la argenteria viu molts anaps de argent daurats, e viu mòltres altres vanitats. En apres viu per les carreres homens pobres, nuus, magres, famolents, qui querien e demanauen almoyna per la caritat de Deu, e no era qui a ells hagues caritat, ans cruelment los dehien de no ab vilanes paraules. Marauella s aquell pobre, e dix: ¿Hon es caritat? ¿Ne cruetat que fa en aquesta vila? Volch cridar lo pobre e blasmar los homens fills de cruetat; mas teme lo blasme de les gents, per que coneix que¹ encare no era verament fill de caritat, car si ho fos, negun blasme en lohar Deu temera.

CAPITOL XXIII

DE JVSTICIA E DE INJVRIA

AMABLE fill, dix lo ermita, en Deu² es justicia, la qual ama sa semblança, en quant vol que en hom sia justicia.³ Mas hom injust vol que ab injuria, que es contraria a justicia, depresca justicia, e que ab injuria contradiga a la justicia de Deu.⁴ Fill, per justicia deu hom mes amar, honrar, conixer e feruir Deu que neguna altra cosa; car Deus es pus noble cosa que neguna altra cosa, ne tot quant es, no es tan bo ne tan noble com es Deu. E per aço tany se que Deus sia molt mes amat e

¹. Perque coneix depuxes que.—². Ermita, sapies que en Deu.—³. Para que obre justificadamente, añade el trad. cast.—⁴. En la vers. cast. se omite esta cláusula.

cónegut que tot quant es. Donchs¹ molt gran injuria es que hom am e seruesca mes altra cosa que Deu. Fill, car mes son los homens qui amen mes altres coses que Deu, que aquells que amen mes Deu que neguna altra cosa, per aço es mes de injuria en lo mon que justicia. E car tot lo mon es criatura de Deu, e en Deu no haja neguna rès de injuria, per aço es molt gran marauella com pot esser en lo mon mes de injuria que de justicia, qui ha alcuna semblança a la justicia de Deu. Senyer, dix Felix, gran marauella me do de Deu, pus que es just, per que lexa esser injuria en lo mon qui es seu, o per que no fant que en los homens sia mes de justicia que de injuria. Fill, dix lo ermita, la justicia de Deu ha creat en hom franca² volentat, e per ço no pot, ne deu, ne vol costrenyer en hom franca³ volentat. E car los homens francament⁴ se inclinen a mes amar, conixer, lohar, honrar e feruir los uns als altres, que a conixer, amar, honrar e feruir Deu; per aço se segueix que injuria es mes en lo mon e major que justicia; car justicia vol que hom mesur los plasers que sent corporals, ço es faber, veent, ausint,⁵ odorant, gustant e sintent,⁶ e aço mateix dels plasers qui ha espirituials, ço es, membrant, entenent e amant; e la justicia de Deu vol que hom do majors mafures als plasers espirituials que als corporals. E com hom fa de aço lo contrari, adonchs injuria sobrepuja justicia, e per aquell sobrepujament cauen los homens en la⁷ ira de Deu, los quals puneix la justicia de Deu a infinitis treballs. Vna⁸ vegada se sdeuench que un jutge hac donada

¹. Don.—². Francha.—³. Francha.—⁴. Franchament.—⁵. Hoent.—⁶ Sentint.—⁷ Sobrepujament que ha en los homens, han la.—⁸. Sapiés, fill, que una.

una sentencia falsament en presencia de un fabater qui li febia unes sabates. Aquell fabater feu al jutge una fabata massa gran e l'altre massa poca. Com lo fabater vench al jutge calçar les fabates, e lo jutge viu que la una fabata li era massa gran e la altra massa poca, adonchs se marauella del fabater com hauia errades les mesures de les fabates, en les quals folia auenir; e repres lo fabater, lo qual li dix que ell se marauellaua pus fortement¹ com ell fabia e volia eguals mesures a sos peus, e en la sentencia que hauia donada les volia deseguals e contraries a justicia. Encare sapis, fill, que un² rey era molt poderos de gentz e de thesor,³ e tot quant hauia, tot ho metia en esser honrat, e en hauer los delits de aquest mon; e enaxi com ell era elet a rey per justicia⁴ amar e mantenir, enaxi ell en eleccio de justicia estaua ab injuria contra justicia. E per aço dix li un pages feu que mes amaua anar derrera los bous que esser rey. Molt se marauella lo rey de les paraules quel pages li hac dites, e volch faber per que les hi hauia⁵ dites. Senyer, dix lo pages, un rey era qui tota fa vida e tot son regne mes en la vanitat de aquest mon; e a la fi, com fo pres de la mort, ell se penedi com tota fa vida e tot son regne no hac mes en amar, conixer, honrar e seruir Deu; e pensa s⁶ que si ho hagues feyt, tots⁷ los farrahins de Barbaria pogra hauer destrohits, e tota lur terra poguera hauer donada als christians. Aquest rey mesura en fa anima la gran justicia de Deu, e per la injuria que hauia tots temps feyta a Deu, no mesura en fa esperanca la granea de la misericordia de Deu, e desespera s

^{1.} Se marauellaua fortment.—^{2.} Fill, dix lo ermita, un.—^{3.} Tresor.—^{4.} Era elet a justicia.—^{5.} Hac.—^{6.} Pença.—^{7.} Fet que tots,

de Deu per lo gran peccat que hauia feyt contra justicia. Encare saries que estaua un peccador en oracio, e considera en la gran injuria que hauia feyta a Deu, e dix aquestes paraules: Justicia de Deu, injuria te es contraria; e jo ab injuria te he contrestat longament, car quaix tots los temps de ma vida son estat contrari a justicia. E per aço, tu, justicia, dret has que m punesques a foch perdurable, e que sia complida la tua volentat. E car aquest peccador se jutjaua de fos falliments, e del us de la justicia de Deu hauia plaser, per aço lo us de justicia e de misericordia de Deu en lo peccador se acordaren, e donaren li saluacio. Era un hom usurer qui amava molt un fill que hauia, e cant fo a la mort no volch¹, retre los diners que hauia guanyats ab injuria; car mes amava que son fill fos rich hom, que fa saluacio. Dementre que aquest usurer estaua en lo punt de la mort, un seu confessor li dix aquest exempli: En una ciutat hauia un caualler qui era veguer de aquella ciutat, e no hauia mas un fill, lo qual molt amava. Esdeuench se que aquell seu fill auçis un hom, e lo² pare penja son fill, e dix que mes³ valia justicia en hom, que amor de pare a fill contra justicia. Empero tan gran poder hac injuria⁴ en aquell hom usurer, que no prea res lo exempli que son confessor li hac⁵ dit. Esdeuench se que un rey hauia jutjat a mort un pages qui hauia mort un altre pages. Aquell rey a cap de lonch temps⁶ ana a la cassa, e fos⁷ ventura que vench albergar a la casa del fill del pages, lo qual hauia condamnat a mort. Cant lo rey fo en l'alberch⁸ del pa-

¹. E fo a fa mort e no volch.—². Son.—³. Pus.—⁴. Injusticia.—⁵. Hauia.—⁶. De un temps.—⁷. E fo.—⁸. Al alberch.

ges, e colgat en son lit, lo pages hac en volentat que auçies lo rey, per ço car hauia fet penjar son pare. Estant lo pages en aytal consideracio, ell remembra justicia per la qual lo rey hauia punit son pare, e dix que ell volia ab injuria occiure lo rey. Com hac aço considerat, ell dix aquestes paraules: ¡Oh injuria! Trop fots multipliada en lo mon, e trop hic esta ahontada justicia! Al menys, per ço que en alcuna cosa fassà honor a justicia, vull effer just al rey, qui es mon senyor, e car¹ ab justicia hac² penjat mon pare. Aço fas per honrar justicia e per aminuar injuria. Dementre que lo rey dormia, vijares li fo³ que lo pages lo volia⁴ occiure; mas, en durment, promes a justicia que si li ajudaua que l pages no l auçies, james no li faria falliment ne ultratge. Fill, dix lo ermita a Felix, considerar pots com gran injuria fa hom a Deu, com⁵ per nuyla cosa se lexa de amar, honrar e seruir Deu; car aytant com Deus es meylor e pus noble que⁶ neguna altra cosa, d aytant hom li fa injuria com per nuyla cosa lexa de amar, honrar e conexer Deu. E car la injuria es tan gran, per aço la justicia de Deu lo puneix a la major pena que hom pot aesmar ne imaginar, e a pena infernal qui no ha fi. Amable fill, car⁷ gran es la contrarietat qui es entre justicia e injuria, per aço vol Deus⁸ que los homens justs hajen en est mon grans trebayls e perills, per destrohir⁹ injuria e per mantener justicia. Mas car¹⁰ los trebayls e ls perills son greus a sofferir, per aço los homens freuols de coratge e qui poch amen justicia exalçar e honrar sobre injuria, son leugerament

1. Qui.—2. Ha.—3. Li era.—4. Volgues.—5. Car.—6. De.—7. Com.—8. Deus vol.
—9. Destrouir.—10. Mas, per ço car.

vençuts, e amen mes estar fajornats e fills de injuria, que ab trebayls esser fills de justicia. E per aço justicia pereix tots jorns e injuria pren exalçament.

CAPITOL XXIV

DE SAVIESA E DE FOLLIA

ENCARE saries, fill, dix l'ermita, que la fauiesa de Deu qui es pare, entenen si matexa, engendra fill qui es fauiesa; e car¹ Deus pare, ab fauiesa e ab amor,² engendra son fill qui es Deu, per aço ha volgut que fauiesa sia en hom, com hom enten Deu, per ço que l'am. Mas si enten Deu e no ama Deu, adonchs aquell entendre es occasio que en hom sia follia, la qual es dessemblant e contraria³ a Deu.⁴ Amable fill, a la⁵ fauiesa de Deu se coue gran granea de bonea, de⁶ infinitat, eternitat, poder e volentat; e per aço vol que la fauiesa de hom⁷ sia gran en bonea, quantitat, duracio, poder e volentat; car aytant con la fauiesa de hom es gran en totes estes coses, d'aytant es pus semblant a la fauiesa de Deu, e es pus luny a follia, e mils pot defrohir⁸ follia. Fill, dix lo ermita, un rey cassaua una vegada per un gran boscatge, e corria detras⁹ un fenglar. Esdeuench se que aquell rey caech de son cauall e trenca s'una cama.¹⁰ Aquell rey crida molt altament ajuda, e fora mort

¹ Encare. — ² En un còdice falta toda esta última frase: E car Deus pare ab fauiesa e ab amor. — ³ La qual es contraria. — ⁴ Que es sabiduría infinita, añade la versión castellana. — ⁵ Fill, saries encare que a la. — ⁶ E. — ⁷ Del hom. — ⁸ Destruir. — ⁹ Darrera. — ¹⁰ Trenca s'la cama.

en aquell boscatge; si no fos un ermita qui ohi¹ fos crits, lo qual li ajuda e l aporta a sa cetla² hon estaua, e pensa de ell tro³ que fo guarit. Dementre que lo ermita pensaua del rey, ell cogita en la granea del rey, la qual hauia en moltes maneres, ço es a faber,⁴ que era gran de persona, e era molt bell hom, e gran poder hauia de gents e de thefor.⁵ Estant aquest ermita en aytal confidracio, desira que en totes aquelles coses grans hagues lo rey fauiesa, sens la qual hauia lo rey en totes aquelles gran follia, la qual era gran, segons que n fallia granea de fauiesa. Encare sapis, fill, que⁶ estaua un pobre hom faui a la porta de una esgleya, e passa un burgues molt rich caualcant en son palafre. Aquell burgues era hom molt munda, e hanch no feu reuerencia a la sgleya. Molt cogita lo faui hom en la follia del burgues, e dix enfre si mateix: ¿Que val aquest burgues, ne son jouent, ne sa fanitat, ne sa gran riquesa, pus que no ha fauiesa, e de tot quant ha usa ab follia, e no coneix Deu, ne si mateix, ne los bens que Deu li ha comanats, los quals sotsmet a follia? Menysprea lo faui hom lo burgues, e menysprea la riquesa que l burgues possechia e son honrament; e dix que mes amaua esser pobre e hauer fauiesa, que esser rich e esser en follia. Senyer, dix Felix, molt me do gran marauella de les gents de aquest mon per que amen mes hauer honrament en riquesa que en fauiesa,⁷ com sia fauiesa de hom pus prop a natura de hom, que honraments, ne diners, ne castells, viles, ne ciutats; e com fauiesa de hom

1. Hoy.—2. Cella.—3. E pensal destro.—4. Ça es faber.—5. Trefor.—6. Faltan estas palabras en algunos códices. —7. Honrament e riquesa que fauiesa.

sia pus agradable a Deu que totes les coses corporals ne mundanes. Fill, dix lo ermita, fauiesa de hom neix per¹ entendre e amar Deu, e mor per oblidar.² e no amar Deu; per la qual mort neix follia de hom, la qual follia es en hom com ama mes honraments, delits, riqueses e parents, que Deu. Membrar, entendre e amar virtuts, e membrar, entendre e desamar vicos es occasio de fauiesa; e lo contrari es occasio de follia. On segons que aço es enaxi, se escusa Deus a un rey, que no li volch donar gloria, e jutjal a infernals penes. ¿E com fo³ aço? dix Felix. Lo ermita dix que un rey era hom molt poderos e abundos⁴ dels bens de aqueft mon. Aquell rey visch⁵ en grans benanances e honraments longament en est mon, e del honrament de Deu hac poca⁶ cura. Com⁷ se sdeuench lo dia de la sua mort, ell prega Deus que lo⁸ perdonas e li donas paradis.⁹ E en visio dix li una veu que aquell que mes lo hauia fet membrar e entendre e amar los delits de aqueft mon e los honraments que Deu, li donas çò que demanaua. Per una¹⁰ carrera passaua un hom foll qui atroba un hom faui. Aquell hom foll, per sa follia, dix al hom faui moltes de vilanies, sens nulla occasio que non hauia. ¹¹ Lo hom faui hac paciencia longament en les vilanies e paraules que l hom foll li dehia; e on mes de paciencia hauia, mes crexia sa fauiesa. Com lo hom foll lo hac desonrat longament, lo hom faui se fenti mudar de paciencia a impaciencia. Molt se marauella aqueft hom faui de si mateix, com podia esser que on mes hauia ajuda de fa-

1. Neix de.—2. Olvidar.—3. Fonch.—4. Ahondos.—5 Vifque.—6 Pocha.—7 Cant.
—8. Que li.—9. Parays.—10. Encare sapies, fill, que per una.—11. No la hauia.



uiesa,¹ pus se acostaua a impaciencia, ear vijares li era que pus luny degues effer de impaciencia, a la qual se sentia acostar. Mes quant lo fauui hom remembra, e entes, e ama granea de fauiesa, adonchs entes que fauiesa volia effer gran en ell per manera de gran fortitudo e abstinenzia e paciencia; la qual granea comenza a venir com se senti encinar a ira² e a impaciencia, e retench aquell mouiment contrastant a ira³ e a impaciencia ab fortitudo de coratge amant gran granea de fauiesa, humilitat e paciencia. E dix enfre si mateix que foll fo lo religios, car per follia se ixque⁴ de fauiesa. ¿E com fo aço? dix Felix. En una ciutat, dix lo ermita, hauia un religios qui era molt fauui, e hauia gran fama de sancta vida e de effer molt fauui. Vn dia se sdeuench que un hom foll ohi⁵ parlar de aquell religios, e desplach li com hom lo loaua. Aquell foll dix que ell faria enfallonir⁶ lo religios, si s volia. Los homens qui loauen lo religios digueren que no poria. Lo hom foll ana al religios e dix li moltes de vilanes paraules, per les quals lo religios fo molt irat, per la qual ira dix moltes⁷ folles paraules. Molt se marauellaren los homens d'aquell religios fauui, qui era tant lohat de fauiesa, com per hom foll hauia errat contra fauiesa, que longament lo hauia mantengut⁸ contra superbia e follia. Senyer, dix Felix, ¿qual es la major fauiesa que hom puscha⁹ fer en aquest mon? E lo ermita dix que la major fauiesa que hom puscha¹⁰ fer es tractar en lo mon lo major be que sia en lo mon, lo qual be es comuna utilitat en conexer e amar Deu. Entes Felix, per les paraules quel ermita dehia,

1. Hauia muntada fauiesa.—2. Yra.—3. Yra.—4. Exi.—5. Hoy.—6. Enfallir.—7. Molt.—8. Longament hauia mantenguda.—9. Puxa.—10. Puscha.

que la major sauiesfa es traçtar que tot lo mon sia en una fe, creent çò que christia creu, e que Deus se sia encarnat per amor de hom a saluar; ¹ e marauella s fortment de la gran follia que es en los grans fenyors, qui no han la gran sauiesfa que totes les altres sauieses venç en granea de perfeccio, justicia e bonea. Encare sapis, fill, dix lo ermita, que ² en un bell prat, sots un bell arbre, pres de una bella fontana, se encontraren sauiesfa e follia. Sots aquell arbre estauen caritat e deuocio, qui plorauen fortment com tan poch eren preades en est mon. Sauiesfa e follia lurs ³ demanaren per que plorauen, e elles responeren ⁴ que per çò car hauien perduda granea en lo mon plorauen. Sauiesfa ana a la granea que los homens han en est mon per honraments e riqueses, e sis feu follia. E sauiesfa hi ana per çò que retes a caritat e a deuocio la granea ⁵ en que esser folien; e follia hi ana per çò que ells conseruassen poquesa ⁶ en caritat e en deuocio, pus que longament la hi hauien conseruada. A un hom molt rich e honrat vengren ⁷ sauiesfa e follia. Sauiesfa li dix que tot son honrament e tota sa riquesa donas a Deu feruir, amar e conixer, per çò que caritat e deuocio fossen en granea. Obehir ⁸ volch aquell hom a sauiesfa; mas follia li dix que los delits de aquest mon perdrien granea e serien en poquesa. ⁹ Donada fo ¹⁰ granea a follia, e plora sauiesfa, e dix aquestes paraules: Per vos, follia, es perduda granea de bonea e de caritat, de deuocio, de ora-

¹. En uno de los códices que confrontamos falta esta última cláusula, desde las palabras «que la mayor» inclusive. En otro códice observamos que á la misma cláusula le falta algún vocablo, apareciendo por esto en aquel algo oscura la inteligencia del texto.—². Faltan estas palabras en uno de los códices.—³ Los.—⁴ Reposeren.—⁵ Retes la caritat e la deuocio a la granea.—⁶ Pauquefa.—⁷ Vengueren.—⁸ Obeyr.—⁹ Pauquefa.—¹⁰ Si que sens perefa fo donada.

cio, de almoyna e de contriccio, e per vos es perduda granea de gloria celestial e es donada granea de pena infernal; e on major, vos, follia, sots en granea, major es vostra malea. ¡Ah! quant fera aquell dia que vos siats en poquesa de malea, e que jo sia en granea de bonea! Alegraues follia, e ploraua fauiesa. Prouar volch follia que major era que fauiesa, e dix que un hom era auar per çò que faes gran testament a la fi; e mori en la ira de Deu, per çò que les gents lo lohassen que era estat molt rich hom; e perde lo hom auar Deu, per çò que hagues lahor apres sa mort. Apres dix que un hom se aucis per gelosia,¹ e altre se dampna per çò car no volch confessar un peccat que hauia feyt, e altre feu homey per una vilana paraula que un hom li hauia dita, e un altre hom ama mes laor² de si mateix que de Deu. Dient follia estes paraules, e moltes d'altres, prouaua que en est mon era major que fauiesa, e fauiesa entenia que follia dehia veritat, en la qual e³ per la qual fauiesa hauia granea de tristicia. E encare saries, fill, que en una cort de un rey hauia dos homens folls. La un se fehia foll per çò que guanyas diners per manera de dir paraules folles, per les quals lo rey e los cauallers se rieffen e que li donassen diners e vestidures.³ L' altre hom se fehia foll per çò que de Deu pogues dir paraules de lausfor⁴ e de amor, e que lo rey e ls barons de la cort lo escoltassen e Deu coneguessen e amasssen. Lo foll qui per ajustar diners se fehia foll, hauia molts escoltadors, e hauia molts homens en aquella cort que li donauen grans dons. E lo bon hom qui s' fehia foll per honrar Deu nostre senyor, e qui res no ls queria del lur, no

¹ Zelofia. — ² Amaua mes loar. — ³ Vestidures. En otro códice: Vestadures. — ⁴ Loar.

era qui l'escotas, ne qui sos dits res presas.¹ E adonchs aquell hom sanct² dix en presencia del rey e de sos barons: ¡Ah, follia! ¿per que³ sots en lo rey e en los feus servidores en major granea que fauiesa? Senyer, dix Felix, marauella me do per que los homens se fan folls per dinner ajustrar, car semblant par⁴ que mes ne pogueffen ajustrar ab semblant de fauiesa que ab semblança de follia. Fill, dix lo ermita, lo gra del forment qui mor sots la terra se confon e s'destroheix,⁵ per çò que per la confusio, la terra e los altres elements qui son confuses⁶ se mesclen ab ell, e que ell ne pusca multiplicar en formar la espiga; car si l'gra no s'fehia confus e en semblança de la confusio dels altres elements, ja negun element lo gra no poria a si conuertir. Entes Felix la semblanca e dix que hom se fa foll per çò que placia als folls, e que per lo plaser ne pusca dons reebre.

CAPITOL XXV

DE PODER E FREUOLTAT

D'EVS ha ordenat poder en hom de totes aquelles maneres, per çò que hom de totes aquelles maneres multipliclich⁷ un poder ordenat a feruir, amar e conexer Deu. Mas freuoltat, fill, dix lo ermita, es multiplicada⁸ en feruir Deu, amar e conexer; e poder de

¹. Preas.—². Sanct hom.—³. E per que.—⁴. Me es.—⁵. Destroueix. Y destruye su ser específico, añade la vers. cast.—⁶. Confusos.—⁷. Multiplich.—⁸. Muplicada.

peccar, desamar, oblidar, desonrar Deu es crescut en lo mon. Fill, dix lo ermita, en Deu es un poder qui es Deu, e tot aquell poder se comunica en tres maneres, ço es, poder que es pare, en poder que es fill, e en poder qui es ¹ sant esperit; e totes les tres maneres romanen un poder qui es un Deu, e una natura de poder. Per aço, fill, en Deu no pot effer freuoltat, car per tot son poder se fa ² aytant gran obra com es si mateix, qui es inmensa bonea, granea, eternitat, fauiesa e volentat. Fill, anima de hom ha poder de membrar, entendre e amar; e aytant com pus fort membra e enten alcuna cosa, de aytant ha major poder de amar o desamar aquella cosa; e aytant com menys membra e enten aquella cosa, de aytant ha major freuoltat de amar aquella cosa. E per aço dix lo faui al foll que no sabia Deus amar. ¿E com fo aço? dix Felix. Era un hom foll, dix lo ermita, qui s tenia per escusat com Deu no amaua, car dehia que ell lo volia amar e no podia. E aquell faui dix a lo foll que se escusaua de Deu amar e que ell no podia Deus amar, per ço car afreuolia a la memoria son membrar, per tal com no usaua del poder de membrar, lo qual hauia; e aço mateix fehia del enteniment, per ço no ³ hauia poder de entendre Deu, pus que la volentat no l fehia entendre. Enaxi, per defalliment de la volentat, perdien la memoria e l enteniment lur poder; ⁴ e per lo perdiment de lur poder se perdia poder en la volentat, e en tots tres multiplicaua ⁵ freuoltat. Fill, hom ha cinch poders corporals, ço es a faber, ⁶ cinch senys; e per la acustumança de aquells poders se acustumava la

1. Poder que es pare, poder que es fill, e poder qui es.—2. Car tot lo poder se ha.
—3. Per ço car no.—4. Son poder.—5. Muplicaua.—6. Ça es faber.

anima a hauer poder en obrar be o mal; on si se acustuma per aquells a hauer poder de fer be, afreuoleix en si lo poder de fer mal; e aço mateix se fegueix del contrari. E per aço dix lo faui al foll que ell mateix se afollaua.¹ ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Vn hom foll peccador, dix lo ermita, era glot, luxurios e ple de tots vics. Aquell volia tots jorns veser belles fembres, e volia gustar sabrofes viandes, e no volia esser cast ne² atemprat en son menjar; e per aço afreuolia son voler en esser cast e atemprat, e multiplicaua son voler en peccar³ per gustar e veser. Fill, dix lo ermita, tot lo poder de Deu obra aytant com pot en si mateix, car si no ho fehia seria major lo poder de Deu que sa obra. On com tot lo poder de Deu sia aytan gran en sa obra com si mateix, per aço vol Deus que hom de aytant com ha poder, obre en Deu amar e seruir, per ço que li sia semblant a son poder. On com hom no usa de tot son poder a seruir Deu, fa contra la semblaça de son poder e del poder de Deu; e per aço la dessemblaça afreuoleix lo poder del hom, e aço se manifesta en la desamor que un hom hauia a sa muller. Fill, un hom hauia muller, la qual volia amar e no la podia amar; car aquell hom membraua tots jorns en los falliments que⁴ hauia vists fer a sa muller contra ell e contra si matexa, e membratua en los plaers que ell hauia fets a sa muller. E per aço, per tal com en son remembrament hauia contrarietat e dessemblaça de si e de sa muller, per aytal remembrament afreuolia son poder en amar sa muller, la qual volia amar e no la podia⁵ amar. Senyer, dix Felix, ¿per qual manera pot

1. Enfreuolia. — 2. E. — 3. Peccat. — 4. Falliments los quals. — 5. E la qual no podia.

hom multiplicar¹ poder de amar, entendre e membrar Deu? Fill, dix lo ermita, un hom era molt peccador, e penedis de sos peccats, e feu penitencia. Aquell hom hauia moltes de temptacions en diuerses maneres. Temptacio hauia com febia be, e temptacio hauia com no febia² mal, lo qual era acustumat a fer.³ En tan gran trebayl lo tenien les temiptacions, ⁴ que ell se volch desesperar de Deu, e volch tornar en peccat; e marauella s com Deus no li donaua tan gran poder de contrastrar⁵ a les temptacions que neguna non hagues. Estant ella en esta marauella, una veu li dix, que ab major seruor pot hom amar, membrar e entendre Deu, contrastant⁶ e vençent temptacions e contemplant en apres Deu, que sens temptacions ne sens perills. E aço es per çò car hi ha mes de poder si hom venç, que si hom no venç treabayls, perills e temptacions per amar, entendre e membrar Deu. Senyer, dix Felix, ¿Deus, per que dona a hom poder de peccar? Car gran marauella me n do. Fill, dix lo ermita, en hom ha Deus creat franch arbitre, lo qual hom no hauria si poder no hauia en poder peccar, e que lo poder vença si mateix en no peccar, e compleasca si mateix en desamar peccat. Aço es granea de poder, e es contra freuoltat de si mateix.⁷ Sapiés, fill que un⁸ rey era molt poderos. Aquell rey era hom molt peccador, e qui tot son poder conuertia a peccar.⁹ On mes lo rey peccaua, mes multiplicaua¹⁰ son poder en peccar, e mes lo afreuolia en fer be, lo¹¹ qual

1. Multiplicar.—2. Fahia.—3. De fer.—4. Tenien temptacions.—5. Contrefstar. —6. Contrefstant.—7. No obstante de no haber en los códices que se confrontan discrepancia alguna con respecto á esta cláusula, la versión castellana la sustituye con estas palabras: «Ha puesto Dios en su voluntad, (del hombre) libertad para elegir el bien, ó el mal, ó para pecar ó dejar de pecar.»—8. Mateix, Fill, un.—9. Conuertia en pecar.—10. Multiplicaua.—11. El qual.

be Deus li hauia donat, e lo gran poder que l rey a pec-
cat inclinaua. Marauella s Felix de la gran colpa que
aquell rey hauia, per ço car poder en tant de mal con-
uertia, e freuoltat en tant de poder multiplicaua. Fill, era
un sanct hom qui en son poder volch multiplicar granea
e volch lo lunyar de freuoltat. Aquell hom feu que en
son poder se faessen ¹ obres bones, e que aquelles obres
fossen grans en oracio, fauiesa, caritat, justicia, humilitat,
larguea, paciencia e en totes les altres virtuts. Aytant
com lo sanct hom son poder en virtuts multiplicaua, d ay-
tant lo multiplicaua en granea, e l ² lunyaua de freuoltat. ³
Esdeuench fe una vegada que aquell hom feu un peccat
mortal, e marauella s fortment com lo hac fet; car semblant
li fo que son poder hagues tant multiplicat en be, que ne-
gun mal no pogues fer. E adonchs ell dix aquestes para-
ules: En esta vida no pot poder esser en tan gran granea de
bonea, ⁴ que no pusca peccar; car si no podia peccar, no se-
ria en granea de bonea, en la qual es com pot peccar e no
pecca. Lo sanct hom plora molt com hac peccat, e penedis,
e exalça son poder a fer be hauent gran contriccio de son
peccat, per la qual son poder multiplica en granea de bo-
nea. Marauella s lo sanct hom com peccat, qui ab freuoltat
se coue, ⁵ li era estat occasio que n hauia multiplicat son po-
der en fer bones obres. Encare sapis, fill, que ⁶ era un hom
peccador, e cuyaues que ell hagues poder que totes les
vegades que s volgues pogues exir de peccat. Vn dia se
esdeuench que un seu compare li dix que Deus hauia

¹. Poder faessen.—². Es.—³. La versión castellana dice: Apartó de la flojedad y
del descuido en obrar bien.—⁴. Vers. cast. A tal perfección y grandeza de bondad.
—⁵. Vers. cast. Conviene con el no ser, impotencia e imperfección.—⁶. En un códice
se omiten estas palabras y empieza así la cláusula: Era un hom etc.

poder de jutjar e de punir¹ tot peccador; e per aço marauellaua s² com hom peccador se pot³ cuydar que pusca⁴ exir de peccat totes les vegades que s vulla; ⁴ car si n ha uia poder, seguir sia que en Deu hagues freuoltat e no poder de jutjar totes les vegades que s volgues. Entes Felix les paraules, e marauella s fortment com hom peccador subposa pusca exir⁵ de peccat tota vegada que s vol.⁶ Fill, dix lo ermita a Felix, en un palau estegueren⁷ longament fauiesa, poder e volentat; e adonchs freuoltat era luny de poder. Mas fauiesa se parti de⁸ poder, e romas ab volentat, per que fo afreuolit lo poder en la absencia de fauiesa, e sis fo la volentat; car poder hac defalliment de granea pus no hac fauiesa.⁹ Entes Felix que a granea de poder se coue granea de fauiesa¹⁰ e volentat, e marauella s com de poder se partexen volentat ne fauiesa. Senyer, dix Felix, ¿ha Deus lexat tant poder en terra, que a los infaels hom lo pusca fer amar e conixer? Fill, dix lo ermita, poder e fauiesa han fet matrimoni, e han hauda una filla que ha nom volentat, per la qual en poder e en fauiesa esta volentat.¹¹ Entes Felix les paraules e plora longament e dix: ¡Ah, poder, fauiesa e volentat! ¿quant fera aquell temps que ens emps vos concordets¹² en molt amar e conixer Deu, e fer lo conixer als infaels?

¹ Ponir. — ² Marauellaues. — ³ Puscha. — ⁴ Volia. — ⁵ Subposa exir. — ⁶ Que vulla. — ⁷ Estegueren. — ⁸ Partis fauiesa de. — ⁹ Esta ultima frase no se traduce en la edición castellana. — ¹⁰ Se coue fauiesa. — ¹¹ Freuoltat. — ¹² Acordets.

CAPITOL XXVI

DE TEMPRANÇA E DE GOLA

TEMPRANÇA e gola son contraris; e car en Deu ha egualtat de persones, es temprança contradient a gola, per manera de temperament semblant en alcuna cosa a la divina egualtat, contra la qual gola es dessemblant per manera de majoritat e menoritat que ab gola han concordança, e ab temprança han contrarietat. Senyer, dix Felix, molt me marauell de temprança com pot esser en tan poca¹ quantitat, ne per que gola esta en tan gran quantitat, com sia Deus gran e no poch, e com temprança per egualtat ha alcuna semblaça ab² Deu, e gola de Deu neguna³ semblaça no haja. Fill, dix lo ermita, Deus ha creat lo mon a son seruici, segons que un maestre⁴ en theologia ho proua a un philosoff. ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Fill, un philosoff demana a un maestre⁵ en theologia, al hom peccador per que Deus lo punia⁶ tan solament per lo peccat que febia; e lo hom just no l saluava tan solament per lo be que febia.⁷ Lo maestre⁸ respos e dix que peccat⁹ era contra infinita justicia e eternitat e bonea de Deu; e per aço la justicia de Deu en granea deuia punir lo peccat, pus que es contra la granea de la justicia de Deu; lo qual puniment¹⁰ feria en poquea de justicia si hauia fi en infern la pena, e si

1. Pocha.—2. De.—3. Alcuna.—4. Mestre.—5. Mestre.—6. Ponía.—7. Ni virtudes que tiene, añade la vers. cast.—8. Mestre.—9. Peccar.—10. Poniment,

Deus punia¹ hom per altra cosa que no fos culpa.² E la justicia de Deu hauria poquesa³ si donaua la granea de paradis tan solament per la poquesa que hom ha en fer be, lo qual be es poch a⁴ comparacio de paradis; la qual poquesa es multiplicada⁵ en granea per larguea e misericordia de Deu. Molt plagueren a Felix les paraules que lo ermita dix, mas no entes per aquelles paraules la solucio que li hauia feta, e dix al ermita que li aplicas⁶ lo exempli a la solucio que feta li hauia. Fill, dix lo ermita, granea de gola se concorda a us de gran puniment,⁷ lo qual se coue a us de justicia, a signifficança que en Deu ha granea; e la poquea de tempranca signiffica la poquea del merit que hom ha a hauer⁸ saluacio per son merit mateix. Entes Felix la solucio, e loha e benehi Deu qui tanta de fauiesa hauia donada a aquell ermita. Fill, dix l ermita, per tempranca se acustuma la anima a hauer atemprat remembrar, entendre e voler, e se atempren los cinch senys en lurs obres; e aço mateix fan los quatre elements.⁹ E de tot aquest atemprament se segueix egualtat e granea esser en hom e en obres de hom; la qual egualtat e granea es a Deu agradable, per ço car ab la egualtat e granea de Deu han alcuna semblanca. E car gola es contraria a la egualtat e granea de hom, per aço es a Deu molt desagradable. Era¹⁰ un prelat qui dels bens de aquest mon era molt abundos.¹¹ Aquell prelat era molt mal acustumat en son menjar e en son beure; e menjaua tant e beuia, que n era malalt moltes de vegades. Vn dia se esdeuench

1. Ponía.—2. Colpa axi mateix.—3. Hauria axi mateix poquesa.—4. En.—5. Multiplicada.—6. Aplegas. En otro códice: Esplanas. Y en otro: Espiegas.—7. Poniment.—8. Hom ha hauer.—9. La vers. cast. añade: Y los humores y cualidades.—10. Sadies, fil, que era.—11. Ahondos.

que ell hac molt menjat e begut, e un hom feu li una questio petita a la qual no sabé¹ respondre. Molt fo confus e enuergonyit lo prelat denant tots aquells qui eren en sa presencia; e aquell qui li hac feta la questio dix que mes valia temprança ab pobrea, que gola ab riquesa; empero temprança valia mes en riquesa que en pobrea, e gola era pus mala en riquesa que en pobrea. Fill, era un² hom molt glot, e com hac molt menjat e begut, e so be ple, ell se senti tot debil per raho de la digestio que no s podia fer, tant era replet;³ e la calor natural no podia donar sustentacio de esperit vidal als membres del cors, segons que s couenia. Molt se marauella aquell hom com era tan feble, car molt hauia menjat e begut, e torna mes beure e menjar, car cuya da s que poch hagues menjat e begut; e on mes menjaua e beuia pus feble se fentia e mes se marauellaua. Estant aquest hom en esta marauella, ell dix a un metge sa malaltia e ço de que s marauella: lo qual metge li dix estes paraules: Era un hom religios qui estaua en molt sancta vida, contemplant tots jorns nostre senyor Deu. Com aquest sanct religios hac longament contemplat Deu, ell fe lexa de la vida contemplatiua, e pres vida actiua, en la qual se senti aminar⁴ la deuocio que hauer folia, e marauella s fortment com hac perduda sa deuocio.⁵ Com longament hac pensat en ço de que s marauellaua, ell entes que en son remembrar, entendre e amar no hi era tan souen Deu com esser hi folia, e que de les coses temporals hi hauia mes que hauer non hi folia. Era un princep qui amava tempranca molt fortment. Aquell princep totes les vegades que

¹ Sabia.—² Pobrea. Era un.—³ Reple.—⁴ Minuar.—⁵ Perduda la seua deuocio.

feya en sa taula, fehia estar una roda de aur sobre la copa hon era escrita temprança e gola. E com se esdeuenia que hauia temptacio contra temprança, ell legia temprança e gola en la roda de la copa, e dehia tres vegades, enfre si mateix, que temprança alegraua los homens com son leuats de la taula, e gola los entrifstaua. Vn jorn se sdeuench que aquell princep hac assats menjat e begut, segons temprança; e gola feu li pendre una bocada de carn per natural apetit faboros. Com lo princep tench¹ la bocada de la carn en la ma, ell feu comparacio e dix, qual valia mes, o² memoria, enteniment e volentat en Deu, e temprança, longa vida e sanitat; o gola, malaltia, mort e ira de Deu. Com³ lo princep hac seta aquesta comparacio, ell lexà la bocada de la carn, e loha e be nehi Deu qui li hauia donada temprança, per ço que souen⁴ ab ella lo amas, lo temes, lo benehis, e longament lo seruís.

CAPITOL XXVII

DE LARGVESA E DE AVARICIA

LARGVESA es, fill, dix lo ermita, en Deu; car Deus pare se dona tot al fill e al sanct esperit⁵ engendrant⁶ lo fill e espirant lo sant esperit;⁷ e en donant se lo pare al fill e al sanct esperit, dona effer al fill e al sanct esperit, en lo qual effer dona inmensitat de bonea, gra-

¹. Hague.—². En.—³. E com.—⁴. Souin.—⁵. Espirit.—⁶. Engenant.—⁷. Espirit.

nea, eternitat, poder, fauiesa e volentat, e tota perfccio e noblea. E car lo pare es larguesa, dona s larguesa donant se pare, e dona s ab tot ço que es, e es lo do egual a cascuna de les persones diuines. Aço mateix fa lo fill qui's dona tot al sanct esperit,¹ espirant lo; e lo sanct esperit se dona tot a fruyr lo pare e lo fill. Fill, Deus pare trames a encarnar² Deus fill, lo qual se dona tot en eſſer hom, lo qual hom dona a grans trebayls e a angoxosa mort per faluar hom. Deus ha donada a hom semblança de ſi mateix en ço que li ha donada bonea, granea, duracio, poder, fauiesa, volentat, e les altres proprietats semblants a aqueſtes. Fill, Deus ha donat a hom eſſer huma, e ha li donat tot lo mon a ſon ſeruici; on per aço hom es tengut a Deu que li ſia tan larch que li do tot ſi mateix a honrar, conixer e amar ell. Auaricia es, fill, contraria a larguesa; e qui es auar contradiu a tota la larguesa³ demunt dita. On com larguesa ſia tan poca⁴ en los homens, e auaricia ſia en lo mon tan multiplicada, plora, fill, la defonor que la ſemblaça de Deu pren en eſt mon, e l exalçament que la deſſemblaça de Deu, a Deu contraria, pren en lo mon. Molt confidera Felix en les paraules que lo ermita li hac dites, e marauella s molt de la larguesa e granea⁵ que es en Deu, que eſtant larguesa e granea, fe dona tota e roman tota en ſi matexa. Cant Felix fe fo marauellat de la larguesa de Deu, ell fe marauella com Deus fill poch donar la humanitat que pres a tan grans trebayls, e a tan greu mort per hom a faluar, com ſien los homens tan auars a Deu, que molt mes donen a ſi mateixs e als altres

¹ Spirit.—² Trames encarnar.—³ Tota larguesa.—⁴ Pocha.—⁵ Granea e larguesa.

que a Deu qui ls ha donat si mateix, e ls ha donat esser e tot quant han. Cant Felix de totes aquestes coses e de moltes altres,¹ se fo marauellat, ell plora longament e dix aquestes paraules: ¡Ah, Senyer Deus! ¡Beneyt siats, vos, que a tant hom hauets donat en est mon memoria, enteniment e volentat, veser, ausir, gustar, odo rar e sentir, honraments viles, castells, riqueses e molts de altres bens, e tan pochs son los homens qui a vos volen donar membrar, entendre e amar!² Ne per amar, feruir, conexer e honrar³ vos, no volen veser, ohir,⁴ anar ne estar, ne donar de lurs bens temporals als pobres qui per amor de vos demanen. Plora Felix, e sis feu lo ermita; e ensamps malahiren⁵ auaricia qui ha tants aymadors.⁶ Fill, dix lo ermita, en lo teu cors se dona tot lo foch al aer, e laer se dona tot a l'aygua, e l'aygua se dona tota a la terra, e la terra se dona tota al foch, e per aquest do hom se compon⁷ e es mescla dels quatre elements. Aço mateix fa en la tua anima memoria, que s dona tota al enteniment e a la volentat, e l'enteniment e la volentat se donen a la memoria; e la volentat se dona al enteniment, e l'enteniment a la volentat. E per aço es la anima esser ajustat de la memoria, enteniment e volentat. Fill, era⁸ un rey molt rich e molt poderos, lo qual se donaua tot a honrar si mateix, e a hauer los delits de aquest mon. Aquest rey desiraua⁹ longament viure, e volia que tots los homens de¹⁰ son regne se donassem¹¹ a honrar ell e a feruir. Esdeuench se que aquest rey fo ma-

1. Moltes d altres.—2. Edic. cast. Los actos de su memorar, entender y amar.—3. Conexer, honrar.—4. Veher e hoyr.—5. Malehiren.—6. Añade la edic. cast.: Que la sigan y sean sus esclavos.—7. Do se compon.—8. Volentat. Era. En otro códice: Sapiés, fill, qne era.—9. Desfijaua.—10. Que tot hom de.—11. Donas.

lalt a la mort, e dementre que dormia, vijares li fo que dues dones li estiguesen denant; la una era larguesa, e l'altra era auaricia. Lo rey prega larguesa que li donas sanitat e longa vida. Respos larguesa e dix que ella no li donaria neguna res que a Deu fos contraria ne que ab auaricia hagues concordança. Encare, sapiés, fill, que ¹ era un hom qui hauia un fill que molt amaua, e al qual lexa tot quant hauia al dia de la mort. Cant lo fill fo vengut de la esgleya hon hagueren foterrat son pare, ell atroba a la porta de son hostal molts pobres que li demanauen ² almoyna per la anima de son pare. Aquell fill no volch als pobres donar neguna cosa, e entra en son alberch hon tenia un cauall en erba, ³ lo qual ⁴ no tenia erba denant que menjas. Molt fo aquell hom irat contra les companyes del alberch, com no hauien donada ⁵ de la erba al cauall, al qual dona ell mateix de la erba, e felia en guisa per que ⁶ fos gras e que en ell guanyas. ⁷ Senyer, dix Felix, molt me marauell de auaricia per qual natura esta pus fortament en los homens richs que en los pobres. Fill, dix lo ermita, larguesa ha major poder en riquesa que en pobresa; e com hom rich es auar, auaricia ha major poder en riquesa que en pobresa; car si no n hauia, ⁸ seguir sia que en riquesa no hagues tan gran poder com en pobresa. E car en aquest mon auaricia es major que larguesa, per aço auaricia es major en los homens richs que ⁹ en los pobres. Fill, dix lo ermita, veges com ¹⁰ auaricia ha gran poder en lo mon. Guarda quants homens treballen per ajustar diners, e ve-

¹. Esta frase se suprime en algunos códices.—² Demanaren.—³ Edic. cast. Tomando verde.—⁴ Lo qual cauall.—⁵ Dada.—⁶ Feya perque.—⁷ Edic. cast. Para venderle y ganar dinero.—⁸ Si no ho hauia—⁹ Auaricia ha gran poder en los homens richs mes que.—¹⁰ Veges, donchs, com.

ges com en gran perill hom se met per riqueses a ajustar, ne quantes vergonyes, fam, fet, calt, fret, colps, e morts son per auaricia; e obri los uyls de ta pensa e confira¹ com per larguesa tan pochs homens treballen en lo mon, e com los demes homens d'aquest mon son auars de si mateixs e de lurs bens temporals. Era² un home molt rich qui hauia cinch fills. La un de sos fills se mes en religio, en la qual se dona a Deu amar, conixer e feruir. Molt desplach al pare e a la mare com lur fill pres religio, e ab gran res de gents anaren contra lo monefist hon lur³ fill era entrat. A la fi com veheren que no l podien recobrar, lo pare e la mare dixeren⁴ als frares de aquell monefist que presessen un fill que hauien rencallos⁵ e que no hauia mas un uyl, e que lurs retessen aquell; e los frares no hi consentiren. Irats foren lo pare e la mare del macip que no pogueren⁶ recobrar, e promeseren⁷ a Deu que per negun temps los frares no haurien de lur alberch almoyna. Moriren lo pare e la mare, e lexaren tot quant hauien als altres fills, e a aquell qui s mes en religio no volgueren⁸ res lexar. Encare sapies, fill, que era un caualler, lo qual era molt vanaglorios, e per ço car⁹ amaua honrament hauer en est mon, donaua e larguejaua aytant com podia. Esdeuench se que ell hac tant donat, que fo pobre, e com no hac que donar, ell tolia a sos pagesos e donaua ho a¹⁰ altres. Esdeuench se que aquell caualler hac tolta un mantell a un seu pages, e dona lo a un seu jutglar qui loaua larguesa e blasmaua auaricia. Aquell jutglar dix al caualler que ell era auar de si mateix e de sos bens a Deu;

1. Confidera.—2. Sapies, fill, que era.—3. Son —4 Digueren.—5. Rancaylos. Edición cast.: Cojo.—6. Pogren.—7. Prometeren. - 8. Volgreu.—9. Com.—10. Als.

car la honor que a Deu deuia donar, donaua a si mateix, e per aço no era larch, ans era sotfmes a auaricia. Esdeuench se una vegada que un pelegrí vench a un noble rey molt poderos de diners e de gents, e dix li que pus Deus li hauia tant donat en est mon, ¿per que ell no donaua la terra sancta de Vltra mar a christians, e que la tolgués a farrahins qui a desonor de sancta sgleya la posseexen? Lo rey dix al pelegrí que ell volria que la sancta terra fos de christians. E l pelegrí respòs que la volentat del rey ho volia, mas tot lo poder del rey e de sa terra no volia donar la volentat a complir son voler. Marauellar se volch Felix com la volentat del rey no donaua a complir son voler tot lo poder del rey qui l¹ podia donar. Mas, entes Felix que la volentat del rey no s donaua tota a Deu amar e conixer; e per aço no volia donar tot lo poder del rey a conquerir la sancta terra de Vltra mar. Sapiés, fill, dix lo ermita, que contrast fo gran una vegada entre larguesa e auaricia, e arremiren² se de batalla. Ajusta larguesa fos valedors, e auaricia los seus. Poques foren les gents qui vengueren³ ab ab larguesa, e moltes gents foren aquelles qui ab auaricia vengueren.⁴ Marauella s larguesa com hauia tan pochs mantenidors,⁵ e com auaricia ne hauia tants. E plora larguesa molt fortment, e ris se auaricia; e dix larguesa a auaricia que son plor tornaria en l' altre⁶ fetgle en benananca, e los ris de auaricia tornaria en plor. Era⁷ un hom auar malalt qui hauia en son alberch moltes gallines,⁸ de les quals no volia menjar ne confortar sa persona. Aquell malalt ohi un feu ase bramar, e dix que hom li donas de la ciuada, car

1. Que li.—2. Aramiren. Edic. cast. Se emplazaron.—3. Vengren.—4. Vengren.

5. Mantenedors.—6. En altre.—7 Encare fapies, fill, que era.—8. Moltes de gallines.

per ço bramaua com ciuada no hauia. Mori aquell auar per defalliment de natura, e romas tot quant hauia a un seu fill, lo qual hauia son pare nodrit a ses custumes. Esdeuench se que aquell fill del hom auar ana mercader per lo mon, e vench a una fira hon perde la meytat de son cabal, per lo qual perdiment fo en gran tristicia longament. En aquell hostal hon ell era, hac un mercader qui era molt larch e rich hom. Esdeuench se que tota la mercaderia que ell hauia en aquell hostal se crema e s perde; e lo mercader loha e benehi Deu, e fo alegre en Deu. Molt se marauella lo mercader auar del mercader larch, com se podia alegrar, pus que hauia perduto tot quant hauia; e demana li per que se alegraua e per que no ploraua. E lo mercader li respos que ell se alegraua per ço car a Deu e a paciencia tot son hauer e fa volentat e si mateix hauia donada.²

CAPITOL XXVIII

DE CASTEDAT E DE LVXVRIA

EN gran contrarietat estan castedat e luxuria; e ayant com lo contrast es major, d ayant se diuersissimum pus fortment e s lunyen³ la una de la altra. Esdeuench se una vegada, dix lo ermita, que⁴ a un veyl⁵ luxurios donaren per muller una donzella verge molt bella. Aquella era⁶

^{1.} Lo. ^{2.} A paciencia fa volentat e si mateix donaua. — ^{3.} Lumya. — ^{4.} Una vega da que. — ^{5.} A un hom vell. — ^{6.} Aquella donzella era.

molt casta, e fembra de¹ molt sancta vida; e son marit, efftant ab ella, era hom luxurios e de mala vida. Gran marauella se donaren les gents que los conexien, com lo hom veyl era luxurios, e la dona joue era casta. Eldeuench se un dia que lo demoni tempta la bona dona de luxuria, e son marit de gelosia. Lo marit no contrasta al demoni, e fo gelos; mas la bona dona contrasta al demoni e fo forts² en sa castedat, e hac paciencia del mal estatge que son marit li menaua dient li moltes de vilanies. Vn jorn se fdeuench que lo marit hac ferida fa muller per gelosia, e lo demoni tempta fortement la bona dona de luxuria. Vençuda fora la dona per la gran injuria que son marit li fehia, e per la temptacio del demoni; mas remembra Deu, qui ama castedat e desfama luxuria, e ama paciencia e desfama impaciencia. Ama la bona dona castedat e paciencia en granea, e loha e benehi Deu, qui la hauia posada en cas³ e en estament que gran castedat e paciencia podia hauer. Cant la bona dona hac fenida fa oracio, ella se marauella com hanch hac⁴ pogut hauer negun pensament ne inclinament a luxuria per la temptacio del demoni ne per la vilania que son marit li fehia. Dementre que la bona dona enaxi se marauellaua de si matexa e en si matexa, se menyspresaua com hanch pensament poch hauer de ser falliment contra castedat. Ella conech que aquell pensament fo de peccat venial multiplicat per temptacio del demoni, e per la vilania que son marit li fehia; e aço per que ella vence fo caritat, justicia, fortitudo,⁵ abstinenzia, castedat e paciencia. Adonchs fo la dona molt alegre e consolada del pensament e de la

1. Casta fembra e de.—2 Fort.—3. Cars.—4. Com hac.—5. Fortalea.

consideracio que¹ hauia hauda. Senyer, dix Felix al ermita, molt me marauell que per lo veser e per lo ohir se mou la sensitiua del hom al delit de luxuria; car veser² bellefa de faysons, e ohir³ paraules de luxuria, mou la sensitiua a carnal delit, e aço mateix fa la yimaginatiua. Fill, dix lo ermita, dos tocaments son en hom, la un es corporal e l altre esperital.⁴ Lo corporal se fa ab la vista e ab los altres senys corporals. Lo esperital se fa ab memoria, enteniment e volentat. On com se sdeue que per veser, ohir, o imaginar, o tocar corporalment hom es temptat a luxuria, adonchs se fa tocament en la anima de consentiment o de contrefstar a luxuria,⁵ tocant la memoria l enteniment e la volentat, e l enteniment tocant la memoria e la volentat; e aço mateix de la volentat que tocant tota la memoria e lo enteniment, consent o contrasta. On si l tocament esperital consent a luxuria, segueix se lo tocament corporal; e si li contrasta, es vençut lo tocament corporal per lo esperital, e es guasanyat gran merit en amar castedat e en desamar luxuria. Fill,⁶ era un bisbe luxurios qui amava una dona qui molt amava castedat. Moltes vegades hac pregada lo bisbe la dona que faes fa volentat, e la dona li dehia totes les vegades que s partis de ella, e que no volgues donar a menjar al lop les ouelles que li eren comanades. En tan gran cuya tenia lo bisbe la dona, que ella ne fo enujada, e secretament feu lo bisbe venir tot sols a la sua cambra, e en presencia de dues donzelles de la dona e de un seu nebó, despulla s denant lo bisbe, e romas en sa camisa

1. Confolada per la victoria que.—2. Lo veser.—3. Hoyr.—4. Espiritual.—5. O de contrastrarla luxuria.—6. Se suprime en un còdice esta palabro.

que era sutza de sutzetat vergonyosa a nomenar¹ e a tocar. Com la bona dona li hac mostrada fa camisa, puxes se despulla e mostra s a ell tota nua, e dix li que si hauia uyls que guardas per qui perdia castedat e Deu, e auilaua lo cors de Jhesuchrist com lo sacrificaua,² e que guardas per que la volia fer venir en ira de Deu, e de son marit, e de sos amichs,³ e en blasme de les gents, e que fos enemiga de castedat e sotmesa a luxuria. Hac lo bisbe gran vergonya e contricio, e marauella s de fa gran follia, e de la gran castedat e virtut de la dona, e fo puxes hom just e de sancta vida. Senyer, dix Felix, luxuria ¿per que es peccat? Fill, dix lo ermita, Deus pare engendra Deus fill ab orde de bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa, justicia e volentat; e per aço vol que en matrimoni sia orde de bonea, granea, poder, sauiesa, justicia e volentat, lo cual orde se mantien⁴ ab castedat, e es corromp ab luxuria. E per aço, fill, es donada virtut en lo sagrament de⁵ matrimoni, la qual virtut ab castedat ha concordança. Sapiés, fill, que era⁶ un rey qui a un seu caualler tolch fa muller per fer luxuria ab ella. Aquell rey e la muller del caualler usaren contra justicia de bonea, granea, poder, sauiesa e volentat. Molt se marauella lo caualler com lo rey hauia major amor a luxuria que a granea de bonea,⁷ poder, virtut, sauiesa e volentat,⁸ que ab les dignitats de Deu⁹ son en alcuna¹⁰ semblança. Senyer, dix Felix,¹¹ gran marauella me do de ço que ohi recomptar una vegada. ¿Com fo aço? dix lo ermita.

1. A anomenar.—2. Edic. cast. Cuando le sacrificaba en la misa.—3. Edic. cast. Parientes.—4. Mante.—5. Del.—6. Concordança. Fill, dix lo ermita, era.—7. Bonea de granea.—8. Sauiesa, volentat.—9. Edic. cast. Que con las dignidades ó atributos de Dios.—10. Han alcuna.—11. En un códice se suprinen estas dos palabras.

Senyer, dix Felix, un hom hauia muller, a la qual fehia moltes de vilanies; empero fa muller era bona e casta e leyal a son marit. Altre hom era qui a fa muller era bo, gracios e li fehia molts de plasers; e ella¹ era molt luxuriosa e de mala vida. E per aço, senyer, son marauellat com la bona dona era casta ab pesars que li fehia son marit; e la folla fembra era mala saent li son marit plasers. Respos lo ermita, e dix estes paraules: Fill, dix lo ermita, la bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa, volentat e virtut de Deu² major semblança hauien³ ab la dona qui amaua castedat, que malea, granea, poder e follia del mal marit ab luxuria. E per aço luxuria no hac poder contra la bona dona, ne castedat no hac poder en la mala dona, qui mes amaua luxuria que los plasers que son marit li fehia, qui ab castedat hauien alcuna semblança; e contrastaua hi la folla fembra ab les semblançes de luxuria, les quals mes amaua e membraua que les semblançes de castedat.⁴ Sapiés, fill, que anaua⁵ Na Castedat per lochs baixs e per lochs alts, hon atrobaua Na Luxuria⁶ qui tots jorns multiplicaua e crexia. Vn jorn⁷ se sdeuench que castedat troba⁸ luxuria en un hom de orde⁹ e en una fembra de orde.¹⁰ Ana auant e troba luxuria qui estaua enfre frare e sor, e enfre un hom e fa muller. Marauella s castedat com luxuria tan gran era. Plora castedat e alegra s luxuria. Tants hauia luxuria de molts amadors¹¹ abundofos¹² de benanances e de honraments, que marauella s com viure podia castedat qui tan poca era en aquest mon. Dementre

1. Qui fehia aytants plaers a fa muller com podia, e ella.—2. Volentat de Deu.—3. Han.—4. Toda esta última cláusula se suprime en la versión castellana.—5. Castedat, Anaua.—6. Atrobaua luxuria.—7. Dia.—8. Encontra.—9. Orda.—10. Orda.—11. Vers. cast. Parciales.—12. Abundofos.

que luxuria enaxi se marauellaua, un hom, qui era exit de religio, vench ab una folla fembra que molt amaua. Aquell hom era¹ mal vestit e pobre, e per lo gran fret que fehia tremolaua fortment. Com castedat viu aquell hom foll luxurios ab la² folla fembra,³ marauella s molt fort com per tan futz peccat com es luxuria, hauia jaquit aquell hom son orde,⁴ e hauia pobrea e malananca, futzat e vilesa, e era en via de perdurable malediccio.

CAPITOL XXIX

DE DILIGENCIA E DE ACCIDIA

SAPIES, fill, dix lo ermita, que⁵ Deus ha creat hom per çó que I am e l entena; e car Deus es digne que molt sia amat e entes per hom, per aço vol Deus que hom molt am e entena Deu. E de aquesta multitud de molt amar e entendre, comença e neix diligencia, çó es a faber, que hom sia molt diligent en amar e conixer Deu, pus que Deus es digne de esser molt amat e coneugut. Fill, com⁶ hom se desuia de la fi a la qual es creat, adonchs pren contraria obra de aquella a la qual es creat. On com se fdeue que hom no ama ne enten Deu, o enten Deu e nol ama, adonchs es accidios, e no ha cura ne diligencia de çó a que es creat; on d açi neix accidia e peresa, e es hom accidios e desamador de be, e ha plaser de mal. Fill, la

¹. Aquell era.—². E la.—³. Vers. cast. Perdido por la loca mujer.—⁴. Orda.—⁵. Estas palabras se omiten en algunos códices.—⁶. Fill, dix lo ermita, com.

bonea de Deu, que es pare, no cessa de engendar Deu fill; car bona cosa es engendar fill que sia Deu infinit en bonea e en tot compliment. E aço mateix se fa de granea, qui es pare en Deu, que no cessa de engendar fil Deu, qui es gran e infinida bonea; e aço mateix se fegueix en totes les dignitats de Deu. E com aço sia enaxi, donchs, per aço es justa cosa e rahanable que en hom sia diligencia en fer be gran e durable,¹ faent hom gran be de son poder. E com hom es negligent en² fer be, adonchs es accidios e es contrari a³ la obra que Deus ha en si mateix, e a la obra que fa en les criatures. Fill, car Deus ama be e gran be, defama mal, e on pus es gran lo mal, pus lo defama Deu. E per aço, fill, es hom obligat a desamar mal e gran mal, per lo qual obligament es hom obligat a effer diligent en desamar mal e gran mal;
e com no ho fa es accidios e fa contra Deu e contra son prohisme. Entes Felix los començaments que lo ermita hauia posats, los quals son de diligencia e de son contrari, ço es, accidia; e dix que fortment se marauellaua de accidia com podia effer en est mon major que diligencia, com sien los començaments de diligencia tan bons, e ceyls de accidia sien tan mals. Fill, dix lo ermita, Christ+ vench en lo mon, en lo qual fo molt diligent de amar, loar, e seruir Deu lo pare quil trames e effer hom. Aquest Christ fo molt diligent en saluar hom; car tant ne fo diligent, que a treballs e turments e a mort se n volch liurar. E aço mateix volch que fos en los apostols e en los martirs, qui foren molt diligents en complir los euangelis, e en anar a prehigar⁵ per tot lo mon, e sostener trebayls e

1. Gran, durable.—2. Negligent a.—3. En.—4. Jhesuchrist.—5. Anar preycar.

mort. Dementre que lo ermita dehia aqueftes paraules, Felix fe marauellaua com los consequents¹ de Christ, qui fon en est mon en grans prosperitats e honraments, son tan poch diligents de la gran honor qui's coue a Christ en est mon; car si ells gran diligencia hauien en honrar Christ, qui tan honrats los te en lo mon, lo farien conerxer e honrar. Fill, dix lo ermita, accidia es contraria a be comu e a be especial; e car lo be comu es mellor que l especial, per aço es accidia pus contraria a be comu que a be especial. E car en est mon ha mes de accidia que de diligencia, per aço ha hom en est mon major diligencia en be especial que n be comu,² e per aço diligencia esta en est mon desordonadament, car major deuria effer en be comu que en propri.³ E car no ho es, per aço es accidia major en be comu que en be propri. Sapiés, fill, que era⁴ un hom peccador al qual Deus donaua trebayls en est⁵ mon per los peccats que fehia. Aquell hom era impacent dels trebayls que hauia en malalties, e en perdre fos fills, fos amichs⁶ e ses riqueses, per la qual impaciencia ell hauia accidia. E com ohia que ne gun hom fehia de son prou, a ell li desplahia; e com negun⁷ hom perdia lo seu, o li esdeuenia alcun desastre, adonchs ne hauia plaser. Esdeuench se un dia que ell hac perdudes cent liures en mercaderia, e fo n molt despagat. Estant ell en aquest despagament, ell ohi que un mercader hac perdudes mil liures, e fo n alegre; e de altre qui n hac guanyades cent fo n despagat. Molt considera lo mercader, e molt se marauella per que hauia desplaſer de son mal e plaſer de mal de altre, e

1. Vers. cast. Compañeros.—2. Especial que comu.—3. Vers. cast. Que en el especial.—4. Propri. Era.—5. En lo.—6. En perdre fos amichs.—7. Com hoia que negun.

hauia desplaser com negun fehia de son prou. E tant considera en esta cosa, tro que aperçeve que ell era accidios per la impaciencia que hauia dels trabayls que Deus li donaua; e conech que los trebayls li donaua Deus per ço car era peccador; per que aquell mercader fo pacient, e exi de peccat, e depuxes no hac accidia, ans fo diligent en amar Deu e son prohisme. Fill, era un burgues molt rich e honrat en una ciutat. Aquell burgues viuia de fes rendes, e no fehia neguna cosa mas que menjaua e beuia e fehia ço que s volia. E car lo burgues no fehia neguna cosa de utilitat, no hauia de res diligencia, e tots jorns estaua ocios, per la qual ociositat ell se fentia tots jorns trist e enujat.¹ E per la tristor e l enujament² que hauia esdeuench accidios, e hauia plaser de mal e desplaser de be; e del plaser que hauia de mal li venia desplaser com lo mal major no era, e del be que defamaua li venia pesar e tristicia com tan gran be era. Enaxi en totes maneres aquest burgues era sotsimes a trebayl e a tristicia, per la ociositat e la accidia que hauia. Encare saries, fill, que a la³ sancta terra de Ultramar ana en pelegrinatge un sanct pelegrí; e com fo en Jherusalem, e viu que los farrahins tenien aquell loch sanct, marauella s molt fortment de la negligencia dels christians, qui per negligencia lexen aquell loch possehir als farrahins. Estant lo pelegrí en esta marauella, ell entra en una esgleya de farrahins hon viu fer honrament a Maffumet, qui dix a fos compa nyons que Christ no era Deu. Marauella s lo sanct pelegrí de la negligencia dels christians, com no son diligents en prehigar⁴ e mostrar via⁵ de veritat als infaels. Aquell pele-

1. Hujat.—2. Hujament.—3. Hauia. A la.—4. Prehigar.—5. Mostrar la via.

gri vench als prelats e princeps dels christians, e deyels que fossen diligents en honrar Jhesuchrist; e cascu li dehia que bo seria, mas negun no se n metia tan auant com lo pelegrí volia. Marauella s lo pelegrí e dehia que accidia vivia, e diligencia moria. Fill, dix lo ermita, accidia es peccat molt secret, enaxi com peccat de gola; car molt hom es golos e accidios qui no cuya da esser en peccat de gola ne de accidia. E per aço demana un canonge al bisbe e a los companyons e als prohomens de aquella ciutat, la accidia que hauien en qual subje^ct estaua. ¿E com fo aquexa cosa? dix Felix. En una ciutat, dix lo ermita, era un espital destruit per maluats regidors; e per lo destrohiment del espital molts pobres hauien afanys¹ sofferts, e fretura de lits e de viandes, e moltes de vegades se sdeuenia que morien de fam e de set. En aquella ciutat hauia un canonge qui hauia gran ansia del espital. Aquell espital era en guarda del bisbe e de son capitol, car un burgues qui l hauia fet, lo lurs² hauia comanat; e sots aytal condicio, que si el bisbe e lo capitol no guardauen lo espital e los bens, que los prohomens de aquella ciutat lo³ deguessen guardar⁴ e deffendre, e que depuxes lo bisbe no hi hagues negun senyoratge. Lo canonge hauia conciencia del destrohiment⁵ del espital, e hac ho dit moltes vegades al bisbe e al capitol e als prohomens de la ciutat, e negun non hauia cura ne diligencia, ans ne eren tots negligents, e cascun⁶ se n escusaua. E per aço demanaua lo canonge, la accidia en quals o ab quals de ells estaua, o si sens subje^ct estaua.

1. Espital, hauien molts pobres afanys.—2. Fet, lols.—3. Ho.—4. Gordar.—5. Destruïment.—6. Cada u.

CAPITOL XXX

DE HVMILITAT E DE ERGVLL

FILL, dix lo ermita, ¹ humilitat e erguyl son contraris en granea e poquea. E per aço son pus contraris en uns homens que en altres; car enaxi com humilitat pot esser major en un hom que en altre, enaxi hi pot esser major ergull. Amable fill, en quant Deus ha creat hom a fa ymatge e a fa semblança, es Deus humil, ² per ço car a hom qui es creat de no res, e qui es cosa freuol e mesquina, segons la gran noblefa de Deu, ha Deus volguda donar fa ymatge e fa semblança. E car Deus es humil, vol que hom sia humil, per tal que en humilitat haja fa semblança. Fill, la bonea de Deu es humil a la bonea de hom, e aço mateix se segueix de la granea de Deu e de totes les dignitats de Deu; car la granea de Deu es humil a la granea de hom, car la asssembla a si matexa e la humilitat de hom es bona e es gran; e axi de totes les altres virtuts, com hom se humilia a honrar, feruir, benehir, ³ amar e lohar la bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa e volentat de Deu. Fill, entesa hauets la rayl ⁴ de la humilitat de Deu, e la humilitat que hom ha com neix, ⁵ e comença en amar e feruir Deu. Ara us vull dir com neix ⁶ humilitat, e com esta en hom, ço es faber, que hom sia humil a son prohisme, humiliant son be, fa granea, son

^{1.} Estas palabras quedan suprimidas en algunos códices. — ^{2.} Es humil. — ^{3.} Obeyr.

^{4.} Entes hauets la rael. — ^{5.} Naix. — ^{6.} Naix

poder, e enaxi de les altres dignitats, al be, a la granea e al poder de son prohisme, en tal manera que hi sia caritat e justicia. Enaxi, fill, començà e neix humilitat de prohisme a prohisme, e mor com se fa lo contrari, ço es a faber,¹ com la bonea de un hom no ha concordança ab la bonea de altre hom, e la volentat de cascun se² rebella, e vol que son be sia major que l be del altre³ contra caritat e justicia. Humilia s Deus a natura de hom com la pres en nostra dona santa Maria verge gloriofa, car gran humilitat fo que natura, inmensa en bonea, granea, eternitat, poder, sauiesa, volentat e perfeccio, se volgues unir ab natura termenada en bonea, granea, poder, sauiesa, volentat e perfeccio. Amable fill, totes quantes creatures son, no son tan nobles com es la humanitat de nostre señyor Jhesuchrist. E aquella tan noble, tan excellent e tan bona humanitat humilia Deu a la major humilitat que poch, ço es a faber, que l seu cors feu eſſer pobre, venut, turmentat, treballat, menyspreat, mort en la creu, e ſofferí que vils homens lo turmentaffen e l aucieffen. Fill, a un hom faui vench un hom erguylos, qui per son erguyl hac fetes e dites vilanies a un seu vehi, lo qual hac paciencia e humilitat en les injuries que lo hom ergullos li hac fetes. Aquell hom ergullos fe penedi de la vilania que hauia + feta a fon vehi, car la pacienda de fon vehi li obri los uyls de fa anima que li feu conixer la superbia en que era, e desira⁵ eſſer humil; e demana a aquell faui com poria eſſer humil, car d'aqui auant no volia eſſer erguylos. Lo faui respòs e dix li que ell remembras fouen

1. Co es faber. Esta variante se observa repetidamente en el decurso de la obra; y por esto dejaremos de notarla.—2. Cascu es.—3. De altre.—4. Hac.—5. Defija.

en¹ la gran humilitat de Deu, la qual hac com volch assenclar a si hom, e car volch esser hom, e aquell hom volch humiliar a mort, e volch que nostra dona e los apòstols tots fossen humiliats a pobrea,² trebayls, perills e turments. Encare que tots³ dies se humilia Deus als peccadors com los espera a fer penitencia, e ells lo blastomen e l desonren, ell donant a ells esser e los bens temporals. Per tot aço que l faui hom dix al hom erguylos, no smoch a esser humil, tro que lo faui li dix que la humilitat de Deu ha humiliat son poder al poder del hom en los set sagaments, en los quals hom usa del poder de Deu; e Deus ha humiliat son honrament e son poder a hom, en ço quel pusca honrar o desonrar, + amar o desamar en est mon. Cant lo hom erguylos ohi aquestes paraules, molt se marauella de la gran humilitat de Deu e com era tan gran que a hom Deus donaua tant de poder. E en aquell punt lo home erguylos proposa a esser⁴ humil tots los temps de sa vida. Senyer, dix Felix, en un loch fuy una vegada hon estauen gran res de homens religioses, los quals salude humilment.⁵ Aquells per mis leuaren ne negun honrament no m faeren. En apres vench un hom rich, e leuaren se a ell e henraren lo.⁶ Estant jo marauellat per que hauien aquell hom rich honrat, e no hauien a mi feta neguna honor, vijares me so que ells fossen erguylofes, e que jo fos erguylos, per ço car fuy despagat com no me hauien honrat aytant o pus com a lo hom rich, pus que jo son seruidor de Deu, e lo

1. Ell metes son remembrament en.—2. Sujetos á padecer pobreza, dice la versión castellana.—3. Encare tots.—4. Dándole ó quitándole el culto, añado la versión castellana.—5. Proposa esser.—6. Vers. cast. Cortes mente y con gran humildad—7. Vers. cast. Le cortejaron mucho.

hom rich es ajustador de diners. Fill, dix lo ermita, si vos volguessets esser honrat per los religioses, per ço que Deus honrassen en vos, e en vostre coratge vos plagues que vos, en quant vos mateix, siats menyspread per les gentz, adonchs forets escusat de erguyl.¹ Mas, si vos, per vos mateix, volguessets que ells vos honrassen, adonchs podets cuydar que vos fos erguylos en ço que fos despatagat com honrament no us fehien. Senyer, dix Felix, ¿per qual occasio es hom erguylos, com sia corrompable e mortal, e com en son ventre port tantes de viltats, e en son cors se engendren tants vermens? Fill, dix lo ermita, en Deu esta tota nobleza, tota perfeccio, tota bontat, e per aço naturalment hom ama esser bo, noble e complit² en tot compliment. Mas, com hom aquesta natura conuerteix en injuria, e ab vils feyts que fa, vol esser bo e noble, adonchs esdeue erguylos. Mas, si ell amaua esser bo, noble e complit ab humilitat, sotmetent si mateix e sos bens a lohar, amar e seruir Deu, adonchs feria humil, e seria bo, noble, honrat e acabat. Era un pages qui hauia bella muller e era de paratge. Aquell pages amaua molt sa muller, e vestia la be, e fehia la estar ociosa, e donaua li a menjar mils que a si mateix.³ La muller del pages, per ço car se vehia bella e de paratge, e vehia que l pages la honraua mes que si mateix, era erguylofa, e menyspreava son marit, per lo qual menyspreament caech en peccat de luxuria. Molt se marauella lo pages de sa muller, com era tan erguylofa; e marauella s com era pus erguylofa on pus la amaua e la honraua. Sapiés, fill, que una⁴

¹. Esta cláusula, aunque ofrece el mismo concepto, se encuentra tercierizada en uno de nuestros códices.—². Noble, complit.—³. Que a negun.—⁴. Honraua, Vna.

vegada se sdeuench que granea e poquea se encontraren, e faeren matrimoni, e hagueren una filla que fo humilitat. Aquella filla fo engendrada donant granea a poquea de si matexa, e estant poquea dejus granea humilment, e faent li totes les vegadas reuerencia e honor, e hauent voluntat¹ que granea fos totes les vegades major que ella.² Encare sapies, fill, que era un³ fabater que hauia nn fill que molt amaua. Aquell⁴ fabater era gran rich hom e era auar, per ço que a son fill donas gran riquesa e honrada muller. Esdeuench se que lo fabater no nodri son fill a negun mestre, e vestial molt be; e com son fill fo gran, ell li dona per muller una filla de un burgues pobre, qui per la gran riquesa quel fabater hauia, dona sa filla a son fill. Cant la nora del fabater fo en lo alberch, adonchs fo erguylosa, e si s fo son marit; e en tan gran subjugacio⁵ so- ren lo fabater e sa muller, que erguyl sotfmes a si matexa tanta de humilitat, e que gran enamistat⁶ fo entre lo fabater e son fill, e si s fo entre la muller del fabater e sa nora.⁷ Vn rey hauia un bell fill, lo qual hauia comanat per nodrir a un faui caualler. Vn dia se sdeuench que lo fill del rey cuala en un gran cauall, e fo molt noblement vestit, e cuala per la ciutat. En los gests del fill del rey conech lo faui caualler qui l nodria, que ell no anaua ordonadament ne humil, e que ell se erguylaua de sa jouentut e de sa beylea, e de la senyoria que esperaua hauer⁸ en aquella ciutat apres la mort de son pare. Lo caualler

1. E ab voluntat. — 2. El traductor castellano dice en una nota que este párrafo suelta la duda que se deja pendiente en el anterior, y que el hombre significa aquí la grandeza, y la mujer la pequeñez: y que además encierra una gran doctrina para los conyuges. — 3. Que ella. Era un. — 4. Amaua, e aquell. — 5. Subjecio. — 6. Inamistat. — 7. E son fill. — 8. Esperaua a hauer.

volch donar occasio al fill del rey de humilitat, e mena
lo per tots los officis de la ciutat, e dix li que ell era
fotsmes a seruidor de tots aquells, e que en la ciutat no
hauia negun hom en tanta de seruitut com ell seria apres
la¹ mort de son pare. Molt se marauella lo fill del rey
de les paraules que son maestre li dehia; e son maestre
dix li estes paraules: En una vila hauia deu cauallers
qui estauen en un castell que guardauen un princep que
hi era pres. Aquells deu cauallers hauien un majordom
qui ls² compraua e ls adobaua de menjar, e qui lurs fe-
hia totes lurs necessitats dels diners de aquell princep.
Marauella s lo fill del rey de la semblança que son maef-
tre li deya, car no la entes, tro que son maestre li dix
que l princep qui era pres signifficaua la anima del rey,
qui esta presa en lo obligament per que es elet a rey;
lo qual rey es tengut de escoltar los homens, e que los
tenga en tal pau, que per la pau, son poble, qui es sig-
nificant per los deu cauallers, hajen majordom, ço es,
officials dreturers que al poble³ satisfassen, en tal manera
que lo rey ne sia escusat a Deu.⁴ Com lo fill del rey hac-
enteses les paraules de son maestre, ell se entrista fort-
ment, e dix que a gran seruitut era humiliat en est mon.
Era un rey qui hauia en son hostal un hom deuot, qui
per deuocio e per humilitat, anaua humilment vestit.
Aquell hom era per linyatge honrat, e era caualler. En la
casa de aquell rey hauia dos cauallers qui eren frares de
aquell caualler, los quals eren homens erguyloses, e ho-
mens qui amauen les vanitats de aquest mon. E car lo

1. Seria en la.—2. Qui lur.—3. Als cauallers.—4. Añade la vers. cast. Siu que le
falte que vestir al desnudo, ni que comér al hambriento.

rey era erguylos, hauia vergonya de eſſer priuat de aquell caualler deuot e qui era humil en ſon vefir, e en ſon parlar, e en tots ſos geſts; e lo rey hauia tots jorns priuadea e ſolaç ab los frares de aquell caualler.

CAPITOL XXXI

DE CONTINENCIA E DE ENVEJA

CONTINENCIA fill, dix lo ermita, es affadollament ¹ de atemprat deſir; e es contaria a enueja, que es vici mortal on hom deſira injuri oſament contra compliment de continencia. Amable fill, enueja pot eſſer major en home rich que en home pobre, e aço mateix fe ſegueix de continencia; car major vici es a home rich, ſi ha enueja ² e ſi no ſe per pagat de ço que Deus li ha donat, que no es a home pobre dels bens temporals. Molt fe marauella Felix que continencia pogues eſſer major en home rich que en home pobre, car vijares li'era que home pobre degues mes eſſer graſit ³ ſi ſe per pagat de poch, que lo rich hom de molt. Conech lo ermita que Felix fe marauellaua de ço que li hauia dit, e dix li aqueſtes paraules:

1. En el contexto de esta cláusula se notan algunas variantes en los códices confrontados. Uno de ellos la trascrcribe de este modo: «Continencia es affadollament de atemprament; e es començament de temprança, e contraria a enueja, que es vici mortal on huma deſir deſija injuriamēt contra compliment de continencia.» En otros códices hay algunas diferencias aunque no alteran el sentido. El traductor castellano la vierte así: «La continencia, hijo, dijo el ermitaño, es contentarse de lo que uno tiene ó posee, sin desear ni apetecer otra cosa; por lo que es principio de la templanza y contraria á la envidia, que es vicio mortal y deseo desordenado contra la perfección de la continencia.—2. En qui ſia enueja.—3. Graſit.

Fill, dix lo ermita, tots los bens e ls compliments que son
ne esser poden en hom, tots hi son de Deu; e aytant son
majors e mellors e pus nobles, com als bens e als compli-
ments de Deu son pus semblants. On com se sdeue que
continencia esta en hom rich qui de tota sa riquesa ¹ sia
humil e seruesca Deu, mes de bona obra fa e pot fer que l
home pobre dels bens temporals. ² E si aço no era enaxi se-
ria falsa la paraula que un rey dix a un ermita. ³ E com so
aço? dix Felix. E lo ermita dix: ³ Passaua per un desert un
rey ab gran res de cauallers. En aquell desert estaua un er-
mita; e lo ermita volch faber del rey si era hom just e que s
tengues per contengut ⁴ de la riquesa que Deus li hauia
donada. Aquell ermita demana al rey si ab gran riquesa
se podia vençre enueja; e lo rey respòs e dix, que lo hu-
ma desir es ⁵ pus forts quant venç enueja en granea, que
quant la venç en poquea. Segons les paraules que l rey
dix, entes lo ermita que l rey no era enuejos, e que ab
tota sa riquesa vencia enueja, e hauia continencia ⁶
del rey, e marauella s com en lo mon no n hauia molts de
aytals reys com ell era. Mes lo ermita dix a Felix: Era
un pages pobre qui hauia una vinya prop de un camp de
un caualler qui era molt rich e poderos. Aquell pages ha-
uia enueja del camp de aquell caualler, e lo caualler ha-
uia enueja de la vinya del pages. Esdeuench se que ab-
dos vengueren a confessio a un frare, ⁷ e cascun confessa
son peccat. Lo frare dona major penitencia al pages que

¹. Vers. cast. Cuando sucede que un rico y perfecto con toda su riqueza y perfec-
ción.—². Vers. cast. Que el pobre imperfecto.—³. Estas cuatro palabras faltan en
algunos códices.—⁴. Content.—⁵ Desir era. En otro códice: Defirar era.—⁶ Capte-
nença.—⁷ Vers. cast. A un mismo confesor.

al caualler; car lo caualler contrestaua a enueja pus fortament que l' pages en quant no volia usar de son poder contra lo pages, al qual poguera tolre la vinya si s' volgues. Sapiés, fill, que¹ enueja es contra esperança, justicia, caritat, fortitudo e temprança, e concorda s' ab tots los contraris² de aquestes virtuts contra continencia, qui ab totes les virtuts ha concordança, e ab los contraris de les virtuts ha contrarietat. On com se fdeue que enueja multiplica, adonchs, en son multiplicament, multipliquen los contraris de les virtuts; e com continencia multiplica, adonchs multipliquen en son multiplicament los contraris dels vicis. Cant Felix hac ohit çò³ que lo ermita dehia del multiplicament de enueja e de continencia, ell dix⁴ al ermita que ell se marauellaua com enueja es tan multiplicada en tot lo mon, e continencia esta en lo mon en tan poca⁵ quantitat; car les virtuts que ab Deu han alcuna semblança, deurien esser en major granea que los vicis, qui de Deu no han neguna semblança. Forts parech al ermita la questio que Felix li hac dita, e marauella s' lo ermita com Felix li hac feta tan greu⁶ questio, e estech consifros longament anans que li fabes respondre. Com lo ermita hac longament consirat, ell dix a Felix estes paraules: En una ciutat estauen un rey e un bisbe. Cescun de ells era hom vicios, enuejos e de mala vida. Los homens de aquella ciutat prenien mal exempli de la mala vida del rey e del bisbe; mas, pus mal exempli prenien del bisbe que del rey, car en aytant com lo bisbe, segons son offici, era pus prop a la semblança de Deu que lo rey, se' seguia

1. Estas tres palabras están suprimidas en alguno de los códices.—2. Vers. cast. Los vicios contrarios.—3. Ohia Felix çò.—4. Continencia, dix.—5. Pocha.—6. Gran.

aquella semblança del bisbe en major contrarietat de be
que la semblança del rey. Entes Felix la solucio de la
questio, e dix que ell se marauellaua de la gran granea
que enueja ha en prelat enuejos, ne per que Deus soste
que en clergue pusca esser major enueja que en lech,
com clergue sia pus apropiat a seruir Deus que lech.
Fill, dix lo ermita, un caualler hauia dos scuders. Ab la
un scuder se confellaua,¹ e a ell dehia los secrets, e aquell
scuder pensaua de la persona del caualler. L'altre scuder
pensaua del cauall del caualler. Sdeuench se que abdo-
fes² los scuders faeren engan e trahicio al caualler, e
lo scuder qui era pus priuat de son senyor que l'altre,
sostench pus gran turment e mort que l'altre. Era un
bisbe qui hauia un nebot que molt amava. Aquell bis-
be hauia un bell castell molt rich en son bisbat, e hauia
enueja de aquell castell que era seu, lo qual enuejaua en
quant desiraua que fos de son nebot.³ Lo princep de
aquella terra enuejaua aquell castell per si mateix, e fo
questio en qui hauia mes de enueja, o en lo bisbe o en
lo rey. Enueja e continencia se encontraren. Enueja, dix
continencia, vos ¿per quem perseguistis? ¿com no mem-
brats com poch visch lo pastor qui enuejaua les ouelles
de son senyor, les quals comenades li hauia? car lo pa-
stor aucis lo senyor de les ouelles per ço que fossen fues.
Com lo pastor hac mort son senyor, e hac possehides un
jorn tan solament les ouelles, ell fo acusat de trahicio, e
l'endema fo jutjat a mort e fo penyat. Continencia, dix
enueja, vos ¿per quem contrefactis, pus que veets que jo
son en est mon pus amada e pus honrada, e he mes

¹ Aconfellaua. — ² Abdofos. — ³ Vers. cast. El que envidiaba para propio suyo por

amadors que vos no hauets? ¿per que no membrats que jo era en un rey molt noble e poderos com tolch a un caualler una bella muller que hauia, e hanch, vos, continencia, qui erets en lo caualler, no hagues poder contra mi qui era en lo rey? Continencia, dix enueja, membreus com fuy gran aquell dia que un burgues enueja la filla de una dona vidua¹ que un seu compare li comana, e enueja un hort de que aquella dona viuia ab sos infants; e per la granea que jo hagui en aquell burgues, corrompe lo burgues la filla de la dona vidua,² e li tolch lo hort que hauia. Enueja, dix continencia, be fe que gran sots en est mon, e gran sots en la ira de Deu; empero, jatsia aço que jo sia pocha en est mon, jo son gran en la benediccio de Deu. Era un tragerin qui hauia muller e infants. Aquell tragerin era hom continent, e que s tenia per pagat de ço que Deus li hauia donat. Aquell tragerin hauia un ase ab lo qual guanya ua ço de que viuia ab sos infants. Lo dit tragerin hauia un fill qui desiraua la mort de son pare, per ço que hauia enueja de aquell ase. Era questio en qui era major granea, en la continencia del tragerin o en la enueja de son fill.

CAPITOL XXXII

DE PASCIENCIA E DE IRA

PASCIENCIA e ira son contraris, car pasciencia es obra de forts³ coratge, la qual fortitudo efforça ab cari-

dejárselo á un sobrino á quien mucho amaba.—1. Vella.—2. Vella.—3. Fort.

tat, justicia, humilitat e sperança; e ira es freuoltat de coratge, mogut per vanitat; erguyl, injuria, follia e mala volentat. Felix, dix lo ermita, Deus es pascient en quant soffer que hom, qui es sa creatura, e es creat a honrar, amar e seruir ell, lo desama,¹ e lo menysprea en est mon per vils coses e per peccat. E car Deus ama sa semblança en hom, e Deus ha pasciencia, per aço vol que hom haja pasciencia, per tal que per pasciencia sia a Deu semblant. Tant ama Deus pasciencia, que la humana natura que pres, volch que hagues pasciencia en effer Jhesuchrist, venut, pobre, menyspreat, turmentat, desemparat e mort. Aquesta pasciencia volch lo fill de Deu hauer en humana natura, per çò que hom per honrar² Deu vulla hauer semblança en pasciencia, per la qual sia a Christ semblant en softenir pobrea, turment, e mort per la honor e amor de Jhesuchrist. Fill, Jhesuchrist es molt pascient en molt hom a qui ha donades moltes de riqueses e honraments en est mon, los quals lo porien fer honrar, amar e conexer, e no ho fan. E Christ soffer la desonor que li fan en est mon; mas en l'altre fetgle cauran en la ira de Deu, çò es saber, que Deu los malherira a foch infinit. Fill, per pasciencia sdeue consolacio e plaser; e per ira sdeue lo contrari; car consolacio es en los³ homens pascients com han softenguda alcuna pena que ira dona. Ha forts coratge qui no se inclina a venciment per ira, la qual dona tristicia e malanança; ha coratge qui a mouiment de ira se leixa manar e vençre. Ira comença en la volentat, qui soptosament se mou sens deliberacio de enteniment né de memoria, car tant es

1. Lo desonra. — 2. Amar. — 3. Han los.

iuerços aquell mouiment de mala volentat, que empatxa la memoria a membrar e lo enteniment a entendre Deu, e les semblances que hom ha de Deu; e fa a hom menysprear los manaments de Deu, e la gloria celestial, e les infernals penes, e ret¹ hom enaxi com embriach e exit de son seny. Mas com se sdeue que hom es irat en la pena² del cor,³ e hom contrasta ab pasciencia e fortitudo a la ira, adonchs la memoria e lo enteniment han deliberacio a remembrar Deu e les sues semblances, e tem hom Deu offendre. E adonchs hom per esta manera pot vençre ira, en lo qual venciment atroba hom plaser e alegrança. Esdeuench se una vegada que un hom fau parlaua ab un hom foll. Lo hom fau dehia ab raho çò que dehia, e totes ses paraules eren humils e be ordonades. Les paraules del hom foll eren ergulloses, vilanes, e sens tota raho. Estant que lo hom fau e lo hom foll eren en aytals paraules, esdeuench se quel hom fau senti en son coratge mouiment de ira, per la qual senti passio, e desordonaren se les paraules que dehia. Estant lo home fau enaxi, ell se marauella fortment de si mateix, com per la follia e la ira del hom foll, ell se era cambiat ne mogut ne acostat a ira. Dementre que lo hom fau enaxi se marauellaua, la memoria hac deliberat a remembrar, e lo enteniment a entendre pasciencia, fortitudo, caritat e les altres virtuts que a pasciencia ajuden contra ira. Molt plach al fau hom com membraua e entenia pasciencia e les altres virtuts, e adonchs ell entes que per çò fo tentat de scomouiment de ira que hagues occasio de hauer pasciencia, per la qual e ab la

1. Rent. — 2. Penfa. — 3. Vers cast. Pero si sucede que cuando la ira se empieza á

qual fos a Deu semblant en pasciencia. Lo faui hom pres pasciencia en son coratge ab fortitudo, e lo foll hom fo pascient, humil, e de dolçes e humils paraules, ab les quals conuerti lo foll hom a paraules veres e humils; e ab contriccio de cor e ab lagremes en los ulls, li feu otorgar veritat, la qual dabans negada hauia. Era un rey qui molt amaua lo poble de una ciutat. Cas se sdeuench que lo poble de aquella ciutat feu vers lo rey trahicio e engan; e com lo rey en aquell poble molt se confiaua, e occasio no ls hauia donada que trahicio li faessen, fo molt irat contra aquell poble. Estant lo rey en sa ira, sofferia passio molt gran, car ira dona pena a hom tota hora que en hom esta. Vn dia cogitaua lo rey en lo falliment que aquell poble hauia feyt, e enaxi com començ a membrar e entendre lo falliment de son poble, començ a sentir ira e despagament en son coratge, e hac treball e passio d'aco en que cogitaua. En treball e en subjugacio de ira stech lo rey longament, e desira que ell hagues tant de poder, que tot aquell poble qui hauia feyt altre senyor pogues destrouir e auçuire. On mes lo rey en aço cogitaua, pus fortment sa ira multiplicaua, e crexia la pena que la ira li donaua. Mrauella s lo rey com hauia tan gran pena d'aco que cogitaua, e considera que Deus hauia gran ira contra tots aquells que li fan trahicio e vilania, e qui per vanitats lo desamen. Dementre que ell en Deu pensaua, e en los falliments que los homens fan a Deu, ell remembra que era en peccat de ira,¹ e clama merce a Deu que li perdonas, e que hagues vers ell pasciencia. Com lo rey hac

encender en el corazon.—1. Per go.—2. Luxuria.

remembrada pasciencia e en Deu hac sperança, ell senti que en son cor no era la pena que hi folia effer la donchs¹ com pensaua en la trahicio de son poble. E adonchs lo rey dix estes paraules: Gran marauella es que hom deman perdo e que no vulla perdonar; e que vulla en altre pasciencia e no la vulla en si mateix; e marauella es per que de la seruitut e mala senyoria de ira, e de la pena que ira dona, hom no s hix ab oblidar fa ira e los deffalliments que ha feyts a Deu,² e ab desirar pasciencia effer en si³ mateix e en⁴ Deu, en lo qual haja sperança. Era un hom pobre de poder e de amichs, qui traçtaua un gran negoci, ço es a saber, que Deus fos amat, coneugut e seruit per tot lo mon. Aquest hom per ço car no era hom rich, ne honrat, ne poderos, no abastaua per si a traçtar lo negoci qui era molt gran, e anaua als⁵ prelats, princeps e grans senyors que Deus ha molt honrats en lo mon, e als quals ha donat gran poder, e pregaue ls que ells traçtassen aquell negoci. Esdeuench se un dia que ell parlaua de aquell negoci ab un prelat, lo qual lo scarni e s ris de ses paraules, les quals lo prelat menyspresa e tench a nient. Molt se marauella aquell hom del prelat qui tan poch preaua lo honrament de Deu, e comença a sentir en son coratje ira e pena. Dementre que ell sentia pena e ira, ell se marauella fórmant com podia sentir ira, pus que tan noble negoci traçtaua e desirana, e cuydas que aquella ira fos vici. Longament considera lo bon hom en ço de que s marauellaua, e recorreich a pasciencia, per ço que li ajudas de aquella ira que fostenia, la qual pasciencia no li ajuda.

1. Adonchs.—2. Hom li ha fets.—3. Ab si.—4. E ab.—5. Anaua per los.

Remembra lo bon hom la pasciencia de Jhesuchrist e de los apostols, e adonchs multiplica pus fortment la ira en que staua; car on pus fortment remembraua la pasciencia de Christ e dels apostols, pus fortment vehia que lo prelat era a Christ pus dessemblant e colpable. Maraueilla s lo bon hom com pasciencia fa ira no vencia, e la pena que fostenia de son cor no gitaua;¹ e longament se marauella enaxi aquell hom, tro² que conech que aquella ira no era vici, car si ho fos, ab pasciencia no hagra concordança. Senyer, dix Felix, marauell me com aquell hom sostench pena, depuys que conech que aquella ira que hauia no era vici, e que ab pasciencia se concordaua. Fill, dix lo ermita, aquell hom hauia pena car amaua la honor de Christ, e vehia que lo prelat la desfamaua; car si pena no hagues, no hagra pasciencia ne fortitudo, com tota hora dura en hom pasciencia e fortitudo, donant passio en desirar alguna cosa fins que vinga³ a compliment. En una ciutat hauia un burgues molt faui, noble e poderos de riqueses e de amichs. Lo princep de aquella ciutat era maluat hom e de mala manera. Aquell princep era de tan maluades⁴ custumes, que aquella ciutat malmetia e destrouia; e car lo burgues amaua la ciutat, car era hom just e faui, hauia molt gran ira de la malea del princep e del destrouiment de aquella ciutat. Vn dia se sdeuench que l princep hac fet un gran falliment contra la ciutat, e lo burgues ne fo en tan gran ira, que ell cogita com mogues tot lo poble de la ciutat e que aucies lo princep. En volentat fo lo burgues que metes en obra ço que cogitaua, tro que remembra justi-

¹. Aleujaua.—². En tro.—³. Vage.—⁴. Males.

cia, leylaltat, caritat, e entes que ell deuia hauer pascien-
cia sots la volentat de Deu qui aquell princep los hauia
donat per senyor natural; e penedis de fa folla considere-
racio, la qual hauia hauda en auciure son senyor. Marauella s lo burgues com la ira, qui es peccat mortal, la
qual hac contra son senyor, poch en ell venir, pus que
ell desiraua lo be e la utilitat de la ciutat. Empero entes
e dix que la ira que hauia del mal de la ciutat no era
vici, mas que hauia alcuna semblança ab la ira¹ que hac
en auciure son senyor, per ço com li deffalli fortitudo a
destruir la semblança que la una ira hauia ab la altra,
la qual poch effer destrouida ab pasciencia.

CAPITOL XXXIII

DE BENAUYRANÇA E MALAVYRANÇA

EN Deus es bontat don ve benauyrança² en hom,
contra la qual benauyrança, es malauyrança, qui es
dessemblant a la bontat de Deu; la qual bontat enforma
a fa semblança benauyrança de hom, per la qual ha
compliment en celestial gloria de tot ço que es desirabile.
Amable fill, dix lo ermita a Felix, la bontat de Deu
es gran, e per ço en lo mon influeix gran semblança de
si matexa en los hemens, ço es, gran benauyrança; car
molt es gran benauyrança a hom, que sdeuenga de no
effer en effer per manera de creacio, e que Deus li do

1. Ab ira.—2. Vers cast. Bienaventuranza ó felicidad.

fenyoria e noblea sobre totes les coses qui son a feruici de hom. Encare endemes que Deus li do memoria, enteniment e volentat ab que pusca membrar. entendre e amar Deu e si mateix, e totes les coses que ab benauyrança se couenen; e encare que done Deus benauyrança a hom com lo apella ab ell esser en glòria sens fi. Fill, Deus ha benauyrat hom, e ha li donada ¹ opportunitat com us de fa benauyrança; mes com hom se enclina a malea, e s fa dessemblant a Deu per peccat, e adonchs de benauyrança se enclina a malauyrança, en la qual es contra benauyrança; car mes valria a tot hom que no fos, que no fa com es si cau en la ira de Deu quel puneix a malauyrança. En moltes de maneres, fill, dona Deus benauyrança als homens, e en moltes de maneres los homens cahen en malauyrança ² com san contra la benauyrança que Deus lurs dona e no la volen pendre a honor de Deu e a utilitat de ells mateixs. E per aço, fill, se deu hom molt marauellar en est mon, car no es negun hom que si ha necessitat ³ de alcuna cosa temporal, ⁴ e hom la li vol donar o prestar o vendre, que no la prenga volentes, o per do, o per presftech, o per venda; e la benauyrança que Deus dona no veem negun hom qui reebre la vulla a honor de Deu ne a profit de si mateix ne a esquiuuar la malauyrança. Amable fill, la major benauyrança que hanch Deus dona a hom, e que Deus major pot donar, so com benauyra la humanitat de Christ que fos una persona ab lo fill de Deu; car aquella es benauyrança qui ha major acostament e major semblança ab la bonea, granea, eternitat, poder,

¹. Fill, be hauria lo hom si s volia, car mon fenyor Deus li ha donada. — ² Vers cast.
Y de muchos modos se acarrean ellos la desgracia. — ³ Sia a necessitat. — ⁴ Corporal.

fauiesa, volentat, e ab totes les dignitats de Deu, que nulla altra benauyrança ne que totes les altres benauyrançes. E per aquella benauyrança, fill, son sdeuengudes e creades totes les altres benauyrançes. Apres la gran benauyrança de Jhesuchrist, so la benauyrança de nostra dona santa Maria, qui es major que nulla altre benauyrança, leuat aquella de son fill. Apres la benauyrança de nostra dona, es gran cella dels angels e dels apostols, prophetes e martirs. E la major benauyrança que Deus pusca donar a hom en est mon es que li do gracia que en est mon sia pobre, treballat, menyspread, turmentat e mort per lohar, amar, conexer, honrar e seruir Deu e aportar a via de salut aquells qui per ignorancia e via de peccat van a perdurable dampnacio. Senyer, dix Felix al ermita, fort me marauell per que Deus dona en aquest mon a alcuns homens benauyrança dels bens temporals, e a altres no dara riqueses, ne sanitat, ne honrament, ans estaran en est mon en pobreses e en treballs e en malanances. Fill, dix lo ermita, un hom hac .ij. fills. Lo dia que aquell hom mori, amdosos fos fills lo pregaren que ell los donas sa gracia e sa benediccio. Lo pare dix a aquell .ij. fills qual d'ells volia que li lexas les grans riqueses que hauia, e que al altre lexas les bones custumes que hauia. Lo fill major demana les riqueses, e lo fill menor demana les virtuts de son pare, en les quals virtuts hac lo fill menor major benauyrança que lo fill major en ses riqueses. Senyer, dix Felix, ij. homens eren peccadors, e Deus dona gracia a la una que exi de peccat, e benauyra lo Deus en hauer virtuts, honraments e riqueses en est mon. E l altre hom Deus lexa estar en peccat, en lo qual fo tro al

dia de la mort. On com Deus sia just, bo, piados e poderos, marauell'me per que pus a la un hom perdona e a aquell benauyra, per que no perdona al altre e per que lo lexa morir en maledicció. Fill, dix lo ermita, en una prouincia hauia un emperador, qui a los uns homens perdonaua e a los altres punia com hauian feta injuria contra ell. En aquella prouincia hauia un rey que a tot hom perdonaua, e negun hom no punia de neguna injuria que faes. Altre rey hauia en aquella prouincia qui a negun hom no perdonaua, ans punia tot hom qui faes malefici. En la terra del emperador hauia molts habitadors, car misericordia e justicia se concordauen; e en les terres dels .ij. reys estauen pochis habitadors per ço com justicia e misericordia no si acordauen. Era un rey qui dona a un caualler un castell, e a un altre caualler dona un cauall. E fo questio lo rey per que volch donar a la un caualler castell e al altre cauall, pus que amdosos los cauallers eren eguals en noblesa, en bonesa e en riquesa. Jutjat fo en la cort del rey que lo rey hauia demostrada la sua franca volentat, per que lo seu franch voler volch donar, segons que ho requeri franquesa de son voler e poder. Senyer, los gentils e los homens qui son error ignorantment {per que son en malauyrança, en la qual los fa Deus nexer, pus que van a perdicio? ¹ Fill, la malauyrança en que hom esta per lo peccat original es diuersa a la malauyrança en que son los christians peccadors; car aquella dels infaels es per peccat original, e la de los mals christians es per peccat actual. Senyer, ma-

¹. La vers. cast. añade: Pues Dios les ha hecho nacer en aquellos paises, y permitido se eduquen en aquellas costumbres,

rauella me do, que hom pusca esser benauyrat e mala-
uyrat per costellacions ¹ ne per cors de natura, car si ho
era no m es semblant que benauyrança sia complida per
la bonea de Deu e per la sua justicia. Fill, un hom hauia
en son ort una roda que la aygua mouia totes les ve-
gades que aquell hom se volia; e com volia que la aygua
no mogues aquella roda, ell hi metia un basto, e fer-
maua la roda en tal manera, que la aygua no la podia
moure. Senyer, dix Felix, ¿per que Deus fa benauy-
rat ² a un hom que lo fa esser senyor de altre hom, com
sia cosa que tots los homens sien de una natura, ço es,
de una specia? Fill, dix lo ermita, a un pastor foren co-
menades moltes ouelles. Aquell pastor e un ca que ha-
uia, eren en gran treball tots dies per guardar e deffen-
dre les ouelles dels ³ lops. Entes Felix la semblaça, e
dix que senyoria de princep es feruitut, estant dejus a
son poble a guardar e regir, per ço que a Deu sia agra-
dable; e marauella s Felix del princep per que es te per
benauyrat en esser princep, pus que es sotsmes a soste-
nir ⁴ son poble. Felix demana al ermita ço de que s ma-
rauellaua, e lo ermita li dix estes paraules: Fill, benauyrança pus prop es a libertat que a feruitut; mas com
foll princep confira la hoñor e la senyoria que ha sobre
son poble, e no confira lo deute a que es tengut en esser
princep, adonchs se te per benauyrat daço en que ell
sdeue malauyrat; mas com princep enten la honor e la
senyoria per que es princep, e s te per tengut de treba-
llar e treballa per tenir en pau e en dretura son poble,
adonchs es benauyrat e usa de sa benauyrança. Entes

¹ Vers. cast. Por la constancia de los astros.—² Benauyrança.—³ Als.—⁴ Costruir.

Felix les paraules del ermita, e dix que fort se mrauellaua de tant¹ princep qui es en² malauyrança, e cuya da esser en benauyrança.

CAPITOL XXXIV

DE LEYALTAT E DESLEYALTAT

LEYALTAT esta en coratge vertader, enfortit per caritat, temor, justicia, sperança, lo qual enfortiment es de fortitudo,³ que participa ab les virtuts en concordança, ab les quals es contra vicos en contrarietat; e desleyaltat fa de tot aço⁴ lo contrari. Fill, dix lo ermita, Deus ha donada leyaltat en hom, per çò que un hom se pusca fier en altre en dir li los secrets, o en demana ls de consell, o en comanar li los infants, fa muller, o los diners, o ses possesions, o les altres coses semblants a aqueftes; car en totes⁵ estes coses es leyaltat necessaria. Deus ha comanat a hom si mateix en lo mon, car tot hom en quant creatura, es de Deu, e Deus comana a hom çò que ha en hom, per çò que hom reta si mateix a Deu per bones obres. E Deus comana a hom son honrament, son membrar, entendre e amar, lo qual ha en hom, çò es faber, que Deus vol⁶ esser honrat, e seruit en esser membrat, entes e amat per hom. Jhesuchrist com sen puja en los cels⁷ comana a sant Pere la sgleya, e a los consequents; e a un pastor ha comanades ouelles

¹. Tal. — ². En la. — ³. Fortalca. — ⁴. D aço. — ⁵. A totes. — ⁶. Volch. — ⁷. Als cels.

que les men a la pastura, hon per si matexes no saben anar, e a la font per beure, a la qual sens lo pastor anar no fabrien. Fill, Deus ha comanat a la anima los .v. senys corporals, per tal que la anima los guard ab son membrar, entendre e amar. De aytals comandes e de moltes de altres parlaua lo ermita a Felix, per ço que en les paraules Felix apercebes e entes com leylaltat es necessaria a comanda, e com desleylaltat hi es cosa perillosa. Longament cogita Felix en les paraules que lo ermita li dehia, e confira com lo mon es en maluat estament; e marauella s com leylaltat es tan poca, e desleylaltat es tan multiplicada, e dix al ermita estes paraules: Senyer, si lo mon fos majorment en bon estament que en mal, fora en lo mon mes de leylaltat que de desleylaltat; mas com lo mon es mes en mal estament que en bo, en quant son mes de mals homens que de bons, per aço appar maniffestament que en lo mon es major desleylaltat, e leylaltat es menor; on com leylaltat sia per Deus amada, e desleylaltat sia en la ira de Deu, fort me marauell en que s pren ne per qual cosa se sdeue¹ que desleylaltat sia major que leylaltat. Fill, dix lo ermita, un rey era hom de molt sancta vida, lo qual era molt treballat en regir son poble; car aquell poble era molt mal acustummat, e lo rey no podia sostener lo treball que hauia en regir e gouernar aquell poble. Vna vegada se sdeuenç que lo rey fo en oracio, e prega Deus que donas a son poble gracia com² fos en bones custumes, ³ o que l tragues de aquesta vida, car no podia sostener lo treball que hauia en regnar e posseir

¹. Cosa sdeue.—². Que.—³. Vers. cast. Para que enmendase sus costumbres.

son poble. Dementre que lo rey fehia esta oracio vijares li fo que ohis una veú que li dehia: ^{1.} En la granea del falliment de ton poble vol Deus que multiplichs ta benauyrança en conuertir lo ab ton treball a via saludable. Entes Felix la semblança, ço es saber, que desleyaltat es tan gran per ço que leyaltat pusca mes multiplicar en destrouir desleyaltat; car aytant com major desleyaltat destrouira, de aytant mes multiplicar pora leyaltat. Adonchs ^{2.} entes Felix que los mals e los errors e los viçis qui son en lo mon soffer Deus que sien grans per ço que hom ne pusca multiplicar e adur majors bens, majors virtuts e majors ordonançes. Fill, dix lo ermita, una cadella hauia cadells en un loch, pres ^{3.} de una coua on estaua un lop. Esdeuench se que aquella cadella hac fam, e volch anar a menjar, mas hach pahor que si ella se partia de fos cadells, que lo lop no ls li menjas. La cadella ana al lop e comana li fos cadells, car hac fiança en ell que hagues leyaltat, pus que ell li comanaua fos cadells; per que la cadella comana al lop fos cadells e ana menjar a la casa de un pages de qui la cadella era. Com lo lop viu denant si los cadells, qui eren bells e grasses, ell confira que si aquells crexien li ferien contraris; e de altra part confira que la cadella no li comana fos cadells per caritat, mas per temor, e encara per la gran fam que el lop hauia, auçis los cadells e menjals. E com los hac menjats, la cadella vench e atroba que lo lop hauia menjats los cadells. Molt se marauella la cadella del lop com poch hauer desleyaltat, pus que ella en ell se fiaua; e lo lop se marauella de la cadella com li poch comanar

^{1.} Que dehia.—^{2.} Pora. Adonchs.—^{3.} Prop.

fos fills, pus que los nodria a contrefstar al lop, si volia menjar de les ouelles del pages de qui la cadella era. La cadella repta lo lop de desleyaltat dient li que de tota confiança e comanda se deu seguir leyaltat, pus que leyaltat es per ço que pusca esser conseruada ¹ comanda e confiança; e lo lop se scusa e menaça a la cadella. Eren marit e muller que no podien hauer negun infant, e hauien gran riquesa. Vn dia se sdeuench que un azalt infant vench a lur porta per querir almoyna. Lo bon hom e la bona dona prengueren per fill aquell infant, e nodriren lo al pus bellament que pogueren, e propofaren que apres lur mort lo faessen hereter de tots lurs bens. Lo prom e sa muller vengueren a la mort, e mil folds se preferen per lur anima, e tot la ls li jaquiren. Apres lur mort lo maluat fill aquell no volch negun ² dels mil folds donar per lur anima, ans se marauella com fe ³ eren poguts fiar en ell, e nos marauella de la desleyaltat que ell hauia feta en vers ells. En una terra se sdeuench que un noble baro, senyor de un noble castell, volch anar en pelegrinatge. Aquell caualler hauia bella muller la qual molt amaua. Sa muller e son castell comana a un seu scuder, lo qual ell hauia nodrit; e com lo caualler fo en lo pelegrinatge, lo scuder jach ab la muller de son senyor, e trahi li son castell, lo qual liura a un comte qui era enemich de son senyor, qui ab son senyor hac guerrejat longament. Tots los homens de aquell castell e de tota la terra se marauellaren del scuder com hauia feta tan gran desleyaltat; e anans que la desleyaltat hagues feta no s marauellaren com son se-

¹. Coneguda.—². Gens.—³. Sens.

nyor li hauia comanada fa muller ne son castell, e marauillaren sen com lo scuder hac feyta la desleyaltat. Com lo comte hac lo castell, ell pres lo scuder e demana li per que hauia trahit son senyor, e fa muller e son castell. Senyer, dix lo scuder, jo no ame hanc un dia mon senyor de leyal amor; e car ell me comana çò que no s'coue comanar fens amor vertadera e leyal, per çò una poca de amor que jo hauia a mon senyor per lo be que m'fehia, no ha pogut mi tenir leyal ne m'ha pogut defendre de desleyaltat. Lo comte repres lo scuder e dix que ja s'fos çò que la amor pocha que ell hauia a son senyor no abastas a ell en effer leyal, al menys degra abastar la confiança e la amor que son senyor hauia en ell que li comanaua tot quant hauia. Adonchs lo comte comanda ' que hom faes morir lo scuder a mala mort; e com lo caualler fo vengut, ell li rete fa muller e son castell, e dix li que no volia pus possuir² neguna cosa que fos venduda per trahicio ne per desleyaltat. Tots los homens de la terra tengueren lo comte per leyal, e lo senyor del castell se feu de grat son hom, e tench lo castell e quant hac per lo comte.

CAPITOL XXXV

DE ENSENYAMENT E DE VILANIA

ENSENYAMENT, dix lo ermita, es plaser ordonat de vista corporal e de ohiment agradable. E per aço

1. Mana.—2. Softenir.

vol Deus que los homens sien ensenyats en saludar, en conuidar, en proferir,¹ en dir paraules ensenyades, e en fer plaers los uns als altres. Car per aytals ensenyaments feyts defora lo cors del hom, entra de dins plaser a la anima, per lo qual plaser se spandeix son remembar, entendre e amar en caritat, justicia, humilitat, e en les altres virtuts semblants a aquestes. Ensenyament e cortesia fa los homens vestir, menjar, beure, anar, estar e parlar, e axi de totes coses semblants, segons que s coué; e vilania fa de ço tot lo contrari. E per aço, fill, es marauella de tant princep e alt baro, e de tant hom, com son tan vilans e tan mal ensenyats en dir e en fer vils futzes feyts, per los quals a Deu e a les gents son desagradables. Fill, dix lo ermita, molt hom es ensenyat e cortes en ses paraules e en fos feyts, per tal que sia agradable e plasent a les gents, per les quals vol effer amat, honrat lohat e feruit; e de aytal ensenyament se deu hom marauellar, per ço com res no val, ans es noible² en quant ne ha hom vanagloria, e ho fa hom per hauer vanagloria, encare que dona pena e treball a hom. Mas de ensenyament e de cortesia que hom vol hauer, per ço que les gents lohen, honren, e benehescan Deu en hom ensenyat e cortes, de aytal ensenyament no s deu hom marauellar si es en hom, e majorment en los grans senyors en que Deus pot effer mes amat e feruit que en los altres homens, e en qui sia mils ensenyament e cortesia que en altres homens. En una ciutat stava un burgues qui era luxurios, empero moltes vegades hauia consciencia del peccat que febia, e pregaua Deus que li

1. Profitar.—2. Vers. cast. En que no solo no merecen sino que desmerecen.

donas gracia que exis de aquell peccat. Vna vegada se fdeuench que aquell burgues estaua en la plaça ab gran res de burgüesos e de bons homens. Dementre que lo burgues stava enaxi, ell hac volentat de scampar aysga e ana a la casa sua. Com en son alberch ell hac stat e complit çò per que era anat a ell, vench en volentat que anas a una folla fembra ab la qual folia peccar. A la folla fembra ana, e ab ella pecca enaxi com hauia acustumat. A la plaça torna lo burgues com hac peccat, e altra vegada li vench volentat de pixar, e lauors lo burgues considera en si mateix com secretament hauia pixat, e hauia feyta vilania contra Deu, car hauia peccat ab la folla fembra, e hac consciencia e contriccio de cor. Estant lo burgues enaxi, ell considera per quant pixaria denant tots en la plaça, e no s poch pensar que per neguna cosa ho faes, tal vergonya lin pendria.¹ Molt se marauella lo burgues com hauia vergonya de pixar denant los homens, e no hauia hauda vergonya de Deu e de remembrar, entendre e amar peccat; car pus gran vilania es desobehir Deu e ensutzar fa anima de vil membrament, entendre e voler, que no es pixar denant hom. Era una dona casta, mas dehia paraules sutzes e leges tot dia. Vna donzella estaua ab la dona, que era foyla e sotsmesa al peccat de luxuria, mas per res no diguera una lega paraula ne vilania. Vn dia se fdeuench que aquella donzella hac peccat ab un clerga que tot dia cantaua missa² a la dona.³ Estant la dona e la donzella a la missa, la dona dix una vilana paraula e sutza. Molt se marauella la donzella de la vilana paraula que la dona dix, e majorment

1. Vendria.—2. La missa.—3. Vers, cast. En la misma casa.

en tan honest loch com era adonchs com ohia la missa. Mas no s marauella la donzella de si matexa que peccaua ab lo clergue, ne s marauellaua del clerga qui cantauia la missa lo dia que ab ella peccat hauia. A la taula de un alt baro se assech un hom pobre mal vestit, lo qual era hom¹ fant e de bona vida. Lo majordom de aquell baro vilanament leua aquell fant hom de la taula, car no li era vijares que hom vestit tan vilment com ell era vestit, degues sefer² a la taula de tan noble baro. Fortment se marauella un faui caualler qui era en aquella cort, de la vilania que el majordom hauia feyta contra lo sant hom, lo qual ell fabia molt fant e de bona vida, e fabia que lo baro era hom vil e de vilanes paraules, e son majordom axi mateix. Fill, dix lo ermita, en una ciutat era un rey qui era molt ensenyat e cortes a totes gents. Aquell rey era hom dreturer e hauia moltes bones custumes. Esdeuench se que per aquella ciutat passa una dona, muller de un noble comte, la qual dona anaua en romaria a sant Jacme. En lo hostal hon la dona posaua eren .ij. homens qui s contestauen de joch, e dehien paraules vilanes e leges de Jhesuchrist e de nostra dona; e tan leges eren les paraules, que la comtesa ne hac molt gran vergonya com les ohi, e dix denant son hoste que molt gran marauella se donaua del rey de aquella ciutat, com sostenia que tan vilanes paraules hom dixes de Deu e de nostra dona;³ e majorment com lo rey fos tan ensenyat segons que ella hauia ohit dir. En una plaça estaua un hom ergullos qui dehia vilanes paraules e mal ensenyades de una dona qui era en aquella ciutat.

¹. Molt.—². Seure.—³. Vers. cast. Como consintiese en su corte hombres tan mal

En aquella plaça estaua un azalt maçip qui era parent de aquella dona, lo qual ab paraules ensenyades e humils escusaua la dona del falliment que lo hom ergullos li aleuaue, lo qual denant tots desonra e feri aquell maçip per son ergull e per sa vilania. Tots se marauellaren del hom ergullos del falliment que feyt hauia, e marauellaren se del maçip qui ab tan gran pasciencia sostench la vilania que lo maluat hom feyta li hauia.

CAPITOL XXXVI

DE VERITAT E FALSETAT

VERITAT e falsetat son contraris, e han major contrarietat en les coses grans que en les coses menors; com sia cosa que en les coses grans haja major poder de contrastrar que en les coses poques. Fill, dix lo ermita, Deus es veritat, ço es faber, Deus es la ² matexa veritat, e la veritat que es en hom e en les altres creatures ha alcuna semblaça a la veritat de Deu, qui ha veritat creada a sa semblaça, contra la qual semblaça es falsetat, que es en hom esdeuenguda per peccat, per ço que la veritat creada sia contraria a sa semblaça, ço es faber, a la veritat ³ increada. Ohi e entes Felix les paraules que lo ermita dehia de veritat e de falsetat, e marauella s Felix de falsetat qui es major en lo mon que veritat, com sia cosa que veritat creada contrasta ⁴ a falsetat ab ajuda de veritat increada, qui es major que tot

hablados.—1. Lo qual home ergullos.—2. Sa.—3. Volentat.—4. Contrafe.

lo mon. Per la marauella que Felix hauia, dix al ermita
estes paraules: Senyer, una vegada ohi dir en un sermo
que per un hom ¹ qui sia en veritat ne en via de saluacio,
ne son .M. qui son en error e son en via de dampnacio,
don jo m do gran marauella com Deus soffer que veritat,
qui es a fa semblança, sia en est mon en tan pocha quantitat;
e que falsetat sia en tan gran quantitat, ne sia en
axi multiplicada. Fill, dix lo ermita, Deus pare es veri-
tat, e de fa veritat matexa engendra fill e spira sant
spirit que son veritat. On com la veritat creada haja
alcuna semblança a la veritat de Deu, per aço vol Deus
que enaxi com ell en si, e de si, ² es, Deus pare e ³ en-
gendra e spira en granea de veritat, que enaxi los ho-
mens qui son en veritat e en via de saluacio, multipliquen
ab lur veritat, veritat en los infaels e en los maluats
christians qui son en via de dampnacio, lo qual multipli-
cament no porien tan be fer si falsetat era en pocha
quantitat. Entes Felix com la error e la falsetat qui es
en los homens de aquest mon es gran, per ço que en
son gran destrouiment se n seguesca gran veritat. Mas
marauella s fortment per que aquells ⁴ qui son en veritat
no han gran cura de destruir falsetat e de multiplicar
veritat, pus que falsetat es gran per ço que se n pusca
seguir gran veritat. Fill dix lo ermita, era un sant hom
qui anaua per lo mon dient veritat a les gents per ço
que la amassen e que falsetat destrouissen. Vn dia se fde-
uench que aquell sant hom dix a un prelat veritat dels
falliments que fehia, e dix li que ell no obseruaua los
euangelis en paupertat, ⁵ ne los obechia en quant dien

¹. Que un hom.—². Qo es.—³. Pare engendre.—⁴. Per aquells.—⁵. Pobretat.

que hom vaja prehigar¹ per tot lo mon veritat de Deu. Aquell prelat fo molt indignat contra lo sant hom, lo qual feu metre en carçre hon estech longament. En trifor estaua lo sant hom en la carçre, per ço com no podia anar per lo mon dient veritat; e marauella s com falsetat hauiavensuda veritat. Mas considera lo sant hom com ab veritat vences falsetat, e estant en son carçre hac pasciencia, fe, caritat, humilitat, sperança, justicia, prudencia, fortitudo e tempranca, ab les quals vencia e destrouia en son coratge falsetat, en² lo qual destrouiment multiplicaua³ veritat, per lo qual multiplicament hauia consolacio e benananca. Senyer, dix Felix, veritat ha poder en manifestar si matexa, e falsetat ha poder en significar que ella sia veritat e que veritat sia falsetat; e per aço son fort marauellat com falsetat ha tan gran poder, e com veritat no lo ha major; car pus greu cosa es significar que ço que es no sia, e que sia ço que no es, que no es manifestar ço que es que sia, e ço que no es que no sia. Amable fill, denant un gentil se disputauen .ij. fauis; la un era christia, l'altre farrahi, e l'altre juheu. En la disputacio de tots .ij. fo ordonat en quina manera fos al gentil significada veritat e falsetat, per ço que lo gentil prengues⁴ veritat e lexas falsetat. Lo ordonament fo aytal, ço es faber, que aquella lig qui ab les dignitats de Deu e ab les virtuts creades hauria major concordança, e qui als⁵ vicis seria pus contraria, couenia esser vera; e les altres contraries a ella couenia esser falses. E aço per tal com en Deu ha granea de bonea, eternitat, poder, e axi de totes les altres vir-

1. Prehlicant.—2. E.—3. Multiplicaua en ell veritat.—4. Prees.—5. Ab.

tuts; e encara car granea de bonea, eternitat, poder e veritat¹ ha major concordança ab majoritat de virtuts, e contradiu pus a majoritat de vicis² que no a poquea de veritat. Disputant per aytal ordonament proua lo chrestia esser fa lig en veritat, e totes les altres esser en falsetat, segons que es prouat en lo libre *Del gentil*, e segons que en la *Art demostrativa* se conte. Senyer, dix Felix, marauellar me fan vostres paraules, car segons que vos dehits, leugera cosa feria que per aquexa manera hom destrouis la error qui es en los infaels, e la falsetat que creen, ab la veritat de la fe dels christians. On com sia enaxi leugera cosa, gran marauella me do per que no s destroueix falsetat, pus que pot esser destrouida per veritat. Fill, dix lo ermita, veritat sens caritat, prudència, fe, sperança, justicia, temprança, fortitudo, castedat, humilitat, consciencia, pasciencia, contriccio, diligència, e axi de les altres virtuts, no ha tan gran poder com ha falsetat que es multiplicada ab gola, auaricia, luxuria, superbia, enueja, ira, e axi de los altres vicis. E enaxi, fill, veritat sola no ha poder contra falsetat a qui molts vicis ajuden. Plora lo ermita e dix en plorant a Felix estes paraules: Los corses celestials, les plantes, les besties, los auçells e peixs, e tota la obra natural e sperital de aquest mon signifiquen la virtut de Deu e de los articles³ a hom; e hom no la gofa recomptar als fills de falsetat per pahor de treballs e de mort, e de perdre los vans delits temporals. E Jhesuchrist, per mortificcar en hom falsetat e viuificar veritat, dona exempli a hom com no temes falsetat ne los treballs que dona, pus que n

1. E encara car granea de veritat.—2. A vicis.—3. Altres articles.

pogues manifestar veritat, per la qual Deus fos amat, coneぐut, honrat e feruit. E per aço Christ volch si mateix e fos apostols e aquells que ell mes ha amats en est mon, liurar a pobrea e treballs e mort per manifestar veritat. E tot aço quaix res no val en lo mon, segons lo temps en que are som, ans han los demes¹ vergonya de dir veritat e de lohar Deu; e hom tem mes lo blasme de les gents que la ira² de Deu. Marauella s Felix e dix que ver dehia lo ermita, e que en Quendiriahom encare viuia segons que lo ermita dehia. En una praderia molt bella encontra un hom sant ermita veritat que ploraua, e de los princeps, prelats, cauallers, burguesos, e de tots los homens de aquest mon se clamaua. Consolar volch lo ermita veritat, e marauella s com de tots los homens de aquest mon se clamaua. Senyer ermita, dix veritat, jo no pusch esser consolada dementre que falsetat sia en est mon tant amada e lohada, e haja tants de feruidors e mantenedors; ne jo no pusch estar que no m clam de aquells qui a mi³ amen, com pus fortement no m amen e no m serueixen, car jo veig que falsetat ha feruidors qui molt mes treballen per falsetat, que no fan los meus per mi. Donchs, ¿com sere jo consolada, ne quals coses son aquelles en que pusca esser alegrada, pus que a penes gos esser nomenada e amada? Dona veritat, dix lo ermita, un hom pobre fo request que faes fals testimoni contra un prelat, e volch lin hom donar .M. marchs d argent; e aquell dix que mes amaua esser pobre e fill de veritat, que esser rich e fill de falsetat; e per aço deuets vos esser alegrada en aquell qui tant vos ha amada.

1. Lendemes.—2. Que no fa la ira.—3. Qui m.

Com lo ermita hac dites aquestes paraules, veritat crita, e plora, e s'plangue pus fortment que no solia. Molt se marauella lo sant hom per que veritat per ses paraules hauia multiplicats sos plors, e veritat li dix aquestes paraules: Si vos, senyer ermita, sabets aqueix hom pobre qui per diners nom ha venuda, vos sabets reys, prelats, grans e pochs homens, e de aquests molts qui m'hagren venuda per diners, e qui m' son enemichs e desobedients per pahor de falsetat, qui ls ha dins son senyoratge. Recorda's lo ermita e membra com falsetat ha molts seruidors, e ensemics ab veritat plora longament. Amable fill, dix lo ermita a Felix, ¿per que no plores e no planys la desonor que veritat pren en lo mon? Remembra com son gents qui creen en idoles, e en lo fol, e altres coses de qui fan Deus stranys. Veges com farrahins de Deu creen falses coses, e aço mateix dels juheus qui son ensre nos, e de Christ e de nostra dona dien vilanes paraules, e lo desonren, e lo blastomen falsament, fens que nos nons en prenem guarda de neguna² cosa. Veges, fill, en los christians com falsetat ha en el's gran senyoratge; e si aço membres³ e entens e desfames, marauella sera si no plores. Plora Felix per aço que lo ermita dehia, e per ço car ahiraua falsetat e la honor de veritat desiraua. Vn clergue dix una vegada a un hom que veritat de la santa trinitat de Deu e de la sua encarnacio no s'podia demostrar a hom en est mon. Marauella s' aquell hom de ço que lo clergue li dehia, car semblant li era que si era ver ço que el clergue dehia, seguir sia que la falsetat, qui es contraria a la veri-

1. Coratge.—2. Prenem a neguna.—3. Desmembres.

tat qui es pus manifestable, no fos demostrarle; e seria crehible effer falsa, enaxi com la veritat effer ' vera, la qual cosa li paria inconuenient molt forment. Encare se marauella aquell hom de ço que lo clergue li dehia, com si era veritat ço que dehia, seguir sia que l huma enteniment no pogues ne degues tant entendre Deu, al qual es creat per ço que l entena, com faria entendre aques-tes coses mundanes, a les quals no es principalment creat per aço que les entena; e aço mateix se seguiria de la memoria e de la volentat qui s seguiria del enteniment.

CAPITOL XXXVII

DE MERIT E DE COLPA

AMABLE fill, dix lo ermita, en quant entenen merit per bona obra, deim que es contraria a colpa, que es per maluada obra; e lur contrarietat es gran, segons la obra qui es bona e la obra qui es mala es gran axi mateix. Fill, per gran merit es guanyada gran gloria, e per gran colpa se segueix gran pena. E per aço granea de virtuts sobrepuja * granea de colpa e multiplica granea de merit; e granea de vics multiplica granea de colpa. En Deu esta granea de larguesa, de justicia, de misericordia. La granea de larguesa dona a hom granea de virtuts, e la justicia, segons la granea de les virtuts, reguardona los homens per merit: mas la larguesa dona mes que lo hom no ³ pot aconseguir per merit, car no pot

*. Es.—2, Multiplica.—3, Nc.

hauer tan gran granea de virtuts com la larguea li n¹ pot donar; e per aço dona larguesa mes que hom no mereix. La misericordia perdona colpa e dona sobre merit, e perdona mes que hom no pot demanar perdo ne fer penitencia; car misericordia e larguesa son en Deu una cosa matexa. Mas la justicia no puneix hom sens colpa de hom, e coue esser aytan gran la colpa de hom com lo puniment que justicia fa de hom peccador; car si justicia punia hom, e a hom donaua major pena que la colpa de hom no era, defalliria justicia en granea, la qual cosa es impossible, com sia cosa que justicia e granea son en Deu una cosa matexa. Molt se marauella Felix de ço que lo ermita dehia de la justicia e de la colpa, car vijares li era que la justicia punis e donas major pena a hom com li dona pena e treball sens fi, que lo peccat no era que ² hom fa, qui ha fi. Conech lo ermita que Felix se marauellaua de aço que ell dehia, e dix estes paraules: Era un bisbe qui hauia un nebot, lo qual amaua mes que Deu, car com aquell bisbe se mori, lexa al ³ nebot .M. marchs de argent, e a los pobres de Christ no lexa mas .M. folds. Aquell bisbe era stat hom auar per ço que pogues enquirir son nebot, si que mori en peccat de auaricia. E car lo bisbe ama mes cosa finida que infinita, per aço fo la colpa finida; mas en quant fo contra infinita justicia, qui es Deu, la qual infinitat de justicia fo tota contraria a aquella colpa, per la qual contrarietat couenç que punis lo bisbe a pena qui no ha fi, car si no ho faes no fora granea en la justicia, ne justicia ab eternitat no haguera concordança. Era un

1. Ni n.—2. Peccat que.—3. A aquell.

rey qui s marauellaua fortment de la justicia de Deu, car aquell rey pensaua que ell era posat en major perill que negun hom de son regne, e era li vijares que Deus li hagues feyt tort en quant era pus aparellat a peccar que negun de sos homens. Molt considera lo rey en aço, e no entenia com la granea de Deu lo hauia posat en condicio que podia hauer major merit en fer be que negun hom de sa terra. E per aço la justicia, enaxi com es gran en punir lo rey per major colpa, enaxi es gran en gasardonar lo rey per major merit. Molt plach al rey, com ho hac be considerat, la gran concordança que la justicia e la larguesa de Deu hauien en ell, posant ell en major merit per bones obres, o en major colpa per males obres. Senyer, dix Felix, gran marauella me do com hom pot hauer merit de negun be que faça, car segons que he ohit dir, tot lo be qui s fa en lo mon, lo fa Deus; on si Deus fa tot lo be, donchs ¿com pot hom hauer merit de fer be? Fill, dix lo ermita, un rey condempna un hom a mort qui hauia feyt homicidi, e aquell rey¹ mana a un seu vaguer que faes justicia de aquell homicidi.² Lo vaguer feu penjar aquell home, e lo rey feu la justicia e lo vaguer usa de aquella justicia, per lo qual us de justicia se couench que lo vaguer hagues merit, car si no hagues merit, fora son us sens utilitat sua, e la justicia de Deu deffallira en granea, lo qual deffalliment es impossible. Senyer, dix Felix, ¿en quina manera guanya hom gran merit, ne per quina manera ha hom gran colpa? Amable fill, dix lo ermita, era un rey qui hauia molt gran poder de gents e de tresor. Segons lo gran poder

1. Si que lo rey. — 2. Hom.

de aquell rey se forma granea en hauer lo rey gran merit o gran colpa; car si lo rey de tot son poder fa be, aytant gran es son merit com es¹ lo be que fa de tot son poder; e si no fa be de tot son poder, e fa mal de tot son poder, ha colpa dues vegades aytan gran com es lo be que s pert com no l fa e com es lo mal que fa; e aço mateix se sdeue com fa be. Car per aço com fa be ha merit, e com no fa lo mal ha merit, segons que lo be es gran e segons que no vol fer mal, lo qual poria fer gran. Estaua un sant hom en oracio. Aquell sant hom era bisbe de una gran ciutat, e dementre que estaua en oracio, ell cogita en la bonea de Deu, e conech que tots los bens que Deu dats li hauia, hauia de Deu,² e a si mateix no n atribui negun. Estant lo bisbe en esta consideracio vijares li fo que no hagues merit de negun be que feyt hagues, car dehia que tot aquell be hauia Deus feyt. Per la consideracio quel bisbe hauia, se segui que ell hac oppinio que de negun peccat que feyt hagues no hagues colpa. Car vijares li era que pus del be no deuia hauer merit,³ que del mal no degues hauer colpa. En greu temptacio caech lo bisbe, e prega Deus que l illuminas e li mostras la manera segons la qual hom guanya merit e colpa; car vijares li era que si ell sabes la manera, que sabes destruir la temptacio en que staua, la qual fortment lo destrenyia e lo tormentaua. Com lo bisbe hac pregat Deus longament, vijares li fo que s adormis, e que vaes en visio com hom es creat a amar Deu e conexer, en tal manera que hom remembre, entena e am

^{1.} Aytant gran merit ha com es.—^{2.} E regonech enuers Deu tots los bens que Deus dats li hauia.—^{3.} No hauia merit.

Deu, e que li sia obedient e seguesca la fi a que es creat.
Estant lo bisbe en esta visio vijares li fo que ell digues :
a .ij. cauallers que ell molt amaua: Anats per aquesta
via a una fontana, e aportats me de la aygua de una
font que atrobarets al cap de aquesta via. La un caualler
fo obedient al bisbe, e ana dretament per la via, e torna
per la via, e aporta de la aygua. L altre caualler fo
desobedient al bisbe, e no volch anar per aquella via,
ans ana per una altre via ² hon atroba una font qui era
entuxegada. Lo caualler aporta al bisbe de aquella aygua,
la qual lo bisbe bech, e mori per lo tuxech que era en
aquella aygua. Senyer, dix Felix, una vegada chi dir
que negun hom qui sia en peccat mortal no ha merit de
negun be que faça, e de ço don me molt gran marauella.
Fill, dix lo ermita, eren .ij. homens peccadors. La
un era hom lech, e l altre era clergue. Lo hom lech fe-
hia almoyna per entencio que Deus lo gitas de peccat:
lo clergue fehia almoyna per hipocresia e per vanagloria.
E per aço, fill, lo lech hauia merit del be que fehia, car
bona entencio hauia; e lo clergue, qui hauia mala enten-
cio en ³ la almoyna que fehia, no n hauia merit, ans ne
hauia colpa. Senyer, dix Felix, ¿per qual raho ha aytan
gran merit o major un hom pobre si dona un diner, com
un hom rich si dona un morabati? Fill, dix lo ermita, era
un forner qui hauia guafanyats .ij. pans al forn. La un
pa vene per ço que n compras vi, e l altre se retench per
ço que se n dinas. Com lo forner hac venut lo ⁴ pa, un
pobre li vench denant e demana li almoyna per amor de
Deu. Lo forner dona per amor de Deu un diner que

1. Dices.—2. Ana per via.—3. De.—4. Un.

hauia haut del pa al pobre, e dina s fens que no bech vi. En aquella ciutat hon aço se sdeuench hauia un rich burgues qui tenia en sa ma un morabati, lo qual dona a un pobre que li demana¹ per amor de Deu. Lo burgues se n ana a son hostal e atroba aparellat de menjar. Lo burgues menja pa e carn, e bech vi, segons que hauia acustumat. Senyer, dix Felix, segons la semblança que vos hauets posada, par² que lo forner hagues major merit que lo burgues; car lo forner no bech vi com dona lo diner al pobre, e lo burgues no softenç neguna pena com dona lo morabati. Fill, dix lo ermita, la justicia de Deu es tan gran que negun hom no pot perdre en negun be que faça; e per aço lo burgues, quant a pena de afficcio ne pena de cors, no guasanya tant de merit per lo morabati com feu lo forner per lo diner. Mas car lo burgues era a mes coses tengut que lo forner, e dona mes e aquell mes poch, defallira alcuna honor e alcuna altra cosa necessaria al burgues; per aço e per aquella manera poch aytant guanyar de merit com lo forner. Era un hom qui era en peccat, e non volia exir; e per aço scientalment se lexa que no volia remembrar ne entendre lo peccat, per ço que no n hagues consciencia, e que la colpa no fos tan gran. Era un altre hom qui crehia la fe romana e no la volia entendre, per ço que per se ne hagues major merit, e era questio qual de aquests .ij. hauia major granea de merit o de colpa.³

1. Pobre qui l li ques.—2. Apar.—3. Major merit de gransa o de colpa.

CAPITOL XXXVIII

DE OBEDIENCIA E DE DESOBEDIENCIA

O BEDIENCIA e desobediencia son contraris, e per aço, fill, dix lo ermita, car son contraris, e per tant com obediencia es virtut, coue esser desobediencia vici, com sia cosa que tot çò coue esser vici que a obediencia es contrari. Senyer ermita, dix Felix, fort me marauell de les paraules que dehits, car si obediencia es virtut ¿com pot tant participar ab desobediencia en tant hom qui es pus desobedient que obedient? Fill, dix lo ermita, obediencia esta en hom en moltes maneres, segons les quals desobediencia es diuersificada en moltes maneres, car hay ² obediencia sensual e obediencia intellectual. Sensual es com hom obeheix ab les coses corporals, axi com per los .v. senys corporals; e intellectual es com hom obeheix ab les coses speritals, axi com ab membrar, entendre e amar. Aquestes obediencies se mesclen axi com en hom qui ab les coses sensuais obeheix a les speritals, e ab les speritals obeheix a les corporals. E aço mateix se segueix de los .v. senys, que la un obeheix al altre, e la una virtut de la anima al autre qui es del cors; e per aço se segueix que la anima obeheix al cors, e lo cors a la anima, segons que les obediencies particulars se mesclen en les uniuersals. Fill, era un hom just qui ohi recomptar en lo euangeli ³ com

1. Quant.—2. Hi ha.—3. En un euengeli.

Deus mana als apostols que anassen prehigar los euangelis per tot lo mon, e anassen de dos en dos. Aquell hom ferca un companyo, ab lo qual ana prehigar los euangelis, e pres la manera de habit e pobretat que Deus mana a aquells qui irien prehigar los euangelis. Esdeuench se que dementre stauen en aytal estament, la un de aquells senti la molt aspre vida que fehien, e hac gran pahor de mort en un loch hon prehicauen, car un rey infael lurs menassa a mort. Aquell companyo obchi al rey, car lexas de prehigar per pahor de mort, e per pahor de la aspra vida que menaua; e l'altre companyo se marauella molt de son companyo com fos pus obedient al rey que a Deu, e a les coses corporals que a les speritals. Fill, un rich hom fehia a fa taula, e hauia molt menjat e begut. Dementre menjaua ell tenia ² en sa ma un quarter de galina, e hac consciencia que si mes menjaua que li fos vici e que li faes mal. Estant ell enaxi, ell ohi un pobre qui a fa porta demanaua almoyna per amor de Deu. Aquell rich hom vench en volentat que donas aquella carn al pobre, e com volch donar la carn ell se n penedi e menja aquella carn. Aquest fo desobedient, primerament a tempranca e a fortitudo, e en la fi ³ a caritat, e fo obedient a lurs contraris. Era un hom molt luxurios, lo qual se marauellaua molt fortement per que ell era desobedient a castedat, e a luxuria portaua obediencia. Vn dia se sdeuench que ell legia en un libre ⁴ hon eren scrits los .x. manaments, enfre los quals Deus mana que hom no sia luxurios. Adonchs ell proposa que nuyl temps no faes ⁵ fornicacio. A pocha de hora que ell se fo

^{1.} Los. — ^{2.} Tench. — ^{3.} Fi no hac. — ^{4.} Legia un libre. — ^{5.} Temps faes.

lexat de legir lo llibre, ell se senti mouiment carnal, e ana fer lo peccat de luxuria, hauent consciencia que li remordia que no faes aquell peccat, pus que Deus ho manaua, e pus que ho hauia proposat en son coratge. Com aquell hom hac feyt lo peccat, ell sen penedi fortment, e marauella s per que era stat desobedient a Deu e a consciencia, e a tan vil mouiment carnal hauia obehit. Estant ell en esta marauella, ell entes que a Deu era stat desobedient, per ço car no l amaua ne l temia fortment, e car lo mouiment carnal fortment lo mouia; lo qual mouiment hom no pot vençre sens que a Deu no port gran amor e que fortment lo tema. Estaua un hom denant un rey qui hauia molt gran poder. Aquell hom remembra com Deus mana en lo euangeli que hom am Deu de tot son cor, e de tota fa pensa, e de totes les forces de sa anima. Remembra aquell hom que aquell rey qui amaua los temporals delits, era a Deu desobedient, car si tot son poder metes en amar Deu, als sarrahins qui desonradament tenen la santa terra de ultra mar, tolgra la terra que possehexen. Estant aqueſt sant hom en esta consideracio, ell se marauella fortment de la obediencia que Deus mana, qui tan poch es temut, e pensa si lo rey tan solament era desobedient a Deu o a son poble, o a enſemps; e si tuyt enſemps eren desobedients, no era marauella com ab ells no pusques ¹ habitar ne participar obediencia, caritat, temor e justicia. Vn sant hom religios c̄ntaua una vegada missa. Esdeuench se que com ell hac feyta la sacra, e del sant cors de Jhesuchrist hac feytes .iij. parts el volch reebre, ell hac

1. Desobedients marauella es que ab ells puxes.

temptacio molt gran que aquell no fos cors de Jhesu-christ, mas que fos pa, enaxi com a fos uyls era representat. Aquell sant hom se marauella fortment que aquella hostia pogues effer carn, ne un cors, com ella fos departida. Estant ell en aquesta marauella, ell volch obehir als .v. senys corporals, e que negas que aquella hostia no fos ¹ cors de Jhesuchrist. Mas anans que de tot en tot ho negas, ell remembra lo poder² de Deu e la paraula que ell dix en lo euangeli, com dix que aquell pa era son cors. Lo sant hom estech empetxat, e nos sabia si³ obehiria als .v. senys corporals o als speritals, tro que Deus li trames lum de gracia, per la qual ell dix que meller obehir fehia a les coses que son pus forts, pus nobles, pus veres, pus necessaries, que a les menys forts, menys nobles, menys veres e menys utils. E adonchs lo sant hom obehi a les coses speritals, e desobehi a les corporals. Senyer, dix Felix, fort me marauell de Deu per que vol que hom cregue en lo sagrament del altar, ço qui par impossible segons cors de natura. Fill, dix lo ermita, Deus vol que hom sia pus obedient a son poder, saber e voler que a obra de natura, e per aço a aço qui par impossible segons natura, vol que hom sia obedient, pus que sia ordonament per lo qual sia manifestada gran obra de poder e saber e voler de Deu. En una ciutat fo un prior qui era hom vicios e de mala vida. Aquell prior hauia una gran parroquia, e amonestaua totes les festes⁴ son poble que faesssen bona vida. En aquella sgleya hauia un clergue qui era hom luxurios, e no volia obehir al prior,

^{1.} Hostia fos. — ^{2.} Lo gran poder. — ^{3.} Sis. — ^{4.} Totes festes.

per ço car fabia que lo prior era luxurios. Esdeuench se que lo prior se castiga, e fo hom just e de santa vida. Vn dia ell sermona a son poble, al qual sermo era aquell clergue, e repres¹ fort lo peccat de luxuria. Lo clergue hac adonchs consciencia del peccat de luxuria en lo qual era, e penedis de fos peccats, e a les paraules del prior fo obedient. Molt se marauella lo clergue per que² en aquella hora era estat obedient a contriccio, e a les paraules del prior com tantes vegades e tan longament li fos estat desobedient. Enfre un christia e un juheu fo molt gran disputacio. Lo juheu no volia per res obehir a les paraules que lo christia li dehia de sa fe, car no entenia les forts rahons que lo christia li dehia. Esdeuench se un dia que lo juheu entes una fort³ raho que lo christia li dehia com li proua⁴ trinitat, e en altre dia entes ne altra com li proua encarnacio. E adonchs lo juheu volch obehir a les paraules del christia; mas marauells per que hi volch obehir adonchs com les entes, e com no les entenia per que les desobehia. Era un hom religios qui hauia stat .lxx. anys en orde. Aquell era enaxi obedient, que tot ço que hom li manaua fehia, e de son enteniment no volia usar, mas⁵ de ço que hom per obediencia li manaua. Esdeuench se que ell cogita com longament hauia stat en obediencia, e hac ne vanagloria, car vijares li fo que Deus li n degues donar gran gloria. Estant ell en esta cogitacio, ell prega Deus que li mostras en visio la gloria que deuia hauer en paradis. Aquell religios se adormi, e fo li vijares que fos en paradis, en lo qual fa volentat hauia una corona molt bella,

1. E lo prior repres. — 2. Com. — 3. Forts. — 4. Christia li seu en prouar. — 5. Sino,

e l'enteniment ne hauia altre que no era tan bella. Pres de si li era vijares que stigues un frare joue que hauia en son enteniment pus bella corona que la sua, e en sa volentat ne hauia altra aytant bella com era aquella que ell hauia² en sa volentat. E aço car aquell frare joue era stat obedient a son enteniment e a sa volentat dementre visch en lo mon, e sots son major staua en obediencia ab³ son entendre e voler. Molt se marauella lo frare veyl per qual raho lo frare joue hauia pus bella corona en son enteniment que ell. Senyer, dix Felix, com obediencia sia bona cosa en quant es virtut, e sia mala cosa desobediencia en quant es vici, fort me marauell per que lo mon e la carn e lo demoni son pus obehits que Deu. Fill, dix lo ermita, specialment ha Deus creat hom per si amar e conexer; mas com los demes⁴ homens amen mes si mateixs que Deu, e los demes homens son ignorantis Deu, per aço son pus obedientis a aço que pus souent remembren, entenen e amen que a Deu; e aço fo figurat de ço que dix una fembra a son marit. ¿E com fo aquexa cosa? dix Felix. Era una fembra, dix lo ermita, que amaua un vil⁵ hom mes que son marit, qui era molt noble de linatje e era rich e be acustummat. Aquella folla fembra feu fornicacio, en la qual la atroba son marit. Molt fo irat lo marit contra sa muler, car molt la amaua, e demanda li per que hauia feyt tan gran falliment, e per que per tan vil hom e per tan vil obra lo hauia tan fortement desonrat. La folla fembra respos a son marit, e dix que per ço car son delit souen membraua, entenia e amaua, e car lo falliment que fehia no conexia,⁶ ne

1. D agi. — 2. Tenia e hauia. — 3. A. — 4. Endemes. — 5. Veyl. — 6. Entenia.

membraua souen; ne entenia, ¹ ne amaua son marit, que per ço lo hauia cambiat per altre. Plora Felix, e s'is feu lo ermita, e dix la un al altre: ¡A com gran defalliment es oblidar, ignorar e desamar Deu, e membrar, entendre e amar lo mon e la carn, e obehir al demoni! Com longament hagueren plorat, lo ermita dix a Felix estes parauiles: Era un rey molt saui e deuot, e stava un dia en un refretor de un gran monestir hon hac molts frares que aquell dia hagren menjat ab lo rey, lo qual desira molt que enaxi com tots aquells frares eren obedientis a lur major, fossen ² los feus homens a ell obedientis. Apres esta consideracio, ell cogita com tants homens son en lo mon quę a Deu son desobedientis. Adonchs plora lo rey de la desonor que Deus pren en lo mon per defalliment de obediencia.

CAPITOL XXXIX

DE ORDINACIO E DE DESORDINACIO

ORDINACIO, fill, dix lo ermita, vol Deus que sia en totes coses, a significança que Deus ha en si mateix ordonament, e fora si mateix. Ordonament ha en si mateix en quant lo pare, de si mateix, engendra fill, e del pare e del fill ix ordonadament sant spirit. ³ En Deu es bonea, granea, eternitat, poder, saufesa e volentat; e totes aquestes dignitats son ordenades en esser una persona qui es pare, lo qual de fa bonea, granea e axi de

¹. Conexia.—². Que fossen.—³. Lo sant spirit.

31 DE L'ORDE
BIBLIOTECAS
PROVINCIAL
SORIA

totes, engendra fill e spira sant spirit, per çò que fa bona engendra bo, e fa granea engendra gran, e axi de totes. E aço mateix se segueix del fill en spirant lo sant spirit. En aquesta obra, fill, ha molt marauellosa ordonança, car en una persona qui es pare, e en altra persona qui es fill, e en altra qui es sant spirit son incessants totes les diuines dignitats inmensament e eternal estants una essència ensempr uniuersalment e comuna, e estants totes una cosa matexa en propries personnes distinctes. Molt cogita Felix en la marauellosa ordonança que Deus ha en si mateix, de la qual so fort marauellat com podia esser tan gran. Amable fill, dix lo ermita, de aquesta tan gran ordonança volch Deus que s' seguis utilitat a criatura ordonada en membrar, entendre e amar; e per aço ordonadament crea tot quant es, per tal que criatura memoratiua, intellectiuia e voletiuia pogues ordonadament membrar, entendre e amar la gran ordonança que Deus ha en si mateix e en sa obra. Aquesta criatura, fill, son angels e homens que Deu poden ordonadament membrar, entendre e amar. Los angels lo membren, e l entenen, e l amen ordonadament en tot lur membrar, entendre e amar, e aço esta en la ordonança que Deus ha en si mateix; e aquests angels son los bons. Los angels mals lo membren desordonadament, e l entenen, e l desamen; car lur volentat desama çò que lur memoria membra e lur enteniment enten de Deu. Fill, los homens ordonadament han .v. senys corporals ab que usen de les coses corporals, per les quals poden hauer orda en membrar, entendre e amar les coses speritals, e hauer virtuts e desamar vicis. En lo cors del hom son composts los

.iiij. elements, per los quals aquell cors es cors; e ço per que aquell cors creix e es engendrat, es per la obra dels elements, la qual han en ell. Aquesta obra es la potencia vegetatiua, que es la obra que la un element ha en altre; e aquesta viu per la sensitiu, e la sensitiu e la vegetatiua viuen per la intellectiu. E moltes altres ordonances ha, fill, en hom, les quals son molt marauelloses a membrar e a entendre. Fill, per ço com Deus es molt remembrable, entelligible e amable, volch la granea de Deu que molt fos membrada, entesa e amada, ella e totes les dignitats de Deu en hom; e per aço ajusta a si matexa e a totes les dignitats la humana natura de Jhesuchrist ab que fos ¹ una persona, per ço que aquella humana natura pogues pus fortement membrar, entendre e amar Deu. E sots la ordonança de aquella humana natura son ordonades totes criatures, ço es, angel e hom, qui son ordonats a membrar, entendre e amar Deu. Deus ha ordonada ley e via de vida perdurable, e ha ordonat com per fer be hom haja gloria, e si fa mal, que haja pena; la qual gloria e pena sia perdurable, segons la qual perdurabletat, que es gran, coue esser la ordonança molt gran. Segons que lo ermita a Felix significaua de la gloria e de la pena gran, se marauellaua Felix com lo ordonament de endreçar los errats a via perdurable era poch en est mon, e no era gran; e dehia ² que pocha era ordonança e gran era desordonança. Fill, dix lo ermita a Felix, Deus ordona que en aquest mon sien reys per tenir dretura, e sien prelats per conseruar nostre fe, e sots reys son comtes, duchs, e marqueses, cauallers e burgueses,

1. Ab qui fo.—2. Dix.

mercaders e pageses, e axi de tots los altres¹ officis; e aço mateix ha ordenat sots prelats hon ha diuerses officis de clergues, qui per orde deuen mantenir santedat e veritat en lo mon a lausar, conixer e amar Deu. Molt considera Felix en les paraules que lo ermita dehia de ordonança, e dix al ermita que molt se marauellaua com hauia tan gran desordonança en lo mon, car mes eren los homens que son desordonats en entendre e desamar Deu, que aquells qui son ordenats en entendre e amar Deu. Fill, dix lo ermita, Deus pres natura humana, e enaxi com la natura diuina feu tot lo major honrament que poch a la natura humana, enaxi volch que la natura humana honras la diuina com mils pogues. E per aço la natura humana, hauent pobrea, desonor, treballs e mort en lo mon, honra la diuina.² Segons lo exempli que lo ermita dehia, entes Felix que Deus hauia ordenat que hom pogues molt honrar Deu, muyrent per ell, e sufriren³ treballs e mort, e per tal manera que hom multiplicas ordenacio en seruir Deu, e abaxas desordonacio hon Deus es deseruit, la qual obra pot esser major hon pus desordonacio pot esser destruïda. Fill, dix lo ermita, Deus ha ordenat com estiga⁴ tant de poder en lo apostoli e en los cardenals e en los prelats e en los religiosos e clergues, que qui per poder, qui per fauiesa, pusquen ordenar com los infaels venguen a via de veritat; e aço mateix se segueix dels reys e dels princeps, hon Deus ha ordenat tant de poder que poden tenir dretura en terra. Mas defall volentat a poder e a fauiesa, e per aço multiplica desordonança e minua ordonança.

1. Axi dels altres.—2. Diuina natura.—3. Sofrenent.—4. Estia.

Plora molt lo ermita per raho d'ago, dient ses paraules; empero Felix estava molt marauellat, e l'ermita dix: Vn religios stava en son orde ocios, en quant no febia tot lo be que fer podia. Eldeuench se que aquell religios demana a un burgues qui no febia lo be que fer podia, per que estava ocios, car ell se marauellava molt com lo burgues estava ocios. Lo burgues se marauella del religios com hac coneguda fa ociositat, e la sua matexa no hauia coneguda; e marauells de hon venia aquella desordonanca que hom ans coneagues en altre desordonacio que en si mateix. Estant que lo burgues enaxi se marauellava, ell entes que ordonament de bona vida se fa engranea de molt membrar, entendre e amar Deu. Senyer, dix Felix, fort me marauell com angel pot faber çò que hom cogita en si mateix. Fill, dix lo ermita, ordonat es per la orda diuinal, que enaxi com hom per les obres corporals aperceb çò que altre hom cogita en si mateix, que enaxi los angels, per les obres corporals e speritals, coneguen çò que los homens cogiten e pensen; car enaxi com es ordonat que la ma del scriua fa letra, la qual l'enteniment coneix, per çò com los ulls la veen e l'enteniment en la yimaginatiua la ymagina, enaxi es ordonat que en lo membrar, entendre e amar quel hom fa; o en lo veser, ohir, gustar, odrar o palpar, e en son mouiment, o en qualche stament se sia, que los angels aperceben e coneguen çò que los homens pensen e cogiten. Marauells Felix de la gran ordonacio¹ que lo ermita debia, e dix que ell se marauellava per que les plantes e les besties eren ordonades en seguir lo cors de

1. Ordonanca.

natura, e per que hom era desordonat que no seguia la final intencio per que era creat. Fill, dix lo ermita, en lo cors del hom ha la potencia vegetatiua ordonament que conuerteix en sanch la vianda que hi entra, e puxes conuerteix la en carn, e en moyl, e en ceruell, e departeix la per tots los membres. Mas com se sdeue que aquella potencia vegetatiua se desordona, adonchs no s' pot fer lo conuertiment de la vianda, per ço com tots los membres son desordonats en lo desordonament de la vegetatiua, e mor lo cors del hom la donchs. Entes Félix que en la semblaça que lo ermita li dehia era significat que lo desordonament de la anima racional, desordona los homens en la sensitiua e en lur membrar, entendre e amar.

CAPITOL XL

DE RIQVESA E DE POBRESA

RIQUESA sperital, dix lo ermita, val mes que corporal; car riquesa sperital es compliment de les .iiij. virtuts de la anima, ço es saber, de memoria, enteniment e volentat; e riquesa corporal es compliment dels .v. senys del cors, los quals son veher, chir, odorar, gustar e palpar. Aytant com la riquesa es major en la anima spiritualment, aytant la anima ha major pobresa de les riqueses corporals, les quals son diners, vinyes, camps, alberchs, castells, viles e ciutats, e axi de les altres coses; car on pus la anima membra e enten e ama Deu, e ses

obres, e ses virtuts, e la celestial vida, d aytant plus se lunya de membrar, entendre e amar les corporals riqueses, per lo qual lunyament es pobresa corporal diuersa e contraria a la pobresa sperital que los homens peccadors han en ço que poch membrén, entenen e amen les sperital's riqueses. Senyer, dix Felix, pus que la riquesa sperital es pus noble que la corporal ^{per} que es mes amada corporal riquesa que sperital? car gran marauella es que ço que val menys sia mes amat que ço que val mes. Fill, dix lo ermita, un hom atroba .ij. diners; la un era de lauto e l altre era de argent. Aquell hom se cuya¹ que lo diner de argent fos de plom, e que lo diner de lauto fos de aur; e ama mes lo diner de lauto que ceyl de argent.² Senyer, dix Felix, gran marauella me do dels homens qui son richs de les riqueses temporals, per que hon³ mes ne han, mes ne desiren hauer; ne per que son pus pobres hon mes les amen. Fill, un hom amaua molt fortement diners. Aquell hauia .M. folds, e tant amaua aquells .M. folds, que volia que multiplicassen, e desira que fossen .ij. milia, e enaxi tro que n hac .C. milia. E car aquell amaua tota hora multiplicacio dels diners, per aço volia la multiplicacio, e no lo seruici per que son los diners; e per aço car nos volia seruir dels diners, on pus los multiplicaua, major pobretat ne hauia e mes de fretura ⁴ li fehien. Per la semblança que lo ermita dehia⁵ entes Felix la manera per la qual Deus lo pare, entenen lo fill, e amant lo, li dona inmensitat de bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa, volentat; e aquesta es la riquesa sperital que la essencia diuina ha en lo

¹. Cuydas.—². Del argent.—³. Com.—⁴. Mes fretura.—⁵. Fehia.

pare e en lo fill e en lo sant sperit. En apres que per la semblança Felix aquesta sperital riquesa hac entesa, entcs que la diuina natura ama tant sa obra, la qual ha en criatura, que la volch tant multiplicar en granea de bonea, poder, sauiesa, volentat, e encare en duracio, que volch la natura de hom unir e ajustar a si matexa. Aço mateix entes de la natura de Jhesuchrist, qui a sa semblant¹ vida volch multiplicar la riquesa dels apostols en ço que ls volch fer viure a sa semblança en aquest mon. Fill, dix lo ermita, riquesa de Deu es sa semblança en hom just, e riquesa de hom just es que a Deu sia aytan semblant com esser puscha; e la pobrea de Deu es com hom lo foragita² de son cor, e lo desama, e lexia per les coses temporals, e la pobrea dels homens peccadors es com giten Deu de lur remembrar, entendre e amar. Marauella s Felix com Deus hac en aquest mon tanta de pobretat, car per un hom qui en aquest mon membre, entena e am Deu, ne son .M. que no l membren nel entenen nel amen. Tant fort se marauella Felix de la pobrea de Deu, que la pobrea dels homens que Deus no membren, entenen ne amen, malehia; e la riquesa que los homens justs han en amar Deu, entendre e membrar, lohaua e beneficia. Fill, dix lo ermita, en los homens peccadors es Deu rich per obra de justicia e de misericordia, perdonant als uns e punint los altres; mas los homens peccadors en Deu no han neguna riquesa per justicia, ans on pus la justicia de Deu es major en punir los, pus son pobres e freturosos en perpetual pena. Marauella s Felix de la pobrea que hom peccador ha en infern; car

1. A semblant.—2. Gita.

per tots temps ha fretura a tots fos .v. fenys, e a totes les .iiij. virtuts de la anima, e per tota la potencia vegetativa. Lo ermita dix a Felix: Era un burgues molt rich dels bens temporals. Aquell burgues era hom qui viuia molt delicadament, e era hom ergullos, e iros, e qui molt se febia seruir per los sotsmeses. En tan gran treball estaua aquell burgues en possehir ses riqueses e en seguir los delits que amaua, los quals li donauen treballs, car no ls podia multiplicar segons fa volentat, que en si mateix sentia pobresa e defalliment de sperit per massa cogitar, entendre e amar, e airar en ço que cogitaua de ses riqueses e de ses benanances. Aquell burgues se senti pobre dels delits del mon, e dona les riqueses per amor de Deu, e puxes se senti esforçat de sperit e de riquesa sperital, e visch longament en sperital riquesa, en pobrea corporal hauent benança. Amable fill, un rey hauia gran sperança, la qual li ajudaua a softenir molts treballs e molts perills, car tota hora que hauia negun treball corporal o sperital se confiaua en Deu e en ell speraua. Vna vegada se esdeuench que aquell rey era en una batalla, e hac tan gran pahor de morir, que ell se desesperaua de Deu que li donas vida ne victoria en la batalla en que era. Estant que aquest rey enaxis desesperaua, ell se senti tot pobre de virtut e de força, e marauella s molt fortement on era la sperança que hauer folia, la qual moltes vegades li hauia ajudat. Aquell rey era en la batalla injuriosament, e per aço la riquesa en que esser folia per sperança, se parti de ell, car sens justicia no la poch hauer. Era un rey qui era molt rich de gents e de regnes, mas pobre era de enteniment, car no entenia que era,

ne d'on era vengut, ne per que era rey, ne de Deu no hauia neguna conexençā. Esdeuench se que ell caech en dupte de fa fe, per lo qual dupte, dupta que la fe que hauia no fos vera. Molt fo treballat lo rey de aquella temptacio en la qual era caygut. Aquell rey hauia en son palau un hom pobre dels bens temporals, mas dels bens speritals era molt abundos. Aquell hom seguia la cort del rey per çò que digues paraules de doctrina e de fruyt a aquells qui anauen en la cort. Esdeuench se que ell declaraua un article de la fe a gran res de cauallers, als quals prouaua aquell article esser ver. Vn de aquells cauallers apella lo rey que ohis aquelles paraules que lo bon hom dehia. Lo rey vench ohir aquelles paraules, per les quals fo confortat contra la temptacio que hauia, e coneched clarament esser ver çò en que duptaua, e en son cor desira mes esser en lo stament de aquell pobre hom, ¹ que en lo stament en que era, car mes de riquesa sperital hauia aquell pobre hom per entendre, que no hauia lo rey per esser rey. Era un hom pobre qui desiraua atrobar una pedra preciosa qui valgues .M. marchs de aur. Gran desir hac aquell hom pobre que atrobias aquella pedra, ² e ymagina moltes coses les quals faria si la pedra atrobaua. Estant lo pobre en esta consideracio, ell senti son cors pobre e freturos, mes que dabans com no cogitaua en la pedra, e marauellas com pobrea podia hauer per çò que res no era.

1. Prohom. — 2. La pedra.

CAPITOL XLI

DE LIBERTAT E DE SERVITVT

LIBERTAT, fill, dix lo ermita, esta en coratge de hom, per ço que la volentat am franchament Deu, a significança que la volentat de hom haja alcuna semblança ab la volentat de Deu, que franchament vol tot quant vol. Aquella volentat ¹ de Deu esta franca en la bonea, infinitat, poder, fauiesa, e en totes les altres dignitats de Deu; e totes les dignitats de Deu estan ~~franques~~ en la volentat de Deu. E per aço Deus ha franch voler en tot lo bo ² e lo gran e lo eternal, e axi de tots los altres que pot lo poder. E car de natura de bonea, granea, eternitat, e axi de totes les altres dignitats, es que lo poder franchament se comunich a ³ la volentat per tota la volentat, per aço lo voler tot franch obra per tota la bonea, granea, eternitat, e axi de totes les dignitats; per la qual obra incessant e in finida, eternal, se segueix produccio en les diuines persones. Amable fill, segons que Deus ha en si libertat per totes ses dignitats, ha donada semblança a la volentat del hom que sia franca en son voler, lo qual sia franch per tot lo enteniment e la memoria, per tal que sia lo entendre franch, e lo remembraument sia franch; e enaxi que cascun per si e tots ensmps sien franchs per tota la anima e per tota sa obra, e que de aquella franquetat se seguequin virtuts

¹. Bontat.—², Be.—³, Ab.

franchament; sens negun costrenyiment, ço es faber, fe, sperança, caritat, justicia, e les altres virtuts semblants a aquestes. Senyer, dix Felix, segons que vos hauets demostrada libertat esser en anima de hom, me marauell molt fortement per qual natura pot hom caser¹ en seruitut de vicis e de peccats, pus que ha tanta de libertat, e pus que sa libertat a la libertat de Deu es tan semblant. Fill, dix lo ermita, tant es franca la volentat de Deu en tota la effencia e en totes les dignitats de Deu, que tota se comunica en sa libertat, e en si matexa, e en tota la effencia, e en totes les dignitats; e per aço se segueix produccio de persones. E car tota la libertat de la volentat humana se deuria conuertir e girar en membrar, entendre e amar Deu, com se sdeue que fa lo contrari, per aço cau en seruitut de peccat, car es contraria a la semblança e al caracter que ha rebut² de Deu, hauent sa semblança en libertat. Amable fill, tant es noble cosa libertat en coratge de hom, que negun hom no daria la libertat de son voler per tot lo tresor del mon. E per aço se marauellaua³ un sant hom ermita de un hom luxurios com hauia tanta de amor a sa libertat, car moltes vega-des li ohi dir que per tot lo mon no la daria; e lo voler exia franch de la volentat, e era captiuat en amar una folla sembra, la qual desiraua desamar. Molt se marauella Felix de les paraules que l ermita dehia, lo qual ermita dix a Felix estes paraules: Lo sant sperit ix tot franch del pare e del fill, e esta en casc u en si mateix franchament sens neguna seruitut. E la volentat franca que ha hom peccador esta franca en si matexa, e en l enteni-

1. Caure.—2. A la caràctera que ha rebuda.—3. Marauella.

ment, e en la memoria, e ix ne franch voler com ama lo peccat; en lo qual peccat esta lo voler en seruitut, per ço car fa contra la libertat del sant sperit, e car la justicia de Deu lo fa estar sotsmes a peccat per ço que en aquell sotsmetiment lo punesca. Mas car la volentat del hom es molt semblant en libertat a la volentat de Deu, per la gran misericordia de Deu se sdeue que lo hom peccador ha libertat que pot exir de peccat e de la subjugacio en que es caygut accidentalment.¹ Fill, tant es noble e alta creatura franch arbitre, que negun hom no poria costrenyer altre hom que per força lo faes voler ne amar; car negun hom no pot tolre a la anima la semblança e la ymatge que ha presa de Deu. Mas, car en hom deu hauer caritat, justicia, prudencia, fortitudo, tempranca, quant se sdeue que lo hom no usa be de sa libertat, adonchs deu costrenyer e sotsmetre son voler a la seruitut, per la qual haja virtuts e ixca de vicis. Empero en aquella seruitut esta la volentat en libertat, la qual per res en est mon no pot perdre. Mas en l'altre setgle haura la volentat de hom peccador seruitut en voler coses que seran contraries de sa libertat, ço es saber, que la volentat volra gloria e desamara pena contra justicia, caritat, speranca e contriccio que desamara; en la qual desamor haura la volentat libertat a desamar, e haura seruitut en amar gloria e en desamar pena, per ço que haja pena. Molt se marauella Felix de la gran pena que anima haura en l'altre setgle, segons que ho signiffiquen les paraules que lo ermita dehia. Sehia un rey en sa cadiira reyal. Denant aquell rey stauen molts cauallers e

. Accidentalment, mitjençant la gracia de Deu.

moltes d'altres gents. Esdeuench se que en la cogitacio de aquell rey caech vanagloria, cogitant que ell tot sols era franch, e tots aquells qui denant li stauen eren sos fotsmefos. Dementre que lo rey enaxi staua ocios, e cogitaua follament, un missatge li vench que li aporta una letra de un seu senescal, que li febia saber que una ciutat se era leuada contra ell. Apres aquesta letra lin vench altra on se contenia que un seu caualler lo pregaua que li faes tenir justicia en un altre caualler lo qual lo injuriaua.¹ Longament cogita lo rey en les dues letres que li foren trameses, e sentis obligat a la responsio e al negoci, e conech que ell era en major seruitut que negun de tots aquells qui denant li stauen. Senyer, dix Felix, molt me marauell dels reys e dels alts barons com, segons veritat, ells sien² los pus serfs homens de tot lo mon, per qual natura ne per qual raho amen tant regnar, ne per que volen hauer grans terres e grans gents; car hon mes ne han, en major seruitut son, car mes hi han a treballar e a gouernar. Fill, dix lo ermita, de la immensitat e eternitat de Deu pare ix franchament persona que es fill, e persona que es sant sperit; e car es natural cosa que los homens desiren hauer les semblances de Deu, en quant les poden hauer en alcuna manera, per aço los reys e los senyors desiren esser reys, per çò que sien franchs, e desiren hauer grans gents, e moltes terres, e molt tresaur, per çò que gran franquesa pusquen hauer; e aytal desir signiffica que han seruitut en ufar de çò que desiren. Mas per los peccats en que son aquells qui no saben desirar, e car lur desir nol saben

1. Justicia en un fet on un altre caualler lo injuriaua.— 2. Sien e deguen esser.

ordonar, desiren hauer gran senyoria, e no saben coner la gran seruitut en que son. Fill, dix lo ermita, la anima, per natura, deu esser francha e dona del cors, mas per peccat es sotsmesa al cors en hom peccador; per lo qual sotsmetiment son lo remembrar, entendre e amar sotsmeses als .v. senys corporals; e per aquesta seruitut son les coses esperitals menyspreades e les terrenals molt amades. E cant son les speritals coses menyspreades, e les terrenals amades per alcuns homens qui de tot en tot son subjugats a peccat, aquells qui tenen la anima sotsmesa al cors e volen exir de peccat, no n poden exir. Era un poble qui amaua hauer libertat, e tots jorns contestauen a lur senyor per tal que hagueffen moltes franqueses que no hauien. Vn jorn se sdeuench que fo gran contrast ensre lo senyor e son poble, sobre una franquesa la qual volien hauer a totes passades. Lo senyor dix a son poble aquestes paraules: En una ciutat hauia un burgues qui hauia priuilegi que negun hom qui hagues feyt homicidi e recorregues a son hostal, la ¹ cort no l ne pogues trer ne n degues fer justicia. Esdeuench se que aquell burgues hauia un vehi qui hauia enueja de aquella libertat que el burgues hac,² e dona grans diners al senyor de la ciutat per hauer semblant priuilegi. Lo burgues hauia un fill, e son vehi ne hauia un altre; e abdosos lurs fills se barallaren, e lo fill del vehi aucis lo fill del burgues, sens que la cort no lin feu justicia. Aquell burgues vehia tot dia aquell qui son fill li hauia mort, e no n podia pendre venjança e mori³ de dol.

1. Que la.—2. Hauia.—3. Si que mori.

CAPITOL XLII

DE SEMBLANÇA E DE DESSEMBLANÇA

EN la essencia de Deu, dix lo ermita, es fauiesa que enten si matexa; e entenen si matexa, ama fa semblança, la qual semblança es Deu fill engendrat de Deu pare, qui de si mateix engendra fa semblança. E per aço se sdeue que naturalment totes creatures amen lur semblança engendar, enaxi com l'enteniment del hom qui engendra son entendre, e la volentat son voler, e un hom altre hom, e un arbre altre arbre, e axi de totes coses. Deus dona semblances de si mateix a esser semblants a criatures que crea en hom, ço es saber, que Deus dona esser a hom, lo qual esser es bo, gran, durable, poderos, e axi de fauiesa, volentat, e de les altres coses que son en hom. Aquestes semblances li dona Deu per ço car lo ama, e per ço que hom en les semblances am e conegue e lou e feruesca Deu. Car en Deu una persona¹ es lo pare, altra persona² es lo fill, e altra persona³ es lo sant sperit; per aço son les semblances e les dessemblances en les criatures. Son les semblances, en quant lo pare e lo fill e lo sant sperit son una matexa essencia, una natura, una bonea, una granea e axi de totes les dignitats; e son les dessemblances en les criatures per ço car una persona es lo pare, altre lo fill, e altre lo sant sperit. E enaxi com les diuines persones son semblants, enaxi es

1. Cofa.—2. Cofa.—3. Cofa.

semblant la obra que es enfre elles; e per aço vol Deus que hom, les semblances que ha a Deu, que s' semblen en fer bones, grans, durables, e poderoses obres. E aço vol Deu per ço que les semblances e lurs obres se ressemblen. Mas com se sdeue que les semblances que hom ha rebudes de Deu per creacio, se dessemblen per obra, adonchs son aquelles semblances contraries a les semblances de Deu, que en neguna cosa no son contraries. E per aquesta manera son los homens justs o peccadors. Justs son com lurs obres han semblances de les semblances de Deu; peccadors son com lurs obres a lurs semblances creades son dessemblants. Era un hom qui hauia un bell fill, lo qual molt amava. Aquell era molt be acusatum en totes coses. Lo bon hom amava aquell fill, mes per ço car era bo, que per ço com era son fill; e aço fehia per ço car lo fill amava Deu, en lo qual lo pare lo amava. En aquesta amor que l bon hom hauia a son fill era semblança e dessemblaça de la amor que Deus pare ha a Deus fill; car lo bon hom amava son fill mes e menys segons que demunt es significat; e Deus pare ama igualment son fill per totes maneres. Aquestes paraules e moltes d altres dix lo ermita per ço que a Felix pogues significar la semblança e la dessemblaça que es enfre Deus e les criatures. E Felix se marauella molt del ermita com tan be e ab tan breus paraules li hauia donada doctrina com pogues conexer les coses en ço en que son a Deu semblants e dessemblants. Fill, dix lo ermita, un rey era molt bell, gran, poderos de persona e de gentz. Aquell rey se donaua vanagloria de la bellesa que hauia; e com era gran en persona e en poder, hauia gran

vanagloria de sa granea e de son poder, e per aço lo rey fehia sa obra dessemblant a sa semblaça; car per la belleza deuia voler belles obres de justicia, caritat, humilitat, e axi de les altres virtuts, e per la granea que hauia en belleza e en persona e en poder, deuia hauer grans obres de justicia, caritat e humilitat. E car aquell rey fehia dessemblant sa obra a les proprietats que hauia, per aço era mal, e de vils obres e injurioses e dessemblants a offici de rey. Natural cosa es que hom dega amar hom mes que bestia ne que pedra; e un colom ama mes son par colom, que no fa cauall ne altre aucell. E per aço¹ es gran marauella per que hom ama mes diners, castells, caualls, bells vestiments, cassar, sajornar,² que just remembrar, entendre e amar; com sia cosa que lo membrar, entendre e amar de hom sia pus semblant a Deu que diners, castells, viles, delits e caualls³ e les altres coses semblants a aquestes. Era un rey qui tot jorn anaua a la cassa e passaua souen per un loch erm⁴ hon estaua un sant ermita. Aquell ermita se marauellaua del rey com podia tant amar la cassa; e lo rey moltes de vegades se marauellaua del ermita com podia estar sol ne viure en tan aspra vida. Vn dia se sdeuench que lo rey hac pres un agro ab un falco pelegrí, pres de aquell loch hon lo ermita staua. Aquell rey en presencia del ermita lohaua lo falco, com tan be hauia pres lo agro; e marauella s del volar del falco, car vijares li era que volas molt mes que negun falco. Dementre que lo rey se marauellaua e parlaua de fa cassa, lo ermita qui ohia les paraules del rey, dix al rey aquestes paraules: Senyer

1. E aço.—2. E sajornar.—3. Delits carnals.—4. Desert.

rey, gran marauella me do de vostres paraules e de vostra vida; car molt pus semblant cosa es que l pobol dega loar Deu de justicia, caritat, sauiesa, e de bon regiment, que rey loar falco de son volar. Ermita, dix lo rey, lo plaser que jo he en lo volar del falco, es com la mia volentat ne ha plaser en quant per lo volar en forma voler agradable semblant a la volentat. Rey, dix lo ermita, lo voler es semblant a la volentat, mes es li dessemblant en quant com voler es contrari a la final entencio per la qual fo ta ¹ volentat creada. Ermita, dix lo rey, jo m marauell de tu com pots estar sols e fer tan aspra vida. Rey, dix lo ermita, jo m marauell de tu com pots estar sols, fens offici de rey; car offici de rey es que estiga ab homens, e que fos pensaments sien ab Deu, en justicia e bon regiment. E tu estas rey, mas no estas en offici de rey, ans estas ab coses dessemblants a rey, ço es saber, besties e vans pensaments, que a offici de rey son dessemblants. Senyer ermita, dix Felix, car tota cosa ama sa semblança, per aço en lo mon deuria hauer mes de semblança que de dessemblaça. E car Deus ha creat hom a sa semblança, gran marauella es com hom ha generalment mes de vicis que de virtuts. E lo ermita li respos per estos paraules: En lo ventre del hom se conuerteix la vianda que hom menuga en la semblança del hom, com la natura del hom fa de aquella vianda sanch e carn. Esdeuench se un dia que a un rey dona hom a beure veri. Aquell veri conuerti a sa semblança tot lo vi que l rey hac begut, e tota la vianda que hac menjada; e car la natura del rey no poch conuertir a sa semblança lo

1. La tua.

veri ne la vianda que menjaua, per aço mori aquell rey
per defalliment de sa semblança.

CAPITOL XLIII

DE LAVSOR E DE BLASME

DEVS, ¡benehit sia ell! dix lo ermita, es digne de
effer lohat per son poble; e per aço ha creat hom
que lo lou¹ de ço que ell fa en si mateix e fora si mateix.
Era un pintor que pintaua una ymatge de hom en la
paret. Dementre que aquell pintor pintaua aquella ymat-
ge, molts homens qui stauen pres del pintor lohauen lo
pintor de la gran maeftria que hauia en pintar aquella
ymatge. Esdeuench se que lo pintor demana a un de
aquells homens quil lohauen, si ell fehia mes a lohar
per la yimaginacio que hauia dintre² si mateix en yma-
ginar la ymatge que pintaua, o si fehia mes a lohar per
la ymatge que fehia. Aquell hom respos al pintor e dix
li aqueftes paraules: Deus pare, entenen si mateix, en-
gendra fill, e amant lo fill, spira sant³ sperit; e entenen
Deus pare fa bonea, granea, eternitat, poder, son lo fill
e lo sant sperit bonea, granea, eternitat, poder, e enaxi
de totes les dignitats. De aquesta obra tan gran e tan
marauellosa se segueix que Deus sia lohat, per los ho-
mens, los quals lo deuen mes lohar per la obra que Deus
ha en si mateix, que per la obra que ha fora si mateix.
Senyer, dix Felix, gran marauella me do com pot effer

¹. Lohat.—². Hauia de metre.—³. Lo sant.

que Deus no es mes lohat per los homens de la obra que fa en si mateix, que de ceyla que fa en les criatures, pus que aquella obra que fa en si, val mes que ceyla que fa en les criatures. Fill, dix lo ermita, la obra que lo pintor febia en formar la ymatge, mellor era en la yimaginatiua que en la paret hon la pintaua. Mas car aquella obra de dintre era inuisible als ulls corporals, e la ymatge que pintaua era visible als ulls corporals, per aço los homens lohauen la obra que la ma del pintor febia, e no lohauen la obra que la yimaginatiua febia en yimaginar la ymatge. Fill, Deus es digne que hom li do laher de tot ço que fa en est mon; e car ell ha feyt hom a sa semblaça, per aço volen los homens effer lohats los uns per los altres. Mas car hom no es creat per lohar si mateix, ans es creat per lohar Deu, per aço fa peccat tot hom qui ama lahor de si mateix ne de altre, si donchs no es lahor que sia atribuida a Deu. Marauella s Felix e dix que gran marauella es per que los homens amen majorment¹ lahor en si mateixs que en Deu, pus que a nuyl hom no tanya lahor mas a² Deu. Fill, dix lo ermita, era un rey qui hauia gran plaser com hom lo lohaua de gran messio que febia en tenir gran companya, e en donar, e en les altres coses semblants a aquestes. Denant aquell rey vench un juheu qui era son majordom. Lo rey amava mes lo seruici que lo juheu li febia, que no febia Jhesuchrist, lo qual era blasmat en la cogitacio e en la voluntat del juheu; e aço era per ço car lo rey temia mes lo blasme de si que lo blasme de Jhesuchrist. Segons les paraules que lo ermita dehia, entes Felix que per aço

1. Mes.—2. Mas en.

car los homens amen mes si mateixs que Deu, amen mes la lahor de si mateixs que de Deu;¹ e marauella s fort com Deus ho poria sofferir. Fill, dix lo ermita, Deus vol esser lohat de pasciencia, pietat, humilitat, misericordia, e per aço soffer que les gents lo blasmen, e que no l lohen segons que deurien. Longament plora Felix, e dix que gran blasme era de Deu que ell sia tan bo, tan noble, tan poderos, tan digne de tota lahor e de tot honrament, e que sien tants homens e que Deus haja tan pochs loadors e tants blasmadors. Sapiés, dix lo ermita, que denant un prelat estaua un sant religios ajonellat, e molt humilment e deuota pregaua aquell prelat que li donas licencia de anar enfre farrahins lohar lo nom de Jhesuchrist, lo qual los farrahins dien que no es Deu. Lo prelat dix al religios que no volia que anas lohar Christ al farrahins, per çò que no l auiessen, e per çò car no s pensaua que aquell religios faes negun fruyt en aquella terra dels farrahins. Senyer, dix lo religios, principalment es hom creat per lohar Deu, e per aço jo no son scusat de anar lohar Deu per temor de mort, o per no fer fruyt als homens car obligat son a lohar Deu e scusar Deu del blasme que les gents li donen creents que Deu sia sol o luna o alcuna ydola de que les gents fan Deu. Cant lo religios hac dites aquestes paraules, ell plora longament, e dix que un rey era qui hauia gran desir de esser lohat per totes les terres. Esdeuench se que un mercader qui era de aquell rey vench de India. Lo rey demana a aquell si en India parlaua hom de ell. Lo mercader li dix que no, e molt desplach al rey com en India

1. Mes lohar si mateixs que Deu.

hom no l lohaua; e volch trametre ab grans joyes missatgers al rey de India, per tal quel lohas e de ell hom parlas en aquella terra. Aquells missatgers se scufaren al rey, e no volgueren fer lo viatge; car trop era luny, e era los vijares que hi morissen, e que al rey no fos profit la lahor que volia hauer en aquella terra. Lo rey menassa fortment als missatgers, e dix los que en los lochs perilllosos e de gran treball podia hom esser pus noble lohador e pus ardit que en altres lochs; e car ells eren per honrar ell, a totes passades volia que anassen en aquell viatge, e axis feu. Denant un rey estauen gran res de jutglars qui lohauen com hom lurs donaua, e blasmauen com hom res no l donaua. Enfre aquells jutglars estaua un jutglar pobrement vestit qui lohaua aquells qui Deu lohauen, e blasmaua aquells qui Deu blasmauen. Lo rey se marauella de aquell jutglar com era tan pobrement vestit, e dix enfre si mateix que aquell era maluat jutglar. Cascun dels jutglars usa de son offici denant lo rey, e hanch negun de ells no parla de Deu ne loha Deu, mas que lohauen lo rey e los barons de sa cort. Lo rey e los barons donaren dons grans e bells als jutglars; e a la fi lo jutglar qui era pobrement vestit usa de son offici, e blasma lo rey e los barons, com hauien esoltades vanes lahors de falsa amor e de falsos lohadors, e car hauien oblidat Deu e ses lahors. Vilanament fo lo jutglar repres per lo rey e per los barons de la cort, e fo ferit e batut, e en ell fo lohat Deu de humilitat e de pasciencia. Com lo jutglar fo exit del palau del rey, ell entra en un gran monestir, e vench al refretor hon los frares menjauen. Aquell refretor era tot ple de frares que eren grans cler-

gues en la sciencia de diuinitat. Lo jutglar dehia anant per¹ lo refretor que gran blasme lurs era que ells fossen tants, e que Deus hagues defalliment de lohadors, com sien tants lochs hon Deus sia blasmat, desonrat, ignorat e menyspread per les ydoles qui amen e lohen mes que ell.²

CAPITOL XLIV

DE PERFECCIO E DE IMPERFECCIO

PERFECCIO e imperfeccio, fill, dix lo ermita, son contraries; e perfeccio contradiu a imperfeccio ab justicia, e imperfeccio contradiu a perfeccio ab injuria. E car Deus es perfeccio e justicia, per aço es gran marauella com en hom, qui es criatura de Deu, e qui es creat per intencio de amar e de seruir Deu, hi ha mes de imperfeccio que de perfeccio. Entenent Deu si mateix esser perfeccio, coue que se n' seguescha perfeccio; car si no ho fehia, seguir sia que perfeccio fos major en granea de bonea que en obra de perfeccio, la qual cosa es impossible en Deu. Marauella s' Felix de les paraules que lo ermita dehia, car vijares li era que si de perfeccio se seguia perfeccio, que perfeccio hagues començament, lo qual li paria impossible esser en Deu. Fill, dix lo ermita, Deus pare es perfeccio, la qual es infinita e eternal, e la qual de si matexa engendra fill qui es Deu infinit e eternal, car de tot si mateix lo engendra; e per aço Deus

1. Lo juglar dix alt per.—2. Mes ydoles que Deu.

fill, qui es perfeccio consequent de perfeccio, coue que sia sens començament e sens fi. Molt se marauella Felix que Deus pare infinitadament e eternal, do perfeccio al Deus fill, car dix que pus que l fill es complit e perfet, no cal que Deus pare li do perfeccio, pus que la ha. Fill, dix lo ermita, en la perfeccio que es Deu pare serien ocioses granea, bonea, eternitat, poder e totes les altres dignitats de Deu, si Deus pare cessas de donar perfeccio; e per aço que no sien cessants, dona incessantment perfeccio al fill e al sant sperit lo Deus pare. Molt se marauella Felix que a infinita e eternal perfeccio pogues esser donada perfeccio, car molt li paria marauellosa cosa. Empero entes que pus Deus pare infinitadament e eternal se donaua al fill e al sant sperit, que de necessitat se seguia que lo fill e lo sant sperit reebessen aquella perfeccio, la qual reebia lo fill del pare en esser fill, e lo sant sperit en esser sant sperit, estant cascun en essencia e en natura tot ço que es lo pare. Molt plach al ermita les paraules que Felix hauia entes de la perfeccio de Deu, e parla li de la perfeccio de la anima dient estes paraules: Fill, Deus ha posada ymatge de sa perfeccio en la anima de hom, la qual es complida per creacio, ço es faber, que en la anima ha essencia complida de recolencia, intelligencia e volencia, en la qual essencia es complida recolencia a membrar e a esser membrada, e intelligencia a esser entesa e a entendre, e volencia a voler e a esser volguda. Amable fill, la anima vol membrar, entendre e amar, e aço es sa perfeccio; e per aço que molt pusca membrar, entendre e amar, membra, enten e ama, ades una cosa, ades altra, per ço que no ces de mem-

brar, entendre e amar, car lo cestament li es imperfeccio. Senyer, dix Felix, pus que perfeccio de la anima es membrar, entendre e amar, pus que membra, enten e ama una cosa ;per que lexa aquella, en membra, en enten en ama altra? Fill, dix lo ermita, Deus ha posada sa semblança en anima de hom, on enaxi¹ com lo pare engendra sa semblança engendrant lo fill, e aquesta generacio coue effer inmensa e eternal, per çò que no ces a produir sa semblança, enaxi la anima, pus que no pot inmensament ne eternal multiplicar son membrar, entendre e amar, membra enten e ama diuerses coses, per çò que haja en son membrar, entendre e amar alcuna semblança de granea inmensa e eternal. Senyer, dix Felix, marauella me do per que la anima, pus que es feyta a semblança de Deu, vol altra cosa membrar, entendre e amar mas solament Deu, e majorment com Deus sia tant complit que abast a la anima effer² membrat, entes, e amat. Fill, dix lo ermita, Deus es abastant a la anima en effer membrat, entes e amat, e vol que la anima haja perfeccio per ell a membrar, entendre e amar; la qual perfeccio no poria hauer si no membraua, entenia e amaua altres coses, per tal que per aquelles mils ne puscha³ effer complida en Deu entendre e amar. Sapiés, fill, que tot çò que lo foch scalfa en l'aer, aygua e terra, tot ho fa per intencio que si⁴ mateix mils pusca scalfar; car sa calor ha major perfeccio en scalfar en si matexa, que en l'aer, aygua e terra. E aço es a significança que la perfeccio de Deu, major perfeccio ha en si matexa a donar perfeccio que fora si matexa, çò es faber, en les criatu-

1. Hom, enaxi.—2. Anima a effer.—3. Mils puscha.—4. De si.

res. E per aço, fill, la anima tot quant membra, enten e ama en altra cosa que no sia Deu, tot ho membra e ho enten e ho ama per ço que haja en si perfeccio; e en si ama hauer perfeccio de membrar, entendre e amar, per ço que sia perfecta en membrar, entendre e amar Deu. Senyer, dix Felix, Deus ha donada perfeccio al sol, luna, stèles, elements, plantes,¹ besties, e totes coses; mas hom es en est mon enaxi imperfet, que quaix tot lo mon es desfordonat e en error, car per un hom qui sia perfet en virtuts, ne son .c. imperfets en vicis. E per aço jo m do gran marauella de la imperfeccio dels homens, d on ve, ne en que s pren. Fill, dix lo ermita, la perfeccio de hom esta en dues maneres: una es en quant hom es criatura, e aquesta perfeccio es complida; l'altre es en quant hom pot hauer perfeccio en membrar, entendre e amar.² E car los homens se giren, e han creença que lur perfeccio estia en los objectos temporals membrats, entesos e amats, e no amen lur perfeccio en lo membrar, entendre e amar, per ço estan los homens en imperfec cion. Era un rey qui no podia hauer infants de sa muller. Aquell rey desiraua hauer un fill de sa muller, e era li vijares que si ell podia hauer un fill, que sa anima fos complida. Lo rey hac un fill molt bell e be nodrit. Aquell rey amaua tant son fill, que en sa anima sentia mes de imperfeccio depuys que hac lo fill, que no febia dabans com lo fill no hauia. Molt se marauella lo rey com podia esser que no sentia en sa anima la perfeccio que dabans hauia e que hi cuya dava sentir com lo fill no hauia, pus que hauia fill per lo qual se cuya dava³ que la sua anima

1. Planetes.—2. Amar alcuna semblança de granea inmenfa e eternal.—3. Qual

fos sadolla. Aquell rey dix a un seu faui çò de que s marauellaua, e lo faui li dix que ell sentia defalliment en son membrar, entendre e amar, per çò car son fill dosordonadament membraua, entenia e amaua. Era un mercader qui s cuydaua que ell hagues compliment, sis podia sadollar de hauer grans riqueses¹ de diners e de possessions. Aquell mercader hac aquelles riqueses, e on mes multiplicaua en riqueses, mes hauia de deffalliment en son membrar, entendre e amar. Molt se marauella lo mercader de son deffalliment, lo qual en sa anima sentia, per çò car no s podia sadollar de riqueses, e demana a un philosoff çò de que s marauellaua; e lo² philosoff li dix aquestes paraules: Escalfaua lo foch la aygua, e on pus fortement la scalfaua, mes multiplicaua calor e mes aminuaua la fredor de la aygua; e on pus lo foch hauia de calor, mes ne desiraua hauer; car ab tota la calor que hauia, volia multiplicar calor e destruir fredor. Marauella s Felix de les paraules del ermita, qui eren de tan gran doctrina, e dix estes paraules: ¡A, com gran es perfeccio en just remembrament, enteniment e voler ordonat a Deu amar e conexer.

CAPITOL XLV

DE NOBLESA E DE VILESA

NOBLESA, dix lo ermita, es en moltes de maneres; e car vilesa li es contraria, per aço es viltat en mol-

cuydaua. — 1. Sadollar de riqueses. — 2. Lo qual.

tes de maneres; e per aço noblefa e vilesa ¹ en moltes de maneres son contraries. E car en Deu ha noblefa e no hi ha vilesa, per aço per mes de maneres contradiu noblefa a vilesa, que vilesa ² a noblefa; e per aço es marauella per que en lo mon los homens han mes de inclinament a vilesa que a noblefa. En la essencia de Deu no ha negüna viltat, car tota es noblefa; en la qual noblefa fora vilesa, si nos seguis de la de Deu noble, equal noblefa. Marauella s. Felix, e demana com pot effer que de noblefa se seguefscha noblefa. ³ Fill, dix lo ermita, en huma enteniment ha noblefa ¿e fabs per que? Per çò car lo enteniment es creat a entendre Deu. E per aço, com se sdeue quel enteniment enten Deu, es son entendre noble, lo qual se segueix de la noblefa del enteniment e de la noblefa de la fi a la qual l'enteniment es creat. La major noblefa que hom pot considerar, coue que hom la pusca considerar en Deu; car si hom la podia considerar en altre cosa que no fos Deu, seguir sia que en Deu fos viltat e deffalliment de noblefa. E per aço, fill, dix lo ermita, coue que considerem que de la noblefa de Deu se seguefscha noblefa ⁴ per tota la bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa, volentat, e axi de totes les altres; car si no ho fehia, seguir sia que major noblefa fos en hom que en Deu, com de hom se seguefscha hom, e de memoria membrar e membrat, e de enteniment entendre e entes, e de la volentat voler e volgut. Molt considera Felix en çò que lo ermita dehia, e conech, segons ses paraules, que en la diuina essencia de Deu pare, se seguia Deu fill, e de Deu pare e de Deu fill, se seguia Deu

1. Vilania.—2. Viltat.—3. Noble.—4. Noble.

sant sperit, e tota era un Deu, una nobleſa, per ço que hi fos nobleſa en granea de unitat, bonea, infinitat, eternitat, e axi de totes. Considerant Felix aquestes coſes, fe marauella fortement de la diuinal nobleſa com era en tan gran infinitat de granea per tota bonea, eternitat, poder, fauieſa e volentat. Amable fill, dix lo ermita, en axi com la major nobleſa que eſſer puſca, coue eſſer en Deu, en axi la major nobleſa que criatura puſca hauer, coue que la haja en Deu, en lo qual la pot hauer en dues maneres: la una es que fia una persona ab la natura de Deu; l'altra es que membre, entena e am Deu. E car Deu en ſi mateix ha tanta de nobleſa que no n' pot hauer mes, tant es gran ceyla que ha, per aço volch donar a criatura, ço es, a la natura humana de Christ, tanta de nobleſa que no n' pot hauer mes, tant es gran, en quant la humana natura fa eſſer una persona ab la natura diuina. Fill, l'enteniment del hom com enten una pedra, o enten lo ſol, o altra criatura, puſ noble es en ſon entendre¹ que no es lo ſubjeſt que enten. E aço es per ço car lo entendre li es puſ prop² que no es lo ſubjeſt³ que enten. Mas com l'enteniment enten Deu, puſ noble es en Deu que no es en ſon entendre, jatsia que l'entendre fia puſ prop⁴ a ſon entendre que a Deu. Era un princep molt noble e de gran poder. Aquell princep tench gran cort lo dia que fo nouell caualler. Lo princep dona molts dons, e moltes coſes feu a ſigniſſicar ſa nobleſa. Esdeuench fe que lo princep concebe vanagloria de la cort que tenia;⁵ e marauellaſ com tan vil coſa com es vanagloria era cahuda en nobleſa de remembrament,

¹. Enteniment.—². Propri.—³. Object.—⁴. Propri.—⁵. Fehia.

enteniment e volentat. Com lo princep se fo molt marauellat, ell conech, per virtut de Deu, que no ha al mon tan desordonat membrar, entendre e amar com vilesa, per la qual se era inclinat a vanagloria. Senyer, dix Felix, gran marauella es com pot effer que tan noble cosa sia amar, entendre e membrar Deu, que anima de hom se pot inclinar a peccat ne a¹ neguna vilesa. Fill, dix lo ermita, enaxi com es gran noblesa amar, entendre e membrar Deu, enaxi es gran vilesa membrar, entendre e desamar Deu. Marauella s Felix de ço que lo ermita delhia, car vijares li era que major noblesa fos en membrar, entendre e amar Deu, que vilesa en membrar, entendre e amar vicis. Mas lo ermita li dix que la vilesa de la volentat que desama Deu, multiplica vilesa de la memoria que membra, e del enteniment que enten Dèu; e aço es per la gran participacio que la memoria, enteniment e volentat han en les lurs obres. Era una dona muller de un comte, la qual era molt bona e molt bella. Esdeuench se un dia que lo rey ana veser aquella comtessa, e demana la de follia. Molt se marauella la dona² com lo rey la menyspreaua tant, que vijares li fos³ que ella degues fer follia ab ell; e demana li per qual cosa la hauia tant menyspreada que a tan vil obra la hauia appellada. Lo rey respos a la dona e dix que en la noblesa que rey ha major que comte, hauia hauda sperança que la dona hagues obehit⁴ a sa volentat. E la comtessa adonchs dix al rey aquestes paraules: Molt ha major noblesa en just, caritatius, fort, faui remembrament, enteniment e voler, que no ha en comtats, regismes⁵ e impe-

¹. Ne en.—². Comtessa.—³. Fo.—⁴. A obehir.—⁵. Regnes.

ris. Senyer, dix Felix, Jhesuchrist ; com poch si mateix liurar a mort, e en mans de tan vils gents; com sia cosa que morir sia gran viltat, e majorment com vils homens e sens occasio aucien hom? Fill, dix lo ermita, la natura humana de Christ, on a pus vil mort mori, e per pus vils homens fo turmentada e morta, pus fortement fo honrada en ella la diuina natura. Senyer, dix Felix, com tan noble cosa sien los fants sagraments de santa sgleya ; per que soffer Deus que per tant hom sien menyspreats, los quals son vils e plens de peccats? Fill, dix lo ermita, Deus es humil, pascient, just e misericordios, per lo qual ama hauer noblesa de granea en ² jutjar, perdonar, punir e humiliar e sofferir. Senyer, dix Felix, ;com pot esser que tant hom sia en lo mon appellat noble en riqueses e parents, e lurs feyts son tan vils e de tan gran maluestat? Ne Deus ;per que soffer que les coses qui son en tan gran viltat sien mes amades que les coses nobles? Fill, dix lo ermita, Deus ha donada libertat a hom que franchament pusca membrar, entendre e amar; car gran viltat fora a la anima si de necessitat e costretament membras, entenes e amas. Car en son membrar, entendre e amar no pogra hauer tanta de noblesa, si costretament membras, enteses e amas, com fa com francament enten e membra e ama; e majorment com Deus sia digne per sa gran noblesa que francament sia membrat, entes e amat. Fill, era un rey molt poderos de gents, mas no hauia fauiesa. Aquell rey hauia en sa cort un faui qui era pobre dels bens temporals, e no ls amaua. Jutjat fo en la cort del rey que lo faui era pus noble que lo rey

per saber, e per menysprear los delits de aquest mon; mas lo rey era pus noble que lo faui per poder terrenal. Esdeuench se que aquell rey feu un peccat de ergull ab certa sciencia,¹ e lo faui feu altre peccat per ignorancia; e fo jutjat que lo faui fo pus vil que lo rey en quant ignorancia; e lo rey fo pus vil que lo faui en quant superbia.

CAPITOL XLVI

DE CREXER E DE MINVAR

SENYER, dix Felix, marauella me do com en la² diuina essencia Deus pare no minua engendant de si lo fill e spirant lo sant sperit. E marauella es que lo fill sia engendrat, e lo sant sperit spirat sens creximent, com sia cosa que tots temps e eternalment e infinita lo pare de si los produga. Fill, dix lo ermita, car lo pare es eternal e infinit, e de tot si mateix engendra lo fill e spira lo sant sperit, e aço incessantment, per aço es impossible que lo pare pusca minuar, ne lo fill ne lo sant sperit pusquen creixer; car han³ la virtut e la proprietat de la eternitat e infinitat qui es en lo pare, e car tot se comunica al fill e al sant sperit. Per aço no aminua lo pare ne crexen lo fill ne l sant sperit, que son eternals e infinits; per la qual eternitat e infinitat es impossible esser en ells creximent. Senyer, dix Felix, Jhesuchrist es una persona en la qual son dues natures, diuina e humana; on

¹. Certament.—². Com la.—³. En.

en quant la diuina natura ajusta a si la natura humana, par que sia crescuda la persona diuina. Fill, dix lo ermita, lo cors del hom e la anima son una persona, e lo cors en quant no es la anima, e la anima en quant no es lo cors, no crexen en esser una persona. Senyer, dix Felix, com hom sia de tan¹ pocha quantitat com neix, e puxes creix ¿com pot esser que la anima no cresca, com sia cosa que hom sia compost de anima e de cors? Fill, dix lo ermita, la color del vi en lo qual es mesa aigua no creix en quant color de vi, mas creix en la aigua, la qual acolora.² Senyer, dix Felix, com hom vol alcuna cosa e no la vol fortment, e puxes fortment la vol, lo voler aquella volentat ¿de que³ creix? Fill, dix lo ermita, era un hom qui leuaua un quintar de terra, e puxes ne leuaua .ij. e marauella s la força que hac major en leuar .ij. quintars que un de hon era venguda; e un philosoff li dix que lo poder que es en potencia no ve totes vegades en actu. Senyer, dix Felix, lo gra del forment ¿com pot multiplicar tants grans? Ne ell, pus que no es mas un gra ¿per que vol multiplicar molts? Fill, dix lo ermita, Deus pare es un, e vol un fill, lo qual de si mateix engendra, e de si⁴ e de lo fill se segueix un, ço es, lo fant sperit, e tots .ij. romanen una essencia, una natura. E car la essencia e natura es eternal e infinita, e es una en cascuna persona, per aço no si fa multiplicacio de uniuersal en⁵ particular, ne de particular en uniuersal. Mas, car lo gra del forment multiplica de uniuersal en particular, ço es, dels .iiij. elements que reeb fots la terra; que uniuerfalment a ell se comuniquen, per aço coue que lo gra multipliclich

1. Sia tan.—2. Acolora la color del vi.—3. Per que.—4. De si mateix.—5. A.

en nombre naturalment los grans que engendra; car si no ho fehia, seguir sia que de uniuersal e de particular nos seguis major augmentacio que de particular a particular. Fill, lo gra del forment ha appetit que conserua sa specia sots la qual son molts particulars, per lo qual appetit coue que naturalment multiplich molts grans; car en la virtut que lo gra ha appetit a la specia a conseruar, e en la uniuersalitat que los elements se comuniquen a aquella fement, se fa la multiplicacio. Senyer, dix Felix, en est mon ^çper que vol hom creixer en honrament e en riqueses e en benanances? Fill, dix lo ermita, era un philosoff qui tots jorns volia multiplicar sa sauiesa, e per aço multiplicaua son entendre en saber una cosa e puxes altre; car on mes coses fabia, mes multiplicaua son enteniment,¹ e multiplicaua sa sauiesa. Senyer, dix Felix, lo sol, com ell no sia² calt ^çcom pot multiplicar calor³ en lo foch, qui es per si mateix calt? Fill, dix lo ermita, l'enteniment multiplica sa semblança en ço que enten pedra,⁴ o enten hom o altra cosa; car de aquella cosa que enten e del enteniment se segueix entendre, lo qual entendre es semblança del enteniment. E car lo sol e lo foch son semblants en lugor, per aço en la semblança del sol multiplica lo foch sa calor. Fill, la calor que es en la aygua tota es del foch, e aquella calor es multiplicada en lo foch, on pus lo foch minua la fredor; car per lo minuament de la fredor se acosta lo foch pus fortament a sa simplicitat. Senyer, dix Felix, bonea e santa vida ^çcom la poria multiplicar en mi, ne com hi poria minuar pecat e vics? Fill, dix lo ermita, era un hom qui volia esser

1. Entendre.—2. Es.—3. Sa calor.—4. Poder.

bo, e fa bonea volia que fos gran. Aquest hom membraua, entenia e amaua la gran bonea de Deu e de los homens qui amauen Deu. E per la semblança de bonea e de granea que era enfre la bonea que lo hom amaua hauer, e¹ la bonea que membraua, entenia e amaua en Deu, crexia en aquell hom tots jorns bonea en granea.² Era un rey qui tots jorns desiraua multiplicar son honrament, e fehia tot quant podia que fos honrat; e on pus volia effer honrat, pus crexia en sa anima treball e messio. Marauella s lo rey com se podia conuertir honrament en treball e messio, e un seu faui li dix aquestes paraules: Natural cosa es, segons la diuinal ordinacio, que tot hom am³ lo honrament que a Deu se coue en est mon; e car Deus vol en est mon effer honrat, per aço vol que los homens treballen e fassen messio en ell honrar e seruir. E car vos, senyer en rey, feyts de vos mateix Deu, en ço que volets per vos mateix effer honrat, per aço multiplica en vos treball e messio, on pus fortament volets effer honrat. Senyer, dix Felix, ¿com poria hom creixer en lo mon la santa sgleya, e minuar la error qui es en aquells qui la contrasten? Fill, dix lo ermita, un hom qui lonch temps hauia treballat en la utilitat de la sgleya romana, vench a Paris, e dix al rey de França e a la uniuersitat de Paris, que en Paris fossen feyts monestirs, on fossen apresos los lenguatges de aquells qui son infaels, e que hom en aquells lenguatges trelladas la *Art demonstrativa*; e que ab aquella *Art demonstrativa* anas als tartres, e que a aquells, hom prehicas, e la *Art mostras*; e que de aquells, hom a Paris hagues, e que la

1. En.—2. En gran granea.—3. Dega amar.—4. Rey, fots defiros de vos mateix

nofra letra e lenguatge lurs mostras, e que puxes a lur terra los trametes. Totes aquestes coses e moltes de altres demana aqueſt hom al rey e a la uniuersitat de Paris, e que fos confermat per lo sant apostoli, e fos obra perdurable. Per aquesta manera, fill, se poria creixer la fe romana; car qui conuertia los tartres, e aquells de Liconia, e ls altres gentils, aquells destrouirien los farrahins; e enaxi per via de martiri, e per granea de caritat, tot lo mon poria eſſer donat a christianitat. Com Felix hac entesa la manera per la qual la fe mes poria multiplicar que per neguna altre manera, desira molt aquella manera; e marauella s de tots aquells qui aquella manera de multiplicament de fe contrastauen.

CAPITOL XLVII

DE GVANYAR E DE PERDRE

ERA un hom, dix lo ermita, qui era mercader, e qui s alegraua en tot çò que perdia, e se entrifstaua en tot çò que guanyaua. Molts homens hauia en aquella terra on lo mercader estaua, qui fabien la custuma quel mercader hauia, de la qual se marauellauen fortment. Vn dia se fdeuenich que lo mercader hac perdudes .M. liures en una nau que fo perida.¹ Aquell dia feu lo mercader conuit, e fo alegre;² e un de aquells homens que el mercader conuidats hauia, li demana per que se alegraua com perdia, ne per que se entrifstaua com guasa-

eſſer. — 1. Partida. — 2. Alegria.

nyaua. Senyer, dix lo mercader, guasanyar bens temporals son occasio de vanagloria e de erguyl e de vans delits temporals. E car aytals coses hom deja molt tembre, per aço he temor que no m venguen per multiplicament de riqueses; mas com pert los bens temporals, adonchs guany pobretat, pasciencia, fortitudo, justicia e tempranca. E per aço deu hom effer alegre com aqueles riqueses spirituials guasanya, ab les quals guasanya hom Deu. En guanyar Deu guasanya hom infinida bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa, volentat, e guasanya hom totes les dignitats de Deu e tot Deu; e en perdre hom Deu, peit totes les coses demunt dites. Marauella Felix del gran guany e de la gran perduta que hom pot fer en Deu, e dix que gran marauella era com les gents dupten tan poch en perdre Deu, ne treballen tan poch en guanyar Deu. En quant hom es criatura, es bo, e es gran, e es durable e poderos; e en la bonea pot hom guanyar granea, en ço que hom pot multiplicar sa bonea guanyant virtuts. E aço mateix pot hom fer de granea, de duracio,¹ de poder, e de fauiesa, e enaxi en cascuna virtut e qualitat pot hom guanyar la una en l'altra o perdre la una en l'altra. Molt se marauella Felix del gran guany² que hom pot fer multiplicar una³ virtut en altra; car molt major guany es que guanyar diners, castells, viles e ciutats, guanyar virtuts. E per aço es marauella per que les gents mes treballen en guanyar diners, castells, viles e ciutats, que en guanyar virtuts; car mes pert hom qui per guanyar diners e coses temporals, se lexa de guanyar virtuts, que no es lo guany

¹, Durar. — ², Guanyar. — ³, Fer en multiplicament de una.

que fa en les terrenals riqueses. Era un mercader qui volia guanyar en una bala de drap. Aquell drap era mullat, e lo mercader no hi podia guanyar sens que no l venes a barata o a alcuna maeſtria. Eſtant que lo mercader cogitaua quin engan podia fer en aquell drap, per tal que hi guanyas, ell entes que si ell guanyaua falsament en aquell drap, que ell perdria just remembrement, enteniment e voler. E car ama mes just remembrement, enteniment e voler que diners, per aço se jaqui del engan que fer volia. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura generalment les gents amen guanyar, e han pahor de perdre? Fill, dix lo ermita, ab guanyar se concorda granea, e ab perdre se concorda poquea; e car en Deu ha granea, que ha ſemblaça ab guanyar e ha desſemblaça ab perdre, per aço se segueix la natura de que vos demanats. Molt se marauella Felix per que les gents de aqueſt mon majorment amen guanyar les coſes que ſon poques en virtut, utilitat e nobleſa, que aquelles que hi ſon grans. Fill, dix lo ermita, hom pot guanyar o perdre ſi mateix. Guanyar pot hom ſi mateix ab ſi mateix; o perdre pot hom ſi mateix ab ſi mateix. Hom guanya ſi mateix ab ſi mateix com guanya la final intencio a la qual es creat, ço es, a amar, conexer e feruir Deu; en lo qual hom ha ſi mateix en hauer gloria perdurable. E com hom ab ſi mateix pert ſi mateix, adonchs pert hom la fi a la qual es creat, e pert hom Deu, e es ferſ o catiu dels ^{4.} infinitis turments infernals. Segons cors natural, l'enteniment mes guanya en ſon entendre com es juſt, que no fa en los diners que enten juſtament guanyats; e

4. Deu, e ha hom eſſer dels.

com l'enteniment ha injust¹ entendre, mes pert que com enten que ha perduts diners, castells, viles o ciutats. De ço que lo ermita dehia se marauella Felix, car los homens generalment pus cuyden hauer guanyat com guanyen diners, o als que sia mundanal, que com guanyen just entendre;² e mes cuyden hauer perdot com perden diners, que com perden just entendre. Era un hom qui perde un fill que molt amava. Aquell dia que son fill fo mort lo vengueren visitar gran res de gents, enfre les quals un de aquells dix al hom qui son fill hauia perdot, que ell hauia gran desplaer del dan que pres hauia en la mort de son fill. Senyer, dix aquell bon hom qui son fill hauia perdot, mes es lo guany que jo he feyt per hauer pasciencia de la mort de mon fill, que no es lo dan que he pres en la mort de mon fill. Era un hom qui ploraua e planzia lo temps que perdot hauia, e no vehia ne fabia neguna manera per que lo pogues recobrar. Estant que aquest hom febia son dol del temps que perdot hauia, e se desconortaua, ell considera que lo temps podia recobrar en multiplicar granea de justicia, caritat, esperança, fauiesa, fortitudo e temprança en son membrar, entendre e amar. Conorta s aquest sant hom del temps que perdot hauia, pus que en multiplicacio de virtuts lo podia recobrar; e dementre que ell seaconortaua, ell viu denant si .ij. homens qui jugauen als scachs. La un de aquells homens era prelat, e l'altre era princep. Lo sant hom demanals³ per que jugauen als scachs; e ells responeren que per passar temps, e per ço que no s'hujassen.⁴ Plora lo sant hom lo temps que aquells per-

1. No ha just.—2. Justicia en entendre.—3. Lurs demana.—4. Anujassen.

dien, e dix estes paraules: ¡A, quant pert hom en perdre temps! lo qual temps es perduto a tots aquells que no fan ço per que son elets a offici on Deus sia amat e conegut, en lo qual offici no es joch de scachs, ne de daus, ne cassar, ne fajornar, ne neguna de les altres coses semblants a aquestes. Longament plora aquest sant hom, e lo princep e l prelat se marauellaren de les paraules que dehia, e com ploraua. E lo sant hom se marauellaua de ells com no entenien ço que les paraules significauen. Era un caualler qui hauia un fill, lo qual mori a mala mort e en peccat. Aquell caualler era hom just e de santa vida, e plora e planye molt per la mort de son fill, car dix que gran dan hauia pres en la mort de son fill, qui era de fa carn e de fa fement; mas molt major dan hauia pres com sabia que tots temps estarria en la maledicció de Deu e en foch perdurable. En una stranya terra ana un sant religiós ab gran res de frares estar ab infaels, per ço que los pogues conuertir. Esdeuench se que ell hac conuertit un hom, lo qual mori, e feu molt noble fi. Aquell sant religiós fo molt alegre com a Deu hac guanyada aquella anima qui era perduda. Estant aquell religiós en aquest alegre, ell viu una fembra que hauia conuertida, que adoraua Deu, e qui febia molt santa vida; la qual fembra dehia a Deu aquestes paraules: Senyer Deu, lo qual jo per ignorancia e per peccat original perduto hauia, ¡benedit sies, tu qui m has donada gracia com te haja recobrat, e com en tu jo haja guanyada mi matexa! e benedit sia aquell qui en guanyar mi ha gran merit!

CAPITOL XLVIII

DE ARDIMENT E DE VOLPELATGE

ARDIMENT e volpelatge, dix lo ermita, son contraris; e ardiment contrasta a volpelatge ab l'aer, e volpelatge contrasta a ardiment ab la terra. Marauella s Felix de ço que lo ermita dehia, e lo ermita li dix que ardiment se forma de la sanch que es humida e calda, donant lo cor abundancia de sanch per tots los membres; en la qual abundancia son enfortits los membres e ls esperits del cors, en lo qual enfortiment se forma e s nodreix ardiment, lo qual mor per lo contrari; lo qual contrari neix de sech e de fret restrenyent se lo cor, al qual la sanch dels membres retorna, e dels membres se departeix; ¹ per lo qual departiment los membres e los esperits del cors son en defalliment e despoderament, per que mor ardiment e neix volpelatge. Amable fill, una virtut es qui ha nom fortitudo, ² per la qual viu ardiment; e aquesta fortitudo ³ esta en coratge de hom. E enaxi com lo cor enforteix tot lo cors ab la sanch que tramer per los membres, enaxi aquesta virtut, que hom apella fortitudo, enforteix les altres virtuts com se comunica e s liura a fe, sperança, caritat, justicia e sauesa. E aço mateix fan fe, sperança, caritat, justicia e sauesa, que enfortexen lo cor ab fortitudo; e totes ensembs ab fortitudo se mesclen, per lo qual mesclament viu ardi-

¹. Parteix. — ². Fortalea. — ³. Fortalea.

ment, e esta en hom, e mor volpelatge e pahor. Maraueilla s'Felix de les paraules que l'ermita dechia, e dix que molt hom era sens fe, sperança, caritat, justicia e sa- uiesa, en qui es ardiment; e lo ermita li dix que aquests aytals son ardis per gran remembrament e voler, e per la sanch que abunda en los membres del cors. E aytal ardiment no es ver ardiment, mas que ha alcuna sem- blança de ardiment; car a ver ardiment se coue gran remembrament, entendre e voler, e si coue espandiment de sanch per tots los membres e sperits del cors; e enca- re li coue us e custumes de virtuts. Era un rey en una batalla contra un emperador. Lo emperador hauia grans gents, e lo rey ne hauia poques. Esdeuench se que l'em- perador e totes ses gents hagueren gran audacia e ardi- ment contra lo rey, per çò com era ab mes gents que lo rey; e lo rey hac pahor com viu en la batalla que l'em- perador hauia tantes de gents. Estant aquest rey en pa- hor, en volentat li vench que sen fugis; mas vergonya e justicia, per çò com bon dret hauia, li ajudaren, e con- fia s'en son bon dret, e am a mes morir que effer desobe- dient a fortalesa de coratge. Com lo rey hac pres aytal concebiment, ell senti que son cor trames la sanch per tots los membres e los sperits de son cors, e comença molt remembar, entendre e amar Deu e virtuts; e adonchs fo garnit lo rey de ardiment, per lo qual anega e guarni totes ses gents de ardiment. Aquell rey se combate ab l'emperador, e fo vençut l'emperador e ses gents, per çò car no era fermat lur ardiment sobre tan bons fonaments com eren ceyls del rey e de sa gent. Gran fo la maraue- lla que fo per tota la terra, com lo rey ab tan poques de

gents hauia vençut l'emperador, qui ab tantes de gents era vengut en la batalla. En una terra se sdeuenç que .ij. cauallers se combatien; la un caualler era christia, e l'altre era farrahi. Abdosos los cauallers se eren empresos de la batalla sobre aytal condicio, ço es faber, que lo christia dehia que Christ es Deu, e lo farrahi ho negaua. Cescun dels cauallers era ardit e fort de coratge; mas car lo christia crehia que Deus, per amor de hom a saluar, se era encarnat, e era mort per hom en quant era hom, hauia major ardiment que lo farrahi, qui aquella encarnacio e mort no crehia; e per aço fo lo farrahi vençut e mort, com lo christia hauia major fe, sperança, caritat, fortitudo e justicia. Senyer, dix Felix, en una prouincia hauia un marques e un comte qui guarrejauen. Lo marques era caualler molt faui de guerra, e molt be cogitaua e ordonaua tot ço que a la guerra se pertanyia. Mas com era en la batalla hauia tan poch de ardiment, que neguna cosa no fehia de ço que empres ne proposat hauia; e de ço me do gran marauella com se pot fer. Fill, dix lo ermita, era un hom qui amaua tant son senyor terrenal, que com no era denant ell lo sabia lohar, e n sabia ben dir; mas com li era denant, adonchs li fallia lohar¹ per trop gran amor e temor, e no podia parlar ab lo princep ordonadament, car trop lo amaua e lo temia, e lo cor trop influia la sanch per tots los membres, e exalçaua tant en voler, que la memoria nel enteniment no hauien deliberacio a complir ço que proposauen ordonar. En una nau de christians, ensre los altres, foren preses .ij. christians, car dues naus de farrahins

1. Lo cor.

preferen aquella nau. La un chistia¹ era hom injust e peccador, e aquell era senyor de la nau; l'altre era hom just e ple de virtuts. Per lo volpelatge del senyor de la nau fo presa la nau; car aquell hac pahor de morir, per çò car era peccador, e temia lo foch infernal; e mes se dejus la cuberta de la nau, e fugi a la batalla. Lo hom just se deffes molt, e fo hom molt ardit; e longament, per son ardiment, se deffes la nau a les dues naus. Com la nau fo presa, lo almirayl de les dues naus se marauella per que lo senyor de la nau fo volpeyl, e aquell qui no hauia res en la nau deffes mils la nau que el senyor de la nau. Lo almirayl dix a aquells .ij. homens que s faesssen farrahins, o si no que los auciuria. Lo senyor de la nau hac tan gran pahor² de morir, que s feu farrahi; e l'altre, qui era hom just, hac tant de ardiment en honrar la fe en que era, que n desira morir, e fo martir. Senyer, dix Felix, gran marauella me do los homens de aquest mon *¿per que son tan ardits,³ e dupten tan poch en la mort?* E los homens religioses *¿per que dupten a morir per honrar Deu e seruir?* car molts son los homens qui morren per guanyar honrament e riqueses e fama de les gentz, e pochs son los homens qui vagen morir per lo har, honrar e seruir Deu. Fill, dix lo ermita, com la memoria molt membra, e l enteniment molt enten, e la voluntat molt ama alcuna cosa, adonchs fosse hom, per hauer aquella, major perill e treball, que per hauer la cosa que petit membra, enten e ama. Era un religios christia qui prehicaua la fe dels christians en una vila de un rey farrahi, lo qual feu manament al religios que ixques de

¹. La un d aquells christians.—². Tanta de pahor.—³. Ardent.

la vila, e que no prehicas, car si ho fehia, ell lo faria a mala mort morir. Lo religios demana al rey per qual manament deuia esser caualler pus ardit en la batalla, o per manament del senyor celestial o terrenal, o per hauer virtuts o per hauer vicis. Si que nos lexa lo religios de prehigar, e ama mes morir e esser obedient a Deu e hauer virtut, que esser desobedient a Deu e hauer vicis. Senyer, dix Felix, era un caualler qui s combatia ab un scuder per justicia; e lo scuder se combatia per diners que hom li hauia promesos si podia vençre la batalla. Esdeuench se que l scuder vençre la batalla, del qual venciment me do gran marauella, com sia cosa que ardiment deja esser major per justicia que per riquesa de diners. Fill, dix lo ermita, cascun de aqueixs .ij. hac lo loguer per quies combatia; car lo caualler hac justicia en quant mori per justicia, e hac major e millor ardiment que l scuder, car mils ne fe gafardonat.¹ Senyer, dix Felix, un caualler hauia molt gran desir que s pogues encontrar ab un molt bon caualler qui era son enemich; car vijares li era que fil encontraua, e que s combates ab ell, que l vençes. Lo caualler contra, e cant lo viu hac pahor de ell e fugi, per que men do gran marauella. Fill, dix lo ermita, com la vista corporal veu alcuna cosa que pot donar dan al cors, adonchs lo cor se restreny, e la sanch fuig als membres, e mor ardiment e viu volpelatge. Mas com fortalesa de coratge enforteix lo cor, e la sanch li fa trametre per los membres, adonchs la vista corporal no pot engendrar en lo cor volpelatge, ne n pot gitar ardiment. En un gran camp eren ² arrenjats .ij. reys qui s

1. Gafardonat, per que ne hac major loguer, ço es, de Deu.—2. Hauia.

volien combatre. La un era hom molt bo e just e larch, e qui molt se febia amar a les gents; l'altre febia tot lo contrari. Esdeuench se que s combateren, e aquell qui era amat per ses gents vençe la batalla e feri primer en la batalla. Era un hom qui anaua per lo mon reprenent los princeps e ls prelats, per que no tractauen com los infael s vengueffen a via de veritat, per tal que Deus fos en ells amat e coneget. Esdeuench se un dia que ell fo denant un prelat qui tenia gran companya, e segons lo mon, stava molt honradament; mas en sa anima hauia desordonat remembrament, entendre e voler, car hom peccador era. Dementre que lo sant hom stava denant lo prelat, e ell lo volch rependre, adonchs li falli ardim ent, e fo volpeyl, e no poch dir çò que hauia proposat a dir. Lo sant hom recorreich a fortitudo de coratge, e a caritat, justicia, pasciencia e humilitat; e despullas denant tots, e apres se bate molt fortement ab unes correjades que aportaua; e com fenti que son cor hac cobrada força e sperit, ell repres lo prelat dels falliments que febia a desonor de aquell senyor per qui tant era honrat en lo mon. Lo prelat se marauella com aquell hom lo hauia enaxi repres, e feu lo ferir fortement denant si a .ij. scuders e puxes feu lo gitar de son palau. En aquell palau hauia un hom saui qui s marauellaua del prelat, com hauia tant errat contra veritat, justicia, pasciencia, hu militat, caritat e sauiesa.

CAPITOL XLIX
DE HONRAMENT E DE DESONOR

A Deu se coue tot honrament, e per aço, fill, dix lo ermita, no li coue neguna desonor, ans tot quant es, es creat a honrar Deu. E car a Deu se coue honrament, e hom es creat a ymatge e a semblança de Deu, per aço hom ha natura que vol eſſer honrat. Senyer, dix Felix, Segons que vos dehits, hom vol eſſer honrat, car es a ymatge de Deu creat, e car a Deu se coue honrament. Donchs, si es enaxi com vos dehits, deman vos :per que hom ama en eſt mon mes honrar si mateix que Deu? car aço es gran marauella, que si hom ama honrament per ço car es semblant a Deu, e a Deu se pertany honrament mes que a hom, :per que hom ama mes honrar si mateix que Deu? Fill, dix lo ermita, honrament e desonrament son contraris. E car hom se inclina a peccat, coue li desonor; car a la semblança que ha de Deu fa desonor com se fotsmet a peccat; per lo qual fotsmetiment li tany desonrament, lo qual ha adonchs com ama mes eſſer honrat que Deu. En una ciutat hauia un burgues molt rich e noble. Aquell burgues era hom humil e be acustumad, e tots jorns honraua fa anima de bon remembrament, entendre e voler; car ben membrar, entendre e voler es honrament de anima, lo qual esta en fe, sperança, caritat, justicia, prudencia, fortitudo e tempranca. Lo burgues hauia muller molt bella; e era per

fa bellefa, e car era noble de linatge, ergullosa; e amaua esser honrada en los .v. senys corporals, car bells vestiments volia vestir, per ço que les gents la honrassen, e volia esser lohada per les gents, per ço que ohis ben dir de si matexa. E car Deus no es cors ne ha en si los .v. senys corporals, per aço la dona amaua mes honraments en les coses qui son dessemblants a Deu, que en ceyles que ab Deu han semblaça. E son marit sehia tot lo contrari; e per aço la dona desonraua Deu e son marit lo honraua. Era un prelat qui era molt poderos dels bens de aquest mon, mas era hom mal acustummat. Aquell prelat era ergullos, e marauellaues per que les gents no li sehien gran honrament. Esdeuench se un dia que ell demana a un seu clergue per que les gents tan pocha de honor li sehien. Senyer, dix aquell clergue, negun hom segons raho e natura, no deu esser honrat sino per intencio de honrar Deu; e per aço vol Deu que los prelats sien honrats, per tal que en lur honrament hom am e honre Deu. Mas car vos amats simplement honrament, per tal que siats honrat, e no per ço que en vos Deus sia honrat, per aço se pert en vos la natura e lo començament per que les gents vos degren honrar, les quals vos fan desonor en ço que vos membreus entenen ergullos, auar, luxurios e digne de desonor. Esdeuench se en una ciutat que un hom, fill de un pages pobre, fo elet a bisbe. Aquell bisbe era molt rich, e son bisbat era molt honrat. Lo bisbe, aytant com podia, honraua son pare e fa mare e tots sos parents, mas no ls donaua neguna cosa, ans li plehia com eren pobres. Tots aquells del bisbat se marauellauen del bisbe, com no hauia vergo-

nya de honrar tan vils persones com eren son pare e sa mare, e pus que ls honraua, per que¹ no ls donaua e no ls febia richs homens. Esdeuench se que un archabisbe, qui febia tot lo contrari, fo hoste de aquell bisbe, e ohi la fama del bisbe, qui no enriquia sos parents e que los honraua. Lo archabisbe repres lo bisbe, per quina raho ho febia que² no enriquia sos parents, e car denant si los febia anar pobrement vestits. Lo bisbe respos al archabisbe, e dix li estes paraules: Riqueses son perilloses com venen a hom vil e de vil linatge, e aço mateix se fegueix de honrament. E jo honre mos parents per humiliar mi, e faç los anar pobrement vestits per mostrar mon vil linatge; e humilitat es a mi amable en la pobrea de mos parents. E enaxi com jo honre mos parents en mon honrament, enaxi Deus honra mi en son honrament. Vn princep amaua honrament, e tota la renda de son principat metia en³ honrar si mateix, e del honrament de Deu no hauia negun pensament, per lo qual honrament ell era elet a rey. Esdeuench se un dia que un rich juheu vench denant lo rey; e lo rey lo honra e lo reebe bellament, per ço que lo juheu li prestas de fos diners. Denant lo rey estech un christia qui amaua lo honrament de Deu, e dix estes paraules: Desonrat es Jhesuchrist en anima de juheu, qui creu que Christ no sia Deu, ans se⁴ pensa que sia hom vil, peccador, fals, enganador; e per aço vol mal a Christ, e a tots fos conseqüents. Desonrat es Christ en anima de princep, qui ama mes fa honor que la honor de Deu. Desonrat es Deu en poder de princep, qui poria fer honrar Deu en aquelles

¹. Com.—². Bisbe com.—³. A.—⁴. Sen.

terres on es desonrat. Desonrat hi es¹ Deu, car dien en aquelles terres que lo sol, e la upega, e la ydola es Deu. Desonrat es Deu com hom diu que res no es. E desonrat es Deu com hom ama mes que Deu diners, fills, blanchs pans, bons vins e belles fembres. Aquestes paraules e moltes de altres dix aquell sant hom en presencia del princep e del juheu, qui s rehien de les paraules que ell dehia. Plora lo sant hom, e dix que fort se marauellaua com Deus es tan desonrat en maluat princep, a qui en aquest mon Deus lo fa effer honrat sobre son poble. Honrat ha Deus hom en ço que li ha donat de ses semblances, e que li ha donades tantes de criatures a son seruici; e honrat ha Deus princep en ço que lo fa effer senyor e poderos de tants homens. E desonrat ha hom Deu en ço que ab ses semblances lo desonra, en ço que les fa a ell contraries per obres de peccat. E en est mon te princep desonrat Deu, car lo poria fer honrar a aquells qui li fan vilania e desonor. Molt considera Felix en les paraules que lo ermita dehia, e marauellas com Deus es tan pascient, que soffer la desonor que hom li fa en est mon. Senyer, dix Felix, gran marauella me do de honrament, com es tant amat en est mon per princeps, prelats, clergues, religioses, cauallers, burgueses, mercaders, e per totes les gents; car molt hom lexa muller, infants e delits temporals e riqueses; mas lexar honrament, apenes veig que nuyl hom lo vulla lexar, e que no sia irat si hom li fa desonor. Fill, dix lo ermita, honrament e desonrament son contraris, e han major contrarietat en granea que en poquea; e car a Deu se coue honrament, e gran

1. Desonrat es.

honrament es ceyl que li coue, per ço vol Deus que tot hom prelat, princep, e quelque hom sia, am esser honrat en Deu, per ço que Deu sia honrat en son honrament. Mas los dames homens fan de ço tot lo contrari, car amen honrament per si mateixs e no per Deu; los quals Deus los fa esser desonrats en sa justicia, ira e maledicció, e en vils cogitacions e pensaments. Amable fill, dix lo ermita, obri los ulls de ta pensa, e veges quant arnes, e quant ediffici, e quantes coses son feytes en lo mon per hom honrar; e per honrar Deu, veges com pochs homens treballen. Plora Felix per aquesta raho, e sis feu lo ermita, e digueren que desonrament hauia vençut honrament per defalliment de maluats regidors.

CAPITOL L

DE BELLESA E DE LEGESA

NATURALMENT, dix lo ermita, ama hom bellefa, per ço car en Deu ha bellefa, la qual bellefa es spiritual; don es gran marauella, per que los homens de aquest mon majorment amen bellefa en les coses corporals que¹ en les spirituels, com sia cosa que Deus no sia cors ne haja bellefa corporal. Bellefa spiritual es en membrar, entendre e amar Deu, fe, sperança, caritat e totes les altres virtuts; e bellefa spiritual es membrar, entendre e desamar gola, luxuria e tots los altres vicis. E legesa spiritual es membrar, entendre e desamar Deu e virtuts,

1. Mes que.

e membrar entendre e amar vics. On com aço fia enaxi, gran¹ marauella es per que es legesa en tan gran granea, e bellefa per que es en tan gran poquea. Tota la major bellefa que hom pusca hauer es considerar en² la diuina essencia, en la qual Deus pare de fa bellefa engendra Deus fill e spira Deus sant sperit; car fruent³ lo pare fa bonea, infinitat, eternitat e totes ses dignitats, es bell en si mateix e en lo fill e en lo sant sperit; e lo fill es bell en si mateix e en lo pare e en lo sant sperit; e lo sant sperit es bell en si mateix e en lo pare e en lo fill. Per çò que Felix perfetament enteses la diuinal bellefa, dix lo ermita que una santa anima stava en contemplacio, e vesia gran bellefa en son entendre e en son enteniment, car l'enteniment entenia que podia entendre Deu, e en aquest poder entenia gran bellefa; car molt es gran bellefa entendre Deu, e molt aytal entendre enbelleix l'enteniment. E aço mateix vesia la santa anima en fa memoria e en fa volentat. Veent aquesta anima tan gran bellefa de poder e memoria, enteniment e volentat, ama hauer aquella bellefa en son poder; e per aço volch membrar, entendre e amar Deu, per çò que fos bellefa en fa essencia e en fa obra. Entes Felix la semblança que lo ermita dehia, e dix que entenent Deu bellefa de poder en fa bonea, infinitat, eternitat, e en totes ses dignitats, volia que en aquella bonea fos bellefa de produccio en bo, infinit, eternal, e axi de totes, per çò que la essencia fos bella en bonea e en infinitat e en totes; e que fos bellefa en bellefa de obra per totes, stants totes les dignitats una bellefa essencial, e stants⁴ belles per

1. Donchs gran. — 2. Pusca considerar es en. — 3. Influent. — 4. Essencial, estants.

obres distintament en les diunes persones. Dementre que Felix enaxi consideraua, ell se marauella com neguna anima, veent tan gran bellefa en Deu, se podia inclinar a peccat ne a neguna legesa; per que lo ermita li dix: Fill, la diuinal bellefa volch crear a sa semblança bellefa de anima, e en l'enteniment posa bellefa de bonea, e bellefa de granea, e bellefa de duracio, e bellefa de poder, e bellefa de entendre; car bella cosa es a huma enteniment effer bo, gran, durable, poderos, faui. E car Deus es intelligible, e l'enteniment lo pot entendre, posa Deus la bellefa de bonea, granea, duracio, poder, fots la bellefa de entendre; e aço fo molt bellament ordonat que la bellefa de fauiesa fos desus, e de bonea e de les altres semblances fossen dejus; per çò car la anima pot Deus entendre, e no l pot fer bo, ne gran, ne durable, ne poderos. Molt plach a Felix çò que lo ermita dehia, car fort parlaua subtilment, e de gran bellefa; e dix que çò que s seguia de la bellefa del enteniment, se seguia de la bellefa de la volentat e de la memoria, per çò car Deus es remembrable e amable. Com lo ermita viu que Felix lo hac entes, adonchs hac gran plaser, en lo qual fo bellefa de plaser, caritat, justicia e fauiesa; e dix que Deus hauia enbellit lo huma enteniment ab bellefa de bonea, granea, duracio, poder, fauiesa, e hauia hi mes posada bellefa de fauiesa que de bonea, ne de granea, poder, duracio, per çò car Deus es intelligible, e no es per anima bonificable, magnificable, eternificable, possificable, e per aço totes les belleses son nomenades fots bellefa de enteniment. E aço mateix segueix en bellefa de memoria e de volentat. Com lo

ermita hac dites estes paraules de bellefa spiritual, ell dix de bellefa corporal, ço es saber, que Deus ha enbellit lo cors del hom de qualitats, ço es saber, que la substancia es enbellida dels accidents. E aço dix lo ermita per ço que Felix eleuas son enteniment aytant com pogues a entendre la spiritual bellefa qui es en la anima, la qual es enbellida de les semblances de Deu, les quals semblances ha Deus creades, e de elles ha ajustada e composta la anima; e les semblances que son de bonea, granea, eternitat, poder, enbellexen les substancials semblances, les quals son bellefa de memoria, enteniment e volentat, que son substancials en quant anima nes ajustada, segons que s recompta en lo libre que ha nom *Cahos*. Per les paraules que lo ermita dehia, entes Felix la essencia de la anima, la qual es de memoria, enteniment e vclentat, qui enssems son lo esser de 'a anima, per ço car Deus es remembrable, intelligible e amable. En aquella anima son les altres semblances per manera de potencies e de qualitats; car Deus per anima no es bonificable, magnificable, eternificable ne possifficable. On pus Felix les paraules entenia, pus se mrauellaua com anima creada de tan belles e tan nobles e tan grans bellefes, se podia inclinar a peccat o a tantes de legeses. Fill, dix lo ermita, vista corporal ha plaser per veser belles colors, belles faycons, bells vestits, arbres, fulles, flors, fruyts,¹ edificis, sol, luna, mar, besties, auceylos, homens, e les altres coses semblants a aquestes; on totes aquestes bellefes² son no res a comparacio de bellefa de anima e de virtuts. E bellefa de

1. Fruytes. — 2. Semblances.

anima e de sos poders e virtuts son no res a comparacio de la bellefa de Deu, la qual ha en sa effencia, e en ses dignitats e persones, e en totes ses obres. On com aço sia enaxi, gran marauella es per que bellefa corporal es mes amada que spiritual. Fill, la major bellefa que Deus poch posar en criatura, fo com¹ feu esser criatura ab si mateix una persona; e en aquella criatura foren tan assen-blades les semblances increades e creades, que una persona esdeuengren. Marauella s. Felix de la gran bellefa que fo en Christ, e de la bella vida e doctrina de Christ e de nostra dona e dels apostols. Encare se marauella de la legesa qui es en los homens christians qui sostenen que aquella tan gran bellefa de Christ sia en est mon menyspreada per los juheus e per los farrahins, e sia per los tartres e altres infaels² ignorada. Passaua una dona per una via on hauia moltes gents. Aquella dona era molt noblement vestida, e era molt bella; mas era en peccat de luxuria e de gola. Vn hom qui stava en aquella plaça dix a un altre que ell se marauellaua com en aquella dona se eren ajustades bellefa et legesa; e aquell hom respòs e dix aquestes paraules: Era un prelat molt noblement reuestit al altar on cantaua la missa; e dementre que ell sacrificaua lo cors de Jhesuchrist, ell entes com gran bellefa era ceyla que Deus possaua en aquell sagrament on se fa tan marauellosa e tan miraclosa, honrada e noble obra; car lo poder de Deu hi venç tots los poders de natura a signifficar sa bellefa, la qual ha en bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa e volentat, e en totes les dignitats. Dementre que aquest prelat contemplaua

1. Quant.—2. Gents.

la bellefa que lo poder de Deu hauia en totes les dignitats de Deu, e aquella bellesa representaua en¹ lo sant sacrifici del altar, adonchs remembra una dona que molt hauia amada, e ab qui hauia longament peccat; e adonchs se marauella fortment com per tan leig peccat era stat enemich de tan gran bellefa com era ceyla que en lo sant sacrifici entenia. Era una dona qui era molt bella, e per la gran bellefa que hauia era ergullosa. Vn dia se sdeuench que ella se fo mirada en lo mirayl, e viu se molt bella, e cogitant en sa bellefa, ella ana a la latrina, on viu molta de legefa qui era exida de son cors; e adonchs ella se marauella com nuyl temps fo ergullosa de sa bellefa, pus que de son cors exia tanta de legefa. Fill, dix lo ermita, molt es leja cosa que los farrahins tenguen e possehesquen² la santa terra on Jhesuchrist fo nat e mort. E per aço dix un caualler a un princep que legefa era major en princep que en caualler de un scut, car legefa de princep gitaua³ bellefa en ell. Entes Felix la raho per què lo ermita dehia la semblança, e dix que Deus pren mes de desonor en los princeps e prelats, com son mals homens e se inclinen a amar les coses vils e leges, que no fa en los sotsmeses. E adonchs dix Felix que les majors semblances de bellefa se conuertien en est mon en majors semblances de legefa. Dient Felix estes paraules plora longament, e malehi legefa qui en tants e en tan grans homens se memetia, per ço que vençes granea de bellefa en bonea, duracio, poder, sauiesa e volentat.

¹ Representaua en vencrre tots los poders de natura en. — ² Possehexen — ³ Vencia.

CAPITOL LI
DE CONSOLACIO E DESCONSOLACIO

EN una ciutat, fill, dix lo ermita, hauia un afalt macip, fill de un noble burgues, lo qual son pare havendrit molt bellament a amar, conixer e feruir Deu. Aquell macip proposa de anar per lo mon lohant e benehint Deu; e volch esser pelegrí quirent les almoynes per les portes. Sens que son pare ne negun amich seu no n fabes res, ell se exi de la ciutat, e ana en tots los pelegrinatges que ell poch faber on poguer lohar e benehir Deu. Com ell hac feyts tots los pelegrinatges, ell pres offici de consolar les gents com han alcun treball en est mon. Aquell pelegrí, fill, fo hom de santa vida, e feu molt de be en est mon consolant los desconsolats, segons que poras odir en estes paraules. Esdeuench se un dia que un hom hauia estat longament en bona vida e fens peccat mortal. Aquest hom fo molt temptat del carnal delit, e en tal manera fo gran la temptacio, que ell pecca mortalment ab una folla fembra. Com hac peccat, ell fo molt penedit² del peccat que feyt hauia, e desconsolaua nit e dia, car no li era vijares que Deus li degues perdonar per neguna penitencia que ell faes; e com se pensaua que ell hauia perdut Deu e la gloria de paradis, ploraua nit e jorn, e sa anima no podia consolar per neguna cosa que vaes ne faes. Estant ell en aytal³ tristicia

1. Per.—2. Penidit.—3. Aquella.

e mariment, lo pelegrí fo en aquella ciutat, e s'abre què aquell home era enaxi desconsolat. A ell se n'venç e dix li aquestes paraules: Senyer, dix lo pelegrí, segons que jo he entes de vostre stament, vos fots desconsolat de alcuna cosa que us es fdeuenguda.¹ Jo son hom qui vaig per lo mon consolar los desconsolats. Si vos volets esser consolat de vostre dampnatge, jo son hom quius fabre consolar de qualche dampnatge pres hajats, ab que m' digatis qual cosa es ço per que vos fots desconsolat. Com lo bon hom ohi aquestes paraules, ell se marauella molt fort, e dix que no li era semblant que ell lo pogues consolar² per neguna cosa que li digues ne li faes; e hanch no li volch dir la raho per que s' desconsolaua, ans plora denant ell longament e planya lo dan que pres hauia, dient que ell hauia tant percut, que nuyl temps no ho poria recobrar. Molt se marauella lo pelegrí com lo bon hom era tan desconsolat, e dix ensre si mateix e proposa que li digues tantes de semblances de consolacio, tro que³ fdeuengues en aquell cas de que ell se desconsolaua, e dix aquestes paraules: Esdeuench se una vegada que un mercader hac percut tot quant hauia en una nau que peri en la mar. Aquell mercader se desconsolaua molt fortement de ço que percut hauia, car gran vergonya se tenia que fos pobre ensre les gentz, ell e sa muller e fos infants qui longament hauien viscut en riqueses e en honraments. Dementre que ell enaxi se desconsolaua, ell remembra en Jhesuchrist qui estant Deu e hom, volch viure en lo mon pobrement, e no en honrament; e volch que nostra dona e los apostols estegue-

1. Stada venguda. — 2. Ell pogues ell consolar. — 3. Consolacio, que.

ssen en lo mon en treball e ab pobrea. Estant que ell enaxi consideraua, ell imagina com aquells qui a Christ e a sos conseqüents son pus semblants en lo mon, son en mellor estament per pobrea que per riquesa. Lo pelegrí viu que lo bon hom no s'confolauá per les paraules que ell li dehia, ans ploraua e planyia pus fortement que dabant no febia. Adonchs muda la materia, e dix aquestes paraules: Esdeuench se una vegada que un burgues hauia bella muller, la qual atroba un jorn ab un clergue en peccat de fornicacio. Aquell burgues fo molt irat, car molt amava sa muller e a gran desonor se tench la desonor que fa muller feyta li hauia. Empero lo burgues se penedi molt de çò que feyt hauia contra sa muller, car moltes vegades hauia peccat ab una folla sembra; e per raho de çò ell abstench se de la gran ira que hauia contra sa muller, e volch eſſer fill de pasciencia, e ama eſſer desonrat en lo mon. Amant lo burgues aquestes coses, ell se consola del falliment que fa muller feyt hauia, e alegraues en la pasciencia e justicia que hauia tan fortement, que la ira li oblidaua. Aquest burgues hauia un fill que molt amava, e mori, del qual feu gran dol; e com lo burgues se volch desconsolar de la mort de son fill, ell remembra com la volentat de Deu es justa, e com vol tot quant vol ab justicia. Adonchs lo burgues dix que mes valia çò que hauia volgut la volentat de Deu jutjar en son fill, que no febia son fill ne la amor que ell hauia a son fill; e per aço ell se consola de son fill, e alegra es en lo voler de la volentat de Deu. Aquestes paraules e moltes d'altres dix lo pelegrí al bon hom, e on mes de paraules e de semblances li dehia, pus fortement lo bon

hom se desconsolaua e se entrifaua, si que lo pelegrí se n marauellaua. Apres aço lo pelegrí li dix que un clergue era qui s marauellaua com temia tan poch Deu, e com no amaua molt la misericordia de Deu. Aquell clergue era hom honest, e nuyl temps no hauia peccat carnal ment, ans era verge. Esdeuench se que ell se corrumpe e pecca ab un folla fembra. Com lo clergue hac peccat, ell se penedi molt fortement del peccat, e lo molt desconsolat com hauia perduda sa virginitat, en la qual longament hauia estat. Dementre que ell se desconsolaua, ell senti que sa anima hac temor¹ de la justicia de Deu, e que s confiaua en la gran misericordia de Deu. Adonchs lo clergue remembra lo desir que ell folia hauer, ço es faber, que ell desiraua tembre Deu e amar sa misericordia. E car per lo peccat que feyt hauia se era esdeuen-gut que ell hac temor de Deu, e sperança en la misericordia, adonchs se consola del peccat que feyt hauia, e de la virginitat que perduda hauia, e plach li que s penidis, e que s coneques peccador, confiant² e tement, e faent penitencia. Molt cogita lo sant hom en les paraules que li hac dites lo pelegrí, e consola s per aquelles paraules, marauellant se com podia³ esser desamparat de la misericordia de Deu per negun peccat que feyt hagues. Com lo pelegrí hac lo bon hom consolat, ell vench a un caualler a qui un altre caualler hauia vençut en la batalla. Aquest caualler qui fo⁴ vençut era tan desconsolat com era vençut, que s lexaua morir de dol e de tristicia; car a gran desonor fo⁵ tenia com era vençut. E car hauia percut honrament, lo qual hauia tots temps

1. Pahor.—2. Confessant.—3. Poch.—4. Era.—5. Se.

amat, per aço se desconsolaua, e aconortar nuyl hom nol podia. Senyer, dix lo pelegrí al caualler, un rey era qui fehia tot quant podia com fos honrat. Esdeuench se que les gents de aquell rey faeren un altre senyor, e lexaren ell.¹ Aquell rey fo molt irat e despagat, per çò com ses gents lo hauien trahit e cambiat per altre senyor. Estant lo rey en aquest despagament, ell se desconsola e s'entrista, car honrament perdut hauia, e en gran viltat e menyspreu era vengut. Estant lo rey enaxi, ell viu, per gracia de Deu, que mes li valia no esser rey, e esser fill de pasciencia, e que amas tant humilitat, que no volgues esser honrat, ans volgues esser desonrat en lo mon, e per ses gents matexes, que esser rey, amant honrament contra pasciencia e humilitat. Apres estes paraules lo pelegrí dix, que Jhesuchrist, rey del cel e de la terra, sofferi desonor en la creu, on fo mort per honrar la diuinitat,² e ama hauer desonor en si mateix, per çò que a Deu pogues donar honrament. Com lo caualler ohi estes paraules, ell se consola de çò d'on se entristaua, e volch esser desonrat en lo mon, per çò que en son coratge honras Deu ab pasciencia e ab humilitat; e dix que mes hauia guanyat com era vençut, que si vences; car si ell vences la batalla, no hagra tan gran occasio de hauer pasciencia e humilitat. En aquella ciutat hauia un rich mercader qui era malalt a la mort. Aquell se desconsolaua, car se vehia morir, e lexaua la riquesa en que longament hauia treballat; e planzia com no hauia mes de benanança donada a sa persona. Encare planzia com lexaua fa muller, fos infants, fos amichs, e aquesta vida

1. Aquell.—2. Deytat.

mundana que molt amaua. Lo pelegrí vench a aquell mercader, per ço que en sa mort lo consolas, e que de Deu li digues bones paraules. Senyer, dix lo pelegrí, un hom auar qui hauia ajustada gran riquesa, se moria, e cogitaua que Deus volia que moris per ço que fa riquesa no stigues ociosa, e que seruís a alcunes persones pobres qui dels bens temporals hauien fretura. Aquella consideració li feu cogitar la justicia de Deu, e consolas de sa mort, e dix que digne era de morir, pus que empatxaua los bens que los pobres han mester. Apres estes paraules, lo pelegrí dix que on hom mes coses lexaua en la mort de aquests bens temporals e li plahia morir, major merit ne hauia com los menyspreaua e a Deu alegrement volia venir, e sa gloria sen multiplicaua. Consolas lo mercader, e mori alegrement per les paraules que lo pelegrí li hac dites; e fama fo per tota açúsla terra de la gran doctrina que l' pelegrí hauia en consolar les gents. E com eren desconsolats, ells li trametien missatge que los vengues consolar.

CAPITOL LII

DE GOIG E DE TRISTICIA

GOIG es en anima semblança de la gloria que Deus ha en sa gloriosa essència, dix lo ermita a Felix; car en ço que Deus ha creada anima a sa semblança, e Deus es gloria, la gloria de Deu en forma¹ goig en ani-

1. Conforma.

ma, per ço car goig es alcuna semblança de sa gloria. Fill, lo pare es gloria, qui de sa gloria engendra lo fill qui es gloria, e spira lo sant sperit qui es gloria, per ço car son engendrats de gloria.¹ E per aço es goig en anima com veu engendar e procehir² del pare, e veu tan gran gloria, que n ha goig inestimable. Considera Felix en lo gran goig que anima haura en gloria, la qual reebra ab semblança de gloria, en quant la diuina gloria ha creada sa semblança en la anima. E adonchs se marrauella Felix del gran goig que anima deu hauer en est mon, car es creada a semblança de Deu, com per neguna tristicia pert aquell goig nel gita de si matexa. Era un hom qui consideraua que temps era stat que ell no era neguna cosa; e considera que ell era, e era hom, qui es tan bona creatura, e adonchs hac molt gran goig de son esser e esser³ huma. Estant ell en aquest alegre, ell senti la febra qui l pres molt fortment, e considera en la mort. Adonchs caech en gran tristicia, car vijares li era que mala cosa fos morir, e esdeuenir a⁴ no esser. Aquest hom era gentil, e no crehia en altra vida, mas en aquesta mundana; e hauia major tristicia com cogitaua en la mort, que no hauia com cogitaua en lo esser que hauia. Esdeuench se que aquest gentil fo christia, e altra vegada fo malalt, e alegras e hac goig de la mort, car hauia sperança que vengues a vida perdurable. Vna vegada se sdeuench que una bona dona infanta un fill, e per lo goig que hac del fill, obliga la tristicia e dolor que hac en lo infantament. Dementre que ella se senti enaxi alegrada, ella considera en lo gran goig que nostra dona

1. De aquella.—2. Possehir.—3. E del esser.—4. En.

hac com hac son fill nostre senyor Jhesuchrist, lo qual
hac sens tota dolor,¹ e lo qual s'abre esser Deus e hom.
Apres considera com gran goig ha lo pare qui ha fill
infinit, eternal, bo, complit en totes nobleses, lo qual ha
de si mateix e ha en si mateix. Adonchs sentia aquella
bona dona gran goig en lo goig que consideraua,² e ma-
ravellas del gran goig de Deu e de nostra dona e de si
matexa. Eren .ij. frares qui veneren tot quant hauien, e
donaren ho per amor de Deu, e puxes anaren per lo
mon. La un pres offici que s'abre goig de tot quant
veuria e ohiria; e l'altre pres offici que s'entrifas de tots
los falliments que veuria fer als homens. Esdeuench se
que amdofoes entraren en una cort de un rey qui menjau-
ua en son palau ab gran res³ de cauallers. Aquell rey
era hom munda, e tots ceyls de sa cort. La un dels fra-
res començà a plorar, e hac tristitia en son cor, com ve-
ria que lo rey se captenia com a hom dissolut, e sis fehien
tots ceyls de sa cort. L'altre frare se alegraua en la justi-
cia de Deu, la qual deuia punir lo rey e ses companyes.
Lo rey e ceyls qui ab ell eren, se marauellaren dels .ij.
frares, per ço com un se entrifaua e l'altre se alegraua;
e demanaren los qual era la ⁴ occasio per que aytal cap-
tenencia tan stranya hauien. Senyer, dix lo frare de tristi-
cia, mon offici es que jo m do tristitia totes les vegades
que veja negun hom en la ira de Deu. E car vos e vos-
tra companya sots serfs⁵ de peccat, segons que ho sig-
niffiquen vostres vanes obres, per açò me do tristitia,
car gran tristor deu esser en coratge de hom, com veu
negun hom en via de dampnacio, e que no sia amich de

¹. Sens dolor. — ², En lo desir que desiraua. — ³, Multitud. — ⁴, Lur. — ⁵, Fills.

de Deu. L altre frare dix que ell se alegraua e goig se donaua, per ço com lo rey e sa companya eren criatures en les quals la justicia de Deu se manifestaria en l autre setgle donant los ¹ penes perdurables; car de tot quant Deu fa en est mon e en l autre se n deu hom alegrar e goig donar, per ço com totes ses obres son bones e be ordonades. Senyer, dix Felix, ¿goig de que ve, ne de que viu, ne per que ve, ne per que ve tristicia? Fill, dix lo ermita, en la anima del hom ha una semblança enfre les altres que es semblant a gloria, segons que ja hauets entes; e com la anima usa de aquella semblança en alcuna cosa que ama, adonchs ne ve ² goig en son cor, enaxi com la volentat, que com son voler es mesclat ab cumpliment, ha goig en alcuna cosa on son voler es complit. E aquesta es la via e la rayl don goig ve, neix e viu. E com se sdeue que aquell voler no ha compliment, e ha defalliment en ço que ama, adonchs ha tristicia, la qual signififica la pena que haura, e la semblança en la pena perdurable. Marauella s Felix de les paraules que lo ermita dehia, e dix que molt hom hauia goig usant de peccat, e molt hom hauia tristicia usant de virtuts. Fill, dix lo ermita, aquells qui han goig vicios ³ usen de la semblança de la gloria en contrari, e fan que tota la semblança de gloria es contraria a la gloria de Deu, per la qual contrarietat lur semblança de goig se gira e s conuerteix en semblança de tristicia. Com Felix hac entesa la raho que dehia lo ermita, e hac considerada là gran tristicia que es e fera en los homens infernats, ell se marauella fortement de la granea de aquella tristi-

1. Lurs.—2. Ha.—3. Goigs viciosos.

cia. Era un mercader qui hauia trames son fill en molt lunya¹ terra per mercaderia. Aquell seu fill hac stat longament en son viatge, e vench a cap de gran temps ab gran guany que hac seyt. Com lo mercader viu son fill vengut e qui aporta molt gran guany, ell hac gran goig. Esdeuench se que aquella nit² se pres soch en lo alberch, e crema lo alberch e lo fill del mercader e tota la mercaderia que aportada hauia. Lo mercader fo en molt gran tristicia de la mort de son fill e de sa muller e de sa companya e de ço que perdu^t hauia; e marauella s com tan gran goig e tan gran tristicia se podian tant acostar en tan poch de temps. Era una dona qui hauia un fill que molt amaua. Aquell fill fo de edat de .xx. anys e mori; e la dona fo en molt gran tristicia dia e nit per la mort de son fill. Aquella dona vehe en visio que si son fill visques .ij. anys mes, que ell auçuria un hom, e fora penyat, e dampnat en infern. Mas car era anans mort, era be mort, e era saluat. Com la dona se despera, ella fo en molt gran goig, e depuxes no hac tristicia de la mort de son fill. Vna santa persona dormia, e era li vijares que fos en gloria ab Jhesuchrist e ab nostra dona Santa Maria e ab tots los angels e sants de paradis. Lo goig que ella hauia no l podia hom aefmar,³ e com se desperta, hac molt gran tristicia com no era en paradis, e considera e cogita en la desonor que hom fa en est mon a Christ e a la cort celestial per obres de peccat; e adonchs fo sa vida en dol e en tristicia.

1. En longa.—2. Que la nit seguent.—3. Estimar.

CAPITOL LIII

DE CONCORDANÇA E DE CONTRARIETAT

EN Deu esta concordança sens neguna contrarietat, dix lo ermita a Felix, en ço que lo pare de tot si mateix engendra lo fill e produu lo sant sperit. E car lo pare es concordança en lo fill e en lo sant sperit de bonea, granea, eternitat, poder, fauiesa, e enaxi de totes les altres dignitats, e ell es en si mateix totes les dignitats, per aço es en Deu concordança sens contrarietat; la qual contrarietat no hi pot effer, pus que la concordança hi es de totes les dignitats. Confira,¹ fill, dix lo ermita, com gran es la concordança que es en la diuina essencia, car totes les dignitats se concorden a effer una essencia, una natura, una deytat; e cascuna ha en si sa obra, e la una² la ha en l'altra; enaxi que en lo actu de bonea son tots los actus de granea, eternitat, poder, e de totes les altres. E aço mateix se segueix de granea e de totes, en que es lo actu de bonea, e axi de totes. Molt se marauella Felix de la gran concordança que es en Deu, estant una essencia sens diferencia, e hauent concordança en les dignitats per sguardament de personnes distinctes, estants una concordança en essencia, natura e dignitats. Amable fill, enfre Deu e hom ha concordança e ha contrarietat. Hi ha concordança en quant hom ha alcunes semblances de Deu, e en quant es creat

^{1.} Confidera. — ^{2.} E ella.

a la imatge de Deu. E aquesta concordança aytal es de semblances; e com hom usa de les semblances, les quals ha semblants a les semblances de Deu, e aquell us es a lahor, reuerencia e honor de Deu, adonchs ha concordança de obra enfre semblaça e semblaça, e axi ha concordança enfre Deu e hom, la qual concordança es molt gran. Mas com se sdeue que les qualitats que hom ha son contraries a les dignitats de Deu, adonchs son dessemblants per obra a Deu e a ses virtuts; e enaxi es molt gran contrarietat enfre Deu e hom. En Deu bonea, qui es Deu, ha semblaça a la bonea qui es en hom, en quant es creatura. E com se sdeue que hom fa be per intencio de amar e conexer la bonea de Deu, adonchs ha concordança enfre semblaça e semblaça, ço es faber, enfre Deu e hom. Mas com hom fa be per intencio de alcuna cosa e no per intencio de Deu, o fa lo be mes per intencio de si mateix o de altre, que per intencio de Deu, adonchs ha contrarietat enfre Deu e hom. E aço mateix es com hom fa mal contra la bonea de Deu e de si mateix, per lo qual mal se segueix contrarietat enfre Deu e hom, e enfre semblaça e semblaça. Molt cogita Felix en la concordança e en la contrarietat que lo ermita dehia, e marauells de la granea en que pot esser concordança e contrarietat, car molt li era vijares que gran fos la concordança que hom pot hauer a Deu, e la contrarietat que hom pot hauer; e aço es per la granea de la semblaça que hom ha a Deu. On com Felix molt se fo marauellat, ell dix al ermita estes paraules: Senyer ermita, gran marauella me do com pot esser que gran semblaça sia enfre Deu e hom, e que tan gran contra-

rietat haja entre Deu e hom; car, segons que apar manifestament, mes son los homens qui son a Deu contraris que concordants,¹ e deurien, segons raho, esser mes homens concordants a Deu que contraris, pus que a sa semblança los ha creats. Fill, dix lo ermita, Deus ha creats los homens a l'altra vida e no a aquesta, per ço que mils se pusca concordar ab ells en l'altre setgle que en aquest. E on pus los homens en aquest mon son a Deu contraris, pus los pot Deu en l'altre setgle punir per justicia o perdonar per misericordia; e per aço en ells justicia² e misericordia se poden molt concordar. Encare que Deus soffer que molts homens sien a³ ell contraris, e fort contraris, per ço que alguns fants homens se fforçen tant a Deu feruir, que ab ells los fassen concordar, e que en aquella concordança los fants homens pusquen hauer⁴ gran concordança ab Deu. Concordança es entre hom e hom en quant son de una specia; mas molt major concordança ha com se concorden per obres entenent un hom ço que altre enten, e amant un hom ço que altre ama. E per aço car per esta manera hi pot esser major concordança, per lo contrari pot esser major contrarietat. Entre anima e cors ha concordança e ha contrarietat. Concordança hi ha per ço com naturalment se concorden a esser un hom; e hi ha contrarietat per ço com lo cors se corromp, e la anima no pot romanir en lo cors. Mas una altra contrarietat hi ha que es major, ço es faber, que com hom es en peccat, adonchs es la anima contra la final intencio del cors, e lo cors es contra la final intencio de la anima;

1. Acordants.—2. En la justicia.—3. En.—4. Homens pujaran en hauer.

e enaxi concorden se en ço a que no son, e contrasten se a ço per que son. Molt cogita Felix en la concordança e en la contrarietat del cors e de la anima, e marauellas per que la anima e lo cors han major concordança a aço per que no son, que a aço a que son creats. Conech lo ermita ço de que Felix se marauellaua, e dix que un rey remembraua, entenia e amaua pus souen¹ son poder e son honrament, que lo poder ne la honor de Deu; e per aço hauia son remembrar, entendre e amar major concordança ab defalliment que ab perfeccio, e ab no esser que ab esser. Enfre enteniment e entendre ha concordança, car entendre es obra de enteniment; e aço mateix se segueix de memoria e de remembrament, e de volentat e de voler. Mas com se fdeue que l enteniment enten, e son entendre es contrari a Deu e a la fi per que es creat enteniment e entendre, adonchs es contrarietat enfre lo enteniment e lo entendre. Marauella s Felix de la gran contrarietat que es enfre lo enteniment e lo entendre, com sia lo entendre obra del enteniment, e aquella obra se conuertescha en contrarietat. E per aço lo ermita qui conech que Felix se marauellaua de la gran contrarietat de enteniment e entendre, li dix que un rey era contrari a son poble, e son poble a ell; e aquell rey hauia un fill qui li era contrari, e hauia muller qui li era contraria, e enaxi com² lo poble, la muller e son fill li eren pus contraris en aquelles coses que lo rey mes amaua. Fill, dix lo ermita, tota concordança o contrarietat se pren en la fi; car si hom concorda les coses segons la fi per que son, adonchs es aquella concordança

1. Souint.—2. Que.

per la fi, de la qual fi ha pres començament concordant a la fi per algun mijà, estant concordat enfre la fi e lo començament. Mas com se sdeue que les coses son contra lur fi, adonchs se concorden ab no esser, e son contraris a esser. On com aço sia enaxi, donchs, gran marauella es de hom peccador com de tan gran contrarietat, la qual ha ab esser, se pot leuar e venir a concordança que ab esser se coue.

CAPITOL LIV

DE COMENÇAMENT E DE FI

COMENÇAMENT ne fi, dix lo ermita a Felix, no ha en Deu que sia limitat ne termenat. Mas es ver que Deus pare es començament de Deu fill, car de si mateix lo engendra; e la fi es una cosa matexa en lo pare e en lo fill, car lo pare es fi inmensa e eternal; e car de tot si mateix engendra lo fill, per aço lo fill es fi inmensa e eternal. E per aço coue que la fi sia una, jat-sia que en lo començament lo pare e lo fill sien distincts. Molt se marauella Felix com lo pare e lo fill son una matexa fi, e en lo començament son distincts persones; e lo ermita li dix que enaxi com en lo començament son distincts persones, que la una persona es pare, e l'altre es fill, e l'altre sant sperit, enaxi son en la fi distincts persones, ço es saber, que la fi per la qual lo pare es pare, es fill, e aço mateix se segueix de la fi del fill e del sant sperit; e per aço per una manera son distincts

Ies fins, e son una fi per altre. E aço mateix se segueix del començament en que son distincts lo pare e lo fill, e son un començament mateix per essencia e natura en ço que lo pare de si mateix engendra lo fill. Senyer, dix Felix al ermita, molt me marauell que en Deu pusca esser bonea ne granea sens començament; e aço mateix vos dix de eternitat, poder, e de totes ses dignitats, com sia cosa que la bonea faça bo,¹ e la granea gran, e axi de totes; en lo qual fer, me es vijares que sia començament, e si hi ha començament coue que hi sia fi. Fill, dix lo ermita, en quant lo pare es començament del fill e del sant sperit, es començament en la bonea, granea, eternitat e en² totes les dignitats de Deu, estant en la bonea, granea e en totes les altres dignitats, lo pare començament del fill e del sant sperit; e enaxi se segueix que hi ha començament. Mas en engendrar e en procehir no hi ha³ començament de temps ne determinacio, car sín hauia, no hi serien bonea, granea, infinitat, eternitat e les altres dignitats. Senyer, dix Felix, ¿com pot esser que Deus sia tan gran que no haja terme sa granea, e que sia tan durable que no haja començament ne fi son esser? Fill, dix lo ermita, era un caualler qui era molt leuger, e saltaua mes que negun hom qui s pogues atrobar. Vn scuder se marauella de aquell caualler com podia tant saltar, e un philosof dix li que axi ho hauia ordonat natura, la qual hauia major leugeria posada en lo caualler que en lo scuder. Fill, dix lo ermita, tot començament que sia en major concordança de la⁴ fi, es major e pus noble que altre començament ne

^{1.} Be. — ^{2.} De. — ^{3.} No ha. — ^{4.} Sa.



que altre fi. E aço s pren per ço car ha major semblança ab lo començament e ab la fi¹ que son en Deu, on ha tan gran concordança en granea, que lo començament e la fi hi son una cosa matexa. En Deu es bonea, e aquella bonea es gran, eternal e poderosa; e la granea es bona, eternal e poderosa; e la eternitat es bona, gran e poderosa, e axi del poder. E per aço concorden se granea, eternitat, poder, ab bonea, com bonea sia sens fi e sens començament, on no sia infinitat de granea, eternitat, poder e fauiesa, e axi de les altres dignitats, conuertint se la una en la altre en tal manera que no hi sia limitacio ne fi. Senyer, dix Felix, Deus es començament de aquest mon, e car los homens qui son passats e qui son,² los demes ne son en peccat mes que en bones obres, per aço me marauell com pot esser que Deus, qui es tan bo e tan complit de tots bens, es començament e fi de tan vil mon com es aquest en que som, en lo qual mon esta mes de mal que de be, e mes de viltat que de noblesa. Fill, dix lo ermita, la final intencio per que Deus ha creat lo mon esta en ço que ell sia coneget e amat; e a conixer e amar Deu coue que haja molts mijans, e molts perills e treballs, per ço que lo amar e lo conixer ne sien majors; e poden ne esser majors on pus ha de mals e de vils homens en lo mon. Era un rey, senyor de una gran terra; e en aquella terra eren moltes gents qui eren de mala vida e de maluades custumes. Lo rey de aquelles gents era hom molt bo e be acustummat, e febia tot quant podia com son poble pogues regir be e a honor de Deu; e on pus lo rey treballaua e se sforçaua a Deu

1. Començament, e si hi ha començament coue que hi sia fi.—2. E qui son ne son.

amar e conexer, mils representaua la fi e lo començament per lo qual era rey. E de aytals reys e homens semblants a aytals obres, espera Deus que n sien en gran quantitat de nombre. Era un hom ergullos, car tots jorns pensaua en son honrament e en son poder e riqueses, d on era molt abundos. Esdeuench se un dia que ell, per ergull, hac feyta una gran vilania a un hom pobre, lo qual li dix que ell remembras son començament e fa fi. E lo hom ergullos li demana qual era son començament e fa fi; e lo hom pobre respos e dix que Deus lo hauia començat, e que la sua fi era en amar, honrar e conexer Deu; e per aço, per raho de tan noble començament e fi, nol deuia desonrar, car en desonrar lo, desonraua Deu. Senyer, dix Felix, ¿com pot esser que de mal començament pusca venir bona fi, ne de bon començament pusca venir mala fi, com sia cosa que començament e fi sien coses concordants? Fill, dix lo ermita, un caualler era mal christia, car duptaua en la fe, e era hom luxurios e auar. Aquell caualler guerrejaua ab un altre caualler, e pres un clergue qui stava en la terra de aquell caualler ab qui guerrejaua, e per auilar^{1.} la nostra fe, ell sebia star denant si lo clergue ferrat; e totes les vegades que menjaua sebia lo menjar en terra. Lo clergue, totes les vegades que stava denant lo caualler, li dehia bones paraules de Deu e de nostra fe. E en tan longa continuacio duraren les paraules que lo clergue dehia, que lo caualler se conuerti a be, e fo catholich e de bones custumes. Era un scuder fill de un caualler molt noble. Aquell scuder hac deuocio a² feruir

1. Violar.—2. En.

Deu en la orde del temple, e retes al temple, e no volch esser caualler, per ço que pus humilment pogues estar en la orde. Esdeuench se que com hac stat longament en la orde, ell hac enueja del honrament que hom fehia als cauallers major que a ell. E per aquella enueja esdeuench hom enuejos, ergullos, mal e iros, e mori en peccat. Era un hom qui hauia en custuma que tota hora que volia començar neguna cosa, consideraua la fi, fos que parlas o que obras alcuna cosa; e per la gran concordança que es entre començament e fi, era aquell hom faui en son parlar, e en totes ses obres; e totes les gents se marauellauen de aquell hom com hauia tanta de saufesa, car poch fabia de scriptures. Era un hom qui moltes vegades se era marauellat¹ peccat d'on venia, ne d'on començaua, ne per qual fi era. Esdeuench se una vegada que ell parlaua ab gran res de promens. Dementre que ell parlaua ab ells, un pobre, qui passaua per aquella plaça on ells parlauen, li queri almoyna per amor de Deu; e ell, per vanagloria, e per ço que hom lo tengues per larch, dona li un diner. Com lo li hac donat,² ell cogita en lo començament e en la fi per la qual li hauia donat un diner; e adonchs coneix que peccat comença contra bona fi, lo qual començament ve a mala fi. Senyer, dix Felix, ans que lo mon fos *zen* que estaua lo començament e la fi del mon? *ze* que es començament e fi en lo mon? Fill, dix lo ermita, un faui demana a un philosof Deus en quina manera vehia les coses fdeuenidores ans que fossen. E aquell dix que Deus en si mateix veu e enten tot quant es; e car ell es

1. Se marauellaua.—2. Com li hac donat un diner.

eternitat, que es fauiesa, simplicitat, immensitat e poder de saber tot quant es creat, com es creat, e ans que sia creat, per aço veu en si mateix, ab si mateix e ab natura de si mateix, e veu ho axi enans que la cosa sia, com fa com la cosa es; car si no ho vehia, granea defalliria a bonea, eternitat, poder, fauiesa, volentat e perfeccio, lo qual defalliment es impossible. Senyer, dix Felix, de les coses contingents, ans que sien com pot Deus saber lur començament e fi? Fill, dix lo ermita, un hom hauia libertat de anar per dues vies, ço es, per qual se volgues. Aquell hom ans que elegis a anar per la una via, sabia Deus que iria per aquella, que ans fo la fauiesa de Deu que la eleccio que aquell hom hac a anar per aquella via. E encare que tot quant es ha Deus ordonat a una fi, ço es, a si mateix amar e conixer; e per aço, fots¹ aquesta fi, fab totes les fins e los començaments de les coses contingents.

CAPITOL LV

DE GRANEA E DE POQVEA

Fill, dix lo ermita, car en Deu ha² granea infinita, e no hi es poquea, e aquella granea es bona e eternal infinitidament; per aço naturalment³ tot hom ama granea de bonea, e que aquella granea sia durable. Mas per los peccats en que hom esta, se fdeue que hom pecador ama mes granea de vilesa, que poch dura, que

1. Ço es.—2. Es.—3. Eternalment.

granea de noblesa, qui es a perdurable duracio. E per aço los homens peccadors amen mes aqueſt mon que l' altre, lo qual mon es poch e vil, e qui poch dura, segons comparacio del altre. En Deu qui es pare, es granea de bonea, eternitat, poder, fauiesa, volentat, e axi de totes les dignitats; e car lo¹ pare es granea, per aço coue que granea de bonea e de totes les altres dignitats,² en granea de ſi matexa, engendren gran, bo, eternal, poderos, fui, e axi de tots; e que ſia aquella³ generacio obra de gran bonea, eternitat, e axi de totes; car ſi axi no era, seguir ſia que en Deu fos poquea de bonea, eternitat, e axi de totes, la qual coſa es impossible. Tant ama la diuinal granea que bonea de hom, e duracio, poder, fauiesa, volentat, e encare eſſer de hom ſia en granea, que volch eſſer hom per çò que hom fos gran en bonea, e en eternitat, e en totes les dignitats de Deu. E encare volch que hom ſia gran en membrar, entendre e amar Deu; e per çò volch eſſer hom, e morir per faluar hom, per çò que hom ſia gran en molt honrar e feruir Deu. Com Felix hac entesa la gran granea de Deu, e de la encarnacio, e ceyla que hom deu hauér en bonea e en totes les ſemblances ſemblants a les dignitats de Deu, adonchs fe marauella fortment de poquea com pot tant contraſtar a granea, çò es ſaber, que la poquea de les benanances mundanes amen los homens mes que les coſes demunt dites. Era un hom auar qui amaua hauer granea en riquesa;⁴ e on mes de riquesa ajustaua, mes amaua que riquesa fos en granea, e enaxi no ſen podia fadollar. Aquell hom auar fe marauellaua fortment com

1. E lo.—2. Virtuts.—3. Sia en aquella.—4. Riquesa en granea.

podia effer que ell no s podia fadollar de les riqueses mundanes; e sdeuench se que ell ama granea de caritat, justicia e de sauiesa en sa riquesa, e adonchs ell fo sadoll de les riqueses mundanes, e no n volch plus ajustar, ans de aquelles que hauia dona la major part per amor de Deu.¹ Era un rey qui amava granea de honrament e de poder, per ço que lo seu poble lo temes per son poder e per son honrament, pus que amar no l volia per la bonea que era en lo rey. E lo poble del rey amava granea de priuilegis, de libertats e de franqueses per² temor del rey, e desamaua que la granea del rey fos en noblea, honrament e poder. Molt se marauella lo rey de la captinença de son poble, e dix lurs³ aquestes paraules: Deus vol⁴ que princep sia bo, per ço que sia amat per ses gentz, e vol que sia honrat e poderos, per ço que sia cartengut e temut; e vosaltres volets de mi tot lo contrari, per lo qual⁵ jo no pusch effer en la granea de vofstra volentat per amor, e coue que hi sia gran per temor. E car granea de amor val mes que de temor, vosaltres seyts a Deu desonor e a son lochinent. Senyer, dix Felix, marauella es que hom, de aquest mon amador, sia mes amat e temut e honrat, que hom amador de Deu, com sia en aquest mon poquea e viltat, e en Deu sia granea e honrament. Fill, dix lo ermita, era un religios qui era procurador de un monefir, lo qual febia mes honraments als homens richs que als pobres, per ço car amava mes los diners dels homens richs, que la bonea que era en los homens pobres. Senyer, dix Felix, gran marauella me do per que hom generalment ama mes

1. Amor de nostre senyor.—2. Per lo.—3. Los.—4. Volch.—5. Lo qual contrari.

en Deu granea de misericordia que granea de justicia, com sia cosa que en Deu justicia e misericordia e granea sien¹ una cosa matexa. Fill, dix lo ermita, car los homens son en granea de peccats e de defalliments, per aço amen mes en Deu granea² de misericordia que de justicia, e per aço amen mes lur granea que la granea de Deu. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura de granea pot hom multiplicar en si granea de bonea, e mortificat granea de malea? Fill, dix lo ermita, era un burgues qui amava esser gran en honraments, e tots jorns parlaua a les gents de ses riqueses, e de ço que febia, per hauer vanagloria; e on mes de aquestes coses parlaua, les gents menys lo amauen e lo honrauen. Marauella s lo burgues de les gents com no l honrauen, e muda la manera, e ama e entes e membra caritat, justicia e les altres virtuts, e ama aquelles en granea, per la qual lo burgues muda fa intencio en hauer honrament, car volch esser honrat, per ço que honras Deu. E adonchs lo burgues hac granea de bonea, e destruhi en si mateix granea de malea, e fo honrat per les gents, que l tengueren³ per hom bo. Senyer, dix Felix, ¿en qual obra pot hom hauer major granea? Fill, dix lo ermita, en membrar, entendre e amar Deu. ¿E per que? Per ço⁴ car hom hi es pus semblant a Deu que en neguna altra cosa. Marauella s Felix e dix que en membrar, entendre e amar Deu han los demes homens major poquea que en membrar, entendre e amar les altres coses qui no son Deu. Era un rey qui hauia granea en regnats, e en gents, tressors, e en molts honraments e delitaments⁵ e benanances mundanes; mas ha-

¹ E misericordia sien. — ² Esser granea. — ³ Tenien. — ⁴ Deu; e aço per ço. — ⁵ De-

uia poquea en bonea, justicia e sauiesa, per çò car hauia
poquea en membrar, entendre e amar Deu. Senyer, dix
Felix, ¿per que ha en aquest mon major granea de follia
que de sauiesa, e de auaricia que de larguesa, e de ergull
que de humilitat, e de luxuria que de castedat, e axi de
les altres coses? Fill, dix lo ermita, una vegada se fde-
uench que granea de bonea e granea de malea se com-
bateren, e fo vençuda granea de bonea, e ana habitar en
la poquea dels homens, qui son pochs en nombre de
bonea; e granea de malea se n ana habitar en granea de
nombre de homens; e per aço son mes homens en gra-
nea de malea que de bonea. Era un hom qui hauia .ij.
fills. Aquell hom hauia gran riquesa, e fo malalt a la
mort, e feu son testament e a los fills demana granea en
que era mellor, en sauiesa o en riquesa. La un dix que
en sauiesa, e l'altre dix que en riquesa; e lo pare lexa la
riquesa a aquell qui dix que en sauiesa, per çò car gra-
nea de riquesa no s coue sens granea de sauiesa. Senyer,
dix Felix, granea de obra ¿per que s coue mils dintre la
substancia que deffora? Fill, dix lo ermita, per çò car
Deus ha major granea de obra dintre si mateix que fora
si mateix; e car tota granea que sia pus semblant a Deu
que altra, es major, per aço pot esser pus gran en çò on
es pus semblant a Deu, que en çò que li es pus dessem-
blant. De çò quel ermita dix ² se marauella ³ Felix, e
majorment per que granea de linatge de princep e de
riquesa de princep se descoue pus fortement ab bonea,
com en princep es malea, que en altre hom qui no sia
de linatge ne de antiga riquesa e honrament. E lo ermi-

licaments.—1. Çò en qui.—2. Dehia.—3. Se marauella fortement.

ta li dix que per ço com la bonefa se conuerteix en maledicencia contra la semblança que ha de Deu, segueix se que en maluat principe haja major granea de viltat que en maluat fotsmes. Molt considera Felix en lo stament de granea e de poquea, e marauellas de la granea de desconexençia que es en lo mon, la qual han les gents los uns contra los altres, e que han contra Deu qui ha tan gran granea de bonea. E aço mateix de la granea que ha Christ en bonea, e de la pena que so en gran granea, la qual sostench per son poble. E aço mateix considera en la granea de gloria e de pena que es en l' altre setgle. Considerant Felix totes aquestes coses, e marauellant se del vil stament del mon, e de la poquea en que es bonea de hom en lo mon, la qual bonea ama Deus que sia en granea de fe, sperança, caritat, e de totes les virtuts, adonchs¹ plora longament, e desira morir, car vijares li so que fos gran passio estar ne viure en aytal mon com aquest. Fill, dix lo ermita, per ço com enfre les gents ha granea de desconexençia e de deffalliment, son jo vengut star en est ermitatge, per tal que no veja la desconexençia e lo maluat capteniment de les gents, qui es tan gran que torba a hom enteniment e memoria, e fa a hom hauer mala volentat e desordonada. E per aço jo stich en est desert contemplant Deu, e considerant en les coses com son creades, ne per que son creades, e de ço a contemplar e a considerar son en gran benançia e alegrament.

1. La donchs.

CAPITOL LVI

DE ACVSTVMANÇA E DE DESACVSTVMANÇA

A CVSTVMANÇA spiritual, fill, dix lo ermita, es assem-
blança ¹ de la obra que Deus ha en si mateix; car
Deus pare incessantment engendra lo fill, e spira lo fant
sperit. E per aço ha donada virtut que forma de anima
incessantment desir enformar la materia, e que la mate-
ria incessantment desir esser enformada per la forma, e
que la materia e la forma incessantment desiren esser una
anima que sia membrant, entenent e amant Deus sens
negun cessament. Per la acustumança que la anima ha
en si, se acustumén la memoria, enteniment e volentat
ab los objects que prenen, los ² quals deurien pendre
ab acustumança de fe, sperança, caritat, justicia e de to-
tes les altres virtuts. Mas aço es gran marauella, que ³ la
anima fa les demes vegades tot lo contrari, ço es faber,
que se acustumá a membrar, entendre e amar peccats e
vícis contra la acustumança de la semblança que ha a
Deu, acustumant se incessantment la forma e la materia
a esser una anima tan solament. De la marauella de la
acustumança corporal volch lo ermita parlar a Felix, e
dix li que hom se acustumá a pendre los objects corpo-
rals ab los .v. senys corporals, en la qual custuma se
acustumén les potencies de la anima, ço es faber, me-
moria, enteniment e volentat. E aço es gran marauella

1. A semblança.—2. Les.—3. Car.

que la anima acustum son remembrar, entendre e amar a vefer belles figures, belles vestedures, bells palaus, e a ohir paraules vanes e de pocha utilitat, e a gustar bons pans, bons vins, e axi de totes les altres coses corporals. Car segons cors de natura ordenada, hom se deuria acustumar en les coses corporals, per tal que la anima se pogues acustumar a membrar, entendre e amar Deu e virtuts e bones obres. Era un hom peccador qui hauia moltes de vegades contriccio dels peccats que febia, e marauellaues com peccaua, pus que en los peccats que febia hauia contriccio. Vna vegada se fdeuench que ell hac peccat per luxuria, e penedis fortement com hac peccat. Aquell hom remembra que ans que faes lo peccat, ell ne hauia contriccio com lo volia fer, e despler; e febia aquell peccat quaix forçat. Per gracia de Deu conech aquell hom que ell era mal acustumat en membrar, entendre e amar Deu, car no hi hauia granea de fortitudone de justicia. A l'altre vegada com li vench en volentat que tornas al peccat, ell volch se acustumar en hauer gran força de contriccio, e axi desacustumars a peccar, per ço car acustumara gran força de contriccio a membrar, entendre e amar Deu e virtuts e bones obres. Era un hom qui era glot, e menjaua e beuia massa. Aquell conexia que massa menjar e beure li febia mal, e conexia ho mils apres menjar que dabans com menjat no hauia. Aquell hom acustum son membrar, entendre e amar a conixer lo mal que li febia lo menjar ans que menjas e dementre menjaua; e per aço acustumars a hauer tempranca en son menjar e beure. Era un burgues qui hauia molt bella muller, la qual molt amaua. Aquell burgues

amaua tant fa muller, que gelos¹ ne era, de la qual gelosia² se marauellaua, car no podia apercebre neguna cosa en fa muller per que pogues conixer que fa muller faes negun falliment contra ell. Dementre que lo burgues se marauellaua de la gelosia³ que hauia, la qual fortment lo costrenyia, ell considera que per çò era gelos, car se pensaua tots jorns que fa muller li faes falliment, e pensaua en la manera per que lo falliment podia fer. E adonchs lo burgues se acustuma a membrar que fa muller degues fer be e no mal, e pensaua en la manera e en la raho per que ella degues fer be e no mal; e adonchs per aytal acustumament acustumat en remembrament, enteniment e volentat, lo burgues guarí del mal de gelosia. Era un abat qui hauia gran enueja de una vila que era apres de la sua abadia. Aquella vila era de un rich hom caualler qui al abat no la volia vendre. Lo abat, totes les vegades que vesia aquella vila, la enuejaua e la desiraua hauer, e en fa anima conexia que no la podia hauer; e per aço lo abat se marauellaua per que desiraua⁴ çò que fabia que no podia hauer. Estant lo abat en esta marauella, per gracia de Deu, ell conech la occasio per que desiraua la vila, çò es saber, per çò car souen la membraua e la entenia e la amaua. E per aço eras acustumat a membrar, entendre e amar la vila; e com se n volch desacustumar, ell se acustuma a membrar, entendre e amar caritat, justicia, larguesa e saufesa, e la regla de son orde. Per aço se acustuma a oblidar e a ignorar la vila, e enaxi guarí de la enueja que folia hauer. Era un fabater qui tots jorns consideraua en una vilania

1. Zelos.—2. Zelofia.—3. Zelofia.—4. Se marauellaua com volia.

que li hac feyta un pelliçer qui era son vehi. Aquell fabater hauia tant acustumat a membrar, entendre e desamar la vilania que lo pelliçer feyta li hauia, que tot dia estaua en mala volentat e en ira, e consideraua tots jorns com fes vilania al pelliçer, la qual proposaua fer tots jorns e no la gosaua fer. Molt se marauella lo fabater per que desiraua e proposaua fer la vilania al pelliçer, pus que fer no la gosaua; e estant en esta marauella, ell conech que per us de temor, car temia los perills que li n podien seguir, per aço no era ardit que gosas fer la vilania al pelliçer. E adonchs lo fabater obliga los perills, e ana s venjar del pelliçer, lo qual ferí e honta ¹ en la plaça denant tots aquells que hi stauen, de que fo puys punit malament. Era un rey qui s era tant acustumat en cassar, que en gran desplafer stava totes les vegades que hom li parlaua de neguna cosa sino de cassa. Aquell rey hauia acustumat son voler a cassar, e sis hauia sa memoria e son enteniment; e en son ² poble a regir la sua anima acustumar no volia. Tots se marauellauen de la captenença del rey, e lo rey muda sa custuma e obliga la cassa, e membra la raho per que era rey; e per aytal acustumança ell esdeuench bo rey e faui. Era un hom qui parlaua massa, e per ço car massa parlaua, ell mentia moltes de vegades, e dehí paraules desordonades; e moltes de vegades se fdeuenia que ell ne hauia gran vergonya. Aquell hom desiraua com pogues guarir de aquell vici, e marauellaues com no n podia guarir. Tant longament hi considera que acustumara son membrar, entendre e amar e voler a justicia, prudencia, fauiesa, temprança;

1. Ferí ab honta.—2. È lo seu.

e anans que parlas, ell consideraua justicia, temprança; e ab justicia amaua veritat e desamaua falsetat, e ab temprança captenies¹ tant tro que fortitudo hauia vençuda falsetat e injuria; e enaxi ell se acustumà a esser vertader e a esser ordonat en ses paraules. Senyer, dix Felix, gran marauella es com lo mon se es tant acustumat a vils obres, a falsetat e a vans delits, e com tant son los deffaliments qui son en los homens; car per aytal custuma es Deus, qui es tan bo, menyspreat, defamat, oblidat e desobehit, e son vils coses amades e desirades, e aço es la major marauella que esser pusca. Fill, dix lo ermita, Deus es digne de esser molt amat, membrat, entes e obehit; e per aço car es poch amat, honrat e seruit, membrat e entes, es se lo mon conuertit en granea de mala acustumança; e Deus spera que per bones persones, fantes e deuotes, se conuertesca en bona acustumança, en lo qual conuertiment coue hauer gran santedat, perfeccio, força, caritat e deuocio. Mas aytal granea de santedat e de bona vida no ve en homens, e Deus spera la tots jorns; en lo qual sperar esta gran marauella com Deus ho pot tant sperar, ne com lo demoni hi pot tant contrastrar.

CAPITOL LVII

DE PREDESTINACIO E DE FRANCH ARBITRE

FILL, dix lo ermita a Felix, la consequencia que s'coue seguir per predestinacio en que s'complexca en

1. Abstenies.

hom ço que fab la fauiesa de Deu, qui es complida en ço que fab e en si matexa. E la consequencia que s segueix de franch arbitre es per la justicia de Deu, qui es complida en si matexa, e en tot ço que fa en les criatures. Per lo qual compliment coue que hom haja libertat com se pusca saluar, empero per gracia de Deu, o com se pusca dampnar; car si libertat no hauia, la justicia de Deu no poria obrar dreturerament en hom, lo qual no poder es cosa impossible. Molt cogita Felix en ço que lo ermita hac dit de predestinacio e de franch arbitre, e marauella s fortemt que hom predestinat se pusca perdre, ne que hom precis¹ se pusca saluar; e dix al ermita estes paraules: Senyer ermita, com la fauiesa de Deu sia complida, segueix se que si ella fab que un hom se deja saluar, coue que aquell hom venga a saluacio de necessitat, car si no ho fehia, la fauiesa compliment no hauria. E com la justicia de Deu sia complida, coue que aquell hom no s pusca perdre, car si no ho fehia, no seria complida la justicia, pus que de necessitat lo saluas sens franch arbitre. E per aço son fort marauellat de aquesta obra, car vijares me es que de necessitat hom predestinat se deja saluar, e que no s pusca perdre; e segons² la justicia, me es vijares que tot hom, si be ses predestinat, ques pusca perdre, e aço per lo us que ha de franch arbitre. Fill, dix lo ermita, un hom se marauellaua de la volentat de Deu, car vijares³ li era que fos alterable. Considerant aquell hom que la volentat de Deu ama lo hom com es just, e desama lo com es peccador, enaxi era li vijares que la volentat de Deu se mudas aytantes vegades com

1. Precis o predempnat. — 2. E com enuers. — 3. Semblant.

se mudaua lo hom de bon stament en mal, e de mal en bon stament. Mas aquell hom, per gracia de Deu, entes que la volentat de Deu no es alterable, mas que a hom ho es vijares; car si era alterable, seguir sia que ço que es menor mudas ço que es major, e que la volentat de Deu fos finida, e hagues en si accident, la qual cosa es impossible. Per la semblança que lo ermita hac dita¹ a Felix de predestinacio e de franch arbitre, entes Felix que enaxi com la volentat de Deu no pren en si matexa negun mudament, sia que lo hom ades sia en un stament bo, ades sia en² altre mal, que enaxi la fauiesa ne la justicia de Deu no prenen negun mudament, jatsia que lo hom sia predestinat o precis, e ques pusca saluar o perdre. E si lo hom qui es predestinat se hauia a saluar de necessitat, e axi del precis que se hagues a dampnar de necessitat, seguir sia que de necessitat se mudas per la obra del hom la fauiesa de Deu e la justicia; car la una feria contraria a la altra per la obra que farien en hom, la qual contrarietat es impossible. A un maestre demana un feu scola si Deus pogra crear .M. mons, com no n crea sino un; ne si s pogrà star que el mon no hagues creat. Lo maestre respos e dix que lo poder de Deu absolutament pot fer totes coses, pus que es infinit; mas per la fauiesa que sabia que Deus no crearia mas un fetgle, e fabia que aquell volia la volentat crear, per aço lo poder, que es una cosa matexa ab la fauiesa, no podia crear .M. mons,³ ne s podia estar que no n creas un. E aquest no poder la⁴ a sguardament de la fauiesa e de la volentat, e no a sguardament de si mateix; e per aço coue se

1. Feyta.—2. Sia en stament bo, ades en.—3. Setgles.—4. Sa.

que hom cregá e afferm que Deus pot en quant absolut poder, e que no pot en quant poder ordonat a la sauiesa e a la volentat; e de ço no s' segueix contradicció, car si ho sephia, seguir sia defalliment o en lo poder o en la sauiesa e la volentat, lo qual defalliment es impossible. Longament considera Felix en la semblança que lo ermita li hac seyta, e marauella's fortment dient estes paraules: Senyer, hanch per negun temps no ohi paraules en hom donjom pogues¹ tant marauellar com per aquestes paraules que vos deits; car l'enteniment huma no les pot entendre, segons que a mi es vijares; car vos deits que Deus pot fer ço que fab que no fara, e açò que la volentat vol que no façà; e deits que no ho pot fer, pus la sauiesa fab que no vol la volentat que ho façà; e enaxi Deus pot e no pot, e aytal cosa considerar es molt marauellosa. Fill, dix lo ermita, Deus vol que hom atorch que ell pot fer ço que la sauiesa fab que no fara, e ço que la volentat no vol que ho façà; e aquesta cosa es affermable, per ço com en lo poder de Deu es granea e bonea e es libertat; e si hauia a fer tan solament ço que fa, e que als no pogues fer, seria costret e limitat a seguir ço que fab la sauiesa e ço que vol la volentat; e ferien la sauiesa e la volentat en major granea que lo poder, e en major nobleza e boneza, la qual majoritat es impossible. E si Deus poria fer ço que la sauiesa fab que no fara, e ço que la volentat vol que no ho façà, seguir sia que lo actu, ço es faber, la obra del poder, pogues mes e fos major en granea² que lo actu, ço es, la obra de la sauiesa e de la volentat, e seria pus noble e pus bo

1. Paraules on hom pogues.—2. Fos en major granea.

e major lo poder que la fauiesa ne la volentat, e aço es impossible; per la qual impossibilitat coue que hom diga e afferm que Deus pot en quant poder, e no pot en quant fauiesa e volentat en ço que no fara e en ço que no ha feyt, e que no se n segueix negun incouient ne contradicció. Com Felix se fo molt marquellat de la semblança, ell leua en alt son enteniment aytant com poch, per ço que entes, e prega Deus que li donas gracia que pogues entendre; e adonchs entes que, enaxi com coue affermar que Deus pot fer ço que no fara e no ho pot fer, pus que la fauiesa fab que no ho fara, ne la volentat no vol que ho faça; que enaxi es hom predestinat, per ço car la fauiesa ho fab, e que aquell hom se pot dampnar, pus que la justicia li n ha donat franch arbitre. E enaxi coue que tot hom que sia predestinat o precis, se pot saluar o perdre sens que no se n segueasca¹ contradicció en lo poder de Deu. Fill, dix lo ermita, un hom dix a un prelat que Deus li hauia donada granea en poder e en fauiesa, per ço com² aquell prelat era general, e hauia dejus si molts homens fauis, per los quals hauia aquell prelat gran poder de fer be. Aquell hom dix al prelat que Deus hauia influida sa semblança de granea en son poder e en sa fauiesa, per ço que pogues fer gran be per lo poder, e que per la fauiesa lo sabes fer. Com li hac dites estes paraules, ell li dix que en Deu es granea de volentat, la qual volentat volia que lo prelat hagues³ sa semblança en la volentat,⁴ per ço que per granea de volentat volgues usar de la granea del poder e de la fauiesa. E car aquell prelat hauia major granea de poder⁵ e

¹. Segueix. — ². Car. — ³. Haja. — ⁴. Volentat sua. — ⁵. Poder de granea.

de fauiesa que de volentat, cessaua son poder e sa fauiesa, e stauen en ociositat; e lo prelat al poder e a la fauiesa e a la volentat fehia injuria, en quant en sa volentat no volia reebre granea semblant a la volentat de Deu, qui ha aytanta de granea com han lo poder e la fauiesa. Per aqueles paraules o rahons que lo ermita dehia, se acustuma ¹ Felix a entendre un semblant per altre, e entes que enaxi com coue esser granea per lo poder, fauiesa e volentat egualment, que enaxi coue que en hom haja granea, per la qual la fauiesa lo pusca predestinar, si predestinat es; e per la qual la justicia lo pusca dampnar, si es digne de dampnacio. Car si no s podia dampnar, pus que es predestinat, e que de necessitat se saluas, seguir sia que en les obres de aquell hom hagues la fauiesa de Deu major granea de obra que la justicia, la qual cosa es impossible; per lo qual ² es atorgadora cosa que hom se pot saluar o dampnar. Fill, dix lo ermita, com hom afferma que hom predestinat se coue saluar, per ço car la fauiesa de Deu ho fab, adonchs hom afferma veritat, e de la affirmacio se segueix falsa negacio, ço es saber, que no s pusca perdre. E com hom afferma que tot hom se pot saluar o dampnar, adonchs es la affirmacio vera, per ço car se fa per la justicia de Deu, que es complida; la qual no seria complida en hom si no li hauia donat franch arbitre. E de aq'uesta aytal affirmacio se segueix falsa negacio, ço es saber, que si tot hom ha libertat que s pusca saluar o dampnar, appar ³ que la fauiesa de Deu no pusca saber qui s saluara ne qui s dampnara, ⁴ e aço es impossible; per la qual impossibilitat es demostrat que les

¹. Acustumat fe fo.—². Qual impossible.—³. Par.—⁴. Perdra.

dues affirmacions demunt dites son veres, e les dues negacions que se n seguexen son falses. On com aço sia enaxi, donchs, manifesta raho es que hom deja affermar, que hom predestinat se puscha saluar¹ e que s puscha dampnar. Fill, dix lo ermita, un hom fo en gran temptacio de predestinacio, car vijares li era que hagues major poder que la justicia de Deu; e aquell hom cogita en la disposicio del mon, en la qual conech que hom es en stament de hauer virtuts e vicis, e de fer be e mal, e successiuament ha Deus ordonat que hom viua en lo mon. E si franch arbitre res no fos, e que de necessitat hom se saluas pus fos predestinat, es dampnas pus fos precis, seguira sen inconuenient per tot quant es en lo mon ordonat; car no calgra² fer be ne mal, ne calgra effer fol ne luna, ne obra de natura sensual ne intellectual; e tot lo mon fora desordonat, la qual cosa es impossible, segons que appar manifestament.

CAPITOL LVIII

DE ABSTINENCIA

SENYER, dix Felix al ermita, gran marauella me do de abstinencia com es en est mon tan poch amada, com abstinencia sia tan noble virtut, e a³ hom tan necessaria. Fill, dix lo ermita, naturalment la memoria ha inclinacio a fa semblanca, la qual es membrar, e aço mateix se segueix del enteniment e de la volentat; e

^{1.} Predestinat sia saluat.—^{2.} Calguera.—^{3.} E sia a.

cascuna¹ de aquestes ha inclinament a fa semblança, la qual prenen per les coses objectables corporalment o spiritualment. E per ço que les semblances sien preses ordonadament, ha Deus creada virtut en hom com pusca hauer abstinençia, per la qual se abstenga tant a voler ço que membra e enten, destro que sien vengudes justicia, fauiesa, fortitudo, temprança e caritat; e adonchs que ab aquestes virtuts, memoria, enteniment e volentat prenguen lurs² semblances, per tal que en aquelles semblances sien les virtuts demunt dites. Fill, qui sabia la alta, gran e complida virtut de abstinençia, molt se marauillaria de la vilania que un rey feu un jorn a abstinençia, en presencia de sa cort. ¿E com fo aço, senyer? dix Felix. Fill, dix lo ermita, a una noble festa tench cort un rey molt poderos de gents e de terres. Aquell dia fech³ lo rey en fa cadira molt noblement vestit, e denant si hac gran res de cauallers e de gents. Tot aquell dia estech lo rey en delits e en menjars e en les vanitats d'aquest mon. Denant lo rey vengueren abstinençia e son contrari; mas en tots los .vij. peccats mortals pecca aquell dia lo rey. E anans que ls peccats faes, apparexia abstinençia a fa memoria e a son enteniment e a fa volentat, per ço que lo rey la membras, la enteses e la amas, e que son contrari membras, enteses e desamas. Mas lo rey rey feu de ço tot lo contrari, per lo qual desama abstinençia, e ama son contrari; per lo qual pecca aquell dia en tots los .vij. peccats mortals. Abstinencia venia al rey per ço que fos lo rey abstinent en menjar, beure, parlar,

1. Com que s'ia cascuna. — 2. Les. — 3. Stech.

e que no fos ergullos de son poder ne de son honrament; mas no la ama lo rey en son membrar, entendre e amar, e ama veer, ohir, e ço que al cors es plasent. E estant lo rey en aquest estament, denant ell vench un hom pobrement vestit qui anaua per les corts veer los capteniments dels princeps e dels alts² barons, per tal que en ells lohas e benehis Deu. Quant ell vehia³ que ells eren en via saludable, ell se alegraua de Deu qui hauia tants nobles seruidors; car molt esta be a gran senyor que haja seruidors nobles e poderoses. E com ell vehia que los princeps eren maluats, dissoluts, vils e de males custumes, ell planzia e ploraua, com Deus per ells amat e seruit no era, car gran dampnatge se n seguia. Aquell pobre hom fo denant lo rey, e conech que ell no hauia abstinençia en son coratge, e dix al rey aquestes paraules: Senyer rey, Deus ha creada anima de hom, la qual ha en si memoria, enteniment e volentat. De la memoria ix membrar, del enteniment ix entendre, e de la volentat ix voler; e Deus vol que lo membrar, entendre e voler sien ornats de fe, sperança, caritat e de totes les altres virtuts. Com se fdeue que la memoria membra, el enteniment enten alcuna cosa, adonchs, ans que la volentat se moua⁴ a amar o a desamar aquella cosa, vol Deus que venga abstinençia e que sia ornement⁵ del membrar, entendre e amar. Esdeuench se un dia que un prelat fo elet en alta preladia, e viu denant si un clergue qui un jorn li hac feyta vilania. Aquell prelat encontinent, sens que hanch no volch sperar abstinençia que

1. Veent.—2. Altres.—3. Com ell conexia.—4. Moga.—5. Honrament.

vengues a fa memoria e enteniment, denant tots, ahonta e feri lo clergue; e tots aquells de fa cort ne hagueren gran marauella, e digueren que el prelat hauia feyta gran vilania. Fill, dix lo ermita, era un hom qui no s podia abstener de massa menjar e de massa beure. Vn jorn se sdeuench que ell hac molt menjat e begut, e senti que mal li fehia ço que menjat e begut hauia. Molt considera aquell hom aquell dia, e molt se marauella com podia esser que ell no podia hauer abstinençia en massa m'enjar e beure; e dementre que ell enaxi consideraua, ell entra en un seu verger en que lo seu ortola cremaua un arbre. Aquell hom considera com lo foch hac consumat¹ aquell arbre en poch de temps, e com natura hac jurgat² longament en engendar aquell arbre, en la qual consideracio que hac del arbrec, conech la manera per la qual nos sabia abstener; e dix que abstinençia ve ab lonch confirer, e son contrari ve soptosament; car abstinençia ha mestre a enformar si matexa en membrar, entendre e amar ab deliberaada doctrina, per la qual justicia, força e totes les virtuts sien en la anima; e lo contrari de abstinençia sopitosament se enforma en lo plaser de la volentat. Instruhit fo aquell hom, e hac abstinençia, car tota hora que li venia son contrari, ell se abstenia tant de temps, destro que eren vengudes les virtuts en son remembrament, enteniment e voler, e amaua les³ mes hauer que lo contrari de abstinençia. Esdeuench se que un caualler volch passar en ultra mar, e lexa fa muller en un castell, a la qual dix que si se sdeuenia que ella volgues

1. Consumit. — 2. Jurgat. — 3. Amaua elles.

fer peccat de luxuria, que ell la pregaua que ans que l peccat faes, se pensas .ij. vegades que ella faria vilania e defleyaltat si fehia lo peccat, e que cas se poria venir ¹ que ella se n penediria. Aquell caualler dix a sa muller estes paraules, per tal que abstinençia pogues venir en sa muller ab caritat, justicia, sauiesa, força; car a penes es hom que softosament no s moua ² a voler, que abstinençia no hi apparesca ab alcuna virtut on se segueix utilitat. A un philosof demana un seu scola com podia hauer conexençia de abstinençia; e lo philosof li respòs per esta semblança: En aquell temps que jo era scola, demane a mon maestre de la disposicio de la materia e de la forma, com se conjunyen e com fan lo compost; e ell dix me que la forma digereix tant la materia, tro que ab ella pot esser un cors. Aquell digeriment no pot esser softosament feyt, ans se ha a fer successiuament; e de dintre ha formes intenses ³ que les unes e les altres digerexen les materies, e depuxes la forma comuna atroba la materia comuna, e digereix aquella a esser comuna sots fi, estant ab ella un subposit. Entes Felix les paraules que l ermita dehia, e marauella s fort de la sua subtilitat, car trop subtilment hauia affigurada la responsio, e dix que molt era noble virtut abstinençia; car per abstinençia se segueix la fi e lo compliment de la ordinacio de la obra. E pus que abstinençia tant val, gran marauella es com sa valor no es mes exalçada en est mon.

1. Cas se poria sdeuenir.—2. Moga.—3. A formes intenses.

CAPITOL LIX

DE CONSCIENCIA

CONSCIENCIA, fill, dix lo ermita a Felix, es aquella natura intellectiu per la qual la anima sent ques inclina contra la final intencio per la qual es creada. E aquesta aytal natura ha Deus creada en anima de hom, per tal que la anima conega aquelles coses que fa segons Deu o contra Deu. En una abadia se sdeuench que foren en lo capitol lo abat, el prior, el çellarer e d'altres officials de aquell monestir. Cascu d'aquells officials se gauba de ço que hauia millorat lo monestir de renda; e un monge claustral stava denant ells, e dix estes paraules: Senyors, gran marauella es per que vosaltres no hauets consciencia de tantes vegades lo dia, e de tants dies que hauets lexat a considerar e a contemplar en Deu, en sa unitat, trinitat, encarnacio e en los altres articles, per ço¹ com considerauets e desirauets hauer vanagloria en multiplicar les rendes del monestir; car major multiplicament e pus noble es de oracions, contemplacions, lagremes e plors, que de diners, castells, viles e ciutats; e mils se coue a monge contemplar e plorar, que comprar e vendre. Senyer, dix Felix, marauella es dels bisbes e dels prelats, que per la fe catholica a mantenir, han tantes de rendes e prosperitats;² per que no han consciencia com³ tantes de gents fan vituperi e desonor

1. E aço per ço.—2. E tantes de prosperitats.—3. On.

a fanta sgleya, sens que los prelats ne lurs sotmeses no hi fan la ajuda¹ que fer hi porien. Fill, dix lo ermita, enaxi com les plantes e los animals han alcuna manera per la qual son engendrables e corrumpables, enaxi spiritualment consciencia, abstinença e les altres virtuts o proprietats² spirituales han alcuna manera de engendrar o de corrompre spiritualment. On com se sdeue que la consciencia ve en alcun hom, e no hi venen les altres virtuts, segons que s'coue, adonchs aquella consciencia no ha en ques fortifich ne meta ses rayls, enaxi com lo forment que cau enfre les pedres³ e no atroba humor en que meta ses rayls. Esdeuench se que un bisbe hac ten-gut .xl. anys un rich bisbat,⁴ e a la fi de sos dies ell hac consciencia de les rendes d'aquell bisbat, les quals no hauia despeses a seruici de Deu, segons que s'tanyia. A⁵ aquella consciencia se couenia justicia e contricio, sperança, satisfacció e les altres coses semblants a aquelles. Lo bisbe, ans que fos malalt, hauia alcunes vegades consciencia dels falliments que fehia; e ab aquella consciencia no aplicaua les virtuts demunt dites; e per aço fa consciencia res no valia. Tan longament acustumà aquell bisbe sa consciencia a star sola, sens les altres virtuts, que com vench a la mort, ell hac consciencia tan solament a la qual no accompanya les virtuts que si couenen; e mori aquell bisbe sens que no satisfés⁶ a sa consciencia, segons que s'couenia. Fill, dix lo ermita, era un aduocat qui per sa aduocació feu perdent a molt hom falsament e contra justicia; e ço que ell hac donat de

1. Fan ço de ajuda.—2. Prosperitats.—3. Enfre les spines.—4. Vn archebisbat.—5. En.—6. Satisféu.

dan a les gents per falses allegacions e rahons, era molt mes que tot quant ell hauia guanyat. Esdeuench se que aquell aduocat fo malalt a la mort, e confessas a un bisbe, e dix li lo gran dan que a les gents hauia donat. Lo bisbe li dix que satisfes ço que pogues, e lo aduocat dix que si ho febia hauia consciencia de fa muller e de sos infants que haurien pobretat. Lo bisbe respos e dix que fa consciencia naturalment pus prop era a fa salut que al honrament e a la riquesa de sos infants. Mori lo aduocat en peccat mortal, per ço com no usa de consciencia ab justicia, granea, fauiesa e força. Com lo aduocat so mort, e lo bisbe considera com era malament mort, per ço com no hac en consciencia granea de justicia, força e fauiesa, ell considera en son stament, e conech que a fa consciencia hauia mestre granea de justicia, fauiesa, força e caritat, e multiplica en fa consciencia granea de virtuts, per les quals hac vera consciencia dels bens que hauia per santa sgleya, los quals parti als pobres de Christ, e visch longament en santa vida. Denant un prelat e un princep feu un pobre hom esta demanda, ço es faber, que dix que consciencia no era leguda sens poder, fauiesa e voler; car qui pot e fab e no vol fer be, fa consciencia no val res, per ço com no vol fer lo be que pot e fab; e si no pot despuds fer lo be que fab, coue que haja consciencia per ço com no l volia fer com ¹ poder ne hauia. Molt se marauella lo prelat e lo princep de les paraules que el pobre hom dehia, e sis faeren tots los altres ² qui denant ells stauen, ³ per ço com no fabien per que ho dehia. Dementre que ells se marauellauen, aquest

¹. Si.—². Tots aquells.—³. Eren.

hom dix que un sant hom ana als tartres e a molts d'altres ydolatrichs qui prop de ells estan.¹ Aquell sant hom guardaua e consideraua en les obres que fehien,² e marauella s com los vehia fer tantes desonoros a Deu, ço es faber, que los uns fehien Deu de ydoles de aur e d'argent, altres del sol, altres de la luna, e altres de besties e de aucells, e en diuerses maneres fehien Deus stranys. Aquell hom sant considera longament, e dix que ell se marauella per que los princeps, els prelats, els religioses, e los altres homens christians no han consciencia de la desonor que Deus pren per aquells infaels qui³ ignoren, e Deus stranys colen, e grat no li han com los ha creats e ls te en⁴ vida. Estant que aquell sant hom enaxi consideraua, ell dix que la consciencia que los christians hauien en aquesta cosa, era en poquea de fe, sperança, caritat, justicia, e axi de les altres. E car ne fallia granea, prenia Deus tanta de desonor per los errats; e car en Deu ha granea, marauellaues aquell sant hom per que los christians no amen mes⁴ ses semblances en lur consciencia que la semblança de poquea. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura se sdeue que los homens han a les vegaades consciencia de ço don no la deurien hauer, e no han consciencia de ço que la deurien hauer? Fill, dix lo ermita, un principe hauia consciencia com li venien alcunes folles cogitacions com stava ociosos; e per ço que no stigues ocios, cassaua tots dies, per ço que en la cassa li anassen sos pensaments. Aquest rey comanaua fa senyoria a homens que mal regien son regne; per que lo rey qui hauia consciencia de les males cogitacions com stava

^{1.} D'altres gents idolatries qui ab ells stan.—^{2.} Que ls vehia fer.—^{3.} A.—^{4.} No

ocios, deuia conuertir ses males cogitacions en bones cogitacions, per ço que no stigues ocios; e aquelles cogitacions males lo excitauen com per lo contrari faes be, si que aquelles ¹ que cogitacions eren peccat venial. E car lo rey usaua follament, multiplicaua en peccat mortal, per ço car cassaua, e en offici de rey estaua ocios; car tot rey, segons que ha de poder en fer be, deu hauer consciencia com no fa aquell be que fer poria, e enaxi com usa follament de consciencia, ha consciencia de ço que no deuria, e no la ha de ço que deuria. Fill, consciencia a vegades es trop subtil, e a vegades es trop grossa. Com es trop subtil, adonchs esdeue per sobres de amor o de temor. Com es trop grossa, adonchs esdeue per defalliment de granea, que no es en la amor ne en la temor. E tot aço es enaxi ordonat per ço que consciencia no pusca esser en hom sens justicia, que vol estar egualment ab consciencia, per tal que justament lo remembrament, enteniment e voler sien ornats ² de consciencia que no sia trop grossa ne trop prima.

CAPITOL LX

DE CONFESSIO

CONFESSIO, fill, dix lo ermita, es atorgament dels falliments que hom ha feyts contra Deu; en la qual confessio se coue penediment, lo qual hom haja d'aquells falliments que ha feyts, e que hi sia satissaccio, segons lo

hauien.—¹ Si aquelles.—² Ordonats.

consell del confessor; lo qual deu hom consellar com hom
fapia hauer virtuts e squiuar vicis, e com hom satissaça a
Deu e a son prohisme dels falliments que ha feyts. Era
un clergue qui hauia una gran parroquia. Aquell hauia
apres de dret, per tal que en les confessions sabes acon-
sellar aquells qui ab ell ¹ se confessauen; mas de philosofia,
ne de theologia no hauia res apres; e per aço aquell
clergue no sabia donar consell com hom sabes en sa ani-
ma viuififar virtuts ne mortiffifar vicis. Mas sabia hom
aconsellar de los bens temporals, en qual manera ne de-
uia hom fer satissaccio. ² Esdeuench se una vegada que
un hom se confessaua ³ a ell de peccat de luxuria, e de-
mava li consell com en sa anima pogues per natura for-
tiffifar castedat e mortiffifar luxuria. Apres li dix que lo
enluminas ⁴ de la fe, car moltes vegades ⁵ hi duptaua. Lo
clergue hanch neguna raho necessaria no li fabe dir a
aço que li demanaua; e lo hom se marauella fortement
com ⁶ a aytal hom era comanada confessio. Senyer, dix
Felix al ermita, marauella es del hom qui no ha volentat
ques partesca de peccat, per que s confessa; car poch val
la confessio sens contriccio e sens satissaccio. Fill, dix lo
ermita, era un preuere qui en sa casa tenia una folla fem-
bra ab qui peccaua. Aquell preuere cantaua tots jorns
la missa, e confessaua son peccat sens contriccio e sens
satissaccio, e per aço era vana la confessio. Mas en quant
se confessaua, era pus prop a la confessio que no fora si
no s confessas; e per aquella propinquitat qui ha alcuna
semblança de confessio, se sdeue a les vegades que se n
segueix contriccio e satissaccio. Senyer, dix Felix, ma-

¹. De ell.—². Restitucio.—³. Confessa.—⁴. Illuminas.—⁵. Car a vegades.—⁶. Per

rauella es que hom se confes a clergue que hom sapia que sia en peccat mortal; e per aço se sdeuench una vegada que un hom peccador nos volia confessar ab son capella, lo qual sabia que era en peccat mortal. Fill, dix lo ermita, Deus ha granea en sa bonea e en sa misericordia e justicia; e aquella granea fa gran lo offici del preuere. La poquea del preuere no pot destrouir la granea del offici, en lo qual es emprentada ¹ semblança de la granea que Deus ha en bonea, justicia e misericordia, e en totes les altres proprietats. Era un hom qui hauia feyt un leig peccat, e com se confessaua, ell no confessaua aquell peccat, e confessaua tots los altres peccats. Aquell hom se marauella d aquell peccat per que nol confessaua, ne perque hauia major vergonya del preuere a qui s confessaua, que de Deu qui sabia lo peccat que ell feyt hauia. Longament considera aquell hom en la occasio per que lo peccat confessar no podia, e fort se n marauellaua. Esdeuench se un dia que ell considera en son stament, com viuia, ne quines custumes hauia; e remembra que ell amaua la honor d aquest mon, e que mes temia lo blasme de les gents, les quals jutgen segons lo mon, que no fehia la ira de Deu. E adonchs ell entes que major vergonya hauia de les gents que de Deu, per ço car mes les temia que Deu; e per aço se staua que lo leig peccat que feyt hauia no podia ² confessar. Era un sant ³ religios qui molt sabia de theologia e de philosophia. Aquell era confessor de un noble rey, e sdeuench se una vegada que el rey se confessa de un peccat que hauia feyt contra un comte, al qual hauia tolta un castell a gran tort. Lo rey

que. — 1. Empremta. — 2. Volia. — 3. Saui.

confessa aquell peccat e d'altres, e lo sant religios considera longament en los peccats que lo rey feyts hauia. Com longament hac considerat, ell per sa gran fauiesa, entes lo començament del peccat, en qual poder de la anima començaua,¹ ne per qual manera lo vench a fer.² E per aço la sant preuere³ sabé confessar lo rey, car mostra li per viua raho natural, com comença lo peccat, ne com per lo peccat degues fer satisfacció. E tan declaradament mostra al rey la obra del peccat, que lo rey ne hac gran plaser; e totes les vegades que hauia temptació a peccar, sabia conixer los començaments e la art e la manera per que tantost aquell peccat se destrouia e mortificaua. En un gran monestir stava un frare lech, lo qual se marauellaua dels frares que vehia confessar souen, e negun peccat no ls vehia fer. Aquell frare era hom simple, e cuyaues que peccat no fos dintre la anima sens que no aparegues en les obres del cors. A un emperador vench un pelegrí de ultra mar, lo qual li demana si ell se era confessat del peccat que fehia com lexaua tenir la terra santa als farrahins. Lo emperador li reflos que hanch per negun temps no n hauia hauda consciencia, e per aço no sen era confessat; e lo pelegrí dix al emperador estes paraules: Era un prelat qui hauia gran poder, en lo qual poder era granea de ociositat e poquea de utilitat. A aquell prelat demana un seu clergue si hom era pus obligat que s confessas dels falliments que fa contra la honor e lo honrament⁴ de Deu, que de ceyls que fa contra son prohisme. Lo prelat jutja dretament, e dix que per ço com a Deu se coue mes de honor que a hom,

1. Començà.—2. Vench a fer lo.—3. Religios.—4. Fa contra lo honrament.

pot hom mes¹ peccar contra Deu que contra hom. Molt se marauella lo clergue de les paraules del prelat, qui eren² contra ses obres, e dix estes paraules: Qui pecca contra Deu e sen confessà, marauella es per que no li n fa satissaccio, pus que la fa com pecca contra son prohibime e li n fa satissaccio dels bens temporals; car en confessio pus necessaria hi es satissaccio de honrar, lohar, conexer e amar Deu, que satissaccio de vinyes, camps, diners, ne altres coses semblants a aquestes. A un bisbe vench a confessio un pobre caualler qui s confessà que hauia tolta³ a un seu pages .M. folds. Lo bisbe dix al caualler que retes los .M. folds, car en altra manera nol absolria del peccat. Lo caualler dix al bisbe que ell no hauia los .M. folds, ne hauia de que ls pogues hauer; e lo bisbe dix al caualler que hagues volentat que si los .M. folds hauia, que ls retes al pages; e sobre aquesta condicio que lo absolria del peccat. Lo caualler dix que ell no hauia volentat que ls .M. folds retes, hagues los o no ls hagues; e lo bisbe dix que pus no hauia volentat que ls retes,⁴ que ell absolre nol podia. Molt se marauella lo caualler de les paraules quel bisbe dechia, e dix estes paraules: Senyer bisbe, prech vos quem digats qui fa major falliment o jo qui no vull hauer volentat ne centriccio dels .M. folds que no he, o vos que poriets donar .M. folds per amor de Deu e no ls volets donar; ne d aquell tresaur que tenits ajustat no n volets fer lo be que fer ne poriets? Lo bisbe no volch respondre al caualler, e lo caualler se marauella del bisbe com hauia conexenca del peccat en lo caualler, e no en si mateix, com fos cosa que

¹. Molt mes.—². Per ço com eren.—³. Tolts.—⁴. Que ls li retes.

el peccat que l bisbe febia fos pus prop al enteniment del bisbe, que el peccat que lo caualler febia. Senyer, dix Felix, un sant hom religios hac un dia ohides moltes fembres que a ell se confessauen del peccat de luxuria. Aquell sant hom fo molt temptat del delit carnal, e mrauella s com de confessio que es bona cosa, se pot seguir mal, ço es, temptacio de luxuria. Fill, dix lo ermita, en Deu esta granea de bonea; e car confessio es bona cosa, volch Deu que en lo sant hom fos granea de fortitudo contra luxuria, la qual granea de fortitudo es bona, e la qual fo, per lo contrast quel bon hom feu, contra lo delit carnal.

CAPITOL LXI

DE PENITENCIA

PENITENCIA, fill, dix lo ermita, fan los homens dels peccats que feyts han, dels quals se peneden ab justicia, caritat, speranca, fauiesa, forca e tempranca. Mas com los homens sens estes virtuts cuyden fer penitencia, adonchs fan contra penitencia, que nos coue sens les virtuts demunt dites. Marauellet, fill, dix lo ermita a Felix, de hom qui cuya fer penitencia sens justicia, car aytant com ha offes Deu, de aytant vol justicia que hom se peneda del peccat que feyt ha; e per la justicia coue que hom, faent penitencia, satisfaça a Deu e a son prohisme contra qui ha peccat. E aço se coue per ço que hom haja granea en justicia, caritat, speranca, forca, sa-

uiesa e temprança. Mas com se sdeue que la granea començ a venir en les virtuts, e hom sent lo greu treball que se n segueix en penitencia, adonchs hom gita la granea defora les virtuts e met hi poquea; e enaxi los demes homens fan poca penitencia per çò car no hi poden ne hi volen softenir granea de virtuts. Esdeuench se una vegada que un caualler era hom robador, mal, luxurios e homeyer, e que hauia feyts molts peccats. Aquell caualler entra en orde, per çò que faes penitencia dels peccats que feyts hauia. Com fo en la orde ell senti alcuna afflictio corporal, e en la anima no senti neguna dolor ne pena, ans hauia menys de ansia e de treball en lo monestir que en lo fetgle. Molt se marauella aquell caualler que aquella penitencia que fehia pogues satisfier als grans peccats que feyts hauia, e prega lo abat de aquell monestir que li donas doctrina e manera com ell pogues hauer granea en fer penitencia, enaxi com la hauia hauida en fer peccats. Lo abat no hac cura de les paraules que lo caualler li dehia, ans com lo viu hom cert e diligent, ne feu cellarer. Lo caualler no poch fer cumplida penitencia per lo offici que hauia,¹ car a compliment de penitencia se coue molt plorar, cogitar e penedir dia e nit a hom qui ha feyts grans peccats; e molt se marauella aquell caualler del abat qui no li donaua opportunitat de fer penitencia. Senyer, dix Felix, fort me marauell de molt hom a qui veig fer penitencia de vestir vils draps, e de dejunis, e de jaure mal, com es axi² que al cors, qui no ha tant peccat com la anima, fan softenir major pena que a la anima. Fill, dix lo ermita, era un sant hom

1. Tenia.—2. E enaxi.

qui staua en un desert, e febia penitencia corporalment e spiritualment. Corporalment la febia, car fort lo cors destrenyia en dejunis, plors, mal jaure, sofferir calt e fret, solitud, ¹ e moltes d altres coses qui al cors donen treball. En la anima febia penitencia, car tot jorn li febia defamar peccat, e li febia amar Deu, e aytant com podia se sforçaua en molt amar Deu, e en molt penedir se de los peccats; e tots jorns tenia sa volentat serua e constreta a son enteniment, que entenia que la anima deuia eſſer molt aflicta en voler, per çò car ab volentat ² molt hauia peccat. Senyer, dix Felix, gran marauella es de molts homens que veig en lo mon, los quals fan penitencia, empero amen honrament; e si hom los diu vilania e los fa alcuna injuria han ne despagament. Dix lo ermita: A Deu se coue honrament, e car en Deu ha granea de bonea, de noblea, e de tota perfeccio, per çò coue que en lo honrament de Deu sia granea, la qual ama Deus hauer en son honrament per aquells qui fan penitencia. Mas lo demoni fa ³ amar honrament temporal a alcuns homens qui fan penitencia, per çò que en la penitencia no sia granea de pasciencia, humilitat e justicia. Senyer, dix Felix, marauella es de alcuns homens religioses qui fan penitencia e volen eſſer bisbes, los quals no poden fer tanta de penitencia com los religioses. Fill, dix lo ermita, un religios molt deuot e de santa vida fo elet a bisbe. Aquell se scusa de eſſer bisbe, e no volch lexar sa religio per eſſer bisbe. Moltes de rahons allega aquell religios per çò que no fos bisbe; mas lo capitol li dix que ell podia fer major ⁴ be en eſſer bisbe que en

1. Solitud.—2. Voler.—3. Demoní los fa.—4. Mes.

esser religios. E lo religios dix al capitol qui l hauia elet a bisbe aquestes paraules: Esdeuench se una vegada que un monge fo elet a bisbe. Aquell monge pres lo bisbat, e cuya das que faes molt de be en aquell bisbat; e per ço com hac intencio a ser gran be, consenti e fo bisbe. Ell fo hom molt mal acustumat, e visch molt delicadament, e lo bisbat tench empatxat longament que no fehia lo be que s couenia, ans ab les rendes del bisbat fehia molt de mal. Denant lo religios qui dehia estes paraules estaua un hom qui s marauellaua com d'aytals religioses hauia tan pochs en lo mon. Era un hom qui s confessaua souen, e no volia tenir neguna penitencia que hom li donas; car a pochs dies que se era confessat trencaua la penitencia. Vn jorn se sdeuench que aquell hom se marauellaua com podia esser que ell no podia tenir neguna penitencia que hom li donas; e demana a son confessor per qual raho li sdeuenia. Son confessor li dix que penitencia sens treball res no valia; e car ell esquiaua lo treball, per aço no hauia virtut per la qual en ell stigues penitencia. Senyer, dix Felix, a fer penitencia gran se coue que hom mortifich los .v. senys corporals en totes aquelles coses en que atrobe delectacio; e per aço me marauell de tant hom qui diu que fa penitencia, e ha plaer de veser belles coses, e de odir paraules plafents, e de menjar blanchs pans, e de beure bons vins. Dix lo ermita: Era un hom qui era molt fort de coratge, e per res que vehes ne ohis ne menjas ne begues nos corrompia ne s inclinaua a peccat mortal. Aquell hom anaua entre les gents; e com vehia belles coses, o ohia plafents paraules, o menjaua o beuia, tota hora ho conuertia a Deu, e lohaua Deu qui

tant de be donaua a sos sotmeses; e en son cor hauia dolor, e souent ploraua e planyia com les gents a Deu no fehien grans gracies dels bens que los fehia.

CAPITOL LXII

DE ORACIO

O RACIO, fill, dix lo ermita, es mijia per lo qual les virtuts de Deu influexen lur semblança en les virtuts de hom, ço es saber, que com hom deuotament e ab vera intencio contempla Deu, adonchs la bonea de hom ha semblança ab la bonea de Deu en ço que aquell hom es bo, per la oracio que fa contemplant Deu. E com la oracio es gran, adonchs la granea de Deu hi influeix la semblança en ço que fa aquella oracio gran en bonea, duracio, poder e axi de totes. Aço mateix fa eternitat, que la oracio fa durar influent la semblança; e aço mateix se pot dir de poder, de sauiesa, de volentat e de totes les virtuts de Deu. Fill, dix lo ermita, com un gra de fement engendra altre gra, o com l'enteniment de hom engendra son entendre, adonchs se fa aquella generacio per influencia¹ de semblança; e la semblança influent es generant,² e la semblança influida es engendrada en semblanca, e enaxi fas generacio de semblanca en semblanca. E per aço, fill, es gran marauella com los homens no se sforçen pus fortement a orar³ e a contemplar Deu; car en aquella oracio se fa conjuncio de semblanca in-

1. Influent.—2. Generacio.—3. Adorar.

creada ab creada, e en aquell punt hom reeb benefici e gracia de son creador. Fill, en la essencia de Deu la bonea que es pare, es semblant a la bonea que es fill, e aquesta semblança esta relativament segons bonea personal; e es tan gran la semblança, que comunament esta una essencia, una natura, que es pare e que es fill; e personalment esta la semblança e relativament en la distincio de la una persona e de la altra. Aquestes paraules te dich per ço que t marauells com Deus per oracio vol signififar la obra que ha en si mateix per semblança de persones; car en la oracio esta la volentat de Deu semblant a la volentat del hom, com lo hom vol Deu, e Deu lo vol; e lo voler de Deu e de hom se semblen en bonea, granea, e enaxi de totes les virtuts de Deu, e de les proprietats que a hom son donades per reebre influencia de les virtuts de Deu. Longament considera Felix en les paraules quel ermita li dehia, e coneix que, segons ses paraules, oracio es a Deu molt agradable. Mas marauella s Felix dels homens d'aquest mon, com tan poch adoren e contemplen Deu, segons que adorar e contemplar lo deurien, e dix al ermita estes paraules: Senyer ermita, una vegada se sdeuenç que un hom auar se marauellaua totes les vegades que era en la fgleya, que era la occasio per que ell¹ no podia pregar Deu deuotament ne fermament, ans com volia Deus pregar, tantost començaua a badayar, e senties trist e hujat e constret; e com se lexaua de aquell voler, e volia parlar de ses riqueses e de les coses d'aquest mon, ell se sentia alegre e pagat e franch. Aquell hom auar estech enaxi longament, e

1. Ocasio que ell.

fdeuench se un dia que ell demanaua a un feu amich çò de que s marauellaua; e aquell li respos, e dix estes paraules: Era un princep qui amaua molt esser honrat per ses gents, per tal que en son honrament amassen honrar¹ Deu. Aquell rey volia esser honrat per çò que Deus fos honrat, e per çò volch que fos una semblança de honor, per donar honrament a altre semblança. Mas si el rey no fos² hom honrat,³ volgra esser rich per çò que fos honrat, e no volgra esser honrat per çò que en son honrament Deu fos honrat; e car hagra aytal voler en son voler, Deus no pogra influir en ell semblança de son honrament. Molt plach al ermita la comparacio que Felix feyta hauia del hom auar per qual natura no pot pregar Deu, çò es saber, per çò car son voler es enuersat e girat de la fi a la qual es creat, e dix a Felix estes paraules: Fill, oracio e intencio son dues coses qui s deuen conuertir en granea de bonea, poder, fauiesa, volentat, justicia e perfeccio; mas car granea de vera intencio es defallida en lo mon, e sta en poquea, e falsa intencio se es conuertida en granea de malea e de imperfeccio; per aço oracio esta en poquea de intencio, per la qual poquea les gents, com cuyden adorar e pregar Deu, ells lo baf-tomen e lo maleyexen en çò que l preguen de coses injustes e inutils, e contra bonea, perfeccio e granea. Era un draper qui era hom molt rich. Aquell draper hauia un fill que molt amaua; e tant amaua aquell fill, que per çò que lo pogues fer rich hom, ne era usurer e auar, e a molt hom fehia injuries e falsies, per çò que pogues molts diners ajustar. Aquell draper pregaua Deu tots dies que

1. Amassen e honrassen.—2. El rey fos.—3. Auar.

li prestas aquell fill que hauia, e mes li anaua son cor com pregaua Deu en son fill que en Deu; e per aço amaua mes la semblança de son fill en la oracio, que la semblança de Deu, per la qual major amor bastomaua e menyspreaua Deu. En un monefтир entra un infant qui visch lonch temps en aquell monefтир en habit de religio. Aquell, com fo veyl, ell considera que Deus li degues donar gran gloria, per ço car en aquell monefтир longament estat hauia. Vna nit se fdeuench que quant ell fo adormit, ell somiaua que era dampnat, e que estaua en foch ab los demonis, e marauella s com era dampnat, car vijares li era que degues esser saluat segons la justicia de Deu. Dementre que ell se marauellaua un demoni li dix que ell era dampnat per ço car totes les vegades que pregaua Deu, lo pregaua per ço que li donas paradiis, e que no li donas infern; e hanch neguna vegada no adoraua¹ Deu per amor de Deu specialment, ne per ço car Deus es digne de esser amat per ell mateix. Com lo ermita hac dites aquestes paraules, e Felix en les paraules hac cogitat longament, ell plora e planyes² fortement, e lo ermita li dix per que ploraua. Senyer, dix Felix, jo plor per ço car tant hom sta en mal stament adorant Deu falsament e contra vera intencio; car los demes homens qui preguen Deu, lo preguen mes per temor que per amor, e mes amen si mateixs o altres coses en la oracio que Deu. Encare dix Felix: Com confir la alta noblea de Deu, la qual ha infinida granea de bonea, eternitat, poder, fauiesa; e com confir que mes son los homens ydolatricks qui adoren lo sol, les ydoles e les besties com a

^{1.} No hauia adorat. — ^{2.} Planyia.

Deu, que no son los homens qui vertaderament adoren Deu, adonchs me marauell de tant sant religios e sant hom qui son en la santa fe catholica, com ho poden sostener, e com no han gran dolor de la vilania e injuria qui es feyta a Deu, adorant lo sots specia de ydola o de bestia o d altre cosa. Fill, dix lo ermita, un resclus estaua en una ciutat, e viuia de ço que les gents qui passauen per la carrera li donauen. Aquell resclus hauia en custuma que per una fenestra ell guardaua les gents qui anauen amunt e auall tot jorn e aesmaua alcuns¹ com anauen per² obres bones, e en altres com anauen per males obres; e per un hom que ell se pensas que anas per la carrera a³ bones obres e a seruir Deu, se pensaua que n passasen .c. qui anassen⁴ per males obres e per deseruir Deu. En aquesta custuma hac stat lo resclus longament, e marauella s de Deu com ho podia sostener;⁵ e moltes vegades hac prenat Deu que donas gracia en lo mon per que fossen mes de bons homens que de mals. Com en aço hac considerat longament, ell se marauella com podia esser que Deus no exohia la natura humana de Christ qui pregaua⁶ per son poble la natura diuina; ne per que no exohia santa Maria, e tants angels, archangels, martirs e confessors e vergens que ha en paradis, qui tots preguen per que lo mon fos bo e en bo stament. Estant que lo resclus en esta cogitacio⁷ staua es marauellaua per que Deus tant poch exohia los sants de gloria, ell se adormi, e viu en visio com grans son los falliments que los homens fan contra Deu, p'los quals defalliments tan grans, no es marauella si Deus lexa

^{1.} En alcuns. — ^{2.} En. — ^{3.} De. — ^{4.} Anauen. — ^{5.} Sofferir. — ^{6.} Prega. — ^{7.} Confide.

los homens de aquest mon perseuerar en lur mali-
cia.

CAPITOL LXIII

DE ALMOYNA

En una ciutat, fill, dix lo ermita, hauia un noble bur-
gues molt rich dels bens temporals, e qui longa-
ment hauia viscut en grans benanances e honraments.
Vn dia se fdeuench que lo burgues sehia a la porta de
son alberch, que era en la plaça d aquella ciutat. Denant
lo burgues passa un pelegrí qui era pobrement vestit, e
demana almoyna al burgues. Lo burgues dix al pelegrí
que Deus li ajudas; e lo pelegrí dix que Deus li volia
ajudar ab la almoyna del burgues, car lo burgues e los
bens que possehia eren de Deu. Molt se marauella lo
burgues de les paraules que lo pelegrí dites li hauia, e
considera en aquelles longament segons esta manera:
Considera lo burgues a la almoyna per que la hauia Deus
stablida, e Deus illumina li la sua anima, e feu li cogitar
e conixer aquestes coses, ço es faber, que almoyna ha
Deus stablida per ço que hom do a Deu; e per ço que a
Deu pusca donar, vol Deus que los uns homens donen
als altres per la amor de Deu. Adonchs, com lo burgues
hac enaxi considerat, ell dona al pelegrí un diner; e lo pe-
legrí lo benehi per lo diner que dat li hauia, e feu ne gra-
cies a Deu, e prega Deu que al burgues donas paradis,

racio.—1. Donas e l albergas en paradis.

e que fos peccats li perdonas. Dix lo burgues que aquell diner que donat hauia, valia mes que molts d altres diners que ell tenia en la bossa, car sol aquell diner era stat occasio que lo pelegrí hauia benehit Deu e regraciad, e per lo burgues hauia Deu precat; e negun dels altres diners no hauien tant profitat al burgues com sol aquell diner que donat hauia, ne Deu no hauien tant honrat. Com lo burgues en aço hac considerat, ell remembra com moltes vegades hauia dit de no a molt pobre qui per la amor de Deu almoyna li demanaua, e membra com Deus tants de bens temporals li hauia donats. En la virtut del remembrament del burgues se illumina son enteniment e sa memoria e sa volentat,¹ e lo burgues vene tot quant hauia, e diner a diner dona als pobres tot quant hauia. E com tot ho hac donat, ell ana per les portes quirent almoyna per la amor de Deu. Vn dia se fdeuench que lo burgues hac querit del pa per la amor de Deu, e hanch no hac trobat negun hom qui del pa li hagues donat. Lo burgues fo deju e hac fam, car passada era hora nona, e marauella s de Deu com no li hauia feyta gracia que ell aquell dia hagues atrobat qui li hagues feyta ² almoyna. Dementre que ell se marauellaua, ell viu venir lo bisbe de aquella ciutat, qui caualcaua ab gran res de companya, e considera Deus a qui hauia mes donat o a ell o al bisbe. Entes lo burgues que Deus hauia a ell mes donat que al bisbe, lo qual era auar e mal acustumad. Consolat fo lo burgues, e entes que aytant com per Deu mes de treball sostenia, de aytant Deus mes honraua e Deus mes li donaua. Felix, dix lo ermita,

1. Son enteniment e se enamora sa volentat.—2. Qui li faes.

com lo hom pobre esta denant lo hom rich, ço es, lo hom qui ha de que e de qui pot guanyar merit, e aquell pobre li quer almoyna per amor de Deu, adonchs es una figura e un mirayl per que poden esser considerades estes paraules consequents: En ço que lo pobre demana al hom rich almoyna per la amor de Deu, es significat que lo hom rich deu membrar, entendre e amar Deu qui l ha creat e li ha donades riqueses, e qui l ha guardat que no sia pobre. Aquell hom rich deu considerar que ell pogra esser pobre, e que encare poria venir temps que ell poria esser pobre. Encare deu considerar que donar es gran noblea, e tolre es gran vilania; e per donar sera semblant al sant sperit qui's dona semblant a la noblea del pare. E si lo hom rich no dona al pobre, es dessemblant a aquestes coses e a moltes d'altres. Enaxi lo hom qui dona un diner, ho fa per ço que haja la semblaça de Deu en donar e en noblea; e com no dona lo diner ven la semblaça per un diner, e ama mes lo diner que esser semblant a Deu. Com Felix hac ohides aquestes paraules, ell se marauella fortment dels homens richs, com per Deu no donen almoyna als pobres qui per Deu demanen, com per almoyna a donar hom pusca ressemblar a Deu; lo qual ressemblament es la mellor cosa que hom pusca hauer en est mon e en l'altre. En una ciutat era un bisbe qui sobre totes coses amava almoyna. Aquell bisbe donaua la meytat de la renda de son bisbat per amor de Deu; e per lo bon exempli que lo bisbe donaua en fer¹ almoyna, tota la ciutat ne prenia bon exempli e en² aquella ciutat se febia mes de almoyna que en ne-

¹ De fer.—² Per que en,

guna altra ciutat. Esdeuench se un dia que aquell bisbe mori, e tots los pobres ¹ de aquella ciutat e de tota aquella terra faeren gran dol de la mort del bisbe, que molt lo amauen; e marauellauen se per que Deus no li hauia alongada la vida, car gran pahor hauien que vengues bisbe a qui no plagues tant almoyna com fehia aquell qui mort era. Demana un pobre a un hom rich almoyna per amor de Deu e per amor de santa Maria; e aquell hom rich li dona un diner per amor de Deu, e altre per amor de santa Maria. Marauella s lo pobre com de aytals homens no hauia Deus molts creats per honrar santa Maria. Senyer, dix Felix, molt me marauell dels homens richs, car los demes menuguen blanchs pans, e fan almoyna de pa negre. Fill, dix lo ermita, un hom hauia un fill e un fillastre en son alberch; e al fill donaua pa de forment a menjar, e a son fillastre ne do...aua de ordi; e aço fehia per ço com mes amaua son fill que son fillastre. Era un bisbe qui era doctor ² en dret canonich. Aquell bisbe dix a un seu ciutada que tot quant los prelats conferuauen e stojauen e en tresaur metien, a part ço que han mestre a lur vida, emblauen e robauen e tollien als pobres de Christ. Empero aquell bisbe no fehia almoyna, ans metia en tresaur ço que podia. Mori aquell bisbe e feu mermessor aquell ciutada, e lo tresaur que hauia ajusat hac ³ un bisbe son successor; ⁴ e car lo bisbe qui fo mort fo stat ladre e robador de aquell tresaur, lo ciutada demana aquell tresaur per los pobres de Christ; lo qual no poch hauer, car lo bisbe se scusaua, per la qual scusa se marauella molt lo ciutada que ohi dir ⁵ la paraula al

¹ Tot lo poble els pobres.—² Mestre.—³ Hac dc.—⁴ Bisbe qui succehi a ell.—⁵ Ha-

altre biſbe qui mort era.¹ Esdeuench fe una vegada que un caualler dona una malla a un pobre qui li demanaua almoyna per amor de Deu, e no volch donar res a un altre pobre qui li demanaua almoyna. Aquell pobre qui hauia haudà la malla compra pa de la malla, e dona la meytat d'aquell pa al pobre qui almoyna no hauia haudà. Molt se marauella lo caualler d'aquell pobre com hauia major caritat ab una malla, que ell ab tot quant hauia; e lo pobre dix que no si couenia marauella, car pus semblant era ell a Christ ab fa pobresa, que ell ab fa riquesa. Vençre volch lo caualler lo pobre, e dona tota fa riquesa per amor de Deu, e volch eſſer pobre e querir almoyna per fa amor; e de tot ço que hom li donaua per amor de Deu, als pobres per la amor de Deu ne donaua.

CAPITOL LXIV

DE INTENCIO

DEVS ha creat lo mon, fill, dix lo ermita, per intencio de eſſer amat e conegut per hom; e en la intencio que Deus hac en crear lo mon, fo granea, per ço que granea fos en conixer e amar Deu. E car en la conexençā e la amor que los homens han a Deu, esta poquea, per ço es gran marauella, per que granea no ſta en hom a conixer e amar Deu, com ſia cosa que ab la intencio que Deus hac en crear hom fe concort granea e no poquea. Segons lo cors e la natura de la intencio que

uia obida dir.— 1. Mort era, e fe marauella com no s hauia prouechit en fa vida.

Deus hac en crear hom, crea lo cel, e lo sol, e la luna, steles, elements, plantes, besties e metalls a seruey del hom; e totes aquestes coses seguexen la intencio e la fi per que son creades. Mas los demes homens no segueixen la fi per que son creats, ans han intencio que sien creats per altre fi, a la qual no son creats, ço es saber, que s'cuyden que sien creats per esser amats e coneuguts, honrats e seruits. On com aço sia enaxi, donchs, gran marauella es aquesta que les criatures qui no han raho seguesquen la intencio per que son creades; e que hom, qui ha raho, no la seguesca. En la ordenanca de la intencio per que hom es creat, ha Deus ordonades diuerxes e moltes intencions, per les quals se seguesca la intencio per que hom es creat, ço es saber, que Deus ha ordenat que sien molts graus de intencio, axi com princip, prelat, e tots aquells qui de jesus aquests estan, axi com caualler, burgues, mercader, fabater, laurador; e aço mateix de papa, cardenal, archebisbe, bisbe, canonige, religios, e axi de tots. Aquests graus ha Deus creats per intencio que sia amat e coneugut, honrat e seruit e lohat, e que hi sia granea en cascun dels graus; e car en los graus esta poquea, e ne s'priuada granea, per aço es gran marauella. Era un bisbe qui hauia molt gran renda, e hauia castells, viles e una molt noble ciutat. Aquell bisbe era hom auar, ergullos, accidios e luxurios; e en la granea de la ciutat, dels castells, de les viles, e de la renda stava intencio que Deus ne fos amat e coneugut e seruit. Mas no stava en la intencio quel bisbe hauia en conexer, amar e seruir Deu; car aquella intencio era poca, la qual lo bisbe hauia a Deu, per ço com a si mateix

atribuhia¹ la granea de son bisbat e de sa renda; e a si mateix e a los delits temporals hauia gran intencio; e per aço destrouia la intencio per que era bisbe. Era un princep qui de grans terres e de grans gents e de gran tresaur era molt abundos. Aquell princep amava mes la gloria d'aquest setgle,² que la gloria del altre; e tot lo poder de son regne conuertia e giraua a sa intencio, ço es saber, que ell fos coneget, lohat, amat e temut per les gents; e en aquella intencio del rey se conuertia tota la intencio de los veguers, batles, jutjes e officials, en lo qual conuertiment e girament de intencio se destrouia tot lo regnat, e era contraria a la intencio de Deu, e a ço per que era creat. Fill, dix lo ermita, intencio esta en .ij. graus, ço es, primer e segon; e per aço diu hom segona intencio per ço que sia la primera, axi com mal qui es per ço que sia be; e anima e cors qui son per ço que sia hom; e enteniment qui es per ço que sia entendre; e arbre es per ço que sia fruyt; e lo cel, els elements, arbres, besties son per ço que sia hom; e aquest setgle es per ço que sia altre setgle; e altre setgle es per ço que Deus sia coneget e amat. En totes aquestes coses, e en semblants coses d'aquestes esta primera intencio e segona; e la primera ha concordança ab granea de bonea, noblea, perfeccio³ e virtut; e la segona ha concordança ab poquea de noblea, bonea, compliment e virtut. E car los homens conuertexen la primera intencio en segona, e la segona en primera, amant mes si mateixs que Deu, per aço destrouexen intencio aytant com poden; per lo qual destrouiment es quaix tot lo mon ple de falliment e de

1. Couenia.—2. Mon.—3. Compliment.

error. E per aço se marauella un sant hom com poria eſſer que tots los homens del mon sien creats per intencio de eſſer Deus amat e coneget, honrat e feruit, e quaix negun hom no fa çò per que es creat. Tan fortment se marauella aquell hom, que per lo mon anaua cridant a les gents çò de què s marauellaua, e dehia que vera intencio se minuaua, e falsa intencio se crexia. En lo començament com començaren los ermitans, que fehien aspre vida en los deserts, fo ordonat què s ajustassen aquells ermitans e que stiguesſen en moneſtirs, per intencio que faeſſen mils penitencia, e que haguesſen doctrina, la un del altre, a feruir Deu. Esdeuench se un dia, encare no ha lonch temps, que un hom entra en la cambra de un monge negre, qui era abat de una gran abadia. Aquell abat hac en fa cambra un gran lit, on hac un bell cobertor de fed a ſeyt a ſon ſenyal, e hac molts anaps d argent, e molts de nobles arneſes. Marauellaſ molt lo hom de la intencio per que fo començada la abadia, e de çò que fe n seguia. Senyer, dix Felix, ſdeuen ſe a les vegades que hom fa be e ha intencio de fer mal, e fa mal e ha intencio de fer be; e per aço marauell me los homens per que ſegons la intencio ſon punits o guardonats mes que ſegons la obra. Fill, dix lo ermita, intencio es obra de anima, e çò qui ſegueix per les obres deffores ſon obres del cors; e com les obres de la anima ſon majors que les obres del cors, per aço Deus vol jutjar les obres de la anima pus fortment que les obres del cors. Era un abat qui no ſofferia que ſos monjes aprefeſſen diuines ſcriptures, per çò que no ſabeffen mes que ell, e per çò que los bens temporals pusques mils procu-

rar ab ells. Esdeuench fe un dia que un monge d aquell monestir dix que ell se marauellaua de Deu fortment, car moltes de vegades hauia vist que Deus fehia mal als homens qui en ell a seruir han bona intencio; e fehia be als homens qui en ell a seruir han mala intencio. Lo abat respos a aquell monge e dix, que lo mellor be de hom es bon remembrar, bon entendre e bon amar; e a aquells homens qui han bona intencio fa Deus lo be demunt dit, e als homens qui han mala intencio dona be quetant no val, ço es saber, riqueses, sanitat, honrament e longa vida. Marauella s lo monge de ço quel abat dehia, car fort eren contraries les fues paraules a la intencio que ell hauia en ço que a fos monges no consentia que ohissen theologia.

CAPITOL LXV

DE TEMPTACIO

CANT molt hagueren parlat lo ermita e Felix de intencio, molt se marauellaren com intencio vera es enaxi perida en est mon, lo qual mon es creat per vera intencio. Dementre Felix consideraua en la bona intencio que hauia a amar e seruir Deu, ell caech en temptacio, e considera que Deus li deuia donar gran merit de la bona intencio que hauia vers Deu. Empero conech la temptacio en que era, e marauellas fortment com en tan poch de temps fo cahut de bon estament en mal, e dix al ermita aquestes paraules: Senyer ermita, gran mar-

uelia es com Deus vol sofferir que nuyl hom qui sia en bon stament, enaxi softosament lo pusca temptar lo diable; per la qual temptacio sia hom a Deu desagrada-ble. Fill, dix lo ermita, temptacio e fortitudo se couenen a multiplicar fe, speranca, caritat, justicia e fauiesa, car on major es la perfeccio del hom en Deu amar e feruir, e hom es temptat en lo contrari, e força de coratge venç la temptacio, pus fortment hi multipliquen fe, speranca e les altres virtuts; lo qual multiplicament es a Deu plafent e amable. Senyer, dix Felix, ¿en qual manera temp-tacio esta en mig de .ij. contraris? Fill, dix lo ermita, un scola fo que demana a son maestre franch arbitre en qual manera sta en la anima. Lo maestre respos al scola que anima es ajustada de .ij. coſes, ço es faber, de memo-ria, enteniment e volentat. En la memoria ha .ij. natu-res, ço es, virtut de membrar e virtut de sofferir aquell remembrar. La una virtut es actiuia e l'altra es passiuia; e en cascuna ha libertat segons que es actiuia o passiuia. Aço mateix se segueix del enteniment e de la volentat, e enaxi de totes .ij. segueix se una libertat ajustada e composta de proprietats actiuies e passiuies, per ço que hom francament pusca membrar, entendre e amar. Molt se marauella Felix de les paraules que lo ermita li hac dites, e dix que vijares li era que en una cosa¹ passiuia no pot eſſer libertat. Fill, dix lo ermita, en Deu ha granea de justicia; e car la granea e la justicia de Deu in-fluxen en anima de hom lurs semblances, per aço vo-len que en hom sia granea de libertat.² E per ço que Fe-lix enteses aqueſtes paraules, dix questa semblança:

1. En cofa.—2. Añade aquí la vers. cast.: Porque sino en Dios no pudiera haber

Natural cosa es en tot element¹ que la forma, en quant es actiuia, ha libertat² de obrar; e la materia, en quant es passiuia, ha libertat de hauer appetit a softenir. E per aço ell dix que la forma francament enforma la materia, e la materia francament se dona a la forma a esser estant fots ella, per ço que la conjuncio de abdos ne sia pus fort e pus unida. Per les paraules que lo ermita dehia entes Felix que si en la anima no era libertat en quant passio, no poria reebre tan gran semblaça de la justicia e granea de Deu; car tan solament a la forma agent se couendria³ merit o colpa, e no a la forma pascient, ço es, a la materia. Estant que Felix consideraua en aquelles coses, ell entes que la temptacio estaua en anima de hom segons la disposicio de franch arbitre; e adonchs dix que ell se marauellaua fortment per qual natura temptacio podia donar a nuyl hom passio, anans que hom se inclinas a fer be o mal. Fill, dix lo ermita, esdeuench se una vegada que en un monefir estaua un monge qui era hom de santa vida. En aquell monefir eren molts monges mal acustumats e de mala vida. En la mala conuersacio d'aquells, lo bon monge hauia grans temptacions, d'on se marauellaua lo monge per que temptacio lo destrenyia, pus que ell no hauia volentat de usar de les custumes que los altres usauen. Estant ell en esta marauella, per lum de gracia de Deu, ell entes que la occasio per que temptacio lo destrenyia, era per ço que fos occasionat a multiplicar virtuts contra vicis;⁴ e car no ho fehia, hauien⁵ costrenyiment per la influencia de

grandeza de justicia para juzgarle.—1. Cors elementat.—2. Volentat.—3. Conuertiria.—4. A fer virtuts e multiplicar en contra vicis.—5. Ne hauia.

Deu que requeria com ell reebea aquell multiplicament de virtuts. Senyer, dix Felix, una vegada ohi recomptar que un mal hom hac vistcut longament en peccat mortal. E sdeuench se que aquell se penedi de sos peccats, e feu penitencia, e so hom de santa¹ vida. Estant aquell en penitencia e en bona vida, li vengueren moltes temptacions de la fe en que era; car vijares li era moltes vegades que Deus no fos res, e altres vegades² hauia temptacio que Deus no fos en trinitat, e que no s fos encarnat, e que resurreccio no fos res, e enaxi dels altres articles, en los quals moltes vegades duptaua en quant ne hauia temptacio. Molt se marauella aquell sant hom com podia esser que dementre era en mala vida e en peccat mortal, no hauia aqueftes temptacions, e ara les hauia souen que era en bona vida e sens peccat mortal, que ell sabes. Fill, dix lo ermita, Deus ha creat hom per ell amar e conixer, e vol que hom lo am el conega en aquelles obres que hom millors pot pensar e cogitar; les quals obres son aquelles que ell ha en si mateix, e aquelles que s seguem en los articles e en los fagaments e en les altres coses semblants a aquestes,³ a les quals considerar ne pensar no es hom digne, que sia en peccat mortal. E los homens que son en via⁴ de salut, son temptats moltes vegades en aquelles, per ço que pus fortment exalçen lur memoria a membrar, e lur enteniment a entendre, e lur volentat a amar Deu e ses obres. En una alta muntanya stava un ermita qui era hom de molt santa vida, lo qual hauia greus temptacions totes les vegades que era en oracio o que stava ocios. Molt se ma-

¹. Bona.—². E a les vegades.—³. Vers. cast. Semejantes (y arcanos).—⁴ Vida.

rauella com ¹ no s podia defendre de les temptacions, e moltes vegades hauia prenat Deu que no les hagues, car fortment lo destrenyien e en gran tristitia lo metien. Dementre que lo ermita enaxi se marauellaua de les temptacions que hauia, ell ana a una ² font, a la qual hauia acustumat moltes vegades anar, e n la qual atroba un hom durment. Lo ermita hac temptacio que ab un petit coltellet que portaua, auçies aquell hom. Apres que hac hauia la temptacio, ell se pensa fortment ³ e marauella s com podia esser que ell hagues hauia ⁴ temptacio de fer çò que per nuyla res del mon no faria. Estant en aquesta marauella, ell entes que la temptacio que hauia hauia era occasio per la qual coneuges la malicia del demoni, e la freuoltat e la mesquinez que es en hom qui ⁵ leuge- rament pot errar e fallir. Apres esta consideracio membra que en aquell temps que li vench la temptacio, ell no entenia en Deu ne en altre cosa; e car stava ocios, caech en temptacio. Lo ermita pensa que enaxi com a esuetlar aquell hom qui dormia se couenia tocar o cridar, enaxi en hom qui es en temptacio se coue remembrar, entendre e amar Deu, e encare virtuts, e desamar vicis; la qual temptacio ve en hom per çò que hom se despert a aquestes coses. Senyer, dix Felix, una vegada ohi comp- tar que un canonge era ergullos. Esdeuench se que aquell canonge fo enapres archidiaca, e per auant ⁶ fo bisbe. Aquell fo moltes vegades temptat de no esser humil estant canonge e archidiaque e bisbe; e hauia pus forts temptacions de no hauer humilitat estant archidiaque

1. Marauella aquell ermita com.—2. En una.—3. Pensat fort de aquesta temptacio.
—4. Haut.—5. Com.—6. E puxes.

que estant canonge, e pus forts com fo bisbe que com era archidiaque. Molt se marauella de çò, car vijares li era que erguyl fos pus contrari a stament de bisbe que d'archidiaque, e a estament d'archidiaque que de canonge. Fill, dix lo ermita, segons natural raho, virtut, aytant com hom es pus noble, d'aytant se coue mils ab ell, e mes se descone en ell vici; e per aço temptacio que fia¹ en be o en mal, mes pot multiplicar en hom com en major stament es e pus noble. Senyer, dix Felix, un hom hac temptacio² de peccar carnalment, e adonchs vench fortitudo ab justicia e caritat, e vence aquella temptacio, e aquell hom hac abstinençia, e no feu lo peccat. Esdeuench se que com aquell hom hac stat un petit de temps, la temptacio torna altra vegada, e lo hom ana soptosament sens altra deliberacio e feu lo peccat. Molt se marauella aquell hom del peccat, com lo hac feyt, çò es saber, que pus se n era abstengut la primera vegada, per que no se n abstench³ la segona vegada. E lo ermita respos e dix que la raho per que se abstench la primera vegada fo car fo seyt concordança de fortitudo, justicia, caritat e abstinençia; e la segona vegada vench temptacio, e no hi fo donada deliberacio per la qual se poguessen concordar e formar les virtuts, car lo temps fo breu; e per aço ana peccar aquell hom, sens que a la volentat no fo feyt negun contrast. Don saries, fill, que custuma de temptacio es que dona passio, e aço es per çò car hi ha reteniment, e hom en continent no segueix fa volentat; per la qual passio e la⁴ qual fortitudo es necessaria a hom, per tal que ab ella hom vença la temp-

¹. Temptacio si era. — ². Intencio. — ³. No se n era abstengut. — ⁴. E en la.



tacio; axi com un hom faui qui tenia en son hostal un hom mal acustumat, lo qual lo faui nodria aytant com podia;¹ e com aquell hom mal nodrit fehia alcun falliment, encontinent lo hom faui era temptat quel gitas de son hostal. E adonchs acorries ab fortitudo, sperança e caritat, e retenia lo per ço quel pogues aportar a bons nodriments;² e en aço guanyaua molt lo hom faui, car vencia la temptacio ab força de coratge.

CAPITOL LXVI

DE VANAGLORIA

VANAGLORIA, fill, dix lo ermita, es contra la gloria del altre setgle; on com hom sia creat a la gloria del altre setgle, e en aquest mon pochs sien los homens qui desamen vanagloria, per aço es gran marauella vanagloria per que es tant amada. Vanagloria esta en plaser de membrar, entendre e voler, com es lo plaser contra caritat, justicia e fauiesa; axi com un bisbe qui s donaua vanagloria de la gran renda que hauia, e de molts clergues que hauia fots fa senyoria. Aquell bisbe com membraua, entenia e amaua que ell era bisbe, e que en son bisbat hauia granea de rendes e de gents, adonchs ne hauia plaser molt gran; e car en lo plaser no era la final intencio per que ell era bisbe, ans hi era injuria e defalliment de caritat e fauiesa, per aço lo plaser que hauia se conuertia en vanagloria. E dementre que³ aquest bis-

1. Nodria axi com podia e aytant com podia.—2. A bones custumes.—3. E estant

be estaua vanaglorios, febia tot quant podia que hagues honrament. Esdeuench se que ell fo fortment malalt, e hac gran pahor de mort; e adonchs ell hac molt gran tristicia com consideraua que ell lexas lo bisbat e ls delits d aquest mon. Aquell bisbe se adormi, e fo li vijares que s moris e que un demoni se n portas la sua anima en foch perdurable. Molt se marauella lo bisbe com un angel benigne que ell vehia no li ajudaua, e prega lo que li ajudas del demoni. Aquell angel li respos e dix que ell, qui hauia amada la gloria del mon, e desamada la gloria de paradis, no s marauellas si no li ajudaua. Era un clergue qui cantaua molt be. Aquell clergue se donaua vanagloria del be cantar que febia. Esdeuench se que aquell clergue fo a un sermo que febia un religios, lo qual se donaua vanagloria del sermo que febia, car molt noblement prehicaua. Aquell clergue se marauellaua del religios per que s donaua gloria de ço que la deuia donar a Deu, com sia cosa que tot quant be es, tot lo fa Deus; e no s marauellaua de si mateix qui de son cantar era vanaglorios. E per aço es marauella com hom coneix vici en altre, e en si mateix nc l sap conexer. En una cort d un noble rey entraren .ij. cauallers. La un d aquells era molt noblement vestit, e l altre era pobrement vestit. Lo caualler qui era ricament vestit fo bellament acullit per lo rey e per tots ceyls de la cort; e lo caualler hac vanagloria del bell aculliment que hom li feu. Al caualler qui pobrement era vestit no fo feyt negun honrament, e per aço un saui hom qui era en la cort se marauella fortment; car aquell saui hom sabia que lo caualler qui

era ben vestit era hom luxurios, ergullos e vanaglorios; e lo caualler qui era mal vestit, era hom cast e humil e be acustumat. E per aço marauellaues aquell faui per que hom es mes honrat e mils acullit per les vestedures, que no son del eſſer del hom, que per les virtuts que ha, que lo fan eſſer¹ en la gracia de Deu. En un gran monestir vench albergar un sant ermita. Lo abat daquell monestir hac gran goig com lo sant ermita fo vengut a fon hoſtal, car lonch temps hauia que no l hauia viſt. Lo abat moſtra al ermita lo monestir, que fo molt bell, e fo complit de tot ço que tany a monestir; e en la belleſa, e en les eyneſ,² e en les officines del monestir fe gloriejaua lo abat com les moſtraua, e no fe entriftaua de los monges, los quals no conuersauen en aquell monestir enaxi com deuien. Lo ermita, qui fabia la mala vida que lo abat e los monges fehien en lo monestir, fe marauella per que lo abat fe donaua vanagloria de les parets, dels arbres e dels prats del monestir, e nos entriftaua de la desonesta vida que ell e los monges fehien. Aquell ermita fe parti del monestir, e entra en una bella ciutat; e enaxi com lo ermita anaua per la ciutat, ell se encontra ab un pobre qui s planyia e ploraua per ço com no hauia que menjar, car gran fam hauia, e car era nuu hauia gran fret e gran vergonya de les gentz. Lo ermita conſola lo pobre, e dix li que ell fe preas, per ço car era hom, e nos menyspreas per ço car no hauia aquelles coſes de que³ hom viuia, les quals no ſon tan nobles com es hom. Dementre que ell enaxi aconortaua lo hom pobre, denant ell paſſa un noble burgues, qui molt noble-

1. Que fan eſſer hom.—2. Ahines (y en otro códice: aynes).—3. Per que.

ment fo vestit, e caualcaua en un bell palafre. Aquell burgues se donaua vanagloria de los nobles vestiments e de son bell palafre; e adonchs lo ermita dix al pobre: Fill, veges com gran marauella es que lo burgues se preu mes per ço car es ben vestit e per son palafre, que no fa per ço com es hom¹ e creat a la ymatge de Deu. Per que, donchs, tu, fill, hages consolacio de ta pobrea, pus que est hom qui a semblança de Deu est creat; e encare, en quant est pobre, est semblant a Jhesuchrist e als apostols. Apres quel ermita hac dites aquestes paraules, lo pobre fo consolat en les paraules que l ermita li hac dites; e lo ermita lo amena per la vila, amunt e auall, e mostrali un obrador de un tender on hauia moltes coses que a hom eren necessaries. Apres li mostra la draperia, e la carnesseria, e lo loch on hom ven lo pa, e los altres lochs on son les arts² mechaniques. E com aço li hac mostrat, dix li: Fill, totes aquestes coses son mestre a hom; e car hom ha tantes coses mestre a viure, es gran marauella com negun hom se pot donar vanagloria; car on mes coses ha mestre a son viure, mes son los defalliments que ha³ en hom. Dix lo ermita a Felix, que una dona molt bella se donaua gran gloria de sa bellefa. Vn dia se sdeuench que ella se miraua en sa bellefa, e sen gloriejaua,⁴ e ella feu un ahuyr⁵ e exi li per lo nas e per la bocha gran res de postema, la qual fo pudenta e molt horrible cosa a veer. Marauellas la dona com ella se podia donar vanagloria, pus que en son cap e per son nas e per sa bocha hauia tant lega cosa com era aquella postema. Era un caualler qui hauia un bell

¹. No fa car es hom. — ² Les altres. — ³ Son. — ⁴ Se n donaua vanagloria. — ⁵ Auir.

fill, lo qual nouellament era stat feyt caualler.¹ Aquell caualler e son fill vengueren combatre un castell de un caualler ab qui guerrejauen. Lo caualler viu estar son fill sobre son cauall, e viu lo molt bellament guarnit. Lo caualler se donia vanagloria de son fill, qui era bo de armes, e qui era molt bell sobre son cauall. Dementre que ell en son fill se vanagloriejava, vench del castell un cayrell qui aucis son fill, e soptosament caech mort als peus de son cauall. Marauella s lo caualler com podia hauer vanagloria de ço que tan soptosament era mort. Era un caualler qui hauia un castell de rocha molt fort e molt be guarnit. Aquell castell era tan bell e tan noble, que lo caualler, totes les vegades que l vehia o que l membraua o que n ohia parlar, se n donaua vanagloria. Esdeuench se un dia que lo caualler ana cassar en un gran bosch qui era pres del castell, e encontra s ab un caualler qui li volia mal, lo qual lo naffra e li tolch son cauall. Lo senyor del castell stech tot aquell dia naffrat en un loch² que no se n poch leuar, e hauia molt gran set per la sanch que perduda hauia. Estant lo caualler enaxi, vench un pastor qui aportaua vin en un barral. Lo caualler prega lo pastor que li donas a beure, e lo pastor li demana qual amaua més o lo castell que hauia o un anap d'aygua o de vin; e lo caualler respòs e dix que mes desira ua e amaua un anap de aygua o de vin que lo castell. E lo pastor li dix que ell se marauellaua com hauia poguda hauer vanagloria de la senyoria del castell, pus que per un anap d'aygua o de vin lo daria o lo vendria.

1. Era stat caualler.—2. Un bosch.

CAPITOL LXVII

DE EDIFFICAR

SENYER, dix Felix al ermita, fort me do gran mara-
rella de les gents d'aquest mon per que ls plau
tant edifficar bells palaus, bells castells e belles cases,
com sia cosa que tan poch viua hom en lo mon; e com
hom, si es viu ¹ lo dia, no s sap si veura ² lendema. Fill, dix
lo ermita, per les obres de fores son signifficades les obres
de dins; e per ço que sien enteses les obres de dintre,
hom veu les obres de fora, e per aço en figura de les
obres de dintre los homens han les obres de fora, segons
que pots entendre per esta semblança: En una noble
ciutat stava un bisbe, lo qual edifficaua una gran sgleya
e un gran palau. Aquell bisbe ymaginaua la sgleya e
son palau en granea e en bellesa e en forma, ³ e en les
altres coses quis pertanyen a noblea de ediffici. Tan
fortment ymaginaua aquell bisbe aquestes coses corporals,
que ell ne oblidaua ⁴ lo ediffici spiritual, ço es saber,
que hom deu edifficar en sa anima virtuts, les quals hom
deu amar en granea de bellesa, de força e de bonea. E
aquella es amor e caritat en que stava e es edifficada la
santa sgleya; e lo cor e l enteniment e la memoria son lo
palau on deu ⁵ star la santa sgleya. E per aço natural-
ment lo bisbe hac mouiment temporal, per ço que s
mogues a ediffici spiritual; mas ell romas en lo ediffici

¹. Si es vuy.—². Si s'era viu.—³. Força.—⁴. Oblida.—⁵. En lo qual deu.

temporal, e lexa lo edifici spiritual.¹ Senyer, dix Felix, marauella se pot hom donar, si² be se confira, de les gents per que fan vases ans que muyren, car no saben si morran en aquella vila on fan les vases. Fill, dix lo ermita, segons que demunt te he recomptat e affigurat, pots entendre que hom comença en los senys de fora, per ço que s'conuertesca la obra de dintre, axi com lo hom qui ha creença que muyre en alcun loch assignat, e per aço fa edificar lo vas que haja apres fa mort en loch diputat e assignat, e fa gran vas, bo e bell,³ per aço car ama granea de bellea e bonea en aquell loch. E tot aço signiffica que hom ediffich en esta present vida, com hom am hauer loch assignat en paradis, lo qual sia bo, bell e gran de gloria, estant hom pres de Jhesuchrist. Mas car los homens son absegats per los delits e per les vanes glories mundanes, per aço fan les obres defores, e lexen a fer les obres de dintre. Encare te dich, fill, que marauellar te pories de ço que t' recomptare de un rey, lo qual sabia edificar de fora la anima e no de dintre. Era un rey qui hauia molt gran thesor, e per aço que hagues vanagloria e delit temporal, edifica un castell. Aquell fo molt gran e molt bell e molt forts, e hac moltes cambres e torres e fort mur e gran vall, a neguna cosa que pertanyes a noblea ne a bellefa e força e bonea de castell, no deffalli en aquell castell. Longament treballa lo rey en aquell castell e palau, e tot son thesor hi mes; e hanch en sa anima no sabe edificar palau on Deu fos contemplat, ne castell on virtuts hagueessen força contra vicens. Com aquell rey hac edificat lo castell e hi volch star,

1. Celestial.—2. Qui.—3. Fa bon vas, bell e gran.

ell se mori; e per los vicis que hauia en si, fo dampnat, per ço com no volch edificar castell en l' altre setgle on hom tots temps esta, e edifica l'en est mon on hauem poch star.¹ E per aço, fill, es gran marauella d' aytals homens, com per aço que tan poch val e tan poch dura, perden tanta de gloria que tots temps dura, e estan en edifici de foch qui nuyl temps no cessa de cremar aquells qui son dampnats. En un desert hauia un castell molt fort sobre una alta rocha. Aquell castell era de un caualler qui era robador, homeyer e ple de molts mals. Edeuench fe un dia que aquell caualler pres un mercader qui aportaua molts diners, e mes lo en lo castell, en una casa qui era molt forts, e era la preso on lo caualler metia los homens que prenia. En aquella preso hauia un clergue que lo caualler hauia tengut pres longament. Lo mercader demana al clergue si poria trencar aquella preso, e que fugis de nits; e lo clergue li dix que no, car la preso era molt forts, e lo castell hauia gran mur e gran vall, e totes nits se guaytaua; e per aço era impossible que ell pogues fugir ne estorçre. Marauella s lo mercader del caualler com hauia feyt tan forts castell de pedra e de calç e de fust e de terra, e en sa anima hauia tan freuol edifici de virtuts, e tan forts de vicis. En una ciutat hauia un mercader qui longament hac treballat en ajustar molts diners. Aquell mercader edifica un bell e gran alberch en aquella ciutat. Lo mercader stava en aquell alberch ab poca companya, car hom era auar, e no hauia acustummat que fases² gran messio; e per la pocha companya que stava en aquell alberch, stauen en aquell al-

1. On hom poch esta.—2. Fases.

berch moltes cambres e moltes cafes buydes que a res no seruien, ne neguna cosa no hi estaua. Esdeuench se que en aquell alberch entra lo rey de la ciutat per veer lo, car molt lo li hauia hom lohat. Com lo rey viu la granea e la bellefa del alberch, e viu la poca companya que hi staua, ell se marauella del mercader, com a tan pocha companya e tan vil com ceyla que l mercader tenia, hauia feyt tan bell e tan gran alberch; e tolch lo alberch al mercader, e pres lo a sos ops. Lo mercader dix al rey que ell se marauellaua com, sens raho, ell li tollia son alberch. E lo rey respos e dix que no era raho que ne gun edifici stigues ocios.

CAPITOL LXVIII

DE REGIMENT

FILL, dix lo ermita a Felix, tu qui has pres offici de marauellar, ve per lo mon, e veges com princeps, prelats e molts d altres regexen lo mon; e marauellet de aquells qui han mal regiment per que son tants, e de aquells qui han bon regiment per que son tan pochs, com sia cosa que granea de bon regiment sia semblant a la granea de Deu, e granea de mal regiment li sia dessemblant. Regiment es per conseruar la final intencio a la qual hom es creat; e aquest regiment se pren primeraament en la anima, e puxes passa en lo cors, e del cors retorna en la anima. E per aço, tu, fill, ho poras¹ enten-

1. E aço, vos, fill, ho porets.

dre segons esta semblança: Fo un saui rey qui hac regnat longament, e molt sauiament hac regit son poble. Aquell rey hac desir de posar, ¹ car molt era treballat de regir e de regnar; e a un seu fill hac feyt mostrar com sabes regir sa memoria a membrar, e son enteniment a entendre, e sa volentat a amar. Car per aytal regiment fab hom regir e gouernar sos uyls a veer, e ses oreyles a ohir, e son nas a odorar, e son gust ² a gustar, e son sentir a palpar. E per lo regiment spiritual e corporal fab princip cep regir si mateix e son poble. Com lo rey hac molt be nodrit son fill a regir, ell feu son fill rey, e ell mes se en un monefтир on fini sos dies en contemplar Deu e ses obres. En aquella terra on era aquell rey hauia un comte qui era hom mal e qui maluadament regia sa terra. Aquell comte se marauellaua del rey com hauia en sa vida lexat lo mon, e hauia feyt son fill rey; e car hac intencio que l rey ho faes per be, ell feu atretal, e mes se en un monefтир, e lexa son comtat a un seu fill, lo qual hauia maluadament nodrit. E enaxi, per lo maluat regiment que lo comte hauia haut en lo mon, se regi mal en lo monefтир, e son fill en lo setgle. Lo rey qui stava en lo monefтир, consideraua en la bonea de Deu, e en la bonea que ell de la bonea de Deu reebia. E ell, aytant com podia, regia la granea que aquella bonea hauia en poder, fauiesa e voler, e en les altres virtuts, les quals hauia a la semblança de Deu. Per lo regiment que aquell rey fehia de les virtuts a la bonea que hauia, fehia ab aquella bonea gran be de membrar, entendre e amar Deu e ses obres; e per lo be que fehia illuminaua son fill

^{1.} Repofar. — ^{2.} Gustus.

a fer bones obres, e sis sehiens totes les gents de son regne. Totes les gents d aquella terra se marauellauen del bon regiment que lo rey hauia en son monestir, e de ceyl que son fill hauia en son regne. Estant lo rey en son bon regiment, esdeuench se que un seu batle, qui longament hauia estat acustumat de regir, se corrompe per diners, e seu maluat regiment¹ en son offici, sens que lo rey non sabia res. Totes les gents d aquella ciutat on lo batle stava se marauellauen com lo rey, qui ensi mateix era tan be acustumat, tenia tan maluat hom en son seruici.² Com lo rey fabe la maluada captinença de son batle, ell fo molt irat contra ell, e seu lo molt greu tormentar e morir, e tot quant hauia haut de les gents lurs feu retre; e per ço que lo rey seu d aquell batle, foren adocrinats tots los altres batles a hauer bon regiment. En la cort d aquell rey vench un sant ermita qui anaua per lo mon, e volia participar e star ensre seculars,³ per ço que li fos gran merit que ell ensre ells se pogues regir en bones custumes. Aquell ermita se marauella fortement del bon regiment que el rey hauia en sa persona e en son alberch e en tot son regne, e demana al rey qual era la pus principal raho per que ell mils sabia regir si mateix e son poble. Lo rey respos e dix que, apres la gracia de Deu, la pus principal raho que ell hauia era lo bon nodriment e lo bon exempli que son pare donat li hauia en regir les obres de la anima, com sien semblants a les obres de Deu, segons que semblanca ne pot hom pendre. Senyer, dix Felix al ermita, gran marauella me do de Deu com pot a un hom tot sol co-

1. Feu se maluat regidor.—2. Offici.—3. Seglars.

menar tant de poble a regir, com sia cosa que tot hom sia affanat¹ de regir si mateix e sa muller e sos infants. Fill, dix lo ermita, una vegada se sdeuench que enfre un rey e son poble fo gran contrast. Lo poble volia esser franch de moltes de coses, e volia tolre² al rey son poder e sa honor; e lo rey, qui era hom sauí e de santa vida, dix a son poble aquestes paraules: Descouinent cosa es que regiment de princep sia sens poder e sens honrament, car per lo poder e per la honor se pot molt mils regir son poble; e on mes ha de poder e de honor, pus es temable e amable. E si aço no era enaxi, e era lo contrari, descouinent cosa feria que a un hom fossen comanats molts homens a³ regir; e marauella es de poble qui vulla senyor despoderat e desonrat, pus que desira star en pau e en libertat de bon regiment. Com lo ermita hac dita la semblança a Felix del rey e de son poble, ell li n dix altre, ço es saber, que li dix que lo gra del forment qui engendra molts grans, pot aquells engendrar, per ço car los dona sa semblança, e per ço car moltes coses conuerteix en sa semblança, ço es, aquelles coses que dejus la terra se conuertexen en lo gra del forment. En la semblança que l ermita dehia entes Felix que un rey pot regir molts homens, pus do semblança e faça esser sa semblança, ço es, semblança de ses bones custumes en sos batles, jutges, veguers e oficials, e que lo rey reeba semblances de les virtuts de Deu, e que en si faça esser aquelles semblances. Molt plach a Felix la semblança que l ermita li hauia⁴ donada, e marauella s de la sua gran subtilea. Era un emperador qui era hom simple e

1. Affanat. — 2. E tolra. — 3. Per. — 4. Haç.

benigne, e no sabia be regir son imperi. Aquell emperador ohi dir que un rey era molt faui, e qui sabia be regir son regne. Lo emperador ana veer lo rey e prega lo que li mostras be regir son imperi, car molt ne hauia gran desir, e lo rey li dix aquestes paraules: Era un princep qui hauia una manera que tot hom,¹ ans que l coneagues, presumia que fos hom mal; e aço fehia lo princep per çò car vehia que lo mon mes es en mal stament que en bo; e per çò com lo princep presumia que l hom fos mal, ell lo temptaua primerament, ans que en ell se fias; e si era mal, fehies a ell tembre, e si era bo, fehies a ell amar; e enaxi guardaues quel hom que lo rey volia conexer, nol pogues enganar, e sabia l prouar e enduir a sa voluntat ab maeftria que n² hauia; e per aço lo princep sabia regnar e regir sa terra. Molt plach al emperador la semblança que lo rey li hac dita, e entes que ell no sabia regnar per çò car de ses gents, que eren males, presumia ans be que mal, e lexaua es enganar sots bona intencio, ans que coneagues lo mal. Adonchs lo emperador se marauella del stament del mon, com es enaxi girat, car raho feria que hom ans degues presumir be que mal. Mas tant es multiplicada malicia en lo mon, que per aço car los homens mals son mes que los bons, se coue, segons lo temps que are corre, que en hom que hom no cone-
ga, ans hi deu hom presumir mal que be. Cant lo ermita
hac dites aquestes paraules del emperador e del rey, Felix plora longament, e dix que ell se marauellaua del
maluat regiment que es en lo mon, per çò car la anima
no regeix³ lo cors segons qu'es coue; car enaxi com en

1. Que en tot hom.—2. Que ell. - 3. Reig.

les plantes la forma regeix¹ la materia ordonadament, enaxi deuria esser de la anima e del cors, e molts mils se tanyaria que la anima enformas en tal manera lo cors e ses obres que² se n seguis bon regiment.

CAPITOL LXIX

DE ELECCIO

FELIX dix al ermita que ell se marauellaua de la manera que un princep hauia, car molt li paria stranya manera. Aquell princep hauia en custuma que era hom qui donaua volenter, e no volia restituir negun tort que faes. Fill, dix lo ermita, Deus influeix semblances de ses virtuts en hom, e a vegades se sdeue que hom elegeix³ alcunes d aquelles semblances e lexà les altres, axi com lo princep qui elegi hauer semblança⁴ de Deu en donar, car volia donar per çò que fos semblant a Deu en donar. Mas car no restituuhia a aquells a qui tollia, per aço no elegia⁵ la semblança de justicia; e car la lexaua, conuertia s en vici la semblança que prenia⁶ de donar, car tollia per çò que pusques donar. En un monestir hauia .ij. monges qui elegiren un abat diuersament, car la un lo elegi per çò que l abat amas, entefes e seruis Deu, e l altre lo elegi per çò que l abat lo amas e lo honras mes que los altres monges. Aquell abat fo hom de bona vida e santa, e lo monge qui l hauia elet a abat per amor de si mateix, e qui no hi hac res feyt per amor de Deu, fo hom mal e

¹. Reig.—² E del cors per çò que.—³ Eleig.—⁴ Elegi semblança.—⁵ Regia.—⁶ Ha.

desonest. Aquell fo per lo abat maltractat e desonrat e mes en carçre; e l altre monge qui l hac elet a abat axi com se couench,¹ fo per lo abat honrat e amat. Quaix tots los monges d aquell monefí se marauellen del abat, per que honraua la un dels monges, e per que desonraua e constrenyia l altre monge, pus que ensamps lo hauien elet a abat. A un rey vengueren .ij. homens qui cascun per si mateix lo prega que fos batle d una ciutat que l rey hauia. La un d aquells era hom bo e ben acustummat, e pregaua lo rey que l faes batle, per ço que ell pogues seruir Deu, e tenir justicia en aquella ciutat. L altre era hom auar e ergullos, e volia effer batle per ço que fos honrat, e que ajustas molts diners. E car² lo rey era hom auar, ergullos e injust, elegi la semblaça d aquell hom mal a amar, e desama aquell hom bo qui no hauia sa semblaça, que no volch que fos batle; e feu batle lo hom mal acustummat. Molt hom hac en aquella ciutat qui se marauellaua del rey com hauia feyt batle lo hom mal³ e no lo hom bo. Senyer, dix Felix, ¿per qual natura elegen los homens anans los delits temporals que los spirituals, com sia cosa que los spirituals sien pus nobles que los temporals? Fill, dix lo ermita, un bisbe hauia un nebó que molt amaua; e per la gran amor que li hauia, desiraua que fos bisbe apres sa mort. Aquell bisbe amaua mes elegir⁴ semblaça sensual que spiritual; e per aço Deus punial⁵ en la eleccio que sebia de sa semblaça. Molt se marauella Felix com lo bisbe amaua mes en offici de bisbat sa semblaça corporal que la spiritual. Sopies, fill, dix lo ermita, que en una sgleya molt

via.—1. Couençia.—2. E per ço com.—3. Mal acustummat.—4. Regir.—5. Punir.

honrada fo gran contrast de eleccio, car los canonges qui eren de linatge volien que l archidiaque, qui era de gran linatge e era hom bell e que sabia dret e febia gran messio, fos bisbe; e lo sacrificista volia que fos bisbe un clergue pobre ¹ qui seruia una pobre capella. Aquell clergue era hom faui, e qui sabia molt en theologia, e era hom de santa vida. Per la multitut dels canonges fo elet lo archidiaque a bisbe; e lo sacrificista se marauella molt de aquella eleccio, en la qual superbia vence humilitat, e sensualitat vence spiritualitat, e dret theologia. Encare sapis que eren ij. clergues. La un elech ² a amar belles coses, axi com belles vestedures, bell arnes, e altres belles coses semblants a aquestes; e l altre elegi a ohir belles paraules e veres e bellament ordonades. Aquell qui elegi bellefa en figures vehibles elegi la bellefa que Deus demostra de si mateix per les coses vehibles; e aquell que elegi bellefa en les paraules elegi la bellefa que Deus demostra de si mateix per coses ohibles. Cas se fdeuench que aquell qui amava bellefa en les coses ohibles, e aquell qui amava bellefa en les coses vehibles foren elets a esser la un de ells bisbe d una seu, ço es, aquell qui pus dreta bellefa amas; e los canonges elegiren a bisbe aquell qui amava bellefa de vista, e fo rebujat aquell qui amava bellefa en les coses ohibles. E per aço fo marauella com bellefa de vista fos mes amada en offici de bisbe que bellefa en paraula, com sia Deus inuisible e sia nomenable. En una abadia hauia un abat qui era hom auar, e qui hauia major cura de multiplicar la renda de la abadia, que de multiplicar en los monges sciencia ne bona

1. Vn pobre capella.—2. Elegi.

vida. En una altra abadia, qui era mare d aquella, morí l abat. En aquella abadia hauia un monge qui era hom sant e de molt bona vida. Aquells de la abadia elegiren a abat lo abat qui era auar, e no volgueren elegir lo monge qui era faui e be acustummat. Denant un bisbe vengueren .ij. clergues que li demanaren una sgleya qui vagaua. La un dels clergues hauia longament seruit lo bisbe en esser son scuder; e l altre era bon clergue e era de bona vida. Lo bisbe dona la sgleya a aquell qui l hauia seruit, lo qual no sabia lati ne era de bones custumes; e no la volch donar al altre qui era hom be letrat e be deuot. Molt es gran marauella que bisbe, ab simonia, don a negun clergue benefici. Esdeuench se una vegada que un canonge stava en una seu, e cogita com pogues esser bisbe. Aquell apres dret, e fo hom humil e honest, per tal que hom lo elegis a bisbe, com lo bisbe d aquella seu feria mort. Esdeuench se que aquell bisbe mori, e aquell canonge fo elet a bisbe. Com fo bisbe ell fo hom ergullos, auar, luxurios, e del dret que apres hauia usat en contrari. Molt se marauellauen les gents d aquella ciutat per que no l deposauen, pus ques era peruerit¹ en contraries custumes d aquelles que hauia ans que fos bisbe. Per totes aquestes rahons lo ermita dix a Felix que s marauellas, e que ploras e planyes lo mal e la defordonança² qui s segueix per maluada eleccio; car si fos feita bona eleccio e vera, molt de be fora que no es, e molt de mal es que no fora. Cogita Felix en ço qui s seguia de be per³ bona eleccio, e en ço qui s seguia de mal es perdia de be per mala eleccio; e car viu molt ma-

1. Conuertit.—2. Deforrança.—3. En.

jer lo mal que lo be, per aço plora e planye molt lo be qui s perdia e lo mal qui s seguia per mala eleccio. Fill, dix lo ermita, era un burgues fort rich qui staua en una noble ciutat. Aquell burgues elegi plaers¹ temporals al delit² de sa anima, e volch atrobar compliment en tots los delits que los .v. senys corporals requeren. E car los delits temporals no poden sadollar la anima, per aço lo burgues, per neguna res que dixes ne faes, no podia atrobar compliment de delit a negun dels .v. senys corporals. Molt se marauella lo burgues com podia esser que ell compliment no podia hauer en menjar, vestir, cassar, caualcar, e en les altres coses semblants a aquestes. Dementre que lo burgues enaxis marauellaua, ell cogita que elegis delit e compliment de sa anima en les coses spirituales; e adonchs cogita en Deu, e en bonea, granea, e en les altres virtuts de Deu. Apres cogita en les virtuts de hom, e adonchs fenti sa anima sadolla e complida de ses cogitacions. Com lo burgues hac fentit que compliment de plaer se podia atrobar en les coses spirituales e no en les sensuials, adonchs hac molt gran goig e vene tot quant hauia, e dona ho als pobres de Christ, e ab un sant ermita ell estech tots temps de sa vida contemplant Deu e cogitant en les coses spirituales. Moltes de vegades se marauellaua lo burgues de tant hom de orde, e de tant clergue qui es en lo mon elegint³ lo plaser sensual, en que no ha compliment; e lexant⁴ lo spiritual en qui esta tot bon compliment.⁵

1. Delits.—2. Plaer.—3. Qui elegeix. —4. E lexat.—5. Esta compliment de tot be.

CAPITOL LXX

DE PECCAT

SENYER, dix Felix, moltes vegades he ohit dir que peccat no es res, e per aço don me gran marauella que com peccat res no sia, que hom per peccat port neguna pena. Fill, dix lo ermita, Deus ha creat tot quant es per ço que fos amat e conegeut, donchs la final intencio per que hom es, es que am Deus, e que l coneiga sobre totes coses. On com hom ama altres coses mes que Deu, adonchs se desuia de la final intencio per que es creat; e aquell desuiament emporta colpa, e la colpa emporta pena, e aquell desuiament es appellat peccat; lo qual desuiament no es res que sia creat, mas que es desuiament de tot ço que es creat; e per aço es dit que peccat res no es. Era un rey qui amava los delits de aquest mon, e menyspreaua la gloria del altre setgle. Aquell rey era stablit a rey per ço que tengues justicia en terra; e lo rey hauia intencio que ¹ fos rey per ço que ² fos abundos de ³ diners, honraments e delits de cassar e deportar, menjar, beure e vestir, e ⁴ hauer carnals delits. Totes aquestes coses febia lo rey, e no hauia cura de justicia; e enaxi son regne se destrouia, per ço com no hauia regidor. Aquest rey peccaua, per ço car mudaua la intencio de ço per que era rey en contrari. Senyer, dix Felix, marauella me do que lo cors de hom

¹. Que ell.—². Que n.—³. En.—⁴. E en.

pusca peccar, com sia anima senyorejant lo cors, donant al cors vida e mouiment, e com lo cors, sens la anima, no pogues ser neguna cosa. Fill, dix lo ermita, la anima e lo cors fan ⁴ hom, e hom es aquell qui fa lo peccat; e per aço car hom fa lo peccat, e la anima no poria peccar sens que ab lo cors no fos hom, per aço per aquesta occasio se sdeue que lo cors ha culpa. Pres d'una fontana estaua un pastor qui hauia un pa petit,² e hauia molt gran fam. Esdeuench se que dementre que lo pastor menjaua aquell pa, ell cogita en si mateix, e pensa que si venia alcun hom que li queris³ del pa per amor de Deu, si ell li n daria. Lo pastor senti en si mateix caritat, e pensa e proposa que si alcun ⁴ hom li queria⁵ del pa per amor de Deu, que ell li n daria. Estant lo pastor que enaxi cogitaua, ell viu venir un pobre qui hauia gran fam, lo qual li queri del pa, e lo pastor li dona la meytat del pa, e menja l'altra meytat. Empero aquell pastor hac tot aquell dia e tota la nit gran fam, car no li abasta lo pa que menjat hauia. Apres que lo ermita hac dites aquestes paraules a Felix, ell li demana si lo pastor moris en aquell temps que encara no hauia donat lo pa al pobre, mas que l proposaua donar, si hagra tant de merit com si moris adonchs com hac donat del pa al pobre. Felix cogita longament en la questio que lo ermita feysta li hauia, e per la questio entes que, pus lo cors ha mes de passio en lo multiplicament de caritat, la qual fo major com dona del pa, que no fora si no donas del pa, jas fos que n proposas donar, que per aço al cors se couenia merit; e per lo contrari li couenia colpa. Apres aço

^{1.} Son.—^{2.} Poch.—^{3.} Queses.—^{4.} Negun.—^{5.} Demanaua.

Felix dix al ermita que ell se marauellaua que peccat pogues creixer ne minuar, pus que res no es. Lo ermita dix a Felix que un bisbe feu peccat de luxuria ab una folla fembra, e lo peccat fo major en lo bisbe que en la folla fembra, per ço car lo bisbe era pus desfuiat de la intencio per que era, que no la folla fembra. Senyer, dix Felix, com hom peccador faça peccat ¿com pot esser que peccat res no sia, car si res no es, no par que pusca esser feyt? Fill, dix lo ermita, a aquesta questio pot esser feyta la solucio demunt dita, ço es saber, que peccat es mudament de intencio e desfuiament de ço que hom fa contra ço per que es creat. E car hom pot fer lo desfuiament, pot fer peccat, sens que peccat res no es, en quant creacio ne final intencio. Encare dix Felix que ell se marauellaua que hom pogues perdonar peccat, pus que en fer peccat hom ofen Deu pus que hom. Lo ermita dix que accident no es en si mateix neguna cosa, mas que es en altre alcuna cosa. E per aço entes Felix que hom perdona peccat en lo poder que ha de part de Deu, mas no en lo poder que ha de part de si¹ mateix. Senyer, dix Felix, peccat ¿en que comença, ne en que sta, ne com multiplica, ne com feneix? Lo ermita dix que peccat, en quant començament e stament e multiplicament o minuament o feniment, tot² se fa en lo desfuiament de la final intencio per que les coses son,³ ço es saber, com hom les desfua d aquella si per que son. E per ço que Felix aço mils enteses, lo ermita dix estes paraules: En un hort hauia un roda ab que una bestia trehia aygua don aquell hort se regaua. Esdeuench se que l ortola feu

1. Que ha per si. — 2. Que tot. — 3. Les coses son coses.

anar a enuers la roda, e la bestia anaua en va, e la roda se destrouia, e les erbes del hort no hauien aygua e morien. E on mes aquella bestia enaxi anaua, la roda mes se malmetia e les erbes del hort mes morien. Vench l'ortola, e penedis de la folla obra que feyta hauia, e gira la roda, e ana la bestia enaxi com anar deuia, e trehia de l'aygua per que les plantes del hort viuien. Senyer, dix Felix, ¿com pot esser que, pus que peccat res no es, que sia tan multiplicat, car apenes es negun hom qui faça de ver en ver çò per que es creat? E car virtut es contrari a peccat, qui res no es, e virtut es alcuna cosa, donchs ¿com pot esser que en est mon peccat ha mes de homens dejus si que virtut? Lo ermita dix que peccat es major en priuacio de be, que virtut en esser de be; per çò car les gents, quant fan peccat, son pus contraries a infinit be que a finit, per la qual contrarietat son punits en granea de priuacio de be. Encare dix Felix que ell se marauellaua de molt hom a qui Deus hauia feytes tantes de gracies en est mon, com se poden inclinar a peccat, qui es tan gran contraria cosa a Deu, e qui es tan vil cosa en si mateix; car aquells majorment qui son en lo mon honrats, e son pus richs, e pus poderoses, e pus bells, fan mes de peccats que altres. Lo ermita dix que un bisbe era auar de .M. marchs d'argent que hauia, e un ardiacha era auar de .M. folds que hauia; e per aço car lo bisbe desfiaua mes fa intencio en .M. marchs que lo ardiacha en .M. folds, per aço hauia lo bisbe major inclinament a auaricia, que l'ardiacha. Senyer, dix Felix, ¿per qual raho hom se inclina pus leugerament a fer peccat que a fer be? Car fort me n marauell, per çò

com en fer peccat es hom contra la raho per que es creat; e en fer be se acorda hom ab la final intencio per que es creat. Lo ermita dix que en fer be coue esser una virtut que es appellada fortitudo, ço es saber, força de coratge; e aquella dona passio a la volentat e al cors, per ço que hom ne guany merit spiritual e corporal. E com les gent's senten aquella passio spiritual e corporal, adonchs greument se mouen a fer be; mas com fan mal e peccat,¹ no hi cal esser greuge spiritual ne corporal, e per aço no senten passio quant fan mal; e per aquesta raho fan anans lo mal que l be.

CAPITOL LXXI

DE RESVRRECCIO

MOLT considera Felix en resurreccio, e marauella s com pot hom resucitar en aquell mateix esser e nombre² que es, adonchs com mor; com sia lo cors corrumpable e sdeuenga en pols fots la terra. De ço que Felix se marauellaua certiffica lo ermita a Felix en aquesta manera, dient estes paraules: La pus principal raho per que Deus hacreat hom es que per hom sia coneget e amat. E car hom es ajustat e compost de anima e de cors, e per anima fens cors hom no seria, coue que hom resucit; car si no ho fehia, perdries la fi per que hom es creat, lo qual perdiment es impossible, com sia Deus tan poderos e tan bo e tan just e tan faui e volenteros, que

¹. Mal en peccat.—². Esser en obra.

tot ço se haja a complir que ell ha volgut ordonar. Deus ha donada ¹ fa ymatge e fa semblaça a hom, per ço que hom per aquella ymatge e semblaça lo am e lo conega. Deus es bo, e la sua bonea es gran e eternal e complida de tota virtut; e car hom ha semblaça de Deu en quant es bo e es gran fa bonea, ha li donada Deus semblaça de si mateix en bonea e en granea; si que la bonea que hom ha es de la semblaça de la bonea de Deu, e la granea que hom ha es de la semblaça de la granea de Deu. On si se sdeuenia que hom no resucitas, seguir sia que la eternitat de Deu no hagues donada fa semblaça a hom en duracio, e la bonea e granea de Deu influirien mes lur semblaça en hom que eternitat, ² e seguir sia que hom, per defalliment de eternitat, no pogues amar ne conixer perdurablement Deu, la qual cosa es impossible; per la qual impossibilitat resurreccio es demostrarle. Senyer, dix Felix, lo hom que les besties o los aucells o los peixs hauran menjat ¿com pora resucitar? Car la carn d aquell hom se conuertira en la carn d aquelles besties qui l menjaran, e aquelles besties o peixs o aucells per diuerses altres coses menjades feran, e enaxi del un en altre conuertir se ha una carn en altra de .C. o de .CC. o de mes anys que haura que fera lo hom mort. Fill, dix lo ermita, un christia e un juheu se disputauen, e lo juheu negaua al christia resurreccio, ³ per ço com li era vijares que no pogues esser, per ço car era contra cors de natura; e lo christia li dix que Deus com crea lo mon de no res, e com forma Adam del lim de la terra, e com crea lo primer arbre e lo primer cauall, e axi de les al-

1. Ha volguda donar.—2. Que la eternitat.—3. Encarnacio.

tres coses, que ho crea sobre cors de natura. Encare dix lo ermita que Deus es just, e que hom es ço que fa be com usa de virtuts, e es ço que fa mal com usa de vicis; e car la justicia de Deu es gran, coue que hom refucit, car si no ho fehia, seguir sia que hom no hagues merit o colpa, e que hom no fos guardonat de be ne fos punit de mal; e la justicia de Deu no hauria gran us en ¹ jutjar hom, ans feria son us poch, pus que no jutjas hom e degues jutjar hom, lo qual poch us ² es impossible. Natural apetit es que hom ama mes effer hom, que si era anima tan solament; e si hom just ama effer hom, e apres sa mort que nuyl temps no fos hom, e hom sia major cosa que anima tan solament, seguir sia que si no era resurreccio, la ³ semblança que la volentat de Deu, qui es gran, influeix en hom, fos contra granea de volentat de hom just, la qual contrarietat es impossible. E encare lo ermita dix a Felix que un verme, de ques fa la seda, signiffica resurreccio, car aquell verme mor, e com es mort ix dell un papallo qui engendra un verme semblant en specia al verme don es exit lo papallo viu. On si natura ha en lo verme virtut e proprietat que de verme mort ix papallo viu, qui engendra semblant verme de aquell qui es mort, quant mes Deus pot refer hom de pols qui sia estada de cors de hom, e pot ⁴ ajustar un gra de pols ab altre, per luny que sia, com sia cosa que lo poder e la sauiesa de Deu sia per tot lo mon! Sapiés, fill, dix lo ermita, que un gentil qui no crehia en altra vida mas en la vida d aquest mon, no cuydaua effer res apres

¹. De.—². Lo qual us.—³. Que la.—⁴. Deus pot de pols qui sia stada de cors de hom, refucitar cors de hom, e pot.

fa mort. Aquell gentil estaua en tristicia totes vegades que consideraua que apres fa mort no fos neguna cosa.¹ Esdeuench se que lo gentil fo juheu, e hac se que apres fa mort romangues la sua anima per tots temps, e adonchs ell fo molt alegre com se pensa que seria anima apres fa mort; e segons ço que crehia de la fe dels juheus, amaua Deu, lo qual amar no folia,² dementre que era gentil. Esdeuench se per temps que lo gentil lexa la fe dels juheus, e feu se³ christia, e adonchs crech en resurreccio, e ama mes Deus que no fehia adonchs⁴ com era juheu; la qual major amor hac a Deu per raho car en la resurreccio que crehia, vehia major noblea de la obra⁵ que Deus ha en les criatures, e mils hi demostra granea de son poder, voler, justicia, bonea e unitat. Com aquell hac considerades totes aquestes coses, ell conech que resurreccio couenia esser de necessitat, pus que ell ne podia mils entendre e amar Deu. Car si resurreccio res no era, seguir sia que ço per que hom mils poria entendre e amar Deu se conuengues ab no esser; e ço per que hom tant no l pot amar ne conexer se concordas ab esser, e aço es inconuenient. Per aquestes rahons e moltes d altres proua lo ermita a Felix tan manifestament resurreccio, que Felix ne fo certificat, e no sen marauella daqui auant. Mas marauella s dels homens qui creen en resurreccio, que es tan noble e tan bona als bons homens e tan mala als mals homens, com poden peccar ne com se poden estar de fer tot lo be que fer poden. E lo ermita dix que un rey hauia feyta gran injuria a un seu caualler. Esdeuench se que aquell rey fo malalt, e en lo

1. Rés no fos. — 2. Sabia. — 3. E fo. — 4. La donchs. — 5. Les obres.

punt de la mort. Dementre que lo rey era malalt, vench lo caualler denant lo rey, e prega lo que li satisses lo tort que li tenia, e que ell lon pregaua per Deu, e que pregaua Deu que al rey al dia de resurreccio retes son cors aquell mateix que hauia, e aquells mateixs .v. senys corporals li retes, e que en gloria ab Deu tots temps estigues. Moris lo rey, e hanc per les pregueres que l caualler li fehia no volch satisfer lo tort que li tenia, e molt se marauella lo caualler e tots ceyls qui hagren ohides ses paraules, del rey com hac hauda tan gran durea contra lo caualler e ses paraules.

CAPITOL LXXII

DE MIRACLES

SENYER, dix Felix, jo m marauell dels homens qui s marauellen de miracles, e de ço que Deus fa en lo mon sobre cors de natura; car pus que Deus ha creada natura, e ha poder sobre natura, nuyl hom no s deu marauellar de neguna cosa que Deus faça sobre cors natural. Fill, dix lo ermita, ver es ço que tu dius, e si los homens pensauen e cogitauen en Deu e en son poder, que es gran, no s marauellarien de negun miracle ne de neguna obra que sia sobre natura. Mas anans que ells no remembren ne entenen lo poder de Deu, e veen e hoen alcuna obra que sia sobre cors de natura, ells se marauellen daquella obra, per ço car han acustummat a veer tot dia les obres naturals. Don saries, fill, dix lo ermita,

que marauella es cosa estranya a veer, entendre e odir e membrar, car per la stranyedat se marauella hom d'alcuna cosa, que quant hom la ha acustumada a membrar, entendre, odir e veer no se n marauella. E per aço los infaels se marauellen dels christians com creen en Deu trinitat ne encarnacio, ne com creen los sagraments; car aytals coses son molt stranyes e miraculosas a homens qui no les hajen acustumades a membrar, entendre e amar. Lo ermita dix que una vegada se disputaua un christia ab un farrahi de la santa trinitat de Deu, e dix que Deus pare engendra Deus fill. Com lo farrahi hac ohit que lo christia hac dit que en Deu hauia generacio, ell ymagina que enaxi com temps cau enfre pare e fill, que enaxi caygues enfre pare Deu e fill Deu; e marauella s molt del christia com poria creure que en Deu caygues temps. Axi mateix se sdeuench que lo farrahi se marauella del christia com crebia en Deu pluralitat, car vijares li era que si en Deu ha pluralitat, que hi sia composicio. Encare se marauella lo farrahi com los christians creen que Deus se sia encarnat, car vijares li era que si Deus se es encarnat, que s sia en sa essencia alterrat. Del sagrament del altar se marauella fortment, car no li fo vijares que fos cosa possible que sots accidents de pa, pogues estar substancia de carn. De ço e de moltes altres coses se marauella lo farrahi; mas com lo christia li hac moltes vegades dites estes paraules seguentz, no hac nyula marauella, car a ses orelles a odir, e a son enteniment a entendre, e a sa volentat a amar se acustumauen estes paraules. Dix lo ermita que lo christia qui ab lo farrahi se disputaua li dix, que en Deu es bontat,

la qual de si matexa engendra lo fill qui es bontat, estant lo pare bontat qui engendra bo, per çò que la bontat no sia ociosa. Aço mateix li dix de granea e de eternitat e de poder e de totes les dignitats; car lo pare, estant totes les dignitats, engendra fill, per çò que neguna dignitat no sia en Deu ociosa, e que cascuna per si matexa e en temps, estant un mateix pare, sien sens ociositat en obra de dintre la substancia de Deu eternalment e infinida. E car en Deu ha simplicitat, e simplicitat de tota si matexa engendra fill, per aço en Deu no pot esser composicio, si be hi ha pluralitat de persones; car si ho era, seguir sia que la simplicitat, que es pare, no hagues engendrat lo fill, que es simplicitat, en la qual lo pare e lo fill son una matexa essencia. Apres estes paraules lo christia dix al farrahi que en Deu no pot esser alteracio, pus que es infinit e eternal, e pot esser encarnat, pus que son poder e fa volentat son una cosa matexa; car pus que la volentat ho vol, lo poder ho pot, car si la volentat ho volia, e lo poder no ho podia, no serien lo poder de Deu e la volentat una cosa matexa. Del fagment del altar dix lo christia al farrahi que si en virtut de natura esta franch en potencia, e en pa e en sanch esta carn potencialment, molt mils en poder de Deu, ço es, en virtut de poder e de voler diuinal, pot estar obra sobre virtut de natura, per la qual, sots accident de pa pot estar substancia de carn. Com lo christia hac dites al farrahi totes aquestes coses e moltes d altres, lo farrahi se bateja, e fo christia, e nos marauella de çò de que s marauellaua dabans. Fill, dix lo ermita a Felix, tot quant hom pot sentir ab los .v. senys corporals, tot es marauella; mas car hom les

cofes souen fent corporalment, per aço no se n marauella. Aço mateix se sdeue de totes les cofes spirituals que hom pot membrar e entendre. Esdeuench se una vegada que un farrahi, qui era molt gran faui en philosophia, fo pres per christians, e fo menat en la terra dels christians on stech longament catiu. Aquell farrahi viu los chritians de estranya captinença en lur menjar, vestir, parlar e estar, e marauells molt de lur captinença, e scriuia a un seu amich que ell vehia gents que no hauia acustumades a veer, e ohia paraules que no hauia acustumades a ohir, e menjaua cofes que no hauia acustumades a menjar, e fehia ço que no folia fer; e per aço ell se marauellaua de tot quant vehia ne ohia. Totes aquestes cofes, fill, dix lo ermita, eren marauelles al farrahi, mas no ho eren als christians, ab los quals lo farrahi participaua. Senyer, dix Felix, jo m marauell de les gents de aquest mon com pus forts no s marauellen dels falliments que fan, que de les obres qui son sobre natura; car major marauella es peccar, e que quaix tot lo mon se sia girat a mes amar les vanitats mundanes, que a conexer e amar Deu, que no es resucitar morts, ne sanar contrets, ne neguna altra cosa qui sia sobre natura. Fill, dix lo ermita, en una alta muntanya se n puja estar un philosof. Esdeuench se una nit que ell se marauella d una gran claredat que viu en lo cel. Apres se marauella com se era marauellat d aquella claredat que hauia vista, car com molt hac considerat en aquella claredat, ell entes que la claredat era stada per cors naturals; e per aço ell se marauella de si mateix com se era marauellat de obra de natura, ne per qual raho li era sdeuengut. Estant ell en

aquesta marauella, lo philosof entes que hom se marauella de ço que veu soptosament, en tal manera que l enteniment no ha deliberacio a entendre. Mas com enteniment ha hauda deliberacio, ell enten ço de que hom dabans se marauellaua, e no s'en marauella pus que la cosa ha entesa o la enten. Molt considera Felix en la semblanca que l ermita li hac dita, e marauellas daquella semblanca, car molt li paria subtil e escura a entendre ço que ell li hauia demanat. Dementre que Felix enaxi s marauellaua, son enteniment hac hauda deliberacio, e hac presa virtut e força, e entes ço de que dabans se marauellaua, ço es faber, que ell dix que los homens mundans e peccadors amen peccats, e no s marauellen de ço que amen. Mas com se sdeue alcuna cosa que no amen, e aquella cosa sdeue sens que l enteniment no ho aperceb, ne n ha manera de deliberacio per que ho aperceba, adonchs se marauellen d aquella cosa.





COMENÇA LA NOVENA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es
de Paradis.

CAPITOL PRIMER
DE LA GLORIA DELS ANGELS

DI X lo ermita a Felix que la gloria que los angels han en paradis es tan gran, que qui en est mon tota entendre la pogues, sobre totes coses se n marauellaria; car en aquella gloria ha Deus donada tanta de semblança de sa granea, que marauellosa cosa es membrar e entendre aquella gloria que los angels han en paradis. Per ço que Felix se marauellas de la gloria dels angels, dix lo ermita estos paraules: Deus en paradis assembla a ses dignitats les dignitats dels angels, segons que en lurs calitats los angels ne poden reebre semblança; car la bonea de Deu

assembla a si matexa la bonea dels angels. E aço mateix fan la granea, la eternitat, lo poder de Deu, e totes les altres, ço es, que la bonea de Deu assembla a si matexa la bonea dels angels en granea de si matexa, e de eternitat, poder, fauiesa, e axi de totes. Aço mateix fa la granea de Deu qui assembla a si matexa la granea dels angels en bonea, eternitat, poder, fauiesa de Deu, e axi de totes les dignitats de Deu; car cascuna per si e en si, les unes en les altres, assembla e enforma les calitats dels angels, per ço que sien vas spiritual en que reebeen gloria de Deu. Ço per que Deus vol que la gloria dels angels sia molt gran en la bonea, granea, duracio, poder, fauiesa, volentat, e en totes les calitats angelicals, es per ço que los angels molt pusquen contemplar Deu en sa essencia e en ses dignitats, en sa trinitat e en sa unitat. Car on pus fortement Deus dona semblança de ses dignitats a les calitats dels angels, e semblanca de sa essencia a la essencia dels angels, pus fortement los angels lo poden contemplar e fruhir.¹ En la essencia de Deu la bonea, qui es pare de tota si matexa, engendra fill² qui es bonea; e car aquella bonea qui es pare e es fill son una matexa essencia, esta³ la distincio en la persona qui es pare, e en la persona qui es fill; e aço mateix se enten del sant sperit, e se enten de totes les dignitats de Deu. Estant enaxi esta obra intrinseca en Deu, se ajusten en lo angel totes ses calitats a reibre conexençia e amor de la diuinal obra; e per la contemplacio que han d aquella obra, ix en ells tan gran sentimient de gloria⁴ que cor no ho poria cogitar, ne boca dir,⁵ ne orelles ohir. Molt

1. Seruir.—2. Lo fill.—3. E esta.—4. De la gloria. - 5. Parlar.

cogita Felix en la gran gloria dels angels, la qual lo ermita li hac affigurada en la essencia de Deu, e en ses dignitats e persones. E car entes aquella gloria tan gran, estech marauellat longament ans¹ que al ermita pogues dir aquestes paraules: Senyer, molt me do gran marauella, pus que los angels han tanta de gloria, ¿per que los homens d'aquest mon no los fan mes de reuerencia e de honor? Car los homens peccadors no los creen ne los obexhen, ans denant ells fan e dien vilanies e peccats, e coses que a los angels son desplaents e desagradables. Fill, dix lo ermita, lo foch e la aygua son contraris, e per aço fa la un contra l'altre. Entes Felix per aquesta semblança que los homens peccadors han contrari us de les semblances que han, en quant son criatures, ab les semblances que los angels han de Deu; e per aço los peccadors han calitats creades semblants de les calitats dels angels, e d'aquelles calitats que han usen en lo contrari de ço per que les calitats son creades. Molt plach al ermita com Felix hauia entesa la semblança que li hauia donada, e marauella s com la hauia entesa tan leugerament. Fill, dix lo ermita, en paradis on los angels han gloria, es lur glòria en moltes maneres, e aquelles maneres son tantes e tan grans, que leu no les te poria nombrar ne affigurar. Mas enten com en poca quantitat ten pore alcuna cosa significar, segons estes paraules: En angel la bonea sua ama sa semblança en la granea e en la duracio e en lo poder e en la sauiesa e en totes les calitats quel angel ha. E per aço car la bonea ama e enten sa semblança, es en cascuna de les calitats² la bonea

1. Anans. — 2. Dignitats.

matexa, en tal manera que totes aquelles calitats son bones, e la bonea ha en si matexa totes les semblances de les calitats; e per aço la bonea es gran, durable, poderosa, e axi de totes. Aço mateix, fill, que t'he dit de bonea que ama sa semblança en totes, te poria dir de granea que ama sa semblança en totes, e axi de cascuna calitat angelical que ama sa semblança la una en l'altra. E per çò, fill, car aço se segueix de les calitats angelicals, que hi es desirat, es tanta la gloria que angel ha, que marauella seria a considerar e a recomptar.¹ Fill, en .ij. graus te he parlat de la gloria que ls angels han en paradis. Lo primer es de la gloria que han en Deu; lo segon es de la gloria que han en si mateixs. Are te vull parlar de la gloria que han en los homens qui amen Deu, e enten aquesta gloria segons estes paraules: Los angels amen tant Deu, que amen tot çò que Deus ama, e tots aquells qui Deu amen. E car Deus ha creat hom a sa ymatge e a sa semblança, amen los angels los homens car son a ymatge e semblança de Deu. E com hom vol contemplar Deu ab sa ymatge e semblança, adonchs los angels han d'aço gran gloria, car plaeer han com se segueix en hom la fi per la qual Deus hi ha creada sa ymatge e sa semblança. Cant Felix hac entes los .ijj. graus que los angels han de gloria, hac ne gran plaser, car² molt li sembla marauellosa gloria³ e gran la gloria dels angels. Empero dix que semblant li era, que pus que los angels hauien gloria de les bones obres que fan los bons homens, que degueffen hauer pena de les males obres que fan los mals homens, com sia cosa que los

1. Comptar.—2. Que.—3. Cofa.

angels deguen esser irats com hom fa neguna cosa contra la bônea de Deu. Fill, dix lo ermita, los angels han major gloria de les obres que fa Deus, que de les obres que los homens fan; e per aço aquella obra que Deus ha en si e en los angels e en los homens, conserua en los angels que no han pena de les males obres que fan los homens mals, ans ne han gloria com los puneix la justicia de Deu o com los perdona la misericordia de Deu. Senyer, dix Felix, com los angels hagen tan gran gloria en Deu e en si mateixs, fort me marauell que ells pufquen hauer gloria per neguna cosa que los homens fassen, sia que sia bona o que sia mala. Fill, dix lo ermita, del començament se segueix la fi, e de la fi se segueix lo començament. Per ço que l ermita hac dit, entes Felix que ordonada cosa era e rahanable que los angels haguessen gloria en Deu, per lo be que Deus fa en los homens, e per la amor que los homens li han; car justicia ho requer per ço que los angels amen tot ço que Deus ama, e que amen tots aquells que Deus ama.

CAPITOL II

DE LA GLORIA QVE LA ANIMA DEL HOM

ha en paradis.

FELIX dix al ermita que ell se marauellaua com anima pot hauer gloria en paradis sens lo cors, com sia tant amant lo cors, e no haja ell en paradis tro al dia de

resurreccio. Fill, dix lo ermita, per çò com Deus es remembrable, intelligible e amable, ha creada anima de hom, per tal que lo membre, lo entena e l am. E car Deus ha creades coses sensuials a demostrar la granea de ses dignitats, ha creat lo cors de hom per tal que veja e oja com grans son les coses temporals que Deus ha creades. E per aço la anima pot hauer gloria, pus que es venguda¹ a la fi per que² es creada, çò es faber, a membrar Deu, entendre e amar, en que esta tota sa gloria; e apres lo dia del judici haura gloria ab lo cors, com a gloria de hom; e ara la ha com a gloria de anima. Fill, tu no t pories pensar com gran es la gloria que anima ha en paradis; car Deus en tota sa essencia, e en totes ses dignitats, e en totes ses .iij. persones, e en tota la gloria³ que ha en si mateix, es gloria de la anima. E per aço pots conixer, pus que anima ha gloria en tot Deu, que sa gloria es molt gran e molt marauellosa. Molt se marauella Felix de les paraules que l ermita dehia, car no li era vijares que anima, qui es pocha⁴ e finida, pogues hauer gloria en tota la essencia e en totes les dignitats e en totes les persones de Deu. E lo ermita li dix aquestes paraules: Deus es tot, sens part e sens parts, car cosa es qui no s pot partir en part ne en parts; e tot Deu es digne que per anima sia membrat, entes e amat en sa totalitat; e per aço coue que anima en tot Deu haja sa gloria; car si no ho hauia, feria Deus departit, la qual cosa es impossible. Entes Felix çò quel ermita dehia, e marauella s de la gran gloria que la anima ha en paradis; car si en est mon ha hom gran plaser com mem-

¹. Pus que ve.—². A que.—³. Obra.—⁴. Es cosa pocha.

bra, enten e ama alcun seu amich, jatsia aço que tot dia no l membre ne l entena iquant mes haura hom gloria en paradis, on hom membrara, entendra e amara Deu! Com Felix hac dites aquestes paraules, ell prega lo ermita que li digues la manera segons la qual la anima ha gloria en tota la essencia, en totes les dignitats e en totes les personnes de Deu; e lo ermita li dix estes paraules: Anima de hom just membra, enten e ama en paradis que la essencia de Deu es bonea, granea, eternitat, poder, e axi de totes; e cascuna dignitat, en si e per si e en la altra, es tota la essencia de Deu sens neguna differència de essencia e de natura. Encara membra, enten e ama com tot lo pare, qui es tota la essencia e es totes les dignitats, de tot si mateix engendra lo fill e spira lo sant sperit. E lo fill, qui es tota la essencia e es totes les dignitats, de tot si mateix spira lo sant sperit. Encare membra, enten e ama la anima en paradis com lo sant sperit, qui es tota la essencia e es totes les dignitats, en tot si mateix frueix si mateix e lo pare e lo fill. E car la anima tot aço per tot Deu membra, enten e ama, per aço ha gloria en tot Deu, e en tot son membrar, entendre e amar. Entes Felix ço que l ermita dehia, mas marauella s que anima pogues hauer gloria en tot Deu, e que no entenes tant en Deu, com Deus enten en si mateix; e prega lo ermita que li declaras ço de que ell se marauellaua. E lo ermita li dix aquestes paraules: Anima de hom no pot tant entendre com la sauiesa de Deu. Mas car Deus es tot en si mateix, e es tot si mateix, sens que no n fa part, e ha donada sa semblança a la anima en tota sa totalitat, segons que la li ha donada en bonea

e en granea e en duracio e en sauiesa, e enaxi de les altres dignitats; per aço la anima enten tot Deu, e membra tot Deu, e ama tot Deu en paradis, car si no ho fehia, la totalitat de Deu no hauria assemblant a si tant la anima com la bonea, granea, e axi de totes les altres; e feria menor assémlant a bonea, e les altres serien majors, e aço es impossible. Mas enaxi com la bonea e les altres dignitats de Deu son majors que la bonea e les altres calitats de la anima, enaxi la totalitat de Deu es major en lo enteniment de Deu que en lo enteniment de la anima. E per aço Deus enten mils tot si mateix² que la anima,³ jatsia que la anima entena tot Deu. Molt plach a Felix çò que l'ermita li hac splanat de Deu e de sa totalitat; car molt se marauellaua que la anima pogues entendre tot Deu, e que no l'entenes tant com Deu enten si mateix. On com Felix se fo alegrat longament de tot çò quel ermita li hac declarat, ell li dix estes paraules: Senyer, com vos me hajats declarat com la anima ha gloria en membrar, entendre e amar tot Deu, prech vos que m' declarets e m' mostrets com tota la anima ha gloria en Deu; car molt be se coue que, pus la anima ha gloria en tot Deu, que la anima haja gloria en tota si mateixa. Fill, dix lo ermita, per çò com tot Deus es digno de esser membrat, entes e amat, ha la totalitat de Deu influida sa semblaença en la memoria, enteniment e voluntat de la anima, çò es saber, que tota la essència del membrant, entenent e amant que es en la anima, vol Deus que sia fruent Deu; e aquell membrant, entenent e amant son la essència de la anima, en quant son essencies

1. Açi.—2. Mils si mateix.—3. Anima no fa.

substancials, e la anima es ajustada d'aquelles essencies per manera de forma, e es agent a membrar, entendre e amar Deu, e Deus es membrat, entes e amat. E enaxi tota la anima es gloriejada en Deu, per ço que la totalitat de Deu influesca e emprema en tota la anima tota la semblança de tota sa glòria; per tu, fill, qui t' vols marauellar, e ferques marauelles, enten com gran es la glòria de la anima qui es en paradis, e enten ho per esta semblança que t' dire. En la essència del foch, qui crema la lenya, major cosa hi es la forma e la materia, que no es la calor ne la lugor, car la forma e la materia son la essència del foch, e la calor e la lugor son calitats del foch. Empero per tot lo foch esta calor e esta lugor, e en aquella essència del foch la calor no cessa de scalsar ne la lugor de illuminar. Molt plach a Felix la semblança quel ermita li hac dita, car per aquella entes que tota la essència de la anima fruhia essencialment Deu, e per açò tota sa essència ha glòria per tota sa substància. Apres entes que la anima, per totes e ab totes ses calitats, haura glòria fruent Deu ab aquelles obres que Deus ha en les criatures; e enaxi, segons la granea de glòria, Felix se marauella de la gran glòria que anima ha en paradis. Encare li dix lo ermita: Fill, marauellet e enten com gran glòria ha anima de hom just en paradis, car la memòria membra que la volentat ha tota la glòria que vol hauer; e l'enteniment enten que la volentat ha aquella glòria que vol hauer, e que la ha per granea de voler, entendre e membrar, segons que la granea de Deu influeix sa semblança en la volentat e lo voler, en la memòria e lo membrar, en lo enteniment e lo entendre; e

aço segons granea de semblança de la bonea, e axi de totes les dignitats de Deu. Longament considera Felix en ço que l ermita dehia de la granea de la gloria; e com hac entes ço que l ermita li hac dit, ell se marauella foment de la granea de la gloria, com ella sia tan gran, e com un maestre de diuinitat, qui era bisbe, amaua mes la gloria d aquest mon que del altre.

CAPITOL III

DE LA GLORIA QVE LO CORS DEL HOM

haura en paradis.

SENYER, dix Felix, segons que he ohit dir, en paradis no menjara hom ne beura ne odorara ne haura carnal delit; e per aço me marauell del cors com pora, fens aquestes coses, hauer complida gloria. Fill, dix lo ermita, en paradis seran los corses dels sants glorificats corporalment; car enaxi com lo ferre en la fornal esta ignit e tot ple de foch dins e defora, enaxi lo cors, en la gloria que la anima haura en veer la essencia e les dignitats de les diuines persones, sera tot gloriejat, ço es saber, que lo cors haura tot lo compliment que la volentat volra en granea de bonea, duracio, poder e saufesa, e aço mateix se seguira de totes les semblances que la anima ha de Deu. Car l'enteniment entendra granea de gloria corporal, e la memoria membrara aquella granea, e la volentat la volra, e la natura del cors obeHIRA a aquella granea

que la memoria no poria remembrar, ne l enteniment entendre, ne la volentat voler. E car en paradis la anima pot molt mes membrar, entendre e amar que en est mon, per ço com veu Deu en sa essencia e dignitats e persones, pensar pots, donchs, fill, dix lo ermita, com sera gran la gloria que el cors benauyrat de hom haura en paradis. Molt cogita Felix en les paraules que l ermita li hac dites, e segons aquelles paraules, conech que la gloria del cors sera molt gran e marauellosa; e per la granea que entes de la gloria del cors, dix estes paraules: En est mon vol hom menjar, beure, vestir e hauer delits, per ço com en lo cors ha defalliments, per los quals los homens desiren hauer delicaments. Mas si lo cors fos tan complit en virtuts com la volentat poria voler, e l enteniment entendre, e la memoria membrar, e que aquell compliment deuallas al cors de la influencia que Deus fa en influir sa semblança a la anima qui es en paradis, ja negun hom no volgra menjar, beure ne vestir, ne hauer negun dels delits que son temporals. Segons les paraules que l ermita hac dites, entes Felix, que si la anima vol que lo cors sia mouent per l aer, que ho sera; e si vol que aquell mouiment sia tan gran que en un moment sia de occident en orient, que ho sera; e que res empatxar no l pora, pus que la volentat ho vulla; car si ho febia, la volentat no seria complida. Aço mateix dix de la resplendor del cors, e de sa inmortalitat, e del gran sentiment que fintra de gloria, e enaxi de les altres coses. On com Felix hac dites aquestes coses, enfre si mateix ell considera en ço que dit hauia, e marauella s de la gran gloria que lo cors haura en paradis perdurablement. E dix lo

ermita que en paradis la anima veu tot Deu, segons que ja hauets ohit; e per aquella visio sera influida semblanca de visio en lo cors, la qual sera corporal visio per la qual hom veura corporalment Jhesuchrist e madona santa Maria, e tots los homens e les fembres qui feran en paradis; e veura aquells tots luentz e resplandents pus que la lugor del sol, e sens comparacio. Apres estes paraules dix que d aquella visio que la anima haura de Deu, sera influent al cors ohiment, lo qual lo cors haura en ohir Jhesuchrist parlar, e nostra dona, e los sants de gloria. Aquell ohiment sera gran en gloriejament del cors, segons que es gran la influencia que la anima influira en lo cors per la visio que haura de la essencia de Deu. On com aço sera enaxi, donchs ¿qui pot albirar con gran sera la gloria que hom haura en lo cors per raho del ohiment? Fill, dix lo ermita, segons que hom ha plaser en est mon en veser, ohir, odorar, gustar e tocar, ha hom plaser en l'enteniment; e per aço pots considerar com marauellosa e gran sera la gloria que lo cors fintra per veser e ohir en paradis. Car segons que sera gran la visio que la anima haura en paradis de veser Deu, e segons que sera gran la visio e l'ohiment que el cors fintra de veser e ohir Jhesuchrist e los sants, segons aço sera gran la gloria del cors en lo sentiment. Molt cogita Felix en ço que dix lo ermita, e entes que enaxi com la anima e lo cors se unexen en ¹ esser un hom, enaxi se unexen la gloria que ha la anima e la gloria que ha lo cors. E per aço entes Felix com gran es la gloria del cors, ² de la qual gloria se marauella longament, e dix estes paraules: ¡Ah, senyor Deu, qui sots

1. A.—2. La gloria que ha lo cors.

compliment de tots compliment! je com gran marauella
es dels homens d'aquest mon per que poden tant amar
la vanagloria d'aquest mon, e tan poch amar e desirar
la gloria del altre setgle, com sia cosa que la gloria de
aquest mon sia tan pocha, e la gloria del altre sia tan
gran! Senyer, dix Felix al ermita, en lo cors del hom
son los uns elements contraris als altres, axi com lo foch
e l'aygua, qui son contraris per calor e per fredor, e l'aer
e la terra per humiditat e per secor.¹ E per aço me do
marauella que en paradis lo cors pusca hauer perfecta
gloria. Fill, dix lo ermita, era un hom qui volia gran
mal a sa muller, e sa muller a ell; mas hauien un fill que
molt amauen, e per la gran amor que cascun hauia a
son fill, se acordauen e s pacificauen. Entes Felíx lo er-
mita, e dix enfre si, que per çò car en paradis lo cors
seguia çò que n volia la volentat, e que n entenia l'ente-
niment, e que n membraua la memoria, se seguia que
los elements se concordassen, e que en res no s contra-
riejassen; e aquella concordança es lo compliment e la
final intencio a la qual los elements se mouen tots jorns
en est mon engendrant e corrompent. Com Felix hac aço
entes, ell entes com gran gloria sera ceyla que lo cors
haura en paradis; car si en est mon lo cors ha poder de
sentir tants delits, jatsia que en ell sien los elements con-
traris, e lo cors no pusca seguir ne complir çò que n vol
la volentat de sos delits ¡quant mes sera gran la gloria
del cors en paradis, en que nos contrastaran los ele-
ments,² ne lo cors no contrastara a res que n vulla la
volentat! Senyer, dix Felix al ermita, com la gloria que

1. Sequetat.—2. Vers. cast. Donde no se contrastarán ni opondrán los elementos.

lo cors haura en paradis sia tan gran, marauell me del cors ¿per que naturalment esquiaua morir? Fill, dix lo ermita, lo cors en est mon ha eſſer en eſſencia humana, dementre que viu en la anima; e com es mort pert aquell eſſer, e esta en priuacio d'aquell eſſer, destro que es reſſucitat. E car priuacio de tan noble eſſer es esquiauadora coſa, per aço lo cors naturalment esquiaua morir. Mas si encontinent que es mort reſſucitaua, aço feria altra coſa.





COMENÇA LA DESENA PART
del libre DE LES MARAVELLES, la qual es
de Infern.

CAPITOL PRIMER
DE LA PENA DELS DIABLES

SENYER, dix Felix, gran marauella me do que los diables, qui no han cors, pusquen esser tormentats per foch material. Fill, dix lo ermita, ohit has com en paradis lo cors, qui es sexuch, seguirà la volentat; per lo qual seguiment estara lo cors en lo cel, e haura mouiment per l'aer, e ninguna cosa no l'embargara ne l'corrompra. On per aço que has ohit del cors e de la volentat d'aquells sants qui feran en glòria, pots entendre com la natura dels diables segueix en hauer pena la justicia diuina, si ab foch la volentat de Deu turmentar los vol. Mas sobre aquell tur-

LIBRERIA
BIBLIOTECA
ESTATUT PRIMERA
SOCIAL

ment de soch ne ha un altre que es pus gran fens tota comparacio. E si tu d aquell gran turment te n vols marauellar, enten estes paraules: Los diables, en quant son criatures, han calitats qui son semblants a les proprietats de Deu, ço es saber, que lo diable ha bonea e ha granea, duracio, poder, sciencia e volentat. Car aquestes calitats hi ha Deus creades per tal que lo diable ab elles fruis les proprietats de Deu, ço es saber, bonea, granea e les altres. Mas car lo diable ha contraria obra a cascuna de les calitats, per aço ha la major pena que pusca esser; axi com la bonea del diable qui es bonea en quant es creada, e conuerteix se en esser mala per la mala obra que lo diable ne fa. Era un bon hom qui hauia un fill, lo qual molt lo sembla; e per la semblaça lo pare molt lo amaua. Esdeuench se cas que lo fill un dia desonra e feri son pare qui l castigaua d una follia que son fill feysta hauia. Molt hac gran ira lo bon hom de la vilania que son fill li hauia feysta, e de negun altre hom no pogra esser tan irat com fo de son fill. En les paraules aquestes entes Felix lo declarament de la raho per la qual lo ermita entenia a prouar que ¹ la pena dels diables es molt gran e marauellosa, ço es saber, que la bonea del diable e sa obra se deurien concordar per natura a una fi, ço es saber, a la bonea de Deu, e a la obra bona que la bonea de Deu ha en si engendrant lo pare, lo fill, e spirant lo sant sperit. Mas car la bonea del diable se conuerteix per obra en malea contra la bonea de Deu e sa obra, per aço es aquella conuersio e aquella contrarietat occasio al diable de hauer la major pena que esser pusca; e aque-

1. Pogue.—2. A prouar per què.

lla pena multiplica per totes les altres calitats que son en lo demoni. Com Felix hac enteses estes paraules, ell considera longament en la pena dels demonis, e marauella s com podia esser tan gran la contrarietat que ls diables han en lurs calitats; car tant es gran, que enaxi com son enteniment no abasta a entendre la gran gloria que los angels han en paradis, enaxi son enteniment no abasta a entendre la gran pena que los demonis deuen hauer en infern. Apres aço, li dix lo ermita: Sopies, fill, que la essencia del diable esta en .iij. coses, ço es saber, recolencia, intelligencia e volencia; e tota sa essencia fo creada per tal que fruis Deu. E lo diable, per raho de sa malea e de sa injuria, ab tota sa essencia, se conuerteix a esser contrari a Deu; e per aço tota sa essencia se conuerteix en pena. Car enaxi com se conuertira en gloria si seruis Deu, enaxi, car deserueix Deu, se conuerteix en pena. Cant Felix hac enteses estes paraules, ell entes com molt era gran la gloria que los diables hagren si perduda no la hagueffen; e marauella s com per neguna cosa pogueren perdre tan gran gloria. E lo ermita li dix, que en lo començament, com Deus crea tots los angels, adonchs los angels, qui are son diables, volgueren esser semblants a Deu, ço es saber, que cascun volch esser bo per si mateix, e esser gran per si mateix, e axi de totes lurs calitats; e cascun volch hauer sa fi e son compliment per si mateix e en si mateix. E car volch cascun esser semblant a Deu, fo justa cosa que cascun fos en pena, e perdes la gloria a la qual era creat. Fill, dix lo ermita, los diables han pena de conixer Deu e ses obres, e en conixer si mateixs e lurs obres. Aço mateix han en co-

nexença de totes criatures e lurs obres; e aço es per çò car l'enteniment del diable e la sua volentat e memoria son contraris en granea, ço es saber, què aytant com lo diable mes enten e membra, aytant pus fortament desama la volentat ço ¹ que l'enteniment enten que no deuria desamar; e la volentat del diable ama aço que l'enteniment enten que no deuria amar. E per aço es aquella contrarietat tan gran, que no poria esser major, car la memoria membra, e l'enteniment enten que perdurablement sera enaxi. Per aço es, fill, la pena del diable inextimable. Encare dix lo ermita que enfre la forma del foch e la sua materia ha major concordança que enfre la forma del foch e la materia de l'aygua.² On si s'couertia que fos contrarietat enfre la forma del foch e sa materia, major contrarietat hi feria que enfre lo foch e l'aygua; e aço feria per çò car la forma del foch e sa materia son pus prop a esser una³ substancia, que l'aygua ne lo foch, ne que la forma del foch e la materia de l'aygua.⁴ Per aço que l'ermita dix de la forma e de la materia del foch e de l'aygua, entes Felix que⁵ gran es la pena que es en los demonis; car major contrarietat han enfre la memoria, enteniment e volentat, que no haurien la forma del foch e sa materia. E aço es per çò car los diables se couenen molt pus fort ab simplicitat que la forma del foch e sa materia. Molt se marauella Felix de la gran pena que los diables sostenen substancialment e accidentalment, e dix que ell se marauellaua com los demonis podien durar, pus que tan gran pena

^{1.} Fortament de sa mala volentat desama çò.—^{2.} Del aer.—^{3.} Vera. —^{4.} Del aer.—^{5.} Com.

hauien, com sia cosa que pena corrompa e destrua esser. Fill, dix lo ermita, la pena dels diables es tan gran que softenir no la porien per neguna natura que hagueffen. Mas la justicia de Deu, qui segueix lo poder e la volentat de Deu, los soste a hauer aquella pena. Senyer, dix Felix, com los diables hajen major pena on pus remembren e entenen e volen, marauell me per que han volentat en membrar ne entendre ne amar o desamar, ne per que volen fer als homens negun mal, pus que ls en creix pena. Fill, dix lo ermita, lo diable ses tot conuertit en contraria obra per lo falliment que feu lo dia com caech del cel, ço es faber, com fo sdeuengut diable; e per aço fa ço que no deuria fer, e no vol fer ço que deuria fer, axi com la folla fembra, que on pus son marit la bat e la castiga, mes fa de follies. E axi com lo hom auar, que on mes creix sa riquesa, mes multiplica sa auaricia.

CAPITOL II

DE LA PENA QVE LES ANIMES HAN EN INFERN

Lo ermita dix a Felix que les animes qui son en infern han pena substancial e pena accidental; e la pena substancial es molt major que la accidental. Pena substancial es com la anima ha pena en sa essencia mateixa, ço es, en ço de on es ajustada. E aquella cosa es ço que anima es, ço es faber, recolencia, intelligencia e volencia. La recolencia ha pena en membrar, qualche

cosa¹ membr,² e ha pena en esser membrada, entesa e desamada. Aço mateix es del enteniment que ha pena en tot quant enten e en esser entes, membrat e desamat. Aço mateix se fegueix de la volentat o volencia, que ha pena en tot quant vol e es volguda, e en quant desama e es desamada, e en quant es membrada e entesa. Fill, dix lo ermita, si t vols marauellar, marauellar te pots de la gran pena que la anima soste, car fa pena es aytan gran com la anima es gran en son esser mateix; car tot aquell esser esta en pena, car aytant com enten, aytanta ha de pena. E aço mateix es de la memoria e de la volentat; e totes .ij. son la una contra l'altra, e son contra si matexes, e cascuna ha pena en la pena de l'altra. Car la memoria, membrant si matexa, dona pena al enteniment e a la volentat e a si matexa; car en la pena del enteniment e de la volentat ha pena la memoria, e axi del enteniment e de la volentat. Per ço que Felix mils enteses la gran pena que la anima soste en infern, li dix lo ermita aquesta semblança: Lo foch simple compon si mateix en lo cors compost; e component si mateix, compon en aquell cors l'aer e l'aygua e la terra; e aço mateix fan los altres elements. Mas en aquesta composicio ha concordança e contrarietat, e en l'anima no haura³ concordança neguna la memoria, ne l'enteniment, ne la volentat, ans sera⁴ tota lur obra en contrarietat. Marauella s Felix de la gran pena que la anima soste en infern; car segons les paraules quel ermita li hac dites, entes que la volentat vol que la memoria membre, e l'enteniment entena que ella haja alcuna cosa que desira

1. Pena.—2. Membra.—3. Ha.—4. Es.

e la volentat desfama; car la memoria membra, el enteniment enten que ella no haura negun temps ço que desira, ans haura ço que desfama per tots temps, e per tots temps desfamara ço que tots temps haura, e tots temps amara ço que per negun temps no haura; e per aço la volentat desfama de la memoria son membrar, e del enteniment son entendre. E per aço ha pena inextimable la volentat; e aytan gran pena matexa han la memoria el enteniment. Fill, dix lo ermita, la anima intellectiuha pena per la sensitiua e per la vegetatiua; car en tot quant la sensitiua fent e la vegetatiua vejeta, stant la intellectiuha en peccat, haura la intellectiuha pena; car ella es¹ forma e mouedora² de la sensitiua e de la vegetatiua. E per aço, tu, fill, que vas fercant³ marauilles, te pots marauellar d'aquesta tan gran marauella, ço es, de la gran pena que la anima soste en infern. Entendra l'enteniment tots temps que Deus es bo e just e complit de tot be, e puxes entendra Deu en tal manera com si Deus no era bo, ne hauia justicia, ne negun compliment; e de aytal entendre li vendra tan gran pena a la anima, que no la poria hom aefmar ne cogitar. E aytal pena matexa sera en la memoria e en la volentat. Marauella s Felix de la pena tan gran que lo ermita declara en ses paraules; e lo ermita li dix altra manera de pena que la anima haura, segons que estes paraules ho signiffiquen. Dix lo ermita, que apres lo dia del judici la anima recobrara lo cors, en lo qual haura pena; car en la unio qu'es fara de la anima e del cors, en quant ensemics feran un hom, se unira la pena corporal e la

1. Com.—2. Era.—3. Mouedor.—4. Qui has fercades.

pena spiritual, per lo qual uniment multiplicara la pena de la anima en la pena del cors, enaxi que en la pena corporal haura la anima pena, e en la pena spiritual haura lo cors pena. Eren marit e muller qui molt se amauen; e hauien un fill que amauen molt fortement. Aquell fill era malalt e pres de la mort, e hauia l ja pres lo paralitic. Per la pena de la mort que l fill softenia, hauien pena lo pare e la mare; e car lo marit amaua sa muller, hauia pena de la pena que fa muller hauia, e aquella pena matexa hauia la muller de la pena del marit; e enaxi lo marit hauia pena en si mateix per son fill e per sa muller, e aço mateix hauia sa muller per son marit e per son fill. Per ço que l ermita hac dit fo declarat a Felix que en infern la anima haura pena en si matexa e en lo cors; e en tot ço que amara en si matexa haura pena en tot ço que amara en lo cors. E aço mateix haura la anima, que haura pena en tot ço que desamara en si matexa e en tot ço que desamara en lo cors. On com aço sia enaxi, donchs ¿qui poria aefmar la gran pena que la anima haura en infern? Confirar pots, fill, com gran pena haura la anima en infern, com confirara que per un poch de temps que lo cors viu en est mon, e per un poch de delit que ha en est mon, ha perduda la celestial gloria, qui es tan gran e qui tots temps dura, e estara en infern on ha tan gran pena qui tots temps durara. Era un rey qui hauia un regisme molt noble. Aquell rey per una mentida que dix al emperador, li tolch l emperador son regne, e mes lo en carçre, on estech en pena tro a la mort. Totes les vegades que l rey confisraua e membraua com per poca de occasio hauia percut son regne, e estaua en carçre, se marauellaua

com per tan poca cosa hauia perdut tant de be, e hauia haut tant de mal. E encare dix lo ermita: Marauellet, fill, e veges com gran pena haura la anima en infern de la gloria que ha perduda; car la anima membrara que si fos salua, tota la volentat de Deu la amara, e tota la bonea de Deu li donara be, e tota la gloria de Deu la glorifica-
ra, e tota la granea de Deu la magnificara; e car es damp-
nada, ha perdudes totes aquestes coses. E en contrari,
tota la volentat de Deu la desama, e tota la bonea la ma-
lefica en sostenir pena, e tota la granea de Deu magnifici-
ca la pena que l'anima soste. Molt se marauella Felix de la
pena que la anima soste, e dix que gran marauella es com
negun hom se inclina a peccat, pus que la anima, per lo
peccat, porta tan gran pena. Dementre que Felix se marauellaua, lo ermita li dix que un ardiaque vell, per ço que
fos elet a bisbe, feu simonia, e fo bisbe; e a cap de un
mes ell mori, estant en lo peccat de simonia. Plora Felix
com ohi aquelles paraules, e marauella s dels homens
temporals, com amen tan poch la gloria de paradis, e
com temen tan poch les infernals penes.

CAPITOL III

DE LA PENA QVE LO CORS DEL HOM

haura en infern.

DIIX lo ermita a Felix que un rey ymagina un jorn
lo gran poder que hauia en est mon; e aquell po-

der ymagina en esta manera, ço es saber, que tot lo poder que cascun de los homens hauia, se unia e se ajustava en ell en general, e puxes en special se inclinava a esser sotsmes al poder quel rey hauia en sa persona. Aquesta semblança dix lo ermita a Felix per ço que Felix se marauellas, segons la semblança, de la gran pena que lo cors de hom haura en infern. Segons la semblança que l ermita hac dita, e segons que Felix membra de la gloria que lo cors del hom haura en paradis, entes Felix la gran pena que l cors del hom haura en infern. E segons ço que entenia d aquella pena, dix estes paraules: Enaxi com lo poder del rey e de son poble se ajusten en esser un poder que sia a seruici de Deu, enaxi se ajustaran en infern pena de anima racional, e pena de potencia sensitiva, e pena de potencia vegetativa, e sera una pena multiplicada en una pena de hom, la qual pena sera tota per la racional, sensitiva e vegetativa, hoc encare per la yimaginativa; e aço sera marauellosament gran pena. Com Felix hac dites estes paraules, per les quals hac declarada la semblanca que l ermita hac dita, ell dix que fort se marauellaua de tot rey qui son gran poder inclina a la vanagloria d'aquest mon, e qui l desuia del seruici de Deu; per lo qual desuiament li n seguiria en infern la greu pena demunt declarada e significada. Fill, dix lo ermita, en lo anap del vi amarat son mesclades totes les parts del vi e de la aygua, en tal manera que totes aquelles parts son les unes en les altres, enaxi que enfre totes son un cors tan solament, qui ha una color de vi tan solament. Tant hac estat Felix ab lo ermita, e tant hac apres ab ell, que encontinent ente-

nia les semblances que l ermita dehia e declaraua; e per aço Felix declara la semblaça segons estes paraules: En lo cors del hom son tots los .iiij. elements, los uns en los altres, e enfre tots son un cors tan solament; e per aço esta tota la calor del foch en lo foch e en tots los altres elements, e en totes lurs calitats, ço es saber, que la calor esta en la forma e en la materia de cascun element, e esta en la humiditat del aer, e en la fredor de la aygua, e en la sequetat de la terra. E aço mateix se segueix dels altres elements e de lurs calitats. E per aço en infern tota la calor tormentara lo cors per totes les formes e les materies, e per totes les calitats; e aço mateix fara la humiditat del aer e la fredor de la aygua e la sequetat de la terra; e feran totes les penes una pena en differencia e en unitat e en contrarietat, sens neguna concordança. A gran marauella tench Felix per gran pena ceyla que lo cors sofferra en infern, e dix que gran pena fera ceyla que haura Maffumet, qui es occasio de tant hom qui es ¹ en infern; car en la pena de cascun fera multiplicada la pena de Maffumet. Cant Felix se fo marauellat longament de la gran pena de Maffumet, ell se marauella molt fortement dels christians per que han tan poca cura dels infaels a conuertir; e hac oppinio que per ço car tan poca cura ne hauien, que los enseguis pena en la pena que los infaels sostendran en los inferns. Estant Felix en esta oppinio, ell remembra sent Benet, sent Agusti, sent Bernat, sent Francesch, e sent Domingo, e molts de altres sants qui son en la gloria ² de Deu, e qui han dada occasio ³ com tants homens son ⁴ saluats, e fuys

1. Sera.—2. En gracia.—3. E son occasio.—4. Sien.

als inferns. E per aço se marauella com no son molts homens qui començen coses noues on per tots temps se seguesta¹ utilitat, per la qual multiplicha² la gloria de Deu en los homens. Fill, dix lo ermita, en una ciutat hauia un spital qui era destrouit per la mala administracio que lo rector d aquell spital hauia hauda. Aquell spital era fots lo regiment del bisbe, lo qual no n hauia cura, per çò car era hom negligent, e qui mes temia la pena que ha lo cors en aquest mon, que la pena que fosse en infern. Segons quel ermita hac dit, dix Felix que lo bisbe, si s dampnaua, hauria pena per³ tot çò qui s seguia de mal, e per tot lo be qui s cessaua del spital. E per aço se marauellaua de la negligencia del bisbe, la qual hauia en reparar aquell spital; e dix que un clergue jahia en son lit, lo qual era molt bell, e de draps molt delicats. Esdeuench se que dementre que lo clergue jahia en son lit, foch se pres en lo alberch d aquell clergue, si que lo clergue molt diligentment se leua de son lit, e molt tost ana apagar lo foch. Com hac lo foch apagat ell se n torna dormir en son lit; e en aquell punt que lo clergue se volch adormir, missatge li vench que anas confessar e combregar un seu parroquia qui era pres de mort. Per la peresa que hac lo clergue en anar tost al malalt, se adormi⁴ una pessa, apres que hac haut lo missatge, e se sdeuench que anans que ell fos ates al malalt, fo lo malalt trespassat⁵ d aquesta vida sens confessio, e sens que no hac combregat. Acusat fo aquell clergue del deffalliment que feyt hauia, e lo bisbe se marauella molt com tan gran falliment feyt hauia, e puni

1. Seguis.—2. Multiplicas.—3. De.—4. Se condormi.—5. Paffat.

lo clergue segons que s'couenia; lo qual clergue dix al bisbe que ell se marauellava com lo bisbe no punia si mateix de la colpa que hauia del spital qui sots sa guarda se destrouia. Apres d'aço Felix demana al ermita lo cors del hom, com es infernat, com pot sofferre¹ aquella pena tan gran, la qual ha per foch e per tots los altres elements, e per fam e set e per tots los .v. senys corporals. Fill, dix lo ermita, lo cors es tan freuol, que en est mon lo turmenta una pocha de fam, o de set, o de yra, o de febre, e un briant, que es pocha cosa, li dona turment; e per aço, segons son freuol poder, lo cors no poria tots temps sens si sofferre² la infernal pena, que es la major que hom pusca ymaginar ne entendre, e ceyla que mes dura. Mas, car la justicia de Deu es gran, eternal e forts, per aço la justicia de Deu fa durar lo cors del hom en infern per tots temps en sa força, per çò que per tots temps lo punesca. Sopies, fill, que un clergue parroquial hauia en sa parroquia una fembra qui era molt bella. Aquell clergue hauia molt gran amor a castedat; empero temptacio de luxuria hauia totes les vegades que aquella fembra vehia ne a la sgleya venia; e ell se confessaua per la gran temptacio que hauia. Lo clergue ymaginaua les penes infernals, per tal que li fugis la temptacio, e ymaginaua com los corses dels homens feran tots blanchs com a tronchs de foch, e estaran tots temps en infern los uns sobre los altres, axi que n'feran³ majors muntanyes que lo munt de Canigo; e estaran tots temps en sofre e en aygua bullent e en flama de foch; car tots los elements se mesclaran a tur-

1. Sofferir.—2. Sofferir.—3. Altres, de qui feran.

mentar los corses que feran en infern, lo qual infern esta en lo mig de la terra. Per aytal manera e per altres maneres de turments, que son moltes, segons que s recompta en lo libre de *Doctrina pueril*, ymaginaua lo clergue les penes infernals, e no li valia fa ymagineacio e la temptacio complidament. Molt fe marauella aquell clergue com podia hauer temptacio de luxuria, pus que tan grans penes infernals ymaginaua e temia. Vn dia se fdeuench que aquella fembra se confessa a aquell clergue, e recompta li com hauia peccat ab un hom contra castedat. Molt fo lo clergue temptat en aquella hora, e encontinent ymagina que en infern estan alcuns homens en aur e en argent fus, tot cremant, enaxi com estan los peixs en la mar. Empero lo clergue no perde la temptacio; mas confira que pus que per temor no podia perdre la temptacio, que assajaria si la podia perdre per amor; e adonchs comenza amar Deu e ses obres de tot¹ son poder, e adonchs fo quiti de la temptacio que tan longament durat li hauia. Marauella s Felix com lo clergue hac perduda la temptacio mes² per amor que per temor, e dix, que en est mon mes estan les gents que no fan mal per temor que per amor. Fill, dix lo ermita, tot hom qui sia en bon stament coue que ho sia per ço com Deus hi influeix fa gracia, e Deus no la influeix en negun hom qui mes lo tema que no l am; car mellor cosa es amor que temor, per que los homens qui en est mon se lexen de fer mal mes per temor que per amor, no han la amor ne la temor en aquella ordinacio e perfeccio que hauer deurien segons ordinacio de Deu.

^{1.} E tot.—^{2.} Molt mes.

Era un usurer malalt a la mort. Aquell hauia molt gran set, e pregaua son metge que li donas un anap d aygua. Lo metge per temor que la febra no li pujas, no li volia donar de la aygua. En aquella hora que lo malalt li demanaua de la aygua, li estaua un religios denant de qui¹ ell se era confessat, e no volia restituir los torts que tenia. Lo religios demana al malalt si donaria tot quant hauia a hom qui li donas a beure, anans que no sofferis² tots temps aquella set que hauia, e lo malalt dix que hoc. Lo religios li dix: Donchs, vos, qui tots temps haurets set, estant en foch infernal, si no dessets³ vostres torts, ¿per que no satissets aquells a qui torts tenits, pus que en est mon dariets tot quant hauets, ans que no sofferisssets la set que hauets? Mas no se inclina lo malalt a les paraules del religios, ans mori en peccat; e tuyt se marauellen de les paraules que ohides hauien com lo religios les hac dites, e com lo malalt tan poch les hac preades. Senyer, dix Felix, jo m marauell com lo foch infernal pot durar tots temps, com sia consumiment del subject qui crema, e per la consumacio del subject sia lo foch en priuacio. Fill, dix lo ermita, infern esta en lo mig loch de la terra, qui es vacua, e en aquella vacuitat son encloses tants los elements, que ab los corses infernats compliran tota aquella vacuitat, e feran tancats los porus desus, en tal manera que negun d aquells elements exir non pora per vapor ne per neguna altra cosa. En aquell loch cremara tot lo foch tots los altres elements, los quals consumir no s poran, car cascun haura accio aytan gran en lo foch, com lo foch en ells; e per

¹. Religios ab qui.—². Sofferria.—³. Satisfets.

aço negun element nos pora conuertir en altre, ne s'pora consumir; e tots ensemics seran un cors cremant, humificant, frigidant, e desecant.¹ E per aço influiran en los corses dels homens si mateixs per mesclaments, ço es, que s'mesclaran ab les parts substancials e ab les calitats del cors, en tal manera que hi sera pena sens consumiment de substancies e de calitats, e sens atemprament ne concordança en refrigeri; ans sera tota lur egualtat fabstancial e accidental en diuersitat e contrarietat, per tal que la granea de Deu hi influesca granea de pena e de justicia, e la eternitat atretal. Car aytal influencia se coue segons la granea e la eternitat de Deu.

DE LA FI DEL LIBRE

SEGONS que es recomptat, adoctrina lo ermita a Felix com se marauellas, e donaua li moltes de semblances, per les quals Felix hagues sciencia adquisita; car per aquelles semblances se exalça la anima a membrar, entendre e voler. On com Felix fo be adoctrinat, ell pres comiat del ermita molt agradablement, e mes se en la via. Tot aquell dia ana Felix per una gran forest a ensercar auentura per la qual se pogues marauellar. Dementre que Felix enaxi anaua, ell esdeuench en una abadia molt nobla, en la qual fo molt bellament acullit per lo abat e per tots los monges. Lo abat demana a Felix de son stament, e Felix li recompta com son pare li hauia donat offici que anas per lo mon ensercant marauelles, e que aquelles marauelles anas recomptar per

1. Frigidant, e secant.

les corts dels princeps e dels prelats, per viles e per castells e per ciutats e per deserts e per monestirs e per tots los altres lochs on gents habiten. D aquestes marauelles, senyer abat, dix Felix, he jo moltes vistes, e si vostre plaer es, jo stare en est vostre monestir tan longament tro que les haja recomptades a vos e als monges; car molt gran utilitat de sciencia e de deuocio, contriccio e satisfacció se n pora seguir a aquest monestir. Molt plach al abat e a tot lo conuent çò que Felix dix; e Felix tots jorns comptava dels exemplis e de les marauelles al abat e als monges; e en lo recomptament se adelitaua lo abat, e sis fehien tots los monges, car molt son paraules plasents a odir, e gran res hi ha de sauiesa e de doctrina, e gran res hi sap hom del stament d'aquest mon e del altre. Gran desir hac lo abat e tot lo conuent que Felix fos monge d'aquell monestir; mas Felix se scusa e dix que ell era obligat a anar per lo mon recomptant aquelles marauelles que hauia vistes e ovides, e a son pare ho hauia promes. Lo abat e tot lo conuent pregaren Felix que preses lur habit, e que ab lo lur habit anas per lo mon recomptant lo libre DE MARAVELLES. Felix consenti a lurs prechs, e fo feyt monge, al qual fo donat aquell offici, çò es faber, que anas per lo mon tots los temps de sa vida, a messio d'aquell monestir, e recomptas a uns e a altres lo libre DE MARAVELLES, e que lo libre multiplicas, segons que, anant per lo mon, les marauelles multiplicarien. Cant totes aquestes coses foren ordenades, e que Felix fo aparellat de partir del monestir, a Felix vench malaltia, e fo en lo monestir longament malalt, e mori d'aquella malaltia,

Eſdeuench fe que dementre Felix moria, ell dix aqueſtes paraules: ¡Ah, ſenyer Deus glorios! fi no ſos car eſt just e que jo no ſon digne que longament viua en ton ſeruci, marauellarem de tu per que no m has alongada la vida tant de temps que jo pogues venir a la fi, e complir ma promeſa, anant per lo mon marauellant me de les gents qui no t feruexen net conexen net amen, e marauellant me d aquelles qui t feruexen e tamen, per que pus fortement no t conexen net feruexen net amen. Senyer, placie t, pus que jo deffall a complir ¹ aquest offici, que tu lo dons a altre ² qui n ſia pus digne de mi; e que aquell compleſca çò en que jo deffall per merit e per abreuiament de vida. Morí Felix e fo molt plorat per lo abat e per tots los monges; e fo ſoterrat denant lo altar ab ³ molt gran honor.

DEL SEGON FELIX

CANT Felix fo ſoterrat molt honradament, e lo abat hac prehicit, e hac recomptada la vida de Felix, un monge qui era hom fant e de bona vida, e qui en fon coratge hac retengut lo desir de Felix, e en fa memoria e enteniment hac retenguts los exemplis e les marauelles que Felix hac recomptades, fe marauella de les gents, per que al dia de la lur mort entenen en honrament, lo qual volen que hom los faç com los ſoterra. Lo monge entes que aquella marauella no hauia recomptada Felix en fon libre, e dix que bonea feria que hom li hi meses. Enapres clama merce al abat, e ajono-

¹. A hauer.—². A un altre.—³. A.

lla s denant ell, e denant tot lo conuent; e en plorant, ab gran deuocio, demana lo offici que Felix hauia, que ell lo hagues, e que anas per lo mon, segons que a Felix fo altrejat. Lo abat, e tot lo conuent ho consentiren al monge, e meseren li nom lo segon Felix. Lo abat dona fa benedicció a aquell Felix, e aquell Felix ana per lo mon recomptant lo libre DE MARAVELLES, e multiplica aquell, segons les marauelles que atrobaua. E lo abat e tot lo conuent ordonaren que per tots temps hagues en aquell monestir monge qui hagues aquell offici, e que hagues nom Felix. Beneyt, lohat, glorificat, exalçat e santificat sia lo nom de Jhesuchrist, e de la sua beneyta mare madona santa Maria, ara e tots temps e sens fi. Amen.

FI.



TAULA GENERAL

DE LES RVBRIQVES DEL

LIBRE FELIX DE LES MARAVELLES DEL MON

TOM PRIMER

| | |
|--|----|
| DEL PROLECH | 3 |
| PRIMERA PART, la qual es DE DEU. | |
| Cap. I. Si es Deus | 5 |
| II. Que es Deus | 11 |
| III. De la Unitat de Deu. | 18 |
| IV. De la Trinitat de Deu | 22 |
| V. Hon es Deu. | 34 |
| VI. De la creacio del mon | 36 |
| VII. De la encarnacio quel fill de Deu pres en nos- tra Dona Sancta Maria | 41 |
| VIII. De la sancta passio de nostre Senyor Jhesu- Christ | 55 |
| IX. Del peccat original | 62 |
| X. De nostra Dona Sancta Maria | 66 |
| XI. Dels Profetes | 70 |
| XII. Dels Apostols | 75 |

| | |
|--|-----|
| SEGONA PART, la qual es DELS ANGELS. | |
| Cap. I. Si angel es o no es alguna cosa | 85 |
| II. Que es angel | 88 |
| III. De enteniment de angel | 91 |
| IV. De paraula de angel. | 94 |
| TERÇA PART, la qual es DEL CEL. | |
| Cap. I. Del cel imperi. | 97 |
| II. Del firmament. | 100 |
| QUARTA PART, la qual es DELS ELEMENTS. | |
| Cap. I. De la simplicitat e composicio dels elements . | 107 |
| II. De la generacio e corrupcio dels elements . . | 111 |
| III. Del mouiment dels elements. | 114 |
| IV. Del lamp | 115 |
| V. Del tro | 117 |
| VI. De les nuus | 118 |
| VII. De la pluja | 120 |
| VIII. De la neu e del glaç | 122 |
| IX. De vents | 123 |
| X. De temps | 124 |
| XI. De la batalla que fou feta denant los dos fills del Rey | 129 |
| CINQUENA PART, la qual es DE LES PLANTES. | |
| Cap. I. De la generacio de les plantes | 133 |
| II. De la corrupcio dels arbres | 140 |
| III. De la virtut de les plantes | 144 |
| SISENA PART, la qual es DELS METALLS. | |
| Cap. I. De la generacio dels metalls | 151 |
| II. De la questio que fo entre lo ferre e largent. 153 | |
| III. Del azamant e del ferre | 157 |
| IV. De la alquimia | 163 |
| SETENA PART, la qual es DE LES BESTIES. | |
| Del Proemii | 167 |
| Cap. I. De la eleccio del Rey. | 169 |
| II. Del consell del Rey | 177 |
| III. De la trahicio que Na Renart tracta del Rey. | 183 |



| | | |
|----------|--|-----|
| Cap. IV. | En qual manera Na Renart fo porter del Rey. | 192 |
| V. | Dels missatgers que lo Leo trames al Rey dels homens. | 219 |
| VI. | De la batalla del leopart e de la onça. | 242 |
| VII. | De la mort de Na Renart | 265 |

TOM SEGON

VUITENA PART, la qual es DEL HOM.

| | | |
|-------------|--|----|
| Del Proemi. | | 1 |
| Cap. I. | Que es hom | 9 |
| II. | De que es hom. | 13 |
| III. | Per que es hom. | 16 |
| IV. | Per que viu hom | 19 |
| V. | Per que ama hom hauer infants | 23 |
| VI. | Per que es hom sa e malalt | 25 |
| VII. | Hom per que envelleix | 29 |
| VIII. | Per que mor hom | 32 |
| IX. | Per que hom ama los delits de aquest mon . . | 36 |
| X. | Del plaser que hom ha en membrar. | 36 |
| XI. | Del plaser que hom ha en entendre. | 39 |
| XII. | Del plaser que hom ha en voler | 42 |
| XIII. | Del plaser que hom ha en veher. | 46 |
| XIV. | Per que ha hom plaser en ohir. | 50 |
| XV. | Per que ha hom plaser en odorar. | 55 |
| XVI. | Per que ha hom plaser en gustar. | 58 |
| XVII. | Per que ha hom plaser en sentir. | 63 |
| XVIII. | Hom per que es bo ne per que es mal. | 68 |
| XIX. | De vida actiuia e contemplatiua | 73 |
| XX. | De fe e descreença. | 77 |
| XXI. | De esperança e de desesperança | 82 |
| XXII. | De caritat e de crueلتat | 87 |

| | | |
|-------------|---|-----|
| Cap. XXIII. | De justicia e de injuria | 92 |
| XXIV. | De saviesa e de follia. | 97 |
| XXV. | De poder e de freuoltat | 103 |
| XXVI. | De tempranca e de gola | 109 |
| XXVII. | De larguesa e de auaricia | 112 |
| XXVIII. | De castedat e de luxuria | 118 |
| XXIX. | De diligencia e de accidia | 123 |
| XXX. | De humilitat e de ergull | 128 |
| XXXI. | De continencia e de enveja | 134 |
| XXXII. | De pasciencia e de ira. | 138 |
| XXXIII. | De benauyrança e de malauyrança | 144 |
| XXXIV. | De leyaltat e de desleyaltat. | 149 |
| XXXV. | De ensenyament e de vilania | 153 |
| XXXVI. | De veritat e de falsetat | 157 |
| XXXVII. | De merit e de colpa | 163 |
| XXXVIII. | De obediencia e de desobediencia | 169 |
| XXXIX. | De ordinacio e de desordinacio. | 175 |
| XL. | De riquesa e de pobresa | 180 |
| XLI. | De libertat e de seruitut | 185 |
| XLII. | De semblaença e de dessemblança | 190 |
| XLIII. | De lausor e de blasme. | 194 |
| XLIV. | De perfeccio e de imperfeccio | 198 |
| XLV. | De noblesa e de vilesa | 202 |
| XLVI. | De creixer e de minuar | 207 |
| XLVII. | De guanyar e de perdre | 211 |
| XLVIII. | De ardiment e de volpelatge | 216 |
| XLIX. | De honrament e de desonor | 222 |
| L. | De bellesa e de legesa | 226 |
| LI. | De consolacio e de desconsolacio | 232 |
| LII. | De goig e de tristicia. | 237 |
| LIII. | De concordança e de contrarietat. | 242 |
| LIV. | De començament e de fi. | 246 |
| LV. | De granea e de poquea | 251 |
| LVI. | De acustumanca e de desacustumanca | 257 |
| LVII. | De predestinacio e de franch arbitre. | 261 |

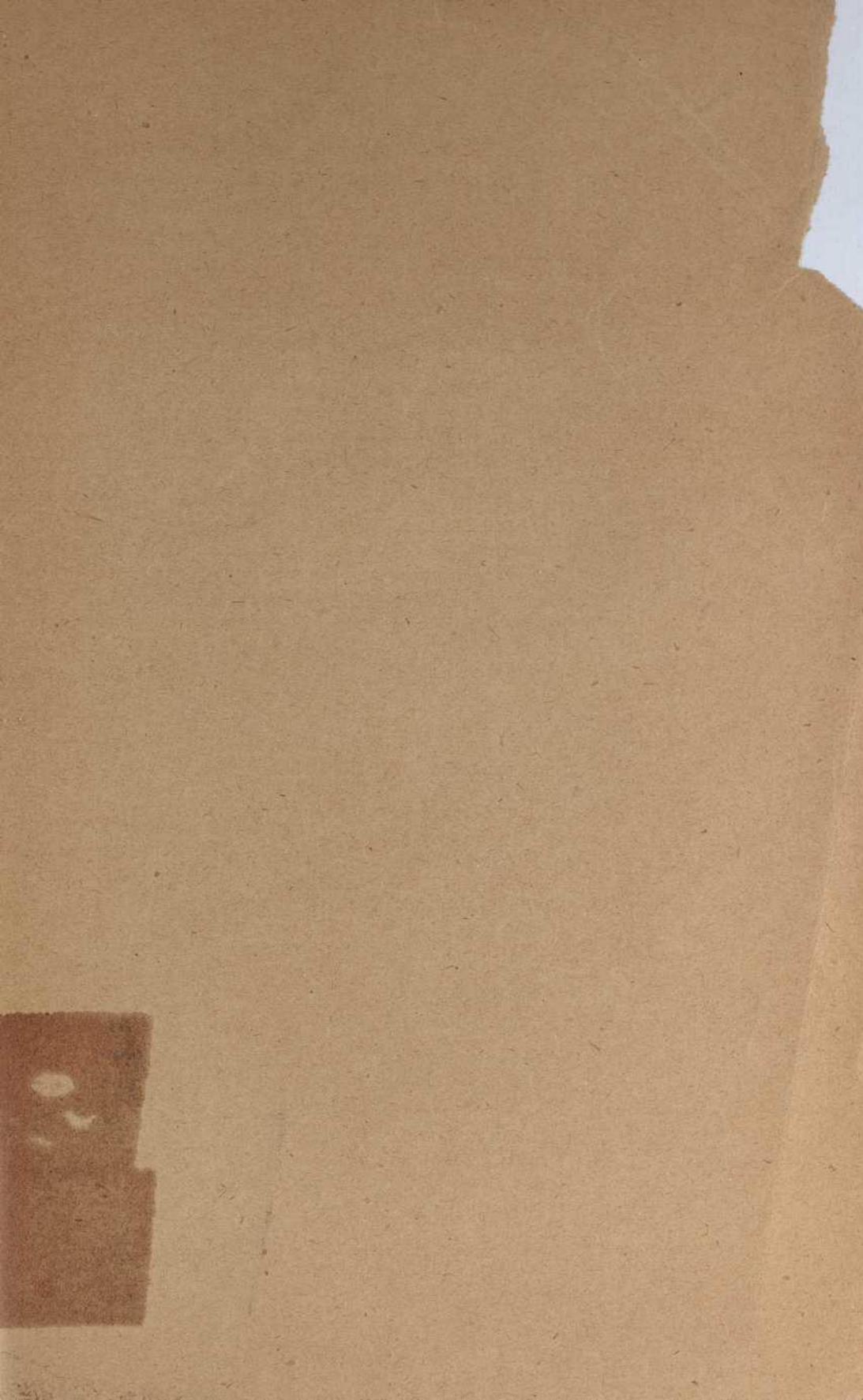
| | | |
|-------------|--------------------------|-----|
| Cap. LVIII. | De abstinencia | 267 |
| LIX. | De consciencia | 272 |
| LX. | De confessio | 276 |
| LXI. | De penitencia | 281 |
| LXII. | De oracio | 285 |
| LXIII. | De almoyna | 290 |
| LXIV. | De intencio | 294 |
| LXV. | De temptacio | 298 |
| LXVI. | De vanagloria | 304 |
| LXVII. | De edificar | 309 |
| LXVIII. | De regiment | 312 |
| LXIX. | De eleccio | 317 |
| LXX. | De peccat | 322 |
| LXXI. | De resurreccio | 326 |
| LXXII. | De miracles | 330 |

NOVENA PART, la qual es DE PARADIS.

| | | |
|---------|--|-----|
| Cap. I. | De la gloria dels angels | 335 |
| II. | De la gloria que la anima del hom ha en paradis | 339 |
| III. | De la gloria que lo cors del hom haura en paradis | 344 |

DESENA PART, la qual es DE INFERN.

| | | |
|------------------------------|---|-----|
| Cap. I. | De la pena dels diables | 349 |
| II. | De la pena que les anime han en infern . | 353 |
| III. | De la pena que lo cors del hom haura en infern | 357 |
| De la fi del libre | 364 | |
| Del segon FELIX | 366 | |



Esta edición de las OBRAS DEL B. RAMÓN LULL seguirá publicándose por volúmenes en 4º, ilustrados con estudios bibliográficos y glosarios, notas y variantes, láminas y facsímiles, para dar más completa idea de los textos originales.

VOLÚMENES PUBLICADOS

LIBRE DEL GENTIL E LOS TRES SAVIS: LIBRE DE LA PRIMERA E SEGONA INTENCIO; LIBRE DE MIL PROVERBIS: publicados con notas y variantes por *Jer. Rosselló*; prólogo y glosario de *M. Obrador y Bennassar*: 1 vol. de LXVIII-524 páginas, con láminas alegóricas 10 ptas.

ARBRE DE FILOSOFIA D'AMOR: LIBRES DE ORACIO, DE DEU, DE CONEXENSA DE DEU, DEL ES DE DEU: transcripción, notas y variantes, por *Jer. Rosselló*; prólogo de *Miguel Costa y Llobera*, Pro.: 1 vol. de XXVII-489 páginas, con facsímile policromo de un códice 10 »

FELIX DE LES MARAVELLES DEL MON: publicado con variantes y notas por *Jer. Rosselló*, y un proemio bibliográfico por *M. Obrador y Bennassar*: 2 tomos en 1 vol. de XX-642 páginas 12 »

EN PREPARACIÓN

LIBRE DE CONTEMPLACIÓ (*Magnus Liber Contemplationis in Deum*): formará 6 ó 7 volúmenes como los anteriores.

LIBRE DE EVAST E ALOMA, altrement dit BLANQUERNA, ab lo *Libre de Amic e Amat*; 1 volumen.

ARBRE DE SCIENCIA: 2 volúmenes.

LIBRE DE SANCTA MARIA, seguido del *De Benedicta Tu*; 1 vol. DOCTRINA PUEBLI, con otros tratados lulianos: 1 volumen.

VIDA E ACTES DEL REVERENT MESTRE RAMON LULÍ: texto catalán inédito de la antiquísima *Vida* anónima (según un códice del s. XV, del *British Museum*) concordado con muchos documentos coetáneos y las biografías posteriores.

Los tomos publicados se hallan de venta en las principales librerías de Palma, y en Barcelona, en la de Álvaro Verdaguer, — Rambla del Centro, 5.—Los pedidos de librería (que obtendrán los descuentos de costumbre) á D. Jaime L. Garau,— Calatrava, 34.

